



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>



Universitat Autònoma de Barcelona

**DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA BÁSICA, EVOLUTIVA Y DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**

**RELATOS DE ADOLESCENTES QUE HAN VIVIDO LA SEPARACIÓN PARENTAL EN
LA NIÑEZ/PREADOLESCENCIA**

TESIS DOCTORAL

MARÍA EUGENIA ROSSELLI DE ASCHNER

DIRECTORES

Dr. CONRAD IZQUIERDO RODRÍGUEZ

Dr. JUAN LUIS LINARES FERNÁNDEZ

BARCELONA

2017

DEDICATORIA

- A mi esposo Pablo, nuestros hijos Juan Pablo y Ana María, nuestra nuera Laura y nuestros nietos, Amalia y Pedro, por el amor mutuamente brindado y recibido y con quienes he vivido el significado de ser esposa, madre, suegra y abuela.
- Para Andrés y Eugenia, mis padres, que han sido apoyo y guía a lo largo del camino de mi vida, y que me enseñaron la importancia de disfrutar el momento, así como el valor de la disciplina y la dedicación para culminar mis metas; a mis numerosos hermanos y su alegre compañía: Ana Isabel, Patricia, Mónica, Diego, Marcela, Claudia, Matis, Pablo y sus familias.
- A Ulrico, a Carmen (*in memoriam*), a María Cristina, Helena, Alberto y María Victoria, y a sus familias; también con ellos he vivido el sentido de ser parte de otra gran familia.
- A Alberto de Leiva, María del Carmen Pérez Aguado y Alejandra de Leiva mantuvieron abiertas las puertas de su casa en Barcelona para mí. Su amistad, afectuosa hospitalidad y acogida me facilitaron la continuidad en la evolución de este proyecto.

DEDICATORIA ESPECIAL

A todos los niños, adolescentes y adultos que han vivido la separación/divorcio parental en su vida.

AGRADECIMIENTOS

Mi tesis es el producto de una investigación de larga duración que ejecuté en varias etapas y que me implicó muchos ires y venires entre Bogotá y Barcelona. Cada viaje envolvió la creación de nuevos e importantes vínculos de manera que muchas personas terminaron influyendo, directa o indirectamente, en su elaboración y al pensar en agradecer, a mi evocación acuden personas significativas:

En las instalaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona y con la asistencia de diferentes profesores logré ir avanzando en la construcción de esta investigación. Mis directores de tesis, los doctores Conrad Izquierdo Rodríguez y Juan Luis Linares Fernández, gracias a cuya preparación y dedicación encontré nuevos caminos para desarrollarla y descubrí formas diferentes de pensar y de trabajar. Entre mis compañeros de doctorado, destaco a Juan José Cuervo quien me apoyó cuando lo necesité; Sylvia María Torres Bezerril me guio en la redacción del informe con su tesis como modelo y María Teresa Morros me acompañó en significativas veladas.

Gratitud para los colegios y las familias, pues por su confianza pude conformar esta pequeña muestra. Y para los jóvenes participantes, con cuya colaboración y a través de sus relatos transité por sus historias y comprendí cómo han vivido y se han adaptado a la separación y divorcio parental, con sus problemas y sus recursos.

María Eugenia Rodríguez Lozano, con su amistad, revisión y corrección de estilo, siguió y participó en el desarrollo del paso a paso de este documento.

Alberto de Leiva, María del Carmen Pérez Aguado y Alejandra de Leiva por el apoyo multifacético brindado durante todo el proceso de elaboración.

Luz Mery González, eficiente secretaria de Terapéutica Relacional, estuvo al tanto en múltiples aspectos de la estructura del informe y su desarrollo gráfico.

Las psicólogas y terapeutas Luna Vega, Mónica Carmona y Diana López triangularon el instrumento que utilicé y con las psicólogas clínicas, Andrea Berberena, Mónica Ramos y María Clara Acevedo hicieron importantes contribuciones.

Marta Lapacó participó con valiosos aportes.

Regina Giraldo me dio importantes consejos.

Gratitud para Pablo, mi esposo, nuestros hijos Juan Pablo y Ana María, Laura nuestra nuera y nuestros nietos, Amalia y Pedro, por hacer parte vivencial de las múltiples implicaciones en el trayecto necesario para la obtención de este nuevo logro académico.

A Olga Lucía Velásquez cuya labor diaria liberó en gran parte mi tiempo para ausentarme y dedicarlo a la elaboración de este trabajo.

A mis amigos y amigas que me ayudaron a sortear los momentos difíciles.

QUÉ ES LA AUTOESTIMA

En todo el mundo no hay nadie como yo.

Todo cuanto sale de mí es auténticamente mío, porque yo sola lo elijo.

Soy la dueña de todo lo que me concierne:

de mi cuerpo, incluyendo mis sentimientos, mi boca, mi voz, todas mis acciones sean ellas para otros o sean para mí. Yo soy dueña de mis fantasías, de mis sueños, esperanzas y temores. Soy dueña de mis triunfos y mis logros, de todos mis fracasos y mis errores. Porque soy dueña de todo lo mío puedo relacionarme íntimamente conmigo misma. Y al hacerlo, puedo amarme y ser amiga de cada parte de mí. Hay rasgos de mí misma que me confunden y unos aspectos que inclusive desconozco, pero mientras sea amigable y amorosa conmigo misma puedo, con valentía y esperanza, buscar remedios a mis desconciertos y encontrar medios para conocer más acerca de mí misma.

No importa cómo me vea o suene, qué cosas diga o haga. Lo que pienso o siento en cada momento es auténticamente mío.

Si más tarde, algo de lo que yo sentía o pensaba resulta ser impropio, puedo desecharlo y conservar el resto, e inventar algo nuevo para reemplazarlo.

Puedo oír, ver, sentir, pensar, decir y hacer.

Tengo las herramientas para sobrevivir, para acercarme a los demás, para ser productiva, para dar orden y sentido al mundo de la gente y de las cosas que están fuera de mí.

Yo me pertenezco y por tanto puedo reconstruirme.

Yo soy yo
y estoy bien

Titulo Original: Self-esteem

Escrito por Virginia Satir (1970) para explicar qué es la autoestima a una adolescente de quince años

RESUMEN

La tesis titulada *Relatos de adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia* presenta los resultados del análisis de los relatos de historias de vida de seis jóvenes (13-16 años) bogotanos, colombianos, bien adaptados, que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia (10-12 años) y el divorcio en la postseparación contrastados con los resultados de las investigaciones. **Abordaje.** Los relatos se analizan desde la perspectiva sistémica ultramoderna y de adaptación: factores de riesgo/protección. **Método cualitativo.** Análisis fenomenológico interpretativo IPA (Smith y Osborn, 2007) que facilita entender cómo los participantes dan significado a la separación parental, a través del análisis de las entrevistas desarrolladas a partir del modelo adaptado de historia de vida de McAdams (2008). **Resultados.** Se han definido cuatro macro-dimensiones: (I) el cambio es un organizador central de las historias y los capítulos se definen a partir de las transiciones personales, familiares y escolares; (II) la separación parental aparece espontáneamente en los relatos y como experiencia dolorosa; (III) el proceso de adaptación a la separación evoluciona en cuatro etapas, a saber, 1) calma/tensión (preseparación), 2) turbulencia/dolor (separación), 3) reajuste/soledad (inicio postseparación), 4) resurgimiento/proyectos (postseparación avanzada); (IV) y la elaboración del proceso duelo por la separación que sigue las fases tipificadas en los casos estudiados que incluye la aceptación de la nueva forma de vida familiar, convive con un sentimiento amortiguado no perturbador de dolor que se expresa al hablar de ello. Cabe destacar la recuperación de la seguridad emocional como resultado de la destriangulación del conflicto conyugal y de la recuperación de la relación con la madre y con los pares así como el desarrollo de los proyectos personales y el alumbramiento de los sueños de futuro en la etapa resurgimiento/proyectos. **Conclusiones.** El relatar la historia de vida es una forma de reintegrarla y dar voz a la experiencia de la separación que había permanecido silenciada. La familia divorciada es un estilo válido de ser familia que permite la adaptación de los hijos, abre nuevas perspectivas relacionales y la posibilidad de ser felices, siempre y cuando los hijos puedan elaborar el duelo por la separación, se destrianguen del conflicto conyugal y cuenten con la presencia amorosa de cada uno de los padres o, en su defecto, de uno. A partir de los resultados se dan algunos guías para el desarrollo de un programa psicoeducativo para hijos de divorciados y sus padres.

Palabras clave: separación-divorcio parental, hijos, relatos personales, historias de vida, adaptación, problemas, recursos, factores de riesgo y factores de protección, conflicto conyugal, inseguridad emocional, triangulación, niñez/preadolescencia, adolescencia, enfoque sistémico ultramoderno, teoría del duelo, análisis fenomenológico interpretativo, programas psicoeducativos para hijos de divorciados.

ABSTRACT

The thesis titled *Stories of adolescents who have experienced parental separation in childhood /preadolescence* presents results of the analysis of life stories reported by six Colombian adolescents (13-16 years of age) who have experienced parental separation during childhood/preadolescence (10-11 years of age) and divorce during the post-separation period contrasted with the results derived from research. **Approach:** the stories are analyzed from an Ultramodern systemic and Adaptation: risk/protection factors perspectives. **Qualitative method:** Interpretative phenomenological analysis (IPA) (Smith and Osborn, 2007) that facilitates an understanding of how participants give meaning to the experience of parental separation, throughout the analysis and interpretation of conversations based upon an adapted model of life story interviews developed by McAdams' (McAdams, 2008). **Results:** Four macro-dimensions are defined: (I) Change is a central organizer of life stories and chapters are defined upon personal, familiar and scholar transitions. (II) Parental separation appears spontaneously within narratives and is painfully experienced. (III) The process of adaptation to separation evolves in four stages: 1. Calm/tension (pre-separation) 2. Turbulence/pain (separation) 3. Readjustment/loneliness(post-separation) 4. Resurgence/projects (advanced post-separation). (Resurgence/projects stage). (IV) The mourning process of parental separation; runs a typified process in all cases that includes the acceptance of separation and the validation of the new family style. and at the meantime, when participants remember the parental separation, it still hurts when they talk about it. Is important to highlight the recovery of emotional stability as a result of the de-triangulation of marital conflict; reconstruction of a stable relationship with their mothers and the improvement of the quality of relationships with peers as well as the development of their personal projects and the dreams of their future at the stage of Resurgence/projects. **Conclusions** the telling of a life story is a way to reintegrate their life story and to give voice to the experience of separation that had been silenced. The divorced family is a valid style of being a family that allows children to adapt, opens up new relational perspectives and the possibility of being happy, as long as the children can elaborate the mourning of the parental separation, the marital conflict breaks out and they feel the loving presence of each parent, and in some cases only of one. From the results of this study some guidelines for the development of a psychoeducational program for children of divorcees and their parents are developed.

Keywords: parental separation-divorce, personal stories, life stories, adaptation, problems, resources, risk/protection factors, childhood/preadolescence, adolescence, ultramodern systemic approach, interpretative phenomenological analysis, conjugal conflict, emotional insecurity, triangulation, mourning theory, psychoeducational programs for children of divorcees.

ÍNDICE

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
ÍNDICE	9
ÍNDICE DE ANEXOS EN CD ADJUNTO	12
ÍNDICE DE GRÁFICAS	13
ÍNDICE DE CUADROS	13
ÍNDICE DE TABLAS	14
PRESENTACIÓN DEL INFORME	15
INTRODUCCIÓN	19
<i>A. Relevancia y pertinencia del tema de investigación</i>	<i>20</i>
<i>B. Planteamiento del problema, método, objetivos y preguntas de la investigación</i>	<i>33</i>
<i>C. Aportes</i>	<i>36</i>
<i>D. Compromiso ético</i>	<i>38</i>
1. REVISIÓN TEMÁTICA	39
1.1. Investigaciones de los efectos del divorcio parental sobre los hijos	41
1.1.1. <i>Los estudios modernistas</i>	41
1.1.2. <i>La perspectiva estructural</i>	41
1.1.3. <i>La perspectiva dinámica</i>	44
1.1.4. <i>El enfoque remember</i>	46
1.1.5. <i>La perspectiva divorcio-estrés-ajuste</i>	46
1.1.6. <i>Los estudios postmodernistas</i>	51
1.1.7. <i>El enfoque feminista</i>	52
1.1.8. <i>La teoría del apego</i>	53
1.1.9. <i>La teoría del duelo</i>	54
1.1.10. <i>Los efectos de la relación marital sobre la relación parental</i>	54
1.1.11. <i>Los problemas de adaptación</i>	59
1.1.12. <i>Las historias de vida</i>	65
1.1.13. <i>La transmisión intergeneracional del divorcio</i>	66
1.1.14. <i>Estudios colombianos sobre el efecto del divorcio en los hijos</i>	69
1.2. El enfoque sistémico ultramoderno	72
1.2.1. <i>La nutrición relacional</i>	72
1.2.2. <i>Las familias con padres separados y las nuevas familias</i>	73
1.3. Conclusiones sobre la Revisión temática	74

2. MARCO CONCEPTUAL	79
2.1. Adaptación de los hijos a la separación/divorcio: factores de riesgo/protección y el enfoque sistémico ultramoderno	82
2.1.1. <i>Perspectiva evolutiva, condiciones personales de los hijos y de los padres</i>	86
2.1.2. <i>Perspectiva sistémica ultramoderna</i>	98
❖ <i>Manejo inicial de la separación</i>	99
❖ <i>Coparentalidad</i>	101
❖ <i>Relaciones familiares</i>	107
2.1.3. <i>Perspectiva ecológica: contextos y recursos</i>	116
❖ <i>Contexto social, escolar y recursos económicos</i>	116
❖ <i>Nuevas tecnologías</i>	118
2.2. Características de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia.....	118
2.3. Los programas psicoeducativos para jóvenes y familias divorciadas.....	122
2.4. Conclusiones sobre el Marco conceptual.....	129
3. MÉTODO	135
3.1. La muestra	136
3.1.1. <i>Proceso de selección</i>	136
3.1.2. <i>Características de los participantes</i>	139
3.2. Enfoque cualitativo	141
3.2.1. <i>El análisis fenomenológico interpretativo IPA</i>	141
3.2.2. <i>La entrevista conversacional en profundidad ECP</i>	143
3.2.3. <i>Relación método-práctica investigativa</i>	158
3.3. Procedimientos e instrumentos	160
3.3.1. <i>Implementación del estudio</i>	160
3.3.2. <i>Procedimientos técnicos</i>	161
3.3.3. <i>Procedimientos metodológicos</i>	161
3.4. Bondad y utilidad del estudio.....	178
3.4.1. <i>Criterios de evaluación de calidad</i>	178
3.4.2. <i>Indicadores del rigor científico</i>	181
4. RESULTADOS	187
4.1. La trama de los relatos	188
4.2. La separación parental en las historias de vida.....	195
4.3. Dificultades enfrentadas y recursos utilizados.....	198
4.3.1. <i>Antes de la separación</i>	199
4.3.2. <i>Durante la separación</i>	211
4.3.3. <i>Después de la separación</i>	221
4.3.4. <i>Futuro: los sueños</i>	244

4.4. Aportes de los relatos para los jóvenes.....	252
4.5. Bases para el desarrollo de un programa psicoeducativo.....	254
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	257
5.1. El significado y utilidad de la narración de la historia de vida.....	264
5.2. La cicatrización de las heridas: proceso de elaboración del duelo.....	266
5.3. La escritura y reescritura de las relaciones interpersonales.....	274
5.4. La construcción del proyecto de vida.....	283
5.5. Conclusiones.....	286
6. REFERENCIAS.....	291
7. APÉNDICE.....	303

INDICE DE ANEXOS (EN CD ADJUNTO)

- ANEXO 1. Triangulación de la entrevista conversacional en profundidad ECP
- ANEXO 2. Modelo de entrevista a rectora de colegio
- ANEXO 3. Consentimientos informados
- ANEXO 4. Formato de ficha de datos y fichas de datos familiares de los seis participantes
- ANEXO 5. Transcripciones de las entrevistas de los seis participantes
- ANEXO 6. PAFI protocolo de análisis interpretativo de los seis participantes con sus respectivas tablas y cuadros
- ANEXO 7. Triangulación del análisis de las entrevistas

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1.	Número de matrimonios civiles en las principales ciudades de Colombia en 2013 y 2014	21
Gráfica 2.	Número de divorcios en las principales ciudades de Colombia en 2013 y 2014	22
Gráfica 3.	Mapa de los complejos culturales en Colombia	25
Gráfica 4.	La perspectiva divorcio-estrés-ajuste	49
Gráfica 5.	Modelo de la transmisión intergeneracional del divorcio parental.....	68
Gráfica 6.	Modelo teórico adaptación: factores de riesgo/protección	86
Gráfica 7.	La entrevista conversacional en profundidad y los diferentes contextos	152
Gráfica 8.	Flujograma guía de temas en el desarrollo de la entrevista conversacional–historia de vida	153
Gráfica 9.	Los fundamentos de la teoría y la práctica investigativa.....	159

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.	Problemas en la adaptación	64
Cuadro 2.	Adaptación al divorcio parental: perspectivas teóricas de este estudio.....	85
Cuadro 3.	Temperamento	92
Cuadro 4.	Estilos de afrontamiento	94
Cuadro 5.	Relación con la madre	110
Cuadro 6.	Relación con el padre	111
Cuadro 7.	Características evolutivas de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia	120
Cuadro 8.	Modelo de carta entregada a los jóvenes	137
Cuadro 9.	Modelo de carta entregada a los rectores y/o psicólogas	138
Cuadro 10.	Modelo de carta entregado padres y madres	138
Cuadro 11.	Condiciones de los participantes	139
Cuadro 12.	Características de la entrevista y del entrevistador en la ECP	145
Cuadro 13.	Aspectos relevantes del desarrollo de la ECP	146
Cuadro 14.	Etapas en el desarrollo de la ECP	147
Cuadro 15.	Pauta temática de la entrevista inicial a padres.....	148
Cuadro 16.	Capítulos y comentarios al relato de “F” Daniela	163
Cuadro 17.	Categorías analíticas. Dimensiones y subdimensiones	164
Cuadro 18.	Reagrupación de temas emergentes con identificación de temas superiores.....	175
Cuadro 19.	Perfil individual de “F” Daniela por problemas y recursos personales, familiares y ecológicos en el periodo antes de la separación	177
Cuadro 20.	Principios de Yardley para la evaluación de la calidad de la investigación.....	181
Cuadro 21.	Capítulos de vida de los seis participantes	190
Cuadro 22.	Sueños de futuro de los seis participantes	244
Cuadro 23.	Aportes de la entrevista para los seis participantes	253

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Género y adaptación	87
Tabla 2.	Edad de los hijos al momento de la ruptura	89
Tabla 3.	Programas psicoeducativos para familias de padres divorciados	126
Tabla 4.	Lista de factores de riesgo y protección que intervienen en el proceso de adaptación de los hijos de divorciados	131
Tabla 5.	Datos descriptivos de los adolescentes y sus familias	140
Tabla 6.	Datos básicos de los adolescentes, sus familias y del proceso de separación	140
Tabla 7.	Pautas temáticas y secuencia de la ECP: Historia de vida de los adolescentes	149
Tabla 8.	Guía de desarrollo de la ECP	150
Tabla 9.	Registro de datos numéricos de las entrevistas	161
Tabla 10.	Segmentación de la historia de vida en periodos de tiempo 165	
Tabla 11.	Conjunto de categorías analíticas en los periodos de la separación	165
Tabla 12.	Búsqueda de los temas emergentes	172
Tabla 13.	Criterios de evaluación del modelo tradicional y del de Lincoln y Guba	179
Tabla 14.	Criterios y herramientas para tener en cuenta en la investigación cualitativa	180
Tabla 15.	Temas organizadores de los capítulos de vida de los participantes	192
Tabla 16.	Perfil compartido de los problemas y recursos superiores sobre temas emergentes antes de la separación	200
Tabla 17.	Perfil compartido de los problemas y recursos superiores sobre temas emergentes durante el periodo de separación	214
Tabla 18.	Perfil compartido de problemas y recursos superiores sobre temas emergentes después de la separación	222
Tabla 19.	Perfil compartido de los sueños de futuro de los seis participantes	247
Tabla 20.	Resumen de los problemas y recursos utilizados por los adolescentes en los tres periodos de la separación	260
Tabla 21.	Resúmenes de algunas de las investigaciones estudiadas realizadas en Colombia	303
Tabla 22.	Resúmenes de algunas de las investigaciones estudiadas realizadas en el contexto internacional	307

PRESENTACIÓN DEL INFORME

La tesis titulada *Relatos de adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia* es abordada desde el enfoque sistémico ultramoderno y la perspectiva de adaptación: factores de riesgo/protección. Se desarrolla en seis partes que son una introducción y cinco capítulos: Revisión temática, Marco conceptual, Método, Resultados, y Conclusiones; se incluyen Referencias y un Apéndice. La **Introducción** muestra la relevancia y pertinencia del tema de investigación situando al lector en el contexto de las familias colombianas y bogotanas actuales, más específicamente en el de las familias separadas/divorciadas de Bogotá. Nos acercamos luego a los seis jóvenes participantes en el estudio, nacidos entre 1998 y 2002, con edades comprendidas entre 13 y 16 años, que tienen como común denominador el haber vivido la separación de sus padres cuando eran niños/preadolescentes con edades entre los 10 y los 12 años, y nos adentramos en las características de sus familias. Posteriormente referimos la experiencia de la investigadora relacionada con el tema de estudio; exponemos el problema, los objetivos, las preguntas de la investigación, el método cualitativo (Análisis fenomenológico interpretativo IPA) y finalizamos con los aportes y el compromiso ético.

Se continúa el trabajo con el sustento teórico, el cual se desarrolla en los dos primeros capítulos; en el primero, **Revisión temática**, se exploran diferentes investigaciones sobre los efectos del divorcio parental en la adaptación de los hijos y se observa cómo a través del tiempo ha cambiado la concepción de la familia y del divorcio. En los estudios de orientación modernista se consideraba que la familia tradicional heterosexual nuclear era la estructura más efectiva para educar a los hijos; las investigaciones ulteriores, postmodernistas, sugieren que las familias no tradicionales y los contextos familiares múltiples también son ambientes viables y legítimos para formarlos, y en los que es posible construir relaciones parentofiliales satisfactorias. El foco se va expandiendo desde la mirada acerca de los efectos negativos del divorcio parental hacia una que busca los efectos positivos e incluye los elementos protectores que favorecen la adaptabilidad de los hijos. Se consideran también las perspectivas: estructural, dinámica, remember, divorcio-estrés-ajuste, algunos estudios postmodernistas, el enfoque feminista, la teoría del apego, la del duelo, y los efectos de la relación marital sobre la parental, de los problemas de adaptación de los hijos, las historias de vida y la transmisión intergeneracional del divorcio. Se comentan algunos estudios colombianos sobre los efectos de la separación

en los hijos. El origen y los conceptos básicos del abordaje sistémico ultramoderno -marco conceptual que se utiliza en esta tesis- se introducen como parte de la revisión temática y su perspectiva será una de las bases del siguiente capítulo. Se finaliza con las conclusiones de la Revisión temática.

En el segundo capítulo, **Marco conceptual**, se parte de la perspectiva **Adaptación: factores de riesgo/protección**. En ella se propone que la adaptación de los hijos al divorcio parental depende de la interacción de un conjunto complejo de elementos de riesgo y de protección los cuales moderan o acentúan sus efectos, de forma compleja, a través de su mayor o menor presencia, facilitándola o dificultándola. **En esta aproximación se integran tres perspectivas: Evolutiva**, incluye las condiciones personales de los hijos y de los padres; se inicia con las características de los hijos que crean diferencias con relación al impacto de la separación parental, como son: género, edad al momento de la ruptura, seguridad emocional, temperamento, afrontamiento y cognición. Se culmina con la adaptación de padres e hijos. **Sistémica ultramoderna**, contiene el tipo de proceso familiar de separación/divorcio en sus diferentes etapas: el manejo inicial de la separación, la comunicación de la ruptura, la partida de uno de los padres o de parte de la familia, la coparentalidad, la relación parentofilial, las relaciones con los hermanos, con las familias extendidas y con la familia reconstituida, integrando el concepto de nutrición relacional como facilitador del proceso de adaptación. **Ecológica**, comprende los contextos social, escolar, económico y tecnológico, con sus recursos como factores de riesgo/protección. Se incluyen las características evolutivas de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia. Se termina con una tabla que muestra las características y estilos de algunos programas de prevención y psicoeducativos existentes para las familias divorciadas, y con las conclusiones generales del capítulo.

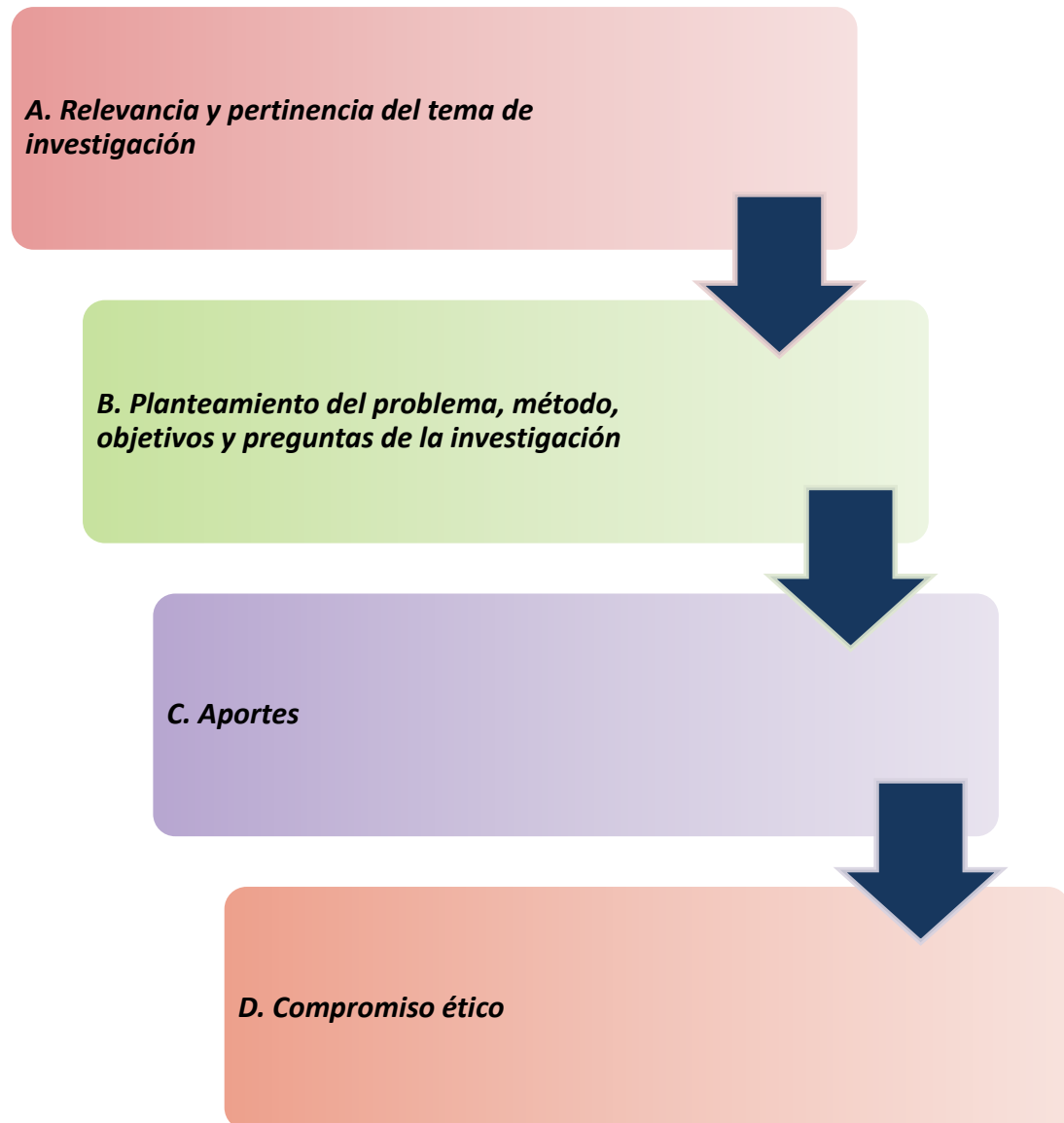
En el tercer capítulo, **Método**, se hace una descripción del diseño investigativo. Después de relatar el proceso de selección de los seis jóvenes participantes, informa acerca de las opciones epistemológicas y metodológicas que incluyen la metodología cualitativa fenomenológica interpretativa IPA (análisis fenomenológico interpretativo), profundiza sobre el desarrollo de la entrevista conversacional en profundidad (Entrevista historia de vida desarrollada y adaptada por la investigadora a partir el modelo de Dan P. McAdams, 2008), el procedimiento, los pasos seguidos, los medios técnicos empleados desde la técnica de recolección de datos y el instrumento escogido (la entrevista conversacional en profundidad ECP de historias de vida), hasta el proceso de análisis

(protocolo de análisis interpretativo PAFI), con el esquema de codificación utilizado y concluye con la bondad y utilidad del estudio (utilizando como ejemplo una de las participantes de manera que el lector pueda seguir el proceso seguido).

En los capítulos cuarto y quinto, el lector encuentra respuestas a las preguntas y objetivos del estudio a través de la descripción, análisis e interpretación de los relatos. En el cuarto, **Resultados**, se presenta el análisis de la trama de los relatos la cual se inicia con la definición del cambio como tema central organizador de los capítulos de vida de los seis adolescentes y los temas secundarios que dan inicio y finalización a cada uno de los capítulos de vida dándole sentido al relato dentro del tiempo y el espacio. Aparecen siete temas secundarios: las transiciones del ciclo vital, el paso de la infancia a la adolescencia, las transiciones familiares que marcan (nacimiento de los hermanos, la separación parental y los cambios de casa), los logros y pérdidas escolares, los proyectos educativos personales, los momentos felices y tristes, los nuevos aprendizajes y, entre ellos, el noviazgo. Se percibe cómo el tema de la separación aparece de forma espontánea y como un tema importante en las historias de vida, repasa luego la forma como es recordado y procesado el dolor producido por la separación parental en los casos de los seis participantes. La falta de preparación -previa o posterior- de los hijos frente a la separación se evidencia en cuatro de los seis participantes. Sigue con las convergencias y divergencias de los problemas y los recursos utilizados en los diferentes periodos (pre, durante y post separación/divorcio); se incluyen las emociones positivas/negativas, la inseguridad/seguridad emocional, los efectos del conflicto conyugal, el duelo, las relaciones familiares y sociales, el rendimiento académico y los proyectos personales. Se muestra la importancia de los recursos personales como la responsabilidad, la disciplina, la persistencia y el énfasis en el apoyo brindado por los padres y hermanos durante todo el proceso; se manifiesta la importancia que tiene la felicidad de los padres sobre la de los hijos, y continúa con los sueños de futuro compartidos por los seis participantes, percibiéndose que los seis comparten una percepción optimista de su futuro, en el que se ven como personas que brillan (4 de los seis participantes) con un proyecto educativo desarrollado junto con un proyecto de pareja influido por la separación parental y termina con los aportes derivados del estilo de la entrevista para los jóvenes y con la propuesta de un programa educativo que surge a partir de la temática desarrollada. Se puede evidenciar que el análisis e interpretación parte de las percepciones y sentimientos de los jóvenes, corroborándolo con el uso textual de sus palabras extractadas de los relatos.

El quinto capítulo, **Discusión y conclusiones**, contrasta los resultados del análisis de las historias con los resultados de las investigaciones. Incluye: las historias de vida, su significado y utilidad, el proceso de cicatrización y las heridas dejadas por la separación de los padres que sigue pasos similares a los del proceso de duelo, con algunas particularidades. Transita por el camino de: la negación, el llanto, la tristeza, la agresividad, la soledad, los deseos y fantasías de reconciliación de los padres y de la familia reunida, la negociación, la aceptación, el goce con la felicidad de los padres y en algunos casos el disfrute con la nueva familia, sin embargo, cuando recuerdan la separación de los padres todavía reaparece el dolor. La escritura y reescritura de las relaciones interpersonales, la construcción y el desarrollo de un proyecto de vida y finaliza con las conclusiones que destacan que: los participantes hayan podido poner en palabras su experiencia familiar del pasado, permitiéndoles expresar lo inexpresado y reorganizándolo dentro de su historia; el proceso de adaptación de los jóvenes a la separación parental evoluciona en cuatro etapas: 1. Calma/tensión (preseparación) 2. Turbulencia/dolor (durante la separación) 3. Reajuste/soledad (periodo inicial de la postseparación) 4. Resurgimiento/proyectos (periodo avanzado de la postseparación) las cuales se encuentran relacionadas con los estados emocionales de los jóvenes, con los problemas y recursos utilizados y con el proceso de transformación de la familia. Como problemas enfrentados, entre otros, se destacan: la ruptura con la madre durante la separación y en el periodo inicial de la postseparación y el alejamiento del padre que en algunos casos se mantiene; la triangulación en medio del conflicto conyugal, la inseguridad emocional como su efecto y como recursos: los vínculos amorosos con el padre y la madre por separado, la destriangulación y las buenas relaciones con pares durante el proceso. El apoyo de los hermanos fue un recurso importante, ya que vivieron juntos los cambios ocurridos en la familia lo que les reforzó su cercanía. Este estilo de familia permite y promueve en los niños y adolescentes el desarrollo de recursos personales si ambos padres están pendientes de ellos buscando dejar atrás el conflicto conyugal y promoviendo un ambiente que favorezca su desarrollo. Y por último se recomienda la participación de los jóvenes y sus familias en un programa psicoeducativo para el cual se sugieren algunos temas. Se finaliza con las Referencias y un Apéndice que incluye un resumen de algunos de las investigaciones consultadas realizadas en Colombia y en otros países.

INTRODUCCIÓN



“El divorcio no pone fin a la familia, lo que hace es reorganizarla, puesto que los padres lo son para toda la vida”

Folberg (1988)

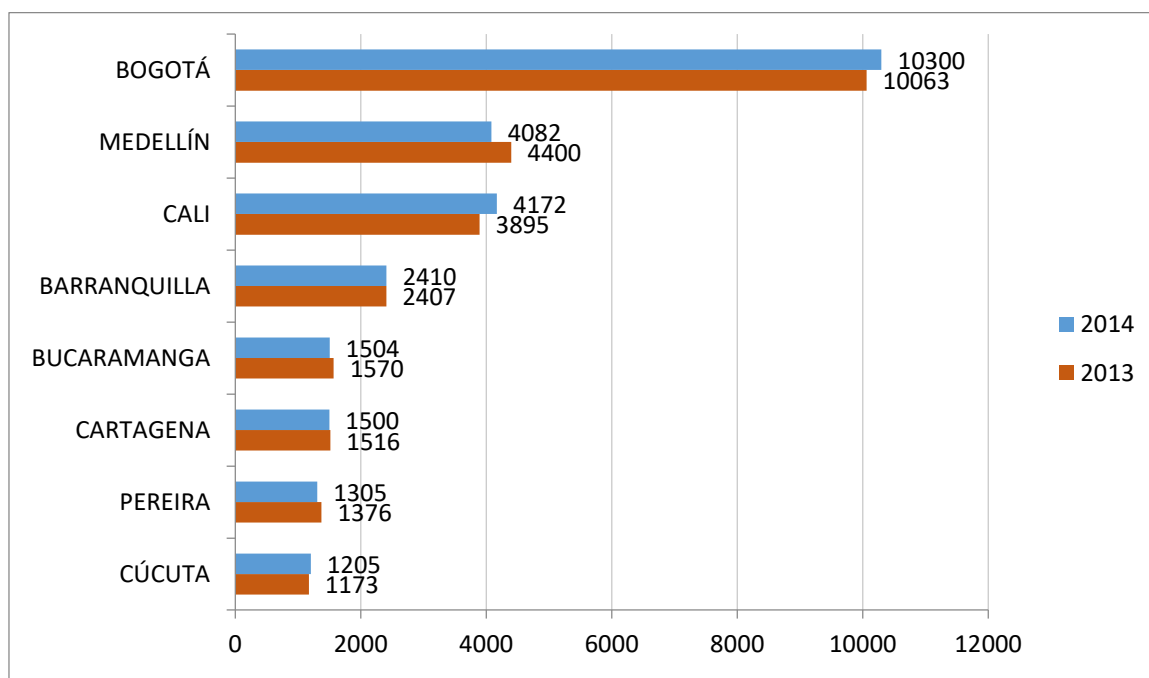
La familia es el lugar donde nacemos, donde descubrimos nuestros sentimientos, donde aprendemos a convivir. Es el nicho donde se asientan los pilares iniciales de nuestra existencia, donde tenemos nuestras primeras experiencias y donde nos formamos. Es un espacio versátil y mágico repleto de aprendizajes. Es el escenario en el que vivimos historias de amor, desamor, amistad, traición, humor y dolor. Es la cuna de nuestro desarrollo. Los padres, hermanos, abuelos, tíos y los vínculos que establecemos con cada uno de ellos adquieren un lugar único e insustituible. Así nacemos: formando parte de una familia compuesta por miembros de diferentes edades, generaciones y sexos con los que tenemos vínculos de consanguinidad y sentido de pertenencia, como lo señala Rojas-Marcos (2014). En la familia ocupamos un lugar en el cual requerimos sentirnos amados, comprendidos, valorados, reconocidos y que nuestras necesidades sean atendidas, todo esto con el fin de que podamos construir una identidad sana, según refiere Linares (2012).

Nos desarrollamos dentro de la familia que es un sistema abierto, cambiante y único, que crea su historia a través de una serie de transformaciones que le son propias. Las experiencias vividas durante el curso de la historia familiar tienen un efecto complejo y diferente sobre cada uno de sus miembros. Cada familia tiene un estilo único de serlo, aunque comparta experiencias similares y atraviese ciclos de vida comunes con otras.

A. *Relevancia y pertinencia del tema de investigación*

En Colombia muchas familias se constituyen a partir del vínculo matrimonial de la pareja. Bogotá es la ciudad de Colombia que registra el mayor número de matrimonios, como se ilustra en la gráfica, a continuación.

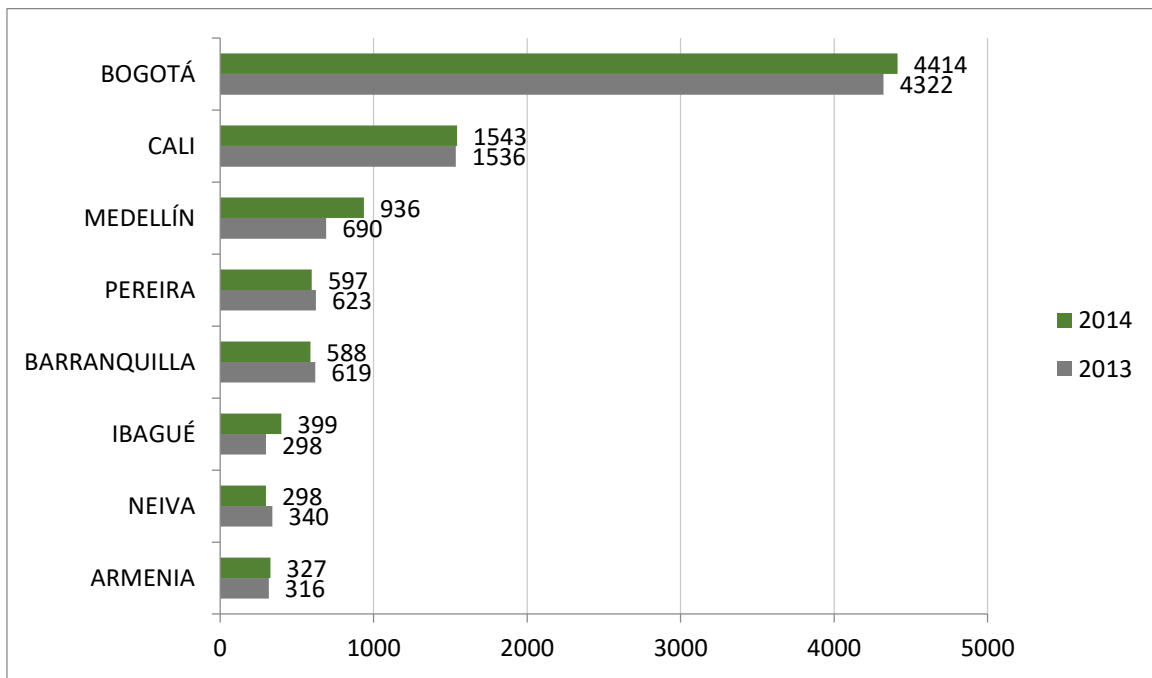
Gráfica 1. Número de matrimonios civiles en las principales ciudades de Colombia en 2013 y 2014



Fuente: El Tiempo, 2 de enero de 2015. Superintendencia de Notariado y Registro. Elaboración propia.

Dado que Bogotá es la ciudad que tiene mayor número de matrimonios también es la ciudad que tiene un mayor número de divorcios. Este índice de separaciones y divorcios requiere que se comprenda el efecto que tiene sobre los hijos y su adaptación. En este estudio nos referiremos a las familias de padres separados y posteriormente divorciados, al tipo de familias que se han movido del modelo tradicional de familia en el cual una pareja heterosexual se une a través del rito del matrimonio (civil y/o católico) y tiene sus hijos, pero más adelante y por diversos motivos, cuando los hijos se encuentran en la etapa de la niñez/preadolescencia, entre los diez y once años de edad, rompen el vínculo matrimonial. En Colombia el 20% del total de matrimonios civiles que se celebran, se disuelven (El Espectador, 23 de diciembre de 2011). A continuación, se puede observar una gráfica en la que aparece el número de divorcios en ocho de las principales ciudades colombianas.

Gráfica 2. Número de divorcios en las principales ciudades de Colombia en 2013 y 2014



Fuente: El Tiempo, 2 de enero de 2015. Superintendencia de Notariado y Registro. Elaboración propia.

▪ ***Las familias colombianas y bogotanas hoy***

Las familias del siglo veinte y veintiuno se caracterizan por la pluralidad, multidiversidad y complejidad en la forma como se configuran, se comunican y resuelven sus conflictos. Para comprender a las familias colombianas, es importante identificar si viven en zonas urbanas o rurales y a qué división administrativa pertenecen entre los treinta y dos departamentos y el Distrito Capital de Bogotá. Las familias en Colombia tienen determinadas características, valores, estilos de habla y rituales, dependiendo de la región de procedencia. Se habla de familias bogotanas, paisas, costeñas, boyacenses, llaneras, bumanguesas, caleñas, tolimenses, vallunas, santandereanas, pastusas, chocoanas, amazónicas isleñas, entre otras; se caracterizan por su riqueza y pluralidad y a la vez las familias de cada región comparten una identidad particular.

La socióloga e investigadora Virginia Gutiérrez de Pineda (1975), quien se dedicó a estudiar a las familias colombianas desde finales de la década de los cincuenta, resalta el carácter polimorfo y la influencia del contexto geográfico y cultural sobre sus características. Refiere que la diferencia entre ellas está demarcada por la diversidad

geográfica, la influencia indígena, la mezcla racial y el proceso de aculturación hispánico. La investigadora desarrolló una tipología familiar en la que incluyó a las comunidades aborígenes y cuatro subculturas familiares correspondientes a los complejos culturales santandereano, antioqueño, del litoral fluvio-minero y el cultural andino. En el desarrollo de esta tipología, tuvo en cuenta el predominio racial: indio, negro y blanco; la mezcla de razas, el legado indígena e hispánico y una intrincada mezcla de valores, imágenes y pautas de comportamiento que definen a cada grupo.

En el complejo santandereano, según ella, existe un alto porcentaje de sangre hispánica que se intercala con aportes biológicos y culturales indios; estos grupos familiares se encuentran ubicados en la porción fragosa y norteña de la cordillera oriental, resbalando por los pisos térmicos cálidos y templados. Resalta su fuerte estructura patriarcal, su énfasis en el matrimonio sobre la opción de la unión libre y una sólida estratificación por clases sociales.

En segundo lugar, tipificó el complejo cultural de la montaña o antioqueño, localizado en la región andina media, sobre la conjunción de las cordilleras central y occidental; es una subcultura en esencia tradicional que da mucha importancia a la religión católica, así como al matrimonio. A diferencia de la santandereana, esta subcultura es primordialmente matriarcal. La mujer paisa, en muchas familias, sabe que ella es la que manda.

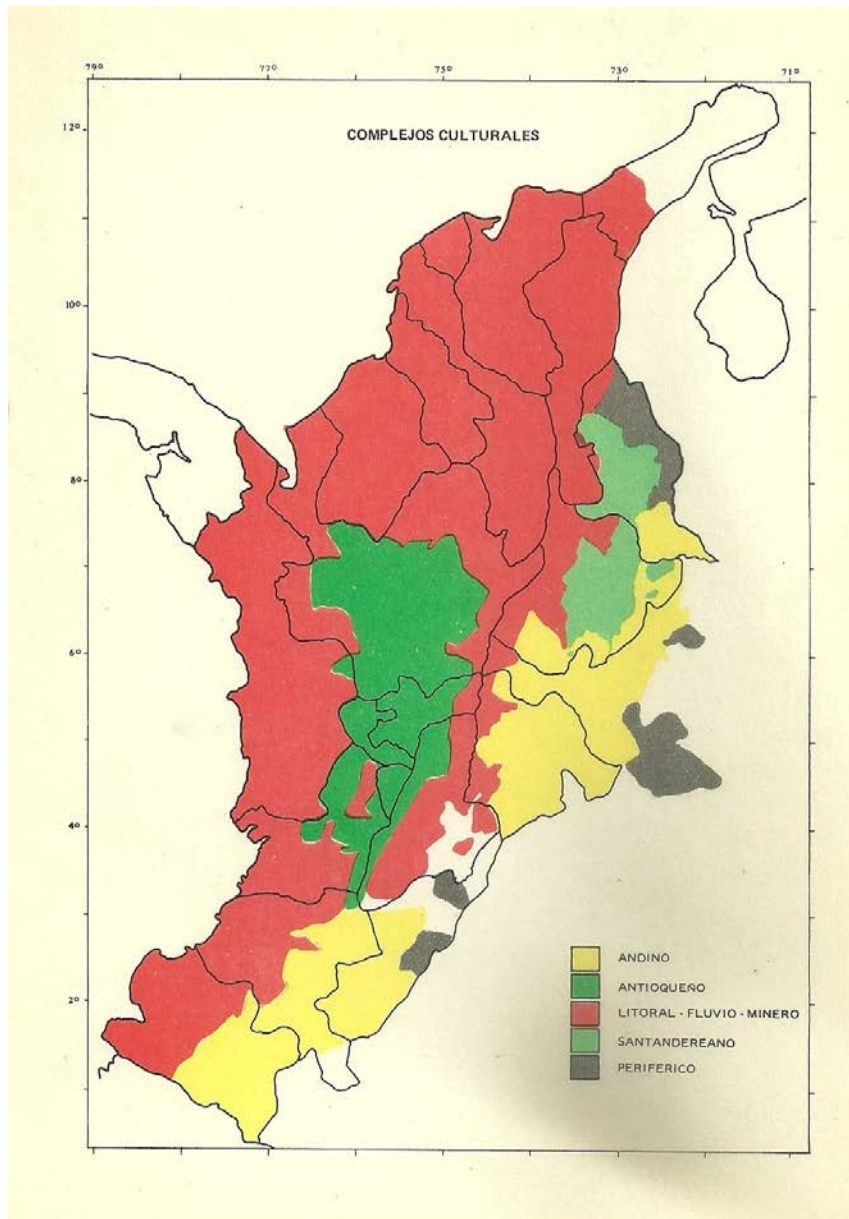
El tercer complejo cultural, el del litoral fluvio-minero, comprende un entorno geográfico más extenso e incluye la costa del Atlántico, la costa del Pacífico, el río Magdalena, el río Cauca y una amplia extensión fluvio-minera antioqueña. Este grupo, cuya ascendencia es triétnica, tiene predominio de la ascendencia africana con acompañamientos del mulato (mezcla de europeo e indio) y del zambo (mezcla de indio y negro) con una coexistencia de minorías blancas e indias. Las minorías blancas tienen también una mezcla de razas en la que se incluyen los grupos de ascendencia sirio-libanesa. En este complejo cultural hay predominio de las uniones de facto. Es bastante frecuente la infidelidad. La madre tiene una gran responsabilidad en estos grupos familiares. El padre puede tener varias familias paralelas simultáneamente.

Y, por último, el complejo andino, al que hace referencia este estudio, está ubicado en las altiplanicies y los valles intercordilleranos de las porciones meridionales y

nororientales de la zona andina; sus habitantes tienen ascendencia racial y cultural indígena, con un alto legado hispánico; a esta zona pertenece la sabana de Bogotá, capital de Colombia. En esta subcultura se observó, hasta el siglo pasado, una tendencia patriarcal y se caracterizó por dar mayor valor a la religión católica que al matrimonio civil como forma de definir a la pareja; dentro de este grupo se ubica a la familia bogotana. En la página siguiente, se presenta parte de un mapa de Colombia que ilustra la ubicación de los diferentes complejos culturales, de acuerdo con la investigadora.

Las familias bogotanas, entendidas como las familias que residen en la ciudad de Bogotá, son el resultado de las mezclas de familias de varios departamentos que han vivido desde el siglo pasado un proceso de cambio asincrónico, en diferentes sectores, a diferentes ritmos y en diferentes momentos, según las ideologías actuales y el estrato social al que pertenecen. Las familias bogotanas, “rolas” o “cachacas” como se les llama, han cambiado la noción de lo masculino y lo femenino evidenciando la búsqueda de un trato igualitario entre hombres y mujeres, aunque en algunas familias se observan trazas de la tendencia patriarcal, en otras tendencias matriarcales, otras tienen un estilo combinado y otras se debaten entre los nuevos valores y los tradicionales con relación a cómo manejar los roles y la crianza de los hijos para armonizar su cuidado y el trabajo de la pareja. Ahora las mujeres buscan desarrollarse personal y profesionalmente, han logrado ser parte de la fuerza económica y de la población laboral activa; muchas son jefes de familia ya sea con presencia o ausencia del cónyuge permanente u ocasional, según refiere Pachón (2007).

Gráfica 3. Mapa de los complejos culturales en Colombia



Fuente: Familia y cultura en Colombia. Virginia Gutiérrez de Pineda (1975).

Los hombres han hecho movimientos hacia el hogar, involucrándose y colaborando más, mientras la mujer se ha movido hacia afuera, ocupando un lugar importante dentro del mundo laboral y buscando su desarrollo profesional. Esto ha generado un profundo impacto en las familias y por lo tanto en los hijos, y ha promovido, entre otras cosas, la autonomía de sus miembros. La vida de las parejas en Bogotá se

caracteriza por los movimientos y la incertidumbre. Uno de los giros en la vida de la pareja y en la historia de la familia lo constituye la separación y el divorcio parental, el cual se ha visto incrementado de forma transversal en los últimos años y es una realidad que parece ir en aumento, dado que las familias tienen una creciente conciencia de sus derechos y de su capacidad de reconstrucción.

Cuando la pareja divorciada tiene hijos, esta ruptura del vínculo conyugal genera que la familia se divida en varios núcleos o sistemas familiares conformados por la familia de origen preexistente, el núcleo integrado por el padre y el conformado por la madre. Ahrons (2007) la define como binuclear, pero en realidad se conforma con tres o más núcleos: la familia original, la familia de la madre, la del padre y las que surgen a partir de las nuevas uniones de las parejas y de las uniones anteriores de las nuevas parejas, resultando así diferentes tipos de conformaciones.

A raíz del divorcio parental, la vida del niño o del joven transcurre entre sistemas familiares diversos, con los que define diferentes grados de pertenencia. Este sentido de pertenencia junto a los movimientos de individuación y diferenciación son procesos dinámicos fundamentales en la construcción de la identidad del adolescente y son vividos de forma singular por cada menor; desde la perspectiva sistémica es “la diferencia que hace la diferencia” (Bateson, 1993).

Para entender mejor el contexto, le daremos una mirada rápida a la evolución de los aspectos legales relacionados con la separación y el divorcio en Colombia. Las regulaciones iniciales sobre el divorcio en el siglo veinte surgieron en 1953 gracias a los primeros movimientos liberales (Acevedo, 2012). Con la Ley 1 del 19 de enero de 1976 se instituyó en el país la figura del divorcio civil para el matrimonio civil. En 1992, se introdujo el divorcio para el matrimonio católico, lo que significa el cese de los efectos civiles del matrimonio. En el 2005, aparece el divorcio exprés, divorcio de común acuerdo, que se lleva a cabo en notarias y de forma rápida. Esta situación facilita el proceso de divorcio y lo diferencia del divorcio contencioso que tiene lugar en los juzgados. En el proceso de divorcio se define la custodia y la residencia del menor y otros aspectos relacionados con su sostenimiento económico, cuidado y educación.

- ***Las familias separadas y/o divorciadas en Bogotá***

En Bogotá, como en otras ciudades de la cultura occidental, se ha dado un aumento de las separaciones y divorcios por múltiples razones; entre los factores que contribuyen a este incremento, los analistas destacan la aceptación cada vez mayor del divorcio como realidad familiar necesaria y la facilidad que tienen las parejas para tramitarlo, como lo anota Vélez (2012). Por otro lado, señala Palacios (2012), está el hecho de que las personas actualmente no se resignan a vivir de manera insatisfactoria; esto y la falta de proyectos de vida común junto a la incorporación de la mujer al mundo laboral, las dificultades de comunicación, los problemas de adaptación de los cónyuges, la infidelidad, el desamor, el incumplimiento de las responsabilidades en diferentes campos incluyendo el económico, las diferencias irreconciliables, el alcoholismo y la violencia intrafamiliar son, entre otras, circunstancias que pueden llevar a la separación y/o divorcio.

Con relación a la adaptación de los hijos al divorcio es relevante observar cómo el divorcio es aceptado dentro de la cultura bogotana y particularmente cómo es visto por las instituciones educativas y por su grupo de pares. En este contexto, actualmente, coexisten tres posturas: una postura, de la gran mayoría, de aceptación frente al divorcio como un estilo de familia que facilita el desarrollo y el crecimiento sano de los hijos; la presencia de una pequeña minoría que considera que solo el modelo tradicional de familia satisface las necesidades emocionales y educativas de los hijos y una tercera postura que acepta algunos aspectos del divorcio y se muestra crítica frente a otros.

Es importante tener en cuenta la institución escolar a la que asiste el hijo, pues, aunque ya gran parte de los colegios acepta la realidad familiar tanto del divorcio como de la conformación de nuevas relaciones, aún existe un reducido grupo de instituciones educativas que no los considera como estilos de familia que puedan brindar una buena formación a los hijos, especialmente en algunas entidades escolares de orientación religiosa. Esto ejerce un papel importante en el conflicto de la aceptación por parte del hijo y puede generar dificultades para su adaptación.

La posición de la iglesia católica liderada por el papa Francisco, aunque sin ser unánime, puede ser el inicio de un viraje esencial. Al pronunciarse sobre el tema ha mostrado su preocupación e interés: “Gracias a la profundización realizada por los

pastores, guiada y confirmada por mis predecesores, ha crecido mucho la conciencia de que es necesaria una fraterna y atenta acogida, en el amor y en la verdad, a los bautizados que han establecido una nueva convivencia después del fracaso del matrimonio sacramental”. “No se deben agregar otros pesos a aquellos que ya los hijos, en estas situaciones, deben cargar”. Aciprensa, Vaticano, agosto 5 de 2015.

▪ ***Las familias participantes en este estudio***

El presente trabajo tiene como foco a seis familias constituidas por parejas heterosexuales, tres de las cuales inicialmente contrajeron matrimonio por los ritos católico y civil y otras tres que solo se casaron por el rito civil, que luego, por diferentes motivos, se separaron y divorciaron. Estas parejas se separaron cuando los participantes en el estudio eran niños/preadolescentes (10 a 12 años). En las familias participantes el que se movió de la casa fue el padre sin los hijos. En todas ellas transcurrió un tiempo entre la separación y el divorcio (entre uno y cuatro años). Los hijos continuaron viviendo en el domicilio inicial de la familia. Las seis parejas se divorciaron en el periodo postseparación, cinco de común acuerdo y una a través de un proceso judicial. Todas las familias residen en la ciudad de Bogotá, capital de Colombia, se encuentran ubicadas en los estratos socioeconómicos medio alto y alto y están en el periodo de la crianza con hijos adolescentes entre los trece y diecisiete años de edad. Ambos padres son profesionales y los dos trabajan contribuyendo al sustento económico de los hijos. Las edades de los padres oscilan entre los 39 y los 53 años y las de las madres, entre los 38 y 48 años. En todas estas parejas el padre es mayor que la madre. El número de hijos varía entre uno y cuatro. Los hijos han residido con la madre y pasan un 35% del tiempo, aproximadamente, con el padre no residente. Ninguno de los participantes vivió cambios referentes al nivel económico y tampoco los hijos vivieron cambios de colegio durante ni después de la separación y/o divorcio. La descripción detallada de las familias estudiadas queda recogida en el capítulo 3. Método, apartado 3.1.2. y en las tablas 5 y 6.

En cuanto a la regulación de las relaciones parentales, el régimen de visitas con el padre, figura parental no residente, es de una tarde a la semana y de un fin de semana cada quince días en el que, en algunos casos, los hijos están con él desde el viernes en la tarde hasta el domingo. Este formato de visitas es considerando por Smyth (2005) como el patrón de visitas estándar en relación con el tiempo de permanencia con el padre no residente. La custodia legal de los hijos en todas estas familias es compartida por juntos

progenitores. La forma más frecuente de comunicación de las parejas referida a la educación de los hijos es vía internet, chat, celular y teléfono; pocas veces se encuentran de forma presencial para conversar.

El estilo relacional coparental de seis de las familias, siguiendo a Maccoby y Mnookin, 1994, citados por Amato, et ál. (2011), es: un estilo cooperativo, en tres; un estilo paralelo en una, y de las otras dos, un estilo conflictivo. Lo que puede verse en el Capítulo 3 Método. Apartado: 3.1.2. *Características de los participantes*. Tabla 6. Datos básicos de los adolescentes, sus familias y del proceso de separación.

Se corroboran los planteamientos de Kelly (1993) de que son las madres las que toman el más alto número de decisiones con respecto a la vida cotidiana de los hijos. Las grandes decisiones las toman en pareja, con los estilos anteriormente anotados. En cuanto a quién fue el iniciador de la separación y divorcio posterior, en cuatro de estos casos fue la madre quien tomó la iniciativa, aunque el padre estaba de alguna forma de acuerdo en tres de estas parejas, y en las otras dos fue el padre. En las tres familias en las cuales había un mayor acuerdo entre la pareja respecto a que debían divorciarse, sus miembros mantienen una relación más cordial, mientras que en las otras tres en que uno de los dos fue iniciador y el otro no estaba de acuerdo, el trato es más conflictivo, una ha logrado evolucionar hacia una relación paralela y las otras dos no han logrado aún evolucionar hacia una relación tranquila. Cada una de estas familias separadas y divorciadas ha vivido procesos de cambio y situaciones que le son particulares, las que se definen en términos generales en el curso de este trabajo a partir de la visión de los hijos adolescentes participantes en el mismo.

- ***Los jóvenes participantes***

El común denominador de estos seis jóvenes (4 adolescentes mujeres y 2 adolescentes hombres, nacidos entre 1998 y 2002) es que vivieron la separación/divorcio de sus padres cuando eran niños/preadolescentes con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años de edad, y todos tienen aún presente el dolor que supuso esta situación, mostrando diferencias con relación a la forma como lo sintieron, manifestaron y procesaron como se pondrá de manifiesto al relatar las historias de sus vidas, tarea conversacional que aceptaron con gusto e interés.

Este grupo de jóvenes se encuentra cursando el bachillerato en diferentes colegios de Bogotá; todos tienen buen rendimiento académico e incluso algunos logran un rendimiento destacado dentro de su grupo. Ninguno presenta actualmente síntomas clínicos según concepto de los psicólogos escolares, profesores y padres. Cinco de los seis participantes vivieron con sorpresa la separación/divorcio de sus padres.

Se describen con las características propias de la etapa adolescente que viven, mostrando diferencias de acuerdo a su edad: algunos se ven a sí mismos felices o con altibajos emocionales; otros, apasionados; otros, interesados por las relaciones con su grupo, con su novia y por participar en fiestas, todo lo cual surgió en las entrevistas realizadas. Cada uno de ellos manifiesta motivación particular por alguna actividad extraescolar como golf, gimnasia, ballet, voleibol o actividades artísticas, etc., las cuales tienen gran significado en su cotidianidad y además les definen grupos de pertenencia. Las mascotas también ocupan lugares importantes en sus vidas. Son adolescentes con interés y una relación continuada y estrecha con la tecnología: tabletas o celulares aparecieron de forma frecuente en el transcurso de las entrevistas. El celular o móvil, según ellos, es la forma más común para comunicarse con el padre o la madre que no está presente en determinado momento. Para ellos es importante compartir tiempo con sus padres, a su manera, pero no se los suelen expresar. Les gusta visibilizarse a través de las redes sociales con su grupo de pares y frecuentemente están conectados con los auriculares para oír música.

Se mostraron ilusionados y contentos al hablar de sus sueños de futuro; en general lo ven con optimismo. Estuvieron interesados por ser entrevistados y acudieron con agrado. Les pareció de particular valor que su participación en la investigación fuera a ayudar a otros jóvenes que viven esta experiencia de cambio familiar. La información completa sobre las características de los participantes se encuentra en el capítulo 3, apartado 3.1.2.

- ***La investigadora y el tema de estudio***

En el desarrollo de esta tesis, he buscado integrar mi experiencia como psicóloga escolar, terapeuta familiar e investigadora y lo he ubicado en el contexto de las familias residentes en Bogotá donde he permanecido la mayor parte de mi vida, he ejercido mi profesión y desarrollado este proyecto. Mi trabajo inicial, y durante los primeros veintisiete

años como profesional, lo desempeñé en el cargo de psicóloga escolar. A finales de los noventa comenzó mi interés por el tema de separación y divorcio parental cuando dos niñas del colegio Los Nogales, donde trabajaba, me consultaron porque a una de las ellas sus padres se le acababan de separar, y estaba muy angustiada y triste, mientras que a su compañera los padres se le habían divorciado hacía años y buscaba tranquilizarla.

En ese momento fue interesante ver cómo para esa niña resultó de gran apoyo el poder conversar conmigo y el recibir el soporte de su compañera, quien ya era “experta” en esas lides. A partir de esa consulta, y viendo los resultados obtenidos, decidí comenzar un proyecto con grupos de niños a los que sus padres se les habían separado y divorciado. Este trabajo grupal lo realicé por siete años, entre 1998 y 2005, y me permitió observar la importancia que tenía normalizar el cambio familiar, así como el significado del apoyo de compañeros y profesores durante el proceso. Entre el 2001 y el 2003 cursé, simultáneamente con mi trabajo y ocasionalmente alternándolos, la maestría en terapia familiar sistémica en la Universidad Autónoma de Barcelona y presenté como tesina de grado el trabajo titulado: *Un modelo de intervención sistémica con hijos de padres separados y divorciados*, que luego se transformó en dos artículos titulados *Cómo afrontar las dificultades que surgen con el divorcio de los padres. Terapia sistémica grupal en el contexto escolar*, el primero, publicado en la revista virtual del Instituto Colombiano de Neurociencias, de la ciudad de Bogotá (Rosselli y Durán, 2004) y el segundo, en la revista: *Neuropediatría*, (Rosselli y Durán, 2006). En el 2005, fundé Terapéutica Relacional, en la ciudad de Bogotá, centro de terapia familiar en el cual trabajamos tres profesionales de tres generaciones diferentes: mi madre, psicoanalista; mi hija, terapeuta familiar, y yo. Centro al que también se han unido otros terapeutas. Actualmente soy la directora. En este centro atendemos consulta individual, de pareja y/o familia, que acuden por diferentes motivos y problemáticas; entre ellos, algunos por temas relacionados con el manejo de los hijos durante el proceso de separación y divorcio o en la etapa posterior. En el año 2011, bajo la dirección del Dr. Adolfo Perinat, presenté la tesina titulada *¿Cómo hablar de la separación y divorcio con los hijos a fin de promover la resiliencia?* para acreditar la suficiencia investigadora y obtener el título de estudios avanzados en psicología básica de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Así, me he ido encontrando con un creciente número de consultas concernientes a la separación y divorcio parental y he observado por un lado cómo este fenómeno va en

aumento y, por otro, cómo los padres muestran una mayor preocupación por el cuidado de la salud mental de sus hijos y más confianza en la intervención terapéutica como recurso de cambio. He podido constatar que la ruptura de la pareja conyugal es una transformación familiar compleja, dolorosa y, a la vez, necesaria en el desarrollo y evolución de muchas familias, la cual provoca diversas reacciones emocionales en los hijos antes, durante y después de la separación/divorcio (etapas de preseparación/divorcio, durante la separación/divorcio y la postseparación/divorcio).

He tomado conciencia de que la ruptura conyugal afecta de forma diferente a cada uno de los miembros de la familia, los distintos vínculos relacionales existentes y a toda la familia como sistema. De acuerdo con la revisión teórica y con mi propia experiencia profesional, la separación y el divorcio tienen un efecto diferente sobre los hijos según sus características personales y el nivel de apoyo que les brinden la familia, el colegio y la comunidad. He corroborado que algunos niños y jóvenes, a raíz del divorcio parental y de su vivencia posterior, presentan problemas en sus relaciones sociales (algunos se muestran agresivos o con dificultades para comunicarse), otros en su rendimiento escolar (problemas atencionales o bajo aprovechamiento académico) y otros en ambas áreas. Igualmente he visto que, durante el proceso psicoterapéutico, al mejorar la relación entre la pareja de padres y en algunos casos entre las dos familias extendidas, la conducta y el rendimiento académico del niño o del joven mejoran.

He observado también un gran grupo de niños y jóvenes que, aunque han experimentado dolor, no han manifestado complicaciones a corto plazo; sin embargo, puede existir la posibilidad de que algunos aspectos emocionales hayan quedado sin resolver. Se podría pensar, entonces, que el efecto de la separación/divorcio sobre la conducta tiende a ser pasajero en algunos casos, mientras que en otros parece quedarse, dependiendo, por una parte, de que la forma en la que evolucione la familia se constituya en fuente de nutrición relacional y bienestar y que dé al hijo protección, y por otra, de las características individuales de cada niño y adolescente, así como de las fuentes de apoyo que brinde el contexto social y de los recursos económicos con los que cuente la familia.

Mi trayectoria como psicóloga escolar y clínica ha sido de gran utilidad en la comprensión empática y en la interpretación de las vivencias de los jóvenes participantes, y ha ayudado tanto en el proceso de descripción y valoración de la experiencia como al

momento de sacar las conclusiones y permitiendo cumplir con el criterio de credibilidad del estudio, de acuerdo con Guba y Lincoln (1981), capítulo 3, apartado 3.4.1.

Como puede verse, mi motivación para estudiar las vivencias de los jóvenes respecto a la separación/divorcio parental data de tiempo atrás y se encuentra relacionada con las experiencias profesionales vividas a raíz de las necesidades planteadas por ellos, las cuales, a su vez, me fueron llevando a especializarme y a prepararme más y más.

B. Planteamiento del problema, método, objetivos y preguntas de la investigación

▪ *Planteamiento del problema*

Bogotá, como ya se anotó en el apartado A de esta introducción, es la ciudad que registra el mayor número de separaciones y divorcios en Colombia, fenómeno que tiende a ir en aumento a nivel mundial. Como lo evidencian algunos autores, la separación/divorcio es una realidad que promueve el crecimiento de muchas familias, pero también genera un aumento del estrés en la vida de los hijos, poniéndolos en riesgo de desarrollar problemas psicológicos. Este cambio familiar requiere entonces pensar en los efectos que tiene sobre los hijos y en los recursos que les son útiles para enfrentar las dificultades que se les presentan de manera que se pueda apoyar el desarrollo y crecimiento sano de niños y jóvenes en circunstancias similares. Para ello, el presente estudio será útil al entender, desde un abordaje sistémico ultramoderno y de la perspectiva adaptación: factores de riesgo/protección, cómo seis jóvenes integran a las historias de sus vidas la separación/divorcio de sus padres ocurrido durante su niñez/preadolescencia. A través del análisis, interpretación y valoración de sus relatos se identificarán las dificultades enfrentadas y los recursos exitosos empleados que les han ayudado en su proceso de adaptación. Hacerlo será provechoso pues al saber cómo este grupo de adolescentes bien adaptados asimilaban la experiencia, los factores resultantes podrán ser punto de partida para construir programas preventivos y de cuidado de la salud mental de niños y jóvenes de familias que viven el divorcio parental.

Aunque existen muchas investigaciones sobre el efecto del divorcio en los hijos y su adaptación, hay pocas investigaciones en adolescentes que estudien los relatos de las

historias de sus vidas y sus vivencias; particularmente en Bogotá, Colombia, son pocos los estudios sobre este tema con adolescentes de edades entre los 13 y los 16 años, así pues, este estudio es relevante tanto para padres como para los profesionales que trabajan en el campo de la investigación sobre la separación y el divorcio, y para aquellos que lo hacen en las áreas de la educación y de la clínica en la atención de familias con hijos de padres divorciados puesto que permite desarrollar estrategias de intervención ante los riesgos psicológicos que puede traerles la separación/ divorcio a los hijos.

Por las anteriores razones, es de esperar que el acercamiento a las vivencias de estos adolescentes sirva de punto de partida para futuras investigaciones.

- ***Método***

Este es un estudio cualitativo con el que, a través del análisis fenomenológico interpretativo (IPA) de los relatos personales de las historias de vida obtenidos con entrevistas en profundidad a una pequeña muestra de adolescentes bogotanos con edades entre los 13 y 16 años que han aceptado participar en la investigación, que no presentan síntomas clínicos y que han vivido la separación parental en la etapa de la niñez/preadolescencia -10 a 12 años-, y el divorcio posteriormente pretendo reflejar la visión que dan sobre cómo han encarado, asimilado y dado un significado positivo a este suceso de vida que en su momento comportó dolor y preocupación.

- ***Objetivos generales***

La identificación de los problemas enfrentados (personales, familiares y ecológicos) y de los recursos (personales, familiares y ecológicos) implicados en la elaboración de la experiencia de la separación parental vivida durante la niñez/preadolescencia y el divorcio vivido en la postseparación desde la mirada del presente como adolescentes y el acercamiento a su visión de futuro -a través del análisis interpretativo de los relatos- y el aporte que brinda la utilización de la historia de vida como instrumento para conocer su proceso de adaptación son objetivos centrales en este estudio.

▪ **Preguntas**

A partir de las premisas de que la adaptación a la separación parental vivida en la niñez/preadolescencia se desarrolla desde la conjunción compleja de una serie de factores de riesgo/protección y de que, al relatar las historias de sus vidas en la adolescencia, los participantes integran esta experiencia de transformación familiar (entendido desde el marco sistémico ultramoderno) en sus relatos, se formulan las siguientes seis preguntas:

1. ¿Cuáles son los temas centrales y secundarios alrededor de los cuales los participantes organizan los capítulos de vida en sus respectivas historias?
2. ¿Cómo integran la experiencia de la separación parental vivida en la niñez/preadolescencia a la historia de su vida como adolescentes?
3. ¿Cuáles son los recursos utilizados para solucionar los problemas surgidos antes, durante y después de la separación que aparecen en las historias de vida de los participantes?
4. ¿Cuáles son los sueños de futuro compartidos por estos jóvenes?
5. ¿El contar la historia de vida se constituye para los jóvenes en un recurso útil para integrar en ella la experiencia de separación parental?
6. ¿Cuáles temas surgidos de este estudio sirven de punto de partida para el desarrollo de un programa psicoeducativo para niños y adolescentes?

▪ **Objetivos específicos**

1. Identificar el tema central y los temas secundarios alrededor de los cuales los adolescentes construyen los capítulos de vida en sus relatos.
2. Entender cómo los adolescentes integran a la historia de su vida la vivencia de la ruptura marital de sus padres.
3. Valorar a través del análisis de los relatos de las historias de vida los recursos utilizados frente a los problemas enfrentados en cada uno de los períodos del proceso de divorcio (antes, durante y después).
4. Encontrar los sueños de futuro comunicados en los relatos por los seis protagonistas identificando los temas comunes.
5. Ver el aporte que representa para los jóvenes el relatar la historia de su vida.

6. Establecer los temas básicos punto de partida en el desarrollo de un programa psicoeducativo para adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/ preadolescencia.

C. Aportes

Este estudio cualitativo permitirá entender, desde la mirada de este pequeño grupo de adolescentes bogotanos, cómo han integrado la separación parental, vivida en la niñez/preadolescencia, a la historia su vida; cómo ha repercutido esta experiencia familiar en términos de malestar y bienestar personal; cómo se identifican las huellas dolorosas que aún no han sanado y los factores que se han constituido en protectores del bienestar en el transcurso de su adaptación y crecimiento personal; cómo él o ella se han sentido: amados o no, comprendidos o no y tenidos en cuenta o no por sus padres, durante este proceso; si sus necesidades han o no han sido tenidas en cuenta y qué se requeriría para que esto ocurriera; si en el mundo sistémico de los cambios familiares han estado triangulados o parentalizados y cuáles han sido las estrategias que les han permitido salir de los juegos sistémicos familiares no funcionales y las que no; cómo han logrado incrementar el bienestar y cómo se ven a sí mismos en el futuro.

Los resultados de este estudio pueden empezar a llenar un vacío existente, pues a pesar de ser Bogotá una de las ciudades con mayor índice de divorcio en Colombia, no siempre los colegios, ni los padres, cuentan con las herramientas necesarias para abordarlo de manera efectiva.

Hay pocos estudios que ayuden a ver el proceso de adaptación general de los hijos a la separación parental de forma que se comprenda cómo la viven y cuáles son los factores que hay que tener en cuenta en el estilo relacional particular familiar para ayudarlos y acompañarlos. Este estudio permite ver a través de los relatos de historia de vida de los jóvenes participantes las dificultades que han enfrentado y los recursos que han utilizado, abordaje novedoso en el campo de la investigación de la adaptación de los hijos a través del encuentro de los factores de riesgo/protección que aparecen en los relatos.

Es un aporte en la investigación de la adaptación a la separación/ divorcio el trabajar las historias de vida en adolescentes dado que la mayor parte de las investigaciones en este campo han sido realizadas en adultos.

La manera como se utiliza el instrumento, adecuado a la población adolescente, es una contribución para la evaluación de la adaptación a la separación/divorcio parental, así como a la terapéutica ya que el joven puede integrar una experiencia vivida en la infancia desde su lente de adolescente, lo cual le produce un efecto liberador y organizador como se verá durante el desarrollo del estudio.

De este trabajo podrá desprenderse la realización de otros estudios sobre el tema y es un buen punto de partida en la utilización de un instrumento valioso: la entrevista de historia de vida en profundidad, desarrollada a partir del modelo de historia de vida de McAdams (2008) e implementada con adolescentes. Su respectivo análisis fenomenológico interpretativo (IPA) permite conocer las vivencias de cada adolescente desde su propia mirada. Ambos, instrumento y análisis, posibilitan y amplían las habilidades de interpretación y los conocimientos de los investigadores sobre el tema.

Se pretende que este estudio coloque la primera piedra en la generación de un programa de intervención psicoeducativa en contextos psicosociales y no clínicos y sea pilar en la construcción de una guía de manejo de la separación y el divorcio parental para ser utilizada en los contextos clínicos, escolares y judiciales facilitando el desarrollo y promoviendo la adaptación de los hijos.

Se hace necesario desarrollar programas preventivos de manera que los jóvenes afectados puedan vivir una vida satisfactoria y feliz, lo que supone el reconocimiento de una realidad personal y familiar que debe ser atendida.

Cabe esperar que incentive la realización de otros estudios que sustenten y diversifiquen este tipo de programas y de guías que den apoyo efectivo a las familias para generar mecanismos protectores hacia los hijos.

Puede convertirse en herramienta de comprensión e intervención adecuada para colegios e instituciones judiciales y de bienestar familiar, los cuales pueden tener un papel protagónico como fuente de soporte para los niños y jóvenes que viven esta realidad familiar en Bogotá.

D. Compromiso ético

En este estudio se han seguido las normas de ética que existen en investigación: el uso de consentimientos informados, el enmascaramiento de los datos reveladores que garantizan la confidencialidad de los adolescentes y sus familias y el cambio de nombres de los participantes.

1. REVISIÓN TEMÁTICA

1.1. Investigaciones de los efectos del divorcio parental sobre los hijos

- **1.1.1. *Los estudios modernistas***
- **1.1.2. *La perspectiva estructural***
- **1.1.3. *La perspectiva dinámica***
- **1.1.4. *El enfoque remember***
- **1.1.5. *La perspectiva divorcio-estrés-ajuste***
- **1.1.6. *Los estudios postmodernistas***
- **1.1.7. *El enfoque feminista***
- **1.1.8. *La teoría del apego***
- **1.1.9. *La teoría del duelo***
- **1.1.10. *Los efectos de la relación marital sobre la relación parental***
- **1.1.11. *Los problemas de adaptación***
- **1.1.12. *Las historias de vida***
- **1.1.13. *La transmisión intergeneracional del divorcio***
- **1.1.14. *Estudios colombianos sobre el efecto del divorcio en los hijos***

1.2. El enfoque sistémico ultramoderno

- **1.2.1. *La nutrición relacional***
- **1.2.2. *Las familias con padres separados y las nuevas familias***

1.3. Conclusiones de la Revisión Temática

“La vida no es la que uno vivió, sino lo que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla”.

Gabriel García Márquez (2002)

Con miras a entender cómo los investigadores conciben la vivencia de los hijos sobre la separación/divorcio parental, sus efectos y el proceso de adaptación, he tomado como punto de partida los trabajos de revisión incluidos en las publicaciones de Cantón, Cortés y Justicia (2007) y Cantón, Cortés, Justicia y Cantón (2013) sobre el desarrollo de los hijos de divorciados y de niños y adolescentes expuestos a los conflictos de pareja de sus padres y he estudiado alrededor de 220 investigaciones, mayormente publicadas en revistas, que han tenido una revisión de pares desde 1975 hasta el 2017, así como en otros textos publicados en libros, periódicos, páginas web y conferencias dictadas sobre el tema. A partir de ese material he construido la revisión temática y el marco conceptual de esta tesis.

En dichos estudios se ve que el matrimonio es una institución cada vez menos permanente en la que los hijos han de enfrentarse a una serie de desafíos adaptativos asociados a las transiciones matrimoniales de sus padres (Cantón, Cortés y Justicia, 2007). Según Falicov (1991), la separación/divorcio es una transición necesaria en el desarrollo y evolución de muchas familias y es entendida como un cambio en la estructura familiar y como proceso que se extiende en el tiempo envolviendo múltiples transformaciones tanto en la vida de la familia como en la de cada uno de sus miembros.

El incremento de las disoluciones maritales tiene implicaciones con relación a los ambientes familiares en los que crecen, se desarrollan y socializan los niños y los adolescentes. Esta circunstancia ha llevado a muchos investigadores a estudiar, bajo diferentes enfoques, sus consecuencias sobre la vida de los hijos. Del recuento hecho por Boney (2003) en su artículo *Perspectivas alternativas para estudiar los efectos del divorcio parental*, he analizado y extraído lo que he considerado pertinente para esta investigación y lo presento a continuación con las citas hechas por ella. Boney (2003) resalta, de acuerdo con Seligman y Csikszentmihalyi (2000), que en la década pasada hubo un giro en el foco de la investigación desde los déficits, la psicopatología y la enfermedad mental hacia el estudio de los aspectos adaptativos.

1.1. Investigaciones de los efectos del divorcio parental sobre los hijos

1.1.1. Los estudios modernistas

Estos estudios aparecieron desde comienzos del siglo XX hasta inicios de los años 70. Los primeros estudios de orientación modernista consideraban que la familia tradicional heterosexual nuclear era la estructura más efectiva para educar a los hijos. Las investigaciones con mirada modernista tendían a tener una lente estrecha: se enfocaban en los efectos negativos del divorcio sobre los hijos (Aquiliano, 1994; Barber y Eccles, 1992, citados por Boney, 2003) y se observaba, en general, una actitud sociocultural adversa frente al divorcio, que miraba el tipo y extensión del daño creado por el divorcio en los hijos. Según Blechman (1982), citado por Boney (2003), los investigadores consideraban que el hogar en el que la cabeza de familia era uno de los padres se caracterizaba por la carencia y la incapacidad para atender las necesidades emocionales, psicológicas, comportamentales, sociales y económicas de los hijos. Las teorías sobre el estrés y acerca de cómo sobrellevar las dificultades dominaban la literatura científica; se examinaba cómo el proceso de divorcio impactaba las dinámicas familiares y el manejo de las relaciones (Amato, 2000). Las diferencias entre los efectos del divorcio a largo y mediano plazo raramente se discutían y los estudios longitudinales estaban en sus inicios (Kelly, 2003).

Estas investigaciones modernistas han sido criticadas por algunos investigadores especialmente por los feministas debido a su orientación androcéntrica y por evidenciar las actitudes culturales patriarcales y de género prevalentes en el momento (Hare-Mustin, 1987; Nichols y Schartz, 1998, citados por Boney, 2003); es importante entender que esos estudios sirvieron de punto de partida para el desarrollo de las teorías acerca de las fortalezas y recursos que existen actualmente (McCubbin et ál., 1980, citados por Boney, 2003) así como también para profundizar en los aspectos dolorosos y los factores de riesgo que puede provocar la separación/divorcio parental sobre los hijos.

1.1.2. La perspectiva estructural

La perspectiva estructural considera el divorcio como suceso discreto. Se centra en las consecuencias que tiene sobre cada miembro de la familia por separado, comparando la gravedad y duración del impacto de acuerdo a determinadas

características y conductas, así como a los hijos con padres divorciados con los que tienen hogares intactos. Retomo la recopilación hecha por Boney (2003) respecto a esta perspectiva de investigación, que conceptualiza la estructura familiar como variable independiente y utiliza grupo de control en su diseño. Como resultado, los hijos se dividen en dos grupos según tengan padres casados o divorciados. Las diferencias en el funcionamiento individual se atribuyen en particular a la estructura familiar a la que pertenecen. Sin embargo, no se evidencia consenso sobre cómo los individuos se ajustan al cambio en dicha estructura resultante del divorcio. Guttman (1993), citado por Boney (2003) sugiere que la definición de adaptación está relacionada con la forma como se mide.

Las investigaciones estudiadas por Boney (2003) que examinan las diferencias individuales frente al funcionamiento como resultado de la estructura familiar, se enfocan en medir variables de severidad y duración de características específicas o comportamientos. Históricamente, las investigaciones han estudiado las dimensiones de bienestar del funcionamiento individual después del divorcio y han incluido las dimensiones emocionales, psicológicas, sociales, académicas y conductuales. Ejemplos de esto son las variables de resultado que incluyen: el logro educativo (Biblarz y Rafer, 1999), los estilos de apego (Evans y Bloom, 1996), la insatisfacción con el cuerpo (Billingham y Abrahams, 1998), la aflicción psicológica (Chase-Lansdale, Cherlin y Kiernan, 1995), y las actitudes hacia el matrimonio, el divorcio, la parentalidad y los roles tradicionales de género (Evans y Bloom, 1996, citados por Boney, 2003). Desde la mirada estructural, dos explicaciones teóricas dominantes se atribuyen como causas de las diferencias a nivel de bienestar de los hijos y como consecuencias del divorcio: una es la **ausencia del padre en la composición familiar**, basada en la teoría psicoanalítica que promueve la superioridad de la unidad familiar biparental heterosexual (Hess y Camera, 1979, citados por Boney, 2003), la cual se cree que es esencial para el desarrollo normal de la personalidad y la identificación apropiada de las características sexuales en niños y adolescentes (Acock y Demo, 1994, citados por Boney). La pérdida de la presencia del padre, producto del divorcio, es considerada como una variable independiente crítica en la investigación (Guttman, 1993, citado por Boney, 2003) y los efectos negativos del cambio en la estructura familiar son conceptualizados como resultado de las deficiencias de la mujer como cabeza de familia y custodia del hogar. En estos estudios varía la calidad del contacto entre el padre y los hijos dependiendo de la familia. Además, estima de manera

dicotómica la ausencia o presencia del padre, sobresimplifica la complejidad de las interacciones y de la organización familiar y termina por atribuir erróneamente las diferencias a su estructura (Guttman, 1993; Stevenson y Black, 1996, citados por Boney, 2003).

La otra explicación teórica radica en las **dificultades económicas**. Este paradigma atribuye las diferencias encontradas en el bienestar de los grupos de individuos analizados (con estructuras familiares nucleares o binucleares) a las discrepancias relacionadas con la disposición de recursos económicos. Algunos estudios han mostrado que el estatus marital se halla relacionado positivamente con el bienestar económico de la madre, pues el rango de pobreza de los hogares con madres a la cabeza es de un 31,6% comparado con el 5,2% de las familias nucleares (Arendell, 2000, citado por Boney, 2003). Esta reducción en los ingresos obliga a las madres a retomar estudios o trabajo, a trabajar horas extras o a tomar empleos adicionales, lo que favorece el crecimiento personal de las madres, pero puede influir en que disminuya el tiempo de dedicación a los hijos.

La crítica principal de esta perspectiva es que falla al considerar las variaciones en la cantidad de presión económica que las familias experimentan como resultado de la estructura familiar. Simons y asociados (1996), citados por Boney (2003) definen la presión económica como “el nivel de ingresos de una familia relativa a sus necesidades financieras y obligaciones; esta variable captura mejor las dificultades financieras experimentadas por las mujeres divorciadas que la variable de ingreso familiar”. A partir del estudio longitudinal realizado por Wallerstein y Kelly (1989), Wallerstein y Corbin (1982) y Wallerstein, Lewis y Blackeslee (2000), de acuerdo con Boney (2003) el cual es criticado por la metodología empleada y por su perspectiva estructural, se concluye que el divorcio es una experiencia de vida en la que el impacto se incrementa con el tiempo y se eleva en progresión creciente en la adultez. Sin embargo, los intentos de replicar este efecto denominado “efecto durmiente” no han sido exitosos (Dunlop y Burns, 1995, citados por Boney, 2003). Además, ha recibido varias críticas metodológicas que no permitirían generalizar los resultados a otras poblaciones (Arditti, 1999 y Guttman, 1993, citados por Boney, 2003). A pesar de las fallas mencionadas, es utilizado ampliamente como ejemplo para categorizar y evaluar el impacto del divorcio en las familias e individuos. Así mismo, estudios en los que se aplicó metanálisis, soportan -con evidencia

débil- lo encontrado por Wallerstein y Kelly (1980) puesto que mencionan diferencias entre los individuos a partir de su estructura familiar (Amato y Keith, 1991). Los autores siguen buscando diferencias individuales basadas en la estructura familiar en vez de buscar similitudes.

En una de las investigaciones más representativas de este enfoque, Wallerstein y Lewis (2004) hicieron un seguimiento a 131 niños que tenían entre 3 y 18 años cuando sus padres se divorciaron en los años 70. Utilizaron entrevistas clínicas extensivas que permitieron la exploración detallada de los pensamientos, emociones y comportamientos de su niñez, adolescencia y adultez temprana. En el seguimiento, 25 años más tarde, los hallazgos resaltan la brecha entre los hijos de personas con familias intactas y aquellos con padres divorciados, especialmente porque los segundos, como legado del divorcio parental, tienen mayor dificultad para encontrar amor, lograr intimidad sexual y compromiso como esposos y padres. Las autoras, en sus estudios del 2005, corroboraron que los niños de padres divorciados presentan necesidades insatisfechas razón por la cual requieren ayuda psicológica debido a las limitaciones en sus relaciones íntimas cuando entran a la edad adulta.

Continuar con las investigaciones sobre el divorcio que miren a largo plazo las contingencias positivas, neutrales y negativas en niños y adultos, para entenderlas y actuar a nivel preventivo, es una prioridad.

1.1.3. La perspectiva dinámica

Volviendo al estudio de Boney (2003) y a los trabajos que cita, podemos ver cómo a partir de 1970 los investigadores comenzaron a cuestionar la relación causal entre estructuras familiares y efectos negativos (Blechman, 1982). El resultado de este cuestionamiento generó la perspectiva dinámica de investigación que, en vez de ver la disolución de la pareja marital como un hecho discreto, la empezó a ver cómo proceso de cambio familiar complejo que influye en las dinámicas de la familia, en las relaciones, en los procesos interactivos, en las reglas del hogar custodio y en las experiencias únicas de los individuos. Las investigaciones que se realizan desde la perspectiva dinámica proveen evidencias de algunos **procesos importantes en las familias con padres divorciados como son las relaciones parentofiliales, el conflicto interparental y su incidencia**

sobre los hijos; este último tema es el que tiene el soporte empírico más fuerte y que desarrollo más adelante en el numeral 2.1.3.

Se ha observado que el conflicto parental crónico tiene efectos más negativos que el divorcio en sí mismo (Emery, 1998; Simons et ál., 1996; Johnston, Kline y Wallerstein, 1990). El divorcio también ha mostrado que mejora la calidad de vida cuando la hostilidad entre los padres disminuye; en estos casos, los hijos prefieren vivir con un solo padre y no en un ambiente en el que están los dos, pero viven una relación marital conflictiva (Kurdek y Siesky, 1980). Muchos estudios sobre divorcio, dentro de esta línea, prueban que una relación positiva con el padre custodio se encuentra fuertemente asociada con el bienestar de cada uno de los integrantes de la familia y de la familia como sistema, y se correlacionan positivamente con la evolución de la misma en la etapa postdivorcio, siendo una influencia más potente que la conservación de la estructura tradicional disfuncional (Hess y Camara, 1979; Hill, 1993; Tschann, Kline y Wallerstein, 1990). En este sentido, Partridge y Kotler (1987), citados por Boney (2003) encontraron que **la calidad de la interacción familiar**, en contraposición a su estructura, era responsable del 12 al 29% de la varianza en los resultados sobre los adolescentes de familias uniparentales después del divorcio. El foco de la investigación se dirigió a **los cambios operados en las relaciones entre los miembros de la familia, a sus procesos interactivos y a la reorganización del hogar custodio** (Boney, 2003; Cantón, Cortés y Justicia, 2007). Según Boney (2003), aunque desde esta perspectiva se comenzó a indagar sobre los efectos positivos del divorcio en los hijos, algunos críticos consideran que existen pocas investigaciones dinámicas que los busquen y tienden a caracterizarse más por el sesgo androcéntrico, y por centrarse en identificar las consecuencias negativas y disfuncionales del proceso, mientras excluyen las positivas (Barber y Eccles, 1992; McCubbin et ál., 1980, de acuerdo con Boney, 2003). Para concluir con esta mirada, se conceptualiza la disolución marital mediante el divorcio como un proceso que influencia las dinámicas familiares relacionales y el manejo del hogar, en contraste con la perspectiva estructural que se enfoca en los resultados de los individuos miembros de la familia a partir de un evento discreto, el divorcio. La perspectiva dinámica sirvió de punto de partida para los estudios postmodernistas.

1.1.4. El enfoque remember

Este enfoque se centra en los recuerdos de las experiencias dolorosas que deja el divorcio de los padres en los hijos, relacionados con las conductas de los padres, la reorganización familiar, la custodia y los regímenes de visitas. Laumann-Billings y Emery (2000) realizaron estudios con adultos jóvenes acerca de los recuerdos que tenían de la separación/divorcio de sus padres. Hallaron que tenían remembranzas de las experiencias dolorosas causadas por el divorcio, especialmente por la relación distante con el padre; muchos mostraron rabia hacia la figura paterna y se quejaron de que la ausencia del padre no residente tuvo un impacto significativo sobre su desarrollo. Al mismo tiempo, en los participantes se observó capacidad de resiliencia, fortalezas y recursos para salir adelante.

Algunos autores se enfocan en la contradicción que se encuentra entre la investigación y la clínica; los que se centran en la primera dicen que los niños con padres divorciados funcionan normalmente a largo plazo, mientras que los que lo hacen en la segunda concluyen que continúan con dificultades aún después de muchos años. Los investigadores dirigen su indagación a los comportamientos problemáticos (como los trastornos) mientras que los estudiosos de casos enfatizan los conflictos internos (como las aflicciones). El enfoque remember plantea una reconciliación entre la literatura clínica y la investigativa. En un primer estudio, los participantes reportaron sentimientos, creencias y memorias dolorosas sobre sus padres, junto con la aceptación del divorcio y la presencia de pocos síntomas psicológicos. Un segundo estudio realizado con jóvenes de estratos bajos replicó estos hallazgos. Ambos estudios encontraron dolor asociado con la residencia, la frecuencia del contacto con el padre y el conflicto interparental. Uno de los aportes de esta investigación es que establece diferencia entre dolor, ansiedad y síntomas psicológicos, y ayuda a entender que un ajuste eficaz puede conllevar aflicción y ansiedad por periodos largos o cortos de tiempo, dependiendo de cada caso (Laumann-Billings y Emery, 2000).

1.1.5. La perspectiva divorcio-estrés-ajuste

Según Amato (2000), hay un conjunto de investigaciones que muestran que el divorcio es una experiencia creadora de estrés en la vida de las familias y las personas,

sin embargo, cada individuo varía en sus reacciones ante tal estrés. En este apartado haré mención a algunas de ellas y sus respectivos autores citados por Amato.

El divorcio beneficia a algunas personas; a otras las lleva a experimentar detrimento en el bienestar de forma temporal y a otras, en cambio, las lleva a un ciclo del que puede que nunca se recuperen completamente. El estrés domina gran parte de la literatura existente con respecto a la separación y divorcio. Amato combina los diferentes elementos en una perspectiva general de divorcio-estrés-ajuste aplicable a todos los integrantes del grupo familiar. Su perspectiva no ve el divorcio como un evento discreto, sino como un proceso que empieza mientras la pareja vive junta y termina mucho después de que el divorcio concluye legalmente. El desacoplamiento entre la pareja pone en marcha numerosos eventos que las personas experimentan como estresantes. Los estresores incrementan el riesgo de que los miembros de la familia tengan respuestas negativas emocionales, comportamentales y de salud. La duración y severidad de los factores adversos varían de persona a persona, dependiendo de la presencia de factores protectores. Un ajuste exitoso tiene que ver con el grado en que una persona experimenta pocos síntomas relacionados con el divorcio, es capaz de funcionar bien en la nueva familia y en el trabajo, y desarrolla una identidad y un estilo de vida que no se encuentran vinculados con el matrimonio anterior (Kitson, 1992; Kitson y Morgan, 1990, citados por Amato, 2000).

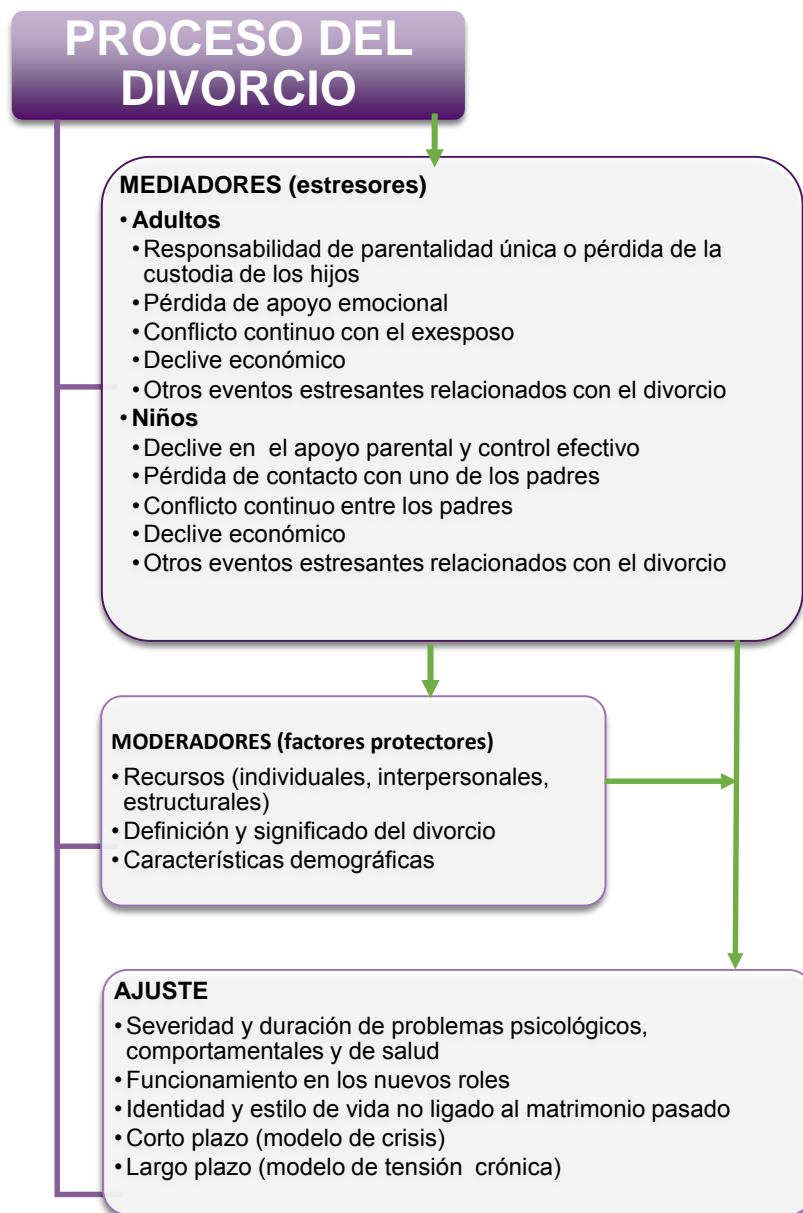
Los efectos negativos pueden ocurrir muchos años antes de la disolución debido a que se empieza con un sentimiento de alejamiento de la pareja, que usualmente emerge después de un periodo de insatisfacción en la relación (Kayser, 1993, citado por Amato, 2000). Puesto que la mayoría de personas llegan al matrimonio con expectativas distintas, esta experiencia es vivida con grados diferentes de dolor. El conflicto abierto entre los padres, durante este tiempo, puede llevar a los niños a problemas de comportamiento que se consideran como efectos tempranos de la disolución marital (Davies y Cummings, 1994, citados por Amato, 2000). Además, usualmente un miembro de la pareja quiere el divorcio más que el otro y, en consecuencia, el primero puede sentir alivio cuando el matrimonio se termina mientras que el otro no. Por el contrario, el otro puede que no perciba el final del divorcio hasta cuando se completa legalmente; por consiguiente, los esposos experimentan el más alto grado de estrés emocional en momentos diferentes del proceso (Emery, 1994, citado por Amato). Este mismo principio aplica para los hijos:

algunos, al estar en medio del conflicto, lo viven como una experiencia liberadora; para otros, la partida del padre de la casa puede representar una vivencia penosa. En otras palabras, cada miembro de la familia vive de forma diferente la trayectoria estrés-ajuste-adaptación.

El divorcio legal no necesariamente implica un final a los elementos asociados con la infelicidad o el estrés pues pueden aparecer durante el proceso otros factores que tienen el potencial de afectar a las personas en su funcionamiento y bienestar (Amato, 1993; Kitson, 1992; McLanahan y Booth, 1989; McLanahan y Sandefur, 1994, y Simons y asociados, 1996, citados por Amato, 2000). Durante el postdivorcio algunos de estos eventos generadores de estrés pueden ser, para los hijos, el que los padres no ejerzan bien su función parental ya sea porque siguen expuestos a la discordia o porque el padre custodio se encuentra sobrecargado y el no custodio, alejado.

Los factores protectores actúan como absorbentes del shock: debilitan los vínculos entre los eventos relacionados con el divorcio y la experiencia personal de estrés. Algunos de estos factores protectores provienen de la misma persona como su autoeficacia, capacidad de afrontamiento y habilidades sociales; otros, de las relaciones interpersonales como las redes sociales que le brindan soporte, y también de los contextos estructurales como los ambientes de estudio, los servicios de la comunidad y las políticas gubernamentales de apoyo. Un importante factor protector es la capacidad que tienen los integrantes de una familia para construir nuevos vínculos, así como su visión acerca de lo que significa el divorcio. Es diferente para las personas si tienen la visión de que divorciarse es una tragedia o si creen que es una buena perspectiva de cambio, de crecimiento, de salida de una relación disfuncional. A continuación, presento una gráfica que ilustra este modelo teórico.

Gráfica 4. La perspectiva divorcio-estrés-ajuste



Fuente: Amato (2000). Traducido y adaptado por la autora.

Dentro de la perspectiva de divorcio-estrés-ajuste, entonces, hay dos modelos. El primero es el **modelo de crisis** que plantea que el divorcio representa una perturbación a la que la mayoría de individuos se ajustan con el tiempo. Según esta perspectiva, factores como los recursos (individuales, interpersonales, estructurales), las definiciones acerca del divorcio y las características demográficas (edad, género, cultura, nivel socioeconómico) determinan la velocidad con la que ocurre el ajuste. Con un periodo de

tiempo suficiente, la mayoría de personas vuelven a su nivel de funcionamiento y bienestar previo. Otro es el **modelo de tensión crónica** que asume que el estar divorciado involucra presiones personales como dificultades económicas, soledad y responsabilidades de parentalidad independientes. Debido a que estos problemas no se van, el declive asociado con el bienestar puede continuar de manera indefinida. Así, factores como los recursos personales y las definiciones cognitivas acerca del divorcio determinan el nivel de perturbación que los individuos experimentan. En general, según este enfoque, las personas no retornan al mismo nivel de bienestar y funcionamiento que experimentaban al inicio del matrimonio.

Algunos investigadores argumentan que la perspectiva de estrés tiende a dirigirse exclusivamente a los aspectos negativos del divorcio y a ignorar los positivos tanto para los adultos (Ahrons, 1994; Wheaton, 1990) como para los niños (Barber y Eccles, 1992; Gately y Schwebel, 1991, citados por Amato, 2000). Sin embargo, los aspectos positivos inmediatos pueden incluir la sensación de bienestar después de terminar una relación abusiva y los efectos positivos a largo plazo, el sentir que la persona pudo resolver sus problemas de manera satisfactoria (Thoits, 1995 y Wheaton, 1990, citados por Amato, 2000). En este enfoque se asume que para la mayoría de las personas la separación/divorcio es una experiencia estresante; gran parte del estrés ocurre antes del divorcio; el estrés es temporal y se encuentra acompañado de logros positivos. Wheaton (1990), citado por Amato (2000), demostró, utilizando datos longitudinales, que cuando las personas se encuentran moderadamente felices en su matrimonio, el divorcio trae un detrimento en su bienestar, pero cuando las personas, adultos o niños, se encuentran infelices, el divorcio trae un incremento en su bienestar. Entonces, para los primeros significa un aumento del estrés, mientras que para los segundos representa una disminución. El divorcio es definido de forma diferente por los dos grupos.

En su libro *Crece con padres separados*, Paulino Castell (2014) utiliza una analogía cinematográfica que nos ayuda a entender los intrínsecos del proceso de la separación/divorcio: la escena cumbre, la que tiene mayor suspenso -la separación-, es el clímax, y aunque no deja de ser una imagen impactante solo es una sección de la película que hace tiempo empezó y que tendrá un desenlace posterior.

1.1.6. Los estudios postmodernistas

El interés por el estudio de los aspectos positivos del funcionamiento humano, particularmente en los contextos de adversidad, aparece en el postmodernismo. Los investigadores sugieren que las familias no tradicionales y los contextos familiares múltiples son ambientes viables y legítimos para educar a los hijos, en los que se puede construir una relación parentofamiliar satisfactoria. Otto (1975), citado por Boney (2003), define las fortalezas familiares como “esas fuerzas y dinámicas que alientan al desarrollo de los recursos personales y el potencial de los miembros de la familia”. Los investigadores, entonces, se centraron en examinar los procesos particulares interpersonales e intrafamiliares que fomentan el desarrollo de competencias y capacidades a los diferentes individuos integrantes de la familia y a la familia como sistema (Trivette, Dunst, Deal, Hamer y Propst, 1990), citados por Boney (2003). Y algunos han estudiado los logros de los individuos que viven en familias monoparentales, binucleares y reconstituidas, a raíz del divorcio.

Surge el interés por estudiar los aspectos positivos del funcionamiento de los seres humanos, el desarrollo normal en contextos familiares no tradicionales, particularmente en las familias divorciadas, y los recursos de los diferentes estilos de familias (Boney, 2003). La lente bajo la cual se enfocaban las investigaciones sobre separación/divorcio se amplía y emergen diferentes perspectivas investigativas. A principios de los años 90, según Kelly (2003), existía una perspectiva diferente sobre el impacto del divorcio en los hijos. No solo se reconocía que muchos de los hijos con padres separados se ajustaban y funcionaban bien después del divorcio, sino que las experiencias y vivencias predivorcio se tenían en cuenta y ayudaban a ver y a entender los resultados del bienestar de los niños después del divorcio.

Dentro de los estudios que revelan las consecuencias positivas del divorcio para los hijos está el de Arditti (1999) quien encuentra que especialmente las hijas mujeres reportan tener relaciones más cercanas con las madres que tienen la custodia. Basado en 58 entrevistas de jóvenes que han experimentado el divorcio parental, examinó los aspectos cualitativos de las relaciones madres e hijos y las fortalezas de esta relación. Exploró el tema de los límites y el deslizamiento de los roles entre los hijos y las madres divorciadas. Un análisis de contenido mostró que las madres son vistas como amigas, especialmente por las hijas, lo que puede hacer que se alejen de su papel de cuidadoras.

En este trabajo se estudió cómo las madres buscaban soporte emocional en los hijos y cómo esto es sentido como factor que crea características relacionales de igualdad, cercanía y amistad, lo que, según los participantes, fue valioso para ellos y se vio como una fortaleza más que como una dificultad. Este estudio mostró también que la relación entre los padres y las madres divorciados con sus hijos es muy diferente y que al convivir con la madre tienen una relación más cercana y disponible que brinda mayor soporte y comunicación.

La relación con el padre no residente puede verse afectada en algunos casos con mayor facilidad que cuando la no residente es la madre. En las familias divorciadas, al estar presente un solo adulto en la casa, las jerarquías desaparecen, los hijos se vuelven compañeros de sus madres y las relaciones son más íntimas y cercanas, lo que puede convertirse en una fortaleza que responde a las necesidades propias de este estilo de familias, diferentes por su estructura. Se ha constatado que un vínculo importante con un miembro de la familia se constituye en un factor protector y el poder poner las experiencias vividas sobre la mesa, entre madres e hijas, se convierte en una oportunidad relacional. Todo lo anterior coincide con los estudios de Amato y Booth (1997), citados por Amato (2000).

En 1990 los investigadores, según Amato (2000) utilizaron una variedad de teorías y perspectivas conceptuales para explicar cómo el divorcio afecta la vida de los hijos, las que desarrollo a continuación a partir del trabajo de este investigador.

1.1.7. El Enfoque feminista

Inició las críticas a los estudios modernistas mostrando los sesgos de género en las investigaciones tradicionales, así como la falta de conocimiento de los investigadores de los efectos opresivos de las actitudes culturales predominantes y de los prejuicios de género reinantes (Hare-Mustin, 1987; Nichols y Scharzt, 1998, citados por Boney, 2003) y plantearon una posición escéptica y cuestionadora frente a las investigaciones prevalentes. Este enfoque ha influido en el cambio que se ha dado con relación a la concepción de la familia, así como con relación a la orientación que han tomado las investigaciones, validando a la mujer como cabeza de familia.

1.1.8. La teoría del apego

El apego se refiere al vínculo que se establece entre el niño y su cuidador y se desarrolla a partir de los trabajos de Bowlby (1973), citado por Davies y Cummings (1994). Hazan y Shaver (1992), citados por Amato (2000) hablan del apego “seguro” e “inseguro”, o “ansioso-ambivalente y evitativo”. De acuerdo con esta teoría, cada estilo de apego conlleva una visión de sí mismo y de los otros que comporta respuestas emocionales y comportamentales acordes con dicha visión (Shaver y Mikulincer, 2002, citados por Cohen y Finzi-Dottan, 2005). El apego inseguro y la disfunción familiar se encuentran interrelacionados. De esta manera, Bretherton y colegas (1990) encontraron que el apego inseguro se asociaba con falta de cohesión familiar. Egeland y Ferber (1984), citados por Cummings et ál., 2006, reportaron que los cambios en los procesos familiares durante el segundo año de vida se relacionaban con cambios en los patrones de apego y que el aumento en la discordia familiar predecía más apegos inseguros.

Un estudio que parte de esta teoría es el de Cohen y Finzi-Dottan (2005) en el cual examinan cuatro posibles **predictores de satisfacción parental en padres y madres**, durante el primer año después divorcio: **1. El estilo de apego**. El apego seguro, para el hijo que lo vivencia, es un apoyo importante en el afrontamiento positivo del divorcio, en la construcción de habilidades de comunicación y en la regulación de las emociones negativas; cuando los padres tienen un apego seguro, pueden privilegiar los intereses de los hijos sobre los propios (Cohn, Cowan, Cowan y Pearson, 1992). **2. El estilo y calidad de la parentalidad**, la cual se encuentra ligada con el nivel de satisfacción antes y después del divorcio. Estudios realizados con madres casadas encontraron que entre más satisfechas se hallan con su parentalidad, más positiva es esta (Slade, Belsky, Aber y Phelps, 1999). El estilo de parentalidad se haya influido por la trasmisión del estilo de parentalidad de los propios padres. **3. La percepción de su parentalidad**. Madden-Derdich y Leonard (2000) observaron que mientras más satisfechas se encontraban las madres con su parentalidad más comprometidas estaban con sus hijos. **4. La percepción de calidad de la parentalidad por parte de la expareja**. Los resultados muestran que la parentalidad es percibida de forma diferente por padres y madres; para las madres la satisfacción se ancla en la percepción de sí mismas, mientras que la percepción de satisfacción parental del padre depende de la percepción de calidad de su parentalidad percibida por su exesposa.

1.1.9. La teoría del duelo

El duelo vivido por los miembros de la familia a raíz del divorcio es semejante al proceso de duelo ya descrito por Kubler-Ross (1969) en el que los integrantes de la familia transitan por el camino de la negación, la ira, la negociación, la depresión y por último la aceptación de la separación/divorcio. El duelo es una de las situaciones más complejas que afectan al ser humano; tiene implicaciones biológicas (duele el cuerpo), psicológicas (se siente dolor psíquico), familiares (nos afecta el dolor de las personas que amamos) y espirituales (nos duele, como se suele decir, el alma) de acuerdo con Acinas (2012), citada por Garciandía (2013).

Baum (2003), a partir de una revisión de la literatura acerca del divorcio, exploró las diferentes formas como los hombres elaboran el duelo del rompimiento de su matrimonio y estableció que lo hacen de forma diferente a las mujeres: lo inician más tarde, les duele la pérdida de la familia y de los hijos más que la pérdida de la pareja y tienden a expresar este dolor a través de la acción, más que por medio de palabras o de manifestaciones emocionales. Esta investigación evidencia la necesidad de tener en cuenta esas diferencias de género en la elaboración del duelo frente al divorcio.

Afifi y Keith (2004) encontraron en familias reconstituidas tres clases de pérdidas que ellas llamaron ambiguas: La pérdida de la familia previa como forma tradicional de familia ideal, la pérdida del vínculo diádico con el padre custodio y la pérdida del vínculo diádico con el padre no custodio. La pérdida sentida era mayor si había un menoscabo de la autoeficacia. El hablar acerca de estas diferentes pérdidas ambiguas resultó ser un factor de protección para cada uno de los miembros de la familia, ayudándoles a elaborar el duelo.

1.1.10. Los efectos de la relación marital sobre la relación parental

Los estudios que revisan el vínculo entre la relación marital y la relación parental difieren en la forma como definen y miden la relación marital (Goldberg y Easterbrooks, 1984, citados por Erel y Burman, 1995). Tienen en cuenta tres características que permiten medir de forma operacional **la calidad de la relación marital: la satisfacción general frente a la relación**, definida como positiva o negativa, que incluye armonía y tensión; el **conflicto abierto**, que incluye frecuencia e intensidad de agresiones físicas o

verbales, y **la unión de** la pareja conyugal comparada con la unión lograda en la diada padre e hijo o madre e hijo. Con relación a los criterios para medir de forma operacional la calidad de la relación parental, Erel y Burman (1995), a partir de los trabajos de Aquilino, 1986, y de Brody et ál., 1986, definen seis categorías: 1. Calidad de la relación general que puede ser categorizada en términos de positiva y negativa e incluye afecto y vínculo. 2. Consistencia entre los dos padres. 3. Satisfacción con la parentalidad. 4. Control, que incluye el promover en los hijos dependencia, implicarlos en la relación marital o utilizarlos para lograr apoyo emocional. 5. Disciplina, que se refiere también a las normas y a la manera como se establecen. 6. Consistencia intraparental entre el padre o la madre y el hijo.

El aspecto de la relación marital que más ha sido estudiado es la del conflicto marital y su incidencia sobre la relación parental y sobre el desarrollo de los hijos. El término conflicto se refiere, según Wild y Richards (2005), a un constructo multidimensional, a una situación problemática entre la pareja o a un evento en que el problema conlleva diferentes niveles de antagonismo (leve, moderado o alto). Los conflictos son comunes en la vida de la pareja, pero pueden ser peligrosamente destructivos, moderados o resolverse de forma tranquila, y van desde un sentimiento de insatisfacción hasta una agresión abierta (Wild y Richards, 2003). Para ver el impacto sobre los hijos es necesario tener en cuenta las **características del conflicto y el contexto** donde ocurre. **Las características del conflicto son:** **1. Contenido:** incluye el motivo del enfrentamiento, importante de precisar para entender su efecto sobre los hijos. Los conflictos que se refieren a la crianza y a la relación de la pareja son los que más influyen sobre su reactividad y desarrollo cognitivo o sobre la construcción de problemas externalizantes e internalizantes (Sturge-Apple et ál., 2012, citados por Cantón et ál. 2013). Los desacuerdos relacionados con su crianza tienden a elicitar culpa y a motivar sus esfuerzos de intervención (Grych et ál., 1993, citados por Grych, 2005) a la vez que se asocian con mayor frecuencia de problemas de ajuste que cuando la temática no los involucra (Snyder, Klein, Gdowski, Faulstich y LaCombe, 1998, citados por Grych, 2005). **2. Frecuencia:** las investigaciones muestran que una mayor frecuencia de disputas entre los padres aumenta la sensibilización y, como resultado, el alto riesgo de desarrollar problemas de adaptación. Sin embargo, existen evidencias de que la frecuencia no es tan importante como la conciencia que tenga el niño del conflicto y su exposición al mismo (Cummings et ál., 1981, citados por Wild y Richards, 2003). **3. Intensidad:** la mayor

intensidad, conceptualizada en términos físicos o verbales y del afecto negativo u hostilidad, de acuerdo con Cummings, Goeke-Morey y Papp (2001), citados por Grysh, (2005), influye en la reacción de los hijos. A partir del estudio sobre el estrés en los niños se demuestra que el grado de rabia y agresión exhibida por los padres durante el desacuerdo pesa en el grado de estrés que sienten sus hijos y en el nivel de amenaza que perciben frente al conflicto (Cummings y Davies, 1994, citados por Grysh, 2005). **4. Resolución:** los conflictos pueden resolverse o no. Se ha visto que la resolución adecuada del conflicto no produce reacción negativa en los niños (Miga, Gdula y Allen, 2012, citados por Cantón et ál., 2013). Si los niños sienten que los conflictos entre los padres se resuelven, incluso a puerta cerrada, estos no tienen consecuencias a largo plazo, no afectan su vida, mientras que la frecuencia e intensidad de los conflictos interparentales, su no resolución o la resolución inadecuada y con alta implicación sobre ellos, provocan tensión continua y se relacionan con reacciones emocionales negativas, que incluyen sentimientos de tristeza, autoinculpación, percepciones de amenaza y menor eficacia del afrontamiento, desembocando en problemas de adaptación (Wild y Richards, 2003).

El contexto puede ser **próximo**, cuando se refiere a los pensamientos, sentimientos, expectativas y estados de ánimo del niño antes del evento y durante el desarrollo del conflicto, y **distante**, cuando atañe a las experiencias previas al conflicto entre sus padres, al clima emocional de la familia –que si el niño lo percibe como positivo actúa como amortiguador del conflicto-, al temperamento y género del niño (Cantón et ál., 2013).

Conflicto destructivo es el término, que utilizan Cummings, Goeke- Morey y Papp (2001), citados por Grysh (2005), para aludir al desacuerdo hostil, agresivo, resuelto pobremente o no resuelto en relación con los hijos; este tipo de conflictos parecen ser los que más se asocian con ansiedad y desajuste y a los que más están expuestos los niños cuando los padres se divorcian. A pesar de que la separación física reduce la frecuencia en que los hijos son testigos de los antagonismos de los padres, los desacuerdos parecen seguir siendo más intensos en las familias divorciadas que en las familias intactas (Buchanan y Heiges, 2001, citados por Grysh, 2005).

Estudios como los realizados por Wild y Richards (2003) acerca de las percepciones de los niños de los conflictos entre sus padres, en niños pertenecientes a

familias intactas, muestran que entre los nueve y los once años de edad, los niños son muy perceptivos de las relaciones y de los conflictos existentes en la pareja, y les pueden generar ansiedad, si se ven expuestos con frecuencia e intensidad a ellos. Los investigadores están de acuerdo en destacar la importancia de tener en cuenta estas percepciones de los niños.

- ***Modelo de atribución cognitivo-contextual***

Este modelo explicativo, desarrollado por Grysh Finchman, entre 1990 y 2001, cuenta con bastante soporte empírico. Considera que la adaptación del hijo expuesto al conflicto conyugal de sus padres depende de las interpretaciones que el niño hace. Él hijo valora el conflicto teniendo en cuenta en qué medida afecta su seguridad, física o/y psicológica y la armonía de su familia (amenaza percibida); trata de entender por qué está ocurriendo; puede sentirse más o menos responsable (autoinculpación alta, moderada o baja) y evalúa su capacidad para afrontarlo (percepción de eficacia de afrontamiento). Cuando los padres viven juntos, el niño teme que se divorcien, cuando están separados, teme quedar en medio del problema o que el conflicto afecte su relación con ellos (Grysh, 2005).

Este modelo de atribución cognitivo-contextual representa el primer intento por conectar los resultados de los estudios empíricos y construir una teoría que vincule los conflictos maritales con la adaptación de los hijos (Cantón et ál., 2013).

De acuerdo con Cantón et ál. (2013), en este abordaje el niño es visto como una persona activa que se esfuerza por comprender y afrontar el estrés que experimenta ante el conflicto de los padres. El niño realiza un **procesamiento cognitivo-contextual** por etapas: primero desarrolla un procesamiento primario y luego un procesamiento secundario. En el **procesamiento primario** intenta comprender y evaluar el conflicto usando componentes cognitivos y emocionales: toma conciencia de que está viviendo una situación estresante y extrae información acerca de la negatividad, amenaza y relevancia que tiene para él. Realiza una evaluación cognitiva y afectiva del episodio en la que influyen las características del conflicto y el contexto.

En la segunda fase del proceso aparece el **procesamiento secundario**: el niño intenta comprender las causas del conflicto, decide las estrategias para afrontarlo y

selecciona o pone en práctica una acción para solucionar la situación. Las nociones que el niño construye con respecto a su capacidad de afrontamiento dependerán de las atribuciones causales (las causas que atribuye al conflicto, la atribución de culpabilidades, las expectativas, los resultados anteriores) y de las características del episodio conflictivo, así como de su estado de ánimo y temperamento, entre otros. Escogerá las conductas o estrategias que él considere más apropiadas; puede elegir intervenir, alejarse, o bien, controlar su propia respuesta emocional. De este conjunto complejo de respuestas dependerá su posibilidad de adaptación. Kitzmann y Cohen (2003), citados por Cantón et ál. (2013), indican que la forma como los padres resuelven sus desavenencias afecta las relaciones de los hijos con sus pares. Se vio que los conflictos de los padres también influyen sobre el número y calidad de amigos de los hijos (Lindsey et ál., 2006, según Cantón et ál., 2013).

En el 2005 Grysh plantea que el conflicto intraparental es un factor de riesgo que se relaciona con pobre adaptación de los hijos. El conflicto en sí mismo no es aversivo para ellos, sino la manera como los padres lo manejan; son sensibles a la forma como se resuelven las dificultades, pues la resolución efectiva reduce de manera sustancial su dolor. Este trabajo indica que no es necesariamente la existencia del conflicto intraparental lo que pone en riesgo a los niños para desarrollar desajustes, sino el cómo la discordia es expresada y manejada. El conflicto es más amenazante para los niños si es hostil y si hay rabia, agresividad o desprecio. En contraste, los niños rara vez se ven afectados adversamente por conflictos manifestados con calma y respeto y que se solucionan efectivamente (Grych, 2005).

Dentro de este enfoque, la adaptación depende de las atribuciones funcionales o disfuncionales, así como de los mecanismos de afrontamiento utilizados por el hijo ante el conflicto marital, lo cual también se relaciona con las características del conflicto. El desarrollar buenas relaciones entre padres e hijos puede reducir los efectos adversos del conflicto. El apoyo de los padres se constituye en un factor protector (Grych, 2005).

- **La teoría del modelado**

Se sustenta en la hipótesis del aprendizaje por observación de Bryant y Conger (2002), citados por Ackerman et ál. (2013). Los padres son modelos de conducta que ejercen una influencia directa en los comportamientos de los hijos. A través del modelado

y del aprendizaje por observación (Bandura y Walters, 1963, citados por Ackerman et ál., 2013), los hijos aprenden a resolver los conflictos, a interactuar con otras personas e incluso a comportarse en contextos formales, como la escuela, en sintonía con el modelo parental. Davis, Hops, Alpert y Sheeber (1998), citados por Fosco y Grysh (2008) consideran que los niños, observando las interacciones entre sus padres (aprendizaje observacional) aprenden las habilidades de interacción social: 1. Aprenden que la agresión es una forma válida para resolver los desacuerdos. 2. A través del modelado, se produce desinhibición de la conducta del niño que considera el estilo agresivo y los comportamientos negativos como válidos. 3. Perciben las situaciones de forma defensiva y hostil lo que les dificulta afrontar los conflictos de forma adaptativa. Este modelo no permite poner en claro toda la relación entre conflicto marital y adaptación, pero sí ayuda a explicar las relaciones conflictivas y agresivas del niño con su grupo de pares, así como el desarrollo de problemas externalizantes (Cantón, et ál., 2013).

1.1.11. Los problemas de adaptación

Las transiciones familiares aumentan el estrés de los padres y les hace más difícil atender las necesidades de los hijos. Los hijos tienen que adaptarse a la ruptura y a la reorganización familiar, lo que propicia la aparición de problemas de ajuste, como los siguientes:

- ***Seguridad/Inseguridad emocional***

Es una de las dificultades que tienden a presentar los hijos de padres separados como resultado del conflicto. Davies y Cummings, en 1994, desarrollaron la **teoría sobre la seguridad emocional** a partir del constructo de seguridad emocional. Los autores parten de la seguridad emocional de los hijos sustentada sobre la teoría del apego de padres-hijos propuesta por Bowlby (1973), citado por Davies y Cummings, en 1994, y la de atribución cognitiva-contextual de Grysh y Finchman (2001), desarrolladas en los numerales 1.1.8. y 1.1.10. respectivamente.

El concepto de apego es ampliado incluyendo la exposición de los niños a las interacciones maritales, a las prácticas parentales y a las experiencias familiares (por ejemplo, la relación con los hermanos), factores que influyen en su seguridad emocional. Proponen que la seguridad emocional derivada de las experiencias con el conflicto

parental es diferente de los procesos de seguridad emocional derivados de la interacción con el padre o con la madre.

Cummings et ál. (2006) consideran que la seguridad emocional en relación con el conflicto marital es un constructo que mueve en el niño un conjunto interrelacionado de respuestas que pueden darse a corto plazo como el aumento de la actitud vigilante, la preocupación y el temor e incrementan el riesgo de desarrollar problemas internalizantes o, a largo plazo, derivando en problemas adaptativos.

Esta inseguridad puede hacerle crear expectativas e interpretaciones que le dificultan las relaciones con sus pares, mostrando menores habilidades sociales, escasa apertura y poca flexibilidad en sus interacciones. Cummings et ál., 2006, utilizan una analogía: la seguridad emocional es el puente que une al niño con el mundo. Cuando la relación marital funciona bien sirve de base, soporte y estructura confiable para este puente, permitiendo que el niño pueda explorar y relacionarse bien con los otros. Cuando el conflicto marital erosiona las bases del puente, los niños sienten temor de moverse para adelante, siendo emocionalmente inestables e incapaces de caminar apropiadamente en las relaciones con los otros (Waters y Cummings, 2000, citados por Cummings et ál., 2006).

Cummings et ál. (2006), conciben la seguridad emocional como la vivencia de que los vínculos son positivos y estables, aun con la presencia de los estresores presentes en la vida cotidiana (conflictos entre los padres); los niños sienten que los miembros de la familia permanecen receptivos a sus necesidades y emocionalmente disponibles. Están seguros de las relaciones familiares existentes, tienen sentido de protección y cuentan con una buena regulación emocional. La seguridad emocional se encuentra relacionada con la calidad de la relación marital y con la calidad de las relaciones entre padres e hijos, lo que ha sido estudiado por varios investigadores (Davies, Cummings y Winter, 2004, citados por Cummings et ál., 2006 entre otros). Ya Bowlby había señalado en 1973, la necesidad de considerar la importancia de la familia en el desarrollo de seguridad y, en el 2002, Davies et ál. señalaron que la seguridad del vínculo marital y la seguridad del vínculo con el hijo influenciaban de forma diferente e independiente la seguridad emocional del hijo (Davies et ál., 2004, citados por Cummings et ál., 2006).

En la teoría del apego, la seguridad y la protección figuran entre las metas más importantes del ser humano (Bowlby, 1973, citado por Cummings et ál., 2006). Cuando los niños entienden los conflictos como destructivos, la emocionalidad negativa aumenta y se motivan a actuar para disminuir los sentimientos de inseguridad emocional. Las experiencias pasadas relacionadas con conflictos maritales destructivos influyen en la reacción ante conflictos presentes. Así, entre más se reduzca la seguridad emocional por los conflictos maritales destructivos, más se activa el sistema comportamental para recuperarla.

La seguridad emocional tiene un impacto en el funcionamiento de los niños a través de varios procesos interrelacionados. Primero, la seguridad emocional afecta la regulación de las emociones propias, incluyendo los estados emocionales subjetivos, las expresiones emocionales y el funcionamiento fisiológico (Davis y Cummings, 1994). Segundo, la seguridad emocional, tiene una función motivadora que sirve de guía a los niños para afrontar eventos familiares significativos y para regular el comportamiento de sus padres. Tercero, la seguridad emocional afecta las evaluaciones cognitivas y las representaciones internas de las relaciones familiares (Davies y Cummings, 1994).

El hijo, frente al conflicto marital, busca restablecer su seguridad a partir de la interacción de tres componentes: **1. La regulación de las emociones**, que incluye las sensaciones corporales, el estado emocional subjetivo y la expresión conductual de la emoción -verbal o no verbal-: logra regularlas calmándose o desregularlas a través de gritos y/o comportamientos agresivos. **2. La motivación**, que incluye **regulación comportamental** e incita al niño para que regule o intente regular su exposición al conflicto y a la conducta de los padres mediante la evitación, el retraimiento o la intervención. **3. La evaluación** en la que se hace una **representación cognitiva** de las situaciones y de las relaciones familiares; envuelve las valoraciones cognitivas y las representaciones internas de las relaciones familiares positivas o negativas (Harold, Shelton, Goeke-Morey y Cummings, 2004, citados por Cantón et ál., 2013).

Estos tres mecanismos ayudan, de forma diferente en cada niño, a construir seguridad o inseguridad emocional. La exposición continuada de los hijos a los conflictos maritales de alta intensidad genera inseguridad. El niño utiliza una gran cantidad de energía física y psicológica para tratar de preservar su sentido de seguridad emocional, por lo tanto, puede que tenga poca energía para resolver otros objetivos de desarrollo

importantes como son la competencia, la autonomía y la relación con los otros. El resultado es el desarrollo de vulnerabilidad, percibida a través de la incompetencia, la dependencia y las dificultades en las relaciones interpersonales (Lansford, Malone, Castellino, Dodge, Pettit y Bates, 2006).

La inseguridad comporta reactividad emocional generando problemas de adaptación durante el divorcio que pueden permanecer de forma latente y aparecer durante la adolescencia o inclusive en la edad adulta (Cummings, et ál., 2006).

La inseguridad emocional también se identifica como mecanismo explicativo en el desarrollo de problemas externalizantes e internalizantes (Davies, Forman, Rasi, y Stevens, 2002, citados por Cummings et ál., 2012) y especialmente en el de estos últimos. Cummings et ál. (2012), encontraron que los niños que presentaban inseguridad en kindergarten como resultado del conflicto marital también presentaban problemas internalizantes y externalizantes en la adolescencia, evidenciando el camino seguido por el conflicto marital a través de dichas inseguridades y problemas.

Los hijos pueden desarrollar o no en la adolescencia problemas de adaptación de carácter internalizante o externalizante dependiendo de un conjunto de factores de riesgo y protección.

- ***La teoría de las emociones específicas***

Ante la vivencia y evaluación que los hijos hacen de los conflictos maritales de los padres, pueden presentar reactividad emocional por la dificultad para lograr diferentes objetivos personales específicos dadas las experiencias repetidas de episodios conflictivos. Surge la teoría de las emociones específicas (Crockenberg y Langrock, 2001, citados por Cantón et ál., 2013) según la cual el niño evalúa el significado que el conflicto tiene en la consecución o no de sus objetivos personales amplios o específicos, lo que puede llevarlo a experimentar sentimientos de rabia, que desemboquen en agresión y en posteriores síntomas externalizantes o de tristeza y miedo que converjan en síntomas internalizantes. Es así como las experiencias emocionales negativas repetidas pueden producir comportamientos problemáticos. A diferencia de otras dimensiones de conflictos que están específicamente vinculadas con problemas externalizantes, las peleas acerca

de la crianza se asocian con sintomatología internalizante (Johnston et ál., 1987; Jouriles, Murphy et ál., 1991; Snyder et ál., 1988, citados por Davies y Cummings, 1994).

Algunos investigadores incluyen la reactividad emocional como parte de la teoría de la seguridad emocional, mientras que otros la conceptúan como teoría independiente (Fosco y Grysh, 2008). Hasta la fecha, la teoría de las emociones específicas cuenta con pocos estudios que la sustenten.

- ***Problemas externalizantes e internalizantes***

Se observa que la trayectoria de desarrollo y adaptación de hijos de divorciados es más vulnerable, muestran una iniciación más temprana de la vida sexual y el riesgo de embarazo de hijas de madres divorciadas es más alto (Hetherington, 1999).

En los estudios internacionales los hijos de divorciados muestran resultados inferiores a nivel de aptitudes académicas y rendimiento académico (Aro, 1988; Boyd y Parish, 1985, Mulholland et ál., 1991, citados por Wadsby y Svedin, 1996). De acuerdo con Roseby and Deutsch (1985), citados por Wadsby y Svedin (1996), el deterioro en el rendimiento académico es uno de los resultados más consistentes de la separación y el divorcio y estos resultados son más evidentes en los niños varones. En el cuadro siguiente se esquematizan algunos de los problemas de adaptación externalizantes e internalizantes que pueden presentar los hijos de parejas separadas y/o divorciadas según los resultados de algunas investigaciones.

Cuadro 1. Problemas en la adaptación

PROBLEMAS EXTERNALIZANTES	PROBLEMAS INTERNALIZANTES
<p>Los hijos de padres divorciados presentan índices superiores de problemas externalizantes como agresión, desórdenes de la conducta y problemas de consumo de drogas, que los de hogares intactos (Amato, 2001).</p> <p>Los problemas externalizantes se presentan tanto en niños como en niñas en el año que sigue al divorcio, pero parecen persistir por más tiempo en los varones.</p> <p>En un estudio longitudinal realizado por Vaden-Kiernan, Lalongo, Pearson y Kellam (1995) en niños desde cuarto a sexto grado, las profesoras puntuaron con mayores índices de agresividad (ubicadas en el tercio superior) a niños varones a cargo solo de la madre, con relación a niños en hogares intactos o conformados por la madre y un compañero sentimental.</p> <p>Estos estudios también indican que los niños a cargo solo de la madre corren un mayor riesgo de presentar conductas antisociales que los hijos de las familias intactas, y que esto se presenta más en niños que en niñas.</p> <p>En un estudio realizado con 240 hijos de divorciados, en la etapa postdivorcio, con edades entre 9 y 12 años, se encontró que en las familias en las que existe un conflicto interparental alto hay alta incidencia de problemas externalizantes. En un seguimiento a seis años con este mismo grupo, se encontró que los niños con bajo contacto y pobre apoyo por parte del padre no residente, tenían mayor número de problemas externalizantes que los hijos de padres que provenían de una familia con padres con una relación conyugal conflictiva y no conflictiva (Elam, Sandler, Wolchik y Tein, 2016).</p> <p>Los preadolescentes de familias divorciadas y reconstituidas presentan niveles superiores de agresión, desórdenes de conducta, desobediencia y bajo rendimiento académico comparados con los provenientes de padres que viven juntos.</p> <p>Según estudios realizado por Gil, Vega y Biafora (1998), cambios en la estructura familiar como el divorcio influyen en el consumo de drogas de los adolescentes.</p>	<p>La noticia de que los padres se van a separar resulta sumamente desconcertante para los niños de todas las edades, suele generar angustia, aunque sean conscientes de los problemas existentes en el matrimonio. Los hijos de divorciados presentan más problemas internalizantes como depresión, ansiedad y retraimiento social (Fajardo y Vincente 1997; Ge, Natsuaki y Conger, 2006).</p> <p>Cantón y Justicia (2005), en una muestra con familias españolas que habían pasado por un proceso contencioso de divorcio, encontraron que el 40% de los hijos mostraron sentimientos negativos acerca de sí mismos y de sus familias.</p> <p>Se encuentra pobre autoestima en familias en las que los padres tienen poco interés por el hijo (Bridge, Goldstein y Brent, 2006). Con relación a la autoestima, la mayoría de los resultados son contradictorios y poco concluyentes.</p> <p>En un estudio realizado con 240 hijos de divorciados, en la etapa postdivorcio, con edades entre 9 y 12 años, se encontró que en las familias en las que existe un conflicto interparental alto hay alta incidencia de problemas internalizantes. En un seguimiento a seis años con este mismo grupo, se encontró que los niños con bajo contacto y pobre apoyo por parte del padre no residente, tenían mayor número de problemas internalizantes que los hijos de padres que provenían de una familia con padres con una relación conyugal conflictiva y no conflictiva (Elam, Sandler, Wolchik y Tein, 2016)</p> <p>Conger y Chao (1996), quienes analizaron la relación que existe entre estructura familiar y la aparición de síntomas depresivos en adolescentes, hallaron que el nivel medio de depresión más alto correspondía a las familias de divorciados, mientras que el más bajo correspondía a las familias intactas con un alto nivel de satisfacción matrimonial. Las hijas mujeres parecen presentar más síntomas depresivos y ansiosos que los hijos hombres. Además, las variaciones depresivas que se producían con el tiempo, se asociaban a los cambios operados en los sucesos estresantes, especialmente los relacionados con las relaciones interpersonales y con las situaciones de tipo personal.</p> <p>Existen múltiples variables o factores detrás del suicidio en jóvenes, sin embargo, es más probable encontrar jóvenes con rasgos suicidas en hogares monoparentales debidos al divorcio.</p>

Fuente: Cantón, Cortés, Justicia y Cantón (2013); Elam, Sandler, Wolchik y Tein (2016). Elaboración propia.

Los niños en los que los padres están ausentes del hogar de manera más permanente, debido al divorcio tienen más problemas académicos: menor rendimiento, menor motivación de logro y menores aspiraciones educativas, que los hijos de las familias en los que los padres están presentes (Fry y Scher, 1984, citados por Wadsby y

Svedin, 1996). Sin embargo, los estudios de Wadsby y Svedin (1996) indican que el divorcio de los padres no implica una baja significativa en el rendimiento académico de los niños y que no existen diferencias significativas entre los hijos de divorciados y no divorciados con respecto a las notas académicas.

1.1.12. Las historias de vida

Otros estudios especialmente interesantes para nuestra investigación son aquellos que se han realizado para conocer los efectos del divorcio a través de los relatos de las historias de vida. El contar historias es un acto de creación individual. El relato de la historia de vida ayuda en la construcción de la identidad. Las investigaciones alrededor de los relatos de historias de vida de personas que han pasado por el divorcio han sido desarrollados generalmente con personas adultas. La historia de vida permite una visión más amplia de la integración de esta experiencia.

Entre estos estudios se encuentra el de Cartwright y McDowell (2008), fuente de inspiración de esta investigación, que es parte de un trabajo realizado en Nueva Zelanda y presenta el resultado del análisis de las historias de seis mujeres adultas jóvenes con experiencia de la separación parental vivida durante la adolescencia. Utiliza metodología cualitativa y análisis temático interpretativo para entender cómo significaron el proceso personal y familiar en los periodos de antes, durante y después de la separación. Al analizar las historias se encuentra que las participantes percibieron la separación parental como un proceso que atraviesa por varios estadios que titularon: **Los primeros años. El deterioro de la relación parental. El clímax. Las secuelas.** Al proceso individual vivido lo llamaron: **Uniando las piezas. El yo que lucha. La autodeterminación. La competencia.** A través del análisis de los relatos emergieron historias de lucha, fuerza y autonomía, así como teorías propias con relación a la integración del divorcio parental a su vida.

Por otro lado, está el estudio cualitativo de Eldar-Avidan, Haj-Yahia y Greenbaum (2009) realizado en Israel con adultos jóvenes (20 y 25 años) cuyos padres se divorciaron cuando eran niños. En este estudio se utilizó entrevista abierta, semiestructurada, en profundidad. Se identificaron cuatro grandes temas: La importancia y centralidad de los vínculos familiares. Las implicaciones del divorcio. Los recursos que los ayudaron para

afrontarlo. El divorcio percibido desde la adultez. Aparecieron tres perfiles: El resiliente. El sobreviviente. El vulnerable.

Los aspectos más importantes de estos perfiles fueron la importancia de la relación de los participantes con sus padres y la percepción de las responsabilidades parentales asumidas por ellos.

El estudio cualitativo de Solsona i Pairó (2009), realizado en España sobre trayectorias familiares, sigue a hombres y mujeres que han vivido la ruptura de una unión en la que hubo hijos. En él se discuten los vínculos afectivos en la sociedad moderna. Se analizan los hechos y se interpretan a partir de tres puntos: el proceso de ruptura de los vínculos afectivos, las biografías relevantes en la etapa postdivorcio y la configuración de las relaciones familiares y afectivas al momento de la entrevista. Se concluye que la ruptura es un largo proceso iniciado mucho antes de la separación física de los cónyuges, que puede prolongarse hasta mucho después de esta y que está compuesto por múltiples acontecimientos difíciles de ubicar en el tiempo y el espacio. Se observa que al trazar la línea de la vida, en cada biografía adopta una forma e intensidad diferente, que el divorcio en sí es una institución y que los hijos son en el núcleo de las nuevas configuraciones familiares. Esta experiencia marca el inicio de una etapa en la construcción de la biografía individual a partir de una profunda crisis que a su vez es una gran oportunidad: no solo el resultado *de*, sino también un impulso *para*.

1.1.13. La transmisión intergeneracional del divorcio

Amato (1996), basado en datos longitudinales, sustenta que el divorcio parental se asocia a un incremento del riesgo de los hijos de divorciarse cuando son adultos, especialmente, cuando ambos esposos han experimentado la disolución del matrimonio de sus padres. El modelo teórico de inestabilidad marital de los hijos (Levinger, 1976, citado por Amato, 1996) sostiene, argumentando que el divorcio parental pone en movimiento una serie de eventos y procesos que afectan la futura inestabilidad marital de los hijos, que la probabilidad del divorcio se incrementa según el grado en que varios factores aparecen en sus vidas disminuyendo los refuerzos derivados del matrimonio, debilitando las barreras para dejarlo e incrementando alternativas diferentes a él. Este modelo asume que el divorcio parental afecta tres tipos de resultados en los hijos; 1. **Los relacionados al curso de la vida y aspectos socioeconómicos:** a) Edad de los hijos

para casarse. Los hijos de padres divorciados tienden a casarse más pronto, lo que es uno de los principales predictores de disolución marital según Keith y Finlay, 1988; Kulka y Weingarten, 1979; McLeod, 1991; Thornton, 1991; Bumpass et ál., 1991; Keith y Finlay, 1988 y White, 1991, citados por Amato, 1996. b) Cohabitación: los hijos adultos de padres divorciados tienen mayor probabilidad de convivir antes del matrimonio (Bumpass, Sweet y Cherlin, 1989, citados por Amato, 1996). Esto se relaciona con estilos de vida no convencional lo que incrementa la probabilidad de la ruptura marital (Bennett, Blanc y Bloom, 1988; Booth y Johnson, 1988; Axinn y Thornton, 1991; Teachman y Polonko, 1990, citados por Amato, 1996). c) Educación y logros socioeconómicos: muchas madres que tienen la custodia de sus hijos experimentan dificultades económicas (Duncan y Hoffman, 1985, citados por Amato, 1996.). Debido a esta desventaja no es sorprendente encontrar que los hijos de parejas divorciadas, comparados con los de parejas casadas, obtengan menos educación, menores ingresos y trabajos con menos estatus, factores que incrementan la probabilidad de divorcio (Astone y McLanahan, 1991; McLeod, 1991, citados por Amato, 1996). d) El empleo de la esposa: después de la disolución marital, las madres tienden a volverse menos tradicionales sobre sus actitudes hacia la vida familiar y más orientadas hacia el trabajo remunerado (Thornton y Freedman, 1982, citados por Amato, 1996). Como sirven de modelo, las madres divorciadas tienden a comunicar visiones no tradicionales a sus hijas. Las hijas de familias divorciadas pueden valorar la autoeficiencia porque la han visto de primera mano. También, puede disminuir la dependencia de las mujeres hacia los hombres, debilitando las barreras para dejar el matrimonio.

2. Las actitudes hacia el divorcio: varios estudios demuestran que los jóvenes adultos que crecieron en familias divorciadas son más pesimistas sobre las probabilidades de tener un matrimonio para toda la vida y evalúan el divorcio de forma menos negativa que otros adultos jóvenes (Amato, 1987; Amato y Booth, 1991; Thornton y Freedman, 1982; citados por Amato, 1996). Las personas que tienen actitudes liberales hacia el divorcio, comparadas con aquellas que tienen actitudes conservadoras, pueden sentir menos interés de mantenerse en un matrimonio infeliz (Booth, 1985).

3. Los comportamientos interpersonales problemáticos: por medio del proceso de socialización, el divorcio parental puede incrementar la probabilidad de que los hijos desarrollen orientaciones interpersonales que interfieran con las relaciones íntimas en la adultez, lo cual sirve como disminución de los refuerzos asociados al matrimonio e incrementa el riesgo de la disolución marital por factores como pérdida de confianza, celos, inhabilidad para comprometerse con una pareja en particular e inseguridad

emocional (Davies y Cumings, 1994; Wallerstein y Blakeslee, 1989, citados por Amato, 1996). Algunos estudios muestran de manera consistente que el divorcio parental incrementa el riesgo de que los hijos vean terminar su propio matrimonio en divorcio (Bumpass, Martin y Sweet, 1991; Keith y Finlay, 1988; Kulka y Weingarten, 1979, citados por Amato, 1996). A continuación, puede observarse una gráfica que representa este modelo.

Grafica 5. Modelo de la transmisión intergeneracional del divorcio parental



Fuente: Amato 1996. Traducción de la autora.

Por otro lado, con relación a la transmisión intergeneracional de las relaciones afectivas, la autoestima y la felicidad, están los trabajos de Dunn, Davies y O'Connor (2000) quienes encontraron que los aspectos positivos y negativos de la relación entre padres e hijos se vinculan con las experiencias de los padres con sus propias familias de origen. Hallaron que los hijos tienen riesgo de tener una doble dosis de relaciones menos afectivas cuando sus padres habían vivido adversidades tempranas. Elfhag, Tynelius y Rasmussen (2010) observaron que la autoestima también se transmite intergeneracionalmente, al hallar niveles semejantes de autoestima en miembros de una misma familia. Existe especialmente una fuerte asociación de la autoestima entre madres e hijas, sugiriendo que la autoestima en la madre es un factor importante en el desarrollo

de la autoestima de las hijas. Amato (2003) sostiene que los hijos que crecen en una familia infeliz enfrentan retos difíciles con respecto a su felicidad en su vida adulta

1.1.14. Estudios colombianos sobre el efecto del divorcio en los hijos

Los estudios sobre los efectos del divorcio en los hijos han sido realizados en diferentes ciudades de Colombia. Se comenzaron a incrementar a partir de los años 90, realizándose muchos al interior de instituciones educativas y en diferentes niveles: preescolar, primaria, bachillerato y universitario. La mayoría son de tipo cualitativo con muestras pequeñas. Algunos han explorado los sentimientos y pensamientos relacionados con el divorcio parental en niños preescolares y de primaria, en Cajicá y Bogotá respectivamente, evidenciándose sentimientos de inseguridad, temor, ansiedad, abandono, culpa, rabia, tristeza y resentimiento. Además, se vio que los niños preescolares en muchas ocasiones se refugian en los docentes en busca de una relación afectiva, y los padres observaron en sus hijos dificultades con relación al comportamiento prosocial (Cifuentes y Duarte, 2009).

Por otro lado, en los escolares persisten pensamientos asociados con la búsqueda de una explicación a la separación de sus padres y se observó que muchos de los niños no han desarrollado un proceso de duelo adecuado aun después de 3 a 5 años de ocurrida la separación (Muñoz, Ortega, Gómez-Alaya y Santamaría-Ogliastri, 2008).

Otro estudio realizado con escolares que cursan de quinto hasta décimo grado en la ciudad de Medellín, con una muestra de 1906 estudiantes, orientado a comparar la salud mental de estudiantes pertenecientes a familias nucleares tradicionales (927) con los pertenecientes a familias divorciadas (370) e incluyendo otras estructuras familiares (609) encontró relación entre las estructuras familiares y la salud mental de los niños y adolescentes. Las familias nucleares tradicionales mostraron más cohesión, autoridad democrática y comunicación directa; en concordancia, los niños expresaban sentirse más felices. En las familias separadas se halló mayor frecuencia de violencia intrafamiliar, así como mayor presencia de bajo rendimiento académico, impulsividad, irritabilidad y consumo de alcohol. En cuanto a la vida espiritual, se observó que las familias separadas son más creyentes que las familias no separadas (Arango, Torres de Galvis, Posada, Agudelo, Montoya y Álvarez, 2008).

Un estudio realizado con escolares en la ciudad de Pereira en el que se comparaban las características afectivas, psicosociales y cognitivas de niños y niñas entre los 7 y 11 años de edad, hijos de padres separados y no separados, concluyó que la condición de tener padres separados o de pertenecer a familias nucleares no representa diferencia significativa en relación con las características cognitivas y psicosociales, las cuales son similares en ambos grupos (Bahamón, Duque, Giraldo, y Zapata, 2010).

Ramírez, Guerrero y Pulido (2007) en un estudio exploratorio y descriptivo con 44 parejas seleccionadas buscaron, en el contexto escolar del Instituto Alberto Merani de Bogotá, las percepciones de las causas de su separación y los efectos sobre los hijos. Encontraron que, las causas, de mayor a menor relevancia, fueron: 1) infidelidad, violencia y desenamoramiento; 2) irresponsabilidad, adicciones y problemas económicos; 3) problemas sexuales, rutinización y problemas familiares. En segundo lugar, identificaron como percepción de los padres sobre los efectos que trajo la separación en sus hijos la pérdida de seguridad y la inestabilidad emocional y psicológica.

Rosselli y Durán (2006) realizaron un estudio sobre el proceso de intervención psicoterapéutica grupal e individual en el contexto escolar con 19 niños de edades comprendidas entre los ocho y los once años, que habían vivido el proceso de separación/ divorcio de sus padres. Encontraron que este proceso permitió una intervención temprana dentro del contexto escolar, facilitando a los participantes expresar sus sentimientos frente a la pérdida de la presencia cotidiana del padre no residente, así como resignificar sus temores y entender que continuaban siendo familia dentro de un estilo diferente.

Otro estudio llevado a cabo en la ciudad de Bogotá por Durán, Medina, González y Rolón (2007), tuvo una muestra de 2272 estudiantes de 16 a 22 años de la Universidad Javeriana, con el fin de entender cómo es vivida la separación divorcio por los jóvenes con relación al cambio de estructura y la influencia de este cambio familiar sobre sus proyectos de vida. Encontró que las principales variaciones se dieron en la dinámica de las relaciones familiares, en las relaciones con su padre y su madre, en el asumir roles parentales, adaptarse a nuevos contextos con la familia extensa y/o con nuevas familias y hacer ajustes en el aspecto socioeconómico. Se identificó que la separación no influyó en sus decisiones vocacionales y profesionales, ni en sus proyectos de vida, ni en la capacidad para establecer relaciones de pareja significativas.

En el estudio realizado por Rosselli (2011), los participantes observaron que para ellos no solo era importante el contenido de cómo los padres les explicaban la separación y el divorcio, sino también las circunstancias de persona, modo, lugar, tiempo y frecuencia en las que se llevaban a cabo las conversaciones, sintiéndose mejor si lo hacían los dos padres juntos, de manera tranquila, con voz suave y en un conjunto de conversaciones, no en una sola.

Existen estudios que se han realizados desde contextos clínicos y penales como el de González, Carvajal y Salcedo (2011), en el que se evidenció que la composición familiar puede estar asociada, en los adolescentes, a las conductas de consumo. Muestra: 66 adolescentes bajo el Sistema de Responsabilidad Penal entre 2009-2010, en una fundación de Calarcá-Quindío. Encontraron que la composición familiar junto con la ausencia de autoridad son variables importantes en el consumo de SPA. El 21% de los participantes pertenecía a familias extensas compuestas por padres, abuelos, tíos y primos, entre otros; el 15%, a familias monoparentales, conformadas por hijos y una sola figura de autoridad; el 11%, a familias nucleares y el 6%, a familias reconstituidas. Se evidenció asociación entre tipos de composición familiar y ausencia de figuras de autoridad con conductas irregulares, delictivas y de consumo.

Paniagua, González y Rueda (2014), en un estudio llevado a cabo con una muestra aleatoria de 604 estudiantes escolarizados de la zona noroccidente de Medellín, en el 2010, buscaron determinar la asociación del riesgo de orientación suicida con variables sociodemográficas e indicadores de salud mental. Encontraron una prevalencia del 11,3% con riesgo alto y del 50,3% con riesgo moderado. Se evidenció que el buen funcionamiento de la familia es un factor importante para la preservación de la salud mental de los adolescentes.

Jiménez, Amarís y Valle (2012), en su estudio sobre las estrategias de afrontamiento frente al divorcio en 43 familias en proceso de separación con hijos adolescentes en la ciudad de Santa Marta, Colombia, utilizaron la Escala F Copes (escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis) de McCubbin, Larsen y Olson (1981). Se consideraron las estrategias internas (reestructuración y evaluación) y externas (apoyo social, apoyo espiritual y movilización familiar). En los resultados se identificó que tanto padres como hijos privilegian el apoyo social -afrontamiento externo-, seguido por la reestructuración -afrontamiento interno-. Los

miembros de estas familias acuden, como primera opción, a parientes, amigos y personas con dificultades similares para sentirse seguros y apoyados en medio de la crisis.

Se puede decir que en Colombia es importante realizar más estudios con un enfoque postmodernista sobre los recursos y factores protectores con relación a los efectos de la separación/divorcio en niños y jóvenes frente al proceso de adaptación.

1.2. El enfoque sistémico ultramoderno

Los siguientes lineamientos generales nos ayudarán a ubicar el origen de este enfoque y sus conceptos básicos, a manera de introducción, los cuales trataré ampliamente como parte del marco conceptual de la investigación.

Este enfoque parte de la teoría general de los sistemas, del concepto de sistema inventado por Von Bertalanffy (1968), de los trabajos realizados en la Escuela de Terapia Familiar de Palo Alto y, más puntualmente, de los estudios sobre cibernética y comunicación desarrollados por Gregory Bateson (1972). La teoría general de los sistemas entiende al ser humano inmerso en un sistema relacional. Según von Bertalanffy (1968), “un sistema es un conjunto de elementos dotados de atributos y relacionados entre sí”. Durante todos estos años la epistemología sistémica ha recibido influencia de diferentes pensadores, científicos y terapeutas, desde varias disciplinas y lugares, ampliando su forma de ver la realidad, la condición humana y la familia.

El modelo sistémico ultramoderno surge como sucesor del postmodernismo y parte del ultramodernismo, una corriente de la terapia familiar propugnada por Linares (2012) cuya denominación procede del filósofo español Marina (2000). Según este modelo, la condición humana se define por el amor, antes que, por el lenguaje, definiendo las bases relacionales de la personalidad.

1.2.1. La nutrición relacional

Un ingrediente central, generador de bienestar en la familia e importante en la construcción de la personalidad del adolescente y de su seguridad emocional, es la nutrición relacional, que Linares (2012) define como la conciencia subjetiva de ser y sentirse complejamente amado por las personas significativas, en este caso, por el padre, la madre los hermanos y otros miembros de las familias de origen; de esta conciencia

depende su felicidad y salud mental. Dicha nutrición es un fenómeno relacional complejo por el cual el adolescente siente que ha construido vínculos positivos con los diferentes integrantes de la familia, de los que percibe un pensar, un sentir, y un actuar amoroso. Así concebida, la nutrición relacional es el motor de la construcción de la personalidad que anima los procesos madurativos del psiquismo del niño, el joven y el adulto. La nutrición relacional descrita por Linares (2012) es un ingrediente fundamental que necesita ser percibido por el menor e incluye componentes cognitivos, emocionales y pragmáticos como aspectos fundamentales de la relación parentofilial; el bloqueo de uno de ellos puede afectar la totalidad de la función nutricia de la relación.

Minuchin (1984) considera que el primer y más importante sistema es la familia definida como sistema abierto y dinámico que coexiste en un tiempo y unos espacios determinados. Según Linares (2014) la familia es una organización compleja que evoluciona, se transforma, se reacomoda y se reinventa como instancia vital primaria en la experiencia cotidiana del ser humano. Según Gutiérrez (2008), entre las características principales de una familia se encuentran: afectividad, reciprocidad, intimidad e interdependencia.

Se concibe al adolescente como sistema abierto autopoietico (Maturana y Varela, 1991) que se autorganiza y está en permanente desarrollo en sus diversas facetas (Perinat, Lalueza y Sadurni, 2010). El adolescente se encuentra inmerso dentro de la familia y el sistema familiar se halla directamente comprometido en el apoyo de sus procesos de maduración.

En la teoría sistémica se entiende que cuando una parte del sistema cambia, cambia todo el sistema; así, al cambiar el sistema conyugal también cambia el sistema parentofilial, lo que ocurre en las familias con padres separados/divorciados.

1.2.2. Las familias con padres separados y las nuevas familias

Las nuevas familias que surgen a partir de la separación/divorcio además de encontrarse divididas en varios núcleos se hallan divididas en subsistemas, organizaciones inferiores al sistema, que se integran en este, poseen algunos de los atributos del sistema inicial y definen reglas de relación (Linares, 2012). Como cada subsistema se encuentra en conexión con los otros, lo que ocurre al interior de uno,

repercute sobre lo que ocurre en los demás. El subsistema conyugal hace referencia a la pareja de esposos y se fundamenta en la reciprocidad cognitiva, emocional y pragmática; cuando la pareja se separa, este subsistema se desbarata y se transforma en sistema postconyugal, el cual incluye a la pareja de exesposos con la forma como estos se relacionan entre sí.

El subsistema parental concierne a la pareja, pero tiene que ver con las dinámicas relacionales como padres y corresponde a la gestión de las funciones parentales que vehiculizan la nutrición relacional hacia los hijos. Según Linares (2002) esta es una de las dimensiones básicas de la familia de origen junto con el subsistema conyugal. Los subsistemas funcionan independientemente, pero se encuentran ligados de forma importante.

En algunos casos un sistema postconyugal conflictivo puede obstruir la capacidad del sistema parental para brindar amor a la prole, especialmente cuando se presenta una triangulación con ella. Por el contrario, cuando este sistema funciona adecuadamente, logra responder a las necesidades de los hijos. De acuerdo con Baxter, Weston y Qu (2011), los hijos de padres que mantienen una relación interparental hostil, independientemente de la estructura familiar, tienden a tener menor bienestar emocional que aquellos cuyos padres tienen una relación no hostil, aunque sus padres se encuentren divorciados.

En el capítulo dos trataré de manera amplia este enfoque, que he escogido como parte del marco conceptual de mi investigación, y que nos ayudará a comprender el proceso de cambio familiar que se produce en la familia a raíz del conflicto conyugal.

1.3. Conclusiones sobre la Revisión temática

Esta revisión temática ha ampliado mi mirada y a partir de los hallazgos de los investigadores he sacado las siguientes conclusiones de utilidad para mi trabajo:

✓ Los estudios acerca de la adaptación de los hijos al divorcio parental han ampliado su foco y cambiado su comprensión y abordaje a través del tiempo. Tal evolución se ha dado gracias al desarrollo y confrontación de las diferentes investigaciones, teorías, enfoques y perspectivas. La ruptura marital pasó de ser entendida como un evento discreto -perspectiva estructural- a ser comprendida como un

proceso familiar complejo y dinámico -perspectiva dinámica-, de centrarse sobre las consecuencias negativas y psicopatológicas -modernismo- a buscar efectos positivos y adaptativos en niños, adolescentes y sus familias -postmodernismo-, de considerar las familias con padres divorciados como ambientes deficitarios -modernismo- a considerarlas como ambientes válidos para la crianza de los hijos -postmodernismo-, de entender la familia con la mujer cabeza de hogar como una familia carencial -modernismo- a considerarla como un estilo válido de ser familia -enfoque feminista-.

✓ El enfoque sistémico ultramoderno parte de la teoría de los sistemas y nos aporta una mirada al cambio familiar como ruptura en el sistema conyugal que provoca una transformación en el sistema parental enfatizando la importancia del amor complejo como nutriente fundamental en el desarrollo y adaptación de los hijos.

✓ La separación/divorcio como proceso de transformación familiar incluye tres periodos, cada uno con características especiales, que divido y defino, a partir de las investigaciones, de la siguiente forma: **preseparación** (antes de la separación): etapa que transcurre desde el nacimiento de los hijos hasta que estos se enteran que sus padres se van a separar y en la que pueden aparecer los efectos tempranos de la ruptura marital. De esta fase hay que tener en cuenta las características adaptativas de los hijos relacionadas con los recursos adaptativos de los padres y el tipo de apego, seguro o inseguro, del hijo con cada uno de los progenitores o con los dos, desarrollado a partir de la calidad de la relación parental (teoría del apego). Estos aspectos favorecen o dificultan el afrontamiento de la separación/divorcio. **Durante la separación** (separación): periodo que se inicia desde que los hijos se dan cuenta que sus padres se van a separar, el padre o la madre se mueve a otra casa y la familia se consolida como familia binuclear. Es una época de considerable turbulencia, en la que se evidencia un aumento de la aflicción y de la ansiedad tanto en los padres como en los hijos y puede llevar a que los primeros no asuman a cabalidad su rol parental y se conviertan en hijos de sus hijos, parentalizándolos. Esta etapa tiene una mayor o menor duración según la familia, los estilos, sus recursos y posibilidades de transformación. **Después de la separación** (postseparación-divorcio): se inicia a partir de la redefinición de familia dividida en dos núcleos familiares, época en la que muchas parejas también tramitan el divorcio. En esta etapa el estrés puede verse aumentado ya sea porque los padres no ejerzan bien su función parental, porque sigan expuestos a la discordia, porque el padre custodio se

encuentre sobrecargado y el no custodio, alejado; por los cambios en las interacciones familiares en los dos nuevos hogares, que pueden conllevar experiencias como uniones recientes, matrimonios y rupturas de los padres, que, eventualmente, enriquezcan la vida del menor y de la familia. Con el tiempo la familia se tranquiliza y el hijo está en mejores condiciones de lograr bienestar (perspectiva divorcio-estrés-ajuste). La resolución adecuada del proceso antes-durante-después del divorcio facilita la adaptación de los hijos.

✓ Se entiende que la buena calidad de la interacción familiar y de las relaciones con el padre custodio y con el no custodio son factores protectores en la adaptación de los hijos. La relación positiva entre la madre custodia y sus hijas, según Arditti (1999), puede transformarse en un nexo cómplice donde las jerarquías llegan a desaparecer. La relación con el padre no custodio, aunque es una relación importante puede ser un vínculo más vulnerable.

✓ Así como existen factores estresores, también los hay protectores. Unos y otros pueden provenir de la misma persona (inseguridad o seguridad emocional, tipo de afrontamiento y temperamento), de la familia (ambiente, relación con la madre, el padre y otros miembros de la familia) o del medio (existencia o ausencia de relaciones interpersonales que brinden soporte, contexto escolar positivo, servicios comunitarios diversos y políticas legales justas y científicamente cimentadas). Los factores protectores actúan como absorbentes del shock debilitando los vínculos entre los eventos relacionados con el divorcio y la experiencia personal de estrés y fortaleciendo las capacidades de los miembros de la familia para construir nuevos vínculos y desarrollar una visión positiva acerca del significado del divorcio.

✓ Durante todo este proceso los hijos se ven expuestos en mayor o menor grado al conflicto de sus padres y sus niveles de antagonismo (leve, moderado o alto) lo que influye de diferentes maneras sobre sus vidas. El niño valora e interpreta el conflicto, así como el nivel de amenaza que representa para él; esta interpretación influye sobre las representaciones internas que hace sobre sí mismo, su familia y sus relaciones sociales y provoca reacciones emocionales diversas que lo motivan a actuar en consonancia (teoría de la atribución cognitivo-contextual).

✓ Se entiende por seguridad emocional la vivencia de que los vínculos son positivos y estables aun con la presencia de estresores en la vida cotidiana como los conflictos entre los padres. Al sentir que la relación marital se encuentra conflictualizada el soporte emocional del hijo se resquebraja y desarrolla un mayor o menor grado de inseguridad emocional dependiendo de la manera en que los padres lo involucren o no en medio del conflicto marital, triangulándolo o no. La inseguridad le dificulta su capacidad para regularse emocionalmente y debe utilizar gran parte de la energía psicológica para conseguirlo por lo que no dispone de la energía necesaria para lograr las tareas de desarrollo propias de la etapa como la autonomía, la competencia y las relaciones con los otros. El hijo en medio del conflicto marital se da cuenta de si obtiene o no sus objetivos personales, lo que motiva un predominio de reacciones emocionales que influyen también en sus relaciones sociales. Si no alcanza sus objetivos personales aparecen emociones negativas como rabia, miedo y tristeza, mientras que si lo hace predominan las positivas (teoría de las emociones específicas). Los niños aprenden a resolver sus conflictos, a interactuar y comportarse en sintonía con el modelo parental, desarrollando un modelo de interacción conflictivo y agresivo si sus padres viven con un alto nivel de discordia (teoría del modelado).

✓ La experiencia de separación provoca dolor y es recordada en la vida adulta como una de las experiencias más tristes, especialmente por la relación distante con el padre no custodio y por la nueva reorganización familiar (enfoque remember). Se establece diferencia entre dolor, recuerdo del dolor y dificultades de adaptación. En general, los hijos de parejas que se separan funcionan bien a largo plazo. Los investigadores clínicos consideran que en los hijos de divorciados puede existir dolor, ansiedad y dificultades en sus relaciones íntimas; aunque esto no implique dificultades de adaptación, son aspectos que inciden sobre el mundo emocional y relacional que requieren ser atendidos.

✓ La experiencia del divorcio parental se procesa a través del duelo que es semejante al que se experimenta con la pérdida o la muerte de un ser querido, en este caso la muerte de la relación de la pareja de los padres y del estilo de familia anterior. Este proceso de duelo transita por diferentes etapas como negación, ira, depresión y negociación para terminar en aceptación de la separación/divorcio. La teoría del duelo nos ayuda a entender el camino que toman las emociones negativas para ser elaboradas.

✓ Los estudios realizados en Colombia con jóvenes universitarios resaltan el dolor que sintieron frente al divorcio de sus padres, así como la no interferencia de esta experiencia en el desarrollo de sus proyectos de vida. Los niños y las familias estudiadas privilegian el apoyo social como estrategia principal de afrontamiento ante la separación, seguida por la reestructuración interna.

✓ El divorcio legal no necesariamente implica un final a los elementos asociados con la infelicidad o el estrés pues es muy probable que aparezcan nuevos eventos familiares con el potencial de afectar a las personas en su funcionamiento y bienestar.

✓ Los estudios revisados sobre las historias de vida y los efectos del divorcio en personas adultas, muestran que siguen cursos variados con diferentes perfiles: resilientes, sobrevivientes o vulnerables. El relatar las historias de vida lleva a las personas a construir sus propias teorías sobre los efectos del divorcio en ellas.

✓ Los hijos de divorciados se ven más expuestos que los hijos pertenecientes a hogares intactos a desarrollar problemas externalizantes (de comportamiento) e internalizantes (a nivel emocional) y tienen mayores probabilidades de divorciarse por el riesgo de que hayan asimilado de sus padres los estilos interaccionales problemáticos (transmisión intergeneracional del divorcio). En el panorama científico, los efectos del divorcio sobre los hijos y el proceso de adaptación según varios investigadores deben ser estudiados utilizando multimétodos, estudios longitudinales y prospectivos, y continuando con investigaciones que miren a largo plazo las contingencias positivas, neutrales y negativas en niños y adultos con el fin de entenderlas y actuar a nivel preventivo.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. Adaptación de los hijos a la separación/divorcio: factores de riesgo/protección y el enfoque sistémico ultramoderno

- 2.1.1. *Perspectiva evolutiva, condiciones personales de los hijos y de los padres*
- 2.1.2. *Perspectiva sistémica ultramoderna*
 - *Manejo inicial de la separación*
 - *Coparentalidad*
 - *Relaciones familiares*
- 2.1.3. *Perspectiva ecológica: contextos y recursos*
 - *Contexto social, escolar y recursos económicos*
 - *Nuevas tecnologías*

2.2. Características de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia

2.3. Los programas psicoeducativos para jóvenes y familias divorciadas

2.4. Conclusiones del Marco Conceptual

“Tenemos que darte una noticia: tu mamá y yo los amamos mucho, no queremos que nuestro matrimonio nos haga perderlos de ninguna manera a ustedes, ni perdernos a nosotros dos: nos vamos a separar”.

“A” Lucas (2015)

Las investigaciones de Hetherington y Stanley-Hagan (1999) concluyen que los niños de parejas divorciadas están en mayor riesgo de desarrollar problemas sociales, emocionales, comportamentales y académicos al compararlos con los de padres casados. El ambiente familiar con el menor riesgo para la crianza es la familia intacta en el que la pareja tiene una relación marital satisfactoria y una crianza autorizada. Los que tienen el mayor riesgo son los hijos de padres casados junto con los de parejas divorciadas con niveles altos de conflicto marital y familiar, ya que el conflicto afecta la calidad de la crianza, al igual que el ajuste de los niños y, en el caso de los separados, lleva a un contacto disminuido con el padre que no tiene la custodia, lo que restringe también su apoyo.

Los niños se ajustan mejor en un ambiente familiar armonioso con un solo padre que en uno que no sea armonioso con ambos padres. Se encuentra poco soporte en las investigaciones de que los niños se beneficien de continuar en un hogar intacto pero conflictivo; si el divorcio hace que se disminuya el conflicto y si la crianza autorizada se puede mantener, es más beneficioso el divorcio. En este caso los niños se ajustan correctamente.

En algunos niños, hijos de divorciados que no presentan problemas iniciales y que aparentemente se han adaptado bien al divorcio, las dificultades pueden aparecer cuando enfrentan tareas de desarrollo importantes como las de la adolescencia. En este momento de la vida es posible que se disparen problemas que se encontraban latentes y se evidencien cuando el joven tiene que adquirir sentido de autonomía y control de sí mismo, y lograr relaciones íntimas y sexuales satisfactorias. Incluso, como lo anotan Hetherington y Stanley-Hagan (1999) estas dificultades pueden surgir mucho más tarde, en la vida adulta (Amato y Keith, 1991a, citados por Hetherington y Stanley Hagan, 1999). En algunos casos, el estrés emocional y los problemas de conducta, como respuesta a la confusión y aprensión que provoca en los niños el cambio de las relaciones familiares en su propia vida, pueden prolongarse y formar parte de la edad adulta. Pero en la mayoría

de los niños, los efectos de los problemas del divorcio comienzan a disminuir durante el segundo año después de la ruptura (Hetherington y Stanley-Hagan, 1999). Sin negar el mayor riesgo de desarrollar problemas psicológicos, conductuales, sociales y académicos en familias con relaciones maritales rotas, la mayoría de los hijos de divorciados no los tienen a largo plazo.

Al revisar el proceso de separación/divorcio se observa que este genera transformaciones en el estilo de vida de los hijos, en su residencia, en la situación económica y en la relación con cada uno de los padres e implica la pérdida de la presencia cotidiana de uno de ellos. El vínculo con los padres como pareja se transforma y adquiere poca vigencia (León, 2003), el hijo interactúa alternativamente con uno solo de sus padres; a la vez, esto implica adaptarse a nuevas situaciones como a las vivencias de estrés de los padres, al aumento de sus conflictos, a sus cambios de residencia, así como a sus nuevas parejas (Sandler et ál., 2000). También puede implicar ganancias, como vivir en un hogar en el que hay menos conflictos entre los cónyuges, tener una relación más cercana con cada uno de los padres en un mejor ambiente familiar general que les brinda la posibilidad de crecimiento individual y grupal, y la incorporación de nuevos miembros a la familia, lo que suele enriquecer su panorama.

De acuerdo con Hetherington y Stanley-Hagan (1999) la mayoría de los hijos, a pesar de las dificultades que enfrentan a largo plazo, muestran capacidad de resiliencia y terminan adaptándose a la ruptura parental. Al observar el proceso de adaptación se ve que existen grandes diferencias en cuanto al desarrollo de los hijos: algunos se muestran vulnerables, mientras otros se perciben resilientes; esto ha llevado a estudiar las características individuales de los hijos (edad al momento de la ruptura, género, seguridad/inseguridad emocional, temperamento, cognición y afrontamiento) y su importancia respecto al ajuste. Además, se observan otros aspectos de la vida familiar que juegan un papel destacado como son la parentalidad y la coparentalidad, también estudiados por diferentes investigadores. El proceso de adaptación se encuentra relacionado con el interjuego de un conjunto de factores individuales, familiares y ambientales de riesgo/protección, por consiguiente, este es un abordaje teórico útil para comprender la adaptación de los hijos al divorcio parental vivido en la niñez/preadolescencia.

Por otro lado, Amato (2000), citado por Baxter et ál. (2011), ha encontrado que el bienestar de los hijos de padres divorciados es semejante al bienestar de los hijos de padres que viven juntos, hallazgo consistente con los de Baxter et ál. (2011) que sugieren que la mayoría de los hijos, de manera resiliente, logran afrontar adecuadamente la mayoría de los cambios asociados con la separación/divorcio parental.

2.1. Adaptación de los hijos a la separación/divorcio: factores de riesgo/protección y el enfoque sistémico ultramoderno

El enfoque teórico adaptación: factores de riesgo/protección ha sido desarrollado a partir del trabajo de Hetherington, Bridges e Insabella (1998), publicado con el nombre "*¿Qué importa? ¿Qué no importa? Cinco perspectivas acerca de la asociación entre las transiciones maritales y el ajuste de los niños*". En este primer artículo las investigadoras presentan su análisis de las perspectivas teóricas de varios factores que, en su criterio, contribuyen a explicar la adaptación de los hijos a las transiciones maritales de los padres:

1. **Los riesgos y vulnerabilidades individuales** presentes en la vida de adultos y niños, previos a la separación, como ansiedad y dificultades en las relaciones sociales, que disminuyen la calidad de las relaciones y su bienestar psicológico (Amato y Booth, 1996). Las dificultades llevan a los adultos a tener conflictos en sus relaciones interpersonales dentro y fuera de la familia, volviéndolos más propensos a las rupturas con la pareja (Amato 1993, citado por Amato, 2000), a presentar dificultades como padres y a trasladar sus problemas psicológicos a la vida de sus hijos. Las características previas de los hijos, como la personalidad, el temperamento, el estatus evolutivo al momento de la ruptura y el género, influyen facilitándoles o dificultándoles la adaptación al divorcio. 2. **La composición o estructura familiar**: el padre o la madre no vuelve a estar cotidianamente presente lo que supone un cambio en la composición familiar, diferente a la de dos padres, que puede ser problemático para los hijos. 3. **El estrés** relacionado con el cambio en los roles parentales y las relaciones y las dificultades económicas que aparece en las familias monoparentales y desmejoran la calidad de sus vidas (McLanahan y Sandefur, 1994, citados por Hetherington, Bridges e Insabella, 1998). 4. **El distrés parental** causado por el declive económico y las dificultades adaptativas ocasionadas por el descenso en la calidad de vida. 5. **El proceso familiar** de separación que puede conllevar diferentes niveles de conflicto, expresiones positivas o negativas del afecto, la disciplina, las prácticas de crianza y la capacidad para resolver problemas.

Este modelo teórico inicial fue implementado al año siguiente por Hetherington y Stanley-Hagan, en el artículo titulado *“El ajuste de hijos con padres divorciados: una perspectiva de riesgo y resiliencia”* publicado en 1999. En él se refieren específicamente a las familias divorciadas; se fundamentan en una perspectiva del curso de la vida, unida a la perspectiva factores de riesgo/protección. Entienden el divorcio como una de las muchas transiciones que suceden en el transcurrir de la existencia de una familia y que conlleva procesos de ajuste de los hijos. En la evolución de este ajuste ocurre un cambio continuo en el balance y combinación de los factores de riesgo/protección -tanto individuales como familiares y extrafamiliares- que actúan de forma diversa en cada momento y en cada individuo; a partir de ellos, el hijo va logrando un mayor o menor grado de adaptación. El concepto de adaptación se explica a partir del constructo de adaptación positiva utilizado por Wolchick et ál. (2009) y se entiende por niños y adolescentes bien adaptados aquellos que no muestran problemas evidentes a nivel de salud mental y desarrollar las tareas propias del momento evolutivo que están viviendo.

Algunos niños, hijos de divorciados, emergen como personas competentes y logran un buen funcionamiento. La diversidad, en relación con las respuestas al divorcio, tiene que ver con la interacción entre factores de riesgo/protección asociados a las características individuales de los niños, la familia y el ambiente extrafamiliar. Los padres pueden ayudar a moderar los efectos del estrés preservando una crianza autorizada y minimizando el conflicto. Las investigadoras destacan que es beneficioso para los niños, particularmente para los hijos hombres, mantener contacto con el padre que no tiene la custodia y que ambos padres conserven un estilo educativo autorizado en una relación de baja conflictividad.

Kelly y Emery, en un artículo publicado en el 2003, enfatizan los estresores relacionados con el divorcio, centrándose en el proceso de cambio familiar, el estrés de la separación inicial, el conflicto parental, la pérdida de vínculos importantes, las dificultades económicas y los cambios familiares como los nuevos matrimonios y las nuevas parejas de los padres. Son factores protectores la presencia del padre custodio competente y del no custodio que ejerza una parentalidad apropiada, junto con la disminución del conflicto en la pareja. En un artículo publicado por Hetherington (2003), se ve la importancia de los factores sociales que protegen de la vulnerabilidad y la adversidad.

A partir de los trabajos de los autores arriba mencionados y con la recopilación y aportes de Cantón et ál., 2007 y 2013, desarrollo el abordaje conceptual de este trabajo teniendo también en cuenta otros investigadores que han estudiado algún componente del conjunto de factores de riesgo/protección.

En la perspectiva, **adaptación factores de riesgo/protección**, los factores de riesgo son aquellos aspectos dolorosos que se constituyen en estresores y que aumentan las posibilidades de generar conductas desadaptativas, mientras que los factores de protección actúan como recursos que promueven el crecimiento, facilitan el bienestar y la adaptación. Estos -estresores y protectores-, interactúan de forma compleja tanto en niños, como en adolescentes y adultos, dependiendo de sus características personales, así como de los recursos familiares y contextuales que los soportan. Las investigaciones muestran gran variabilidad en la forma como niños y jóvenes responden al divorcio y establecen diferencias entre hijos de padres divorciados bien y mal adaptados.

Algunos estudios se centran en la identificación y conjunción de variables (procesos familiares del enfoque sistémico ultramoderno, características individuales del evolutivo y ambientales del ecológico) que han ayudado o dificultado el proceso de adaptación.

La perspectiva **sistémica ultramoderna** propuesta por Linares (2012), que incorporo al modelo adaptación factores de riesgo/protección, nos ofrece un marco para entender a la familia como sistema dinámico interdependiente que atiende las necesidades afectivas, cognitivas y pragmáticas de sus miembros a través de su capacidad nutricia. Esta capacidad es entendida como la posibilidad de brindar amor complejo a todos sus integrantes, el cual debe ser sentido por ellos. Concibe que un cambio en la estructura o en el proceso familiar modifica las interacciones entre los subsistemas (de la pareja parental, de los padres y los hijos, de los hermanos, de la familia extendida y de la reconstruida) y en sus integrantes, lo que afecta su adaptación dependiendo de características individuales.

La **perspectiva evolutiva** considera las características de género, la edad al momento de la ruptura, la seguridad emocional, el temperamento, el afrontamiento, la cognición y la adaptación de padres e hijos.

La **perspectiva ecológica** enfatiza que las familias se encuentran influidas por los contextos y recursos sociales, económicos, ambientales, tecnológicos e históricos en los que operan y que estos también pueden constituirse en factores de riesgo o de protección. Así, los hijos se verán influidos y apoyados por el vecindario, el lugar de trabajo de los padres, el colegio, y también por la concepción existente en cada cultura con respecto al divorcio, las leyes y los actores judiciales.

Cada uno de estos modelos -que se encuentran ampliados en los siguientes numerales- hace hincapié en factores que interactúan y se entraman de forma compleja favoreciendo o dificultando la adaptación de los hijos.

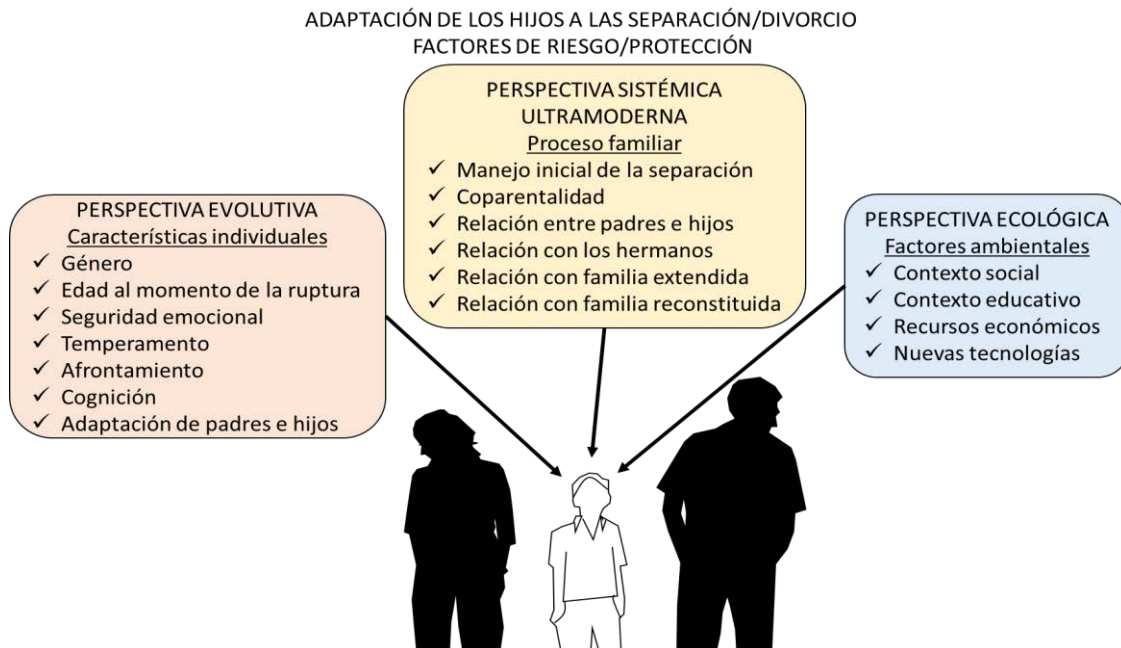
En el Cuadro 2 y en la Gráfica 6 agrupo tres perspectivas que consideran el conjunto de factores de riesgo/protección interactuando de forma compleja en la adaptación de los hijos y que he escogido como fundamento en el desarrollo de esta investigación.

Cuadro 2. Adaptación al divorcio parental: perspectivas teóricas de este estudio

SISTÉMICA ULTRAMODERNA PROCESOS Y RELACIONES FAMILIARES	EVOLUTIVA CARACTERÍSTICAS PERSONALES	ECOLÓGICA CONTEXTOS AMBIENTALES
Separación inicial: noticia de la separación/divorcio, marcha de casa de uno de los progenitores Coparentalidad Parentalidad: relación con padre y madre residentes o no residentes Relación con los hermanos Relación con las familias extensas Relación con las familias reconstituidas	Género Edad al momento de la ruptura Seguridad emocional/Inseguridad emocional Temperamento Afrontamiento Cognición Adaptación de padres e hijos	Contextos sociales: vecindario, amistades, redes de apoyo Contextos educativos: colegio, profesores, pares Contextos judiciales: jueces, leyes Contextos institucionales: religiosos, deportivos, grupales, etc. Contextos económicos Contextos tecnológicos

Fuente: Cantón, Cortés y Justicia (2013). Elaboración propia.

Gráfica 6. Modelo teórico adaptación: factores de riesgo/protección



Fuentes: Hetherington y Stanley-Hagan (1999); Cantón et ál., (2013). Elaboración propia.

2.1.1. Perspectiva evolutiva, condiciones personales de los hijos y de los padres

Tiene en cuenta las características individuales de hijos y padres e incluye las particularidades sociodemográficas, los desafíos normativos, las capacidades y limitaciones cognitivas y socioemocionales propias de cada estadio de desarrollo que influyen en su percepción de la separación/divorcio. Se refiere al papel que ejerce el género al que pertenece el hijo, las particularidades de la etapa del ciclo vital en la que ocurre la separación y el divorcio, su temperamento particular, seguridad o inseguridad emocional, la forma como evalúa cognitivamente la situación, sus habilidades de afrontamiento, destrezas sociales, emocionales y dificultades, sus recursos -y los de ambos padres-, que facilitan o dificultan su proceso de adaptación (Cantón et ál., 2013).

▪ **Género**

Muchos investigadores han estudiado las diferencias de género como respuesta al divorcio con relación a la adaptación de los hijos. Cabe esperar diferencias y semejanzas

de género en la forma de percibir y afrontar los sucesos estresantes o en la frecuencia de respuesta a los mismos.

Enseguida puede verse la Tabla 1 que ilustra las semejanzas y diferencias halladas en varias investigaciones que vinculan el divorcio, el género y la adaptación.

Tabla 1. Género y adaptación

DIFERENCIAS DE GÉNERO Y ADAPTACIÓN	
VARONES	NIÑAS
Algunos autores sostienen que las diferencias como respuesta al divorcio no son tan marcadas (Amato y Keith, 1991a, citados por Hetherington, Bridges e Insabella, 1998); ambos sexos pueden tener riesgo de presentar problemas académicos o de verse envueltos en embarazos tempranos (McLanahan, 1999).	
Estudios han informado de consecuencias negativas más graves y permanentes en los hijos varones que en las niñas (Hetherington y Stanley-Hagan, 1999; Malone, 2006), lo que evidencia mayor dificultad en el proceso de adaptación de los hijos hombres. También se ha visto que los varones tienden a presentar mayores dificultades en sus relaciones interpersonales.	Los datos refieren que las hijas también tienen problemas, solo que su adaptación parece ser más rápida y sus manifestaciones en el comportamiento son menos notorias. Puede ser que interioricen su insatisfacción en mayor medida que los niños (Mazur Wolchik y Sandler, 1992; Størksen, Røysamb, Holmen y Tambs, 2006) y que sus manifestaciones sean diferentes.
Tienden a responder presentando problemas de conducta. La ausencia a corto plazo del padre, en varones, se asocia al desarrollo de problemas externalizantes, y la ausencia prolongada, a problemas internalizantes. Los efectos negativos de la ausencia del padre disminuyen con las nuevas nupcias de la madre.	Tienden a responder con ansiedad y depresión, presentando problemas internalizantes. En los estudios de Mazur, Wolchik y Sandler (1992), las niñas de ocho a doce años presentaron niveles superiores de depresión y de ansiedad que los niños, así como menor autoestima.
Muestran respuestas de agresividad física, manifestaciones destructivas y mal comportamiento. Størksen, Røysamb, Moum, y Tambs (2005), en un estudio con adolescentes que habían vivido la separación en la niñez, encontraron asociación prospectiva entre el divorcio y la presencia de dificultades escolares en varones. Los hijos hombres son más influenciados por el conflicto marital de los padres, según Reid y Crisafulli (1990), citado por Erel y Burman (1995). Hetherington et ál.(1992), citada por Wolchik et ál. (2009) encontró que el 20% de los adolescentes hijos de padres divorciados presentan problemas de salud mental frente al 4% de adolescentes que también tenían problemas de salud mental y provenían de familias de padres que viven juntos.	Manifiestan agresividad de forma indirecta, como conseguir que los demás se enemisten con alguien, hablar mal a sus espaldas, contar a otras intimidades de una persona o hacerse amiga de alguien por venganza. Tienden a retraerse. Størksen, Røysamb, Moum, y Tambs (2005), en un estudio con adolescentes que habían vivido la separación en la niñez, encontraron asociación prospectiva entre el divorcio y manifestaciones de ansiedad, depresión, sensación subjetiva de bienestar, autoestima y problemas escolares en mujeres. Hetherington et ál. (1992), citada por Wolchik et ál. (2009) encontró que un 35% de las adolescentes hijas de padres divorciados presentan problemas de salud mental frente al 4% de adolescentes que también tenían problemas de salud mental y provenían de familias de padres que viven juntos.

Fuentes: Cantón, Cortés y Justicia (2007); Erel y Burman (1995); Størksen, Røysamb, Moum, y Tambs (2005); Hetherington, Bridges e Insabella (1998). Elaboración propia.

- ***Edad al momento de la ruptura***

Los estudios muestran que el estatus evolutivo del hijo al momento de la separación/divorcio se constituye en un factor importante con relación a la manera como percibe y afronta el divorcio. Este ha sido uno de los temas más investigados, junto con el de género, y ambos muestran inconsistencias en sus resultados (Hetherington, Bridges e Insabella, 1998). Es muy probable que el grado de desarrollo evolutivo en el que se encuentre el niño a nivel cognitivo, emocional y social afecte la comprensión del divorcio y la capacidad para enfrentarlo. Según Davies y Cummings (1994), desde por lo menos los seis meses de edad (Shred, McDonnell, Church y Rowan, 1991) y hasta la adolescencia tardía, los niños responden con estrés o rabia a la rabia no solucionada de los adultos (Cummings, Ballard y El-Sheikh, 1991; Cummings, Ballard, El-Sheikh y Lake, 1991). Por otro lado, las reacciones específicas cambian con la edad, especialmente entre la infancia y la mitad de la niñez (Cummings, 1987; Cummings et ál., 1984, citados por Davies y Cummings, 1994).

A continuación, puede apreciarse una tabla que muestra los resultados de las investigaciones referentes al efecto del divorcio y la etapa del ciclo vital en que sucede. En este campo se encuentran divergencias pues algunos señalan que la edad marca diferencias mientras otros, como Allison y Furstenberg (1989), citados por Hetherington y Stanley-Hagan (1999), coinciden en que las diferencias encontradas son de poca magnitud.

Tabla 2. Edad de los hijos al momento de la ruptura

ETAPA	EFECTOS A CORTO Y MEDIANO PLAZO
Preescolar	<p>Los niños menores se afectan más que los mayores pues se les dificulta más la comprensión del cambio familiar. Tienden a experimentar ansiedad, culpa y sensación de abandono y tienen menos acceso a soportes provenientes de otros contextos (Alison y Fustenberg, 1989, citados por Hetherington y Stanley-Hagan, 1999). Suelen tener regresiones. Corren mayor riesgo de presentar problemas a largo plazo en su evolución socioemocional (Zill, Morrison y Coiro, 1993) y de desarrollar menos estrategias de afrontamiento.</p> <p>Los niños que experimentan el divorcio de sus padres antes de los seis años muestran más dificultades comportamentales que sus pares cuyos padres se han divorciado más adelante. El divorcio de los padres a temprana edad de los hijos se encuentra asociado con el incremento a largo plazo de ansiedad, hiperactividad y comportamiento oposicionista durante la niñez tardía (Pagani, Boulerice, Tremblay y Vitaro, 1997).</p> <p>En un estudio realizado con preescolares en Cajicá, Colombia, se vio que los hijos de padres divorciados en muchas ocasiones se refugian en sus docentes, buscando una relación afectiva (Cifuentes y Duarte, 2009).</p>
Escolar	<p>Malone et ál. (2004) encontraron que los hijos varones que viven el divorcio en la etapa escolar aumentaron los problemas externalizantes al año del divorcio, persistiendo su incremento durante los años siguientes.</p> <p>Lansford et ál. (2004) encontraron un mayor riesgo de desarrollar problemas internalizantes y externalizantes cuando los hijos viven el divorcio en la etapa escolar.</p> <p>Si el divorcio ocurre antes de los ocho años, tienden a tener mayor ansiedad, hiperactividad, comportamiento desafiante y presencia de agresiones físicas en la escuela, mientras que si lo viven después de los ocho años el incremento de problemas externalizantes es seguido de una disminución un año después, según Pagani et ál. (1997), Malone et ál. (2004) y Lansford et ál. (2006).</p> <p>Se observan problemas académicos, preocupación porque el padre se vaya de la casa y deseo que regrese nuevamente; suelen presentar depresión a un nivel moderado y tienen temor de ser reemplazados (Cantón, Cortés y Justicia, 2007).</p> <p>Buscan entender las causas del divorcio (Muñoz, Gómez y Santamaría, 2008).</p>
Preadolescencia y adolescencia	<p>Los preadolescentes suelen culpar a alguno de los progenitores y manifestar también sentimientos de rabia y somatizaciones. Aunque se sienten apenados y con un cierto nivel de ansiedad, en general afrontan mejor el divorcio. Además de contar con un mayor desarrollo cognitivo y emocional, tienen la ventaja de disponer del apoyo del grupo de pares y de otros adultos del ambiente familiar y extrafamiliar.</p> <p>Summers, Forehand, Armistead y Tannenbaum (1998) indican que el divorcio durante la adolescencia de los hijos afecta la seguridad del apego sentimental de los jóvenes con sus parejas y se asocia con conductas antisociales, aunque el segundo caso está mediatizado por las características de la relación con el padre no residente.</p> <p>Los estudios sobre las consecuencias a largo plazo del divorcio han puesto de relieve la dificultad que tienen los hijos a la hora de abordar las tareas evolutivas propias de la adolescencia y de la etapa de adultos jóvenes. Hay autores que refieren que el hecho de que sea una etapa de tantos cambios, los puede volver más vulnerables frente al divorcio de sus padres. Algunos estudios señalan el problema del abandono escolar y los bajos logros académicos (Hetherington, 1998).</p> <p>Una revisión de la literatura existente con relación al desarrollo adolescente, a las relaciones familiares y al impacto del divorcio en ellos muestra que experimentan el divorcio de forma diferente a como lo hacen los niños y que una relación positiva entre el padre y el adolescente puede aminorar los efectos negativos del divorcio (Hines, 1997).</p>

Fuente: Cantón, Cortés y Justicia (2007). Elaboración propia.

- ***Seguridad emocional/Inseguridad emocional***

Como se vio en el numeral 1.1.11. del capítulo anterior, Davies y Cummings (1994) proponen que la seguridad emocional es un factor clave en la regulación de la activación emocional, la organización cognitiva y la motivación al responder ante los conflictos maritales y que las representaciones internas de las relaciones parentales y los procesos de respuesta que se desarrollan con el tiempo tienen implicación en el ajuste a largo plazo. La seguridad emocional se ve como un producto de experiencias pasadas respecto al conflicto marital de los padres y como una influencia importante para respuestas futuras. Es posible que haya implicaciones negativas para futuras interacciones con la familia cuando los niños asumen la culpa por los conflictos maritales de sus padres (Grych y Fincham, 1993).

Las implicaciones en el ajuste se derivan de la seguridad emocional soportada por la habilidad del niño para afrontar efectivamente y de manera competente los problemas cotidianos. Por el contrario, la inseguridad emocional, a través de una variedad de procesos, promueve un afrontamiento menos efectivo y una mayor falta de regulación emocional y conductual en respuesta al estrés cotidiano (Davies y Cummings, 1994).

La primacía de la emocionalidad se puede observar en las reacciones de los niños al conflicto de los adultos: la reacción más notoria es el distrés emocional. El bienestar emocional y la regulación emocional en situaciones nuevas y de estrés son el centro de la seguridad emocional. Los niños que sienten seguridad emocional respecto a la relación de sus padres entre sí, tienen confianza en la estabilidad y predictibilidad de las interacciones maritales, expectativas de que el conflicto va a mejorar y confianza en la disponibilidad psicológica y física de sus padres. Además, perciben que las disputas familiares no representan una amenaza significativa hacia su bienestar (Davies y Cummings, 1994).

El sentido común sugiere que los niños expuestos a gran cantidad de conflictos maritales se acostumbran o habitúan a ellos, sin embargo, se ha encontrado que entre más conflictos presenciaren, más emociones y reacciones conductuales negativas van a presentar (Ballards et ál., 1993; Cummings et ál., 1981; Cummings et ál., 1989; O'Brien et ál., 1991, citados por Davies y Cummings, 1994). Algunos autores sugieren que no hay desensibilización porque la exposición repetida aumenta los sentimientos de inseguridad

emocional, por lo tanto, la capacidad para regular emociones y comportamientos se reduce, lo que lleva a mayor vulnerabilidad y a sentimientos de miedo, estrés y rabia (Davies y Cummings, 1994).

Este modelo sugiere que el incremento en la inseguridad emocional predice problemas en el ajuste. La alta reactividad emocional y conductual en respuesta a la rabia entre adultos se ha asociado con la agresión en los niños, mientras que se ha visto la seguridad emocional convertida en un factor protector (Davies y Cummings, 1994).

- ***Temperamento***

El temperamento modera los efectos del divorcio y ayuda o dificulta la adaptación de cada uno de los hijos. El temperamento se refiere a aquellas características que aparecen a edades tempranas e incluyen diferencias a nivel de las respuestas emocionales que pueden generar una emocionalidad positiva o negativa y respuestas comportamentales a los estímulos del ambiente (acercamiento, evitación, agresión), especialmente frente a estímulos nuevos y expresiones emocionales, así como a algunos rasgos de impulsividad y autocontrol. Se supone que tiene algunas bases biológicas. La emocionalidad negativa que muestran algunos niños los lleva a sentirse amenazados fácilmente y a utilizar una respuesta de evitación, como también a tener respuestas agresivas que pueden entrar en choque con los propios padres, aumentando el nivel de estrés (Cantón, et ál., 2013).

Los niños con temperamento difícil son menos susceptibles a los eventos positivos y más reactivos a eventos negativos que los niños con temperamentos fáciles (Graham, Rutter y George, 1973; Rutter y Quinton, 1984; Thompson, 1986; Wachs y Gandour, 1983, citados por Davies y Cummings, 1994).

Los niños que tienen un temperamento difícil se ven más afectados por el estrés del divorcio y de la nueva forma de vida. Las emociones negativas de los niños avivan la percepción de amenaza y se relacionan con el uso de estrategias de evitación. Por otro lado, las emociones positivas favorecen el uso de estrategias de afrontamiento activas y el establecimiento de buenas relaciones sociales que alimentan el comportamiento positivo en las interacciones (Hetherington, Bridges e Insabella, 1998; Rushena, et ál.,

2005). El Cuadro 3 ilustra las diferencias de temperamento que facilitan o dificultan la adaptación.

Cuadro 3. Temperamento

TEMPERAMENTO Y ADAPTACIÓN AL DIVORCIO	
CARACTERÍSTICAS QUE FACILITAN LA ADAPTACIÓN	CARACTERÍSTICAS QUE DIFICULTAN LA ADAPTACIÓN
<p>Los niños con un temperamento fácil, inteligentes, maduros, socialmente responsables, con sentido del humor y con menos problemas de conducta están en mejores condiciones para afrontar las transiciones familiares; es más probable que obtengan respuestas positivas de apoyo y que hagan un mejor uso de sus propios recursos y de los recursos familiares y extrafamiliares (Hetherington, Bridges e Insabella, 1998).</p> <p>Los rasgos como persistencia y responsabilidad se asocian a una mejor adaptación en hijos de divorciados (McIntyre, Heron, Burton y Engler, 2003; Rushena, Prior, Sanson y Smart, 2005).</p> <p>Es posible que los niños con alta emotividad positiva reciban una retroalimentación positiva del ambiente. Las emociones positivas se relacionan con niveles menores de depresión (Sense, Ormel, Venstra, Verhulst y Oldehinkel, 2011).</p>	<p>Los hijos que tienen un temperamento complicado y una historia de problemas emocionales y de conducta encuentran más difícil la adaptación a un evento estresante como el divorcio, pueden provocar problemas en padres estresados y estar menos capacitados para adaptarse al estrés de sus padres y para encontrar el apoyo que necesitan (McIntyre, Heron, Burton y Engler, 2003; Rushena, Prior, Sanson y Smart, 2005; Hetherington, 1991). Los problemas ya existentes se incrementan con el estrés que genera el divorcio.</p> <p>La falta de persistencia, autorregulación intencionada y control voluntario se asocian con el desarrollo de problemas externalizantes, mientras que el retraimiento, la timidez y el temperamento miedoso se asocian con el desarrollo de problemas internalizantes.</p> <p>Los hijos que tienen emociones y cogniciones negativas desarrollan sintomatología durante y después del divorcio. Las emociones negativas se relacionan con la percepción de amenaza y esta a su vez con un afrontamiento de evitación, lo que facilita el desarrollo de depresión y la aparición de problemas de conducta. Kasen, Cohen, Brook y Hartmark (1996) encontraron una correlación significativa entre el ajuste personal y el temperamento del hijo en la etapa predivorcio y el desarrollo de problemas posteriores, en especial en aquellos con inmadurez y problemas de conducta, quienes, debido a estas características unidas a otros factores, despliegan conductas oposicionales desafiantes, desórdenes de conducta y trastornos depresivos durante el divorcio y en etapas posteriores.</p>

Fuente: Cantón, Cortés y Justicia (2007). Elaboración propia.

- **Afrontamiento**

Se define como el pensamiento global de que uno puede hacer frente a la situación estresante, así como a las emociones que esta situación genera. Incluye la sensación de que si uno fue capaz en el pasado también lo será en el presente (Sandler et ál., 2000).

Según Lazuros y Folkman, 1984, citados por Sandler et ál., 2000, el afrontamiento incluye la evaluación de que uno puede manejar una situación estresante protegiendo su bienestar emocional. El divorcio implica movimientos y situaciones nuevas y estresantes que los hijos tienen que enfrentar y cada niño utiliza diferentes habilidades para hacerlo. Los niños que utilizan habilidades de afrontamiento activas (solución de problemas u obtención de apoyo social) se adaptan más rápido que aquellos que recurren a tácticas de negación y evitación (Cantón, Cortés y Justicia, 2007). Los niños y jóvenes requieren un uso numeroso y flexible de habilidades de afrontamiento, es decir, estrategias cognitivas, emocionales y conductuales que les permitan, por un lado, una acomodación al medio y a las nuevas experiencias y, por otro, solventar diversas preocupaciones propias de cada etapa del desarrollo con relación a la vida personal, familiar, social, escolar y afectiva (Jiménez, Amarís y Valle, 2012).

El afrontamiento se puede considerar como un proceso dinámico utilizado para reducir o eliminar los factores de estrés o el estrés psicológico. Existen diferentes tipos de afrontamiento los cuales pueden usarse de forma combinada: centrándose en el problema, alterar la situación estresante; centrándose en la emoción, regular las emociones; centrándose en la conducta, aproximarse, evitar o implicarse. El afrontamiento eficaz supone un uso adaptativo de las estrategias que combinan las necesidades de la situación y el uso apropiado de retroalimentación para modificar el afrontamiento (Cantón, Cortés y Justicia 2007). En seguida se puede observar el Cuadro 4 que ilustra los diferentes estilos.

Cuadro 4. Estilos de afrontamiento

AFRONTAMIENTO EFICAZ	AFRONTAMIENTO INEFICAZ
<p>En general, los estudios han encontrado que las estrategias de afrontamiento positivo o resolución activa de problemas se relacionan con un menor riesgo de presentar problemas internalizantes debido a la percepción de la mayor eficacia del afrontamiento. El afrontamiento activo basado en la solución directa del problema reduce la amenaza y favorece la percepción de autoeficacia cuando el problema es solucionable. Cuando el problema no es solucionable, resulta más beneficioso el pensamiento positivo (Sandler et ál.,2000).</p>	<p>Las estrategias evitativas o de negación pueden tener más relación con un incremento del riesgo de presentar síntomas debido a la sensación de la poca eficacia de afrontamiento de los problemas.</p>
<p>Combinan la toma de decisiones cognitivas, (planificar o pensar formas de resolver una situación problemática) con la solución activa (esforzarse por mejorarla, buscar diferentes apoyos), la búsqueda de comprensión (esforzarse por entenderla) y la reestructuración cognitiva positiva (pensar sobre ella de forma positiva, minimizando el problema y sus consecuencias).</p>	<p>Evitan pensar sobre el divorcio, tratan de ignorarlo. Fracasan en afrontar situaciones problemáticas que se pueden cambiar y en utilizar estrategias de reestructuración de situaciones que no se pueden cambiar. Presentan inflexibilidad cognitivosocial.</p>
<p>Muestran una actitud positiva ante el cambio. Por ejemplo, ante el cambio de residencia, buscan nuevos amigos y redecoran su cuarto; ante las peleas de los padres, tratan de no involucrarse y buscan el bienestar propio.</p>	<p>Muestran una actitud negativa ante el cambio. Se encierran en su mundo. Ante las peleas de los padres, en ocasiones resultan involucrados.</p>
<p>Intentan explicarse por qué suceden ciertas cosas y esforzarse por mejorar y tener una perspectiva positiva sobre la capacidad de afrontamiento (creencia de que uno puede hacer frente a la demanda de la situación, así como a las emociones activadas). Se muestran abiertos a la retroalimentación con el fin de mejorar el afrontamiento. Establecen una diferencia entre problemas controlables, como conflictos con sus pares (relaciones entre iguales) y problemas incontrolables, como conflictos entre sus padres (ruptura de la pareja). Tienen una sensación de predictibilidad de que se puede enfrentar el problema. Esto les ayuda a mantener un control primario (uno puede cambiar la situación problemática) o secundario (uno puede adaptarse para reducir el estrés de la situación), aspectos indispensables para evitar los sentimientos de depresión o ansiedad (Sandler, 2000). Flexibilidad para dar respuesta a los sucesos difíciles, habilidad para reconstruirlos de manera positiva y tener mayor autorregulación les facilitan una mejor adaptación. Los niños que pueden regular su activación emocional reaccionan ante los sucesos de una forma constructiva y controlada, retrasando las respuestas inadecuadas y utilizando de un modo adaptativo estrategias de afrontamiento eficaces para cambiar las situaciones estresantes. Los niños que emplean un afrontamiento positivo como reestructuración cognitiva (hacer algo para ayudar a que las cosas estén mejor o tomar alguna decisión cognitiva) muestran menor frecuencia de rumiaciones psicológicas (Weyer y Sandler, 1998).</p>	<p>Tienen una sensación de menor eficacia en el afrontamiento, lo que puede llevarlos a depresión, evitación o a respuestas agresivas. Se muestran poco abiertos a la retroalimentación externa.</p> <p>Tienden a dar respuestas impulsivas mostrando escasa capacidad de autorregulación (Lengua y Sandler, 1996)</p> <p>Weyer y Sandler (1998) encuentran que los eventos estresantes relacionados con el divorcio vividos por los niños como amenazantes se relacionan con mayor frecuencia de rumiaciones (entendidas como los pensamientos, memorias e imágenes involuntarias, intrusivas que generan ansiedad, según Tait y Silver (1989). Se les dificulta establecer diferencias entre lo que pueden y lo que no pueden cambiar.</p>

Fuente: Cantón, Cortés y Justicia (2007). Elaboración propia.

- **Cognición**

Es la capacidad para comprender el significado del divorcio y la nueva relación con los padres dándoles una interpretación positiva o negativa. La forma como perciban los

niños la separación/divorcio se constituye en un factor de riesgo o de protección según lo vean como tragedia o como ganancia de bienestar al convertirse en salida de una vida familiar disfuncional, dos perspectivas diferentes que dificultan o facilitan su adaptación (Booth y Amato, 2001).

En los estudios se ha encontrado una serie de recursos cognitivos que facilitan el afrontamiento y la calidad de la adaptación de los hijos. En la medida en que el niño entienda la separación de forma realista es más fácil su adaptación. Los hijos necesitan que sus padres les expliquen que se van a separar para entender lo que está ocurriendo en su familia (Maes, DeMol y Buysee, 2011). Tienen que procesar y darle sentido a la ruptura matrimonial y construir una nueva imagen de la relación con el progenitor que se va de casa y que no continúa formando parte de la vida cotidiana. Según Chen y George (2005), una comunicación adecuada puede servir para rebatir concepciones equivocadas sobre su responsabilidad en la separación y sobre el sentimiento de abandono. En este mismo marco, los niños que perciben el divorcio como una manera de escapar de un ambiente hostil presentan menos dificultades que aquellos que sienten la pérdida de un ambiente seguro, aunque con problemas.

Mazur et ál. (1999) realizaron una investigación sobre la relación existente entre errores cognitivos e ilusiones positivas de los niños con edades comprendidas entre 9 y 12 años acerca de los sucesos que suelen acompañar el divorcio y su adaptación posterior. Encontraron que la presencia de errores cognitivos negativos (predicciones catastróficas, generalización de las consecuencias, autoinculpación y atención selectiva a los aspectos negativos) predecía problemas de conducta, mientras que las ilusiones positivas (autovaloración, autoconfianza o ilusión de control personal y visión positiva del futuro) predecían menos comportamientos agresivos. Según este estudio, las niñas manifestaban mayores errores cognitivos asociados al divorcio y por lo mismo, mayores señales de depresión, ansiedad y baja autoestima que los niños. Cuando se presentan más cogniciones positivas es más probable que se disminuyan las posibilidades de que se presenten problemas externalizantes o internalizantes. Los errores cognitivos negativos de los niños intensifican el efecto de los acontecimientos estresantes relacionados con el divorcio, es decir, que estos acontecimientos tienen un efecto adverso más fuerte lo que produce un incremento de síntomas psicológicos, y las ilusiones

positivas mejoran los efectos de los eventos estresantes relacionados con el divorcio, disminuyendo la presencia de síntomas psicológicos.

En definitiva, los hijos de divorciados con errores cognitivos negativos sobre el divorcio valoran los sucesos de manera más negativa, exagerada y pesimista; esta forma de pensar puede llevarles a una sintomatología depresiva y ansiosa (Cantón, Cortés y Justicia, 2007); Stadelmann, Perren, Groeben y Von Klitzing (2010) encontraron que los hijos de padres separados que tienen percepciones negativas sobre sus relaciones con ellos experimentan un mayor número de problemas de conducta entre los cinco y los seis años que los demás niños.

Weyer y Sandler (1998) analizaron cómo los sucesos estresantes relacionados con el divorcio, su percepción como amenazantes y las estrategias utilizadas para afrontarlos determinan la presencia de pensamientos intrusivos (ideas, recuerdos y/o imágenes involuntarias y estresantes) sobre dichos sucesos. La gran mayoría de los pensamientos intrusivos, en este caso, hace referencia a pensar sin querer en el divorcio de sus padres (41%) y otro porcentaje (13%) a tener pesadillas al respecto. Se encontró que mientras más pequeño sea el niño, hay más probabilidades de que tenga pensamientos intrusivos y que los pensamientos intrusivos son generados por los sucesos relacionados con el divorcio y los sentimientos de amenaza que este provoca.

La vivencia real de los sucesos negativos asociados al divorcio de los padres, como conflictos entre ellos, críticas mutuas, no disponibilidad, interferencias e incumplimiento de las visitas se relacionan con ansiedad y baja autoestima.

Maes, DeMol y Buysee (2011) analizaron las narraciones de niños y adolescentes (11-14 años) sobre el divorcio de sus padres y encontraron dos componentes del proceso de divorcio importantes para su adaptación: capacidad para dar sentido a la decisión tomada por sus progenitores de divorciarse y pensar que se les tiene en cuenta durante el proceso de transición familiar. Los hijos necesitan que se les explique por qué los padres han decidido separarse y quieren contar de alguna manera a la hora de tomar una decisión sobre la programación de sus vidas después de la ruptura.

- ***Adaptación de padres e hijos***

Aquellas características previas de los adultos que los hacen más vulnerables a tener dificultades en sus relaciones interpersonales dentro y al exterior de la familia y a tener rupturas, dificultades como la neurosis, la depresión, las conductas antisociales, el alcoholismo y los problemas económicos previos se aumentan con la separación e influyen en los problemas de ajuste de los hijos.

Un aspecto que juega un papel significativo en la adaptación de los hijos es el bienestar y la adaptación de los padres al divorcio, antes, durante y en la etapa posterior a la separación/divorcio. En este último periodo el padre y la madre sienten de forma diferente, y en mayor o menor grado, el peso provocado por la ruptura y la pérdida del cónyuge, de la familia de origen del cónyuge, del entramado social, de la vivencia de la familia unida, de las relaciones íntimas y de los ingresos económicos (Boss y Couden, 2002, citados por Cantón et ál. 2007). Se sienten abrumados por las nuevas tareas que tienen que afrontar relativas a la crianza y educación de los hijos; todo esto puede provocar síntomas de estrés psicológico en el que se aúnan ansiedad, depresión, sentimientos de aislamiento y problemas de salud relacionados con el sistema inmunológico. En algunos casos, niños y adolescentes se convierten en el único apoyo de los padres trastornados. Esto puede terminar siendo un factor de riesgo para los hijos y originarles problemas de adaptación ya que los padres no están en capacidad para darles el soporte que ellos necesitan (Cantón et ál., 2007; Hetherington, 2003; Kelly, 2003).

Los estudios muestran que la salud mental de los divorciados y su bienestar se halla influidos por el estilo de divorcio y por los apoyos externo que reciben. Se ha visto que se recuperan notablemente cuando inician una nueva relación de pareja satisfactoria (Hetherington y Kelly, 2002) y que cuando mejora el bienestar de los padres, también lo hace el de los hijos. Størksen, et ál. (2005) corroboraron el progreso de la adaptación psicológica de los hijos cuando se controlaron la ansiedad y la depresión de los padres. Los hijos que presentan problemas de adaptación antes del divorcio presentan más problemas de adaptación que aquellos que no tenían problemas antes de la separación/divorcio.

2.1.2. Perspectiva sistémica ultramoderna

Una fuente importante de protección en el proceso de adaptación de los hijos a la separación/divorcio es el apoyo que reciben de su familia durante esta transición, cuya dinámica abordaremos desde la perspectiva sistémica ultramoderna.

Ahora bien, sin analizar los procesos familiares resulta arriesgado pretender comprender los efectos y las consecuencias del divorcio en el desarrollo de los hijos (Kelly, 2003).

El divorcio como cambio estructural y procesal conlleva una ruptura del sistema marital que repercute en el sistema coparental, parental, de la fratría y de las familias extendidas a los que los hijos han de enfrentarse durante la reorganización de la vida familiar.

Las familias que viven la separación/divorcio de los padres atraviesan por procesos complejos que tienen características similares y particularidades en cada caso. La forma como se desarrolle esta transición ayudará o dificultará la adaptación de los hijos; según Hetherington y Stanley-Hagan (1999); cada día hay mayor consenso entre los investigadores acerca del papel central que juega el ambiente familiar con relación a las respuestas de adaptación de los hijos al divorcio. Factores protectores centrales son la calidad de las relaciones familiares, de la coparentalidad y de la parentalidad (DeGarmo y Forgatch, en prensa; Hetherington, 1993 y Simons y Asociados, 1999, citados por Hetherington y Stanley-Hagan, 1999).

Según Linares (2012) en estas familias, a pesar de la tensión inicial que conlleva la separación/divorcio, es importante que los padres busquen crear un ambiente que provea nutrición relacional a los hijos, de manera que ellos se sientan complejamente amados por los dos padres y sientan su presencia de padres amorosos, cálidos, capaces de comunicarse, de atender a sus necesidades, de establecer unos límites y una disciplina clara, y de mantener un monitoreo continuo de su desarrollo y de las actividades que emprenden, facilitando la formación de su autonomía, lo que no siempre es fácil de lograr en este momento de transición. Es particularmente significativo para el bienestar del hijo que el padre custodio (residente) le pueda brindar apoyo y establezca una disciplina clara y que el no custodio (no residente) se encuentre implicado y comprometido con su

crecimiento y crianza (Gold y Adeyami, 2013, citados por Cantón et ál., 2013). Es también importante que los padres disminuyan el conflicto marital al que él se ve expuesto, evitando las alianzas y las coaliciones (Hetherington y Stanley-Hagan, 1999).

El proceso familiar del cambio de estructura incluye el manejo de la separación inicial (noticia de la ruptura y preparación para la marcha de uno de los padres o de parte de la familia), de la relación coparental (manejo de los conflictos, de los acuerdos iniciales respecto a su residencia, régimen de visitas y comunicación de estos acuerdos), de los cambios en la relación entre hermanos, de la vivencia del divorcio como proceso emocional y legal, del acompañamiento y construcción de disciplina por parte de los dos padres, de los cambios y reorganización del rol parental, de la calidad y continuidad de la relación con el padre o madre custodios (contacto, afectividad y límites), de la calidad, continuidad y consistencia en los encuentros con el padre o la madre no custodios (frecuencia del contacto, afectividad y límites) y de la relación con las familias extensas del padre y de la madre y con la familias reconstituidas, si las hay.

La resolución adecuada del proceso, antes, durante y después de la separación, disminuirá la reacción negativa de los hijos (Davies y Cummings, 1994; Chen y George, 2005).

❖ ***Manejo inicial de la separación***

▪ ***Comunicación de la ruptura***

El proceso inicial de separación es estresante para la mayoría de los niños y adolescentes quienes, con frecuencia, reciben poca preparación emocional, haciendo que la noticia generalmente inesperada de que sus padres se van a separar les genere angustia, desconcierto, incredulidad, estrés, dolor y rabia, entre otras emociones; según Kelly y Emery (2003), estas vivencias pueden continuar en mayor o menor grado hasta dos años después de la ruptura, cuando por lo común tienden a disminuir (Hetherington, 1979; Wallerstein y Kelly 1980, Hetherington y Stanley-Hagan, 1999; Hetherington, Cox y Cox, 1982).

Los intentos para sobrellevar la situación se complican porque la mayoría de padres no establecen con el hijo una comunicación sobre la separación y los futuros arreglos. Durante el proceso es frecuente que se les deje solos buscando entender el

significado del cambio familiar para sus vidas, lo que produce sensaciones de soledad, desolación y confusión cognitiva y emocional (Dunn, Davies, O'Connor y Sturgess, 2001). La mayor parte de los padres tiene dificultades para lograr acuerdos iniciales con respecto a la custodia y cuidado de los hijos, así como para comunicárselos (Kelly, 1993, citado por Kelly y Emery 2003).

Una de las primeras cuestiones que tiene que afrontar una pareja que se va a separar es esa comunicación de su ruptura a los hijos después de definir la manera en que van a proceder (Kelly y Emery, 2003). Los hijos necesitan que los padres les hablen de la separación para entender lo que está ocurriendo en su familia. Es transcendental que les aclaren que la ruptura se da en el sistema marital y no en el parental ya que la relación de los padres con los hijos es para toda la vida, que la familia continúa dentro de un estilo diferente de ser familia y que ellos siempre contarán con el amor de los dos padres (Rosselli y Durán, 2006). Las investigaciones muestran que la forma en que el hijo interpreta el divorcio de los padres influye en su adaptación (O'Connor, 2003, citado por Chen y George, 2005).

Los menores tienen que procesar y darle sentido a la ruptura matrimonial y, dado el caso, construir una nueva imagen de la nueva familia y de la relación con el progenitor que no continúa siendo parte de su vida cotidiana (Barnes, 1999, citado por Chen y George, 2005). Las investigaciones muestran que la falta de explicaciones provoca estrés y confusión cognitiva en los hijos (Chen y George, 2005). Ellos necesitan una comunicación adecuada de la ruptura que los ayude a prepararse emocionalmente y facilite la disminución del estrés, la ansiedad, la rabia y los sentimientos de abandono que les ocasiona, como también a deconstruir falsas creencias sobre su responsabilidad. Algunos estudios indican que muchos padres no informan a sus hijos o lo hacen inadecuadamente. Dunn, Davies, O'Connor y Sturgess (2001) encontraron que un 23% de los hijos decía que nadie les había hablado sobre el tema, el 45% indicaba que había recibido una escueta explicación y solo un 5% había obtenido una explicación completa e incentivación para preguntar. Se encontró que predominaba una información precaria con falta de claridad respecto a la separación y a los cambios familiares, razones por la que se sintieron confundidos, no tuvieron la oportunidad de hacer preguntas e incluso algunos interpretaron que sus padres se iban porque no los querían. Tampoco pudieron expresar mucho con respecto a la vivencia de moverse entre dos casas. Se vio que los hijos que

podían tomar un rol activo frente a las decisiones de sus padres y hablar sobre sus sentimientos respecto a ese vaivén entre dos sitios para residir tenían actitudes más positivas.

Esta noticia dada a los hijos de forma adecuada y por los dos padres se constituye en un factor que los protege y facilita su adaptación, evita la aparición de falsas creencias y permite la elaboración de los sentimientos de abandono. Es por tanto recomendable mantener una comunicación abierta con los hijos a lo largo de todo el proceso (Chen y George, 2005).

- ***Marcha de casa de uno de los progenitores***

La forma como se va a llevar a cabo la salida del progenitor que se ausenta de casa es un segundo aspecto al que tiene que hacer frente la pareja. La marcha abrupta de uno de los progenitores o de parte de la familia, sin pensar en el hijo y siguiendo los estados emocionales de los padres, supone un estresor añadido (Kelly y Emery 2003). Algunos padres se van de la casa sin preparar a los hijos para su partida. Resulta estresante para los niños acostumbrarse a su ausencia, dejarlo de ver en diferentes momentos de su vida cotidiana o no verlo durante semanas y meses. En algunos casos pasa largo tiempo hasta que pueden volver a ver al padre que se va del hogar y aquellos que sí lo ven deben aprender a lidiar con las emociones y transiciones del cambio. Esto puede ser especialmente estresante para aquellos niños que todavía no tienen las facultades cognitivas, emocionales y de lenguaje para comprender y sobrellevar los nuevos arreglos (Kelly y Lamb, 2000, citados por Kelly, 2003). La preparación del hijo para la partida del progenitor que se va es un importante factor protector.

- ❖ ***Coparentalidad***

Otro de los principales desafíos que enfrenta la pareja que se divorcia es el ejercicio de la coparentalidad (Miller, 2009, citado por Cantón et ál., 2013). Esta es compleja y tiene características particulares que la hacen diferente a la coparentalidad entre padres casados puesto que ocurre entre dos padres que residen en casas diferentes, muchas veces a varias cuerdas o en ciudades o países distantes, lo que añade dificultades locativas a las de comunicación (McBroom, 2011). La coparentalidad se define como las interacciones de la pareja en su rol como padres e implica cooperación y

apoyo con relación a la crianza de los hijos (Dunn et ál., 2004; Sobolewski y King, 2005, citados por Cantón et ál., 2013).

Se ha visto que esta relación afecta el desarrollo de los hijos y la calidad de sus relaciones con cada uno de los progenitores (diada parentofilial) especialmente con el padre no residente, ya que la coparentalidad sirve de apoyo a la relación parentofilial (Sobolewski y King, 2005). Camara y Resnick (1988) informaron que los hijos de padres divorciados no expuestos a conflictividad presentaban mejores niveles de ajuste a largo plazo que los niños cuyos padres permanecían juntos en una convivencia con alto nivel de conflictividad. Entre los padres separados puede que exista comunicación, pero tal vez pocas veces -o nunca- se dé comunicación cara a cara, sino a través de medios electrónicos (internet, chat y WhatsApp), del teléfono o celular, con intermediación del hijo o de terceros (Ganong y Coleman, 2004, citados por McBroom, 2011). La coparentalidad en los padres casados y en los separados varía porque los últimos tienen que llegar a acuerdos con respecto a la residencia, custodia, división del tiempo, régimen de visitas, etc. (McBroom, 2011).

- ***Estilos de coparentalidad***

Los investigadores han hecho estudios sobre la coparentalidad en la etapa postdivorcio y han construido diferentes tipologías. En este estudio, se tendrá en cuenta la tipología desarrollada por Maccoby y Mnookin, 1992, citados por Amato et ál., 2011, implementada por Baum, 2004. Se evidencian cuatro estilos de coparentalidad. **Cooperativa:** en este estilo de coparentalidad los padres se comunican y apoyan mutuamente en su labor de crianza, comparten la responsabilidad de los hijos, minimizan las disonancias en las prácticas de crianza y buscan coordinar las normas existentes entre las dos casas (Hohmann-Marriot, 2011, citado por Cantón et ál., 2013; Amato et ál., 2011). Los padres afrontan con eficacia posibles diferencias en cuanto a estilos educativos y buscan comunicarse de forma directa y frecuente. Wilson (2006), citado por Cantón (2013), encontró que la satisfacción con la separación, las disposiciones relacionadas con la custodia, el ajuste de roles, la salud mental de los padres, la orientación hacia los hijos y la proximidad habitacional, se relacionan con mejor comunicación, colaboración y ejercicio de una coparentalidad cooperativa. Según Amato et ál. (2011), los niños cuyos padres desarrollan una coparentalidad cooperativa son los que tienen una relación más cercana con los padres y menos problemas de

comportamiento. **Conflictiva:** se caracteriza por la presencia baja, moderada o alta de peleas, descalificación mutua y discordias referentes a la logística de la vida de los hijos. El efecto sobre los hijos varía según las peculiaridades del conflicto: su contenido, frecuencia, intensidad y resolución, como se anotó en el apartado 1.1.10. del capítulo anterior. Su presencia está influida por la existencia de límites difusos, rencores no resueltos, narcisismo de uno o los dos padres, falta de aceptación del divorcio, transmisión intergeneracional de la conflictividad y/o problemas de adaptación de los padres, entre otros. Este tipo de parejas, cuando hablan de las dificultades de los hijos, terminan convirtiéndolas en sus dificultades, de manera que les es difícil hablar y ver al hijo. En este estilo de coparentalidad también influye la conducta controladora de uno o los dos excónyuges (Amato et ál., 2011; Cantón et ál., 2013). Es importante tener en cuenta si este estilo de coparentalidad existía antes de la separación/divorcio o si se evidenció o acrecentó a raíz de la separación. La tendencia general es que la conflictividad vaya disminuyendo con el tiempo, sin embargo, entre un 8% y un 15% por ciento de los padres sigue manteniendo un elevado índice de conflictos destructivos no resueltos inclusive dos años después del divorcio (Kelly, 2003). Las parejas que no pueden resolver los conflictos de forma constructiva, pero buscan delimitarlo y dejan las discusiones para lugares donde los niños no sean testigos, los protegen de estresores potencialmente significativos, aunque la relación conflictiva los afecte de manera indirecta (Chen y George, 2005). **Paralela:** para Hetherington y Kelly (2002) es el estilo de coparentalidad que se ejerce más frecuentemente entre los papás divorciados y es la más fácil de ejecutar. En ella los padres se ignoran el uno al otro, no hacen esfuerzos para coordinar sus estrategias o sus esfuerzos no fructifican. Estos investigadores opinan que suele ser una puerta abierta a las dificultades del hijo, quien puede permanecer desatendido mientras cada uno de los padres cree que el otro se encuentra al frente y en realidad ninguno lo está. En este tipo de parentalidad se evidencia poca descalificación entre los cónyuges. Según Amato (2011) se caracteriza por la presencia de poca comunicación y de poco conflicto; toman las decisiones sin consultarse mutuamente. **Combinada:** integra, en diferentes proporciones, características correspondientes a cada uno de los anteriores estilos.

- ***Tipos de custodia***

Otro aspecto de la coparentalidad que tienen que afrontar los padres divorciados es el referente al proceso legal que viven y a los temas relativos a la custodia de los hijos.

La palabra custodia se define como el derecho y el deber de un padre de atender las necesidades de los hijos y proveerles los cuidados que requieren (Fernández y Godoy, 2009). Se habla de dos tipos de custodia: legal y física. La **custodia legal** se refiere a la protección de los derechos de los niños y puede ser de dos tipos: única y compartida. En la **custodia legal única**, solo uno de los padres puede tomar las decisiones con respecto al niño, su desarrollo y crianza, y en la **custodia legal compartida** los dos padres tienen derecho a tomarlas, creando así una diada parental (Ferreiro, 1990, citado por McBroom, 2011). Los estudios muestran que la custodia legal compartida si los padres no tienen problemas de adaptación favorece el bienestar de los hijos y por tanto la mayoría de los jueces optan por ella (McBroom, 2011). La **custodia física** se refiere a la persona con quien reside el hijo y especifica la frecuencia de visitas del padre no residente; incluye la distribución, entre los dos padres, de los días de fin de semana, vacaciones y festivos. En la **custodia física única**, el hijo reside solo con uno de los padres. En la **custodia física compartida**, el hijo reside con los dos padres por tiempos equivalentes. Este estilo de custodia es cada vez más frecuente entre las familias de padres divorciados (Sodermans, Matthijs y Swicegood, 2013a, citados por Bastaits, Ponnet, Van Peer, Christine y Mortelmans, 2015).

- ***Algunas teorías sobre el sistema conyugal y sus efectos sobre el sistema parental***

Un sistema conyugal y postconyugal conflictivo puede obstruir la capacidad del sistema parental para brindar amor a la prole, especialmente cuando se presenta una triangulación con ella. Por el contrario, cuando este sistema funciona adecuadamente, en la mayoría de los casos logra responder a las necesidades de los hijos. De acuerdo con la teoría de los sistemas familiares, la existencia de límites claros entre el sistema conyugal del matrimonio y los hijos, que es capaz de evitar que los hijos se involucren en los conflictos, predice un funcionamiento sano de los niños; mientras que los límites difusos, generalmente, presagian disfunción (Minuchin et ál., 1978). La investigación ha mostrado que los niños que utilizan estrategias de afrontamiento que los implica en el conflicto de los padres tienen más problemas de comportamiento que los niños que no lo hacen (O'Brien et ál., 1997), y el distanciamiento del conflicto marital por parte de los hijos predice menores índices de desajuste. El enfoque sistémico, a partir del principio de interdependencia, muestra y explica cómo afecta al sistema parental lo que acontece al

interior del sistema conyugal. Así, han surgido diferentes hipótesis específicas relacionadas con este principio (Cox, Paley y Harter, 2001; O'Connor, Hetherington y Clingempeel, 1997 en Lansford et ál., 2013) y cada uno de estas hipótesis ha recibido diferente sustento empírico.

Los resultados del metanálisis de Fackrell, Hawkins y Kay (2011), citados por Cantón et ál. (2013) muestran que la calidad de la relación entre padres e hijos acompañada por prácticas de crianza caracterizadas por el afecto y la implicación y al mismo tiempo la firmeza y la consistencia de las conductas de crianza, se asocia con una mejor adaptación de los hijos de divorciados. Sin embargo, algunos investigadores como Carlson (2006) y Hetherington (2003), citados por Cantón et ál. (2013), encuentran que los factores estresantes que acompañan al divorcio, así como los problemas emocionales, provocan interrupciones en el funcionamiento familiar que llevan a prácticas de crianza menos autorizadas y más coercitivas, que en algunos casos mejoran a partir del segundo año de la separación y en otros casos se mantienen (Hetherington y Stanley-Hagan, 1999). El uso de la disciplina positiva, por parte de los dos padres, se considera un factor protector clave en la adaptación de niños y adolescentes a la ruptura matrimonial (Chen y George, 2005; Lamb, 2012; Tolle y Donohue, 2012, citados por Cantón et ál., 2013).

a) **Teoría de la disrupción parental:** en los divorcios conflictivos o en las parejas que viven juntas pero que tienen altos niveles de conflicto ocurre una disrupción del sistema parental. De acuerdo con esta perspectiva, los conflictos del sistema conyugal se transfieren a la relación del sistema parentofilial, vertiendo la agresión de la pareja hacia los hijos desde la diada conyugal a la diada parentofilial; este fenómeno se conoce como hipótesis "spillover" o de la trasmisión emocional entre miembros de la familia de diferentes generaciones y que pertenecen a diferentes subsistemas. La relación parentofilial se empobrece y conflictúa como resultado del empobrecimiento y conflictuación de la relación de la pareja marital. "Spillover" es un término que viene de la sociología y surge a partir del estudio del stress; se refiere a la transferencia del estado de ánimo, afecto o comportamiento de un contexto a otro (Repetti, 1987, citado por Erel y Burman, 1995). El proceso incluye trasladar lo que ocurre en un sistema a otro sistema; así los sentimientos de malestar o de rabia son llevados del sistema marital al sistema parental (Erel y Burman, 1995). Se encuentra, a partir de la revisión de 68 estudios, que existe una relación positiva entre la teoría del desbordamiento del conflicto marital y la

relación de los padres con el hijo. En esta teoría se sostiene que, frente al conflicto de la pareja, el padre o la madre se encuentra más irritable y menos sensitivo a las necesidades del niño (Easterbrooks y Ende, 1988), por tanto, una relación negativa con la pareja conlleva una relación negativa con el niño. Esto coincide con los hallazgos de Sroufe y Fleeson (1988), citados por Erel y Burman (1995), quienes plantean que el vínculo entre la pareja adulta no solo los provee de la sensación de intimidad y cercanía, sino que les proporciona soporte emocional lo que ayuda en la nutrición relacional y afectiva del hijo (Davies, Sturge-Apple y Cummings, 2004). La disrupción del sistema conyugal puede tomar dos formas: 1. Triangulación: los hijos, en una relación conflictiva, se pueden ver implicados en un proceso en el que quedan en medio de la relación de los dos padres. Se establece una alianza con un padre en contra del otro. La triangulación puede adquirir diferentes formas; en ella el hijo queda en medio de la relación de los dos padres: los dos pueden ponerse de acuerdo en culpar al hijo de sus problemas matrimoniales, les hablan mal del otro o los emplean como mensajeros e informadores de la vida del otro; los padres compiten por el afecto y la lealtad del hijo, aunque se enfoquen en los comportamientos de los niños en un esfuerzo para evitar los problemas en el matrimonio. Los estudios coinciden en el papel que juega la triangulación en el aumento del estrés, la depresión y ansiedad de los hijos porque los lleva a vivir un conflicto de lealtades (Kelly y Emery, 2003). Kelly y Emery (2003), dicen que los hijos pueden ser llevados en medio del conflicto o triangulados como una manera de reducir el estrés y la tensión marital que la discordia crea en la familia. Puede que los padres que tratan de aliarse con los hijos en contra del excónyuge busquen generar coaliciones en las que se compite por el afecto y la lealtad del hijo. La presión de tomar partido por un padre es más fuerte cuando los padres están divorciados, se involucran en la competencia por el afecto de los hijos y los emplean para averiguar sobre la expareja o para vengarse. Johnston, Campbell y Mayes (1985) sugieren que la respuesta de los niños frente a la toma de partidos difiere con la edad. 2. Utilización de disciplina endurecida que incluye formas verbales como gritar, insultar, amenazar y castigar al hijo o adopta diversas formas físicas como golpear y maltratar. La disciplina es el mecanismo a través del cual los padres tratan de persuadir a sus hijos (Wilson y Morgan, 2004, citados por Lansford et ál., 2013). Existen dos formas de disciplina: la disciplina endurecida mencionada anteriormente y la autorizada en la que los padres manejan la disciplina con afecto, consistencia, manteniendo comunicación continuada con el hijo y se le permite preguntar dándole respuesta a sus preguntas y reflexionado sobre sus errores.

b) **Teoría de la compensación:** se refiere a los padres que tienen una mala relación con la pareja y mantienen una relación positiva con su hijo (Goldberg y Easterbrooks, 1984, citados por Erel y Burman, 1995). La hipótesis compensatoria sugiere que los padres tratan de llenar el vacío que tienen a nivel de las necesidades de intimidad con la relación interparental, siendo especialmente atentos a la relación con el hijo y protegiéndolo de presenciar los conflictos (Belsky, Youngblade, Rovine, y Volling, 1991, citados por Lansford et ál., 2013). Pero también existe la posibilidad de que frente al conflicto la relación con el niño no sea significativa (Erel y Burman, 1995).

c) El modelo mediacional del impacto del conflicto parental sobre la adaptación de niños y jóvenes fue desarrollado a partir de 1990 por Fauber y colaboradores tanto en familias intactas como en familias divorciadas. Este modelo parte del concepto de perturbación en la relación entre los padres y los hijos la cual afecta tres aspectos de la relación parental: la falta de control o de una disciplina consistente, la cual influye en la conducta del niño, volviéndose en muchos casos, antisocial y subcontrolado; el padre o la madre establecen sobrecontrol psicológico o emocional para ganar el apoyo del hijo lo que puede generarle síntomas internalizantes, y el rechazo o descuido del hijo que puede generar problemas internos y de conducta.

❖ **Relaciones familiares**

▪ **Relaciones con los padres**

En los primeros meses de la separación, los padres se encuentran preocupados por el ajuste social, económico y emocional al divorcio y por tanto pueden encontrarse menos disponibles afectiva y físicamente para sus hijos de lo que estaban antes de separarse, pueden sentirse irritables e impacientes; por otro lado, los hijos pueden tener rabia y ansiedad por la separación, actuando de forma que añade dolor y dificultad a la relación con sus padres (Hetherington, 1999, Amato, 2000, Booth y Amato, 2003, citados por Cohen y Finzi-Dottan, 2005).

Algunos estudios muestran que la tensión se va aliviando poco a poco, especialmente entre el hijo y la madre custodia (Lengua, Wolchik, Sandler y West, 2000, citados por Cohen y Finzi-Dottan, 2005). Según Hetherington y Stanley-Hagan (1999), muchos niños experimentan problemas durante los primeros meses de la separación

(Amato y Keith, 1991a). Frecuentemente pueden mostrarse ansiosos, deprimidos, rabiosos, demandantes, intolerantes, con dificultades en sus relaciones sociales y baja en su rendimiento académico, sin embargo, la mayoría se recobra cuando la vida familiar se estabiliza y la turbulencia en las relaciones disminuye, lo cual suele ocurrir entre uno y dos años después de la separación.

Inmediatamente después del divorcio y durante los dos años siguientes los padres suelen experimentar, en mayor o menor grado, ansiedad, depresión, irritabilidad, impulsividad, problemas de salud y disrupción de su identidad, factores que pueden dificultar su habilidad como padres y su apertura a las necesidades de los hijos de manera consistente, especialmente cuando los niños tienen un temperamento difícil (Forgatch et ál., 1995, Hetherington, 1993, Simons, 1996, citados por Hetherington y Stanley-Hagan, 1999). Simultáneamente es la etapa en que los hijos necesitan más la presencia cálida de sus padres y esta puede convertirse en un factor de riesgo para ellos. También puede ocurrir que haya una menor participación positiva del padre custodio, que prodigue menos cariño y que, por otro lado, establezca una disciplina más fuerte (Hetherington, 1999, citada por Kelly y Emery, 2003).

Según Emery (1999), los mejores predictores del bienestar y ajuste psicológico posteriores a la separación son: una buena relación con la madre o el padre residentes y una buena relación con la madre o el padre no residentes que mantengan su presencia y ejerzan una disciplina autorizada; que los padres logren un conflicto interparental controlado que no incluya al niño y que alcancen o mantengan adecuada seguridad económica. El constructo estilo de crianza autorizada desarrollado por Diana Baumrind (1991), citada por Bastaits, et ál. (2015), está expuesto en el siguiente apartado.

- ***Estilos de crianza***

Baumrind (1991) citada por Bastaits et ál. (2015) define la crianza como el clima emocional general en el que se lleva a cabo la formación del hijo, idea también apoyada por Darling y Steinberg (1993). La crianza de los hijos, de acuerdo con Baumrind (1991), varía en función de dos dimensiones: apoyo, que se refiere a la capacidad de respuesta y afecto que brindan los padres, y control, que se refiere a la supervisión y construcción de normas. Basándose en estas dimensiones subyacentes, Baumrind (1991) desarrolló un marco teórico con respecto a los estilos de crianza paternos y maternos y distingue

cuatro: **autorizada, autoritaria, permisiva y no implicada o negligente**. Los padres con estilos autorizados combinan altos niveles de apoyo, se comunican bien con los hijos, se les ve afectuosos, dispuestos a ayudar y establecen un control firme y a la vez sensible. Abordan el mal comportamiento en el momento, pero también le enseñan al niño a dominarse cuando los padres no están presentes. Buscan que el entorno familiar sea previsible en un momento de la vida en la que se dan muchos cambios, lo que conviene a la seguridad del hijo. Construyen su autoridad basándola en el respeto y la coherencia. Este se considera el estilo de crianza más eficaz para promover el bienestar de los niños (Baumrind, 1991; Marsilio, Amato, Día y Lamb, 2000; Simons y Conger, 2007, citados por Bastaits, et ál., 2015). Los padres autoritarios proporcionan control alto y bajo apoyo, según Hetherington y Kelly (2002), e intentan dominar el caos que aparece después del divorcio con una disciplina punitiva, dura y rígida, lo que surte un efecto contrario: logran que los hijos sean desafiantes. Los padres permisivos proporcionan alto apoyo y bajo control, son afectuosos y cariñosos, pero establecen muy pocos límites y normas; después de un día de trabajo se sienten cansados y prefieren acceder a las peticiones de los hijos. Los padres no implicados o negligentes proporcionan bajo apoyo y bajo control. Este desinterés por los hijos es una forma de abandono emocional, psicológico y físico. En ocasiones abandonan a los hijos para arreglárselas con el estrés que les produce el divorcio. Estos padres están atentos a su propia supervivencia y necesidades lo que puede provocar serios efectos adaptativos en los hijos (Hetherington y Kelly, 2002). Aunque esta tipología se originó a partir de investigaciones con padres casados, también se ha trabajado e investigado con padres divorciados (Bronte-Tinkew, Scott y Lilja, 2010; Ozen, 2004; Stewart, 2003, citados por Bastaits et ál., 2015).

Se ha visto que un factor protector es el mantenimiento de una buena relación continuada con ambos padres combinado con unas prácticas de crianza autorizada.

- ***Relación con la madre***

En la mayoría de los casos los hijos residen con la madre, aunque la tendencia a que residan con el padre ha aumentado en diferentes partes del mundo incluida Colombia (aunque no existen estadísticas al respecto, lo puedo observar a través de la atención clínica de familias en mi consulta). Existen diferentes características en las muchas modalidades de residencia. En general se ha visto que las madres residentes toman la mayoría de las decisiones diarias y cuando es necesario comparten una mínima

información con los padres, principalmente vía mensajes de texto, lo que sirve para mantener un registro y refrescar la memoria. A continuación, se pueden observar dos cuadros que desarrollan los factores de riesgo/protección asociados a la relación con la madre y con el padre residentes y no residentes.

Cuadro 5. Relación con la madre

Factores de riesgo/protección en la relación con la madre residente y la no residente
<p>Vivir con una madre competente y que funciona adecuadamente es un factor protector asociado con resultados positivos para los niños después del divorcio (Cummings y Davies, 1994; Keitner y Miller, 1990; Emery et ál., 1999; Hetherington, 1999; Johnston, 1995; Kalter et ál., 1989; Kline et ál., 1990). Cuando la madre mantiene apoyo emocional, calidez, monitoreo adecuado, disciplina autorizada y expectativas acordes con la edad de los niños y adolescentes, ellos experimentan un ajuste positivo, comparado con aquellos hijos de padres divorciados que no atienden las necesidades, proveen menos apoyo y utilizan disciplina endurecida y coercitiva (Amato, 2000; Buchanan et ál., 1996; Hetherington, 1999; Krishnakumar y Buehler, 2000; Maccoby y Mnookin, 1992).</p> <p>Los adolescentes que mantienen una relación afectuosa con la madre residente y que resuelven adecuadamente sus diferencias, se muestran más fuertes frente a la presión de grupo y corren menos riesgo de desarrollar consumo de drogas (Farrell y White, 1998).</p> <p>Los estudios de Hetherington (2003) y de Carlson (2006) muestran que las madres residentes presentan un estilo de crianza menos autorizada en la que se expresa poco el afecto, hay escasa comunicación y consistencia, y la supervisión tiende a ser coercitiva. La madre pasa menos tiempo con el hijo, le muestra menos sensibilidad y apoyo, y experimenta más conflictos con él, combinando a menudo la falta de disciplina con la severidad y el castigo. Las madres divorciadas tienden a mostrar altos niveles de estrés y más problemas con la disciplina que las madres con hogares intactos. Esto genera un círculo vicioso pues los hijos reaccionan con agresividad, desobediencia y dependencia, lo que a su vez aumenta en las madres la depresión y los sentimientos de incompetencia (Amato, 2003; Sutherland, Altenhofen y Biringen, 2012).</p> <p>Los hijos perciben que las madres no residentes buscan mayor cercanía a ellos en comparación con los padres no residentes (Hetherington y Kelly, 2002; Hetherington y Stanley-Hagan, 2002). Cuando los hijos residen con el padre dicen sentirse más cerca de la madre no residente que lo que sienten los hijos que residen con la madre en relación al padre no residente. En general se ha estudiado más la relación del padre no residente que la de la madre -residente o no-, con los hijos.</p>

Fuentes: Cantón Cortés y Justicia, 2007; Kelly y Emery, 2003. Elaboración propia.

En la actualidad se resalta en los estudios la importancia de la implicación de los dos padres en la crianza y en el desarrollo adecuado de los hijos (Gold y Adeyami, 2013 citados por Cantón et ál., 2013). En el siglo XXI se conceptualiza el rol del padre como compañero de juegos, guía para los hijos, suministrador de cuidados y recursos, así como preparador para sus vidas (Schenck et ál., 2009, citado por Cantón et ál., 2013). En este

siglo padre y madre tienen que afrontar a un mismo nivel las responsabilidades parentales, como aportar ingresos y apoyar emocionalmente a sus descendientes (Genesoni y Talladini, 2009, citados por Cantón et ál., 2013).

- **Relación con el padre**

Cuadro 6. Relación con el padre

Factores de riesgo/protección en la relación con el padre residente y no residente
<p>Se habla de dos tipos de paternidad: 1. Instrumental: incluye disciplina, protección, apoyo económico, supervisión de tareas escolares, desarrollo moral, de la responsabilidad y de diferentes competencias necesarias en la vida cotidiana. 2. Expresiva: relacionada con la expresión de afectos, los cuidados y compañía, el compartir actividades lúdicas y brindar apoyo emocional, social, espiritual y físico.</p> <p>Los padres mostraron menos estrés, pero más dificultades para comunicarse y supervisar a los hijos de forma adecuada, lo que aumentaba las posibilidades de que sus hijos adolescentes se involucraran en actividades delictivas (Hetherington y Stanley-Hagan, 2012).</p> <p>Los hijos universitarios de hogares divorciados comparados con los de hogares intactos deseaban que sus padres no residentes hubieran tenido una mayor implicación instrumental, mientras que las hijas hubieran deseado una mayor implicación expresiva en sus vidas (Finley y Schartz, 2008). Estos mismos autores ponen de relieve que el régimen de visitas que a menudo acompaña el divorcio no facilita el que el padre pueda cumplir adecuadamente con la paternidad instrumental que los hijos desean y requieren.</p> <p>Troilo y Coleman (2012) concluyeron que las identidades como padres se construyen con base en las percepciones de cómo son y deben ser las relaciones con los hijos, la satisfacción de sus necesidades económicas y las barreras que entorpecen sus interacciones. Establecieron una tipología de vínculo paterno que agruparon en tres tipos: 1. Padres de tiempo completo: muy implicados con los hijos, mantienen un vínculo continuado residiendo o no con ellos. Este grupo conservaba una comunicación continuada y hablaban sobre temas importantes y difíciles como el divorcio, sus relaciones y el trato hacia los demás. Los apoyaban económicamente para que pudieran mantener un buen estándar de vida. Mencionaban pocas barreras para el contacto con sus hijos y creían que su crianza y sustento eran prioritarios. 2. Padres de tiempo completo y parcial: muy implicados cuando estaban con ellos y centrados en sus propios intereses cuando los hijos vivían con la madre, manteniendo así un patrón de continuidad-discontinuidad en su vínculo. Se definían como buenos padres; cuando los hijos permanecían con la madre los dejaban a su cuidado; en general tenían dificultades de relación con la madre. Sentían varios obstáculos en la relación con sus hijos y no veían cómo superarlos. 3. Padres de tiempo parcial: creían que la responsabilidad principal era de la madre, mientras que su función principal era proveer un sustento económico y disfrutar con ellos de las actividades lúdicas. Este tipo de padre era el que menos se implicaba directamente en la educación de los hijos y se comunicaba poco con ellos. La vinculación del padre no residente con sus hijos se veía afectada por procesos psicológicos incluyendo la incapacidad de separar su rol de excónyuge de su rol de padre. Baum (2004) y De Garmo (2010) encontraron que los padres que creían que su identidad como padres era un aspecto central de sus vidas veían con más frecuencia y regularidad a sus hijos.</p> <p>Wilson (2006) concluyó, en su revisión, que el padre no residente ve con más frecuencia a sus hijos cuando tiene empleo, cuenta con buen nivel educativo, vive cerca, no ha formado familia, mantiene una buena relación con la madre y acepta su rol de cuidadora natural primaria facilitando así una mayor armonía en sus relaciones. La bibliografía ha demostrado que su implicación y la calidad de la relación que mantiene con sus hijos predicen la adaptación de niños y adolescentes independientemente de los efectos de la madre (Finley y Schartz, 2008). El apoyo paterno se relaciona con una mayor autoestima en los hijos con independencia de la estructura familiar. Así mismo, las ambigüedades en el rol de visitas, definiciones que no están claras sobre el tiempo que deben compartir o cómo comportarse, su rol como padres y otros aspectos de identidad contribuyen a un menor involucramiento parental (Hetherington y Stanley-Hagan, 1997; Madden-Derdich y Leonard, 2000; Minton y Pasley, 1996; Thompson y Laible, 1999). Que las madres vuelvan a casarse también disminuye el contacto entre hijos y padres (Bray y Berger, 1993; Hetherington y Clingempeel, 1992, citados por Kelly y Emery, 2003).</p>

Fuentes: Cantón, Cortés y Justicia (2007), Kelly y Emery (2003). **Elaboración propia.**

La relación entre frecuencia de contacto y adaptación de los hijos puede depender de variables como la personalidad y adaptación del padre (Jaffe, Moffit, Caspi y Taylor, 2003) o de la calidad de las relaciones y las prácticas de crianza (Gilmore, 2006; King y Sobolewsky, 2006). El contacto, por sí mismo, no influye de forma positiva; es la calidad de la relación (afecto, apoyo, intimidad y guía) y la crianza autorizada (afecto, supervisión, disciplina y consistencia) lo que promueve bienestar (Carlson, 2006). Sin embargo, el contacto más frecuente beneficia las relaciones y la utilización de mejores prácticas autorizadas de crianza (Dunn et ál., 2004; Gilmore, 2006). La disponibilidad de tiempo de ambos padres para sus hijos promueve la cercanía y el establecimiento de una buena vinculación emocional (Cantón et ál., 2013).

Desarrollar buenas relaciones entre padres e hijos puede reducir los efectos adversos del conflicto, puesto que la parentalidad es un factor protector importante frente al impacto del conflicto intraparental. El apoyo de los padres funciona como un factor protector para los niños (Wolchik et ál., 1993, citados por Cantón et ál., 2007) y promueve la resiliencia, aunque la discordia entre los padres sea alta. Puesto que el conflicto hostil puede quebrantar la buena relación parental, el enfocar la parentalidad sin prestar atención a resolver constructivamente los conflictos de la pareja probablemente no sea tan efectivo como trabajar en ambos procesos.

- ***Relación con los padres en la vida adulta***

Las relaciones entre padres e hijos y los cambios vividos al interior del sistema parentofilial son importantes durante la vida; Ahrons y Tanner (2003) revisaron los cambios en las relaciones entre padres e hijos después de 20 años de ocurrido el divorcio en una muestra de 173 adultos pertenecientes a familias binucleares de origen. En los participantes se observó consenso en cuanto que lo más doloroso del divorcio fue la pérdida de la presencia del padre en su vida cotidiana y, lo más duro, cuando hubo un nuevo matrimonio del padre poco después del divorcio.

Los resultados mostraron que las relaciones con los padres en algunos casos cambiaron y en otros se mantuvieron estables en el tiempo. La custodia no afectó la calidad de la relación, pero la relación sí se vio afectada por el conflicto interparental, la poca participación del padre en los primeros años del postdivorcio y el matrimonio temprano del padre. En aquellos casos que reportaron que la relación con el padre

empeoraba, se vio que esta pobre relación se extendía a otros miembros de la nueva familia del padre como la madrastra, los hermanastros y la familia de origen del padre como los abuelos paternos. Este estudio evidencia la influencia que tiene sobre el bienestar psicológico en la vida adulta la calidad de las relaciones entre padres e hijos cuando estos son niños. En general se observó que los vínculos entre padres e hijos mejoraba cuando se hacían adultos (Amato y Sobolewski, 2001).

▪ ***La relación con los hermanos***

La relación entre los hermanos o sistema de la fratría juega un papel importante en la separación/divorcio y en la etapa postdivorcio. En cada familia, las relaciones y conexiones posibles entre padres e hijos son muchas y disímiles. En las familias en las que existe una relación afectuosa entre los hermanos esta se constituye en un factor protector importante, en una fuente de apoyo frente al estrés y en ayuda en su proceso de adaptación (Gass, 2007, citado por Cantón et ál., 2013).

En cada familia aparecen ambientes no compartidos; estos se refieren a las influencias que llevan a que sus miembros sean distintos por el trato diferencial de los padres y las experiencias en el colegio o con los pares. En todos los grupos familiares aparecen diversas influencias relevantes que hacen que los hermanos sean diferentes, de forma impredecible, en razón de las variables ambientales a que han sido expuestos y/o a las que han sido sensibles durante sus vidas. Dentro de estas diferencias se encuentran: la composición familiar que incluye el lugar que ocupa el hijo dentro de la familia -factor poco estudiado al interior de la misma familia-; las diferencias de género o el trato que reciben de los padres quienes pueden ser más afectuosos, exigentes, complacientes, etc., con uno que con otro. Dada la complejidad de relaciones hacia cada hijo es posible que las pequeñas variaciones en el trato lleven a diferencias importantes en el desarrollo; lo mismo sucede respecto a la interacción entre los hermanos, otras influencias ambientales sistemáticas y las experiencias con otras personas y situaciones. Inclusive si un hijo es tratado por los padres de forma semejante a sus hermanos, es factible que ese hijo perciba el trato hacia él como distinto. Todo lo anterior explica que las variables ambientales vividas por cada niño al interior de la familia creen grandes disparidades entre ellos (Plomin y Daniels, 2011). El modo como los padres los tratan interviene de forma determinante en el desarrollo de la personalidad de los hijos y, correlativamente, su reacción puede modificar el trato de los padres hacia ellos.

- ***La relación con la familia extendida***

En el proceso de divorcio, la familia extendida y especialmente los abuelos juegan un papel significativo. Según Noriega (2015), los abuelos se han convertido en un soporte fundamental para muchas familias actuales; contribuyen de diversas maneras: brindan apoyo emocional y económico a los padres y protección y cuidado a los nietos, siendo este último una de las mayores expresiones de solidaridad intergeneracional. En Colombia las familias extendidas tienen un papel vital en el apoyo de la madre que trabaja y en general, en el proceso de divorcio, para la pareja y para los hijos. También son socializadores significativos que, a través del intercambio de afectos, la trasmisión de valores, habilidades y conocimientos, ayudan a la construcción de la identidad de sus nietos y a su integración a la sociedad (Goodsell, et ál., 2011, citado por Noriega, 2015).

- ***La relación con la familia reconstituida***

Algunas de las familias que se forman después del divorcio evolucionan y se transforman en familias reconstituidas. Las familias reconstituidas son aquellas en las que, al conformarse la pareja de adultos, uno de ellos tiene al menos un hijo de una relación anterior y/o de la nueva relación. Estas familias necesitan desarrollar la capacidad de conciliar necesidades y núcleos familiares diferentes, así como de construir reglas que permitan el crecimiento de todos y cada uno de sus miembros.

En este tipo de familias aparecen varios subsistemas: el de la madre con su nueva pareja (subsistema conyugal de la madre), el del padre con su nueva pareja (subsistema conyugal del padre) y el de la fratría mixta, que incluye a los hermanos, hermanos medios y hermanastros. Cada uno de estos subsistemas comparte un conjunto de normas y estilos de relación y se encuentra interconectado con los otros. Cuando el adolescente forma parte de una familia reconstituida, su personalidad e historia se va construyendo conforme a las experiencias e interacciones con todos los subsistemas y con las personas presentes durante su desarrollo.

Algunos estudios encontraron que los hijos de familias reconstituidas tenían relaciones menos buenas y de menor confianza con sus padrastros y confiaban más en sus padres biológicos (Dunn, Davies, O'Connor, y Sturgess, 2001). Sin embargo, los

padrastrros y madrastras también pueden llegar a ser fuente de apoyo y figuras de identificación.

Otro aspecto importante es la privacidad en la comunicación dentro de las nuevas familias. Dentro de los estudios sobre la comunicación en las nuevas familias está el de Afifi (2003); según esta investigadora, cada una de estas familias o núcleos familiares desarrolla diferentes valores y normas con respecto a los temas de los que se puede hablar y a la manera como se tratan, y genera diversos niveles de conexión con las otras familias, produciendo unos límites de coordinación o de división de información. Los límites en la comunicación de lo que se comunica y de lo que no se comunica entre los miembros de las familias separadas y reconstituidas, se suelen enredar y aparecen momentos de turbulencia que hacen necesarios los intentos para construir otros límites coordinados entre todos los integrantes de la familia.

Compartir información entre los miembros de las familias separadas y reconstituidas se vuelve una manera de construir puentes-alianzas y, también, de generar triangulaciones. Inmediatamente después del divorcio, cuando aparece la familia monoparental, se establece una relación muy cercana entre el padre custodio y el hijo (Coleman, Fine, Ganong, Downs y Pauk, 2001, citados por Afifi, 2003); al formarse una alianza entre el padre o la madre custodios y el hijo, se comparte comunicación entre ellos. Cuando la familia se reconstituye puede ser que la pareja del padre o de la madre, o que el hijo, se sientan excluidos de la comunicación entre su madre y su padrastro, o su padre y su madrastra, apareciendo turbulencia en la comunicación.

Cuatro dimensiones son importantes en la construcción de estos límites en la comunicación de la información, según Petronio (2000), citado por Afifi (2003): control, propiedad, niveles y permeabilidad. El **control** de la información ayuda a los miembros de la familia a disminuir su vulnerabilidad y es muchas veces una forma de protección. La **propiedad** de la información es una forma de definir límites y determinar pertenencia a los diferentes grupos familiares que integran las familias reconstituidas y se constituyen en una manera de hacer exclusiones e inclusiones dentro de las nuevas familias. Cuando se comparte información se definen **niveles** separando a los miembros por grupos y subsistemas dentro de la familia o de todo el grupo familiar. La cohesión entre padre e hijo lleva a una mayor **permeabilidad** de la comunicación. De acuerdo a la forma como se comunican los miembros de la familia entre sí y a cómo se distribuye el poder entre ellos,

se puede explicar por qué unas personas se adaptan mejor que otras. Es importante negociar nuevas reglas acerca de los límites en la comunicación que busquen evitar las comunicaciones inapropiadas, especialmente las que se refieren al padre o a la madre del hijo que son parte de otros núcleos familiares.

2.1.3. Perspectiva ecológica: contextos y recursos

Esta perspectiva tiene en cuenta los recursos y los procesos sociales, económicos y ambientales, así como el papel que ejercen los sistemas de apoyo externos a la familia con relación al proceso de adaptación de los hijos: profesores, pares, vecinos, amigos, instituciones de diversa índole: religiosas, deportivas, grupos scouts; los sistemas de apoyo personal extrafamiliar, la asistencia profesional y administrativa a los problemas derivados del divorcio: de salud, económicos, relacionales, de vivienda y de dinámica en el hogar.

❖ Contexto social, escolar y recursos económicos

▪ Contexto social y escolar

El apoyo social que reciben los hijos de divorciados por parte de adultos y amigos se relaciona con una mejor adaptación a la ruptura (Chen y George, 2005). El apoyo social favorece la calidad de las prácticas de crianza y las modera especialmente cuando las familias se ven afectadas negativamente por dificultades económicas, desempleo y estrés laboral. El soporte brindado por el colegio que incluye el grupo de pares y profesores puede desempeñar un papel fundamental según Ge, Natsuaki y Conger (2006). Halpenny, Greene y Hogan (2008), citados por Cantón et ál. (2013) demostraron que niños y adolescentes que afrontaban la separación de los padres percibían el apoyo prestado por grupos y programas comunitarios como el más importante, comparado con los informales de amigos y familiares. Los contextos sociales como el colegio, el vecindario, amistades, redes de apoyo, así como los cambios en las actitudes y en las leyes influyen en los esfuerzos para adaptarse a la nueva situación.

Los amigos resultaron ser confidentes importantes. Se halló relación positiva entre una buena relación con la madre y una relación cercana con los amigos. Se observó que los hijos que están implicados en relaciones conflictivas, entre y con sus padres, tienen menor cercanía con los amigos (Dunn, Davies, O'Connor y Sturges, 2001). Se ha visto

que los hijos de padres separados tienden a tener unas relaciones más distantes y pueden tener dificultades en sus relaciones interpersonales con su grupo de pares.

Hetherington (2003) enfatiza que los factores protectores externos a la familia son importantes frente a los efectos estresantes del divorcio. La relación con un amigo o con un grupo de amigos son soporte para los hijos de divorciados. Los hijos de divorciados se independizan de forma más precoz, maduran físicamente más rápido y tienen una menor supervisión de las figuras adultas según Amato (2001) y Hetherington (1993), citados por Hetherington (2003). Para esta autora las figuras adultas como los profesores y entrenadores son personas que brindan un respaldo significativo al joven y que le ayudan en su proceso de crecimiento y desarrollo. Un contexto escolar organizado, que mantenga una autoridad clara y que lo valore es un puntal esencial para él.

▪ ***Recursos económicos***

Las familias que se separan tienen que dividirse en dos núcleos y sostenerlos, por lo cual es más común que pierdan poder adquisitivo y capacidad de inversión a que ganen y mejoren su situación económica. Muchas veces se presenta incumplimiento de alguno de los padres de las obligaciones económicas con respecto a los hijos. Es frecuente que, mientras se fija la cantidad asignada, el padre no cumpla con las obligaciones y que, en ocasiones, la cantidad asignada sea muy alta con relación al sueldo, dificultando el cumplimiento. El debilitamiento del vínculo parentofilial con el padre no residente puede hacer que también se sienta menos obligado a contribuir económicamente. Por el contrario, es raro que los padres bien vinculados incumplan con sus obligaciones económicas.

El incumplimiento se presenta en diferentes tipos de familias especialmente como una forma de castigo contra el cónyuge o en aquellas familias multiproblemáticas con un poder adquisitivo limitado y que están sometidas a altos niveles de estrés, lo que hace que también los hijos se vean sometidos a vivir situaciones difíciles como traslado de vecindario, escuela, etc. Esto, unido a otros factores, puede hacer que se aumenten en los hijos los riesgos de bajo rendimiento académico, abandono de los estudios o embarazo durante la adolescencia. Kelly (2003), Breivik y Olweus (2006) encontraron que el factor económico juega un papel en la adaptación de los hijos especialmente con relación al aspecto académico y, si es deficitario, puede limitar las posibilidades de los

jóvenes de alternar con sus iguales, influyendo en que se depriman. El estrés económico también afecta la adaptación de los padres, así como la calidad de tiempo que pueden brindar al hijo. Como consecuencia, se puede ver la importancia de ayudar a que estas familias mejoren su situación económica sin que signifique que estos cambios eliminen o reduzcan los efectos del divorcio (Cantón, Cortés, Justicia y Cantón, 2013).

❖ **Nuevas tecnologías**

La bibliografía ha analizado extensamente las dificultades que entraña la coparentalidad. Amato, (2010), citado por Cantón et ál. (2013), enfatiza el uso de nuevas tecnologías en el contacto y la comunicación de los padres divorciados, sobre todo cuando mantienen relaciones tensas u hostiles ya que ayuda a bajar el tono de la relación y permite construir espacios de reflexión. La comunicación entre la pareja parental y el mantenimiento de la relación a través de conversaciones y mensajes por teléfono móvil, WhatsApps, correos electrónicos, mensajes de texto y chats les permite compartir información, buscar apoyo, crear cercanía y conexiones, y les puede ayudar en la toma de decisiones con respecto al hijo. Sin embargo, si se utiliza un tipo de comunicación hostil, puede hacer que los conflictos aumenten.

Las comunicaciones asincrónicas son útiles en el ejercicio de la coparentalidad y permiten que ambos padres se mantengan informados con respecto a lo que le ocurre al hijo. En general las parejas recurren a la comunicación asincrónica para disminuir las interacciones estresantes.

Los padres cooperativos mantienen de forma conjunta un calendario *online* que les permite coordinar las actividades del hijo, y se hablan frecuentemente por teléfono o, en ocasiones, cara a cara para tomar decisiones de una forma eficiente y conjunta.

2.2. Características de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia

Para poder comprender y analizar los relatos es necesario verlos desde la lente del desarrollo de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia, razón por la cual transitaré de manera general por sus características evolutivas, haciendo énfasis en las que surgen en las entrevistas de los participantes y conforman el material de este estudio.

Tomo como punto de partida dos libros: *Psicología del desarrollo, Un enfoque sistémico* de Adolfo Perinat (2010) con la colaboración de J.L. Lalueza y Marta Sadurni y el titulado *El desarrollo psicológico a lo largo de la vida* coordinado por Mariscal et ál. (2009). Estos autores se basan en la teoría del desarrollo del pensamiento de Piaget y su escuela, de Kohlberg y otros investigadores. Las transformaciones físicas, cognitivas, sociales y valorativas que ocurren en este periodo son importantes para comprender a los protagonistas y sus relatos, por este motivo, en el Cuadro 7, describo de forma general los aspectos del desarrollo del ciclo vital que nos conciernen a efectos de este estudio sin pretender profundizar en el desarrollo evolutivo.

Cuadro 7. Características evolutivas de la niñez/preadolescencia y de la adolescencia

<p style="text-align: center;">NIÑEZ/PREADOLESCENCIA</p> <p>Etapa que transcurre entre la finalización de la niñez, de los 10 a los 11 años, y el inicio de la adolescencia, de los 11 a los 12 años, aproximadamente.</p>	<p style="text-align: center;">ADOLESCENCIA</p> <p>Principia con la pubertad, cuando se inician una serie de cambios que modifican el cuerpo y lo preparan para la reproducción, y suele finalizar cuando se asumen las tareas y responsabilidades propias de la edad adulta. Es una época de profundas transformaciones. Aquí nos ocuparemos de la etapa inicial de la adolescencia, de los 13 a los 16 años.</p>
<p style="text-align: center;">Desarrollo cognitivo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El niño/preadolescente a través de un proceso complejo ha ampliado su conocimiento del mundo y desarrollado el razonamiento incluyendo habilidades para comprender, inferir, hacer deducciones, relaciones y generalizaciones 2. Construye conceptos y se apropia de herramientas y recursos en la búsqueda de caminos para resolver situaciones en diferentes contextos. 3. Consolida la lógica operacional y el pensamiento operacional concreto con la posibilidad de hacer operaciones reversibles sobre la realidad concreta. 4. Comienza a aparecer el pensamiento formal (11-12 años). 5. Se han consolidado las nociones de conservación de cantidad (7-8 años), número, longitud y materia (8 años) y peso (9-10 años). 6. Se consolida la noción de conservación del volumen (11-12 años). 7. Puede hacer clasificaciones y seriaciones. 8. Se han consolidado las nociones temporoespaciales. 9. Se encuentran mejor desarrolladas la memoria, la atención y la función ejecutiva, con diferencias individuales. 10. Son amplias las competencias lingüísticas y comunicativas: puede ser un buen narrador y participar en conversaciones en las que elabora, sigue el tema y adiciona sus comentarios. Tiene la competencia lingüística para expresar emociones. 11. Se han fortalecido las habilidades de lectura aumentando su comprensión y disfrute y de escritura elaborando y estructurando escritos. 12. Se ha desarrollado la metacognición, capacidad para reflexionar sobre lo que piensa. 13. La cultura tiene una profunda influencia sobre su desarrollo cognitivo. 	<p style="text-align: center;">Desarrollo cognitivo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El adolescente logra un conocimiento del mundo más amplio: a la reversibilidad operacional lograda en la infancia agrega el razonamiento abstracto, enriqueciendo lo que conoce y complejizando el proceso de conocer. 2. Hacia los 14-15 años aparece una nueva forma de pensar, utiliza el pensamiento abstracto, puede hacer operaciones descentrándose de la realidad concreta. Consolida el pensamiento formal. 3. Emplea el razonamiento hipotético deductivo. 4. Utiliza la combinatoria y la lógica de proposiciones. 5. Puede construir una estructura de conjunto. 6. Empieza a considerar la posibilidad de lo que “podría ser” además de lo que es. Subordina lo real a lo posible. 7. El lenguaje se incrementa, participa en discusiones, y debates ampliando sus habilidades de interpretación y argumentación. Las narraciones se enriquecen utilizando un lenguaje propio que cambia de generación en generación. Cuenta con inventiva lingüística. Nuevos vocablos y una sintaxis distinta pasan a formar parte del lenguaje oral y muchas veces también escrito, estableciendo así una distancia con el lenguaje infantil, lo que permite crear un vínculo con sus coetáneos (Blos, 1979). 8. La lectura mejora su ritmo se constituye en un hábito y para algunos en un refugio. 9. Sus escritos se amplían, construye historias de diversa índole en las que mantiene el hilo de las narraciones logrando el efecto de tensión narrativa y desenlaces inesperados. 10. La metacognición aumenta siendo consciente de sus habilidades y de sus puntos débiles. 11. La cultura a la que pertenece el adolescente: las instituciones sociales, las simbolizaciones compartidas, los sistemas de valores y las normas sociales, se encuentran en flujo constante con su evolución cognitiva.

<p style="text-align: center;">Desarrollo emocional</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Toma conciencia de las emociones propias. Empieza a comprender que se pueden tener emociones simultáneas de signo contrario sobre diferentes aspectos de la misma situación. 2. Tiene la capacidad para identificar, comprender y verbalizar las emociones propias y las de los demás y para empatizar con las emociones de los otros. 3. Puede diferenciar el estado interno de la expresión emocional y toma conciencia de las diferentes formas como puede expresarse. Puede conocer a través de las emociones. 4. Cuenta con habilidad para enfrentarse a las emociones negativas y a las circunstancias estresantes. 5. El desarrollo emocional y el cognitivo van de la mano por tanto ambos aspectos se han enriquecido y cumplen su valor adaptativo de motivar, informar y comunicar. 	<p style="text-align: center;">Desarrollo emocional</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Cambia el concepto de sí mismo y la autoestima. El desarrollo del pensamiento formal le ayuda a integrar nuevas características acerca de sí mismo. A partir de la adolescencia media el autoconcepto se enriquece con definiciones con relación al aspecto psicológico, a sus creencias, filosofía de vida y personalidad. 2. Al comienzo de la adolescencia es frecuente que la autoestima decaiga, teniendo en cuenta los cambios físicos que está viviendo, a medida que va entrando en la adolescencia esta va mejorando, se va diversificando incluyendo la autoestima física, relacional y afectivosexual, construyéndose una autoestima global. 3. El adolescente está en el proceso complejo de pertenencia y diferenciación, de encontrar quién es él, diferente a los demás y, a la vez, pertenecer con relación a su familia y a su grupo. 4. Su espíritu crítico se encuentra muy desarrollado. 5. El mundo emocional es cambiante, los altibajos son frecuentes y las emociones son ricas. Su autonomía y madurez emocional se logran gracias a la integración selectiva que hace de elementos familiares y ambientales particulares.
<p style="text-align: center;">Desarrollo social</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Las relaciones con sus pares tienen mucha importancia. Los amigos se convierten en marco de referencia. En general eligen como amigos y amigas a chicos que son similares a ellos. 2. Las relaciones con otras personas, como los maestros, y las relaciones sociales positivas facilitan la adaptación y el aprendizaje relativo a la descentración del pensamiento: el niño puede tener en cuenta otros puntos de vista. Disminuye las agresiones físicas, pero puede aumentar las agresiones verbales. 3. Pueden aparecer dificultades en las relaciones como la timidez, el aislamiento, el rechazo, el acoso y la victimización. 	<p style="text-align: center;">Desarrollo social</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Las relaciones con el grupo tienen una gran importancia, pasa más tiempo juntos, comparten experiencias y disfrutan el tiempo compartido. 2. La amistad pasa de estar centrada en el juego a estar centrada en la conversación y en los deportes. 3. El sentido de pertenencia al grupo juega un papel importante y se vuelve bastante complejo. Puede manejar tendencias opuestas en sus interacciones: dominio/sumisión, intimidad/distancia emocional, menosprecio/idealización, actividad/pasividad, dependencia/independencia y bueno/malo, que lo mueven entre la ambivalencia infantil y la ambivalencia adulta (Blos, 1979). La vida social adquiere alta intensidad emocional.
<p style="text-align: center;">Desarrollo moral</p> <p>El desarrollo moral establece un ordenamiento de las relaciones humanas con miras a la cooperación. Crea un orden simbólico puesto que hace referencia a los valores. El desarrollo moral se construye en la interacción con los otros. El niño se debate entre el egoísmo y el altruismo, lo que puede mover conductas agresivas o cooperativas. En este momento los niños han desarrollado la noción de la importancia de cumplir con las normas sociales y se encuentra más desarrollada la empatía, lo que implica la posibilidad de entender los sentimientos del otro. Por tanto, desarrolla el sentido de colaboración y respeto hacia sí mismo y hacia el otro.</p>	<p style="text-align: center;">Desarrollo moral</p> <p>El desarrollo del pensamiento abstracto, de la empatía y la metacognición juegan un papel importante en el desarrollo moral. En este momento el adolescente es capaz de tomar decisiones que favorecen su salud física, emocional, psicológica y espiritual de manera que se beneficie él y los otros.</p>

Fuentes: Mariscal et ál. (2009); Perinat et ál. (2010). Tabla de elaboración propia.

2.3. Los programas psicoeducativos para jóvenes y familias divorciadas

Los resultados de las investigaciones sobre la adaptación de los hijos a la separación/divorcio y los factores de riesgo/protección, destacan la importancia de realizar programas preventivos y psicoeducativos, para familias de padres divorciados, cimentados en criterios científicos que tengan en cuenta los hallazgos sobre el ajuste de los hijos, las peculiaridades del proceso familiar y las necesidades de los niños o adolescentes según las características de la etapa que en su momento estén viviendo. Atacando los factores de riesgo y favoreciendo los factores protectores se puede promover la adaptación de los hijos.

Entre los factores protectores de la familia y del proceso familiar que los programas deben tener en cuenta en su diseño, de acuerdo con los resultados de las investigaciones, se destaca el papel que desempeña la relación padres/hijo. Barber (1995) enfatiza la importancia de que la madre custodia construya una buena relación con su hijo y establezca una disciplina efectiva, y de que el padre no custodio también mantenga con él una relación buena y próxima. Ambos padres deben evitar que el hijo se sienta responsable de su separación y de sus problemas o que esté atrapado en medio de las tensiones y desacuerdos maritales; además, deben facilitar que su hijo tenga la oportunidad de relacionarse con otros adultos significativos (Wochik et ál.,1993, citados por Grysh, 2005).

Según Grysh (2005) la parentalidad es un factor protector decisivo en el impacto del conflicto intraparental en familias divorciadas y el construir buenas relaciones entre padres e hijos puede reducir los efectos adversos del conflicto. El apoyo de los padres como elemento protector para los niños de estas familias es ratificado por Wolchik et ál. (1993), promueve la resiliencia así la discordia entre los padres sea alta. Sin embargo, como el conflicto hostil puede quebrantar la buena parentalidad, el enfocar los programas solo en la parentalidad sin poner atención a resolver constructivamente los conflictos de la pareja postconyugal no es tan efectivo como atacar simultáneamente ambos procesos.

Según el mismo autor, la investigación identifica la triangulación como un aspecto significativo para ser tratado. En los programas preventivos es útil sensibilizar a los padres sobre las maneras sutiles en que triangulan a los hijos, ayudándolos a distinguir sus necesidades de las de ellos, a entender su rol, sus límites y su responsabilidad. Los

padres tienen que esforzarse por contener sus emociones negativas frente a la expareja, por trabajar activamente para poner las necesidades de los hijos en primer lugar y por apoyar la relación del niño con el otro padre.

Por último, siguiendo a Grysh (2005), la investigación cognitiva y emocional sugiere que las percepciones de alarma y las respuestas emocionales sirven como señales cuando hay amenazas en el ambiente y no es aconsejable tratar de enseñarles a los niños a suprimirlas. En cambio, se les pueden enseñar: estilos efectivos de afrontamiento a las situaciones familiares difíciles, que confíen en sus habilidades para enfrentarlas y que vean el conflicto como menos amenazante. Puede ser muy útil enfocarse en los significados que los niños les dan a los eventos familiares y es un factor preventivo básico trabajar la culpa que los niños se atribuyen a sí mismos por los comportamientos y decisiones de los adultos.

Así, los programas preventivos deben ir, por un lado, dirigidos a los padres para que busquen reducir el conflicto destructivo y desarrollen sus habilidades como padres, fortaleciendo la diada padre e hijo o madre e hijo, evitando la disrupción del sistema conyugal sobre el sistema parental, buscando no triangular a sus hijos y entendiendo que ellos son las personas responsables del divorcio y de la crianza de sus hijos. Por otro lado, deben dirigirse a los factores protectores individuales y ecológicos de los hijos -niños y adolescentes-, de manera que favorezcan su adaptación, les ayuden a entender y aceptar la separación y el divorcio, desarrollen habilidades de afrontamiento ampliando su capacidad para entender y resignificar las situaciones conflictivas, así como para que comprendan el fenómeno de la triangulación y la parentificación, desarrollen habilidades que los mantengan fuera del conflicto marital de los padres, puedan comunicarse, expresen sentimientos y creencias, escuchen y mantengan su rol de hijos (Grysh 2005). Otro factor protector primordial es que niños y adolescentes se sientan apoyados por su grupo de pares y por las personas significativas de su colegio como sus maestros y entrenadores, etc.

Resulta conveniente desarrollar sesiones conjuntas de padres e hijos en las que se les facilite la comunicación.

Barber (1995) hace énfasis en los cambios a nivel físico, cognitivo, emocional y social que se producen en la adolescencia, época en la que además se construye la

autonomía, se aumentan las responsabilidades con relación a sí mismos y se desarrollan metas y valores propios. La autora observa que los adolescentes actuales tienen mayores factores de riesgo lo que relaciona con el deterioro de la calidad de la vida familiar. Por tanto, según ella, se requiere dirigir las investigaciones al estudio de los aspectos promotores del desarrollo sano de los adolescentes que les permiten hacer una transición adecuada hacia la vida adulta. Es una época en la cual se renegocia la autoridad moviéndola hacia la mutualidad (Grotevant y Cooper 1986, citados por Barber, 1995). Los adolescentes responden mejor en ambientes familiares en los cuales se les facilita su necesidad de autonomía (Eccles et ál., 1986, citados por Barber, 1995) y cuando los padres se encuentran implicados en sus actividades y tienen una buena relación con ellos (Crockett y Peterson, 1993, citados por Barber, 1995).

Barber (1995) sugiere que para los adolescentes es importante participar en la toma de decisiones que se refieren a las normas y a la disciplina dentro del hogar, que se utilice una autoridad democrática y que las madres y padres creen expectativas positivas y realistas sobre ellos, todo lo cual les facilita su desarrollo. Las expectativas negativas se constituyen en profecías autocumplidoras que no favorecen ni el desarrollo, ni el crecimiento sano de los hijos. Farmer y Galaris (1993) destacan la importancia de ayudar a los niños a redireccionar la energía emocional, a que puedan satisfacer las necesidades de su desarrollo y a expresar los sentimientos y creencias frente al divorcio de sus padres. El soporte grupal y la comunicación abierta dentro del contexto escolar es una fuente de apoyo fundamental para el crecimiento positivo de niños y adolescentes (Zambianchi y Bitti, 2014, citados por Anasuri, 2016).

Regev y Ehrenberg (2012), citados por Anasuri (2016), mostraron los efectos positivos de un grupo de apoyo formal para niños cuyos padres se estaban divorciando. En este programa se trabajaba con grupos de padres y de niños por separado, proporcionando a los hijos experiencias positivas, normalizando la situación de ruptura matrimonial (lo que les permite entender que este cambio ocurre en muchas familias y a muchos niños) y construyendo habilidades de afrontamiento. Esta intervención está centrada en el desarrollo de tres mecanismos: eficacia del afrontamiento, revisión de la autoinculpación y capacidad de afrontamiento positivo de los conflictos entre los padres.

Fortalecer las relaciones familiares en tiempos difíciles como el divorcio es definitivo: buscar armonía, tanto como se pueda; hablar de forma abierta acerca de los

retos que la familia está afrontando y mantener las rutinas –pues brindan coherencia- son factores protectores para la familia (Spagnola y Fiese, 2007, citados por MacPhee, Lunkenheimer y Riggs, 2015, citados a su vez por Anasuri, 2016). Según Anasuri (2016), a partir de una revisión bibliográfica sobre los factores que promueven los mecanismos que ayudan a mantener niveles altos de resiliencia en niños y adolescentes, la mayoría de los estudios han encontrado que estos elementos son los mismos básicos que mantienen la supervivencia: las relaciones interpersonales y el apoyo social; los programas, por tanto, deben ir dirigidos a fortalecer las buenas relaciones interpersonales en el contexto escolar con compañeros y profesores y a mejorar las relaciones familiares. Según esta autora muchos de los programas se dirigen a los factores individuales más que a las interacciones entre los jóvenes con las personas que los rodean.

Los programas educativos actuales para familias divorciadas varían por su foco: algunos van dirigidos a los padres, otros a los hijos dentro del contexto escolar y otros están conformados por grupos de apoyo o terapéuticos para padres e hijos. El número de sesiones oscila entre una y doce sesiones; el primer caso se encuentra en los contextos judiciales y ha mostrado que tiene pocos efectos en la reducción del conflicto marital. Algunos van orientados a desarrollar las relaciones familiares como el *New Beginnings program for divorce and separated families*, otros se desarrollan en los contextos judiciales y son de carácter obligatorio en algunos estados de los Estados Unidos, y constan de un menor número de sesiones como el *CIM Children in the Middle*, mientras otros se dirigen a fortalecer los recursos protectores y sociales de niños y adolescentes dentro del contexto escolar como el *CODIP Children of divorce intervention program* y el *DAP Divorce Adjustment Project* diseñados para ayudar a los niños a adaptarse a los cambios y al estrés asociados con el divorcio, incluyendo el conflicto parental. Se busca que identifiquen y expresen sus emociones, reciban apoyo, normalicen la experiencia del divorcio y desarrollen habilidades para sobrellevar las dificultades (Geelhoed et ál., 2001). A continuación, presento la Tabla 3 con algunos programas psicoeducativos diseñados de acuerdo con los resultados de las investigaciones, que cuentan con soporte empírico con respecto a su desarrollo y evaluación y se ofrecen en Estados Unidos. El cuadro también contiene información sobre los tres programas anteriormente citados.

Tabla 3. Programas psicoeducativos para familias de padres divorciados

Nombre del programa	Número de sesiones Funcionamiento	Marco conceptual Objetivos y contenidos
<p>New Beginnings Program for Divorce and Separated Families Fue desarrollado por Sandler, Wolchik y colaboradores en Arizona, EE. UU. Está dirigido a padres y madres de familias divorciadas</p>	<p>Trabaja con grupos de madres y de padres por separado. Cada grupo tiene entre seis y diez padres. Hay dos versiones, una solo para madres custodias y otra para los dos padres por separado. Nueve sesiones tienen como objetivo el desarrollo de la relación parental, tres van dirigidas a reducir el conflicto postconyugal y dos sesiones son individuales. El formato de sesiones varía desde nueve a once sesiones grupales semanales con duración de una hora y 15 minutos y dos sesiones individuales de una hora hasta la versión corta de cuatro sesiones. El programa está dirigido por dos consejeros con título de máster. Existe otra versión dirigida a padres e hijos. Con el fin de mantener la calidad de la enseñanza-aprendizaje se desarrollaron manuales y se entrenaron profesionales.</p>	<p>Este programa tiene una orientación cognitivo-conductual y se sustenta en el marco teórico adaptación factores de riesgo/protección y en el modelo del desarrollo transaccional personal ambiental (Wolchik, Sandler et ál., 2009). Cada sesión se encuentra claramente programada y estructurada e incluye aspectos didácticos y experienciales. Semanalmente se asignan tareas para desarrollar en casa. Las estrategias de cambio para mejorar la relación con la madre son: crear espacios de disfrute familiar, desarrollar habilidades de escucha, brindar reconocimiento, promover cercanía, aceptación y calidad de tiempo; para construir disciplina: desarrollar expectativas claras, consistentes y apropiadas, desarrollar planes de cambio, monitorear los comportamientos y sus consecuencias; para promover la relación con el padre no custodio: reducir los obstáculos en la relación con el hijo para aumentar la presencia del padre no custodio y mostrarle su importancia en el desarrollo del hijo; para reducir el conflicto interparental: desarrollar habilidades para manejar la rabia, promover el apoyo social y desarrollar estrategias para mantener al hijo fuera del conflicto.</p> <p>Objetivos generales: promover la resiliencia y la adaptación positiva. Reducir factores de riesgo.</p> <p>Objetivos específicos: promover una buena relación con la madre custodia y desarrollar habilidades para ejercer una disciplina efectiva. Facilitar la relación con el padre no custodio. Reducir el conflicto de la pareja postconyugal. Crear un clima familiar cálido. Desarrollar mejores relaciones entre padres e hijos. Construir habilidades de comunicación para brindar apoyo positivo a los hijos. Construir límites y evitar que el hijo quede triangulado en medio del conflicto marital. Brindar habilidades con relación al manejo de situaciones difíciles.</p>
<p>Evaluación New Beginnings Program for Divorce and Separated Families</p>	<p>Los estudios empíricos que evalúan este programa muestran una mejoría en las relaciones entre padres e hijos (Grysh, 2005). Hay mejoría en la calidad de la disciplina y más contacto entre el padre y los hijos (Wolchick et ál., 1992, citados por Wolchik et ál., 2009). El efecto del programa fue mayor para aquellos jóvenes que tenían problemas de salud mental al inicio del programa. No son muy claros los logros con relación a la reducción del conflicto marital.</p>	

Nombre del programa	Número de sesiones Funcionamiento	Marco conceptual Objetivos y contenidos
<p>Children in the Middle, CIM o Children in Between – CIB Conocido indistintamente por cualquiera de los dos nombres, surgió en 1987 y funciona desde los estrados judiciales. Está dirigido a padres e hijos: niños y adolescentes desde muy pequeños hasta los 17 años. En algunos estados de los Estados Unidos es obligatorio asistir al curso cuando los padres han decidido divorciarse.</p>	<p>Se encuentra dividido en una o dos sesiones solo para padres, con una duración de 90 a 120 minutos, en grupos de doce a veinte padres cada uno. El programa para niños es desarrollado en los colegios por psicólogos con formación en salud mental. Está dirigido a niños y adolescentes de 3 a 15 años. Cuenta con una película para ser compartida por padres e hijos seguida de una tarea posterior.</p>	<p>Se basa en los principios teóricos del conflicto conyugal, el conflicto de lealtades y la triangulación. Objetivos: reducir el conflicto interparental, el conflicto de lealtades y el estilo de comunicación que agrega estrés en la vida de los hijos. El programa resalta las formas como los padres interactúan poniendo a los hijos en medio, lo que les crea conflictos de lealtades. Desarrolla estilos de comunicación efectiva buscando no exponer a los hijos a los conflictos. Les enseña a hablar en primera, persona utilizando frases como “yo siento” o “yo pienso”, cuando se comunican, y a tratar un solo tópico sin ir mezclando unos tópicos con otros. El programa para niños les ayuda a entender la separación parental sin inculparse y a aceptar que sus padres no van a volver a vivir juntos. Se incluyen también lecciones acerca del manejo de la rabia y la solución de problemas.</p>
<p>Evaluación Children in the Middle, CIM Children in Between – CIB</p>	<p>Este programa ha tenido efectos en la reducción del conflicto interparental en la etapa postdivorcio y en prevenir que los hijos queden triangulados (Kramer, Arbutnot, Gordon, Rousis y Hoza, 1998, citados por Grysh, 2005). Informa a los hijos sobre los efectos del divorcio sobre ellos y acerca de los aspectos legales que les conciernen como hijos. Los participantes en este programa han logrado comunicarse mejor con sus exesposas, sin embargo, no han logrado cambios evidentes con relación al ajuste de los hijos (Grysh, 2005).</p>	
<p>Divorce Adjustment Project, DAP Este programa se desarrolla en el estado de California, Estados Unidos y tiene soporte de los estrados judiciales. Cuenta con dos componentes: un programa para padres –SPSG-, y un programa de soporte para niños de 7 a 13 años -CSG- (1994).</p>	<p>Está compuesto por doce sesiones y se encuentra dividido en dos partes. En la primera se discuten temas específicos mientras que en la segunda se enseñan, modelan y practican algunas habilidades. Entiende el divorcio como una situación estresante y enseña a los niños habilidades cognitivas y comportamentales para manejar los retos que enfrentan en la etapa postdivorcio.</p>	<p>Este programa busca clarificar conceptos errados acerca del divorcio, así como normalizarlo. Objetivos: Lograr la expresión de sentimientos y experiencias dentro del grupo Identificar creencias no realistas como la posibilidad de que sus padres vuelvan a estar juntos como pareja o sentimientos de culpa y responsabilidad por la separación de sus padres Desarrollar en los niños habilidades para solucionar problemas, renegociar cambios, manejar los conflictos entre los padres y enfrentar la ausencia o la negligencia de uno o los dos padres.</p>
<p>Evaluación Divorce Adjustment Project, DAP</p>	<p>Muestra desarrollo de habilidades sociales y mejoría de la autoestima en los niños.</p>	

Nombre del programa	Número de sesiones Funcionamiento	Marco conceptual Objetivos
<p>Children of divorce intervention program, CODIP</p> <p>Está dirigido solo a niños y adolescentes dentro del contexto escolar, divididos por niveles y cursos, así:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Kínder a segundo 2. Tercero y cuarto 3. Sexto y séptimo 4. Octavo y noveno 	<p>Originalmente constaba de diez sesiones que se dividían en tres orientadas a expresar sentimientos y creencias relacionadas con el divorcio de los padres; tres, a desarrollar habilidades para manejar situaciones difíciles, y tres, a manejar y expresar la rabia y a desarrollar destrezas adaptativas. En una última se hacía la evaluación de lo ocurrido.</p> <p>En 1986 Pedro-Carroll agregó sesiones que incluían el desarrollo de la autoestima, implementadas inicialmente para niños de segundo y tercer grado y ampliadas luego a los de cuarto, quinto y sexto.</p>	<p>Se basa en la teoría del estrés, entiende que el divorcio es un cambio familiar estresante en la vida del niño y que el ajuste en la etapa postdivorcio se puede promover desarrollando habilidades cognitivo-comportamentales y brindando apoyo emocional. Este programa se centra en el desarrollo de competencias que ayudan a manejar los retos que conlleva el divorcio (Barber, 1995).</p> <p>Objetivos: Brindar soporte grupal. Desarrollar habilidades sociales. Expresar creencias y clarificar conceptos errados acerca del divorcio Desarrollar en los niños habilidades para manejar las situaciones difíciles que trae el divorcio. Expresar sentimientos relacionados con el divorcio. Desarrollar habilidades de comunicación y de resolución de problemas. Mejorar creencias acerca de sí mismos y de sus familias.</p>
<p>Evaluación</p> <p>Children of divorce intervention program, CODIP</p>	<p>Se encontró que los participantes ganaron competencias escolares y habilidad para solicitar ayuda cuando la requerían. Disminuyeron los problemas de comportamiento. Los padres reportaron que veían en los hijos mejores habilidades para manejar sentimientos, comportarse apropiadamente y manejar problemas. Se les veía menos ansiosos y caprichosos y más abiertos a expresar sentimientos. Las relaciones con sus padres mejoraron. Los niños reportaron encontrarse más contentos consigo mismos y con sus familias y menos preocupados por lo que iba a pasar con ellos y con sus familias; pudieron expresar y comunicar más sus sentimientos a sus padres (Pedro-Carroll y Alpert-Gillis, 1997, citado por Pedro-Carroll et ál., 1999).</p>	

Fuentes: <https://joe.org/joe/2009october/tt4.php>; <http://www.courts.ca.gov/documents/ResUpKidsProg.pdf>; Cantón et ál., 2013. Elaboración propia.

2.4. Conclusiones sobre el Marco conceptual

En este estudio parto del marco conceptual sistémico ultramoderno -con su concepto de nutrición relacional- y del enfoque adaptación: factores y procesos de riesgo/protección en los que se entiende que al cambiar el sistema marital cambia la familia y que la adaptación de los hijos depende de un conjunto complejo de factores de riesgo/protección que la facilitan y/o dificultan. En el curso del trabajo, buscaré a través de los relatos de los adolescentes los factores de riesgo que se definen como problemas y los recursos utilizados para enfrentarlos que corresponden a los factores de protección citados por los investigadores. Los factores de riesgo son aquellos aspectos que constituyen estresores y que aumentan las posibilidades de generar conductas desadaptativas, mientras que los factores de protección actúan como recursos que promueven el crecimiento, facilitan la adaptación y amortiguan el estrés (Hetherington y Stanley Hagan, 1999).

Tomo el concepto de adaptación a partir del constructo adaptación positiva utilizado por Wolchick et ál. (2009), quien se refiere a ella como la que se manifiesta en los niños y adolescentes que no tienen problemas evidentes de salud mental y que pueden realizar las tareas del desarrollo propias del momento evolutivo que están viviendo.

Para efectos de mi investigación, al enfoque sistémico ultramoderno (cambio, proceso familiar y nutrición relacional) integro otros dos abordajes teóricos por considerar que aportan claridad al ampliar algunos aspectos relevantes: el evolutivo (condiciones individuales de los hijos y de los padres) y el ecológico (contextos sociales, escolares, recursos económicos y tecnológicos disponibles) sobre los que baso el análisis de los relatos. Estas perspectivas han evolucionado a partir de 1999, gracias a los aportes de diversos investigadores que se han dedicado a estudiar uno o varios de estos factores de riesgo/protección en el proceso de adaptación de los hijos.

A partir de la revisión teórica he visto que existen diferencias de género con relación a las respuestas al divorcio. Los varones tienden a expresar sus sentimientos de rabia de forma más abierta y presentan mayores posibilidades de presentar problemas externalizantes mientras las mujeres tienden a hacerlo de forma indirecta y a presentar problemas internalizantes. La edad de los hijos cuando ocurre el divorcio también influye:

si la separación sucede en la niñez/preadolescencia, como es el caso que nos ocupa, los hijos suelen manifestar rabia; aunque se sienten apenados y con un cierto nivel de ansiedad, en general pueden afrontar mejor el divorcio que si ocurriera en edad preescolar ya que cuentan con un mayor desarrollo cognitivo y emocional, con la ventaja de poder disponer del apoyo del grupo de pares y de otros adultos del ambiente familiar y extrafamiliar.

De acuerdo con la línea de investigación elegida, planteo –a manera de conclusión teórica y de esbozo para el análisis práctico- la lista de factores de riesgo/protección, definidos como problemas y recursos que intervienen en el proceso de adaptación de los hijos de divorciados. Características de temperamento como persistencia, responsabilidad, sensación de sentirse enfocados, autonomía y disciplina que expongo en la Tabla 4. Algunos de estos factores tienen mayor fuerza como la seguridad/inseguridad, el temperamento, el afrontamiento, el hecho de que los padres involucren o no al hijo dentro del conflicto conyugal, la calidad de la relación con el padre o madre custodios y no custodios, así como el apoyo escolar y social y los recursos económicos disponibles. A cada uno de los factores escogidos, y que podrán servir de punto de partida para futuras investigaciones, les asigno un número para identificarlos y ordenarlos. Es importante tener en cuenta que tanto los factores de riesgo como los de protección aparecen con diferentes formas y grados en cada individuo y valdrá la pena escalarlos al momento de decidir su uso con miras a ampliar los resultados del presente trabajo.

Las formas como se manifiestan los factores de riesgo y protección en el grupo de adolescentes entrevistados serán objeto de análisis en las tres etapas -antes, durante y después- de la separación/divorcio, según vayan apareciendo en el relato. Y tendrán posiblemente múltiples formas como se combinarán.

Tabla 4. Lista de factores de riesgo y protección que intervienen en el proceso de adaptación de los hijos de divorciados

Número	FACTORES PERSONALES DE RIESGO PROBLEMAS	Número	FACTORES PERSONALES DE PROTECCIÓN RECURSOS
1.	Inseguridad emocional: emociones negativas y reactividad emocional frente al estrés de la vida cotidiana. Dificultad en la predictibilidad de la relación de los padres, así como en los vínculos sociales y en el afrontamiento activo ante la separación y divorcio.	1.	Seguridad emocional: emociones positivas, adecuada reactividad emocional frente al estrés de la vida cotidiana. Representación positiva de la relación de los padres que facilita los vínculos sociales y el afrontamiento activo ante la separación y divorcio.
2.	Temperamento complicado: predominio de emocionalidad negativa y dificultades a nivel de autocontrol. Sensación de ser amenazado y respuestas de evitación o agresivas frente a los eventos de la vida cotidiana. Deficientes condiciones ante las transiciones familiares estresantes como el divorcio.	2.	Temperamento fácil: inteligencia emocional, madurez, responsabilidad, sentido del humor, capacidad de autocontrol y pocos problemas de conducta. Respuestas de afrontamiento y adaptación frente a los eventos de la vida cotidiana. Suficientes condiciones ante las transiciones familiares estresantes como el divorcio.
3.	Afrontamiento ineficaz: falta de habilidades cognitivas, emocionales y de comportamiento que permitan hacer frente y acomodarse a nuevas situaciones, uso de tácticas de negación y de evitación, actitud negativa ante el cambio con sensación de poca eficacia de afrontamiento.	3.	Afrontamiento eficaz: habilidades cognitivas, emocionales y de comportamiento que permiten hacer frente y acomodarse a nuevas situaciones, uso de tácticas positivas como solución de problemas u obtención de apoyo social, actitud positiva ante el cambio con sensación de eficacia de afrontamiento.
4.	Cognición negativa: interpretación negativa y pesimista del cambio familiar y de la relación con los padres lo que intensifica los eventos estresantes por sentimiento de no ser tenido en cuenta.	4.	Cognición positiva: interpretación positiva y optimista del cambio familiar y de la relación con los padres que alivia los eventos estresantes por sentimiento de ser tenido en cuenta.
5.	Problemas de adaptación previos del padre o madre custodios: depresión, alcoholismo u otro tipo de problemas emocionales; dificultad para dar amor lo que obstaculiza la adaptación de los hijos.	5.	Buena adaptación previa del padre o madre custodios: bienestar emocional, flexibilidad y capacidad amorosa que facilitan la adaptación de los hijos.
6.	Problemas de adaptación previos del padre o madre no custodios: depresión, alcoholismo y otro tipo de problemas emocionales que dificultan la adaptación de los hijos.	6.	Buena adaptación previa del padre o madre no custodios: bienestar emocional, flexibilidad y capacidad amorosa que facilitan la adaptación de los hijos.
7.	Problemas de adaptación previos del hijo: dificultades internalizantes o externalizantes anteriores a la separación.	7.	Buena adaptación previa del hijo: bienestar emocional, flexibilidad y capacidad amorosa anteriores a la separación.

Número	FACTORES PERSONALES DE RIESGO PROBLEMAS	Número	FACTORES PERSONALES DE PROTECCIÓN RECURSOS
8.	Pobre manejo de la separación inicial, poca preparación emocional y no comunicación o comunicación precaria de la ruptura sin tener en cuenta al hijo, sin que su voz y necesidades sean escuchadas, lo que propicia el sentimiento de culpa; sin explicación de la futura organización y dejándolo solo frente a los ulteriores arreglos lo que favorece el desarrollo de falsas creencias sobre este cambio familiar.	8.	Buen manejo de la separación inicial, apropiada preparación emocional y de la comunicación de la ruptura , teniendo en cuenta al hijo, dándole espacio para comunicar sus sentimientos y deseos, facilitándole el hacer preguntas lo que evita el sentimiento de culpa; explicación de la futura organización y teniéndolo en cuenta frente a los ulteriores arreglos lo que impide el desarrollo de las falsas creencias sobre este cambio familiar.
9.	Marcha abrupta o falta de preparación para la marcha del padre o de la madre, sin dar tiempo a los hijos para hacerse a la idea.	9.	Preparación para la marcha del padre o de la madre, de manera que los hijos tengan un tiempo para hacerse a la idea.
10.	Ambiente poco amoroso del núcleo familiar custodio o residente que no provee nutrición relacional. No existe una adecuada reorganización de los nuevos roles parentales lo que no facilita la comunicación verbal ni no verbal.	10.	Ambiente amoroso del núcleo familiar custodio o residente que provee nutrición relacional. Adecuada reorganización de los nuevos roles parentales que facilita la comunicación verbal y no verbal.
11.	Coparentalidad conflictiva: los acuerdos de la pareja como padres se tratan de forma conflictiva y los hijos ven que sus necesidades no son cubiertas ni sus metas personales se logran. En la coparentalidad paralela puede darse un tipo de parentalidad en la que las necesidades del niño no sean atendidas por pensar cada uno que el otro las atiende.	11.	Coparentalidad cooperativa: los acuerdos de la pareja como padres se toman de forma tranquila y cooperativa y los hijos ven que sus necesidades son cubiertas y sus metas personales se logran.
12.	Proceso de divorcio conflictivo: juicio del proceso legal con muchas instancias que conlleva incrementa la carga emocional para el hijo.	12.	Proceso de divorcio de común acuerdo: juicio del proceso legal expedito que disminuye la carga emocional para el hijo.
13.	Custodia legal y física: no tiene en cuenta las necesidades del hijo y aunque intenta proteger sus derechos se programa primando las necesidades de los padres (puede ser única o compartida).	13.	Custodia legal y física: tiene en cuenta las necesidades del hijo, lo protege y se programa primándolas (puede ser única o compartida).
14.	Relación conyugal y postconyugal conflictiva: antagónica, cargada de agresividad, con dificultades de resolución que irrumpe la parentalidad quedando el hijo triangulado en medio del conflicto.	14.	Relación conyugal y postconyugal: antagonismo de baja intensidad y carga agresiva, que se resuelve y no irrumpe la parentalidad evitando la triangulación del hijo en medio del conflicto.

Número	FACTORES PERSONALES DE RIESGO PROBLEMAS	Número	FACTORES PERSONALES DE PROTECCIÓN RECURSOS
15.	Relación difícil con los padres custodios: pobre reorganización del rol maternal o parental. Se encuentran envueltos en el conflicto y poco disponibles. La relación parental se afecta por el conflicto conyugal. Los padres hablan mal uno del otro frente al hijo buscando que la imagen que tenga sea desfavorable y afecte la relación.	15.	Relación adecuada con los padres custodios: reorganización del rol maternal o parental positiva. No están enredados en el conflicto y se encuentran disponibles a las necesidades de los hijos. La relación parental no se ve afectada por el conflicto conyugal. Los padres se apoyan de diferentes maneras para que la relación del hijo con uno y otro sea positiva.
16.	Relación distante con el padre o la madre no custodios o no residentes, con poca implicación emocional y con baja frecuencia de encuentros.	16.	Relación cercana con el padre o la madre no custodios o no residentes con buena calidad emocional y con frecuencia de encuentros.
17.	Utilización de disciplina endurecida por parte de los padres custodios (padre o madre), con falta de afecto, dureza, rigidez e inconsistencia, se le maltrata de forma física y verbal, y se utiliza el castigo de manera poco acorde con lo que se quiere cambiar sin tener en cuenta su edad y nivel y desarrollo.	17.	Utilización de disciplina autorizada por parte de los padres custodios (padre o madre) que se aborda con afecto, firmeza y consistencia, no es maltratante y mantiene sensibilidad hacia el hijo con exigencias acordes con lo que se quiere cambiar y teniendo en cuenta su edad y nivel y desarrollo.
18.	Relación conflictiva entre hermanos: división y competencia de manera que no se apoyan.	18.	Relación adecuada con los hermanos: unión y ayuda que los constituyen en red de apoyo.
19.	Relación difícil con la familia extendida del padre custodio (padre o madre): los abuelos, tíos o primos por esta línea se encuentran alejados o mantienen relaciones conflictivas que no sirven de apoyo.	19.	Relación positiva con la familia extendida del padre custodio (padre o madre): los abuelos, tíos, primos por esta línea son cercanos y mantienen relaciones cordiales y de apoyo.
20.	Relación difícil con la familia extendida el padre no custodio (padre o madre): los abuelos, tíos o primos por esta línea se encuentran alejados o mantienen relaciones conflictivas que no sirven de apoyo.	20.	Relación positiva con la familia extendida del padre no custodio (padre o madre): los abuelos, tíos, primos por esta línea son cercanos y mantienen relaciones cordiales y de apoyo.
21.	Relación difícil con el padrastro: Rechazo y, por tanto, no apoyo ni estímulo.	21.	Buena relación con el padrastro: Aceptación, apoyo y estímulo.
22.	Relación difícil con los hermanastros hijos del padrastro y otros miembros de la familia reconstituida.	22.	Buena relación con los hermanastros hijos del padrastro y otros miembros de la familia reconstituida.
23.	Relación difícil con la madrastra: Rechazo y, por tanto, no apoyo ni estímulo.	23.	Buena relación con la madrastra: Aceptación, apoyo y estímulo.

Número	FACTORES PERSONALES DE RIESGO PROBLEMAS	Número	FACTORES PERSONALES DE PROTECCIÓN RECURSOS
24.	Relación difícil con los hermanastros hijos de la madrastra y otros miembros de la familia reconstituida.	24.	Buena relación con los hermanastros hijos de la madrastra y otros miembros de la familia reconstituida.
25.	Ambiente escolar: no brinda apoyo y considera que el divorcio no es un estilo válido de ser familia.	25.	Ambiente escolar: brinda apoyo y considera que el divorcio es un estilo válido de ser familia.
26.	Dificultades de relación con sus pares: Aislamiento del grupo, pobre comunicación.	26.	Buenas relaciones con sus pares: integración al grupo y comunicación.
27.	Dificultades académicas: poco interés y compromiso con su desempeño académico.	27.	Buen rendimiento académico: interés y compromiso con su rendimiento académico.
28.	Falta de apoyo extrafamiliar: carencia de figuras adultas que brinden apoyo.	28.	Presencia de apoyo extrafamiliar: existencia de figuras adultas que brinden apoyo.
29.	Recursos económicos insuficientes: presión económica en el núcleo familiar custodio.	29.	Recursos económicos suficientes: ausencia de presión económica en el núcleo familiar custodio.
30.	Recursos económicos insuficientes: presión económica en el núcleo familiar no custodio.	30.	Presencia de recursos económicos suficientes: ausencia de presión económica en el núcleo familiar no custodio.
31.	Carencia de recursos tecnológicos: dificulta la comunicación con el padre que no está presente y de los padres entre sí.	31.	Presencia de recursos tecnológicos: facilitan la comunicación con el padre que no está presente y de los padres entre sí.
32.	Carencia de ayuda al manejo de la separación/divorcio: no asistencia a talleres preventivos y psicoeducativos.	32.	Ayuda al manejo de la separación/divorcio: asistencia a talleres preventivos y psicoeducativos.

Fuente: Marco conceptual. Elaboración propia.

3. MÉTODO

3.1. La muestra

- 3.1.1. *Proceso de selección*
- 3.1.2. *Características de los participantes*

3.2. El enfoque cualitativo

- 3.2.1. *El análisis fenomenológico interpretativo IPA*
- 3.2.2. *La entrevista conversacional en profundidad ECP*
- 3.2.3. *Relación método-práctica investigativa*

3.3. Procedimientos e instrumentos

- 3.3.1. *Implementación del estudio*
- 3.3.2. *Procedimientos técnicos*
- 3.3.3. *Procedimientos metodológicos*

3.4. Bondad y utilidad del estudio

- 3.4.1. *Criterios de evaluación de calidad*
- 3.4.2. *Indicadores del rigor científico*

“El esplendor del crepúsculo que pueden mirar mis amigos al otro lado de las montañas rojizas seguramente es estupendo. Pero la puesta de sol de la visión interior trae consigo un deleite más puro porque es la más fervorosa mezcla de belleza que podamos conocer”

Hellen Keller (1908)

3.1. La muestra

Con el fin de tener un acercamiento a las fortalezas y recursos puestos en juego ante los retos presentes en el curso de la vida de jóvenes que han pasado por la separación parental durante la niñez/preadolescencia y comprender cómo encararon e integraron esa experiencia que en su momento comportó dolor y preocupación, escogí seis jóvenes residentes en la ciudad de Bogotá que cumplieran con las condiciones del estudio a través del proceso de selección explicado a continuación.

3.1.1. Proceso de selección

Para seleccionar la muestra, en los últimos meses de 2014 establecí contacto telefónico inicial con varios colegios a los que podía acceder por vínculos familiares o profesionales, obteniendo respuestas escépticas respecto a la posibilidad de participación de las familias de sus alumnos. Al replantear la estrategia de acercamiento después de estos primeros intentos infructuosos, durante el mes de enero y hasta abril del 2015, más directamente referenciada por personas conocedoras de mi trayectoria, competencia y la seriedad de la investigación, realicé visitas a otros colegios privados de la ciudad de Bogotá. En cuatro de ellos fue bienvenida la propuesta y tanto rectores como psicólogas se mostraron dispuestos a colaborar. Les expliqué detalladamente el proyecto y, con el fin de que se pudiera concretar la participación de candidatos, les entregué cartas de invitación que incluían los objetivos y características del trabajo. Efectivamente, me facilitaron en total una lista de diez familias de mentalidad abierta cuya respuesta fue positiva. Establecí contacto telefónico con diez madres de las cuales ocho estuvieron de acuerdo en que sus hijos participaran; posteriormente llamé a los padres, quienes igualmente dieron el visto bueno. Las madres hablaron con sus hijos y ellos también aceptaron. Una vez obtenida la aceptación telefónica, en el mes de febrero de 2015 inicié las entrevistas con los padres y las madres de los primeros jóvenes opcionados. Las

realicé individualmente con el fin de dar a cada uno la atención que requiriera y las explicaciones que necesitara. Obtuve la firma de los consentimientos y la información pertinente sobre los adolescentes y sus familias. A partir de estas entrevistas llené el formato Ficha de datos familiares (CD, Anexo 4) que había elaborado previamente. A continuación, presento los modelos de cartas entregadas en las que explico, a adolescentes rectores, psicólogos y padres, los objetivos de la investigación. Los incluyo en el texto de la tesis dado que ellas resumen cómo fueron presentados los objetivos del proyecto a los diferentes participantes.

Cuadro 8. Modelo de carta entregada a los jóvenes

Apreciado/a... (nombre):

Recibe un saludo especial. Quiero invitarte a participar en una conversación acerca de la historia de tu vida, de la cual tú eres el principal protagonista. Esta conversación nos permitirá hacer un recorrido por los momentos más importantes de tu historia. Es fundamental que puedas sentirte cómodo y escuchado, por lo cual esta conversación será confidencial, es decir, no se comentará con nadie. Con el fin de no olvidar ningún detalle, preferimos hacer una grabación, aclarando que el video resultante solo será conocido por mí como entrevistadora y por ti.

Al contar tu historia, tendrás la oportunidad de conocer algunos aspectos tuyos que quizás no hayas podido ver y de poner en voz alta lo que piensas y sientes, así como de compartir preguntas sobre ti mismo y sobre los cambios que has tenido.

Estoy segura de que tu aporte, si decides aceptar, te enriquecerá a ti, así como a otros jóvenes de tu edad y a otras familias porque nos permitirá comprender mejor algunas situaciones que viven personas como tú.

Agradezco tu colaboración y espero tu respuesta.

Cordialmente,
María Eugenia Rosselli
Psicóloga-Máster en Terapia Familiar

Carta de elaboración propia.

Cuadro 9. Modelo de carta entregada a rectores y/o psicólogas

Apreciado/a... (nombre):

Reciba un cordial saludo. Quiero solicitar su apoyo y el del colegio al trabajo de investigación “**Relatos de adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia**” entre los diez y los doce años de edad. Este estudio permitirá conocer cómo jóvenes, entre trece y dieciséis años, integran a la historia de vida personal la separación de sus padres y, a través de la reconstrucción de sus historias, como experiencias, les facilitará autoconocerse, resignificar eventos pasados, reafirmar sus vivencias e integrar de forma positiva esa realidad familiar y los cambios a que se enfrentan en el presente.

Es un hecho que cada día en Colombia hay un mayor número de parejas que se separan y/o divorcian y luego se reconstituyen en un nuevo estilo de familia. A través de mi ejercicio profesional como psicóloga escolar y como terapeuta familiar, en la atención psicológica de niños y jóvenes que han vivido la separación y el divorcio de sus padres, he encontrado que se han visto abocados a procesar tales cambios durante la infancia sin haber tenido muchas veces la oportunidad de expresarse respecto a lo que vivieron; por eso es importante que en este momento de sus vidas tengan la oportunidad de narrar sus historias integrando a ellas la separación parental así como otros acontecimientos importantes, razones por las que creo que la participación en esta investigación les enriquecerá su mundo.

A continuación, describo cómo propongo desarrollar el proyecto y tendré en cuenta las sugerencias que usted o el colegio hagan al respecto:

1. Definir el grupo de estudiantes cuyos padres se separaron durante su infancia.
2. Establecer contacto con los padres y entrevistar a aquellos para quienes el proyecto sea atractivo y útil.
3. Tener una conversación con cada uno de los estudiantes una vez obtenido su consentimiento y la aprobación de los padres. En ella podrán reconstruir su historia, así como ver sus fortalezas. Esta conversación será de carácter confidencial y se podrá realizar en las instalaciones del colegio, en mi consultorio o en el lugar que la familia considere adecuado, en un ambiente tranquilo y de aceptación hacia él. Para observar detalladamente lo que expresan los participantes, se requiere grabar o filmar las entrevistas con el fin de registrar la totalidad del contenido y captar los matices verbales y no verbales de la comunicación de manera que su análisis permita una mejor comprensión de sus historias de vida. A este video no tendrán acceso sino la entrevistadora y la persona entrevistada.
4. Tener una sesión de retroalimentación con los padres, si ellos así lo desean y sus hijos lo aceptan, conservando la confidencialidad del contenido de la entrevista que se llevó a cabo con cada joven. Esto les dará algunos aportes interesantes con relación a la educación de su hijo/a y a la situación familiar.

Agradezco de antemano su atención y quedo a la espera de su respuesta.
Cordialmente,

María Eugenia Rosselli
Psicóloga-Máster en Terapia Familiar

Carta de elaboración propia.

Cuadro 10. Modelo de carta entregada a los padres y madres

Apreciado/a... (nombre):

Reciba un atento saludo. Quiero invitar a su hijo/a, a participar en el proyecto “**Relatos de adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia**”. Este estudio permitirá conocer cómo jóvenes, entre trece y dieciséis años, integran a la historia de vida personal la separación de sus padres. Es un hecho que cada día hay un mayor número de parejas que se separan y/o divorcian y luego se reconstituyen con un nuevo estilo de familia. Algunos jóvenes que han vivido esta situación y que se han visto abocados a procesar los cambios durante la infancia no han tenido muchas veces la oportunidad de expresarse respecto a lo que vivieron; por esto es importante que, en la adolescencia, etapa crucial de su ciclo vital, tengan la posibilidad de narrar no solo la experiencia de separación parental, sino también otros acontecimientos relacionados e importantes de su propia historia. A través de la reconstrucción de sus historias como experiencias subjetivas, se les facilita el autoconocimiento y resignificar eventos pasados, reafirmar el momento presente e integrar de forma positiva la nueva realidad familiar y los cambios que están viviendo.

El proyecto se realizará de la siguiente manera:

1. Conversación con el joven o la joven durante la cual se hablará de su vida y se explorarán algunas expectativas sobre su futuro; esta entrevista tendrá un carácter confidencial. Para cumplir de manera adecuada con la metodología del estudio, se requiere grabar en video la entrevista con el fin de registrar la totalidad del contenido y captar todos los matices de la comunicación, verbales y no verbales, de manera que su análisis permita una mejor comprensión. A este video no tendrán acceso sino la entrevistadora y el joven entrevistado.
2. Sesión de retroalimentación para la familia una vez terminado el proyecto, si los padres y sus hijos así lo desean, que les brindará aportes interesantes con relación a la educación de los hijos y a la situación de cada familia.

Agradezco de antemano su atención.

Cordialmente,
María Eugenia Rosselli
Psicóloga-Máster en Terapia Familiar

Carta de elaboración propia.

3.1.2. Características de los participantes

Conforman una muestra pequeña y homogénea que cumple las condiciones enunciadas en el Cuadro 11.

Cuadro 11. Condiciones de los participantes

1. Ser adolescentes (hombres o mujeres), con edades comprendidas entre los trece y dieciséis años, en el contexto de la psicología evolutiva y desde la perspectiva del ciclo vital normal.
2. Ser bogotanos y residir en Bogotá.
3. Estar escolarizados.
4. Ser jóvenes que no muestren síntomas clínicos antes ni durante el estudio según concepto de padres, directores, psicólogos escolares y maestros.
5. Que sus padres y ellos hayan aceptado participar.
6. Que los dos padres sean padres biológicos y heterosexuales.
7. Que los progenitores hayan contraído matrimonio por cualquiera de los ritos existentes, que se hayan separado cuando los jóvenes eran niños/preadolescentes (entre los diez y once años de edad) y que se hayan divorciado posteriormente.
8. Que la familia se encuentre en la etapa de postdivorcio y que haya transcurrido un mínimo de dos años entre la separación y la entrevista.
9. Que vivan en dos núcleos familiares y mantengan vínculos con ambos padres.
10. Que las familias pertenezcan a un estrato socioeconómico semejante.
11. Que tengan una modalidad de residencia similar. En este caso con la madre.
12. Que los padres tengan nivel educativo equivalente.
13. Que las narraciones sean claras y cumplan con los objetivos de la investigación.

Cuadro de elaboración propia.

Entre abril y agosto de 2015 entrevisté ocho jóvenes en sus residencias, logrando que se sintieran cómodos. Filmé las entrevistas. De las ocho descarté dos y seleccioné seis, a partir de los relatos, de manera que las elegidas mostraran un contenido que permitiera responder a las preguntas de investigación. El tamaño y homogeneidad de la muestra los decidí siguiendo a Smith y Osborn (2007), teniendo en cuenta que el problema de investigación fuera significativo y con la que pudiera hacer un estudio en profundidad. Además, como lo anota Torres Bezerril (2015), a partir de Plummer (1989), las personas de una investigación no clínica deben ser personas corrientes, es decir, personas adaptadas a la sociedad. En este criterio también me basé para el proceso de selección: ninguno de los jóvenes entrevistados tenía problemas clínicos de adaptación de acuerdo con las entrevistas realizadas con rectores, psicólogos y padres al momento del estudio. Enseguida muestro los datos básicos de los participantes, en dos tablas que elaboré a partir de los datos suministrados, en las entrevistas iniciales, por los padres (CD Anexo 4).

Tabla 5. Datos descriptivos de los adolescentes y sus familias

"NOMBRE"	EDAD AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA	LUGAR DE NACIMIENTO	SEXO	LUGAR EN LA FRATRÍA	NÚMERO DE HERMANOS	GRADO ESCOLAR
"A" LUCAS	15 años	Bogotá	M	1	3	9
"B" CARLOS	13 años	Bogotá	M	3	3	6
"C" JIMENA	15 años	Bogotá	F	2	1	9
"D" GABRIELA	14 años	Bogotá	F	1	0	8
"E" NATALIA	13 años	Bogotá	F	2	3	6
"F" DANIELA	16 años	Bogotá	F	1	1	10

Fuente: Ficha de datos familiares de cada uno de los participantes (CD, Anexo 4). Elaboración propia.
Nota: los nombres de los adolescentes no son reales, son enmascarados. Los grados escolares son los correspondientes al sistema escolar colombiano.

Tabla 6. Datos básicos de los adolescentes, sus familias y del proceso de separación

"NOMBRE"	NÚMERO DE HIJOS DE LA FAMILIA	EDAD AL MOMENTO DE LA ENTREVISTA	EDAD AL MOMENTO DE LA SEPARACIÓN	TIEMPO DESDE LA SEPARACIÓN	PADRE CON EL QUE RESIDE	TIEMPO CON EL PADRE NO RESIDENTE	RELACIÓN COPARENTAL
"A" LUCAS	4	15	12	4 años	madre	35%	Cooperativa
"B" CARLOS	4	13	10	3 años	madre	35%	Cooperativa
"C" JIMENA	2	15	11	4 años	madre	35%	Conflictiva
"D" GABRIELA	1	14	10	4 años	madre	35%	Paralela
"E" NATALIA	4	13	10	3 años	madre	35%	Cooperativa
"F" DANIELA	2	16	11	5 años	madre	35%	Conflictiva

Fuente: Ficha de datos familiares de cada uno de los participantes (CD, Anexo 4). Elaboración propia.

En las anteriores tablas puede observarse que los participantes han nacido en Bogotá de familias colombianas: son cuatro mujeres y dos hombres con edades comprendidas entre trece y dieciséis años y con una edad promedio de catorce años, cuatro meses (14,3). Los seis, estudiantes de bachillerato en diferentes grados de

colegios privados, mixtos, bilingües, de la ciudad de Bogotá, tienen un buen rendimiento escolar. Ocupan diferentes lugares en la fratría: Lucas y Daniela son los mayores de una familia de cuatro y dos hijos respectivamente, mientras que Jimena y Natalia ocupan los segundos lugares en sendas familias de dos y cuatro hijos; Carlos es el tercero de cuatro hijos y Gabriela es hija única. La separación de sus padres ocurrió cuando estaban en la niñez/preadolescencia, entre diez y doce años y el tiempo transcurrido desde la separación está entre tres y cinco años. En estas familias hay tres de los cuatro estilos de coparentalidad descritos en el capítulo anterior: tres parejas tienen un estilo cooperativo, dos, un estilo conflictivo y una un estilo paralelo, de acuerdo con el estilo de relación descrita por los padres, según lo expresaron en la entrevista preliminar con ellos. Son familias con niveles socioeconómicos medio alto y alto, por tanto, tienen una buena calidad de vida y han podido brindar a sus hijos diversidad de oportunidades escolares y extraescolares. En ninguno de los casos se encontraron problemas económicos significativos ni dificultad con el manejo del dinero con respecto a los hijos.

Con relación a las características que comparten estas familias se encuentra que todas están en la etapa postseparación y postdivorcio. Los padres de los jóvenes tienen nuevas parejas: cuatro tienen novia, con las que residen por periodos de tiempo diferentes; el padre de Gabriela ha vuelto a contraer matrimonio y su madre vive con una nueva pareja que tiene dos hijos, los cuales conviven con la madre de ellos. Gabriela tiene dos familias reconstituidas y vive con la madre y su padrastro. Las otras madres, al momento de la entrevista, no informaron tener nuevas parejas.

3.2. Enfoque cualitativo

3.2.1. El análisis fenomenológico interpretativo IPA

He concebido este estudio dentro del marco del método cualitativo que sigue la práctica aceptada en psicología del análisis fenomenológico interpretativo (IPA). Con miras a realizar el proceso de análisis parto del protocolo de análisis interpretativo desarrollado por Smith y Osborn (2007) al que yo incorporo algunos aspectos del tutorial de análisis fenomenológico de Izquierdo (2013) con el fin de comprender, valorar e interpretar los relatos de los jóvenes que han vivido la separación parental en la niñez/preadolescencia. Este método deriva de la fenomenología de Husserl (McLeod, 2001) y de la hermenéutica de Heidegger y Gadamer (Moran, 2000; Smith, 2007, citados

por McLeod, 2001). Es útil para explorar en detalle cómo los participantes le dan sentido a su mundo personal y social, y para mirar cómo la experiencia de separación parental es significada por los jóvenes, de acuerdo con Smith (2007), Giorgi (2009), citado por Izquierdo (2013), concreta la meta del análisis fenomenológico en la obtención de una conceptualización fidedigna de los procesos y las estructuras de la vida mental, concebidos como situaciones significativas vividas tal como se experimentan, sin añadir ni suprimir nada.

Se considera la investigación como un proceso dinámico en el que el investigador, con una actitud activa y a través de un proceso empático, se acerca al mundo del investigado tratando de entenderlo desde su propia perspectiva y asumiendo también un papel con el que busca discernir cuál es la manera como cada uno de los participantes ve su mundo. El investigador, según McLeod (2001), utiliza la descripción entrando en el mundo del participante para intentar comprender cómo lo vive; presta atención a los detalles, pero a la vez, su acceso se encuentra relacionado con su propia concepción de investigador y por tanto accede al mundo del otro a través de un proceso interpretativo que se relaciona con su propia experiencia personal y profesional. Según Smith (2007), se evidencia un doble proceso. El participante le da sentido a su propio mundo y el investigador trata de darle sentido al mundo del primero a través de la interpretación. En este doble proceso, que es fenomenológico y hermenéutico, el investigador se hace preguntas para poder comprender al otro en profundidad, por tanto, incluye entender e interpretar.

Este enfoque también es empático e interrogativo: atiende los aspectos cognitivos y emocionales de los participantes durante las conversaciones, así como los patrones de lenguaje y sus expresiones a través de las transcripciones; el objetivo de este método es explorar en detalle cómo los participantes construyen su historia de vida y cómo le dan significado (Glasscoe y Smith, 2011).

Este método tiene las siguientes características:

- Es Ideográfico al buscar comprender las particularidades de cada uno de los casos a partir del análisis en profundidad.
- Es interrogativo ya que a través de preguntas sugiere un diálogo entre los resultados del análisis de los casos con las teorías e investigaciones.

- Es inductivo pues no parte de hipótesis, sino de la utilización de preguntas abiertas.
- Utiliza muestreo intencional con poblaciones pequeñas y homogéneas que facilitan una comprensión en profundidad del tema de investigación.
- Mantiene al investigador en una relación empática con los participantes e interpretativa con los datos textuales.
- Emplea como instrumento la entrevista semiestructurada conversacional en profundidad que permite ver a través del lenguaje y de las emociones expresadas, -en nuestro caso concreto- cómo integran los jóvenes a la historia de su vida la experiencia de separación ocurrida durante la niñez/preadolescencia.
- Delinea varias fases que incluyen la formulación del problema de investigación, la constitución de las situaciones de investigación, la identificación de las diferentes fuentes de descripción, los pasos del análisis y la formulación de los resultados (Giorgi, 2009, citado por Izquierdo, 2013).

3.2.2. La entrevista conversacional en profundidad ECP

❖ Características de la ECP

Dado que el interés de esta investigación es la aproximación a las historias de vida de los adolescentes y, dentro de ellas, a la experiencia de separación parental vivida durante la niñez preadolescente para entender cómo la han ido integrando a sus respectivas historias e identificar los recursos utilizados al enfrentar las dificultades, escogí como instrumento la entrevista conversacional en profundidad ECP. Este instrumento facilita, como lo anotan Guion, Diehl y McDonald (2011), que el investigador pueda explorar y conocer a fondo las perspectivas y sentimientos de los entrevistados, a través de su estilo abierto, tal como lo expresan con sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1986). Se considera una técnica útil en los estudios en que se trabaja con muestras pequeñas como en este.

La ECP se utiliza frecuentemente en investigación cualitativa con múltiples propósitos: para conocer acerca de la vida de los entrevistados, para desarrollar y ampliar un tema y para construir un programa, entre otros, de manera que responde a los objetivos de este proyecto. Se desarrolla como una conversación espontánea que permite

comprender la forma como piensan, sienten y actúan los jóvenes con relación a sus propias vidas y al tema de la separación. Se caracteriza porque el investigador la prepara con anterioridad adoptando un preplán que incluye un formato semiestructurado con los temas centrales y las preguntas claves: por tanto, he desarrollado un guion y un flujograma que sirven de punto de referencia. Transcurre como una conversación espontánea o un diálogo en el que la relación empática es el derrotero. El entrevistador necesita estar atento a la comunicación verbal, analógica y corporal del entrevistado, conectándose a través del lenguaje del cuerpo, el parafraseo y la reflexividad para entender bien lo que él dice. Utiliza preguntas abiertas alrededor de un tema central, en este caso la historia de vida, lo que permite que el entrevistado se mueva de diversas formas. Se busca, después de comprender, interpretar lo que el adolescente refiere, desde su perspectiva. Se registra, graba y filma la entrevista y se complementa con notas escritas por el entrevistador (Guion, Diehl y McDonald, 2011).

Es propio de la ECP la toma de conciencia con respecto a la forma como se formulan las preguntas, a la dinámica de la interacción entre entrevistador y entrevistado, así como también a lo que se dice e interpreta (Kvale, 1983). La ECP se diferencia de la entrevista clínica esencialmente por su propósito, ya que en la primera se indaga sobre la comprensión de un fenómeno con un fin investigativo, mientras que en la segunda se pretende un cambio con relación a la vida del entrevistado, sin embargo, no se descarta que durante el desarrollo de la ECP se sucedan cambios en la vida del protagonista que faciliten resignificar sus experiencias.

Con el fin de comprender la ECP desde el punto del análisis teórico es necesario entenderla como un discurso oral, grabado o filmado, que después es transformado en texto escrito por el investigador para luego ser descrito, valorado e interpretado por el investigador. Se puede comprender y analizar desde diferentes perspectivas empíricas según el propósito del estudio, como puede ser el abordaje fenomenológico (Kvale, 1983). Escogí la entrevista conversacional en profundidad porque a través de esta herramienta es posible captar, desde una perspectiva amplia y compleja, a los participantes, y a su vez ellos, durante del desarrollo de la entrevista, pueden integrar una visión acerca de sí mismos y de sus historias de vida con relación a los momentos más importantes, entre ellos el de la separación de sus padres, tal como lo expresan Cartwright, y McDowell (2008). Los investigadores narrativos creen que los seres humanos se encuentran

inclinados a contar historias y al hacerlo les dan sentido y coherencia a sus experiencias (Bruner, 1990; Crossley, 2000; Polkinghorne, 1988, citados por Cartwright y McDowell, 2008). Las personas construyen el sentido de su propia identidad a través del proceso de contar su historia de vida (Crossley, 2000; Lieblich, Tuval-Mashiach y Zilber, 1998, citados por Cartwright y McDowell, 2008).

En los siguientes cuadros se esquematizan varios aspectos de la ECP como las habilidades necesarias para su buen desarrollo, la forma de llevarla a cabo, los puntos centrales que se deben tener en cuenta y las etapas desde su planeación hasta la elaboración del informe.

Cuadro 12. Características de la entrevista y del entrevistador en la ECP

CÓMO CONDUCIR LA ENTREVISTA CONVERSACIONAL EN PROFUNDIDAD	HABILIDADES QUE NECESITA DESARROLLAR EL ENTREVISTADOR
<ol style="list-style-type: none"> 1. Como una conversación profesional en la que se crea un ambiente cálido y tranquilo, se formulan preguntas abiertas, y se invita al entrevistado a expresar de forma libre lo que piensa y siente. 2. Parte de un tema central (el foco de la investigación) el cual se presenta como invitación. En el transcurso de la conversación van fluyendo subtemas que mueven a formular nuevos interrogantes. Permite que el entrevistado termine sus ideas y que el entrevistador se conecte con él elaborando otras preguntas abiertas que llevan a profundizar. 3. El investigador debe preparar antes de la entrevista un formato semiestructurado o una guía de entrevista en la que se incluya un preplán con relación al tema central y a la forma como lo va a formular, así como una lista de subtemas claves y un banco de posibles preguntas que lo guíen en la profundización. 4. Busca comprender e interpretar a profundidad lo que el entrevistado quiere decir, tratando de estar seguro de que todos los temas claves han quedado cubiertos y que estos se han entendido desde la mirada del entrevistado: desde lo que él quiere expresar. 5. Graba y/o filma el desarrollo de la entrevista y también registra las respuestas a través de un protocolo escrito. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Construir conversaciones cálidas, relajadas y formular diferentes tipos de cuestionamientos: abiertos, reflexivos, etc. 2. Mantener escucha activa permitiendo que el entrevistado finalice sus ideas; mostrarle atención a través del lenguaje no verbal, como asintiendo con la cabeza, y verbal a través del parafraseo, el reflejo y la formulación de nuevas preguntas. 3. Desarrollar una relación abierta, empática y flexible, evitando cualquier juicio. 4. Observar al entrevistado, su lenguaje verbal y no verbal, así como también lo que está ocurriendo consigo mismo como entrevistador. 5. Ser paciente y tolerante con el ritmo del entrevistado permitiéndole que exprese lo que piensa a su propio paso, y dándole el tiempo que necesite.

Fuente: Guion, Diehl y McDonald (2011). Elaboración propia.

Cuadro 13. Aspectos relevantes del desarrollo de la ECP

<p>1. Se centra alrededor de la vida del entrevistado y en la relación que el tema central de investigación tiene con ella; el foco puede ser una u otro, o ambos.</p>
<p>2. Busca comprender el significado que el tema central investigado tiene en la vida del entrevistado. Con este fin el entrevistador necesita registrar y observar el contenido de lo que dice el entrevistado, así como también la forma que utiliza, incluyendo cómo vocaliza, sus expresiones faciales y su lenguaje corporal. El entrevistador confirma lo que está entendiendo a través del parafraseo o de las preguntas.</p>
<p>3. Es cualitativa por la forma como precisa, describe e interpreta los diferentes aspectos de la vida del entrevistado y/o del tema central, durante la entrevista y en el proceso de análisis.</p>
<p>4. Es descriptiva en el sentido de que el entrevistado puede expresar de la manera más precisa lo que experimenta, sienta, cree y cómo actúa, así como la interpretación acerca del porqué él cree que actúa piensa y siente de esa manera.</p>
<p>5. Se caracteriza por su especificidad con relación a la búsqueda de descripciones de situaciones precisas y secuencias de acciones relacionadas con el tema investigado.</p>
<p>6. Evita las presunciones del entrevistador el cual debe mantener apertura para comprender nuevos fenómenos y debe obtener el panorama más amplio posible. Implica, por parte del entrevistador, el tomar conciencia de sus propios presupuestos con relación a la persona entrevistada y al tema tratado.</p>
<p>7. Se focaliza en ciertos temas y subtemas durante el desarrollo de la entrevista lo que no significa orientar lo que piensa y siente el entrevistado.</p>
<p>8. Busca ser ambigua con relación a las afirmaciones y preguntas que utiliza el entrevistador de forma que permitan que el entrevistado se exprese de la forma más amplia. La ambigüedad que manifiesta el entrevistado con relación a ciertos temas es diferente a la que muestra el entrevistador durante el proceso de entrevista.</p>
<p>9. Genera cambios durante el proceso de la entrevista, por ejemplo, con relación a cómo el entrevistado concibe y se relaciona con el tema.</p>
<p>10. El entrevistador debe ser sensitivo con el fin de poder entrar a profundidad en los temas tratados.</p>
<p>11. Es una interacción interpersonal en la que entrevistador y entrevistado se influyen mutuamente.</p>
<p>12. Es una experiencia positiva tanto para el entrevistado como para el entrevistador ya que ambos participan en una conversación interesante para los dos que puede enriquecer sus vidas.</p>

Fuentes: Kvale (1983); Guion, Diehl, McDonald (2011) y Kvale (1996). Elaboración propia.

Cuadro 14. Etapas en el desarrollo de la ECP

<p>1. Organización temática: se aclara el propósito del estudio. Se organizan los temas definiendo el qué, el porqué, el cómo y el para qué se va a investigar.</p>
<p>2. Diseño: se construye una guía de entrevista que incluye los temas centrales lo que facilita que el investigador se mantenga centrado en los aspectos más importantes que se propone.</p>
<p>3. Desarrollo de la entrevista: se conduce teniendo en cuenta la organización temática, el diseño, el propósito y la calidad de la relación interpersonal. Se llevan a la entrevista todos los formatos necesarios, así como la filmadora o grabadora para hacer la filmación o grabación, asegurándose de que los equipos estén funcionando correctamente. Se deben obtener previamente todos los permisos para participar y los consentimientos informados para cumplir con los criterios éticos de la investigación.</p>
<p>4. Transcripción de la entrevista: se pasa a texto escrito el lenguaje verbal utilizado por entrevistador y entrevistado. Implica oír la grabación o filmación y transcribir todas las preguntas y respuestas. Las observaciones del entrevistador deben anotarse en una columna o categoría aparte.</p>
<p>5. Análisis: se lee la transcripción varias veces y se identifican los temas emergentes de las respuestas de los entrevistados con el fin de asignarlos a las categorías y codificarlos para su posterior interpretación. Precisa que el investigador remire sus preguntas y vea cómo este material les da respuesta; si plantea más preguntas que respuestas es necesario revisar el análisis.</p>
<p>6. Verificación: se comprueba la credibilidad de la información reunida a través del análisis y de la triangulación de la información de manera que otros dos investigadores puedan corroborar el análisis hecho por el primero.</p>
<p>7. Informe: se comparten, con otras personas de la comunidad científica, de forma oral o escrita, los resultados de la entrevista en profundidad; este informe debe dar cuenta de la manera como sus resultados influirán en futuras investigaciones y sus criterios científicos y éticos.</p>

Fuentes: Kvale (1996); Guion, Diehl y McDonald (2011). Elaboración propia.

▪ **Construcción de la estructura del guion y su secuencia**

Para esta construcción del guion de la ECP partí del modelo de entrevista: *Historia de vida* desarrollada por Dan P. McAdams (2008). Introduje modificaciones para adaptarla a la población de adolescentes y al objetivo de la investigación. Así mismo consulté los trabajos sobre entrevista en profundidad de Kvale (1996), Guion, Diehl y McDonald (2011); sobre el análisis fenomenológico interpretativo IPA, de Smith y Osborn (2007), y las orientaciones del guion de entrevista propuesto por Torres Bezerril (2015).

Tuve en cuenta los momentos de iniciación y encuadre, un tema central: la historia de vida y su división en capítulos; los momentos importantes felices y tristes; la vida en el presente y los sueños de futuro; la retroalimentación sobre el desarrollo de la entrevista, sus aportes y, por último, el cierre. En el desarrollo del guion buscaría ver si afloraba espontáneamente el tema de la separación; si surgía lo precisaría, tanto como lo ocurrido en los periodos antes, durante y después de la misma; si no sucedía, preguntaría al respecto. A continuación, presento el Cuadro 15 y las Tablas 7 y 8 donde detallo las pautas del contenido y la secuencia de la ECP que guiaron la construcción de las estructuras de las dos entrevistas: las iniciales con los padres y las posteriores con los adolescentes, más una guía de desarrollo que incluye posibles preguntas e intervenciones del entrevistador.

Cuadro 15. Pauta temática de la entrevista inicial a padres

Bloque temático	Contenido temático
Datos personales y familiares	Edad, género, lugar de nacimiento, grado escolar, rendimiento académico, número de hermanos y lugar que ocupa en la fratría, edad que tenía cuando ocurrió la separación, tiempo transcurrido desde la separación hasta el momento actual, hogar de residencia del joven, estilo de separación/divorcio de los padres y de relación coparental, tiempo que pasa con cada uno de los padres, situación socioeconómica general de la familia y nivel educativo de los padres.

Cuadro de elaboración propia.

Tabla 7. Pautas temáticas y secuencia de la ECP: Historia de vida de los adolescentes

Bloques temáticos	Contenidos temáticos	
I. Iniciación y encuadre	Presentación del entrevistador y el entrevistado. Construcción de una relación cómoda, empática y fluida entre los dos, de manera que el joven se sienta comprendido y entendido dentro de un espacio seguro, que la entrevista transcurra en un contexto de confianza y sea una conversación que le facilite que su historia de vida fluya. Planteamiento de los objetivos de la entrevista. Agradecimiento por su participación y por la aceptación de que la entrevista sea filmada. Garantía de confidencialidad.	
II. Capítulos de vida	Contacto con la historia de vida en busca de verla como un libro dividido en capítulos con sus respectivos títulos.	
III. Momentos importantes	Momentos felices	Experiencias emocionales vividas, placenteras o alegres, ubicadas en el tiempo y el espacio, puestas en contacto con su sentir, pensar y actuar, así como en relación con las personas presentes en esos momentos.
	Momentos tristes	Experiencias emocionales dolorosas, difíciles, de pérdida o situaciones que evocan dolor y que pueden estar relacionadas con la pérdida de alguien o con un logro no obtenido, con un cambio, ubicadas en tiempo y espacio, puestas en contacto con su sentir, pensar, actuar y en relación con las personas que estaban presentes en esos momentos de su vida.
IV. Separación	Antes	Dificultades vividas y recursos utilizados en el periodo preseparación. Vivencia de las relaciones familiares. Anuncio de los padres de la posible separación. Características personales y situaciones enfrentadas.
	Durante	Situaciones vividas durante el proceso de separación/divorcio. Episodio en el que se entera de la inminencia de que sus padres se van a separar: cómo lo sabe o de qué forma se lo comunican. Cómo lo incluyeron y/o explicaron sus padres. Creencias, sentimientos y acciones. Dificultades y recursos personales, familiares y ecológicos que le fueron útiles durante este proceso. Relaciones con sus padres y con su familia en general. Preguntas que se plantea, sentimientos que surgen y acciones que emprende.
	Después	<p data-bbox="816 1251 1373 1455">Etapa postseparación, relación con los padres, con otros miembros de la familia y con los que aparecen en los nuevos grupos familiares como el padrastro, la madrastra, la relación con los padres como pareja, con otros miembros de la familia, sus pares y otras personas significativas; cambios que ocurren en su vida y en sus relaciones. Problemas personales, familiares y ecológicos y recursos utilizados.</p> <p data-bbox="816 1455 1373 1608">Vida en el presente Gustos, preocupaciones, características de temperamento, percepción de sí mismo. Relaciones con el grupo escolar, rendimiento académico. Recursos personales, cognitivos y pragmáticos en este periodo de su vida como adolescente.</p> <p data-bbox="816 1608 1373 1705">Sueños de futuro Prospección. Influencia de la separación de sus padres en sus proyectos personales, profesionales, de pareja y familia.</p>
V. Aportes de la entrevista y cierre	Significado que tuvo para el entrevistado contar la historia de su vida. Agradecimiento de la entrevistadora por su participación. Cierre de la entrevista con los aprendizajes obtenidos por el entrevistado y corta retroalimentación apreciativa por parte del entrevistador.	

Fuentes: Modelo de entrevista: *Historia de vida* desarrollada por Dan P. McAdams (2008). Esquema de la tabla: Torres Bezerril (2015). Elaboración propia.

Tabla 8. Guía de desarrollo de la ECP

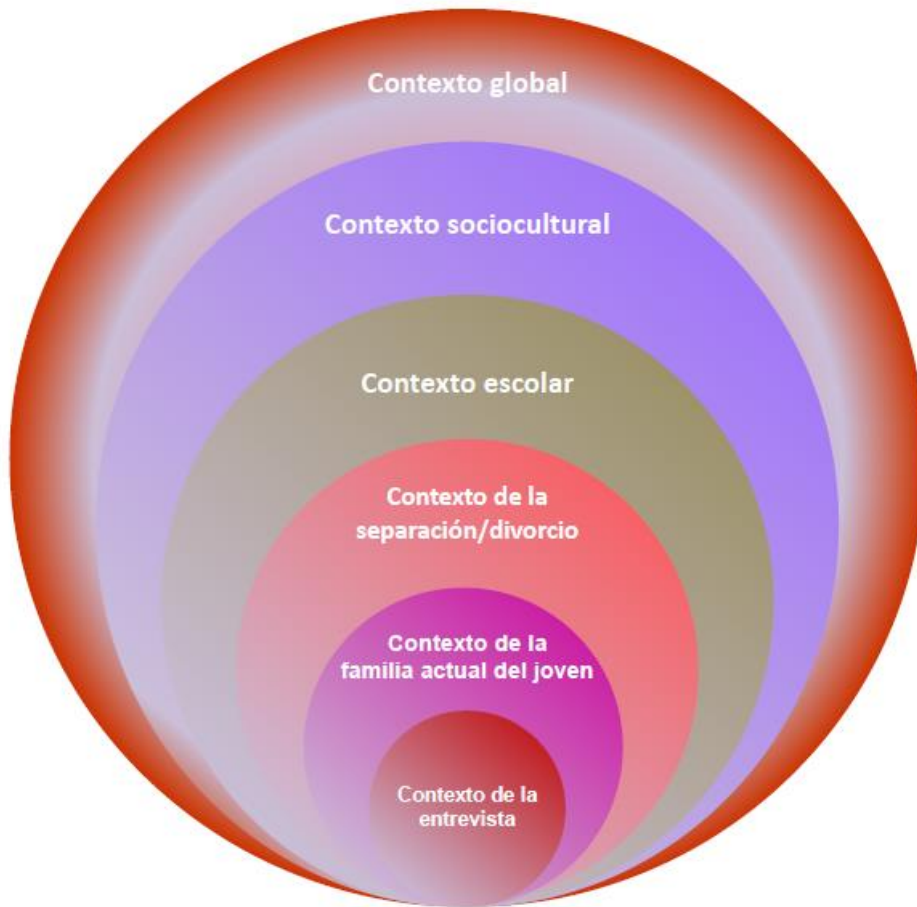
SECUENCIA ENTREVISTA HISTORIA DE VIDA	INTRODUCCIÓN, REFLEXIONES Y PREGUNTAS. GUÍA	
I. Inicio y encuadre	Lo primero que quiero es presentarme. Soy... Quiero que este sea un rato agradable para ti, en el que puedas hablar tranquilamente. Te agradezco que hayas querido participar en esta conversación y aceptado que sea filmada. Es importante que sepas que lo que hablemos aquí y la filmación son confidenciales, nadie lo sabrá. Quiere decir que solo servirá para tener presente todo lo que ocurre. Estoy hablando con jóvenes de tu edad sobre las historias de sus vidas y recopilándolas; quiero oír lo que cada uno piensa y siente. Esto va a servir para sacar algunas conclusiones generales. La idea es que tú vayas diciendo lo que se te vaya ocurriendo. Creo que lograremos un aporte para ti y para otras personas como tú.	
II. Historia y capítulos de vida	Quiero pedirte que comencemos pensando en la historia más importante para ti que es la de tu vida. Piénsala como si fuera una película, un cuento o un libro. Si dividirías tu vida en capítulos, ¿cómo la dividirías?, ¿cuáles serían esos capítulos de la historia de tu vida?, ¿qué títulos le pondrías a cada capítulo?, ¿cómo los describirías?... Una vez que el adolescente habla sobre los capítulos de su vida, el entrevistador se conecta con los temas y hace preguntas que le permitan conocerlos, buscando entender lo que significan dentro de su historia: ¿por cuál quisieras comenzar? Háblame acerca de ese capítulo.	
III. Momentos importantes	Momentos felices	Si miramos la historia de tu vida, ¿cuáles han sido para ti los momentos más felices? Háblame acerca de esos momentos.
	Momentos tristes	¿Cuáles serían los momentos más tristes que has vivido? ¿Y los momentos difíciles? Háblame acerca de esos momentos.
IV. Separación/divorcio	Antes	¿Qué estaba pasando en tu vida y en tu familia antes de la separación? ¿En algún momento tú pensaste que tus padres se iban a separar? ¿Qué sentiste? ¿Qué pensaste? ¿Cómo actuaste?
	Durante	Háblame sobre la separación de tus papás. ¿Cómo te llegó? ¿Qué pensaste? ¿Qué sentiste? ¿Qué fue lo que más te ayudó en ese momento? ¿Qué es lo que más te duele de la separación? ¿Cómo la viviste? ¿Qué te ayudó? ¿Qué te sirvió? ¿Quiénes te ayudaron? ¿Cómo fue la relación con tu papá y tu mamá y con los demás miembros de la familia en ese momento?
	Después	¿Cómo ha continuado la relación con tu papá en este tiempo? ¿Qué es lo que más te gusta de la relación con él? ¿Cómo ha sido la relación con tu mamá? ¿Qué es lo que más te gusta de la relación con ella? ¿Qué efectos crees que ha tenido sobre tu vida la separación de tus papás? ¿Qué ha significado vivir entre dos casas? ¿Qué obstáculos has tenido que vencer? ¿Qué cosas te ha aportado? ¿Qué es lo que más te ha ayudado? ¿Qué has ganado con la separación de tus papás? ¿Cómo es para ti que ellos tengan nuevas parejas? ¿Qué te gusta? ¿Qué temas? ¿Qué te preocupa?
Háblame sobre tu vida en el presente. Qué significa ser adolescente. ¿Qué es lo que más valoras de ti? ¿Qué es? Háblame acerca de tu colegio, de tus amigos. ¿Cómo te imaginas tu futuro? ¿Cómo te imaginas tu vida de pareja? ¿Qué te imaginas estudiando? ¿En qué quisieras que tu vida fuera parecida y en qué quisieras que fuera diferente a la de tus papás?		
V. Aportes de la entrevista y cierre	¿Cómo ha sido esta conversación para ti? ¿Qué te ha aportado? ¿Crees que hay algo que no te he preguntado y que sería útil que te preguntara? Para mí ha sido muy valioso oírte. Te agradezco y valoro tu participación.	

Fuentes: Modelo de entrevista: *Historia de vida* desarrollada a partir de la entrevista creada por Dan P. McAdams (2008); Esquema de la tabla Torres Bezerril (2015). Elaboración propia.

La secuencia de la entrevista se sigue de forma flexible teniendo en cuenta que no es un proceso lineal, sino que aparecen bucles retroactivos y espirales. El entrevistado sigue sus propias reflexiones y el entrevistador lo puede ayudar a través de preguntas y/o afirmaciones que lo vinculen con sus contenidos y emociones, de manera que los sentimientos ideas y sensaciones sean expresadas hasta el final sin interrumpir su hilo de pensamiento. Si introduce un tema que pertenece a otro lugar de la entrevista se permite que lo exprese y se profundiza cuando llegue el momento correspondiente. El entrevistador busca conectarse mediante su actitud empática con el entrevistado, propiciando la espontaneidad y brindando los medios para facilitar su expresión.

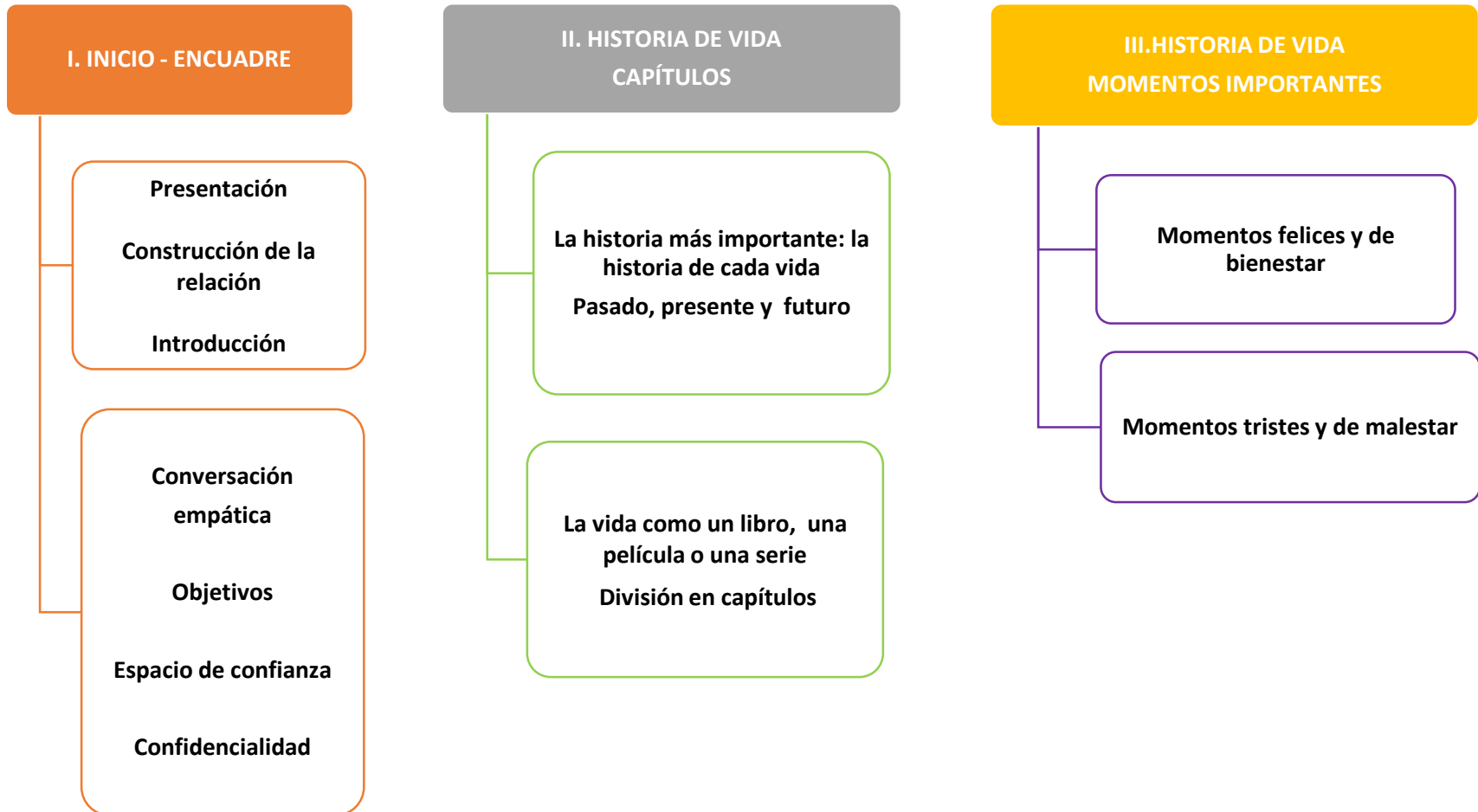
Hasta aquí he hablado de las características de la entrevista en sí misma, su estructuración y secuencia, pero durante su curso, de acuerdo con Bronfenbrenner (1979, 1987), también concurren el microsistema, o contexto de la entrevista en sí misma, y los mesosistemas o entornos múltiples en los que la persona participa, de forma simultánea o no, de manera activa, desarrollando actividades y experimentando vivencias. Para efectos de la población del presente estudio estos mesosistemas son: la familia actual del joven, el proceso de separación/divorcio, el ambiente escolar que ha vivido y está viviendo cada uno, el medio sociocultural bogotano y colombiano que comparten, que, aunque semejante para los seis, es vivido de forma diferente por cada uno y, por último, un contexto global que los incluye a todos. Estos contextos interactúan entre sí y necesitamos tenerlos en cuenta en el desarrollo y análisis de la ECP. Con el fin de que pueda observarse el panorama completo que favorezca la comprensión de la complejidad de las entrevistas, diseñé la gráfica siguiente con los contextos que de alguna manera figuran en ellas y, posteriormente, también puede consultarse un flujograma en que recojo la totalidad de aspectos de la secuencia de la ECP y que diagramé con el mismo objetivo.

Gráfica 7. La entrevista conversacional en profundidad y los diferentes contextos

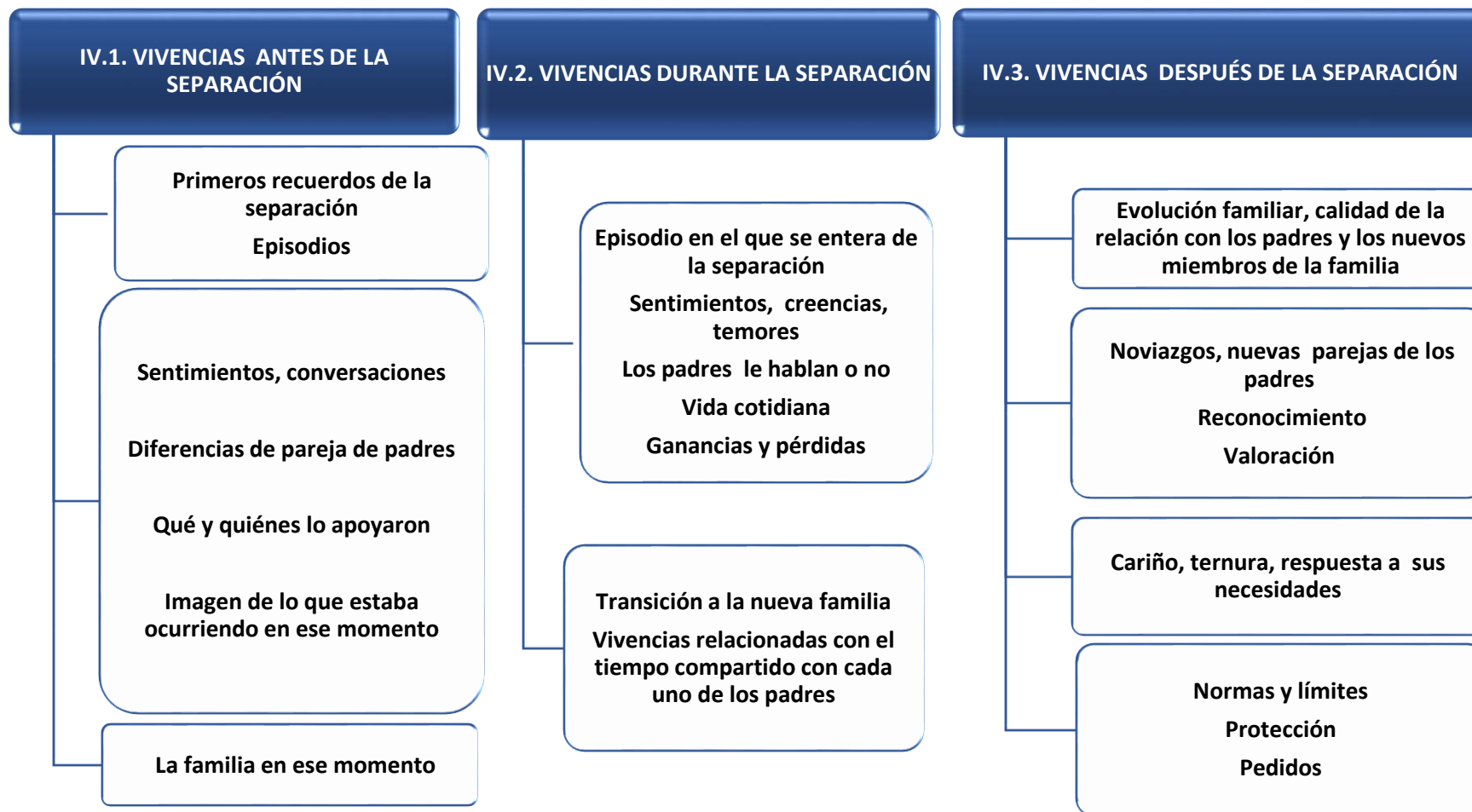


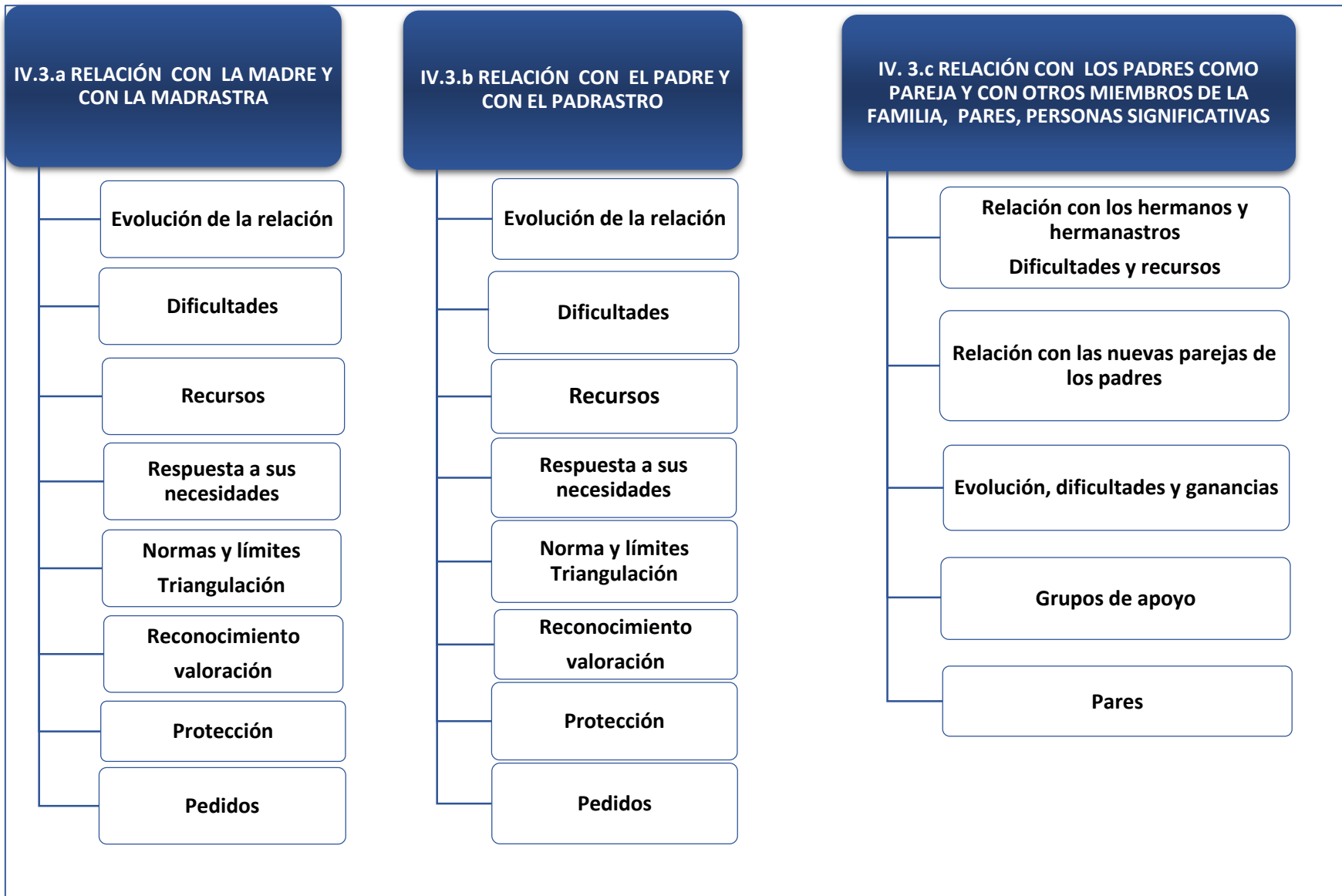
**Fuente: Bronfenbrenner (1979-1987).
Gráfica de elaboración propia.**

Gráfica 8. Flujoograma guía de temas en el desarrollo de la entrevista conversacional – historia de vida

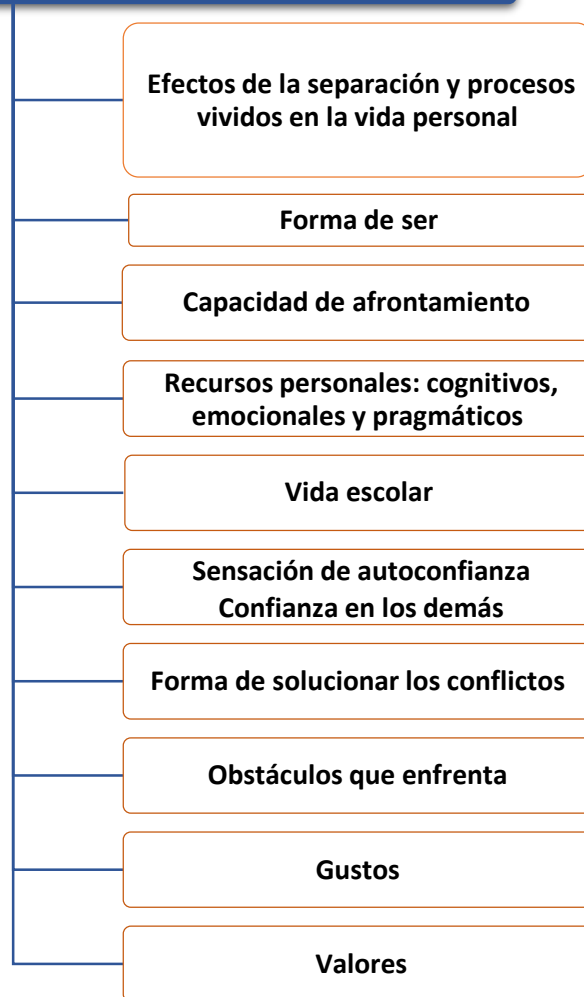


IV. SEPARACIÓN: ANTES, DURANTE Y DESPUÉS
NUEVAS RELACIONES - PRECEPCIÓN DEL PRESENTE Y EXPECTATIVAS DEL FUTURO

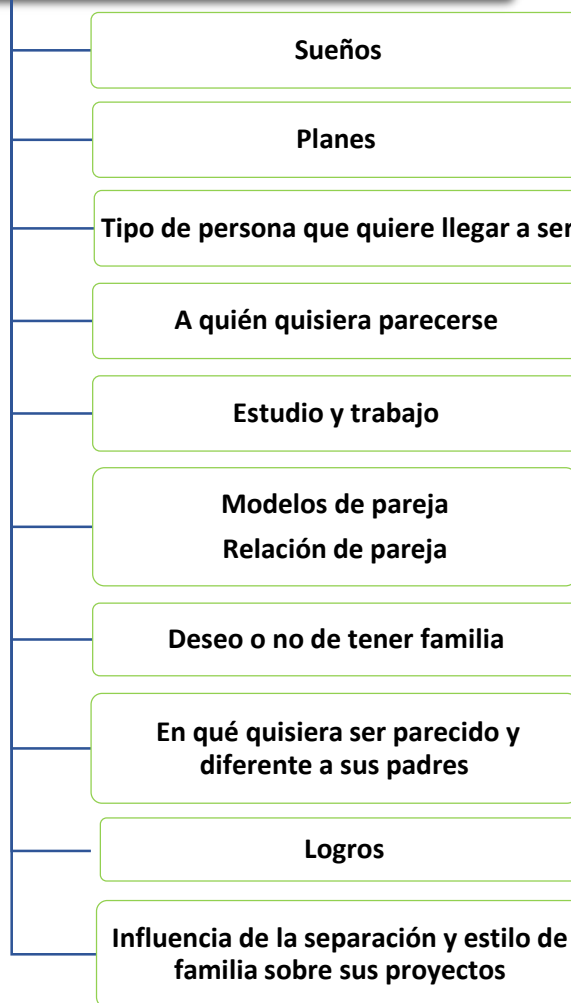




IV.3.d PERCEPCIÓN DEL PRESENTE



IV.3.e EXPECTATIVAS DE FUTURO



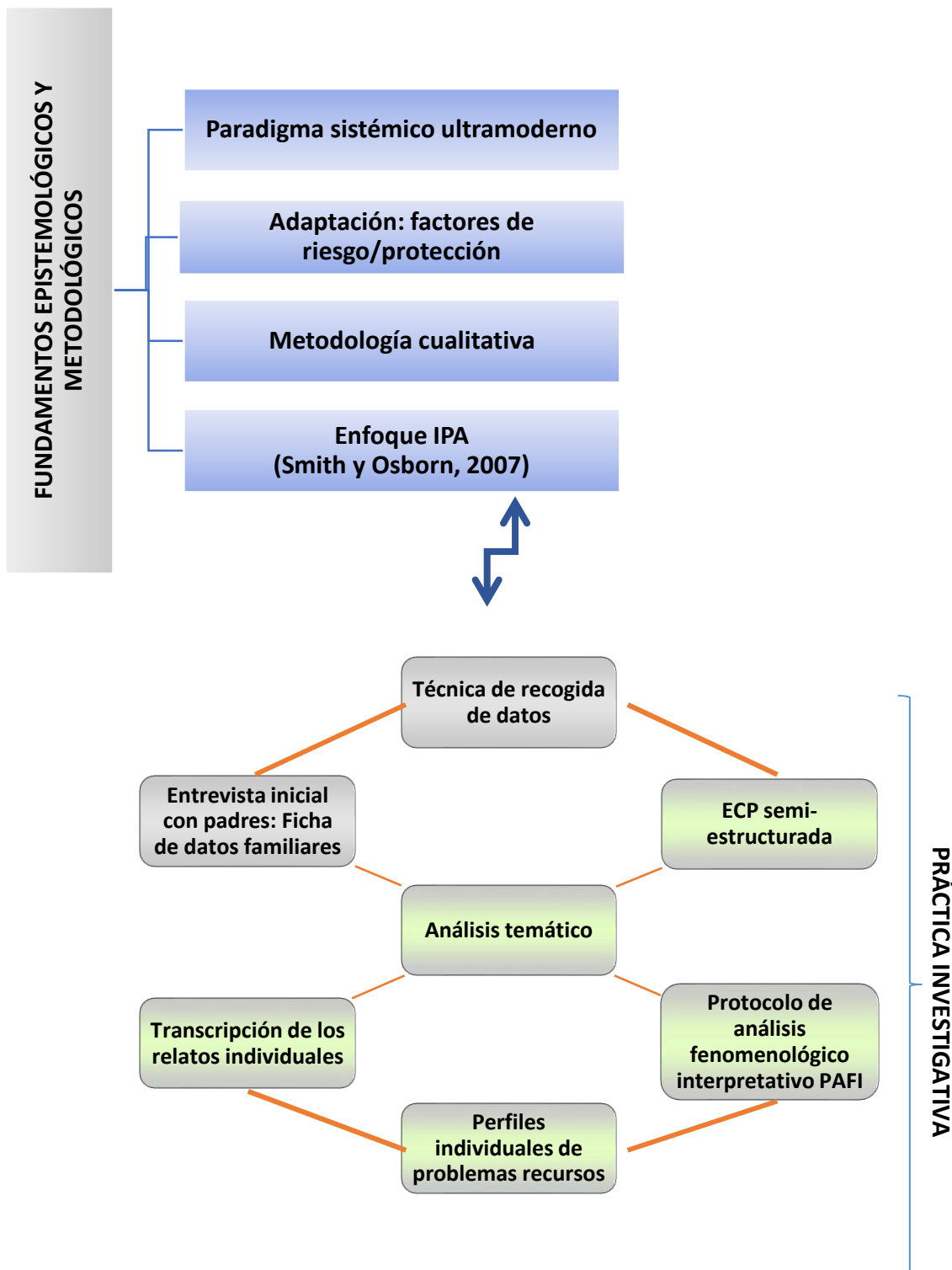


Fuente: desarrollado a partir de *Historia de vida* por Dan P. McAdams (2008) con aportes de la investigadora. Elaboración propia.

3.2.3. *Relación método-práctica investigativa*

La gráfica siguiente esquematiza la relación entre los fundamentos epistemológicos y metodológicos y el proceso de praxis investigativa llevada a cabo en el desarrollo del trabajo. Así, el lector podrá tener una ayuda visual para entenderlo, hacerse fácilmente una idea del panorama general seguido y ver las conexiones entre los diferentes momentos del proyecto.

Gráfica 9. Los fundamentos de la teoría y la práctica investigativa



Fuente: diseño de Torres Bezerril (2015). Elaboración propia.

3.3. Procedimientos e instrumentos

3.3.1. Implementación del estudio

Realicé y filmé todas las entrevistas durante los meses de abril, mayo y agosto de 2015, teniendo en cuenta los calendarios académicos, en las residencias de los adolescentes de acuerdo con la solicitud de las familias y en un ambiente tranquilo. Las citas fueron concertadas en algunos casos con las madres a través del teléfono fijo y en otras, con los adolescentes a través del teléfono celular (móvil). Me aseguré de tener las herramientas que facilitarían el desarrollo de la entrevista para el conocimiento de los jóvenes y que permitieran cumplir con los criterios éticos de la investigación.

Los elementos utilizados fueron:

1. Consentimiento informado firmado por los padres y por el adolescente.
2. Ficha de datos correspondiente que había sido llenada con los padres y que aseguraba la información acerca de los adolescentes para establecer el contacto inicial con cada uno de ellos.
3. Hoja de registro del entrevistador con el fin de tomar notas.

Una vez en la casa de los adolescentes, fui recibida por las madres con quienes establecí conversación amable y relajada. Ellas me condujeron al lugar en el que se realizaría la entrevista, buscando que fuera un sitio a puerta cerrada, donde no hubiera interrupciones, y fueron ellas quienes llamaron a sus hijos. Los adolescentes mostraron interés por el proceso de filmación. La etapa inicial la dediqué a presentarme, construir una relación empática, garantizarles el secreto profesional y firmar los consentimientos. Luego entramos en la entrevista propiamente dicha la cual siguió el guion, la secuencia y el flujograma propuestos -con flexibilidad-, siempre buscando hacer conexión con cada adolescente en su lenguaje, manteniendo la ruta trazada por ellos con relación a la historia de su vida y con la actitud comprensiva, la escucha activa, el parafraseo, el reflejo y las preguntas pertinentes. Las entrevistas fluyeron de forma agradable y tranquila. Todos trajeron el tema de la separación de los padres, dentro de la historia de su vida, de forma espontánea, sin necesidad de preguntárselos. Tomé nota de algunos aspectos relevantes de la entrevista.

3.3.2. Procedimientos técnicos

Cada entrevista (E) filmada fue pasada al computador, guardada con copia y posteriormente transcrita en su totalidad incluyendo mis preguntas como entrevistadora (Er). Cada uno de los renglones del texto que quedaron en la transcripción al ser digitalizada fueron numerados para facilitar el análisis y a esa numeración se hará referencia cuando se mencionen (CD, Anexo 5). Los participantes recibieron un nombre ficticio, así como una letra que permitiera identificarlos conservando la confidencialidad: "A" LUCAS, "B" CARLOS, "C" JIMENA, "D" GABRIELA, "E" NATALIA, "F" DANIELA. Las transcripciones de las entrevistas fueron revisadas por una correctora de estilo de manera que no hubiera errores ortográficos. Tal como se presenta en la siguiente tabla, la duración de las entrevistas osciló entre 27' 38" y 1 hora 7' 50" Las transcripciones oscilaron entre 2998 y 7869 palabras y entre 250 y 665 líneas.

Tabla 9. Registro de datos numéricos de las entrevistas

PERSONA ENTREVISTADA	FECHA DE LA ENTREVISTA	DURACIÓN	NÚMERO DE PALABRAS	NÚMERO DE LÍNEAS
"A" LUCAS	20 de abril 2015	1h 07' 50"	7869	665
"B" CARLOS	2 de mayo 2015	31' 47"	4026	377
"C" JIMENA	3 de agosto 2015	35' 02"	5053	451
"D" GABRIELA	3 de agosto 2015	27' 38"	2998	250
"E" NATALIA	2 de mayo 2015	30' 35"	4390	406
"F" DANIELA	3 de agosto 2015	28' 09"	4144	340

Fuente: transcripción de las entrevistas (CD, Anexo 5). Elaboración propia.

3.3.3. Procedimientos metodológicos

Una vez realizadas las entrevistas -siguiendo las pautas y secuencias temáticas elaboradas sobre la estructura del guion-, filmadas y hechas las transcripciones de la manera arriba descrita, di inicio al proceso de análisis, valoración e interpretación de los

relatos para cuya mayor claridad fui diseñando cuadros, a más de las explicaciones en el texto.

Puesto que las entrevistas se desarrollaron a partir de la asignación de capítulos a los relatos de vida, busco responder, en primera instancia, cuáles son los temas centrales y secundarios alrededor de los que los participantes los organizan en sus respectivas historias, basándome en esas divisiones hechas por ellos mismos. Con el fin de dar respuesta a la primera pregunta y al primer objetivo de investigación. En el Cuadro 16 tomo como ejemplo los elegidos por "F" Daniela, para exponer cómo planteé esa información, que será la base para posteriores elaboraciones. Analicé los capítulos en que Daniela dividió su historia de vida, colocando mis comentarios en la columna de la derecha e incluyendo los números de las líneas en que aparecen en el texto del relato.

Al hacer el análisis de los capítulos de vida de Daniela se encuentra que el cambio es el tema central que da inicio y finalización a los capítulos de vida. Los temas secundarios se refieren al tipo de cambio como son: los cambios de etapas del ciclo vital (de pequeña) el ingreso a su vida escolar (entré al colegio), el cambio familiar que marcó un cambio en su vida (la separación parental), cambio personal que incluía nuevos aprendizajes y el desarrollo de nuevos proyectos (ingresar a ballet y gimnasia y la presencia de su mascota) que conllevan un sentirse más completa.

Una vez realizado el análisis de los capítulos de vida de cada una de los participantes y realizado un cuadro semejante para cada uno busqué los temas emergentes: el tema central y los temas secundarios convergentes entre los seis participantes elaborando el cuadro 21 y la tabla 15 que se presentan en el capítulo Resultados, con el fin dar respuesta a la primera pregunta.

Cuadro 16. Capítulos y comentarios al relato de “F” Daniela

LOS CAPÍTULO DE MI VIDA Y LA SEPARACIÓN DE MIS PADRES	
“F” DANIELA	COMENTARIOS DE LA INVESTIGADORA
<p>1. DE PEQUEÑA Y EN EL COLEGIO “Pues de pequeña, me acuerdo mucho de ser una niña que hacía muchas preguntas; y muy curiosa siempre. Entonces, pues al principio con mi hermana nos llevábamos muy bien, siempre nos hemos llevado bastante bien; ese sería como el primer capítulo de mi vida que fue como entrar al colegio”. F(16-20)</p> <p>2. CUANDO MIS PAPÁS SE SEPARARON “Después, pues cuando mis papás se separaron. Eso sería... algo que cambió mucho mi vida. Yo creo que se dividiría en otro capítulo más, porque ahí ya no estaba con mi papá que me ayudaba a hacer tareas, y al principio sí era difícil”. F(34-37)</p> <p>3. CUANDO EMPECÉ A HACER BALLET Y GIMNASIA Y CON MI PERRA LARA “Pero ya después, como el tercer capítulo de mi vida yo creo que sería cuando empecé a hacer ballet, gimnasia y con mi perra Lara; ya tenía muchas otras actividades que hacer, entonces ya me sentía mucho menos sola y ya me sentía mucho más completa, porque, en mi tiempo libre no estaba en mi casa sola, como esperando... sin hacer nada, sino estaba haciendo ballet, gimnasia -que me encanta-, o sacando a pasear a mi perra. Entonces yo creo que eso fue, pues, algo muy importante” ... F(47-53)</p>	<p>Daniela divide su historia de acuerdo a los cambios que ocurren en su vida; unos vienen desde el exterior y luego se vuelven internos mientras otros surgen desde el interior y van hacia el exterior.</p> <p>1. DE PEQUEÑA Y EN EL COLEGIO Su infancia e ingreso al colegio cubren el primer capítulo. En este capítulo sus recuerdos con respecto a una etapa del ciclo y vital y su ingreso a la vida escolar como determinantes del cambio. F(16-20)</p> <p>2. CUANDO MIS PAPÁS SE SEPARARON) La ocurrencia de un suceso familiar: la separación de sus papás, constituye el segundo capítulo, que marca un cambio muy importante porque significa la no presencia del padre en su vida cotidiana especialmente la pérdida de su apoyo con respecto a sus deberes escolares. Una transición familiar marca un cambio personal. F(34-37)</p> <p>3. CUANDO EMPECÉ A HACER BALLET Y GIMNASIA Y CON MI PERRA LARA El ingreso a ballet, gimnasia y la consecución de su mascota fueron ingredientes que se unieron para enmarcar un cambio personal, ecológico y relacional, los cuales inician el tercer capítulo y se convierten en una salida a la soledad que experimenta frente a la ruptura parental y al vacío que siente con respecto a la falta de su padre. Esta nueva etapa le trae una sensación de sentirse internamente más completa. Daniela señala los cambios internos que ocurren en su vida demarcados por estos cambios externos. F(47-53)</p>

Fuente: transcripción de la entrevista de “F” Daniela: los números entre paréntesis -(16-53) por ejemplo- son las líneas de la transcripción en que aparece el texto y al que se refiere el comentario y la F corresponde a la letra que identifica a la participante Daniela.

❖ **Categorías analíticas**

Para el análisis de los relatos y de acuerdo al marco conceptual, teniendo en cuenta que el proceso de adaptación se desarrolla a partir de la interacción de los factores de riesgo y protección definí previamente como categorías analíticas dos dimensiones: problemas y recursos utilizados para enfrentarlos y seis subdimensiones: problemas personales, familiares y ecológicos, recursos personales, familiares y ecológicos. Estas aparecen en el Cuadro 17 y ayudarán a responder a la tercera pregunta de investigación confrontadas con los resultados de las investigaciones.

Cuadro 17. Categorías analíticas. Dimensiones y subdimensiones

PROBLEMAS	RECURSOS
<p>Pr = Problemas: obstáculos o dificultades, de la vida que enfrenta el joven, ante los cuales aparecen diferentes grados de preocupación. Incluyen retos e inquietudes, así como todas las experiencias que el adolescente menciona como problemáticas, relacionadas con actitudes, intenciones, deseos, fantasías, impulsos, percepciones, sensaciones emocionales o preocupaciones que causan malestar (Stiles et ál., 1990). Pueden provenir de diferentes fuentes e incluyen varios componentes según los cuales se dividen así:</p> <p>PrP = Problemas personales: provienen de la persona, de la relación consigo misma, de su temperamento, madurez, adaptación, género, cognición social, edad y capacidad de afrontamiento. Revelan un estado de desprotección, falta de energía, una mirada descalificatoria, falta de reconocimiento y valoración hacia sí mismo y hacia las cualidades propias. Por ejemplo: "Después, una de mis amigas se mudó a Estados Unidos y a raíz de eso volví a estar un poco perdida" F(30-31)</p> <p>PrF = Problemas familiares: dificultades que surgen en la relación con la familia, por la carencia de nutrición relacional o por la interferencia del amor complejo; el joven puede no sentirse amado o reconocido, y sentirse triangulado en la relación con los diferentes subsistemas como el parental o el de la fratría. Se refiere también a las dificultades en la relación con cada uno de los miembros de la familia o a las dificultades que surgen por los cambios familiares. Por ejemplo: "él sabría que ya no era amiga mía (<i>mi papá</i>) si viviera conmigo, pero nunca se enteró" F(84-85)</p> <p>PrEc = Problemas ecológicos: dificultades que provienen de un contexto diferente al familiar. Pueden ser escolares: académicos como la pérdida de un año o el bajo rendimiento; sociales: dificultades en las relaciones con los compañeros; comunitarios: provienen de la comunidad, y económicos como los ingresos bajos. Por ejemplo: "me decían que era la ñoña del curso" F(20-21)</p>	<p>R = Recursos: medios o nutrientes que le sirven al adolescente como fuente de apoyo, valoración y reconocimiento, que le permiten lograr bienestar, protección, evolución, estabilidad, adaptación, le ayudan a prevenir la aparición de problemas y le pueden facilitar la solución de una o varias dificultades. Contienen elementos apreciativos, emanan de varias fuentes, tienen diferentes gradientes y le permiten al joven ampliar su visión del mundo. Aparecen grandes y pequeños recursos e incluyen diferentes componentes que de acuerdo con su procedencia y predominio se dividen así:</p> <p>RP = Recursos personales: emanan de la persona, de la relación consigo misma, de su temperamento, cualidades, madurez, género, cognición social, edad, aspiraciones y estrategias de afrontamiento. Incluyen uno o más recursos, pero en la mayoría de los casos alguno predomina y de acuerdo a él se clasifican. Por ejemplo: "me acuerdo mucho de ser una niña que hacía muchas preguntas; muy curiosa" F(16-17)</p> <p>RF = Recursos familiares: nutrientes relacionales que, de acuerdo con Linares (2012), provienen del amor complejo, de ser y de sentirse complejamente amado por su familia, ya sea por todo el sistema familiar o por los diferentes subsistemas o integrantes. Se refiere también a la calidad de los vínculos con cada uno de los miembros de la familia. Por ejemplo: "pues al principio con mi hermana nos llevábamos muy bien" F(17-18)</p> <p>REc = Recursos ecológicos: medios o nutrientes que sirven de apoyo al adolescente en el proceso de adaptación. Proviene de contextos diferentes al familiar los cuales pueden ser escolares: académicos o sociales; comunitarios y económicos. Por ejemplo: "empecé a hacer ballet, gimnasia y con mi perra Lara" F(48)</p>

Elaboración propia a partir del marco conceptual.

❖ Vivencias ubicadas en el tiempo

La separación es la ruptura del vínculo matrimonial que incluye la partida de uno de los cónyuges del núcleo familiar y la división en dos núcleos familiares. Es el cambio familiar que ocurre en este grupo de familias como primer paso antes del divorcio y que he tomado como punto de partida en este trabajo. Las vivencias de la historia de vida del joven, los capítulos a que las asigna y los aportes derivados de esta experiencia se ubican durante el proceso de análisis e interpretación en alguno de los siguientes tres periodos:

antes (AS), durante (DS) o después (PS) de la separación parental, como se ve en el Tabla 10, y combinados con las categorías analíticas, pueden esquematizarse como se observa en el Tabla 11.

Tabla 10. Segmentación de la historia de vida en periodos de tiempo

PERIODOS EN LA HISTORIA DE VIDA	DEFINICIÓN
Antes de la separación (AS)	Periodo previo a la partida de uno de los cónyuges. Incluye lo que pasa en la historia de vida del joven antes y durante la preseparación como las vivencias en las que el joven recibe información de que los padres tienen problemas conyugales y de que eventualmente podrían separarse. Se inicia desde el nacimiento hasta el momento en que el niño/preadolescente se entera que sus padres se van a separar.
Durante la separación (DS)	Periodo del proceso de cambio de la familia y reubicación de los dos núcleos familiares. Comienza en el momento en que los hijos se enteran ya sea, a manera de conversación o a nivel de su actuar, que ya no van a vivir juntos lo que conlleva la definición de la nueva familia con la partida del padre de la casa, los nuevos arreglos con respecto a la vida de los hijos y las vivencias concomitantes de los participantes. (En este estudio son los padres los que parten de casa)
Después de la separación (PS)	Este periodo de postseparación se inicia cuando ya el cambio familiar se ha consolidado, la pareja se define como separada, se encuentra dividida en dos núcleos familiares y experimenta un cúmulo de nuevas experiencias. En este estudio la pareja se divorcia en esta etapa. Algunas padres y madres conforman nuevas parejas y familias (CD Anexo. 4).

Tabla de elaboración propia.

Tabla 11. Conjunto de categorías analíticas en los periodos de la separación

	Antes de la separación	Durante la separación	Después de la separación
Problemas/Recursos	Personales Familiares Ecológicos	Personales Familiares Ecológicos	Personales Familiares Ecológicos

Tabla de elaboración propia.

- **Unidades temáticas y criterios de valoración de la experiencia**

De acuerdo al modelo teórico adaptación: factores de riesgo/protección, para hacer el análisis e interpretación de los contenidos de las historias de vida que se ubicarán a las dimensiones y las subdimensiones tuvo en cuenta el concepto de unidad temática entendido como el conjunto de vivencias alrededor de uno o varios eventos relacionados con contenidos semejantes que se agrupan a criterio del investigador dándoles un nombre con el que aparecerán cuando haga referencia a ellas dentro del análisis. Además, las siguientes definiciones de los criterios valorativos, de acuerdo con las perspectivas teóricas soporte de este estudio, completan los elementos necesarios para seguir el curso analítico en el PAFI.

- a. **Características personales**

- **Emociones:** estados afectivos, actuales o potenciales, que conciernen a un objeto emocional específico (Frijda et ál., 1991, citado por Rosas, 2011), impregnan o colorean la vida, son el barómetro que indica si se está o no logrando una meta o interés y si se está o no cubriendo una necesidad, personal, familiar, social o académica. Las emociones son el cimiento del temperamento. Clasifico las emociones en dos: positivas y negativas.
- **Emociones negativas:** estados afectivos displacenteros, difíciles de manejar; producen infravaloración de sí mismo, se relacionan con un cambio personal o familiar sentido como desfavorable, con el maltrato infringido por alguien, con eventos que suceden, vividos como pérdidas y los adversos significados que se les otorga, con sus antecedentes y sus consecuencias. Entre las emociones negativas están: **tristeza/aflicción/dolor:** sensación de pérdida se asocia con la muerte de alguien, con la pérdida de algo irreparable, con la pérdida o la posible pérdida de un vínculo, con el hecho de no sentirse reconocido y/o valorado. **Culpa:** creencia de ser responsable de algo, sensación de que se hubiera podido pensar o actuar de forma diferente (Consedine y Moskowitz, 2007, citados por Cichy, et ál., 2013). **Soledad:** sensación de desconexión emocional de las personas significativas, de que los otros no se preocupan por nosotros, con presencia o ausencia física (Wynch, 2014). **Miedo/temor:** experiencia desagradable, respuesta emocional al posible peligro, por la percepción anticipada de un evento que puede

dañar la supervivencia física, emocional y familiar es una emoción orientada a la sobrevivencia. Que puede promover una respuesta de escape.

Agresividad/rabia: emoción poderosa de raíces biológicas que tiene profundo impacto en la autorganización y en las relaciones sociales; lleva a la defensa ante la sensación de ataque o a la protección ante intrusiones; involucra cambios físicos de tensión, cuya fuerza tiene diferentes gradientes, yendo desde irritación, molestia y rabia hasta ira. **Molestia:** estado de irritación que puede ser causado por un agente externo o por alguna frustración **Celos:** temor a la pérdida del amor del otro, al lugar que se ocupa en la relación con los otros, o del objeto de amor. **Timidez:** estado de ánimo que acompaña a las relaciones sociales y que incluye temor a las relaciones sociales. **Desesperación:** entendida como la pérdida de esperanza.

- **Emociones positivas:** estados afectivos placenteros, se relacionan con la seguridad emocional, señalan que se está consiguiendo una meta o interés o satisfaciendo una necesidad, recibiendo algo positivo, ocurriendo un cambio a favor en la vida personal o familiar. Entre las emociones positivas que se tendrán en cuenta en este estudio, de acuerdo con la clasificación y algunas definiciones hechas por Greenberg y Paivio (2000), están: amor/afecto/cuidado, interés/entusiasmo, felicidad/alegría, orgullo y calma. **Amor/afecto/cuidado:** se enmarca en el concepto de nutrición relacional: sentirse complejamente amado; implica conexión con los otros, es fundamental para el crecimiento y desarrollo, es una emoción que envuelve otras emociones, es el goce con la presencia del otro; en la relación paternal es la aceptación incondicional del hijo de manera que él se siente reconocido, valorado, cuidado y estimulado en las diferentes áreas de su desarrollo. **Interés/entusiasmo:** experiencia positiva motivadora de muchas acciones y guías de la atención y la percepción. Están vinculados con las conductas exploratorias que mueven a las personas a crecer y desarrollarse. Implican sumergirse en algo. **Felicidad/alegría:** en sentido amplio, sentirse bien consigo mismo y con el mundo. La alegría se relaciona con el reír y sonreír. **Gusto:** sensación placentera de satisfacción **Orgullo:** sentirse satisfecho con uno mismo o y con un logro. **Calma:** sensación de relajación y tranquilidad.

- **Seguridad emocional:** se encuentra vinculada con el autoconcepto (conocimiento de sí mismo), con la autoestima (componente valorativo de sí mismo), con la seguridad de los vínculos con las personas significativas, como la sensación de asequibilidad y disponibilidad de padres y personas importantes como los pares. La capacidad de iniciar y mantener vínculos. Son las palabras positivas que nos dirigimos a nosotros mismos.
- **Inseguridad emocional:** pobre concepto y valoración de sí mismo que conlleva sentimientos de vulnerabilidad y dependencia de la valoración externa, ocasiona retraimiento, dificultad en la relación con los demás, timidez, temor para relacionarse y por perder el amor y la valoración del otro. Son las palabras negativas que nos dirigimos a nosotros mismos.

b. Procesos y relaciones familiares

- **Percepción de una buena relación coparental y postconyugal:** los hijos observan que sus padres se llevan bien como pareja de padres, pueden resolver problemas y diferencias comunicándose adecuadamente entre sí y solucionando los conflictos referentes a su educación.
- **Percepción del conflicto marital:** es la mirada que tienen los hijos sobre las dificultades de relación de los padres, algunos se sienten observadores del conflicto otros se encuentran inmersos dentro él y otros no lo perciben. Ven que sus padres, ante las diferencias y los problemas, pelean, se distancian y los colocan a ellos en medio, triangulándolos en la relación estableciendo alianzas con uno en contra del otro, criticando al otro y obstaculizando su crianza autorizada, así como su propio proceso de relación con los demás.
- **Buenas relaciones familiares:** vínculos serenos, amorosos y reconocedores que brindan apoyo, contención y tranquilidad entre los miembros de la familia nuclear (padres o hermanos) o con integrantes de la familia extendida (abuelos, tíos, primos).
- **Dificultad en las relaciones familiares:** distanciamiento y conflictividad en los nexos con los miembros de la familia nuclear (padres o hermanos) o con integrantes de la familia extendida (abuelos, tíos, primos), en ellas hay poco

reconocimiento del otro. Dentro de las dificultades en las relaciones se encuentra la parentalización que es el que los hijos ocupen el rol parental o la triangulación la cual ya se mencionó.

- **Manejo de la separación: comunicación de la ruptura:** es la primera cuestión que tiene que afrontar una pareja que se va a separar. Los hijos necesitan que los padres les hablen de la separación para entender lo que está ocurriendo en su familia. **Marcha de la casa de uno de los padres:** la forma como se va a llevar a cabo la salida del progenitor que se ausenta de casa es un segundo aspecto importante. La marcha abrupta de uno de los progenitores o de parte de la familia, sin pensar en el hijo y siguiendo los estados emocionales de los padres, supone un estresor añadido (Kelly, 2003). En cambio, una buena relación continuada con ambos padres, que comunica a los hijos de forma amorosa y los prepara para la partida de uno de los dos padres facilitando las preguntas combinada con una práctica autorizada de crianza es un factor protector.
- **Duelo por la separación:** es semejante al descrito por Kubler-Ross respecto a la muerte (1969). Los integrantes de la familia transitan por el camino de la negación, la ira, la negociación, la depresión y por último la aceptación de la separación/divorcio. El duelo tiene implicaciones biológicas (duele el cuerpo), psicológicas (se siente dolor psíquico), familiares (nos afecta el dolor de las personas que amamos) y espirituales (nos duele, como se suele decir, el alma), de acuerdo con Acinas 2012, citada por Garcíandía, 2014).

c. Contextos y procesos ecológicos

- **Buenas relaciones sociales:** capacidad de establecer vínculos interpersonales cercanos, de manera que se pueden expresar sentimientos y ser parte del grupo. Habilidad para relacionarse bien con profesores y compañeros. Sentirse en un mundo escolar que brinda apoyo es un factor protector.
- **Dificultad en las relaciones sociales:** problemas para vincularse con los miembros de su grupo, dificultades para comunicarse, para expresar sentimientos y generar pertenencia; tendencia al aislamiento, timidez y desconfianza.

- **Buen desempeño académico:** interés por estudiar y aprender que se traduce en resultados positivos respecto a los objetivos y metas de estudio.
 - **Bajo desempeño académico:** dificultades de diferente índole que impiden el logro de los objetivos y las exigencias del curso en una o varias áreas por períodos largos o cortos de tiempo.
- ***Aplicación del PAFI (Protocolo de análisis fenomenológico interpretativo)***

Con las anteriores precisiones de conceptos y definiciones en mente, resultará más claro entender la aplicación del PAFI. Seguí el protocolo, paso a paso, de acuerdo con Smith y Osborn (2007), introduciendo algunas modificaciones que ayudarán en el proceso de la investigación como podrá verse más adelante.

a. Familiarización con los relatos

En la primera etapa observé las filmaciones de cada una de las entrevistas y leí varias veces las transcripciones completas de las mismas, manteniendo una atención flotante, prestando atención a los detalles para comprender lo más significativo de sus contenidos, a primera vista, y buscando su sentido holístico. Cada lectura potenció nuevas visiones de los relatos, así como de la forma en que cada participante fue o ha ido integrando a su historia de vida la experiencia de separación de sus padres. Busqué dar respuesta a cada una de las preguntas de investigación y a sus objetivos. Aquí presento a manera de ejemplo, el proceso que se siguió para dar respuesta a la tercera pregunta de investigación: ¿Cuáles son los recursos utilizados para solucionar los problemas surgidos antes, durante y después de la separación que aparecen en las historias de vida de los participantes? Tercer objetivo específico: valorar a través del análisis de los relatos de las historias de vida los recursos utilizados frente a los problemas enfrentados en cada uno de los períodos del proceso de divorcio (antes, durante y después). Utilizo como ejemplo el análisis del relato de la participante “F” Daniela en el periodo antes de la separación.

b. Segmentación de la transcripción de cada relato

Con miras a iniciar la organización del proceso de segmentación y posteriormente el de buscar los temas emergentes en la transcripción de los relatos, construí la Tabla 12, titulada: Búsqueda de los temas emergentes, que servirá de brújula y facilitará el

desarrollo del análisis del texto. En la primera fila de esta tabla se encontrará la identificación del participante, así como el periodo de la historia de vida que se está analizando. En la segunda fila aparecen los títulos de las cuatro columnas: **UNIDADES TEMÁTICAS POR TÍTULOS**, la primera, contendrá los apartes de la entrevista que seleccioné, tomadas textualmente de la transcripción; **PROBLEMAS RECURSOS**, la segunda y tercera, encabezan las dos dimensiones y sus subdimensiones con sus respectivos códigos: **PROBLEMAS PERSONALES PrP**, **PROBLEMAS FAMILIARES PrF**, **PROBLEMAS ECOLÓGICOS PrEc** Y **RECURSOS PERSONALES RP**, **RECURSOS FAMILIARES RF**, **RECURSOS ECOLÓGICOS REc** en las que iré ubicando los segmentos de las unidades temáticas, según correspondan; en la cuarta, aparecerán mis **PRIMEROS COMENTARIOS POR UNIDADES TEMÁTICAS**.

Con esta base esquemática di comienzo a la segunda etapa tomando de cada texto general las líneas que clasifiqué como unidades temáticas extractadas de forma literal y colocadas entre comillas. Ubiqué cada una de estas unidades en el tiempo con relación a los tres periodos de la separación: antes (AS), durante (DS) y después (PS). Realicé este mismo proceso con la totalidad del relato de cada participante.

Para ejemplificar el proceso seguido tomo el material de la participante **F**, Daniela. Las unidades temáticas elegidas, del periodo correspondiente a la etapa **AS** (antes de la separación) y referentes a un mismo tipo de vivencia, recibió un título que abarca su contenido, utilizando el lenguaje de la adolescente: ***De pequeña, En el colegio, La separación yo esperaba que pasara*** seguido por el texto correspondiente tomado de la transcripción de la entrevista entre comillas. Al final de cada una de estas unidades temáticas va, entre paréntesis, la numeración correspondiente a las líneas de la transcripción en donde aparecen: **F(16-19)**, **F(20-33)** y **F(87-88)**, respectivamente.

Del análisis de las unidades temáticas surgió el material que registré según perteneciera a las dimensiones **PROBLEMAS PR** o **RECURSOS R** en sus respectivas subdimensiones: **PROBLEMAS PERSONALES PrP**, **FAMILIARES PrF** o **ECOLÓGICOS PrEc**, y **RECURSOS PERSONALES RP**, **FAMILIARES RF** o **ECOLÓGICOS REc**, categorías en las que ubico la información. Por ejemplo: “hacía muchas preguntas” y “muy curiosa” va en la columna: **RECURSOS PERSONALES** con su respectiva numeración: **F(16-17)**.

Tabla 12. Búsqueda de los temas emergentes

ENTREVISTA "F" DANIELA ANTES DE LA SEPARACIÓN							
UNIDADES TEMÁTICAS POR TÍTULOS	PROBLEMAS			RECURSOS			PRIMEROS COMENTARIOS POR UNIDADE TEMÁTICAS
	PERSONALES PrP	FAMILIARES PrF	ECOLÓGICOS PrEc	PERSONALES RP	FAMILIARES RF	ECOLÓGICOS REc	
<p>De pequeña [...] "Pues de pequeña, me acuerdo mucho de ser una niña que hacía muchas preguntas; y muy curiosa siempre. Entonces, pues al principio con mi hermana nos llevábamos muy bien, siempre nos hemos llevado bastante bien" F(16--19)</p>				<p>Temperamento investigativo F(16-17) "hacia muchas preguntas" "muy curiosa"</p>	<p>Buena relación con la hermana menor F(17-18) "con mi hermana nos llevábamos muy bien"</p>		<p>De pequeña: el relato de la historia de su vida se inicia en el primer capítulo donde incluye cuando era pequeña antes de la separación (AS) y resalta dos recursos personales relacionados con un temperamento investigativo: el hacer muchas preguntas, el ser curiosa, y un recurso familiar: la buena relación con su hermana menor. En esta unidad priman los recursos y no aparece ningún problema. Estos recursos investigativos y la buena relación con su hermana le ayudan a mantener la tranquilidad.</p>
<p>En el colegio [...] "Al principio en el colegio tenía como... pues problemas: me decían que era la niña floja del curso, y al principio eso me molestaba, no me gustaba, pero después fui viendo que me gustaba ser una niña que estudiaba, una niña a la que le iba bien, que era algo que me identificaba. Yo prefería, en vez de Disney Channel, prefería estar viendo History Channel o National Geographic, ver documentales. Entonces, en eso tuve problemas, haciendo amigos muy chiquita, porque la gente no siempre entendía pues que yo no, no veía los mismos programas que ellos, entonces ya la conversación no era de televisión, ni nada de eso. Pero después fui encontrando amigos que se parecían a mí, que les gustaba leer y eso. Después, una de mis amigas se mudó a Estados Unidos y a raíz de eso volví a estar un poco perdida, pero luego encontré amigos que sigo teniendo hasta ahora, que me entienden porque son parecidos a mí y no critican esas cosas" F(20-33)</p>	<p>Molestia y disgusto F (21-22) "y al principio eso me molestaba" "no me gustaba" Sensación de sentirse perdida F (30-31) "y a raíz de eso volví a estar un poco perdida"</p>		<p>Apodo de sus compañeros Problemas para encajar con grupo de pares dentro del colegio F((20-21) "Al principio en el colegio tenía como... pues problemas: me decían que era la niña floja del curso" Dificultad para tener amigos en su grupo de pares por estilo investigativo y estudioso f(25-26) "Entonces, en eso tuve problemas, haciendo amigos, muy chiquita" "porque la gente no siempre entendía" Problemas sociales por sus</p>	<p>Capacidad para autoobservarse Recuperación de autoestima Aceptación y valoración positiva de sí misma Reafirmación Aceptación de su ser estudiosa como característica de identidad que le gusta Mantenimiento de metas de logro (22-23) Interés por programas en que aprende (24-25) "pero después fui viendo que me gustaba ser una niña que estudiaba" "a la que le iba bien" "que era algo que me identificaba"</p>		<p>Importancia de la relación con los otros Seguridad con grupos de personas con preferencias semejantes a las suyas Búsqueda de nuevos amigos F(28- 29, 31-33) "que les gustaba leer" "fui encontrando amigos" "se parecían a mí" "les gustaba leer" "pero luego encontré amigos" "sigo teniendo hasta ahora" "no critican esas cosas" Inseguridad emocional Temia ir a las fiestas "Y por ejemplo, más chiquita, tenía muchos problemas porque no me gustaba ir casi a las fiestas de los niños de mi curso porque pensaba que</p>	<p>En el colegio: en esta segunda etapa del primer capítulo de la historia de vida de Daniela comienzan a aparecer dificultades. Un primer problema es ecológico: "me molestaban". Y la primera característica que ella relata: su gusto por programas documentales de historia que no encajan dentro de su grupo, experiencia dura que enfrenta con sus recursos personales: recupera su autoestima "pero después fui viendo que me gustaba ser una niña que estudiaba"; aparece un segundo recurso: "a la que le iba bien", y del que se siente orgullosa. Un tercer recurso es su autoconocimiento: "que era algo que me identificaba"; ratifica su deseo por lograr un buen rendimiento y acepta el ser estudiosa como característica de su identidad. Se inicia un patrón: cuando aparece un problema surge un recurso. Se evidencia una segunda dificultad ecológica: su problema para hacer amigos el cual afronta con nuevos recursos ecológicos: encontrando amigos parecidos a ella, a los que les gusta leer, lo que le permite también confirmar su gusto por estudiar. Aparece un tercer problema: la amiga que encuentra se muda de ciudad, se siente perdida; aparece un problema personal de tipo emocional frente a la pérdida de los vínculos con una amiga especial y ella encuentra nuevos recursos</p>

			<p>gustos intelectuales F (27-28) <i>"pues que yo no, no veía los mismos programas que ellos"</i> <i>"entonces ya la conversación no era de televisión, ni nada de eso"</i> Amiga se mudó de país F((30-31) <i>"Después, una de mis amigas se mudó a Estados Unidos"</i></p>	<p><i>"Yo prefería, en vez de Disney Channel, prefería estar viendo History Channel o National Geographic, ver documentales"</i></p>		<p>cuando yo fuera se iban a burlar de mí, me iban a molestar, en vez de lo que hacían normalmente que era estar entre todos, entre amigos, y comer. F(181-185)"</p>	<p>personales: encuentra amigos que sigue teniendo hasta ahora, que la aceptan como es. En este episodio se encuentra un balance entre problemas y recursos.</p>
<p>La separación yo esperaba que pasara</p> <p>[...] <i>"Pues, yo ya esperaba que pasara porque me acuerdo que mis papás peleaban un poco y sabía que algo no estaba bien"</i> F(87--88)</p>		<p>Percepción de la posible separación de los papás F(87-88) <i>"Pues, yo ya esperaba que pasara porque me acuerdo que mis papás peleaban un poco y sabía que algo no estaba bien"</i></p>				<p>La separación yo esperaba que pasara</p> <p>Daniela comienza a percibir la posible separación de sus padres porque siente que hay algo que no anda bien puesto que pelean con frecuencia.</p>	

Fuente: fragmento de la narrativa de antes de la separación de F Daniela. (CD, Anexo 5).Elaboración propia.

❖ ***Búsqueda de los temas emergentes y codificación***

Los temas emergentes también se pueden observar en la Tabla 12. Son el resultado de una búsqueda que constituye la tercera etapa y tiene dos fases: de la lectura del material ya distribuido dentro de las categorías y asignado a las subdimensiones pasé a la primera fase de esta tercera etapa, la descriptiva, en la que hago mis **PRIMEROS COMENTARIOS POR UNIDADES TEMÁTICAS** con respecto a dicho material y los dispongo en la cuarta columna. Luego avanzo a un nivel superior de análisis con el que comienzo la segunda fase, la interpretativa: a partir del relato de los adolescentes, del marco conceptual y de mi experiencia, identifico y confiero un título a cada uno de los temas emergentes que me han sugerido las frases clasificadas en las subdimensiones y lo ubico como encabezamiento de la o las frases que lo han suscitado. En el cuadro figuran en azul, por ejemplo: **Temperamento investigativo**, seguido del número de las líneas en que dichas frases están dentro de la transcripción del relato, en color rojo: **F (16-17)**. El de este ejemplo pertenece a la participante F, es un recurso personal y se encuentra en las líneas 16-17 de la transcripción de la entrevista de F.

❖ ***Búsqueda de los temas superiores***

En la primera fase de esta cuarta etapa, de acuerdo con el protocolo de análisis PAFI, los temas emergentes identificados anteriormente se reagrupan como problemas y recursos según las categorías existentes. Procedí entonces a elaborar el Cuadro 18, que aparece en la siguiente página, en el que siguen apareciendo, en azul, los temas emergentes pero reagrupados e identificados con un nombre escrito en mayúscula fija, en NEGRO RESALTADO sobre los emergentes: los temas superiores. A continuación, el Cuadro 18 muestra el proceso de análisis de la entrevista “F” Daniela antes de la separación. Al lado de los temas emergentes sigue apareciendo en rojo la numeración de las líneas que he venido utilizando, con la letra F que representa a la participante.

Cuadro 18. Reagrupación de temas emergentes con identificación de temas superiores

TEMAS EMERGENTES REAGRUPADOS E IDENTIFICACIÓN DE TEMAS SUPERIORES DE LA ENTREVISTA "F" DANIELA ANTES DE LA SEPARACIÓN	
PROBLEMAS	RECURSOS
No aparecen problemas	TEMPERAMENTO INVESTIGATIVO Temperamento investigativo F(16-17)
En el colegio ROTULACIÓN DE SUS COMPAÑEROS DE CURSO Apodo de sus compañeros F(20-21)	APOYO EN EL VÍNCULO POSITIVO CON LA HERMANA MENOR Buena relación con su hermana menor F(17-18)
EMOCIONES NEGATIVAS Molestia y disgusto F (21-22)	En el colegio SEGURIDAD EMOCIONAL-REAFIRMACIÓN Aceptación y valoración positiva de sí misma Recuperación de autoestima. Reafirmación F(22-23)
DIFICULTAD PARA HACER AMIGOS Problemas para encajar con grupo de pares dentro del colegio F(20-21) Dificultad para tener amigos en su grupo de pares por estilo investigativo y estudioso F(25-26) Problemas sociales por sus gustos intelectuales F(27-28)	SEGURIDAD EMOCIONAL RECONOCIMIENTO Y CULTIVO DE SUS CUALIDADES Aceptación de su ser estudiosa como característica de identidad que le gusta F (22-23) Interés por programas en que aprende F (24-25)
INSEGURIDAD EMOCIONAL Sensación de sentirse perdida Amiga se mudó de país F(30-31) Temor de ir a fiestas porque se burlaban F(181-185)	REAFIRMACIÓN DE SUS PROPÓSITOS ACADÉMICOS Mantenimiento de metas de logro F (22-25)
PERCIBE LOS CONFLICTOS CONYUGALES Percepción de la posible separación de los papás F(87-88)	EMOCIONES POSITIVAS Interés, cuidado, curiosidad F(16-17) Gusto por ser una niña que estudiada F(22-23)
	BÚSQUEDA Y CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES CON PERSONAS PARECIDAS A ELLA EN GUSTOS Seguridad con grupos de personas con preferencias semejantes a las suyas F(28-29)
	VALORACIÓN DE LAS PERSONAS Y BÚSQUEDA DE NUEVAS RELACIONES Importancia de la relación con los otros F(31-33) Búsqueda de nuevos amigos F(28-29)
	CONCIENCIA DE SÍ MISMA Capacidad para autoobservarse F(29)

Fuente: Tabla 12. Búsqueda de los temas emergentes. Elaboración propia.

En la segunda fase de esta cuarta etapa de análisis se hace la identificación de conexiones de temas superiores teniendo en cuenta los criterios de valoración de la experiencia y empieza el proceso de responder a la tercera pregunta de investigación relacionada con la participante F: ¿En los relatos de las historias de vida cuáles son los recursos utilizados para solucionar los problemas surgidos antes, durante y después de la

separación que aparecen en las historias de vida de los participantes?, de la que se deriva: ¿cuáles son los recursos personales, familiares y ecológicos utilizados para solucionar los problemas personales, familiares y ecológicos surgidos en el período anterior a la separación?

El Cuadro 19 es de ayuda para dilucidarlo y da por resultado, además, un perfil de la participante. En él identifiqué los temas emergentes y temas superiores que los acompañan, correspondientes a las dimensiones: problemas personales, familiares y ecológicos y a sus respectivos recursos colocados en columnas confrontadas para facilitar la comprensión del lector. Aparece la misma información del cuadro anterior, pero ya habiendo reagrupado problemas y recursos en un nuevo orden de ideas para que así se puedan visualizar de manera más evidente las respuestas a las preguntas planteadas.

Cuadro 19. Perfil individual de “F” Daniela por problemas y recursos personales, familiares y ecológicos en el periodo antes de la separación

PROBLEMAS PERSONALES	RECURSOS PERSONALES
<p>EMOCIONES NEGATIVAS Molestia, dolor F (30-31; 21-22)</p> <p>INSEGURIDAD EMOCIONAL Sensación de sentirse perdida F (30-31) Amiga se mudó de país F(30-31) Temor de ir a fiestas porque se burlaban F(181-185)</p>	<p>TEMPERAMENTO INVESTIGATIVO Temperamento investigativo F(16-17)</p> <p>SEGURIDAD EMOCIONAL- REAFIRMACIÓN Recuperación de autoestima. Aceptación y valoración positiva de sí misma. Reafirmación. Aceptación de su ser estudiosa F (22-23)</p> <p>CONCIENCIA DE SÍ MISMA Capacidad de autoobservación F (22-25)</p> <p>SEGURIDAD EMOCIONAL RECONOCIMIENTO Y CULTIVO DE SUS CUALIDADES Interés por los programas en que aprende F (24-25)</p> <p>REAFFIRMACIÓN DE SUS PROPÓSITOS ACADÉMICOS Mantenimiento de metas de logro F (22-25)</p>
PROBLEMAS FAMILIARES	RECURSOS FAMILIARES
<p>PERCEPCIÓN DE LOS CONFLICTOS CONYUGALES Percepción de la posible separación de los papás F (87-88)</p>	<p>APOYO EN EL VÍNCULO POSITIVO CON SU HERMANA Buena relación con su hermana menor F(17-18)</p>
PROBLEMAS ECOLÓGICOS	RECURSOS ECOLÓGICOS
<p>PROBLEMAS DE RELACIONES INTERPERSONALES CON EL GRUPO DE PARES Apodo de sus compañeros F (20-21) Dificultad para tener amigos en su grupo de pares por estilo investigativo y estudioso F (25-28) Problemas sociales por sus gustos intelectuales F(25-28)</p> <p>PÉRDIDA DE LA CERCANÍA CON UNA PERSONA CON QUIEN TENÍA UN VÍNCULO IMPORTANTE Amiga se mudó de país F(30-31)</p>	<p>RECONOCIMIENTO DE LA IMPORTANCIA DEL OTRO BÚSQUEDA Y CONSTRUCCIÓN DE RELACIONES CON PERSONAS PARECIDAS A ELLA EN GUSTOS Seguridad con grupos de personas con preferencias semejantes a las suyas F(29, 31-32)</p> <p>VALORACIÓN DE LAS PERSONAS Y BÚSQUEDA DE NUEVAS RELACIONES Importancia de la relación con los otros F (29, 31) Búsqueda de nuevos amigos F(29, 31)</p>

Fuente: Cuadro 18. Elaboración propia.

❖ ***Análisis de relatos de los otros participantes***

Apliqué las cuatro etapas del PAFI a todos los miembros de la muestra. Elaboraré tablas y cuadros como los realizados con los datos de la participante “F” Daniela, arriba descritos, que se pueden encontrar en el CD, Anexo 6. Hice este análisis prestando atención a los detalles y teniendo en cuenta las características de cada uno; respetando sus diferencias y similitudes; observando cuidadosamente los temas emergentes, semejantes o no con los de los demás participantes; siendo consciente de los patrones manifestados en cada uno de ellos para concluir con sus respectivos perfiles.

❖ ***Construcción de la tabla final***

Una vez hecho el análisis de las entrevistas a los seis participantes y construidas las respectivas tablas (CD, Anexo 6) que sirven de hoja de ruta para mostrar los problemas y recursos de cada uno en los periodos, antes, durante y después de la separación, y los temas emergentes y los superiores, llegué a los perfiles individuales. Al integrarlos en una tabla final, pueden verse los problemas enfrentados y los recursos utilizados en cada uno de los períodos del cambio familiar que ha vivido este grupo de jóvenes y en los cuales se ha dividido la historia para el análisis. El perfil compartido de los problemas y recursos lo presentaré en el siguiente capítulo. Sobre esta base inicio el nuevo proceso de análisis que desarrollaré en los dos últimos capítulos: 4. Resultados y 5. Discusión y conclusiones.

3.4. Bondad y utilidad del estudio

3.4.1. Criterios de evaluación de calidad

La calidad del estudio es un tema importante en la investigación cualitativa, como en todo trabajo investigativo. A ella han hecho su aporte varios metodólogos postmodernos, elaborando guías de evaluación que los investigadores deben tener en cuenta en el transcurso de sus trabajos. Dentro de estos trabajos se reconocen los realizados por Guba y Lincoln (1981) y Lincoln y Guba (1985), los cuales, de acuerdo con Torres Bezerril (2015), se han convertido en referentes importantes para los estudios interpretativos. Estos autores proponen un enfoque hermenéutico y constructivista, parten de la idea de que la realidad es construida por las diferentes personas y recomiendan que para que una investigación cualitativa satisfaga los criterios de calidad cumpla con cuatro

criterios: credibilidad, transferibilidad, confiabilidad y confirmabilidad, los cuales reemplazan a los que rigen la evaluación en el modelo tradicional de investigación como se evidencia en la tabla siguiente.

Tabla 13. Criterios de evaluación del modelo tradicional y del de Lincoln y Guba

MODELO CONVENCIONAL	MODELO DE GUBA Y LINCOLN	VERIFICACIÓN EN EL PROCESO, RESULTADOS Y CONCLUSIONES
Validez interna	Credibilidad	Verdad
Generalización o validez externa	Transferibilidad	Aplicabilidad
Objetividad	Confirmabilidad	Neutralidad
Fiabilidad	Confiabilidad	Consistencia

Fuente: Guba y Lincoln (1985). Traducido y adaptado por la investigadora.

Con miras a mantener la rigurosidad del estudio científico cualitativo, cada investigador define los criterios de evaluación de la calidad de su estudio que sean coherentes con los fundamentos teóricos y epistemológicos, con los objetivos y el método de su investigación. En este estudio cualitativo interpretativo, con el fin de mantener su calidad, he tenido en cuenta los criterios y herramientas definidos por Lincoln y Guba (1985) y los principios establecidos posteriormente por Yardley (2000), autores que han trabajado dentro de la misma línea y que proponen enfoques útiles en la evaluación del método IPA.

Tabla 14. Criterios y herramientas para tener en cuenta en la investigación cualitativa

CRITERIOS	HERRAMIENTAS
A. Credibilidad: la confianza en la “verdad” de los hallazgos, resultados y conclusiones.	<p>1. Conocimiento a fondo, por parte del investigador, del tema, la cultura, el contexto social y el fenómeno. Implica compromiso con los participantes, mantenimiento de una actitud empática con los entrevistados y observación detallada de todos los aspectos del contexto.</p> <p>2. Triangulación: utilización de múltiples recursos y miradas como estrategia para la buena comprensión de un fenómeno, la elucidación de aspectos complementarios y el ofrecimiento de nuevas perspectivas. De acuerdo con Denzin (1970) es la combinación de diversas fuentes en el análisis de un fenómeno. Existen diferentes tipos de triangulación, según se emplee para triangular el método, los datos, o el análisis, en las que se utilizan variadas perspectivas para revisar el instrumento o el análisis e interpretación de los datos.</p>
B. Transferibilidad: posibilidad de que otros investigadores utilicen los resultados del estudio en otras poblaciones y en contextos diferentes o similares.	Descripción completa y detallada de todo el proceso investigativo.
C. Confirmabilidad: neutralidad que debe mantener el investigador durante todo el proceso de manera que los resultados respondan fielmente a la realidad de los participantes.	Reflexividad constante y sistemática, por parte del investigador, del proceso de construcción del conocimiento en cada etapa del estudio; conciencia de su preparación, experiencia, sentimientos, creencias y actitudes, de la influencia que esto tiene sobre los participantes y del impacto que el proceso tiene sobre él mismo.
D. Confiabilidad: consistencia del estudio de manera que pueda ser repetido por otros investigadores.	Auditoría externa: revisión por parte de otros investigadores.

Fuente: Guba y Lincoln (1981) Traducción y adaptación de la investigadora.

Yardley (2000) propone cuatro principios de evaluación de la calidad de la investigación aplicables a los trabajos que utilizan el método fenomenológico interpretativo IPA que consigno a continuación:

Cuadro 20. Principios de Yardley para la evaluación de la calidad de la investigación

<p>1.Sensibilidad del investigador con los participantes, con el contexto familiar, social y cultural de tal manera que este sea apreciado y comprendido. Se sugiere evaluar si la relación investigadora/participantes ha sido suficientemente prolongada, sensible, comprometida, si se ha podido construir confianza y si se ha obtenido un conocimiento real acerca de ellos.</p>
<p>2.Integridad del proceso de la recolección, análisis e interpretación de los datos. Se recomienda mirar si la muestra es adecuada para responder a las preguntas y a los objetivos de la investigación; si existe transparencia y se describen de forma clara su convocatoria y elección; si se detalla de forma transparente y precisa el método utilizado y el proceso de análisis e interpretación de los datos y si el investigador presenta extractos de los datos de manera que el lector puede identificar los patrones utilizados. Se sugiere revisar la coherencia, a lo largo de toda la investigación, entre las preguntas de investigación, el método utilizado, el análisis e interpretación, las conclusiones y resultados.</p>
<p>3.Reflexividad. Se presta atención a la experiencia, motivaciones e intereses que el investigador muestre durante todo el proceso y a través del informe escrito, desde la formulación de las preguntas de investigación, pasando por el método elegido y llegando al análisis e interpretación, y a si hay evidencia de un proceso de autoobservación y reflexión constante.</p>
<p>4.Importancia, utilidad y aplicabilidad del estudio tanto para los investigadores, como para los participantes, otros profesionales u otras personas, desde el punto de vista teórico y/o práctico.</p>

Fuente: Yardley (2000). *Elaboración propia a partir de la fuente.*

3.4.2. Indicadores del rigor científico

Como ya mencionó en el apartado anterior es necesario cuidar la calidad de cada investigación. En esta se siguen e integran los criterios, principios y herramientas de evaluación empleados por metodólogos líderes en este campo como son Lincoln y Guba (1985) y Yardley (2000), defendidos por Smith y Osborn (2007), cuando se utiliza el método IPA.

❖ Credibilidad/Sensibilidad

Los criterios de credibilidad y sensibilidad se cumplieron ya que tuve en cuenta el contexto donde realicé la investigación como se evidencia en la introducción en la que describo específicamente a las familias colombianas; luego situó el contexto de las familias separadas/divorciadas en Bogotá, desarrollo la descripción de las familias y de los jóvenes participantes en dos apartados del estudio (Introducción, apartado A, y capítulo 3. apartado 3.1.2.) donde se encuentra información ampliada sobre ellos. También evidenció mi experiencia, dada por una extensa trayectoria profesional durante

la que he brindado atención psicológica a niños, jóvenes y familias colombianas, que han vivido la separación/divorcio parental, desde los ambientes escolar y clínico, teniendo por tal motivo un conocimiento previo, amplio y de larga data, de grupos similares al estudiado y de sus circunstancias (Introducción, apartado A).

- a) Fui consciente de la importancia de conservar la veracidad de lo que pensaban y sentían los entrevistados y de mantener atenta mi sensibilidad hacia ellos. Lo busqué durante todo el proceso de la investigación, desde la selección de la muestra a través de las cartas de invitación a rectores, psicólogos, padres y adolescentes en las que incluí los objetivos y características del proyecto, mostrando claridad y aprecio hacia ellos (Capítulo 3, apartado 3.1.1.).
- b) La realización de entrevistas previas con rectores y psicólogos de colegios y con los padres, y la elaboración de la ficha de datos de cada uno de los participantes (CD, Anexos 2 y 4), me permitieron tener un conocimiento inicial previo al acercamiento a los jóvenes escogidos para el estudio.
- c) Con la firma de los consentimientos informados por los padres y los hijos cumplí con el criterio ético, siendo también una muestra de consideración y respeto hacia ellos (CD, Anexo 3).
- d) La técnica de entrevista semiestructurada, con base a un guion con pautas temáticas, una guía de secuencia flexible y un flujograma, me implicó un laborioso y profundo trabajo de planeación, cuyo resultado brindó libertad a los jóvenes para expresar lo que pensaban y sentían, permitiéndome conseguir, a la vez, un conocimiento a fondo de las historias de sus vidas y entendiendo cómo integraban la experiencia de separación/divorcio de sus padres. Expresé así otra forma de mi compromiso con el proyecto y con los jóvenes.
- e) La triangulación del instrumento a través de tres analistas y con dos jóvenes me permitió afinarlo de manera que cumpliera con las preguntas de investigación y verificar que estuviera bien elaborado (Capítulo 3, apartado 3.2.2.). La triangulación del análisis (CD, Anexo 7) también confirmó mis interpretaciones acerca de la realidad de lo que los jóvenes quisieron expresar, con independencia de mi intervención.
- f) El mantener una actitud empática y un estilo de pregunta abierta durante el transcurso de la ECP ayudó a que los participantes se expresaran con espontaneidad.

- g) La filmación de las sesiones y su completa transcripción fueron documentos básicos para acercarme más de una vez, durante la elaboración del trabajo, a los protagonistas y a sus relatos.

❖ ***Transferibilidad/Integridad/Confiabledad***

- a) Con miras a cumplir con la transferibilidad e integridad de la recopilación, análisis e interpretación de los datos realicé una descripción a fondo del contexto en el que llevé a cabo el estudio y de todo el proceso que seguí durante la investigación como puede leerse en el informe (Introducción, apartado A y Capítulo 3, apartados 3.1.,3.2.,3.3.).
- b) El proceso de selección, desarrollado paso a paso, la convocatoria y las características de los participantes han sido descritas en detalle (Capítulo 3, apartados 3.1.1. y 3.1. 2.).
- c) La elección cuidadosa de la muestra, pequeña y homogénea, fue apropiada para estudiarla a fondo y responder a las preguntas de investigación, tal y como lo plantean Smith y Osborn (2007). Profundicé en su estudio ideográfico, ya que no pretendía tener una muestra representativa ni hacer generalizaciones a otros casos fuera de los seleccionados.
- d) El método elegido, IPA, me permitió el conocimiento de las historias de vida de estos adolescentes y de sus vivencias acerca de la separación/divorcio de sus padres, así como de las dificultades que afrontaron y de los recursos que utilizaron durante todo el proceso de cambio familiar.
- e) Definí claramente las categorías que empleé para el análisis de los relatos y que partieron del marco conceptual, así como los criterios de valoración de la experiencia. Expliqué el análisis, mediante el protocolo PAFI, en detalle y utilizando ejemplos, lo que ayudará a los lectores para seguir el proceso de razonamiento y sacar sus propias conclusiones (Capítulo 3. Apartado 3.3.).
- f) He mantenido la coherencia del estudio gracias a la auditoría de mis dos directores de tesis. Todos los pasos anteriormente anotados indican, de acuerdo con Guba y Lincoln (1981), que esta investigación es aplicable a otros contextos y muestra integridad en cuanto a la recolección, análisis e interpretación de los datos.

❖ *Reflexividad/Confirmabilidad*

- a) Durante todo el proceso, mantuve una posición reflexiva y observadora de mí misma en relación con la etapa de evolución del proyecto. Fui consciente del surgimiento de obstáculos durante el proceso de investigación que me impedían avanzar y que podían estar relacionados con mis temores o sentimientos. En tales ocasiones los consulté con los directores de tesis, con otros profesionales y con compañeros de doctorado, de manera que los pude sortear. Fueron especialmente difíciles aspectos relacionados con la puesta en marcha del proyecto, dado que las personas en general en Bogotá, padres, rectores y psicólogos, suelen tener reticencias y resistencias para que los jóvenes sean entrevistados, lo que coincidía con mis propios temores de que no fuera posible encontrar la muestra. Pude sortear este paso cuando los rectores, psicólogos y padres confiaron en mí, en mi criterio ético y preparación profesional, y yo también me sentí segura de mis propios recursos profesionales.
- b) Justifico y explico los supuestos epistemológicos y la orientación metodológica al inicio del trabajo, (Introducción, apartado B y Capítulo 3). Estos fueron, además, resultado de la revisión y discusión con los directores de tesis.
- c) Durante el desarrollo de la entrevista conversacional en profundidad, utilicé estrategias para observar sus efectos sobre los participantes como las preguntas abiertas, la escucha activa, el acercamiento a través del encuadre y del lenguaje no verbal, el parafraseo, la formulación de nuevos cuestionamientos y la pregunta directa sobre la repercusión de la entrevista en cada joven. En conjunto, fueron elementos que concurrieron para dar cuenta de la forma como la ECP estaba influyendo sobre ellos.
- d) De acuerdo con Torres Bezerril (2015), consideré el nivel de injerencia sobre los datos al gestionarlos (Plummer, 1989) y de la posibilidad de sesgar mi “objetividad” a favor de mis propios intereses, preferencias y prejuicios.
- e) La revisión de mis directores de tesis fue la auditoría externa que se constituyó en indicador de la confirmabilidad así como también de la coherencia del estudio.

❖ *Utilidad/Importancia/Creatividad*

- a) Oír las voces de un grupo de adolescentes bogotanos, bien adaptados, a través del relato de sus historias de vida, entendiendo cuáles son los capítulos más importantes y los criterios organizadores que hay debajo de la construcción de esos capítulos en

cada uno de ellos y del grupo en general; encontrar en sus historias las experiencias problemáticas así como identificar los recursos personales, familiares y ecológicos que facilitaron su proceso de adaptación; entender la vivencia de este cambio familiar y cómo es integrado al relato de la historia de su vida adolescente, cuando este ha ocurrido durante la niñez preadolescente así como el modelo de entrevista de historia de vida, todo eso presentado en este informe es un aporte para profesionales que trabajan con jóvenes que han vivido la separación/divorcio parental.

- b) Este estudio es relevante por el contenido de la presentación en sí misma y por cuanto sus resultados sirven de punto de partida para nuevas investigaciones sobre el tema, así como base para la construcción de programas que faciliten la ayuda a niños y jóvenes que viven la separación y divorcio de sus padres. Así se constituye en herramienta útil para los profesionales que están en contacto con casos similares y por consiguiente para la salud mental de jóvenes y adolescentes.
- c) Esta es una investigación novedosa dado que no hay estudios en Colombia y en el mundo de la investigación hay pocos trabajos realizados con adolescentes (13-16 años) bien adaptados sobre el tema, en los que a través de las historias de vida relatadas se rastree el proceso de transformación familiar y de adaptación personal encontrando los problemas vividos y los recursos utilizados para superarlos. Trabajo que se encuentra bien sustentado sobre investigaciones sobre el tema de separación/divorcio, que muestra que la adaptación de los hijos a esta circunstancia se logra, justamente, enfrentando los problemas con los recursos que se poseen o se desarrollan.
- d) El diseño adaptado de la entrevista de Historia de vida de Dan P. McAdams (2008) y con aportes de la investigadora también es una contribución, ya que le permite al adolescente organizar una experiencia vivida en la niñez dentro de su historia de vida y facilita al especialista la valoración de la experiencia del adolescente sobre este suceso, percibiendo cuáles son los aspectos que ya ha elaborado, como los que aún le falta elaborar.
- e) El método y la guía de análisis es una forma creativa de utilizar el PAFI acorde con el modelo desarrollado por Smith y Osborn (2007), al incluir unas categorías y un

método propios que pueden ser de utilidad para otros investigadores que trabajen sobre el tema.

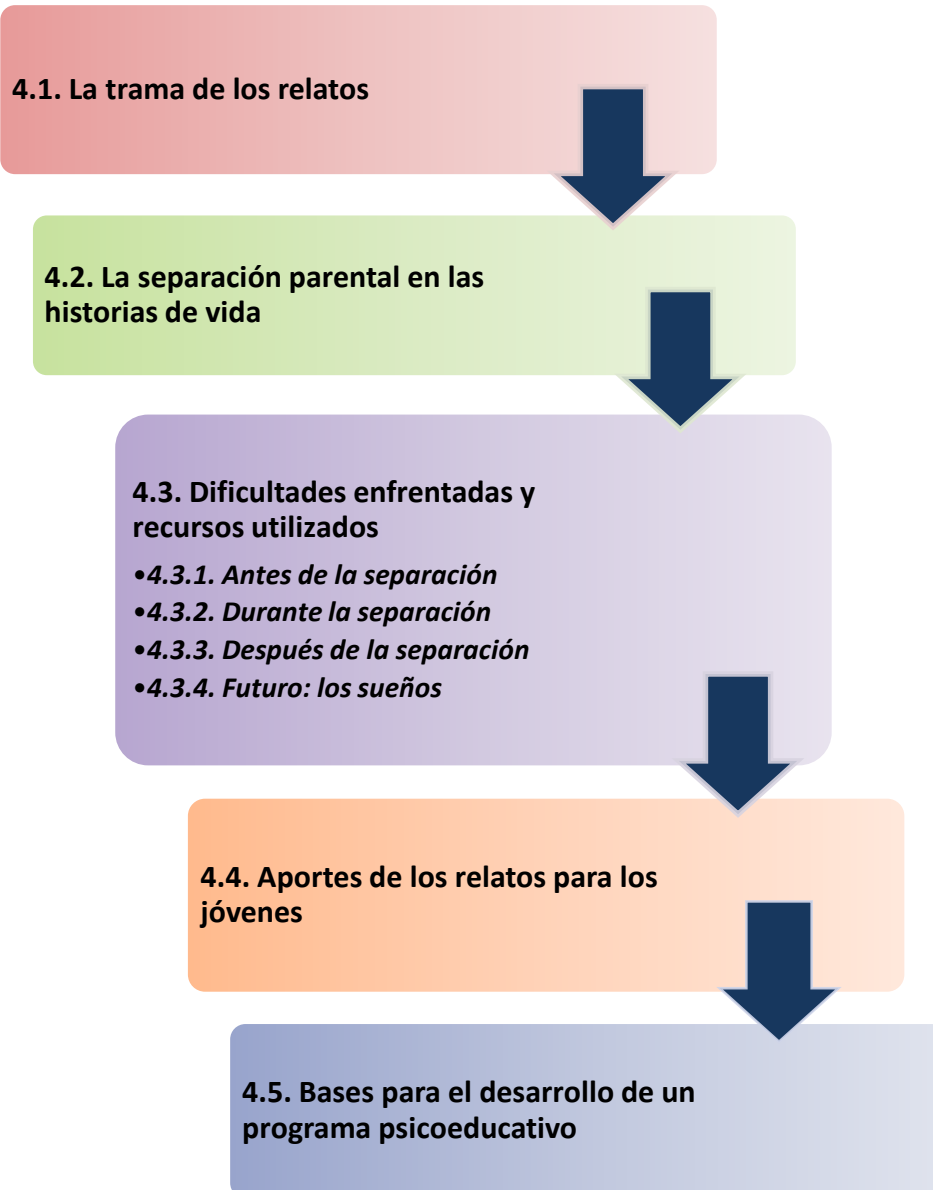
❖ **Limitaciones**

Es de anotar que este estudio tiene una amplia riqueza, tiene voz propia para entrar al mundo de la investigación, pero también se evidencian limitaciones las cuales enuncio a continuación:

- a) Se trata de una muestra pequeña por lo cual es importante entender que sus resultados se pueden aplicar a la muestra estudiada.
- b) La construcción de la historia de vida, como relato personal que es, está sujeta a la selectividad de las experiencias y a los sesgos de evocación del informador y de recepción del entrevistador analista (a partir de Hernández, 1997, citado por Torres Bezerril, 2015).
- c) Otra limitación se refiere a la consecución de datos adicionales informativos; en este caso se obtuvieron de una breve conversación con los padres que aportaron datos generales y a través de las ECP con los jóvenes. Otras fuentes podrían haber sido relatos escritos, dibujos, pruebas psicológicas, observación directa, entrevistas con padres y profesores o grupos focales, entre otros, que hubieran dado la posibilidad de una triangulación multimétodo, lo que recomiendo para posteriores estudios.
- d) El haber hecho un estudio transversal y no longitudinal en el que se hubieran tomado relatos en tiempos diferentes. Esta es una posibilidad para considerar en futuros trabajos.

Teniendo en cuenta la calidad del trabajo corroborada con el anterior análisis del rigor científico, considero que este estudio, con sus características propia y con sus aportes, tiene condiciones para entrar en el mundo científico que reúne las investigaciones sobre la adaptación de los hijos al divorcio parental, sus recursos y dificultades, así como en aquel que estudia las historias de vida y las estrategias de intervención, puesto que enriquece la comprensión de los adolescentes que han vivido el divorcio parental en la niñez/preadolescencia y brinda orientaciones en el campo de la prevención y la psicoeducación de jóvenes que han vivido y viven la separación/divorcio parental.

4. RESULTADOS



“Ante tu serenidad y tu cuidado, no hagas diferencia entre lo grande y lo pequeño: todo es grande y todo es pequeño”

Julián Cock-Arango (1922)

4.1. La trama de los relatos

En este capítulo busco entender, comprender, integrar e interpretar los contenidos de los seis relatos utilizando el método fenomenológico interpretativo (IPA) lo que me permitirá dar respuesta a las preguntas planteadas según los objetivos de la investigación. Incluyo de nuevo las preguntas y los objetivos ya presentados en la introducción, para ayudar al lector a seguir la coherencia del estudio, y presento extractos de los relatos de los participantes con las respectivas referencias y su ubicación dentro del texto de las transcripciones, que validan mi interpretación de acuerdo al modelo de análisis utilizado (Smith y Osborn, 2007). Primera pregunta: ¿cuáles son los temas centrales y secundarios alrededor de los cuales los participantes organizan los capítulos de vida en sus respectivas historias? Primer objetivo específico: identificar los temas centrales y secundarios alrededor de los cuales los adolescentes construyen los capítulos de sus vidas en sus relatos.

Al hacer los análisis de los relatos se encuentra que hay un tema central que figura como organizador de los capítulos de vida de las historias de los seis participantes, cuatro temas secundarios compartidos como marcación de las transiciones de un capítulo al otro y dos temas secundarios que tienen un carácter individual. Como ya quedó explicado en la descripción del método, parto del contenido de los capítulos de vida definidos en las historias de los seis participantes y los integro para encontrar sus convergencias, así como los aspectos particulares. Para facilitar la comprensión del análisis he elaborado el Cuadro 21 y la Tabla 15 que presento a continuación. Tanto en el uno como en la otra aparecen, antes de los comentarios de cada adolescente, los números de los capítulos a los que corresponden.

En la Tabla 15 reuní por convergencia los temas que aparecen a través de los relatos como definitorios de los capítulos de vida de los seis participantes de acuerdo a un tema central común, **el cambio**. Los cuatro temas secundarios compartidos los defino por el tipo de cambio y están marcados por un inicio y un final dentro de las historias;

corresponden a diferentes modalidades de cambio y transformaciones y los organicé de acuerdo con su mayor o menor convergencia entre los protagonistas. Entre los temas secundarios compartidos están: **etapas del ciclo vital**, (infancia y adolescencia) **transiciones familiares** (nacimiento de los hermanos trillizos, la separación de los papás y los cambios de casa), **transiciones en la vida escolar** (ingreso, logros y pérdidas) y **aprendizajes y proyectos personales** (aprender una disciplina: ballet, golf o respeto por el otro, por sí mismo, modales). Hay otros dos que corresponden a temas secundarios individuales: las transiciones entre estados emocionales como son los **momentos felices y tristes** y el desarrollo de una relación de pareja que implica un mayor nivel de compromiso y definición como es el **noviazgo**.

Cuadro 21. Capítulos de vida de los seis participantes

"A" LUCAS	"B" CARLOS	"C" JIMENA
<p>Lucas divide su vida en seis etapas y las llama según los sucesos que las definen. 1. HIJO ÚNICO... EL CENTRO DE ATENCIÓN "Desde que nazco, a los tres años que yo nací nacieron mis hermanos..."; "pues obviamente yo estaba acostumbrado no es que me acuerde mucho, pero lo que me cuentan es que estaba acostumbrado a ser <i>hijo único</i>, a que mis papás estuvieran, tú sabes, yo siempre <i>el centro de atención</i>" A(9-10; 14-18)</p> <p>2. NACIERON MIS HERMANOS... ESTOS TRES NIÑOS "<i>Nacieron mis hermanos</i>", "ahí empieza otra etapa de mi vida"; "luego llegaron estos tres niños pues obviamente ahí cambia todo; todo, esos tres años que yo había vivido cambian completamente" A(10; 14; 18-19)</p> <p>3. ENTRÉ A UN COLEGIO "yo creo que eso sería cuando <i>Entré a un colegio</i>..., conocer gente, nuevos amigos, eh, como ya más independiente, aunque era chiquito hasta cierto punto" A(20-22)</p> <p>4. GANÉ MI BECA "Después en quinto, digamos, me <i>gané mi beca</i>, digamos, en ese momento, o sea, me subí demasiado por haberme ganado la beca" A(23-25)</p> <p>5. BAJÉ EN LOS ESTUDIOS "y el siguiente año después de haberme ganado mi beca fui <i>bajando</i> (mucho) <i>en los estudios</i>, y todo eso. Y ahí comenzó pues otra etapa porque había pasado de ser una persona sobresaliente a una persona normal, digamos, en el estudio y en esas cosas" A(26-29)</p> <p>6. CONOCÍ A MI NOVIA "Hace poquito: <i>conocí a mi novia</i>...ahí comienza otra etapa, digamos... yo nunca fui, pues una persona de... de novias, , sino que me gustaba estar con mucha gente entonces, mi primera experiencia e novias y todo eso y pues también cambió todo lo que yo pensaba sobre la vida" A(30-34)</p>	<p>Carlos dice: "Los definiría (los capítulos) y la dividiría (mi vida) en las casas en las que hemos estado, porque nosotros hemos cambiado cuatro veces" B(22-23) "todo fue un aprendizaje porque en todas aprendí diferentes cosas" B(35-36)</p> <p>1. EL APRENDIZAJE Y LA PRIMERA CASA "A esa la llamaría <i>El aprendizaje</i>". "Entonces, digamos, en <i>la primera casa</i>...estaba en el mismo cuarto que mi hermano" ... "aprendí las cosas básicas para ser una buena persona, para respetar, para tener modales, caminar, todo, casi todo lo aprendí en la primera casa, "a ser querido". B(38-39;26-27;37-38;366)</p> <p>2. APRENDIENDO MÁS Y LA SEGUNDA CASA "Antes vivíamos en un apartamento". El principal aprendizaje (en la segunda casa) ha sido: "El respeto, pues eh, para mí es algo crucial en la vida: un ser humano que no tiene respeto ni por él mismo, ni por otras personas, no es un ser humano. O que solo tenga respeto por él, pero no le importe más gente, eso no es, eso no es ser un buen ser humano, no es un ser humano que uno tenga que seguir su ejemplo" B(23-24; 44-48)</p> <p>3. PONIENDO LO QUE APRENDÍ EN ACCIÓN Y LA TERCERA CASA "y después nos cambiamos a otra casa (tercera)". "Pues mis papás, ellos siempre me han enseñado eso, me han enseñado cómo ser querido, modales, todo, todo me lo han enseñado ellos" "el trato con cualquier persona". B(24-25; 60-62;366-367)</p> <p>4. APRENDIENDO MÁS Y LA CASA EN LA QUE VIVO "Nos cambiamos a esta, luego la remodelamos, nos cambiamos y nos volvimos a cambiar a esta (cuarta)". "Ellos me han enseñado que un buen ser humano es respetuoso, y, pues, yo quiero ser un buen ser humano, y no es que ellos me lo enseñen, sino que yo lo aplique" B(24-25; 60-62)</p>	<p>Jimena divide su vida en dos capítulos: la infancia y la adolescencia. Esta diferencia la establece de acuerdo a sus vivencias emocionales y recreativas.</p> <p>1. INFANCIA "Yo creo que mi <i>infancia</i>, toda mi infancia podría ser un capítulo, y... no sé, la verdad, pues... yo creo que mi infancia llegó hasta, hasta hace poquito más o menos" "Y, pues, no sé, creo que, digamos, toda mi infancia era como más constante, como..., sí: menos buenos momentos y malos momentos solamente" "El concepto de las fiestas era como con bombas y no sé, más recreacional. Cuando uno está chiquito es como: vamos a comer pizza y ponqué" C(10-12; 14-16; 25-27)</p> <p>2. ADOLESCENCIA "Sí... como que de la infancia llegué a la <i>adolescencia</i> como de repente. y pues supongo que ahorita estoy en la adolescencia...". "Y, pues, eso es lo que cambió con la adolescencia, que uno todo el tiempo está peleando y después triste y después feliz y después... como muchas emociones al mismo tiempo". "Yo creo que cuando empezaron como las fiestas, porque yo antes, pues, o sea, como que el concepto de fiesta cambió mucho". "y pues ahora si yo digo, pues voy a ir a una fiesta, no, pues, definitivamente no es así una fiesta, sino es como con música, bailar y todo eso, entonces creo que fue esa parte, cuando empezaron las fiestas, todo eso" C(12-14; 16-18; 22-23; 26-29)</p>

"D" GABRIELA	"E" NATALIA	"F" DANIELA
<p>Gabriela los divide en dos capítulos marcados por su desarrollo evolutivo.</p> <p>1. MI INFANCIA "Ah... El capítulo de <i>mi infancia</i>". "Empiezo por el de mi infancia. Pues, ¿como de todo lo de mi infancia? Pues cuando yo era chiquita era muy... tímida. Y no tenía casi amigos, pero yo tuve, o sea, yo tenía una relación increíble con mi mamá sobre todo, pues con mi papá también, pero sobre todo con mi mamá, y sobre todo porque pues yo, yo crecí cuando mi mamá, pues en mis primeros tres años mi mamá no trabajó, entonces estuvo todo el día conmigo, y pues eso fue muy bonito para mí... y... pues nada, no tenía casi amigos y pues tampoco me iba bien en el colegio... ahm. Y después mis papás se separaron cuando tenía diez años, o nueve, no sé, no me acuerdo" D(8; 11; 13-21)</p> <p>2. MI ADOLESCENCIA "y el capítulo de <i>mi adolescencia</i>... Muy distintos" ... "Y pues me gusta, como tener dos casas... ya era... uhm... no sé. Me ayudó mucho a fortalecer las relaciones con mi papá y con mi mamá por separado... uhm. Y como que dejé de ser tan tímida, no sé, eso de tener dos casas y como dos familias me ayudó mucho como abrirme a la gente y después fue muy fácil..." D(8-9; 21-25)</p>	<p>Natalia los divide según han primado sentimientos de felicidad o tristeza.</p> <p>1. MOMENTOS FELICES "Bueno, yo he sido una niña muy feliz. Me gusta mucho estar con mis hermanos, estar con mi mamá y con mi papá". "Tengo una vida como balanceada porque yo fui muy feliz cuando era pequeña" "Pero yo he tenido muchos momentos muy felices. Digamos, cuando mi tío y mi tía se casaron, cuando tuvieron a Mariana y Daniel, que son mi prima y mi primo, esos fueron momentos muy felices. Entonces tengo <i>momentos felices</i> y <i>momentos tristes</i>" E(10-11; 22-23; 29-32)</p> <p>2. MOMENTOS TRISTES "pero cuando mis papás se separaron, pues me puse muy triste al igual que mis hermanos y, pues... ya no era lo mismo de siempre porque, pues, porque ya no tenía a mi papá en mi casa. Y pues, hay veces que mi papá viaja mucho a diferentes países, pues hay veces me siento como sola, porque cuando es el fin de semana para verlo, hay veces no está o no lo podemos ver; cosas así" ... "pues primero mi vida siempre ha sido triste y al mismo tiempo feliz" ... "pero se murieron mis abuelitos" E(11-16; 21-22; 23)</p>	<p>Natalia escoge sucesos especiales de su vida para decidir sus tres capítulos.</p> <p>1. DE PEQUEÑA Y ENTRAR AL COLEGIO "Pues <i>de pequeña</i>, me acuerdo mucho de ser una niña que hacía muchas preguntas; y muy curiosa siempre. Entonces, pues al principio con mi hermana nos llevábamos muy bien, siempre nos hemos llevado bastante bien; ese sería como el primer capítulo de mi vida que fue como <i>entrar al colegio</i>" F(16-20)</p> <p>2. CUANDO MIS PAPÁS SE SEPARARON "Después, pues <i>cuando mis papás se separaron</i>. Eso sería... algo que cambió mucho mi vida. Yo creo que se dividiría en otro capítulo más, porque ahí ya no estaba con mi papá que me ayudaba a hacer tareas, y al principio sí era difícil" F(34-37)</p> <p>3. CUANDO EMPECÉ A HACER BALLE Y GIMNASIA Y CON MI PERRA LARA "Pero ya después, como el tercer capítulo de mi vida yo creo que sería <i>cuando empecé a hacer ballet, gimnasia y con mi perra Lara</i>; ya tenía muchas otras actividades que hacer, entonces ya me sentía mucho menos sola y ya me sentía mucho más completa, porque, en mi tiempo libre no estaba en mi casa sola, como esperando... sin hacer nada, sino estaba haciendo ballet, gimnasia -que me encanta-, o sacando a pasear a mi perra. Entonces yo creo que eso fue, pues, algo muy importante" F(47-53)</p>

Fuente: transcripciones de las entrevistas de los seis participantes (CD, Anexo 5). Elaboración propia.

Tabla 15. Temas organizadores de los capítulos de vida de los seis participantes

CAPÍTULOS DE VIDA POR PARTICIPANTES SEGÚN TEMAS						
EL CAMBIO	"A" LUCAS	"B" CARLOS	"C" JIMENA	"D" GABRIELA	"E" NATALIA	"F" DANIELA
ETAPAS DEL CICLO DE VIDA: INFANCIA ADOLESCENCIA			<p>INFANCIA Y ADOLESCENCIA</p> <p>1. Infancia "digamos, toda mi infancia era como más constante" C(14-15)</p> <p>2. Adolescencia. "llegué a la adolescencia como de repente" "como muchas emociones al mismo tiempo" C(12-13; 17-18)</p>	<p>INFANCIA Y ADOLESCENCIA</p> <p>1. Infancia "Pues cuando yo era chiquita era muy... tímida" D(13-14)</p> <p>2. Adolescencia "el capítulo de mi adolescencia... Muy distintos" "Y pues me gusta, como tener dos casas" D(8-9; 21)</p>		<p>DE PEQUEÑA</p> <p>1. Infancia y entrada al colegio "pues de pequeña, me acuerdo mucho de ser una niña que hacía muchas preguntas" F(16-17)</p>
TRANSICIONES FAMILIARES: NACIMIENTO DE HERMANOS TRILLIZOS CAMBIOS DE CASA SEPARACIÓN DE LOS PAPÁS	<p>DE HIJO ÚNICO A HIJO MAYOR DE CUATRO HERMANOS</p> <p>1. Hijo único centro de atención "Realmente yo estaba muy acostumbrado a ser el centro de atención y que todo el mundo girara alrededor" A(16-17; 66-67)</p> <p>2. Llegaron estos tres niños. "pues obviamente ahí cambia todo" A(18)..</p>	<p>HEMOS CAMBIADO CUATRO VECES DE CASA</p> <p>Las cuatro casas</p> <p>1. "La primera casa en que vivimos" B(26)</p> <p>2. "La segunda casa" B(39)</p> <p>3. "La otra" (tercera casa) B(42)</p> <p>4. "en esta que ya van como cuatro" (la casa en la que vive) B(28-29)</p>				<p>CUANDO MIS PAPÁS SE SEPARARON CAMBIÓ MUCHO MI VIDA</p> <p>2. Separación "yo creo que se dividiría en otro capítulo más, porque ahí ya no estaba con mi papá que me ayudaba a hacer tareas" F(35-36)</p>
VIDA ESCOLAR: INGRESO AL COLEGIO LOGROS Y PÉRDIDAS ACADÉMICAS Y SOCIALES	<p>VIDA EN EL COLEGIO CON LOGROS Y DIFICULTADES</p> <p>3. Entré al colegio "conocer gente, nuevos amigos... como ya más independiente" A(20-21).</p> <p>4. Ganó la beca. "fue una etapa nueva para mí... me subí demasiado" A(24-25)</p> <p>5. Bajando en los estudios "comenzó otra etapa porque había pasado de ser una persona sobresaliente a una persona normal" A(26-28)</p>					<p>LA ENTRADA AL COLEGIO MARCA UN CAPÍTULO DE MI VIDA</p> <p>3. Infancia y entrada al colegio "el primer capítulo de mi vida que fue como entrar al colegio" F(19 -20)</p>

EL CAMBIO	"A" LUCAS	"B" CARLOS	"C" JIMENA	"D" GABRIELA	"E" NATALIA	"F" DANIELA
<p>NUEVOS APRENDIZAJES Y PROYECTOS PERSONALES:</p> <p>EL RESPETO EN ACCIÓN: RESPETO POR SÍ MISMO Y POR LOS OTROS, MODALES</p>		<p>EN CADA CASA APRENDÍ COSAS DIFERENTES</p> <p>1.El aprendizaje "aprendí las cosas básicas para ser una buena persona" B(39; 37)</p> <p>2.Aprendiendo más "he aprendido muchas cosas diferentes que no sabía" B(39; 40-41).</p> <p>3.Poniendo lo que aprendí en acción "y no es que ellos me lo enseñen, sino que yo lo aplique" B(42; 61-62).</p> <p>4.Aprendiendo más "cuando soy respetuoso con la demás gente y conmigo mismo, gano beneficios" B(42; 56-57)</p>				<p>EI TERCER CAPÍTULO CUANDO EMPECÉ A HACER BALLET, GIMNASIA Y CON MI PERRA LARA</p> <p>4 Ballet, gimnasia y mi perra Lara "ya tenía muchas otras actividades que hacer, entonces ya me sentía mucho menos sola y ya me sentía mucho más completa" F(48-50)</p>
<p>MOMENTOS FELICES Y TRISTES</p>					<p>VIDA BALANCEADA</p> <p>1.Momentos felices "cuando mi tío y mi tía se casaron, cuando tuvieron a Mariana y Daniel... esos fueron momentos muy felices" E(29-31)</p> <p>2.Momentos tristes "cuando mis papás se separaron, pues me puse muy triste" E(11-12)</p>	
<p>NOVIAZGO</p>	<p>MI NOVIA</p> <p>6.Conocí a mi novia "mi primera experiencia en novias y todo eso y pues también cambió todo lo que yo pensaba sobre la vida" A(30; 33-34)</p>					

Fuente: Cuadro 21. Capítulos de vida de los seis participantes. Elaboración propia.

El **cambio** con sus matices, como ya lo mencioné antes, es un **organizador central** que da inicio y finalización a los diferentes capítulos de vida y es mirado desde varios ángulos: hay capítulos que están definidos por transformaciones que se originan fuera y luego van hacia adentro, como los asociados con las transiciones familiares, mientras que otros aparecen viniendo del interior, como la transición de la niñez a la adolescencia, y conllevan cambios externos. Cada capítulo equivale a una representación de un periodo de vida que tiene un comienzo y un término e incluye información acerca de personas, lugares, actividades y vínculos importantes asociados con estados y situaciones emocionales particulares que están unidos a recuerdos específicos (Brown, Hansen, Lee, Vanderveen, y Conrad, 2012; Conway, 2005; Thomsen, 2015, citados por Holm et ál., 2016). Así, para Lucas que es hijo único centro de atención de sus padres, el nacimiento de sus hermanos trillizos le define una importante variación con relación a ese vínculo: pasa de ser el centro de sus miradas a compartirlas con tres nuevos hermanos ["Llegaron estos tres niños" A(18)]. La llegada de sus hermanos implica un crecimiento en el tamaño de la familia y un posicionamiento diferente: pasa de ser hijo único a ser el hijo mayor de una familia de cuatro y se ve obligado a compartir el tiempo y la atención de sus padres. Así, para Lucas, una transformación familiar genera un cambio en la historia de su vida. Luego, la entrada al colegio le marca una nueva etapa.

En cuanto a los **temas secundarios** elegidos dentro de cada capítulo, se ve que tres de los seis participantes privilegian los **cambios familiares** como determinantes, lo que muestra su importancia como definitorios de transformaciones en la vida personal (Lucas, el nacimiento de los hermanos trillizos; Carlos, los cambios de casa y Daniela, la separación de sus papás.

Un segundo organizador fue el **crecimiento y desarrollo** (el paso de la niñez a la adolescencia), tema escogido por Gabriela; a la adolescencia llegó Jimena casi sin darse cuenta y Daniela hace una referencia específica a la niñez: De pequeña. Para ellas ha implicado o un mundo rico de emociones variadas "uno todo el tiempo está peleando y después triste y después feliz...como muchas emociones al mismo tiempo" C(17-18) que contrasta con la infancia en la que había un estado emocional más constante, una etapa en la que aparecía una mayor estabilidad. Para Gabriela la adolescencia y la infancia son dos etapas muy distintas: mientras en la infancia ella era una niña tímida en la adolescencia se encuentra más abierta a tener nuevos vínculos y también tiene un nuevo

estilo de vida que se desarrolla entre dos núcleos familiares lo que ha sido útil para ella. Un tercer tema: los relacionados con la **vida escolar** que implican ingresar a un nuevo mundo en el que aparecen dos aspectos, el académico y el relacional, con dificultades y retos que marcan la vida de los jóvenes (Lucas, cuando se ganó su beca; Daniela, lo que ocurre al llegar al colegio en las relaciones con sus compañeros de clase). Otros temas organizadores individuales, no compartidos, son: felicidad e infelicidad y sus transiciones entre una y otra y los nuevos aprendizajes (escogidos respectivamente por Natalia y Carlos) que influyen en el crecimiento y la madurez. Carlos da un especial énfasis al respeto consigo mismo y con los otros, así como a la posibilidad de llevarlo a la acción en la vida cotidiana, como definitorios de la transición de una etapa a la otra. Daniela considera que el desarrollo de proyectos personales como el ingreso a ballet, gimnasia y tener una mascota fueron situaciones que cambiaron mucho su vida. Por último, Lucas crea un nuevo e importante capítulo: la relación con su novia

La heterogeneidad con respecto al número de capítulos utilizados en los relatos, así como el de temas organizadores se hizo evidente en este grupo. Lucas la dividió en seis capítulos, Carlos en cuatro, Daniela en tres y Gabriela, Jimena y Natalia en dos. Algunos utilizan el cambio en un solo aspecto de su vida como lo hacen tres de los participantes (Jimena y Gabriela que se refieren a los cambios entre la niñez y la adolescencia y Natalia, a los momentos felices y tristes). Mientras que los otros tres utilizan diferentes estilos de cambio: Lucas combina los familiares, con los escolares y el tener una novia. Daniela integra su desarrollo en “De pequeña y en el colegio”, “la separación de mis papás” y “cuando entré a hacer ballet y gimnasia” y Carlos utiliza las mudanzas de vivienda relacionándolas con nuevos y diferentes aprendizajes.

4.2. La separación parental en las historias de vida

Segunda pregunta: ¿cómo integran la experiencia de la separación parental vivida en la niñez/preadolescencia a la historia de su vida como adolescentes? Segundo objetivo específico: entender cómo los adolescentes integran a la historia de su vida la vivencia de la ruptura marital de sus padres.

El tema de la separación parental aparece espontáneamente en los seis relatos, sin necesidad de tener que preguntar por ella, luego este acontecimiento de

transformación familiar es vivenciado como una experiencia importante en las historias de vida. Los seis coinciden en integrarla como dolorosa, cada uno con matices diferentes.

A continuación, presento cómo surge en las historias la primera noticia de la separación de los padres con sus respectivas referencias textuales y las líneas donde aparecen en las transcripciones de las entrevistas.

“A” Lucas: “Entonces fui. Yo... me senté yo; en el cuarto de ellos estaban mis hermanos (*a la entrada, del cuarto*); entonces yo y ellos (*Lucas y los papás dentro del cuarto*), me dijeron como «Tenemos que darte una noticia: tu mamá y yo los amamos mucho, no queremos que nuestro matrimonio nos haga perderlos de ninguna manera a ustedes, ni perdernos a nosotros dos», y ellos no, y ellos pues no peleaban en frente de nosotros, no, o sea no se llevaban mal, no se llevaban mal, que no querían llegar a ese momento en que si se quisieran mal, se odiaran y no se quisieran ver, porque obviamente eso sí sería durísimo para nosotros. Entonces, me dijeron: «Nos vamos a separar», entonces yo pensé que era molestando; y ahí me dijeron. Como que, yo me acuerdo que yo me fui, me senté en la silla que había al frente y empecé a llorar. Entonces mi papá fue, entonces, digamos, soy una persona muy agresiva, lo moví... y me fui a una esquina, a una esquina del cuarto a llorar, y gritaba y decía: «¡No!... ¡Esto no puede ser no puede pasar, y no!»” A(325-338).

“B” Carlos: “cuando se murió mi abuelito, cuando mis papás se separaron (*fueron dos momentos tristes en su vida*). Y esos, pues, esos han sido como los dos (*momentos*) más tristes” B(146-147) “Pues me puse muy triste; no me acuerdo, pues no me acuerdo especialmente de ese día y pues, la verdad, no me gustaría acordarme de ese día” B(162-164). “Pues duró como, no sé, dos, tres semanas tristes, pues, porque ver a mis papás separados... Entonces, pues no fue una experiencia muy chévere en mi vida”; B(166-168).

“C” Jimena: “pues, digamos, cuando mis papás se separaron, creo que ahí (*ha sido uno de los momentos más tristes*); porque además yo estaba como en esa transición entre infancia y adolescencia... y... pues, digamos, es como cuando se muere alguien... como una de mis mascotas o algo así” C(46-49)... Pues, la verdad, yo no sabía que ellos estaban como teniendo tiempos difíciles, ¿sí? ... Solo, o sea, como que no sabía los detalles; solamente, un día, yo llegué del colegio y mi papá me dijo que él se iba a ir de la casa. Y entonces, pues yo estaba como muy confundida porque tampoco es como si los hubiera visto pelear mucho, ni nada así, y entonces, pues él se fue de la casa y yo al principio estaba... bueno: «Pues se fue de la casa como a otro de sus viajes»; así, como... pues va a estar cerca de todas formas. Pero después me di cuenta como que no iba a volver, y entonces, como que mi familia se estaba separando”; C(57-65).

“D” Gabriela: “pues nada, no tenía casi amigos y pues tampoco me iba bien en el colegio... ahm. Y después mis papás se separaron cuando tenía diez años, o nueve, no sé, no me acuerdo. Y pues me gusta, como tener dos casas... ya era... uhm... no sé. Me ayudó mucho a fortalecer las relaciones con mi papá y con mi mamá por separado... uhm. Y como que dejé de ser tan tímida... no sé, eso detener dos casas y como dos familias me ayudó mucho como abrirme a la gente y después fue muy fácil” ... D(18-25) “Y un día estábamos como acostadas en la cama y mi mamá me dijo como: «Gabi, a mí, en un

futuro me gustaría no estar casada con tu papá». Y yo, que era muy chiquita, no entendía y me pareció, bueno... está bien, «Lo que te haga feliz» “Luego, sé que le dijo lo mismo a mi papá, y, lo que sí me dolió fue ver cómo mi papá reaccionaba, pues él no sabía que mi mamá estaba viendo a otra persona y él estaba muy, muy enamorado de mi mamá en ese momento”; D(30-36).

“E” Natalia: “pero cuando mis papás se separaron, pues me puse muy triste al igual que mis hermanos y, pues... ya no era lo mismo de siempre porque, pues, porque ya no tenía a mi papá en mi casa. Y pues, hay veces que mi papá viaja mucho a diferentes países, pues hay veces me siento como sola, porque cuando es el fin de semana para verlo, hay veces no está o no lo podemos ver; cosas así” E(11-16) “Fue muy duro, lloré dos días; los otros días eran tristes, pero no llorando, eh... Pues lloré porque, pues, me sentía muy mal, yo no quería que mis papás se separaran porque pensaba que no iba a estar más con mi papá. Pero después, mi mamá me dijo que ellos lo hicieron pensando en nosotros también porque en ese momento no se entendían y se peleaban, pues nos estaban afectando también a nosotros”; E(49-54).

“F” Daniela: “Después, pues cuando mis papás se separaron. Eso sería... algo que cambió mucho mi vida. Yo creo que se dividiría en otro capítulo más, porque ahí ya no estaba con mi papá que me ayudaba a hacer tareas, y al principio sí era difícil. Pero yo creo que le dio más duro a mi hermana que a mí porque yo era una niña muy independiente; yo... pues siempre he estado muy, como muy aislada. A veces me siento y me gusta estar leyendo, callada, entonces como que no sentía tanto la soledad en la casa, y mi hermana sí la sentía, mucho más... Y yo me acuerdo que, en ese momento, pues dejé de hacer muchas actividades en el colegio, eso sí, me seguí esforzando porque yo dije que no quería que eso afectara mis notas porque yo quería ir a una buena universidad, ser una buena estudiante siempre, pero sí dejé de hacer otras actividades, y me la pasaba mucho tiempo aburrida y siempre estaba aburrida en la casa”; F(34-46).

Al analizar las narraciones se observa que Lucas menciona que recibió la noticia a través de una conversación con sus dos papás. Natalia tuvo una conversación posterior con su madre: “Pero después, mi mamá me dijo que ellos lo hicieron pensando en nosotros también porque en ese momento no se entendían y se peleaban, pues nos estaban afectando también a nosotros” E(52-54). La falta de preparación -previa o posterior- de los hijos frente a la separación se ve en cuatro de las vivencias de los seis participantes. Los demás no indican en su historia haber hablado nada similar con sus padres; según sus relatos la noticia les llegó sin mayor preparación.

Aparece un segundo común denominador: el dolor que es sentido y procesado de forma diferente por los seis protagonistas. Para Lucas, en un inicio se manifestó con incredulidad: “creí que era molestando”, luego aparece dolor que muestra a través del llanto: “yo me acuerdo que yo me fui, me senté en la silla que había al frente y empecé a llorar”, se retira de los padres y se ubica al frente “me fui y me senté al frente” como

esperando que sus padres puedan observar su dolor, y expresa su rabia dirigida hacia su papá a la vez que se define como agresivo: “mi papá fue, entonces, digamos, soy una persona muy agresiva, lo moví”; por último, muestra su desesperación... “y me fui a una esquina, a una esquina del cuarto a llorar, y gritaba y decía: “¡No!... ¡Esto no puede ser no puede pasar, y no!”. Carlos relaciona la separación de sus papás con la muerte de su abuelito y los considera los dos momentos más tristes de su vida; manifiesta el deseo de no querer recordar ese momento ni referirse a él, como si aún hubiera un dolor no resuelto del cual no puede hablar. Jimena dice que ha sido uno de los momentos más tristes, que lo vivió en una transición de su vida en la que estaba pasando de la infancia a la adolescencia y se le asemejó a la muerte de alguien (la muerte de la relación de los padres); además de vivir los cambios personales le llega esta transición familiar de forma inesperada y le crea una gran confusión. En el relato no aparece que sus padres hubieran conversado con ella sobre el tema, sino que su papá le anuncia la partida y ella lo ve inicialmente como un viaje de tiempo corto para luego entender, a través de su hermana, que es la familia la que se está separando y que el cambio en el sistema conyugal implica un cambio en el sistema familiar. Por otra parte, Gabriela es la única de las participantes que introduce la separación como una ganancia porque le permite tener dos familias y una mejor relación con cada uno de los padres, pero luego evidencia el dolor sentido al conectarse con su propio dolor y con el dolor de su padre. Natalia siente tristeza y pesar al no tener a su padre en casa; experimenta una sensación de soledad: “Yo no quería que mis papás se separaran porque pensaba que no iba a estar más con mi papá”, tiene temor de perder a su padre, miedo que retoma su madre para ayudarla a elaborar la separación al mostrarle que también están pensando en ellos: buscan no transferirles el conflicto conyugal. Por último, Daniela considera que la separación de sus papás cambió mucho su vida, extraña la presencia de su padre cuando no lo encuentra a su lado para hacer las tareas, siente que para su hermana fue más duro y se conecta con su dolor a través del de su hermana.

4.3. Dificultades enfrentadas y recursos utilizados

En este apartado buscaré dar respuesta a la tercera pregunta y cumplir con el tercer objetivo de la investigación. Tercera pregunta: ¿cuáles son los recursos utilizados para solucionar los problemas surgidos antes, durante y después de la separación que aparecen en las historias de vida de los participantes? Tercer objetivo específico: valorar

a través del análisis de los relatos de las historias de vida los recursos utilizados frente a los problemas enfrentados en cada uno de los períodos del proceso de divorcio (antes, durante y después).

En el análisis e interpretación de las narrativas espero encontrar los temas emergentes compartidos, de acuerdo a los problemas enfrentados y los recursos utilizados a partir del análisis de estas dos dimensiones (problemas y recursos) y de las subdimensiones (problemas y recursos personales, familiares y ecológicos) que están definidos en el apartado 3.3.3., Cuadro 17, a la vez que usaré los criterios de valoración de la experiencia explicados en el mismo apartado.

4.3.1. Antes de la separación

Este periodo de la historia de vida de los participantes va desde el nacimiento hasta que los niños reciben -en forma verbal o, de hecho- la noticia de que sus padres se van a separar (entre sus 10 y 12 años). Hasta ese momento, las familias corresponden al estilo de familia tradicional, viven en una sola residencia y los hijos han vivido la etapa de la infancia, la niñez hasta el comienzo de la niñez/preadolescencia.

Con el fin de realizar el análisis e interpretación de los relatos en esta etapa, elaboré las tablas 16,17 y 18 que incluyen los temas superiores compartidos y los emergentes que aparecen antes de la separación, durante la separación y después de la separación en las historias de cada uno de los participantes.

Tabla 16: Perfil compartido de problemas y recursos superiores sobre temas emergentes antes de la separación

PROBLEMAS SUPERIORES	"A" LUCAS TEMAS EMERGENTES	"B" CARLOS TEMAS EMERGENTES	"C" JIMENA TEMAS EMERGENTES	"D" GABRIELA TEMAS EMERGENTES	"E" NATALIA TEMAS EMERGENTES	"F" DANIELA TEMAS EMERGENTES
EMOCIONES NEGATIVAS	<p>Soledad: se sintió solo cuando nacieron sus hermanos A(52-53)</p> <p>Celos: nacimiento de los trillizos, se dio cuenta que no era el centro del mundo y comenzó a sentir celos A(271-273;275-282)</p> <p>Tristeza: muerte de abuelitos: primero su abuelita materna era su consentido, poco tiempo después del nacimiento de sus hermanos A(291-294;296-298)</p> <p>A los diez años muere su abuelito materno, antes de la separación de sus padres A(299-304)</p>	<p>Tristeza: por muerte de abuelito materno, uno de los días más tristes de su vida B(146-147)</p>	<p>Miedo: a comunicarse por temor a la reacción de los otros C(122)</p>		<p>Tristeza: por muerte de abuelito E(24-26)</p> <p>Miedo: ausencia de grupo de amigos por repetición del año E(27-28)</p>	<p>Molestia: molestaban y le ponían apodos sus pares F(21-22)</p>
CONFLICTO CONYUGAL			<p>Vio pelear un poco a sus papás C(60-61)</p>	<p>La madre le anunció la separación D(31-32). Triangulación en medio de la pareja conyugal con relación a las pautas crianza D(60-61)</p>		<p>Nota los conflictos conyugales F(87-88)</p>
INSEGURIDAD EMOCIONAL	<p>Pensaba que no era el mejor. Apartado, leía mucho, no salía A(152-156)</p>		<p>Preocupación por ser mal interpretada C(126-122)</p>	<p>Tímida y sin amigos D(13-14)</p>	<p>Temor a la ausencia y a la posibilidad de que los amigos no quisieran estar con ella E(27-28)</p>	<p>Sensación de sentirse perdida por ausencia de amiga F(30-31) Temor a ir a las fiestas porque la molestaban F(181-185)</p>
PROBLEMAS EN LAS RELACIONES FAMILIARES	<p>A los tres años pasa de ser hijo único centro de atención a hermano mayor de cuatro y la vida le cambia A(14-18;18-19)</p> <p>Perdió derechos sobre los padres A(70-73)</p> <p>Peleaba con sus hermanos A(111)</p>		<p>Percibe dificultades de adaptación del padre. Él les impone cosas C(218-224). Dificultades de comunicación y temor a la reacción de los padres: "mejor no decir nada" C(122-125)</p>	<p>Triangulación: alianza con la madre en contra del padre D(59-62)</p>		
PROBLEMAS CON LAS RELACIONES SOCIALES Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO	<p>Dificultades con grupo de pares. Se alejó de mucha gente A(117-179)</p> <p>Apartado, leía mucho, no salía A(154-156)</p>		<p>Dificultades de comunicación En el colegio no se expresa por temor C(107; 125-127)</p>	<p>Tímida, no tenía amigos y no le iba bien en el colegio D(14-19)</p>	<p>Repite año Posible pérdida de amigos E(24-28; 34-44)</p>	<p>Apodos del grupo de pares Dificultad para hacer amigos. Ausencia de amiga. Rotulación de compañeros de curso F(20-21; 25-28; 30-31)</p>

RECURSOS SUPERIORES	A" LUCAS TEMAS EMERGENTES	"B" CARLOS TEMAS EMERGENTES	"C" JIMENA TEMAS EMERGENTES	"D" GABRIELA TEMAS EMERGENTES	"E" NATALIA TEMAS EMERGENTES	"F" DANIELA TEMAS EMERGENTES
EMOCIONES POSITIVAS	<p>Amor, cuidado: centro de atención de los papás A(17-18)</p> <p>Felicidad por el nacimiento de hermanos trillizos y por ganarse beca al mejor estudiante de la primaria A(162-163,163-164)</p>	<p>Gusto por practicar deportes como: golf, fútbol, baloncesto, squash entre otros B(8-9)</p> <p>Felicidad y orgullo: al hacer hoyo en uno B(97-98)</p>	<p>Gusto y felicidad: por viajes dentro del País, juegos en el colegio y por ir al colegio C(34-36)</p> <p>Emociones más constantes: en la infancia C(14-15)</p>	<p>Felicidad y Amor: Bonita relación con mamá fue muy bueno para ella D(18)</p> <p>Sintió que tuvo una infancia muy linda D(181-182)</p>	<p>Amor y Felicidad: cuando era pequeña E(22-23)</p> <p>cuando se casaron los tíos y tuvieron a sus primos E(29-31)</p> <p>Le gusta el videojuego de los Sims 4, juego de simulación que le permite desarrollar sus proyectos personales, laborales y de pareja E(88-94)</p>	<p>Le gustaba ser una niña que estudiaba y a la que le iba bien F(22-23)</p>
BUENA RELACIÓN CONYUGAL	<p>Papás no se llevaban mal, no peleaban frente a ellos, hablaban y miraban soluciones A(330-331; 520-521)</p>					
SEGURIDAD EMOCIONAL		<p>Ayuda de los padres a su autoestima B(121-123)</p>				<p>Aceptación de sí misma F(22-23)</p> <p>Recuperación de autoestima y reafirmación F(22-23)</p>
RECURSOS EN LAS RELACIONES FAMILIARES	<p>Los tres primeros años estaba acostumbrado a ser el centro de atención de sus padres A(15-17)</p> <p>Padres preparan al hijo para nacimiento de hermanos trillizos regalándole tres muñecos él juega a Toy Story A(44-47)</p> <p>Le dan la tremenda / feliz noticia del nacimiento de sus hermanos trillizos, al inicio se siente solo A(52-56)</p> <p>Papás lo tienen en cuenta por medio de regalos que les traen los hermanos A(74-77)</p> <p>Cuida a sus hermanos y juega con ellos A(95-97)</p> <p>Relación importante con sus abuelos maternos. La abuela lo consentía, con el abuelo compartían gustos A(296-304)</p>	<p>Sus padres le enseñaron a ser amable con los otros B(50-51).</p> <p>Papás le expresaban superorgullo por sus logros, - para él era importante que ellos se sintieran orgullosos y siempre lo apoyaron a través del estímulo B(121-123)</p>	<p>Vida familiar Viví bastante con mi papá C(387-391)</p>	<p>Magnífica relación con mamá y buena con papá. Mamá dedicada a ella en los tres primeros años D(14-15)</p>	<p>Papá la apoya con el fútbol, aunque a él no le gusta que lo practique E(64-66)</p> <p>Y en la decisión de comprar juego de los Sims 4. E(82-86)</p>	<p>Se llevaba bien con hermana F(17-18)</p> <p>Quiere mucho al papá Él le ayudaba con las tareas F(77-78)</p>

<p>RECURSOS EN LAS RELACIONES SOCIALES Y RENDIMIENTO ACADÉMICO</p>	<p>Su ingreso al Colegio le permite conocer gente y ser más independiente A(20-22) Éxito académico ganó beca en quinto al mejor estudiante de la primaria A(23-24) Luego comenzó a bajar en los estudios pasó de ser una persona sobresaliente a ser una persona normal A(26-28)</p>	<p>Ganó su primer torneo de golf B(73-74)</p>				<p>Reconocimiento del otro, búsqueda y construcción de relaciones con personas parecidas a ella en gustos Seguridad en grupos de personas con preferencias semejantes a las suyas F(29; 31-32) Reafirmación de sus propósitos académicos Mantenimiento de metas de logro F(22-25)</p>
<p>PROYECTOS PERSONALES</p>		<p>Los padres le enseñaron a ser respetuoso y para él ha sido importante ser un buen ser humano B(60-62) El golf le enseña muchas virtudes B(129)</p>			<p>El juego de los Sims 4 que le ayuda a diseñar su proyecto de vida E(88-94).</p>	<p>El mantenerse muy enfocada por su proyecto de ir a una buena universidad F(43-44)</p>

Fuente: PAFI, Tablas de temas emergentes de cada uno de los participantes (CD, Anexo 6). Elaboración propia.

Al mirar el panorama general de los relatos en el cuadro anterior de problemas enfrentados y recursos utilizados, en el periodo preseparación, estos se agrupan en siete temas superiores: **emociones negativas/positivas, conflicto/relación conyugal/noticia de la separación de los padres/duelo, inseguridad/seguridad emocional, problemas/recursos en las relaciones familiares y sociales, dificultades/recursos académicos y proyectos personales.**

- El **primer problema y recurso superior emergente** compartido por los jóvenes son las **emociones negativas/positivas** entendidas como los estados afectivos que impregnan sus vidas de diferentes colores y matices. Estas emociones se asocian con eventos vividos como el nacimiento de los hermanos trillizos de Lucas, la muerte de los abuelitos de Natalia, Lucas y Carlos, y las dificultades de relación de Daniela a su ingreso al colegio donde la llamaban Ñoña; los viajes de fin de semana de Jimena con su familia, la beca al mejor estudiante ganada por Lucas al terminar primaria, la pérdida de curso de Natalia, el matrimonio de los tíos y los nacimientos de los primos de Natalia, las fiestas recreacionales con bombas donde iban a comer pizza y ponqué de Jimena, los documentales y los programas de National Geographic y History Channel que prefería Daniela, el disfraz de Woody (de Toy Story) con los tres muñecos de los juegos de Lucas preparándose para la llegada de sus tres hermanos, o la reunión familiar entre la cama para ver películas y el padre calmándolos cuando tenían pesadillas; el hoyo en uno del torneo de golf ganado por Carlos con sus papás superorgullosos o el amor de la entrega de la madre de Gabriela. Todas esas vivencias de infancia quedaron atrás y dejaron un recuerdo teñido de emoción, de satisfacción y de nostalgia en los jóvenes.

Estos eventos, así como las metas e intereses logrados y no logrados y las necesidades cubiertas o no, movieron en los adolescentes diferentes **emociones**, algunas **negativas** como la sensación de **soledad** vivida por Lucas cuando nacen sus hermanos trillizos y se produce un cambio en la relación que traía hasta el momento, desconectándose de sus padres y construyendo un nuevo estilo de relación al pasar de ser hijo único y centro de atención a ser hijo mayor de cuatro, de ser cuidado a compartir el cuidado de otros tres. Esta sensación de soledad también se acompañó de **celos** hacia sus hermanos, por cuanto la dedicación que le brindaban a él los padres, ahora tienen que dividirla con los trillizos. La **tristeza** de Carlos, Lucas y Natalia por la muerte de sus abuelos, personas significativas en sus vidas, y la de Natalia al repetir año por la ausencia

de sus amigos, el **miedo** de Jimena a comunicarse con sus padres y con sus amigos por temor a no ser entendida, el de Natalia ante la posibilidad de perder los amigos con los que quisiera estar y el **malestar** de Daniela por los ápodos que le ponían sus compañeros.

Lucas (soledad): “Entonces fue como... como que me sentía muy solo” A(52-53). **Lucas** (celos): “Pues eso fue (*los celos se iniciaron*) desde chiquito, pues desde que, digamos, nacieron mis hermanos, que yo paré de sentirme el centro del mundo; me di cuenta que todo no es para mí” A(271-273). “Sí, yo creo que ahí fue que comenzó todo, entonces como, bueno como así: «Ustedes llegaron después, paila». O sea, «Ellos ya son mis papás» y tal, y luego, bueno, comencé a coger mucho más, y bueno... y entonces... y ahora, y pues por eso no me gusta digamos que mi hermana Teresa hable con mis hermanos (*los otros dos hermanos*)” A(275-279).

Natalia (tristeza): “A mi abuelito sí lo conocí hasta muy grande y pues obviamente me puse muy triste cuando murió. También cuando repetí año, también estuve muy triste y pensaba que ya no iba a estar con mis amigos y que mis amigos ya no querían estar conmigo” E(24-28).

Carlos (tristeza): “Cuando se murió mi abuelito, cuando mis papás se separaron. Y esos, pues, esos han sido como los dos más tristes” “Pues es que siempre que íbamos a su casa me consentía y me trataba como un hijo..., no como un nieto.” B(146-147,151-152).

Lucas (tristeza): “Los momentos más duros fueron, digamos, cuando murió mi abuelo, ¡no!, mi abuelita. Se murió(primero). Pues, obviamente, para ella yo era su consentido; no mis hermanos, o sea, mis hermanos nacieron cuando ella se murió; ella los alcanzó a conocer y más o menos a los dos meses se murió” A (291.294).

Jimena (miedo): “Creo que siempre ha sido así, como que yo tengo miedo a... a cómo reaccionan las personas” C(122-123).

Daniela (malestar): “Al principio en el colegio tenía como... pues problemas: me decían que era la niña ñoña del curso, y al principio eso me molestaba, no me gustaba, pero después fui viendo que me gustaba ser una niña que estudiaba” F(20-23).

Junto a las emociones negativas se encuentran las **emociones positivas**, aquellas que les aportan ánimo vital y direccionan su actuar como el **amor/afecto y cuidado brindado por sus padres** y sentido por Lucas y Gabriela en los primeros años de su vida, la **felicidad** sentida por Lucas por el nacimiento de sus hermanos trillizos y el logro de su beca, la de Natalia con el matrimonio de los tíos y el nacimiento de sus primos, el gusto de Jimena con los viajes que la llevaron a ambientes diferentes y su **felicidad** de ir al colegio, y **el gusto y la curiosidad** de Daniela por el estudio y su satisfacción por encontrar amigos parecidos a ella. La **felicidad y el orgullo** que siente Carlos cuando logra hoyo en uno en golf.

Lucas (amor/afecto y cuidado): “Pues... a mí, digamos que como para irme acostumbrando, no sé, me regalaron tres muñecos, tres bebés” A(43-44). “Pero siempre ellos estuvieron muy pendientes, por ejemplo el día que ellos nacieron, o sea, cuando llegaron a la casa, me trajeron tres canastas: “Pues, mira tus dulces”, todo, y entonces decían que eso lo habían traído ellos, como para que yo no me sintiera dejado, pues siempre trataban de estar pendientes de mí en todo”A(74-78).

Gabriela (amor/afecto y cuidado): “pues en mis primeros tres años mi mamá no trabajó, entonces estuvo todo el día conmigo, y pues eso fue muy bonito para mí...”D (17-18).

Lucas (felicidad): “Digamos, obviamente el día que nacieron mis hermanos, seguramente fue algo muy muy, muy digamos algo que pasó muy grande, algo que seguramente me hizo muy feliz en ese momento. Ehh..... Mi beca, también fue un día que me hizo muy muy feliz, muy feliz, no sé” A(161-164).

Natalia (felicidad): “porque yo fui muy feliz cuando era pequeña” E(23-24).

Jimena (gusto): “pues... digamos: viajes, cuando viajo me gusta mucho... Y también en el colegio, antes a mí me gustaba jugar mucho en el colegio, entonces me siento feliz como yendo al colegio, simplemente por ir” C(33-36).

Daniela (curiosidad): “Pues de pequeña, me acuerdo mucho de ser una niña que hacía muchas preguntas; y muy curiosa siempre” F(16-17).

Daniela (satisfacción): “Pero después fui encontrando amigos que se parecían a mí, que les gustaba leer” F(28-29).

Carlos (orgullo): “Entonces, normalmente, como... como ese fue el primer torneo que ellos me fueron a ver, estaba muy emocionado y pues quería que ellos se sintieran orgullosos de mí. Entonces entrené toda esa semana, todo intenté para quedar en primer lugar y quedé en primer lugar” B (113-117) ...” «Estamos súper orgullosos de ti» ... y pues eso me hace muy feliz”.; B (122-123).

Con relación al mundo emocional, en esta etapa de la historia se encuentra, en primer lugar, un balance entre emociones negativas y positivas, que causan malestar y bienestar, así como emociones ambivalentes como las sentidas por Lucas ante el nacimiento de sus hermanos. Se vive un estado emocional general “más constante” como lo define Jimena. Estas emociones se encuentran en la base del temperamento de los participantes y se desarrollan a lo largo de la historia: Lucas cuenta que es una persona muy celosa: lo es con su novia, con sus hermanos y con sus amigos; relata que desde el nacimiento de sus hermanos se volvió así. Daniela muestra su curiosidad y gusto por investigar; a partir de su curiosidad infantil desarrolló desde temprano un temperamento investigativo.

Un segundo problema y recurso superior emergente se refiere a la percepción del **conflicto/relación conyugal**. El conflicto marital es vivido por tres de los jóvenes en la infancia, generando en Jimena la idea de que para evitar el conflicto es mejor callar, mientras que Gabriela expresa cómo se siente triangulada en medio de la relación de los dos padres al establecer una alianza con la madre en contra del padre, generando un obstáculo comunicacional con él; Daniela se da cuenta en esta etapa de que algo anda mal en la relación de los padres. Las miradas al conflicto son diferentes: Daniela se coloca como observadora externa del conflicto parental lo que quizás se convierte en un factor protector que le facilita encontrar salidas a sus dificultades sociales porque no se recarga con el conflicto marital de sus padres, mientras que Gabriela y Jimena, que quedan situadas en medio del conflicto matrimonial de sus padres, se les dificultan más por estar cargadas con tensiones que no corresponden. Lucas percibe la relación cuidadora de sus padres que evidencian cuando lo protegen del conflicto marital no peleando frente a él ni a sus hermanos, hablando y tratando de buscar soluciones cuando tenían problemas.

Gabriela (triangulación): “yo siempre me aliaba con mi mamá en contra de mi papá”. “Entonces mi papá me regañaba y yo me aliaba con mi mamá en contra de él” D(59-62).

Daniela (posición de observadora): “me acuerdo que mis papás peleaban un poco y sabía que algo no estaba bien” F(87-88).

Jimena (es mejor no decir nada): “Creo que siempre ha sido así, como que yo tengo miedo a... a cómo reaccionan las personas, pero también como con mis papás, porque yo a veces les decía algo y se ponían muy bravos, entonces, pues decía como: “Mejor no decir nada”, entonces tal vez no digo nada en el colegio por la misma razón, para que la gente no... no se ponga brava conmigo o pues piensen algo diferente, o algo así”C(122-127).

Lucas (los padres no peleaban): “y ellos no, y ellos pues no peleaban en frente de nosotros, no, o sea no se llevaban mal, no se llevaban mal, que no querían llegar a ese momento en que se quisieran mal, se odiaran” A(330-332).

Un tercer problema/recurso en el cual aparece convergencia temática entre los seis adolescentes es la **inseguridad/seguridad emocional**. Inseguridad sentida frente al mundo social de manera que aparecen expectativas e interpretaciones que les dificultan las relaciones y les obstaculizan el desarrollo de habilidades sociales, o la apertura y la flexibilidad en las relaciones interpersonales.

Cuatro de los seis participantes sienten **inseguridad emocional** en esta etapa del ciclo vital, vinculada con dificultades de comunicación con su grupo de pares; esta se

refleja en las relaciones sociales de cada uno y es vivida por cada uno de ellos de diferente manera: Jimena dice: “mi problema más grande es la comunicación en general, porque siempre en el colegio me dicen que no participo” C(109-111); Gabriela: “cuando era chiquita era muy tímida. Y no tenía casi amigos” D(13-14); Lucas: “yo pensaba, que no era como lo mejor ni nada, siempre fui como muy apartado, antes, pues muy apartado, y digamos, pues no, yo leía mucho, pero, digamos, estaba en la biblioteca, no salía” A(152-155); Daniela: “entonces tuve problemas haciendo amigos muy chiquita, porque la gente no siempre entendía” F(25-26). Al poco tiempo Daniela recobra su seguridad cuando encuentra una salida en su mundo social “encontré amigos que son parecidos a mí” F(28-29).

A lo largo de los relatos, se observa que la única que encuentra salida a su inseguridad emocional en la etapa preseparación es Daniela “pero después fui viendo que me gustaba ser una niña que estudiaba, una niña a la que le iba bien, que era algo que me identificaba” F(22-23); Gabriela y Lucas lo hacen en la etapa postdivorcio y Jimena, joven cuyos padres aún viven en conflicto, por el momento no ha podido solucionar sus dificultades de comunicación ni su inseguridad emocional.

El tema personal inseguridad/seguridad emocional se vincula en la vida de los jóvenes con otros temas emergentes que son las **dificultades de comunicación** y las **relaciones sociales** con personas afines que he agrupado como temas de carácter ecológico de acuerdo con las definiciones de las categorías analíticas vistas en el Cuadro 17, así como las definiciones valorativas de la experiencia previas a la aplicación del PAFI, que se encuentran en el capítulo 3, apartado 3.3.3 : dificultades para construir relaciones, tendencia a retraerse, alejarse, timidez y desconfianza, que se hicieron evidentes en esta etapa de la vida en cuatro de los seis participantes: Lucas, Jimena, Gabriela y Daniela.

Lucas (apartado): “yo pensaba como ella, que no era como lo mejor ni nada, siempre fui como muy apartado, antes, pues hace... muy apartado, y digamos, pues no, yo leía mucho, pero, digamos, estaba en la biblioteca, no salía” A(152-155).

Jimena (miedo): “... Creo que siempre ha sido así, como que yo tengo miedo a... a cómo reaccionan las personas, pero también como con mis papás, porque yo a veces les decía algo y se ponían muy bravos, entonces, pues decía como: «Mejor no decir nada», entonces tal vez no digo nada en el colegio por la misma razón, para que la gente

no... no se ponga brava conmigo o pues piensen algo diferente, o algo así...” C(113-115;122-127).

Gabriela (tímida): “Pues cuando yo era chiquita era muy... tímida. Y no tenía casi amigos” D(13-14).

Daniela(desconfianza) “Y por ejemplo, más chiquita, tenía muchos problemas porque no me gustaba ir casi a las fiestas de los niños de mi curso porque pensaba que cuando yo fuera se iban a burlar de mí, me iban a molestar, en vez de lo que hacían normalmente que era estar entre todos, entre amigos, y comer.” F(181-185).

El cuarto problema y recurso superior emergente en que convergen durante este periodo, se agrupan alrededor de la existencia de **vínculos familiares amorosos**, la responsabilidad como característica de temperamento, **el cuidado que los hermanos mayores** prodigan a los menores. Desde el punto de vista de las **relaciones familiares** se ve por un lado las dificultades; los celos que enfrenta Lucas cuando nacen sus hermanos y deja de ser el centro de atención de sus padres, así como el dolor que experimentan Lucas, Carlos y Daniela por la muerte de sus abuelitos. El énfasis de los participantes en algunos vínculos familiares nutricios, factores protectores que facilitan su proceso de adaptación. Esta presencia de vínculos familiares positivos se percibe en los seis jóvenes. Lucas destaca el ser centro de atención de ambos padres y el cuidado que le han prodigado toda su vida; la relación también significativa con sus dos padres en los tres primeros años y la relación ambivalente con sus hermanos trillizos Gabriela describe la increíble relación, dedicada que tenía con su mamá y la buena con su papá; Daniela, la relación importante con su hermana menor y amorosa y apoyadora con su padre, quien la ayudaba con las tareas escolares, También se observa el apoyo que siente Carlos por parte de sus dos padres con relación a su desempeño en golf, la vivencia de familia de Jimena y Lucas, junto con la presencia del padre sentida por Jimena, y el apoyo brindado por el padre de Natalia con relación a la toma de decisiones. Cuatro resaltan el vínculo con el padre, Jimena su presencia, Gabriela la buena relación, Natalia y Daniela el apoyo. Gabriela realza el apoyo de la madre y Lucas y Carlos el apoyo de los dos padres. También puede observarse que cuando un vínculo se interrumpe, como le sucede a Lucas, genera sentimientos de soledad y celos y para Lucas el juego de Toy Story se convierte en una manera de elaborar la llegada de los hermanos.

Lucas (cuidado de sus padres): “Pero siempre ellos (mis padres) estuvieron muy pendientes, por ejemplo el día que ellos nacieron (mis hermanos), o sea, cuando llegaron a la casa, me trajeron tres canastas: «Pues, mira tus dulces», todo, y entonces decían

que eso lo habían traído ellos, como para que yo no me sintiera dejado, pues siempre trataban de estar pendientes de mí en todo” A(74-78).

Gabriela (relación con su madre y con su padre): “yo tenía una relación increíble con mi mamá sobre todo, pues con mi papá también, pero sobre todo con mi mamá, y sobre todo porque pues yo, yo crecí cuando mi mamá, pues en mis primeros tres años mi mamá no trabajó, entonces estuvo todo el día conmigo, y pues eso fue muy bonito para mí” D(14-17).

Lucas (cuidado): “... digamos que, no solo el deber de mis papás cuidarlos y criarlos, sino que también era mío. Entonces obviamente yo me sentía súper protector con ellos y por eso, te digo, mis bebés no los dejaba en ningún lado. Y cuando ellos nacieron, también, yo no dejaba entrar a nadie sin tapabocas; con gripa no podían entrar; no sé qué..., siempre estaba pendiente.” A(85-88).

Daniela (buena relación): “Entonces, pues al principio con mi hermana nos llevábamos muy bien, siempre nos hemos llevado bastante bien” F(17-18).

Natalia (apoyo): “Sí, porque mi papá siempre me ha apoyado, no importa lo que haga, si es mi decisión y pues a mí me gusta, pues siempre me apoya, aunque a él tal vez no le guste”. E(64-66).

Carlos (apoyo, estímulo): “Entonces, normalmente, como... como ese fue el primer torneo que ellos me fueron a ver, estaba muy emocionado y pues quería que ellos (*los padres*) se sintieran orgullosos de mí. Entonces entrené toda esa semana, todo intenté para quedar en primer lugar y quedé en primer lugar. Y, pues, sin ellos no hubiera tenido esa autoestima, eh, de querer ganar, de querer sentirlos, a ellos, sentirse bien, de quererlos sentir orgullosos”. B(113-119).

Jimena (presencia): “Pero, pues yo no, yo creo que eso no me afecta tanto (la separación) porque pues yo viví bastante tiempo con mi papá” C(390-391).

Los dos hermanos que ocupan **el lugar de mayores** dentro de la fratría, Lucas y Daniela, desempeñan su rol a cabalidad. Lucas con un **papel protector** con sus hermanos menores y Daniela con la **buena relación con su hermana**. La presencia de los hermanos y su cuidado se convierten en apoyo, como también se van convirtiendo en parte de su proyecto de vida.

Lucas (preparación para la llegada de los hermanos): “Entonces yo obviamente iba con mis tres muñecos para todo lado; cuando íbamos a salir me ponía mi disfraz de Woody de Toy Story y mis tres bebés para todos lados” A(45-47). “no cambia el hecho de que yo siempre voy a defenderlos y siempre estaré ahí para ellos” A(114-115).

Daniela (relación con la hermana): “Entonces, pues al principio con mi hermana nos llevábamos muy bien, siempre nos hemos llevado bastante bien” F(17-19).

El quinto problema y recurso superior emergente se refiere a las relaciones sociales y a los logros académicos. En cuanto a **las dificultades académicas**, está la pérdida de curso de Natalia y con respecto al mundo social aparecen las dificultades en las relaciones sociales de Daniela. En cuanto a los recursos que se evidencia es la **responsabilidad** con relación al cumplimiento de sus deberes escolares, característica de temperamento y cimiento en el proceso de adaptación que se manifiesta en Lucas, quien gana una beca “después en quinto, digamos, me gané mi beca” A (23-24), al mejor estudiante de primaria, y en Daniela, “cuando me fue bien en las Olimpiadas de Ciencias porque yo me acuerdo que mis papás estaban muy orgullosos” F(72-73) ambos alumnos destacados.

El sexto recurso emergente es la aparición de **proyectos personales** incipientes como el cultivo del respeto que le ayuda a ser un buen ser humano el golf en Carlos, el fútbol en Natalia, los cuales son secundados por los padres a través de su presencia y estímulo, así como el ser buen estudiante para lograr ir a una buena universidad y mantenerse muy centrada en los estudios de Daniela, el **juego Sims 4** como forma de diseñar su propia vida y los **deportes** de Natalia.

Carlos (golf): “me decían como: “Estamos súper orgullosos de ti”, no sé qué, y pues eso me hace muy feliz. Sí, por eso hago este deporte del golf, porque me gusta, pero especialmente porque a mis papás les gusta que lo haga y porque se sienten orgullosos” B(122-125).

Natalia (fútbol): “Digamos, con lo del fútbol. A mí sí me gusta mucho, y creo que a mi papá no es que le guste que yo juegue fútbol, porque es muy agresivo, pero igual él me apoya y va a los partidos que tengo y todo” E(66-68).

Natalia (Sims 4): “Bueno es que hay un juego que se llama Los Sims 4 (videojuego para jugar en el ordenador), que es como hacer tu propia vida. Tú la haces. Es un juego de simulación, yo puedo hacer mi propia vida, y entonces me ha gustado mucho porque uno puede hacer diferentes cosas: se puede ir a acampar, digamos, puede tener trabajo, o puede casarse, puedes hacer tu propia casa y me gusta porque es, como si yo fuera grande y a mí me pasara eso...” E(88-94).

En su infancia los protagonistas viven un mundo rico en experiencias diversas, algunas duelen como la pérdida de seres queridos, los abuelitos, otras son ambivalentes como la llegada de los hermanos de Lucas y otras generan felicidad como el hoyo en uno de Carlos y los viajes de Jimena. En general en esta etapa aparecen ambos tipos de emociones. Se nota en todos los participantes la importancia que tiene el vínculo positivo y amoroso con un miembro de la familia. Se observan los efectos del conflicto conyugal

preseparación a través de la inseguridad emocional y las dificultades en las relaciones sociales de algunos de los participantes, así como la capacidad de recuperar la seguridad emocional como lo hace Daniela a través de un proceso reflexivo de aceptación de sí misma, buscando y encontrando amigos parecidas a ella. Se notan las dificultades relacionales de Jimena con su padre y la vez la importancia de su presencia en su vida y los vínculos nutricios que brindan soporte a los que se refieren los otros jóvenes. El periodo de preseparación con relación al proceso de adaptación de los adolescentes se puede definir como una primera etapa de **calma nublada/ tensión**.

4.3.2. Durante la separación

Esta etapa de la historia de vida, cuya duración varía en cada familia, comprende desde el momento en que los hijos reciben la noticia de que sus padres se van a separar (10 - 12 años) hasta cuando el padre sale del hogar y la familia se asienta configurándose en dos núcleos familiares (en el presente estudio son los padres quienes se mueven fuera de casa). Corresponde a dos diferentes edades de los participantes: para Carlos, Jimena y Natalia a los 10 años y para Daniela, Jimena a los 11 y Lucas a los 12.

Los niños/preadolescentes tienen que afrontar la separación parental producto del conflicto conyugal vivido en la etapa anterior. Aparecen situaciones nuevas como recibir y elaborar esta noticia: a algunos se les comunica por medio de una conversación con los padres, como a Lucas y Natalia, quienes incluyen dentro de su relato el haber tenido la posibilidad de procesar el cambio por medio del diálogo: Lucas con sus dos padres y Natalia con su madre. Los otros cuatro no mencionan ninguna conversación con sus padres y se ven obligados a procesarla, sin preparación, en el dominio de la acción: a Jimena y a Daniela les llega el dato cuando ya su padre está para marcharse, a Gabriela en medio de una triangulación. Carlos no quiere recordarlo.

El anuncio de la separación les aparece de repente, los toma desprevenidos, con otros planes personales. Algunos de los protagonistas lo recuerdan y describen vívidamente y con lujo de detalles como Lucas, Natalia y Jimena; Carlos no lo recuerda ni lo quiere recordar, y Daniela y Gabriela solo narran la vivencia de la separación sin evidenciar cómo se enteraron.

Lucas había programado irse con unos amigos y tiene que quedarse en casa, contrariado, para conversar con sus padres: «El divorcio de mis papás, pues, es que no,

digamos, yo estaba con unos amigos, entonces, yo me iba a quedar en la casa de un amigo y ellos (los papás) me dijeron “Lucas, tenemos que hablar contigo” entonces dije: “No, no puedo quedarme, me voy ya”», pero tuvo que quedarse «Entonces, me dijeron: “Nos vamos a separar”, entonces yo pensé que era molestando; y ahí me dijeron. Como que, yo me acuerdo que yo me fui, me senté en la silla que había al frente y empecé a llorar. Entonces mi papá fue, entonces, digamos, soy una persona muy agresiva, lo moví (a mi padre) ... y me fui a una esquina, a una esquina del cuarto a llorar, y gritaba y decía: “¡No!... ¡Esto no puede pasar, y no!”. Entonces yo veía a mis hermanos que también lloraban, pero ellos no sabían nada, digamos lloraban porque yo lloraba. Luego después de que me calmé, lloré media hora, entonces llegaron mis hermanos, entraron, se sentaron, les contaron a todos y comenzamos a llorar todos, otra vez. Sí, eso fue un momento muy duro, pero, pues..., digamos, esa hora que estuvimos ahí”» A(322-325; 333-344).

Natalia, después de recibir la noticia, habla con su madre quien le ayuda a entender que se han separado teniéndola en cuenta, para protegerla de un sufrimiento continuado como el que tuvo ella que vivir: “Fue muy duro, lloré dos días; los otros días eran tristes, pero no llorando, eh... Pues lloré porque, pues, me sentía muy mal, yo no quería que mis papás se separaran porque pensaba que no iba a estar más con mi papá. Pero después, mi mamá me dijo que ellos lo hicieron pensando en nosotros también porque en ese momento no se entendían y se peleaban, pues nos estaban afectando también a nosotros, y no querían que nuestra vida fuera así, sufriendo, como hay otras familias que sufren porque sus papás, digamos, pelean mucho. Y así le pasó a mi mamá: ella sufría porque sus papás peleaban, entonces, ella no quería que nos pasara lo mismo que a ella. Pero después me di cuenta que es lo mejor para todos” E(49-59).

A Jimena, un día al llegar a casa, le dice su padre que se va y ella lo interpreta en un comienzo como un viaje corto de los que él hacía usualmente y es su hermana quien la saca de su error: «Pues, la verdad, yo no sabía que ellos estaban como teniendo tiempos difíciles, ¿sí? ... Solo, o sea, como que no sabía los detalles; solamente, un día, yo llegué del colegio y mi papá me dijo que él se iba a ir de la casa. Y entonces, pues yo estaba como muy confundida porque tampoco es como si los hubiera visto pelear mucho, ni nada así, y entonces, pues él se fue de la casa y yo al principio estaba... bueno: “Pues se fue de la casa como a otro de sus viajes”; así, como... pues va a estar cerca de todas

formas. Pero después me di cuenta como que no iba a volver, y entonces, como que mi familia se estaba separando» C(57-65).

Natalia cree que sus padres lo hicieron teniendo en cuenta a los hijos, mientras Jimena siente que ni los papás ni los jueces piensan en ellos.

Para Daniela significó una modificación importante por la partida, ausencia y distanciamiento del padre, y especialmente por la pérdida del apoyo que le daba con relación a su trabajo escolar: “Después, pues cuando mis papás se separaron. Eso sería... algo que cambió mucho mi vida. Yo creo que se dividiría en otro capítulo más, porque ahí ya no estaba con mi papá que me ayudaba a hacer tareas, y al principio sí era difícil”, “Pues, yo ya esperaba que pasara porque me acuerdo que mis papás peleaban un poco y sabía que algo no estaba bien. Pero me parecía bueno... pues, cuando fue el momento, pues porque ya no iban a estar peleando tanto...” F(34-37; 87-88).

A Gabriela su madre le cuenta la posible separación en una de las ausencias de su padre, y al suceder no solo vive su propio dolor, sino el del padre: «Mi papá, él estaba de viaje y mi mamá y yo estábamos muy, muy, muy unidas. Y un día estábamos como acostadas en la cama y mi mamá me dijo como: “Gabi, a mí, en un futuro me gustaría no estar casada con tu papá”. Y yo, que era muy chiquita, no entendía y me pareció, bueno... “está bien. Lo que te haga feliz”. Luego, sé que le dijo lo mismo a mi papá y, lo que sí me dolió fue ver cómo mi papá reaccionaba, pues él no sabía que mi mamá estaba viendo a otra persona y él estaba muy, muy enamorado de mi mamá en ese momento. Entonces, pues le dolió muchísimo» D(29-37).

Carlos: “Pues me puse muy triste; no me acuerdo, pues no me acuerdo especialmente de ese día y pues, la verdad, no me gustaría acordarme de ese día”, “Pues duré como, no sé, dos, tres semanas triste, pues, porque ver a mis papás separados... Entonces, pues no fue una experiencia muy chévere en mi vida” B(162-164; 166-168).

Para ver los problemas y los recursos en el proceso de adaptación durante este periodo de la vida de los seis jóvenes y de sus familias, en la página siguiente presento la Tabla 17, que muestra su perfil compartido sobre los temas emergentes -con sus respectivas referencias a las líneas dentro del texto de las transcripciones y que clasifico en cinco temas superiores a los que me referiré detalladamente después de la tabla.

Tabla 17: Perfil compartido de los problemas y recursos superiores sobre temas emergentes durante el periodo de separación

PROBLEMAS SUPERIORES	“A” LUCAS TEMAS EMERGENTES	“B” CARLOS TEMAS EMERGENTES	“C” JIMENA TEMAS EMERGENTES	“D” GABRIELA TEMAS EMERGENTES	“E” NATALIA TEMAS EMERGENTES	“F” DANIELA TEMAS EMERGENTES
EMOCIONES NEGATIVAS	<p>Incredulidad: cuando sus papás le dieron la noticia de que se iban a separar, él pensó que era molestando A(333-334)</p> <p>Llanto y tristeza: necesitó que sus padres notaran su reacción A(335-336)</p> <p>Agresividad: con el padre A(336-337).</p> <p>Desesperación: gritaba que eso no podía pasar A(338-339)</p> <p>Dolor y llanto: que compartió con sus hermanos y sus padres A(341-342)</p> <p>Miedo: al alejamiento del padre, a la posibilidad del incremento del conflicto conyugal y a la división de los hermanos A(348; 365-369)</p>	<p>Tristeza: se sintió muy triste y duró dos o tres semanas triste. Y aun cuando piensa en la separación se siente triste B(162-164; 166-168;187-188)</p> <p>Negación: desea no recordar B(163-164)</p> <p>La separación no fue una buena experiencia para su vida B(167-168)</p>	<p>La separación parental ocurrió cuando estaba en un período de transición entre la infancia y la adolescencia. Le ocasionó:</p> <p>Tristeza: sintió la separación conyugal como pérdida semejante a la muerte de alguien, de una mascota C(46-49)</p> <p>Confusión: pues no los había visto pelear mucho C(60-61)</p>	<p>Tristeza: propia y por el dolor del padre pues su madre estaba viendo a otra persona y su padre no lo sabía D(34-37)</p> <p>Rabia: hacia la madre y hacia su nueva pareja D(44-45)</p> <p>Soledad: se sentía muy sola D(56-57)</p> <p>Llanto: fue muy duro cuando su papá se fue de la casa pues empacó llorando y se fue con mucha rabia. Su papá estaba muy mal D(119-121)</p> <p>Al comienzo de la separación lloraba todos los días D(123-125)</p>	<p>Tristeza: la separación de sus padres le causó tristeza especialmente porque ya no tenía a su papá en la casa E(11-14)</p> <p>Soledad: por la ausencia del padre en su vida cotidiana E(14-15)</p> <p>Llanto: experiencia dura, lloró dos días porque se sentía muy mal E(49)</p> <p>Tristeza sin llanto: después su principal preocupación era no estar con su papá E(49-52)</p>	<p>Dificultad: por la pérdida del apoyo del padre con relación a su trabajo escolar F(36-37)</p> <p>Soledad: por la ausencia del padre en su vida cotidiana E(14-15)</p> <p>Soledad y aburrimiento: F(45-46 ;92-93)</p> <p>Miedo: a perder su amor F(78-79)</p> <p>Tristeza: percibía a sus padres muy tristes F(90)</p>
CONFLICTO CONYUGAL NOTICIA DE LA SEPARACIÓN SALIDA DEL PADRE	<p>La noticia del divorcio llegó de forma inesperada, él tenía planeado ir donde unos amigos A(322-324)</p> <p>Es un momento de gran intensidad emocional. Los papás le dan la noticia en un contexto amoroso, los dos padres juntos, primero con el solo y luego con todos los demás hermanos A(322-348)</p> <p>Le permiten expresar y procesar su dolor, rabia y desesperación A(328-348)</p>	<p>Dijo no recordar ni querer recordar ese día B(162-164)</p>	<p>Le llegó la información de forma inesperada al llegar del colegio. Se sintió confusa. Pensó que su padre regresaría como de otro de sus viajes, pero ocurría algo más grave: sus padres se estaban separando y la ida de su padre era definitiva C(58-65;67-72).</p> <p>Su hermana le aclaró la situación C(349-350)</p>	<p>Su madre le habló de una posible separación cuando su padre estaba de viaje y antes de hablar con él: fue una información triangulada. Su madre estaba viendo a otra persona. Luego la madre habló con el padre de su deseo de la separación. A Gabriela le produjo una doble tristeza: por sí misma y por la tristeza de su padre D(31-38)</p>	<p>No describe cómo le llega la noticia de la separación, solo habla de que su madre le explicó que ellos hacían esta separación pensando en los hijos, con el fin de protegerlos del sufrimiento que causa un conflicto marital continuado y ellos, especialmente la madre, no querían que vivieran el mismo conflicto que le tocó vivir a ella con sus propios padres E(56-58)</p>	<p>Ella esperaba que pasara pues sabía que algo no estaba bien en la relación de sus padres ya que peleaban y pensaba que la separación podía ayudar a disminuir el conflicto F(87-90)</p>

PROBLEMAS SUPERIORES	"A" LUCAS TEMAS EMERGENTES	"B" CARLOS TEMAS EMERGENTES	"C" JIMENA TEMAS EMERGENTES	"D" GABRIELA TEMAS EMERGENTES	"E" NATALIA TEMAS EMERGENTES	"F" DANIELA TEMAS EMERGENTES
INSEGURIDAD EMOCIONAL	Temores: a que aumente el conflicto entre los padres, a que los padres dividan a los hijos y al distanciamiento familiar A(365-369)				Temor: a perder la presencia del padre E(49-59)	Temor: a perder el amor del padre F(78-79)
PROBLEMAS RELACIONES FAMILIARES	Enfrentamiento duro con el padre (lo empujó). Compartió tristeza con los hermanos y con los dos padres. A(334-348) Hubo un alejamiento familiar inicial (361-363)		Muy difícil el conflicto entre los padres que quedaron en malos términos C(79-82) Considera que en esto sus padres han sido muy infantiles C(99) La pareja de padres quedó en malos términos y para ella es duro que cada uno critique las cosas negativas de ella en relación con el otro C(79-80)	Triangulación: en el período anterior tenía una alianza con la madre en contra del padre y durante la separación la alianza con la madre se transformó en alianza con el padre en contra de la madre D(29-30; 38-40) Se peleó con la madre durante esta época y distanció de ella D(44-45)	Ya no tenía a su papá en casa y a veces no lo podía ver E(12-14) Ambas sufrieron en la infancia E(298)	A su hermana le dio más duro F(37-38) Padres muy tristes F(90) Ella sentía que su papá no la iba a querer tanto cuando no estuviera. Y a partir de ahí ella sintió que su papá comenzó a alejarse F(78-85)
PROBLEMAS NUEVAS RELACIONES DE PAREJA DE LOS PADRES				Su madre estaba viendo a otra persona y su padre no lo sabía y a ella le dolió el dolor del padre cuando lo supo D(34-36)		
PROBLEMAS RELACIONES SOCIALES Y RENDIMIENTO ACADÉMICO			Al guardarse lo que sentía, no propiciaba la ayuda de sus amigos C(93; 177-180)	No tenía apoyo porque no tenía amigos D(55-56)	Al principio no ponía atención en el colegio estaba siempre con la cabeza abajo y no miraba a nadie E(260-262)	Se sentía muy sola tanto en el colegio como en la casa F(92-94) Tenía problemas con sus amigos, dejó de andar con ellos en el colegio y no les contaba acerca de la separación de sus papás F(93-94; 189-192)

RECURSOS SUPERIORES	“A” LUCAS TEMAS EMERGENTES	“B” CARLOS TEMAS EMERGENTES	“C” JIMENA TEMAS EMERGENTES	“D” GABRIELA TEMAS EMERGENTES	“E” NATALIA TEMAS EMERGENTES	“F” DANIELA TEMAS EMERGENTES
EMOCIONES POSITIVAS	El amor, el cuidado y la protección sentidos por Lucas en la forma como le que cuentan que se van a separar. Los papás les dicen que los aman mucho y que no quieren que su matrimonio los haga perderlos y perderse a ellos como personas. A(327-330) Lucas se calma A(341)				Su mamá le explicó que la separación la hicieron pensando en ellos como protección de un conflicto conyugal continuo entre los padres E(56-58)	Le fue de ayuda ser una persona con gusto por la lectura y por su independencia F(38-41). Quería mucho a su papá F(77-78). Pensó que sus padres se iban a reconciliar F(90).
INICIO DEL DUELO	Sorpresa y negación: pensó que era molestando. Dolor: empezó a llorar, se mostró agresivo con el papá, lo movió, se calmó, lloró, lloró en coro con sus hermanos A(334- 348)	No se quiere acordar de esta experiencia. Duró dos semanas triste. Y cuando se acuerda de la separación también se siente triste B(162-164;166-168;185-188)	Estaba desconcertada; no los había visto pelear mucho. Al comienzo creyó que su papá iba de viaje, no que se alejaría de forma definitiva C(57-65). Se sintió triste; al llegar su hermana se puso a llorar y ella se dio cuenta de la gravedad de lo que estaba sucediendo C(67-72)	Le dolió su tristeza y, más, el dolor del padre D(37-38)	Lloró dos días, los otros días eran tristes pero no llorando E(49-50)	Sintió tristeza y aburrimiento F(37; 45-46)
SEGURIDAD EMOCIONAL	Noticia de la separación dada por los dos padres en un espacio de contención A(327-330)			Fortaleció la relación con el padre D(42-43)	Su mamá le explicó su deseo de protegerlos de un conflicto conyugal continuo entre los padres E(56-58)	
RECURSOS RELACIONES FAMILIARES	Al principio de la separación la familia se distanció, pero luego la relación familiar se fue recuperando y ahora están más unidos. Están separados, pero igualmente cercanos A(347-348; 361-363)	Siente que la decisión de sus padres es una decisión de ellos dos y él no busca triangularse en medio de ellos A(180-182)		Le ayudó muchísimo fortalecer la relación con su padre y con su madre por separado D(22; 42-43; 57-58)	La mamá le explicó que no se entendían. Ella no quería que la historia se repitiera E(49-59) La ayuda más importante ha sido su madre porque la entiende y porque son muy cercanas E(275-277) El papá entró a un tratamiento para dejar el alcohol gracias al que ha dejado de tomar teniendo a los hijos como motivación E(314-316; 318)	
RECURSOS EN LAS RELACIONES SOCIALES Y RENDIMIENTO ACADÉMICO		Cuando sus papás se separaron su rendimiento académico no desmejoró B(290-291)				Dejó de hacer muchas actividades académicas, pero se siguió esforzando, buscó siempre mantener su nivel académico pues quería entrar a una buena universidad F(41-44)

Fuente: PAFI, Tabla de temas superiores y emergentes de cada uno de los participantes (CD, Anexo 6). Elaboración propia.

Analizando el panorama general de los relatos en el cuadro anterior, los he agrupado en siete temas superiores: **emociones negativas/positivas, conflicto conyugal/comunicación de la noticia de la separación/ salida del padre, inicio del duelo, inseguridad/seguridad emocional, problemas/recursos en las relaciones familiares y problemas/recursos sociales y de rendimiento académico.**

El primer problema/recurso superior son las **emociones negativas/positivas** vividas durante el proceso de la separación de los papás. La separación parental mueve en los hijos un mundo diverso de emociones de difícil manejo. Algunas, particulares, tienen que ver con la **incredulidad**, como en Lucas: “pensé que era molestando” A(334), y la **negación** de Carlos: “la verdad, no me gustaría acordarme de ese día” B(163-164).

Pero la emoción negativa en la que todos convergen es la **tristeza** que sienten frente a la separación y que en cada uno tiene diferentes manifestaciones y matices como la distinción entre **llanto y tristeza**. Consideran que el llanto muestra un dolor más intenso y que a medida que el dolor va disminuyendo aparece la tristeza sin llanto. Lucas: “me senté en la silla que había al frente y empecé a llorar A(335-336); Natalia: “lloré dos días; los otros días eran tristes pero no llorando” E(49-50); Carlos: “me puse muy triste” B(162); Jimena: establece que esta situación apareció en un momento específico entre la infancia y la adolescencia y que ese dolor se le asemeja al sentido por la muerte de alguien: “me puse muy triste”, “cuando mis papás se separaron, creo que ahí; porque además yo estaba como en esa transición entre infancia y adolescencia y pues, digamos, es como cuando se muere alguien como una de mis mascotas o algo así” C(46-49; 67); Gabriela comenta su tristeza y la distingue de la que siente al percibir el dolor del padre: “Me acuerdo que, en esa época, yo era muy, muy triste, entonces, lloraba todos los días”, “lo que sí me dolió fue ver cómo mi papá reaccionaba” D(123-125; 34-35); Lucas establece diferencia entre la tristeza propia y la de los hermanos y la tristeza vivida solo y en compañía: “Luego después de que me calmé, lloré media hora, entonces llegaron mis hermanos, entraron, se sentaron, les contaron a todos y comenzamos a llorar todos, otra vez” A(340-342); Daniela se refiere a su estado emocional general de dificultad y evidencia la tristeza de sus papás y la de su hermana menor: “y al principio sí era difícil”, “estaban muy tristes”, “yo creo que le dio más duro a mi hermana que a mí porque yo era una niña muy independiente” F(36-37; 90; 37-38).

Otras emociones negativas que aparecen son: la sensación de **soledad** que se evidencia en Gabriela cuando su madre sale para verse con su novio: “Entonces era como que estaba muy sola” D(56-57); en Natalia: “pues hay veces me siento como sola” E(15) y en Daniela quien siente su soledad menor que la de su hermana: “entonces como que no sentía tanto la soledad en la casa, y mi hermana sí la sentía, mucho más...” F(40-44); Gabriela resiente en este momento especialmente la ausencia de su madre y Natalia y Daniela la de sus padres; la **agresividad** que hace presencia en la vida de Lucas hacia su padre: “soy una persona muy agresiva, lo moví y me fui a una esquina” A(337) y de Gabriela hacia su madre: “Y pues con mi mamá... me peleé muy duro con ella en esa época” D (44-45); el **temor** sentido por Lucas al alejamiento del padre, a la posibilidad del incremento del conflicto conyugal y a la división de los hermanos: “Lo que sentíamos que iba a pasar, es que nos íbamos a distanciar por su divorcio, que iban a pelear porque ahí quién se lleva a cada niño y todo” A(365-367); el de Daniela de perder el amor del padre: “como que sentía que ya no me iba a querer tanto cuando no estuviera” F(78-79) y el de Natalia de perder la presencia cotidiana del padre: “me sentía muy mal, yo no quería que mis papás se separaran porque pensaba que no iba a estar más con mi papá” E(50-52); el **aburrimiento** de Daniela que la llevó a dejar de hacer muchas cosas en el su medio escolar y su aumento de la **desconfianza** en los demás: “y me la pasaba mucho tiempo aburrida y siempre estaba aburrida en la casa”, “Como tenía tantos problemas con mis amigas en el colegio, dejé de andar con ellas, entonces como que no confiaba en ellas para contarles, ni en mis papás para contarles que estaba peleando con mis amigas; como que no sabía a quién recurrir, entonces por eso mismo dejé de confiar en la gente” F(45-46; 189-193), y la **desesperación** que aparece en la vida de Lucas: “¡Esto no puede pasar, y no!” A (338-339).

En cuanto a las **emociones positivas** se encuentran el **amor, cuidado y protección** expresado por los padres de Lucas por la forma como le dan la noticia, le explican la separación y lo contienen frente a la expresión de sus diferentes emociones hasta la aparición de su **calma** después del llanto: “ “Luego después de que me calmé” A(340-341). La separación explicada por la madre de Natalia como forma de pensar en los hijos para **protegerlos**: “Pero después, mi mamá me dijo que ellos lo hicieron pensando en nosotros también porque en ese momento no se entendían y se peleaban, pues nos estaban afectando también a nosotros, y no querían que nuestra vida fuera así, sufriendo, como hay otras familias que sufren” E(52-55); para Daniela fueron importantes

el **gusto por la lectura** “A veces me siento y me gusta estar leyendo, callada” - soporte/escape durante este periodo-, el sentido de **independencia**, y su **amor** por el padre: “porque yo era una niña muy independiente”, “porque yo lo quería mucho” F(37-38; 77-78); el **consuelo** mutuo entre Gabriela y su padre que les ayuda al mejoramiento del vínculo: “pero por otra parte estaba al mismo tiempo fortaleciendo muchísimo la relación con mi papá, pues porque él estaba muy triste, entonces yo lo consolaba” D(42-44).

La etapa antes de la separación mostraba un balance con relación a las emociones negativas y positivas experimentadas, lo que de alguna manera proveía estabilidad a los jóvenes. En esta etapa se observa un desequilibrio entre emociones negativas y positivas siendo las negativas las que se hayan presentes con más fuerza. Cuatro de los seis adolescentes se guardan las emociones y sentimientos para sí mismos, y solo dos no: Lucas que puede expresarlas frente a sus padres y Natalia a su mamá, expresiones que se constituyen en ayuda para procesar el duelo.

Un segundo problema/recurso superior de este periodo depende de la forma de la **comunicación de la noticia de la separación**, la **salida del padre** y el **inicio del duelo** cuyo proceso se consolida en la etapa postseparación donde lo explicaré. Solo en dos de las seis familias los padres hablan con los hijos de una forma que les ayuda. En la familia de Lucas los dos padres lo hacen en un **contexto amoroso**: “tu mamá y yo los amamos mucho, no queremos que nuestro matrimonio nos haga perderlos de ninguna manera a ustedes, ni perdernos a nosotros dos” A(327-330). A Natalia su madre le comunicó que se separaban **pensando en los hijos** para protegerlos del conflicto conyugal continuado: “no querían que nuestra vida fuera así, sufriendo, como hay otras familias que sufren porque sus papás, digamos, pelean mucho” E(55-56).

Un tercer problema/recurso superior durante este periodo es la **inseguridad/seguridad emocional** que aparece al recibir la noticia de que sus padres se van a separar: **temor** al distanciamiento familiar y a la división de los hermanos por parte de Lucas y el de perder la presencia del padre en el caso de Natalia, matizados por el contexto de contención de los padres de Lucas y las explicaciones de la madre de Natalia. Por su parte, Daniela teme perder el amor del padre. Y seguridad emocional percibida por Lucas y Natalia gracias a la forma como sus padres les comunican la decisión de la separación y en el caso de Gabriela por el fortalecimiento de la relación con su padre.

Un cuarto problema/recurso superior son las **relaciones familiares** las cuales se encuentran marcadas por episodios de alta intensidad: **tristeza** de todos, cuando reciben la noticia de la separación; **rabia** de Lucas con su padre y dolor por su salida de la casa para integrar otro núcleo familiar. Lucas siente que hay un **distanciamiento** inicial de la familia y que luego en la familia se produce una **nueva unión**. En este período se observa en Gabriela un **cambio en las alianzas** familiares, estableciéndola con el padre en contra de la madre y con una relación distante y conflictiva con la madre, lo cual era muy diferente al periodo anterior a la separación cuando Gabriela se encontraba muy cerca de su madre y establecían alianza en contra del padre. Jimena siente que sus padres quedaron en **malos términos** y que las cosas negativas que ven en ella las relacionan con los aspectos negativos del otro miembro de la pareja. Se observa que para cuatro de los jóvenes los recursos familiares protectores de apoyo, explicación y acompañamiento inicial de los padres no se hallaron presentes. Los padres necesitaban resolver las situaciones personales propias dificultándoseles atender las necesidades de los hijos.

Un quinto problema/recurso superior se refiere a las **relaciones sociales y al rendimiento académico** en los que se perciben cambios. Daniela anota que se produjo un cambio en sus relaciones interpersonales y que comenzó a tener problemas con las amigas durante este periodo de su vida, dejó de hacer cosas, pero por otra parte tenía claro que quería ir a una buena universidad y que no podía bajar sus notas: “pero sí creo que aumentó un poco durante el tiempo en el que mis papás se estaban separando, porque... pues, no sé... Como tenía tantos problemas con mis amigas en el colegio, dejé de andar con ellas, entonces como que no confiaba en ellas para contarles, ni en mis papás para contarles que estaba peleando con mis amigas; como que no sabía a quién recurrir, entonces por eso mismo dejé de confiar en la gente”, “Y yo me acuerdo que en ese momento, pues dejé de hacer muchas actividades en el colegio, eso sí, me seguí esforzando porque yo dije que no quería que eso afectara mis notas, porque yo quería ir a una buena universidad, ser una buena estudiante” F(187-192; 41-44). Natalia describe que dejó de atender por un tiempo en el colegio, se encontraba triste: “la primera semana porque no ponía atención, solo pensaba en eso, pues siempre estaba con la cabeza como abajo y no veía a nadie, pero después hablé con una amiga, me empezó a hablar porque a ella sus papás, no se le separaron, sino que el papá se le murió...” E(260-264). Gabriela dice que no hablaba con sus amigos: “no tenía nada de apoyo de parte de los amigos de mi colegio, porque realmente no tenía amigos” D(55-56).

El rendimiento académico no se vio alterado de forma general ni significativa en este grupo. Con relación al proceso de adaptación de los adolescentes de acuerdo a los relatos, las emociones predominantes y los vínculos familiares que aparecen se podría describir esta segunda etapa como de **turbulencia/dolor**.

4.3.3. Después de la separación

Este periodo se inicia desde el momento en que las familias se dividen en dos núcleos familiares. En los casos estudiados en este trabajo, coincide con la adolescencia de los protagonistas. Es la etapa en que las parejas se divorcian: cinco logran hacerlo de común acuerdo, mientras los papás de Jimena lo llevan a través de un juicio; los padres de Lucas, Natalia y Daniela se ennovian y el padre y la madre de Gabriela conforman nuevas familias. Las familias han seguido su curso y en el momento en que se realiza la entrevista conversacional en profundidad Daniela tiene 16 años, Lucas y Jimena 15, Gabriela 14, Carlos y Natalia 13 años.

Después de analizar el panorama general de los relatos en cuanto a problemas enfrentados y recursos utilizados, en el periodo postseparación, los he agrupado en los siguientes temas superiores: **emociones negativas/positivas, problemas/recursos en la relación postconyugal y coparentalidad, continuación del duelo, inseguridad/seguridad emocional, problemas/recursos en las relaciones familiares, en las relaciones sociales y en el rendimiento académico, nuevas relaciones de pareja de los padres y familias reconstituidas, y proyectos personales.**

Con el fin de que se entienda más claramente el proceso de adaptación de los participantes en esta etapa, presento en la página siguiente, la Tabla 18 que ilustra el perfil compartido de los temas emergentes y la clasificación en temas superiores que elaboré.

Tabla 18: Perfil compartido de problemas y recursos superiores sobre temas emergentes después de la separación

PROBLEMAS SUPERIORES	“A” LUCAS TEMAS EMERGENTES	“B” CARLOS TEMAS EMERGENTES	“C” JIMENA TEMAS EMERGENTES	“D” GABRIELA TEMAS EMERGENTES	“E” NATALIA TEMAS EMERGENTES	“F” DANIELA TEMAS EMERGENTES
EMOCIONES NEGATIVAS	<p>Nostalgia: extraña los momentos en que estaba la familia reunida el padre atendiendo las pesadillas de los hermanos A(357-358) y todos reunidos compartiendo una película o yendo a la finca A(356-361)</p> <p>Agresividad: Tiene dificultad para controlarse. Pelea con sus pares para defender a sus amigos A(421-424); se enfrenta al padre A(437-451) y a la madre, aunque con ella trata de arreglar las cosas A(471-480)</p> <p>Celos: con su novia, sus papás, hermanos y amigos A(261; 271-273; 263-264; 281-282; 400- 402)</p> <p>Dolor: aún le duele la separación A(351-354)</p>	<p>Dolor: prefiere no recordar la separación, le duele hacerlo B(162-164)</p>	<p>Pasa por estados emocionales diferentes en la adolescencia: algunos momentos de agresividad y otros de tristeza C(16-17)</p> <p>Le es difícil ver que sus padres quedaron en malos términos C(79-80)</p> <p>Se guarda la tristeza C(93)</p>	<p>Rabia: Situación familiar muy dura cuando, a la semana de la separación, el novio de la madre llegó a vivir en su casa D(40-42)</p> <p>Con su madre peleaba constantemente D(44-45)</p> <p>Odio: hacia su padrastro D(53)</p> <p>Dolor: cuando su mamá salía hasta muy tarde con su novio D(122-125).</p> <p>Tristeza y llanto: pasó de llorar todos los días a llorar una vez a la semana D(122-128).</p> <p>Durante medio año tuvo una tristeza que no mostraba, la guardaba para sí aparentando fortaleza D(130-134; 136)</p>	<p>Soledad: especialmente cuando no puede ver a su padre porque está de viaje en el tiempo que les corresponde estar juntos E(14-16)</p> <p>A veces se siente encerrada E(74)</p> <p>Tristeza: cuando su papá se ennovió pues ella quería que sus papás volvieran a estar juntos E(59.-60)</p>	<p>Al comienzo dejó de hacer muchas actividades, pasaba mucho tiempo aburrída y en la casa F(44-46)</p> <p>Era desconfiada tímida y callada al comienzo F(175-185)</p>
PROBLEMAS RELACIÓN POSTCONYUGAL Y EN LA COPARENTALIDAD			<p>Sus padres quedaron y continúan mal: no se hablan, se distanciaron y siguen peleando C(79-82)</p> <p>Siente incomodidad y no puede decirles a los padres lo que piensa porque teme que el conflicto se acentúe C(95-97; 103-104)</p> <p>La afecta el conflicto conyugal y aparecen rumiaciones y altibajos C(155-156; 158-159; 195-196)</p> <p>Esto se agrega a sus problemas personales y, a veces, se le dificulta conciliar el sueño, así como iniciar su trabajo escolar</p>	<p>El triángulo relacional de su madre, su novio y su padre fue muy difícil para ella. El padre criticaba a la madre buscando su alianza D(38-42)</p> <p>Ella se ubicó en el triángulo como adulta buscando estar fuerte frente al dolor de sus padres D(127-134).</p> <p>No quería preocupar a su papá con sus problemas y sentía mucha rabia con su mamá. Todos estos sentimientos confusos los guardaba para sí D(138-141).</p>		

			<p>C(183-186) El divorcio acrecentó las dificultades, los jueces imponen tiempo con los padres con los que ella no está de acuerdo y no tienen en cuenta sus necesidades C(323-329) Piensa que sus padres son muy infantiles con relación a su relación postconyugal C(99)</p>			
INSEGURIDAD EMOCIONAL	<p>Reflejada en los celos de Lucas con su familia, sus amigos y su novia a raíz de la inseguridad que surgió cuando nacieron sus hermanos A(261; 263-264; 271-273; 281-282; 402).</p>	<p>La evasión de los problemas puede ser un indicativo de su inseguridad emocional B(162-164)</p>	<p>Se le dificulta comunicarse y confiar en los demás; teme a que la critiquen y a equivocarse C(109-111; 113-115) Cuando se comunicaba con sus padres, se ponían bravos y esto la ha llevado a sentir que es mejor no hablar por temor a que la reacción de la gente sea como la de ellos C(122-127)</p>			<p>Desconfía de la gente, es tímida y callada, no confía en el trabajo de los otros, por tanto, no delega. Su desconfianza se inició desde pequeña, se acentuó con la separación y aún sigue siendo una de sus características F(175-185; 187-194)</p>
PROBLEMAS CON LAS RELACIONES FAMILIARES	<p>Con el hermano se inicia patanería que termina en pelea cuando la pelea llega a ser muy fuerte con su hermano, trata de alejarse para disminuir el conflicto A(118-128; 123-128; 130-138) Tiene diferencias con su hermana Cristina debido a lo semejantes que son A(141-142) Regaña a sus hermanos (103-104) Se enfrenta con el padre en luchas de poder que son presenciadas por sus hermanos A(441-447) Pelea con la madre y ella llora A(476-477)</p>	<p>Aún pelea un poco con los hermanos B(235) Casi no se habla con una de las hermanas B(240-241)</p>	<p>Se critican a través de las cosas que hace ella y la triangular diciéndole que es igual al uno o al otro C(86-90) Le gustaría decirles que dejen de ser tan infantiles C(99) Se siente parentalizada por su padre que se comporta como un adolescente al que tiene que decirle qué cosas no debe hacer como si ella fuera la madre C(229-231) Su madre es fanática del orden y a veces las regaña C(241-245) Su padre no se da cuenta de lo que le ocurre a ella. Si le pide ayuda, él le contesta que le mande la información, ya no va a la casa. Lo siente más distante; está perdiendo su espacio como padre</p>	<p>Su padre estaba muy triste y ella lo consolaba D(43-44) Al comienzo tuvo peleas y conflictos continuados con la madre. Temió perder la relación con su madre D(46-47) Ambos padres tuvieron problemas de adaptación y, aunque para el padre fue más duro, pudo recuperarse más pronto (dos meses), mientras que la madre tardó mucho tiempo en recuperarse (más de un año) D(49-53)</p>	<p>Extraña a la familia que tenía especialmente la presencia del padre en su vida cotidiana E(10-14) Los continuos viajes del padre los distancian E(14-16) Se ha alejado del padre y ya no le cuenta muchas cosas E(197-200) Al inicio de la adolescencia, era más rebelde con su madre y no quería estar con ella E(204-205)</p>	<p>Padre menos afectivo y distante, ya no las abraza tanto y, como no se haya presente en la vida cotidiana, no se entera de los problemas ni conoce sus cambios en los vínculos sociales F(79-85) Se alejó de la familia del padre pues él no se interesaba por la continuidad de ese vínculo F(149-164) Asumió un papel maternal frente a su hermana F(243-247)</p>

			<p>C(249-256) El padre paga el colegio, pero no se interesa por asistir a las reuniones; paga el ballet, pero no le compra lo que necesita para las clases (266-272) Su padre está más centrado en el trabajo que en ellas C(274-275) No se da cuenta de los cambios que les ocurren C(280-282) Siente que sus papás se separaron sin pensar en los hijos y que la ley y los juzgados tampoco piensa en los hijos cuando los padres se divorcian C(322-329) Se le dificulta enfocarse en lo bueno de la separación y se centra en lo malo C(365-367; 369-370) Extraña la familia reunida y su ejemplo C(387-393)</p>			
<p>PROBLEMAS CON LAS NUEVAS RELACIONES DE PAREJA DE LOS PADRES Y FAMILIAS RECONSTITUIDAS</p>	<p>Su padre tiene una novia A(593)</p>			<p>Llegó a vivir en su casa el novio de su madre D(28-29) D(40-42) La situación era muy tensa con el padrastro; lo odiaba y en un momento le tiró una piedra por la rabia que sentía hacia él D(51-53)</p>	<p>Se puso triste cuando supo que su padre tenía novia E(59-60) Su padre cambió con ella desde que tiene novia E(308-309)</p>	<p>Ha sido duro aceptar a la novia de su papá y ver que ha cambiado desde que está en esa relación. Él quiere que la acepten y ella necesita tiempo. Teme que el padre delegue en la novia el contacto paterno, ha decidido mantenerse distante de ella. F(267-278:280288)</p>
<p>PROBLEMAS CON LAS RELACIONES SOCIALES Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO</p>					<p>Al comienzo en el colegio estaba desatenta E(260-261)</p>	<p>Dejó de hacer muchas cosas en el colegio F(41-42)</p>

RECURSOS SUPERIORES	“A” LUCAS TEMAS EMERGENTES	“B” CARLOS TEMAS EMERGENTES	“C” JIMENA TEMAS EMERGENTES	“D” GABRIELA TEMAS EMERGENTES	“E” NATALIA TEMAS EMERGENTES	“F” DANIELA TEMAS EMERGENTES
EMOCIONES POSITIVAS	<p>Tener una novia le ayudó a cambiar todo lo que pensaba de la vida A(33-34; 255-256) El papá está pendiente (345-346) Felicidad: los dos padres están bien, felices, y entonces él también A(352; 511)</p>	<p>Le gustan todos los deportes B(8-9) Disfruta las celebraciones de su cumpleaños B(84-86) El golf le ha enseñado que puede perder en el juego B(138-139) El golf lo relaja, lo calma; estar en la casa también lo calma A(191-192) Le gusta la flexibilidad que tiene la madre sobre los permisos para ir a dormir donde su padre B(204-206) Desearía tener un perro como mascota B(259-262)</p>	<p>En la adolescencia también siente felicidad y muchas emociones al mismo tiempo C(16-18) En esta etapa la diversión en las fiestas se relaciona con la música y el baile C(27-29) Le gusta ir al colegio y viajar y ahora lo hace fuera del país C(33-36)</p>	<p>Le gusta tener dos casas D(21) Dejó el odio y rencor hacia su mamá por haber engañado a su papá D(72-75) En la gimnasia encontró su pasión D(78-82;84-87) Estuvo muy feliz en unas vacaciones que pasó con la familia reconstituida de su madre cuando se metió en una cascada con sus hermanastros y por primera vez tuvo la sensación de tener hermanos D(104-111) Está viviendo uno de los mejores momentos de su vida: es feliz con su familia y con sus amigos D(104-111; 162-164) Se sintió muy feliz con el matrimonio de su padre pues veía que su esposa le daba el amor que él se merecía D(113-116) Admira a sus dos padres D(178)</p>	<p>Ha sido una niña muy feliz y disfruta estar con su familia E(10-11) Le gusta el fútbol a pesar de que sea un deporte agresivo E(64-69) Practicar deportes al aire libre le da sensación de libertad E(71-74) Es feliz por estar con sus amigos y por destacarse en los deportes E(74-76)</p>	<p>Empezó a hacer ballet, gimnasia y a salir con su perra, actividades que le encantan: se siente más completa F(47-53) Tiene una mayor tranquilidad respecto a la separación de sus papás y puede hablar del tema con sus amigos y con su mamá F(227-232)</p>
RECURSOS EN LA RELACIÓN POSTCONYUGAL Y COPARENTALIDAD	<p>Es poco frecuente que él esté con sus dos padres juntos presentes, pero ellos se comunican bien entre si A(500-504) Tienen muy buena relación entre ellos A(501-503) Siente que ambos padres están para ellos A(512) Se hablan por teléfono y se ponen de acuerdo A(521-522)</p>	<p>Su madre le facilita la relación y que pase tiempo con su padre B(204-206) Ellos se hablan entre sí de manera calmada y sin pelear. Son una buena pareja de padres separados B(227-228)</p>	<p>Para ella sus abuelos son los referentes de una buena relación de pareja lo que sus padres no han podido ser C(401-403)</p>	<p>Se destriangula y mejora la relación con cada uno de sus de padres D(21-23; 43; 47)</p>	<p>Los padres conservan una buena relación de pareja. Su madre le da ideas para aceptar a la novia del padre E(60-62) Está mejor con la mamá, y el papá también está más feliz E(254-255)</p>	<p>Ella siente que su madre ha estado ahí para ella, mientras que su padre se ha ido alejando F(107-109 ;79-85)</p>

CONTINUACIÓN DEL PROCESO DE DUELO	<p>Aún le duele, pero trata de no amargarse: si sus papás están felices él está bien A(351-352) Fue entendiendo y aceptando que sus padres están separados, pero cercanos y que eso fue lo mejor A(334- 348; 365-369) La familia se distanció al comienzo, pero el papá sigue pendiente A(361-363) Superó la separación en poco tiempo A(426-430) El tener muchos amigos e ir a fiestas le ayudó a no pensar en la separación y a estar tranquilo A(608-613) Lo que más le ha ayudado es sentir que sus dos padres siguen ahí para él A(615-616) Su madre lo estimula a mantenerse ocupado A(619-622)</p>	<p>Entiende que no todo el mundo puede ser feliz con una pareja para toda la vida y que no siempre se logra lo que se quiere. Después de los dos años y medio y más que llevan de separados se acostumbró B(172-174) Se entristece por la decisión tomada por sus padres con alguna razón poderosa y que él no puede cambiar B(177-178; 180-182) Después de dos años y medio de separados ya se acostumbró B(185-186) Acepta que no puede hacer nada en relación con la separación y que no les puede pedir a sus padres que se reconcilien B(212 -213)</p>	<p>Después de un tiempo asumió la separación y comenzó a ver en momentos diferentes a cada uno de sus padres C(74-76)</p>	<p>Continuó doliéndole su dolor y el dolor del padre D(34-37) Al sanar el rencor hacia su mamá y logró arreglar su vida D(75-76)</p>	<p>Fue entendiendo que era lo mejor para todos E(58-59) La ayuda de su madre fue definitiva para que ella pudiera procesar la separación E(184-186) Habló con una amiga a quien se le había muerto el papá y se dio cuenta de que ella sí podía seguir viendo al suyo E(263-267)</p>	<p>Dificultad, aburrimiento inicial D(37; 45-46) Pensó que sus padres se iban a reconciliar porque estaban muy tristes, pero con el tiempo se dio cuenta de que las cosas entre ellos no funcionaban F(90-92)</p>
SEGURIDAD EMOCIONAL	<p>Pertenece a un grupo de amigos y percibe que están ahí para él A(400-402)</p>	<p>El golf le ha ayudado a desarrollar su autoestima y a que sus padres se sientan orgullosos B(121-125)</p>	<p>Es responsable, logra lo que se propone y no se deja influir por la presión de grupo C(136-140)</p>	<p>Tener dos casas y fortalecer la relación con cada uno de sus papás le sirvió para dejar de ser tan tímida y a abrirse a la gente D(21-25)</p>	<p>Los deportes la favorecen para verse a sí misma como una persona destacada y libre E(72-76)</p>	<p>Las presentaciones de ballet le ayudaron a ser menos tímida y a tener diferentes perspectivas sobre sí misma F(54-59) Ganar las olimpiadas de ciencias le ayudó a sentirse orgullosa y a que sus papás también se sintieran orgullosos de ella F(72-75)</p>
RECURSOS EN LAS RELACIONES FAMILIARES	<p>Si están peleando con los hermanos se distancia para frenar la pelea A(132-133) Los quiere mucho y siente que está para cuidarlos, protegerlos y darles ejemplo A(135-138; 462-463) Juega con sus hermanos A(137-138)</p>	<p>Sus padres le han enseñado a respetarse a sí mismo y a los demás mostrándole que esas son características de un buen ser humano B(60-61) Pasa con su papá dos fines de semana al mes. Cuando necesita un tiempo adicional con su papá, su</p>	<p>Ha sentido el apoyo de sus primas quienes entienden cómo se siente, en especial una de ellas que lo sabe aún sin que se lo exprese verbalmente y que le aconseja no pensar tanto en los problemas de sus padres C(143-144;152-156) Tiene más libertad en</p>	<p>Vive como en dos mundos. Le ha servido para fortalecer la relación con su papá y con su mamá por separado D(21-23; 200-201) Arregló su relación con la madre D(47) Viendo en retrospectiva, hubiera preferido poder</p>	<p>Aunque el padre piensa que el fútbol es agresivo secunda su decisión. Si él la apoya con el fútbol, entonces ella debe apoyarlo con su novia E(64-69) Su papá respalda sus decisiones y la invita a pensar primero qué es lo que quiere</p>	<p>La mamá siempre las respalda y está ahí para ellas F(107-108) Se han mantenido cercanos con la familia de origen de la madre y alejados con la familia de origen del padre F(149-164) Asumió un papel protector</p>

	<p>Tiene buena relación con su papá: puede ser abierto, confía en él y disfrutan de la compañía mutua, le enseña a ser humilde, lo siente como ejemplo para seguir A(186-197; 373-376)</p> <p>La familia se encuentra más unida A(362-363)</p> <p>Siente que su mamá está siempre para él, tiene peleas con ella en relación con los permisos, pero él busca arreglar las cosas A(476-480)</p> <p>Por otra parte también tiene una relación de confianza y complicidad con su madre A(480-484)</p> <p>Han ganado como familia pues sus padres están felices y esto también lo hace feliz a él A(510-513)</p> <p>Le ha ayudado mucho la cercanía de sus dos padres con ellos A(615-616)</p>	<p>mamá lo apoya y es tolerante al respecto B(195-197; 204-206)</p> <p>Sus padres se han sentido muy orgullosos por su desempeño en golf B(121-125)</p> <p>Pelean menos entre los hermanos B(235)</p> <p>Tiene una buena relación con Martha, la segunda de sus hermanos B(241)</p> <p>Su abuelo, su papá y su mamá son buenos ejemplos. Su padre es una persona trabajadora que montó una empresa grande, es un hombre respetable y respetado, con capacidad de liderazgo. Su mamá es una luchadora que ha logrado mantener su casa sola B(314-320; 322; 325-327; 329-332)</p>	<p>cuanto a la hora de levantarse, al uso del computador y a la escogencia de música C(225-226; 371-373)</p> <p>Su madre se da cuenta de lo que le ocurre C(247-249)</p> <p>Se relaciona con su hermana cada vez mejor, tienen más complicidad porque viven la misma situación y puede confiar en ella C(341-347)</p> <p>Sus padres le dan más libertad porque saben que es una adolescente C(410-413)</p>	<p>hablar con ellos y expresarles a los dos lo que sentía D(143-148)</p> <p>Toda esta experiencia la enriqueció porque le ayudó a decir lo que piensa y ver que para sus padres es importante estar en una relación en la que haya amor y ahora los dos están felices con sus respectivas parejas D(153-159)</p> <p>La relación con su mamá es de complicidad y confianza, ellas se parecen D(184-186; 187-190)</p> <p>Le gusta la forma como su padre la trata. Si tiene que elegir con quién pasar el fin de semana prefiere a su mamá, aunque también pasa muy bien con su papá D(192-197)</p> <p>La casa de su mamá es más relajada y su padre la lleva a hacer cosas diferentes D(205-209).</p> <p>Habría sido importante que los padres le preguntaran sobre sus sentimientos, le confirmaran que la iban a seguir amando y se lo reforzaran todos los días D(215-219)</p>	<p>E(82-86)</p> <p>Su madre habló con ella para que entendiera a su papá en su relación de noviazgo y buscara ponerse en sus zapatos E(190-194)</p> <p>Tomó conciencia y decidió cambiar la forma como trataba a su madre E(208-213)</p> <p>El cambio en la relación con su madre hace que también su papá esté más feliz (254-255).</p> <p>El apoyo más importante ha sido la relación con su madre E(275-276)</p>	<p>frente a su hermana F(243-247)</p>
<p>RECURSOS EN LAS RELACIONES SOCIALES Y EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO</p>	<p>Aprendió a ser humilde A(194-197)</p> <p>Su padre le mostró la importancia de no ser agresivo: puede afectar su popularidad A(387-398)</p> <p>Tiene amigos que son para toda la vida y tratan de apoyarse A(400-401; 417-418)</p> <p>Le gusta ir a fiestas, hacer nuevos amigos y sentirse feliz: así no piensa en la</p>	<p>Se destacó en las olimpiadas con uno de los mejores puntajes, también en educación física y matemáticas, materias que le gustan B(272-273; 276-277)</p> <p>Académicamente le va bien y tiene un promedio alto B(279)</p> <p>Mantiene buena relación con sus compañeros B(295)</p>	<p>Es una persona responsable C(136-137)</p> <p>El trabajo escolar le ayuda a manejar la frustración causada por el conflicto conyugal, le ayuda a mantener su interés centrado en otra cosa, alejando el pensamiento de sus preocupaciones C(186-191)</p> <p>Es una persona honesta, a la que no le gusta hacer</p>	<p>Sus nuevas circunstancias familiares, le han ayudado a ser menos tímida y a abrirse a la gente D(23-25)</p> <p>Se propuso ampliar su grupo de amigos y en ellos halló soporte: cuando estaba triste podía hablarles y la apoyaban D(92-99)</p>	<p>Pudo valorar como buena la decisión de repetir año (transición); se siente bien en el grupo y tiene nuevos amigos E(40-44).</p> <p>En este momento, sus resultados académicos son satisfactorios E(254-255).</p>	<p>Sus amigos se enteraron acerca de la separación de sus padres F(94-95)</p> <p>Ya puede hablar con ellos sobre ese tema F(209-211)</p>

	separación de sus padres y está tranquilo A(608-613)		trampa C(303-310)			
RECURSOS DE LAS NUEVAS RELACIONES DE PAREJA DE LOS PADRES y FAMILIAS RECONSTITUIDAS	Él no sabe muy bien en qué va la relación de pareja de su padre y quiere mantenerse al margen A(593-594)			El padrastro intentó ganarse su afecto regalándole mascotas D(62-64) Tardó como cuatro años en lograr una buena relación con su padrastro; solo hace seis meses lo aceptó y tienen una buena relación D(66-67; 69) Se recuerda feliz en unas vacaciones con la familia reconstituida de su madre cuando tuvo la sensación de tener hermanos por primera vez (sus hermanastros) D(104-111) Se sintió feliz con el matrimonio de su padre pues vio que su esposa le daba el amor que él se merecía D(113-116) Se dio cuenta de que su vida se había enriquecido con dos nuevas familias D(116-117)	Su madre le ayudó a aceptar a la novia del padre mostrándole que podía compartir su felicidad E(61-62)	
PROYECTOS PERSONALES	Su actual noviazgo es la primera experiencia con novias: con ella ha desarrollado exclusividad, ternura y sentido de protección A (30-34 ; 258-261) Conquistarla fue un proceso relacional complejo: implicó asumir riesgos, superar la pena, intentar besarla, alejarse y volver a acercarse A(209-231; 233-247) Se define como una persona muy artística A(258)	El hoyo en uno se constituye en un mérito en su vida de golfista B(87-92) El golf continúa siendo un proyecto de vida importante a través del cual ha aprendido valores y obtenido resultados importantes, logrando disciplina de entrenamiento B(100-103) Le gustaría que la familia tuviera un perro beagle, cree que la presencia de una mascota los acercaría más como familia B(256-257;259-262)	En cuanto pueda, quiere independizarse de los padres y sus problemas C(425-426; 429-430)	La gimnasia le ayudó en su vida, en su colegio y en sus relaciones, es su pasión y aprendió que, con esfuerzo, puede cumplir sus metas D(78--87) No tendría otra relación de pareja simultáneamente como su madre, pues no está bien engañar a nadie, piensa que ella habría debido terminar antes con su padre D(178-182).	Quiere seguir practicando los deportes en los que se destaca E(74-76) Dibuja y hace diseños que planea vender con una amiga en una minitienda de ropa E(102-106)	El ballet y la gimnasia le han dado nuevas visiones de sí misma y le han ayudado a sentirse más completa F(47-59) Está enfocada, tiene claridad en sus metas personales y busca mantener lo que considera importante para su vida F(187-173) Se ha vuelto más independiente y planea y organiza sus actividades teniendo en cuenta también las de su hermana F(197-206)

Fuente: PAFI. Tablas de temas emergentes de cada uno de los participantes (CD, Anexo 6). Elaboración propia.

En primer lugar, en cuanto a problemas, se puede ver que aparecen **emociones negativas** como, para Lucas, la **nostalgia** de la familia tradicional reunida, previa a la separación: “como cuando nos íbamos a acostar y que entonces todos nos metíamos a la cama a ver películas o cuando uno o mi hermano tenía pesadillas y mi papá se paraba, lo iba a buscar y se acostaba con uno, y le contaba cosas y, y salíamos todos, digamos, todos a la finca, y pues salir a comer. Todo, todo, todo eso se perdió, entonces se fue perdiendo mucho como...” A(356-361); el **aburrimiento** de Daniela que la lleva a una cierta pasividad, y la **dureza** de la separación que la mueve a guardar su dolor y no hablar con nadie sobre el tema: “pero sí dejé de hacer otras actividades, y me la pasaba mucho tiempo aburrida y siempre estaba aburrida en la casa”, “porque al principio, como no le había dicho a nadie, pues era muy difícil hablar de esto y me daba muy duro a mí” F(44-46; 211-212); el **dolor** y la **rabia** no expresada de Gabriela cuando espera a su madre llorando mientras se encuentra con su novio, buscando que sus padres la vean fuerte para no agregar problemas a los que ya vivían ellos y las dificultades de adaptación de sus padres: “cada vez que mi mamá se iba de la casa para estar con su novio y volvía a las tres de la mañana, eso también me dolía mucho. Me acuerdo que en esa época, yo era... estaba muy, muy, muy triste, entonces, lloraba todos los días, y... sí”, “mi papá estuvo mal... como dos meses, yo creo. Mi mamá, la verdad yo creo que tuvo mucho tiempo, yo creo que un poco más de un año, en estar muy mal y yo peleaba con ella todo los días” D(121-125; 49-52). El **dolor**, la **rabia** guardada y los **altibajos emocionales** de Jimena al percibir un aumento del conflicto entre sus padres que los lleva a pelearse más, a no hablarse, unido a las susceptibilidades de su adolescencia y a los comentarios de algunas de sus amigas que se enfocan en los aspectos positivos del divorcio de los padres: “Entonces como que mis papás, o sea, bueno que se hayan distanciado, pero como que no se hablen y que se peleen más, aun así, como que eso me parece lo difícil”, “Y, pues, eso es lo que cambió con la adolescencia, que uno todo el tiempo está peleando y después triste y después feliz y después... como muchas emociones al mismo tiempo”, “Pues yo pienso que si ella (la amiga) quiere enfocarse en lo bueno como para no pensar en lo malo, como que está bien, pero es que a mí me queda muy difícil” C(82-84;16-18;345-347); Natalia guarda su **tristeza** y **soledad** ante la frustración cuando no puede reunirse con su padre: “Y pues, hay veces que mi papá viaja mucho a diferentes países, pues hay veces me siento como sola, porque cuando es el fin de semana para verlo, hay veces no está o no lo podemos ver; cosas así” E(14-16).

Y en cuanto a recursos, las **emociones positivas**: el gusto por leer de Daniela que se convierte simultáneamente en evasión y compañía: “pues, no sé, yo creo que busqué mi escape como en los libros, sí... creo. A mí, desde hace mucho, me gusta mucho leer, pero creo que los años que más he leído han sido esos, porque me ponía a leer”, “me sentía como acompañada por los libros y porque es algo que siempre va a estar ahí para mí, entonces era como escaparme un rato de esa realidad, mientras leía” F(103-105); el gusto de Gabriela por contar con dos familias: “me gusta tener dos casas” D(21); para Jimena el gusto por viajar y por ir al colegio, el sentirse más libre y poder cultivar espacios propios: “cuando viajo me gusta mucho”, “me siento feliz como yendo al colegio, simplemente por ir”, “como más libertad hacia nosotras, porque mi papá era todo... pues nos levantaba a esa hora y si no nos levantábamos entonces no dejaba... y entonces que, sí, como más libertad, porque mi papá pues, sí, como que antes... Digamos, el computador: entonces, después mi hermana se pegó al computador y entonces tenía un solo computador y yo nunca podía estar en el computador. Entonces, ahora yo pongo mi música y entonces, incluso puedo ponerla a veces cuando estoy a donde mi papá, porque mi papá todo el tiempo oye su música, entonces no le va a afectar si oye un día mi música, entonces ese tipo de cosas” C(33-34; 35-36; 372-381); y la felicidad de Lucas por la de sus padres: “No pues, o sea, lo más importante es que los dos estén bien, sea o no sea con el otro, si los dos están felices, yo estoy feliz” A(351-352).

El segundo recurso es la **continuación del proceso de duelo** que este grupo de adolescentes elabora con relación a la separación de sus padres. Se inició desde el período anterior y a lo largo de estos procesos se pueden observar algunos aspectos comunes y otros particulares.

Lucas pensó inicialmente que el anuncio de la separación de sus papás era una forma de molestar; luego, cuando se dio cuenta de la realidad empezó a llorar, mostró agresividad hacia su papá, lloró solo frente a sus dos padres, lloró en coro con sus hermanos, temió que la familia se dividiera y se alejara; más adelante fue entendiendo que la familia seguía separada, pero con cercanía y que así era mejor para los padres; ahora, él está feliz viéndolos felices.

Carlos, a quien no le gusta hablar ni pensar sobre el tema, fue comprendiendo que sus papás habían tomado una decisión poderosa, que tenían una razón que él no podía entender ni cambiar y fue siendo consciente de que no todo el mundo puede ser feliz con

la misma pareja toda la vida y de que él no siempre puede lograr lo que quiere. Ahora, después de más de dos años de la separación, se acostumbró y lo acepta, pero aún le duele.

Para Jimena la noticia la sorprendió un día al llegar del colegio. No entendía qué sucedía pues no los había visto pelear mucho; cuando su padre se fue, pensó que se iba a otro de sus viajes pero que se mantendría cerca. Solo cuando su hermana llegó y empezó a llorar, ella se dio cuenta de que sus padres se estaban separando: Después de un tiempo lo asumió.

Gabriela se enteró en medio de la triangulación por parte de su madre, quien le decía que no se veía en el futuro con su padre. Ella creyó que, si eso la hacía feliz, estaba bien; luego, cuando se formalizó la separación, tomó conciencia del dolor que representaba para su padre y para sí misma; reaccionó con rabia por la madre y mejoró la relación con él. Actualmente está feliz de tener dos familias que le aportan algo diferente, se fortaleció como persona, ha construido una buena relación con cada uno de sus padres por separado y ve que es mejor que cada uno de ellos tenga una pareja con quien se aman.

Natalia lloró dos días. Los otros días estaba triste, cabizbaja y no ponía atención en el colegio. Su madre le explicó que se habían separado para protegerlos de un conflicto continuado. Cuando una amiga le contó que su padre había muerto y que no lo podría volver a ver, ella fue consciente de que podía seguirlo viendo, se tranquilizó y fue llegando a pensar que así era mejor para todos y le ayudó el pensar que sus padres se habían separado pensando en los hijos.

Daniela veía que sus padres peleaban y pensó que la separación mejoraría el conflicto, lo que la alivió; cuando se separaron, temió perder el amor del padre, sintió el vacío de su presencia y la ausencia del apoyo que le daba con relación a su trabajo escolar. Al comienzo, la soledad de la casa y la tristeza de su hermana y de sus padres la llevaron a pensar que se arreglarían, pero pronto se dio cuenta de que la relación no funcionaba y terminó aceptándolo y pudiendo hablar sobre ese tema con su madre y con sus amigos.

Un tercer tema superior se refiere a la **percepción de problemas/recursos en la relación postconyugal y coparentalidad**: Jimena siente que cuando sus papás se separaron las dificultades entre ellos aumentaron: peleaban, no se hablaban, continuaban envueltos en un conflicto postconyugal de forma infantil y aún se siente triangulada en medio de la relación: «difícil porque mis papás como que quedaron en muy malos términos, ¿sí?, entonces yo no le podía decir a mi papá como que... “No... pues, pregúntale a mi mamá si esto”, porque ellos no querían hablarse ¿sí?» C(79-82). Gabriela es triangulada en medio de la relación de los dos padres y se alía con el padre en contra de la madre. Esta situación cambia en el transcurso de la postseparación pues logra una buena relación con los dos padres, se sale de la triangulación y siente que ellos están contentos con sus respectivas parejas: “Me ayudó mucho a fortalecer las relaciones con mi papá y con mi mamá por separado...” D(22-23). Lucas, Carlos y Natalia opinan que sus padres son parejas separadas que logran solucionar los problemas comunicándose entre sí y desarrollan una coparentalidad cooperativa en la que se apoyan mutuamente para que los hijos mantengan relaciones adecuadas con el otro. Lucas: “ellos dos tienen una muy buena relación entre ellos... digamos, somos muy felices, pero eso de que estemos los tres así... no es, o sea... no pasa muy seguido (la pareja de los padres con él), pero, pues no me quejo”, «Ellos casi nunca peleaban, hablaban, decían: “¿Qué está pasando?”, miraban soluciones, buscaban como arreglarlo y eso es... Todavía lo hacen, yo los veo y hablan por teléfono... “Sí, me parece perfecto”, o no, “No. Qué tal si hacemos tal cosa”, es algo que he aprendido», “Perdido muy poco, ganado muchas cosas, como... o sea, como ver que (mis papás) son felices, ver que... que pueden salir, que pueden hacer cosas, que... eso es lo más importante para mí y ver que siguen ahí para nosotros; perdido, nada” A(502-504; 520-525; 510-513); Carlos: “mis papás son una buena pareja separada”, “mi mamá y mi papá se pueden hablar sin pelear, pueden hablar calmados” B(223; 227-228); Natalia: “estoy mejor con mi mamá, y, pues, mi papá está más feliz” E(254-255).

El cuarto problema/recurso superior es la **inseguridad/seguridad emocional** que se evidencia en la dificultad de comunicación general que experimenta Jimena, en la desconfianza de Daniela y en los celos que vive Lucas. Se percibe que algunos han logrado una mayor seguridad en sí mismos y en sus relaciones interpersonales: Daniela habla de que ha logrado amigos que sigue teniendo, Gabriela de que ha superados su timidez, que tiene una buena relación con cada uno de los padres por separado y de que

es más abierta con la gente. Lucas es parte importante de un grupo frente al cual experimenta una gran lealtad y Jimena muestra que ella es responsable y no se deja presionar por el grupo, aunque tiene dificultades de comunicación con sus papás y con sus pares, que se dan en paralelo con la continuidad del conflicto postconyugal.

El quinto problema superior se refiere a **las relaciones familiares** en las que se observa el alejamiento de Daniela con el padre quien no conoce muchas de las cosas que le pasan a ella, se mantiene desconectado de lo que ocurre en su vida y se muestra menos afectivo: «Y también ahora, a veces, a veces es más distante con nosotras, ya no nos abraza tanto, y como no está todos los días ahí, pues no ve los problemas, entonces cuando a veces me dice como: “El otro día me encontré con una amiga tuya”, y después le digo: “No, pues ya hace dos años que no soy amiga de ella, o tres años”, entonces, pues es difícil porque, como que es un distanciamiento, él sabría que ya no era amiga mía si viviera conmigo, pero nunca se enteró» F(79-85). Jimena ve que sus papás se censuran a través de ellas, siente que su padre ha desdibujado su rol de padre y ella se siente como la madre de su propio padre, no se ocupa tanto de sus hijas como del trabajo: «si estamos con mi papá y hacemos algo, mi papá dice como “Ah, iguales a la mamá”, como si fuera criticándonos, ¿sí? Y mi mamá a veces nos dice lo mismo: “Ah, iguales al papá”, o “Eso lo aprendiste de tu papá”. Yo no sé... entonces, como que, pues, usan al otro para criticar», “Como que está... o sea... como que no pasa, está muy atafagado y enfocado en su trabajo, por decirlo así, y no tanto en nosotras” C(86-90; 229-231; 274-275). Gabriela, Jimena y Daniela, se han sentido parentalizadas. Gabriela: “él estaba muy triste, entonces yo lo consolaba” D(44) y Jimena ha asumido un papel maternal con su padre: “a veces siento que él(mi padre) es un poco adolescente... porque a veces siento que es como si yo fuera la mamá, diciéndole, como: “No, no hagas eso”,” C(229-231), mientras Daniela lo ha hecho con su hermana como forma de disminuirle cargas a la madre: “Yo creo que como que intenté madurar muy rápido, como por mi hermana y por mi mamá, porque era un momento muy duro, entonces yo creo que yo sentía la responsabilidad de estar ahí, de ayudarle a mi hermana con las tareas ya que mi papá pues no estaba para ayudarle, y de ser como un poco más mamá, como para apoyar a mi mamá, para que no le tocara todo a ella” F(241-246). Lucas tiene fuertes enfrentamientos con su padre y también con su madre, pero en esos casos trata de arreglar las cosas para sentirse bien con ella y consigo mismo: “Él es muy agresivo, o

sea, además del parecido físico, que es... Yo no soy una persona que me dejen, digamos... o sea, así esté mal, yo trato de estar bien... entonces, él también es así, y obviamente él es mi papá y merece todo mi respeto, pero a veces, digamos, hay eventos, entonces va, entonces yo no quiero algo, él no quiere algo, entonces se vuelve a discutir, se vuelve una pelea. Llegan momentos en que ha sido muy, muy duro, como... Obviamente, soy su hijo y no me pega, pero, pues es que hemos llegado, yo he llegado a tener una rabia tan fuerte que es... parármelo a mi papá”, “Nosotros también discutimos mucho, obviamente ella sabe que yo la amo y que todo y que siempre estamos ahí, pero, o sea, como que... es una buena relación, pero somos, o sea, no acordamos en muchas cosas y eso pues lleva a peleas más grandes y a desacuerdos más grandes y no es que la odie, es que ver a alguien que pues, que quedó como triste y obviamente muchas veces es por mi culpa, entonces cuando peleamos yo veo que ella llora y yo no puedo, pero pues yo siempre trato de arreglar las cosas” A(437-444; 471-477).

En cuanto a los correspondientes **recursos en las relaciones familiares**, para Lucas es decisivo contar con su padre, ver que no se alejó de los hijos, que mantiene una buena relación como pareja de padres y pueden comunicarse para solucionar los problemas que se presentan, juntos están ahí para ellos, aunque no se reúnan, confía en su madre, todo lo cual le produce gran tranquilidad: “yo le cuento mis situaciones, él me dice qué debo hacer, cómo debo hacer, por qué no debo hacer otra cosa. Entonces, digamos, es un ejemplo para mí”, “Soy muy abierto con mi papá, él sabe muchas cosas, yo sé muchas cosas de él, nos gusta hacer cosas juntos, nos gusta, digamos, ir al gimnasio juntos, o comer juntos, ir al cine y somos muy unidos, pues él sabe todo de mí y yo todo de él. Es como otro amigo”, “él no se separó de nosotros, él sigue ahí, sigue ahí pendiente de nosotros, sigue ahí con nosotros y siempre juntos”, “tienen una muy buena relación entre ellos... digamos, somos muy felices, pero eso de que estemos los tres así... no es, o sea... no pasa muy seguido”, “hablamos, nos reímos, tenemos confianza, yo le cuento todo, ella sabe todo lo que pasa en mi vida, me apoya en mis decisiones” A(382-384; 373-376; 428-429; 502-504; 480-482). Lucas se siente aliviado al ver que sus papás se sienten felices con sus propias vidas y que la relación diádica de cada uno de ellos con sus padres es satisfactoria, al igual que en los casos de Carlos y Gabriela: Carlos siente que su madre apoya su relación con su padre siendo flexible y permitiendo que lo vea cuando quiere: “mis papás son una buena pareja separada”, “mi mamá y mi papá se pueden hablar sin pelear, pueden hablar calmados”, “mi mamá sí nos deja ir allá

cuando queramos” B(223; 227-228; 204)., “pues con mi mamá siempre la relación ha sido increíble, o sea es demasiado linda. Y con mi papá, él me expresa mucho su amor, pues a su manera. Uhm, me parece que fue realmente mucho mejor para mis papás haberse separado, porque estaban en una relación en la que no había amor, ... Y ahora los dos están muy felices, entonces también enriqueció sus vidas, y que ellos estén felices es muy importante para mí” Por ejemplo él (mi papá) me llama todos los días” D(159-163;;249-250;250-251). Natalia también valora los aspectos positivos: “Pero después me di cuenta que es lo mejor para todos”, “Pues piensa en nosotros, también con mi mamá; siento que piensa como en nosotros” E(58-59; 314-316). Jimena siente que por ser adolescentes sus padres le dan más libertad: “como más libertad hacia nosotras” C(372-373). Daniela realza la presencia y el respaldo de su madre: “Me acuerdo que mi mamá era apoyándonos en todo, como siempre ahí, para nosotros” F(107).

Las relaciones con los hermanos y/o primos son muy significativas para los jóvenes. Lucas destaca su papel por ser el mayor, acentúa su sentido de cuidado y protección hacia sus hermanos, así como el que a veces los regaña y pelean: “pues obviamente, ellos... yo soy un ejemplo para mis hermanos”, “no cambia el hecho de que yo siempre voy a defenderlos y siempre estaré ahí para ellos”, “pero obviamente nos queremos muchísimo y él sabe que yo estoy es para cuidarlo y para defenderlo. ..., no quita que no podamos jugar a veces” A(462-463; 114-115; 135-138). Daniela también define su lugar de hermana mayor y su sentido de cuidado, complicidad y cercanía con su hermana son sustanciales para ella: “Y estar con mi hermana, pues pasar por lo mismo, al mismo tiempo, como que nos unió mucho también”, “íbamos mucho a donde mi prima porque siempre he sido muy unida con ella, entonces mi mamá nos llevaba allá, a veces, por las tardes, a que hiciéramos tareas, para que no estuviéramos tan solas en la casa”, cuando yo le decía a mi papá que quería ver a mis primos y él decía que no, entonces yo buscaba otras formas, le decía a mi mamá: “Voy a invitar a mis primos a comer pizza a donde mi abuelita”» F(109-110; 107-113; 177-170). Carlos evidencia que en esta etapa pelean menos como hermanos y señala que le gustaría que tuvieran un perro pues él cree que propiciaría mayor cercanía entre ellos: “yo creo que nos podía acercar más. Porque un perro es algo que tenemos que tener responsabilidad”, “La verdad, mejor ya, pues antes peleábamos mucho, ya casi no peleamos” B(250-251; 235). Jimena siente que compartir la experiencia de la separación con su hermana las une y en su prima siempre

ha encontrado comprensión y apoyo: “o sea, tenemos los mismos papás por decirlo así, y entonces la misma experiencia, pues parecida”, “pues ella siempre, pues sabe que si estoy triste como que, pues porque sí, como que sin yo tener que decírselo a ella como que ella sabe si es un problema con mis amigos o con mis papás, y pues ella siempre, siempre me dice como que deje de pensar tanto en los problemas de mis papás” C(345-346; 152-156).

El sexto tiene que ver con el problema/recurso, nuevas relaciones de pareja de los padres y familias reconstituidas las parejas de los padres pueden aparecer en el periodo de la preseparación o en la postseparación, según la etapa en que aparezcan en la vida de sus padres plantean situaciones y relaciones distintas, ya que si lo hacen antes de que el matrimonio se disuelva, genera un mayor rechazo en los hijos porque pueden sentirlos como los causantes de la ruptura matrimonial lo que le ocurrió a Gabriela generando rabia hacia la madre y su pareja, así como sentimientos de abandono: “me acuerdo que mi papá se había ido de viaje. Y mi mamá -eso no lo sabía- estaba viendo a otra persona. “Y a la semana ya vino un señor, como, pues su novio, vino a vivir a la casa y eso fue como muy duro para mí” D(28-29;41-42).

Cuando la nueva pareja ocurre en la postseparación como fue el caso de Lucas, Natalia y Daniela también plantea complejidad a nivel de los sentimientos de los hijos, nuevas ideas acerca de la conyugalidad, de sus padres, definición de que los padres no van a volver juntos y nuevas formas de la relación del padre o la madre con el hijo, aunque genera menos rabia. En los relatos lo primero que se evidencia son las diferencias de género. Carlos no habla de la relación de y pareja de su padre y Lucas menciona que su padre tiene una novia, pero él no sabe muy bien en qué va esa relación y quiere mantenerse al margen “*Sí él tiene una novia, pero pues están en un momento...* Entonces todavía no se sabe en qué vaya eso.” A(593-594).

Para Daniela y Natalia ha sido difícil aceptar a las novias de los padres. Daniela teme que el padre delegue parte de las funciones parentales en la novia y Natalia siente que el padre ha cambiado con ella a raíz del noviazgo. Daniela: “ahora que él tiene una novia, al principio pues ha sido como un poco duro, porque, aunque la conocemos y todo, todas las peleas que hemos tenido últimamente son como a partir de ella. O sea, antes no peleábamos tanto y ahora siento que peleamos”, “Pero cuando no está hablando de ella pues mejora todo mucho, o sea... en dos meses en los que no nos hablaba de ella, no...

no peleamos, no. Y después, cuando vuelve y habla de ella, entonces otra vez la pelea". F(267-270; 275-278). Natalia perdió la esperanza de que sus padres se arreglaran y su madre le ayuda a que ella le dé un lugar a la novia del padre: "pues quería que volvieran mis papás (a estar juntos)", "mi mamá me dijo que si a mi papá le gusta esa persona y si esa persona lo hace feliz, pues yo debería también estar feliz" E(60; 61-62).

Para Gabriela aunque inicialmente fue muy duro la llegada de su padrastro a su casa en el momento se siente contenta de que sus dos padres hayan reconstituido nuevas familias lo que a ella le ha ayudado a abrirse al mundo, a fortalecer la relación con sus dos padres, a tener una buena relación con cada uno y a sentir la presencia de los hermanastros: "Me volvió mucho más fuerte, uhm, me enseñó a decir lo que pienso, y también, de cierta manera, enriqueció muchísimo mi vida, porque ahora tengo dos familias y dos casas y dos vidas muy distintas... "(y con mis hermanastros) era como tener hermanos, que nunca había tenido, y pues no sé... como que le vi algo, por fin le vi algo bueno, pues a la separación y a todo" D (109-111).

El séptimo tiene que ver con **relaciones sociales y rendimiento académico**. En Lucas se ve la importancia que tiene la pertenencia y lealtad con su grupo de amigos o el compartir e ir a fiestas que lo tranquiliza, mejora su bienestar y le ayuda con relación al manejo de la separación de sus padres; ha aprendido, por consejo de su padre, la importancia que tiene ser humilde, dar a los otros y buscar no ser agresivo porque esto puede conllevar la pérdida de popularidad: "Tengo mi grupo de amigos que son mis amigos de toda la vida, son amigos que han estado ahí para mí, siempre... y que digamos son mis amigos", "me empecé a unir mucho con la gente, a salir mucho con la gente desde... o sea, como a salir mucho, a conocer, a tener muchos amigos; entonces eso me llevó a... sí, pues a salir más, a estar más en fiestas, pues o sea, entonces... o sea, no pasaba nada, estar con mis amigos, estar feliz, trataba obviamente en ese momento de no pensar mucho en eso, estar tranquilo: como eso", "Entonces yo he avanzado mucho en eso, pues (el papá) me ha enseñado a ser muy humilde, entonces, digamos: yo soy metal y yo no digo que soy metal, pero ayudo a todos los que necesitan y pues obviamente trato de siempre dar lo mejor de mí ..." A(400-402; 608-613; 194-197).

Carlos mantiene unas relaciones buenas y respetuosas con sus compañeros: "Bien, con todos me llevo bien. En el colegio casi nadie molesta a nadie, es que nadie

molesta a nadie porque saben que no tiene sentido molestar a otra persona, que no ganas nada” B(295-297).

A Jimena, el conflicto en que siguen envueltos sus padres le genera ansiedades y dificultades de comunicación en su mundo social, como cuando se enfrenta a sus compañeros porque para ella es importante ser una persona recta que no se deja presionar: «yo creo que soy como honesta, porque, digamos, mis amigos...: Hay una amiga mía que es como súper juiciosa y todo eso, pero a veces es como, “Ay, no, para el examen de mañana, entonces, el papelito y yo te lo paso”, y, ay, no, humm... entonces es como que, entonces yo siempre les digo como “No, oigan, pues, o sea, ustedes pasan el examen sin hacer trampa, no hagan trampa”. Y entonces, a veces ellos, pues se ponen bravos conmigo, yo me pongo a veces brava con ellos, pero de todas formas yo digo no» C(303-310).

Gabriela se propuso superar su timidez y ampliar sus relaciones lo que ha ido logrando: “Uhm, pues ahora me volví mucho más sociable, y dejé de ser tan tímida y dejé como de estar encerrada en esa burbuja de odio hacia todo el mundo, o sea, hacia mi mamá porque le tenía mucho rencor por haber engañado a mi papá, y uhm, nada y pues, es como, nada”, “la gimnasia me ayuda en el colegio, me ayuda en mi vida y pues me ayudó, pues con las relaciones que tenía y con mis amigos, todo” D(72-74; 80-82).

Natalia disfruta compartiendo con sus amigas: “Y, estar con mis amigas, pues me pone muy feliz” E(74-76).

Daniela anota cómo cuando sus padres se estaban separando ella tenía conflictos con su grupo, pero, en general, siente que ha ampliado su panorama y que cuenta con amigos: “Pero ya por ejemplo, pues, ya mis amigos en el colegio saben, ya he hablado con ellos, entonces eso ya me ha dado más como confianza, porque al principio, como no le había dicho a nadie”, “pero luego encontré amigos que sigo teniendo hasta ahora, que me entienden porque son parecidos a mí y no critican esas cosas”, “En gimnasia y ballet no me conocen como la niña que está siempre leyendo y estudiando, sino que me conocen como una de las amigas, como una compañera que está siempre ahí, entonces, me ha gustado como tener diferentes puntos de vista sobre mi propio ser...” F(209-212; 31-32; 54-59).

El desempeño académico es una parte importante de la vida de estos adolescentes. A Carlos le va bien, su puntaje de rendimiento se encuentra entre los primeros: “Bien, pasado mañana ya empezamos las olimpiadas, clasificamos; y, pues, como yo tuve uno de los mejores scores”, “Educación física y, pues, matemáticas son en las que más destaco y las que más me gustan”, “Y en todo tengo promedio alto. Me ha ido bien” B(272-273; 276-277; 279).

Para Jimena el trabajo escolar se convierte en una forma de no pensar en los problemas familiares y de salir adelante siendo responsable: “Pero yo creo que a veces esa frustración sirve para que yo me ponga a hacer mis tareas o algo así, ¿sí?, pues, porque como que no quiero pensar en eso, entonces como que alejo mi mente de ese pensamiento y me pongo a hacer las tareas, entonces me enfoco en otras cosas”, “Uhm, no sé, yo creo como que la responsabilidad, porque siempre, pues si me propongo algo, siempre lo tengo en mente, entonces como que siempre tengo en cuenta ese tipo de cosas y pues... como que siempre soy responsable” C(187-191; 136-139).

A Gabriela le va bien y siente que comenzó a arreglar su vida: “Me empezó a ir bien en el colegio, como que logré arreglar toda mi vida”, “Uhm... pues empecé a hacer gimnasia y eso me mantuvo ocupada”, “Pues cada vez que me sentía mal, o cada vez que estaba triste, pues tenía alguien con quien hablar, era algo que pues yo no tenía antes, y uhm, me apoyaban muchísimo todos” D(75-76; 78; 97-99).

Natalia conserva un buen desempeño académico lo cual percibe que hace felices a sus papás: “feliz, porque además de tener mejores notas, estoy mejor con mi mamá, y, pues, mi papá está más feliz” E(254-255).

Para Daniela su vida escolar se ha constituido en un buen soporte, le brinda propósito y satisfacción porque ella siempre ha querido ser investigadora e ir a una buena universidad: “he estado enfocada últimamente en que me vaya bien en el colegio, que lo pueda balancear con las otras actividades de por fuera, y me ha ido bastante bien con eso y me parece muy chévere tener esa habilidad” F(118-121).

Como octavo recurso están los **proyectos personales**. El golf para Carlos, la gimnasia para Gabriela, el fútbol para Natalia y el ballet, la gimnasia y el gusto por aprender para Daniela se convirtieron en importantes actividades para salir adelante.

Para finalizar este capítulo y de acuerdo con los relatos divido la postseparación en dos etapas que llamo de **reajuste/dolor** y de **resurgimiento/proyectos personales** estas dos etapas se diferencian con relación al predominio de las emociones y al proceso de adaptación vivido por los adolescentes, en la primera predominan las emociones negativas y en la segunda las positivas y corresponden a la tercera y cuarta etapa dentro del proceso de adaptación de los jóvenes.

En esta etapa, se puede ver que aparecen **emociones negativas** como, para Lucas, la **nostalgia** de la familia tradicional reunida, previa a la separación: “como cuando nos íbamos a acostar y que entonces todos nos metíamos a la cama a ver películas o cuando uno o mi hermano tenía pesadillas y mi papá se paraba, lo iba a buscar y se acostaba con uno, y le contaba cosas y, y salíamos todos, digamos, todos a la finca, y pues salir a comer. Todo, todo, todo eso se perdió, entonces se fue perdiendo mucho como...” A(356-361); el **aburrimiento** de Daniela que la lleva a una cierta pasividad, y la **dureza** de la separación que la mueve a guardar su dolor y no hablar con nadie sobre el tema: “pero sí dejé de hacer otras actividades, y me la pasaba mucho tiempo aburrida y siempre estaba aburrida en la casa”, “porque al principio, como no le había dicho a nadie, pues era muy difícil hablar de esto y me daba muy duro a mí” F(44-46; 211-212); el **dolor** y la **rabia** no expresada de Gabriela cuando espera a su madre llorando mientras se encuentra con su novio, buscando que sus padres la vean fuerte para no agregar problemas a los que ya vivían ellos y las dificultades de adaptación de sus padres: “cada vez que mi mamá se iba de la casa para estar con su novio y volvía a las tres de la mañana, eso también me dolía mucho. Me acuerdo que, en esa época, yo era... estaba muy, muy, muy triste, entonces, lloraba todos los días, y... sí”, “mi papá estuvo mal... como dos meses, yo creo. Mi mamá, la verdad yo creo que tuvo mucho tiempo, yo creo que un poco más de un año, en estar muy mal y yo peleaba con ella todo los días” D(121-125; 49-52). El **dolor**, la **rabia** guardada y los **altibajos emocionales** de Jimena al percibir un aumento del conflicto entre sus padres que los lleva a pelearse más, a no hablarse, unido a las susceptibilidades de su adolescencia y a los comentarios de algunas de sus amigas que se enfocan en los aspectos positivos del divorcio de los padres: “Entonces como que mis papás, o sea, bueno que se hayan distanciado, pero como que no se hablen y que se peleen más, aun así, como que eso me parece lo difícil”, “Y, pues, eso es lo que cambió con la adolescencia, que uno todo el tiempo está peleando y después triste y después feliz y después... como muchas emociones al mismo tiempo”,

“Pues yo pienso que si ella (la amiga) quiere enfocarse en lo bueno como para no pensar en lo malo, como que está bien, pero es que a mí me queda muy difícil” C(82-84;16-18;345-347); Natalia guarda su **tristeza** y **soledad** ante la frustración cuando no puede reunirse con su padre: “Y pues, hay veces que mi papá viaja mucho a diferentes países, pues hay veces me siento como sola, porque cuando es el fin de semana para verlo, hay veces no está o no lo podemos ver; cosas así” E(14-16).

Y en cuanto a recursos que aparecen en la etapa de reajuste/dolor se encuentran, las **emociones positivas**: el gusto por leer de Daniela que se convierte simultáneamente en evasión y compañía: “pues, no sé, yo creo que busqué mi escape como en los libros, sí... creo. A mí, desde hace mucho, me gusta mucho leer, pero creo que los años que más he leído han sido esos, porque me ponía a leer”, “me sentía como acompañada por los libros y porque es algo que siempre va a estar ahí para mí, entonces era como escaparme un rato de esa realidad, mientras leía.

El **resurgimiento/proyectos**, cuarta etapa, aparece en cinco de los participantes: Lucas, Gabriela, Daniela, Carlos y Natalia, mientras que en Jimena se da una continuación de la etapa anterior, con algunos logros, pero no es tan evidente el resurgimiento pues se siente aún triangulada en el conflicto conyugal de los padres y ve que en el futuro es algo que puede solucionar independizándose y alejándose de los problemas que ellos experimentan. En este período priman las emociones positivas y los protagonistas toman nuevas energías, reorientan sus vidas y comienzan una actividad o una opción que los cambia sin lugar a dudas. Es el momento en que Lucas conoce a su novia, desarrolla su relación con ella y siente que su vida tiene un nuevo sentido: “mi primera experiencia en novias y todo eso y pues también cambió todo lo que yo pensaba sobre la vida” A(33-34); Gabriela descubre en la gimnasia una pasión, supera parte de su timidez y encuentra amigos con los que puede compartir su vida y su dolor: “pues empecé a hacer gimnasia y eso me mantuvo ocupada, como que, no sé y me dio una disciplina que no tenía; también me ayudó pues en el colegio, y como que todo se complementa, porque la gimnasia me ayuda en el colegio, me ayuda en mi vida y pues me ayudó, pues con las relaciones que tenía y con mis amigos, todo”, “pues en primer lugar, encontré mi pasión, entonces era como todo el día yo haciendo gimnasia, y no... no sé, me dio como, me enseñó que podía hacer muchas cosas y que, pues sí, con un esfuerzo todo se lograba” D(78-82; 84-87); Daniela descubre el ballet y la gimnasia, consigue una mascota,

participa en concursos que la ayudan a sentirse mejor, a vencer su timidez y disfruta sabiendo más: “cuando empecé a hacer ballet, gimnasia y con mi perra Lara; ya tenía muchas otras actividades que hacer, entonces ya me sentía mucho menos sola y ya me sentía mucho más completa, porque, en mi tiempo libre no estaba en mi casa sola, como esperando... sin hacer nada, sino estaba haciendo ballet, gimnasia -que me encanta-, o sacando a pasear a mi perra. Entonces yo creo que eso fue, pues, algo muy importante...”, “Para mí aprender es como tener nuevos conocimientos de algo que ayer era desconocido para mí; entonces me gusta mucho leer artículos científicos que propagan nuevas ideas y ver documentales, porque como que me llena, a mí, saber algo que no sabía” F(48-53; 143-146); Carlos continúa el entrenamiento con el golf que lo tranquiliza y le refuerza su autoestima: “Pues el golf me relaja mucho, porque es un deporte calmado”, “Pues el golf es un deporte que te ayuda a ser un buen ser humano, porque el golf te enseña muchas virtudes y además en el golf, siempre lo que dice el profesor es que, primero, antes de aprender a hacer un deporte, vas a ser un ser humano bueno, honorable” B(191; 129-132), y a Natalia le encanta sobresalir en los deportes en los que participa y comparte el tiempo con sus amigas.

En esta etapa cada uno encuentra que con esfuerzo puede destacarse en una disciplina como la gimnasia, el golf, el ballet, los deportes, el diseño y las ciencias o vivir una relación de noviazgo, lo que también implica nuevas perspectivas relativas a la propia corporeidad, la autoestima y el mundo relacional, y les producen sensación de felicidad. ”; predominan las emociones positivas como el gusto de Gabriela por contar con dos familias: “me gusta tener dos casas” D(21); para Jimena el gusto por viajar y por ir al colegio, el sentirse más libre y poder cultivar espacios propios: “cuando viajo me gusta mucho”, “me siento feliz como yendo al colegio, simplemente por ir”, “como más libertad hacia nosotras, porque mi papá era todo... pues nos levantaba a esa hora y si no nos levantábamos entonces no dejaba... y entonces que, sí, como más libertad, porque mi papá pues, sí, como que antes... Digamos, el computador: entonces, después mi hermana se pegó al computador y entonces tenía un solo computador y yo nunca podía estar en el computador. Entonces, ahora yo pongo mi música y entonces, incluso puedo ponerla a veces cuando estoy a donde mi papá, porque mi papá todo el tiempo oye su música, entonces no le va a afectar si oye un día mi música, entonces ese tipo de cosas” C(33-34; 35-36; 372-381); y la felicidad de Lucas por la de sus padres: “No pues, o sea, lo más importante es que los dos estén bien, sea o no sea con el otro, si los dos están

felices, yo estoy feliz” A(351-352), y para Natalia “Y, estar con mis amigas, pues me pone muy feliz y pues me destaco en casi todos los deportes que hago, o en los deportes que hacía” E(21-22; 74-76).

Este periodo de los jóvenes comparado con el periodo anterior se caracteriza por una mayor estabilidad emocional, felicidad, la aparición o continuidad de **proyectos personales** y para Lucas un noviazgo que le reveló el proceso complejo de conquista con sus avances y retiradas y la posibilidad de compartir ternura, sentido de intimidad y exclusividad.

Los participantes describen **emociones negativas** que con el tiempo se han constituido en rasgos de temperamento que necesitan ser atendidos para superarlos como lo celos de Lucas con su novia, sus amigos, sus padres y hermanos, celos que, según él, se originaron cuando nacieron los trillizos y él sintió que dejó de ser el centro de atención de sus padres, así como la falta de dominio de su agresividad: “Sí (es celoso) con todo el mundo, con mis hermanos, con mi mamá, con mi papá, con todo el mundo; soy muy, muy, celoso”, “Es algo que yo no controlo, digamos, como yo no soy, o sea, por más que yo sea agresivo, yo digo que yo no soy una persona que solo se quiere pegar por pegar, o sea, como... no voy a dejar que le peguen primero, si le pegan, me pegan a mí también, siempre ahí juntos” A(263-264; 421-424); la desconfianza de Daniela en los otros que se manifiesta en sus relaciones interpersonales: “Yo creo que a veces ser como un poco desconfiada de la gente. Eso me ha dado muchos problemas porque como yo soy como tímida y callada, tampoco confío mucho en la gente y entonces a veces lo mismo si, digamos, si tengo un trabajo de grupo, entonces decido hacerlo casi todo yo y dejarles poquito a ellos porque no confío en su trabajo. O no ir a algunos planes con mis amigos porque no confío que vaya a estar bien con ellos y que no van a estar molestándome, o algo así” F(175-181) y las dificultades de comunicación de Jimena con sus padres y amigos por temor a no ser bien entendida: “yo creo que la comunicación en general, y es como mi problema más grande porque siempre en el colegio me dicen que no participo y todo eso”, “pues no sé, como que me da miedo que la gente diga algo sobre lo que yo digo, no sé, como que me empiecen a criticar por algo que dije o si me equivoco o algo así” C(109-111; 113-114).

4.3.4. Futuro: los sueños

Cuarta pregunta: ¿cuáles son los sueños de futuro compartidos por estos jóvenes?
 Cuarto objetivo específico: encontrar los sueños de futuro comunicados en los relatos por los seis protagonistas. Con el fin de facilitar la comprensión de este análisis, presento el Cuadro 22 que integra los contenidos de los relatos de los sueños de futuro de los seis protagonistas, donde aparecen con las respectivas referencias a su ubicación dentro de las transcripciones al final de cada uno.

Cuadro 22. Sueños de futuro de los seis participantes

“A” LUCAS	“B” CARLOS	“C” JIMENA
<p>“obviamente que ser una persona exitosa, salir adelante, como tener una familia, tener una esposa, casarme, digamos, o sea... Yo no quiero, digamos no... no... quiero como que todo el mundo me conozca, que todo el mundo sepa quién soy yo, pero, digamos, que las personas que sepan quién soy yo, que me aprecien y que yo las aprecie. Pues, digamos, siempre esté ahí, como, o sea, como el hermano mayor, el que nos ayuda, el que siempre está para nosotros, el que nos defiende, el que nos cuida, el que nos educa también, entonces eso es como lo más importante para mí, sería lo más importante obviamente. Pero además quiero viajar lejos, también quiero ir a la universidad y hacer especializaciones, conocer mucho a gente nueva, vivir en otros lados, hablar otros idiomas... Como vivir el día, como, digamos, si yo me muero mañana, saber que yo estoy feliz y que me gusta quien soy, entonces eso es lo más importante para mí. Siempre, siempre, digamos, saber que, o sea, yo soy una persona muy, como muy feliz, o sea, alguien al que no le importa lo que otros digan de él, alguien que se quiere y que así se muera mañana o en cien años, esté muy bien. Estar bien” ... “Estudiar administración de empresas y estudiar ingeniería. Ingeniería. Estaba pensando en ingeniería de petróleos, pero, pues me puse a analizar y de aquí a diez años que me... o sea, cuánto tiempo, en cinco años que me gradúe ya no va haber petróleo, entonces, y no sé..., pero creo que más que todo administración de empresas, además</p>	<p>Pues me gustaría ser alguien en la vida, o sea, alguien que, dé un ejemplo para seguir, no sé, puede ser cualquier cosa, pero ser un ejemplo... que la gente diga, «yo quiero ser él cuando sea grande». “Pues creo, no sé... en el deporte. Así sea en fútbol o en golf, que me vean en televisión y luego digan «Yo quiero ser como él cuando grande» ... que piensen que soy un ejemplo para seguir y que soy una buena persona” “Me gustaría tener un, pues una esposa obviamente, un hijo hombre, varón, dos años después tener una hija, una mujer y ya. Me gustaría tener dos hijos: un hombre y una mujer” “Pues una relación estable, una relación buena con mis hijos y con mi esposa”. “Pues, trataría de no separarme con mi esposa, y no pues nada más, porque los dos han sido buenos conmigo, entonces pues me siento como un buen hijo. No sé, pues de los problemas que tengamos en ese momento les daría solución” B(302-304; 306-309; 336-338, 340-341; 348-349)</p>	<p>“Pues yo quiero estudiar. Bueno, todavía no sé qué quiero estudiar, solo sé que quiero estudiar algo en la universidad, algo, y pues no sé, como ser exitosa en lo que haga, como sin depender de otras personas” “No sé, yo creo que me voy a seguir hablando mucho con mis papás, con mi hermana, si me voy a alguna parte; pero como que sí me distanciaría un poco, sobre todo de mis papás, yo creo, pues tal vez me uniría más con mi hermana, pero me distancio un poco con mis papás. No sé... porque al fin voy a dejar de pensar en todos los problemas, como con ellos y pues...” C(424-426, 428-431)</p>

<p>quiero hacer una especialización en negocios internacionales y quiero también dedicarme a la música” “pienso mucho, pienso mucho, no solo las decisiones, sino todo; pienso mucho, entonces, digamos, yo quiero obviamente, si me caso con una persona quiero formar un hogar, entonces, que me muera con esa persona, entonces eso también sería muy importante” A(528-544; 546-551; 563-567)</p>		
“D” GABRIELA	“E” NATALIA	“F” DANIELA
<p>“Uhm... Me veo estudiando o medicina o antropología, y después quiero irme a Estados Unidos a vivir y tener un... la veo como una relación, pues no sé, yo no me veo casada, pero yo creo que si me caso... eh... nooo, y si la relación está mal, creo que me parece que no tiene sentido estar atrapada en un matrimonio, o sea, a mí me parece muy bien lo que hicieron mis, pues mi mamá porque como ya no hay amor, o sea, no tienes por qué quedarte ahí... sufriendo, o sea... sí como... Pero espero que funcione... tener familia allá y tener dos o tres hijos...” D(166-168, 171-176).</p>	<p>“creo que voy a ser, quiero ser muy bonita, y quiero ser deportista; si no puedo ser diseñadora o diseñadora gráfica, quiero ser gimnasta o futbolista profesional, o bueno, pues eso me encanta, pero también me gustaría ser presidente” “porque, me he dado cuenta que Colombia ha cambiado mucho y que, pues, ya no es el mismo país que todos pensábamos, ya han dejado una marca, una enorme marca en Colombia, y quiero mejorarlo. Quiero que las personas que no tienen casas, tengan una, y educación, y todo eso. Y quiero como ayudarlos a que tengan un... que también los niños tuvieran un mejor ejemplo” ... “pero no es muy seguro porque a mí no me gustaría estudiar una cosa de... bueno una cosa de... mi mamá me dijo que tenía que estudiar una... bueno, ni idea qué era, y no quiero estudiar eso, sino quiero estudiar, estudiar otras cosas”. “Diseño gráfico. O mi mamá y yo nos mudaríamos a Milán a tomar un curso de moda”. “Pues me quiero casar con una persona que sienta que sí amo y que él me ama, digamos estar toda la vida juntos y que me va a querer siempre, y no casarme con una persona que me gusta, pero tal vez yo no le guste a él y no siento que él me quiera. Entonces pienso que si él me quiere y... pues, si está conmigo, pues me gustaría casarme. Pero sí sé que nos vamos a divorciar, pues no” E(322-325; 329-334; 336-339; 341-342; 370-375).</p>	<p>“Yo quiero viajar mucho por el mundo, eso quiero hacer. Y quiero trabajar en algo como de investigación -es un tema que me gusta mucho-, haciendo como... no sé, como experimentos y cosas así, es algo que me gusta mucho, pero no sé qué quiero hacer todavía, entonces no sé... no sé. A uno le hacen mucho esas preguntas y uno no sabe qué decir” “Uhm, yo creo que sí. Pero, por ejemplo, si algún día llego a tener hijos, como que quiero que sea en un momento donde mi vida sea como estable, que los pueda cuidar mucho, porque pues si tengo hijos quiero que crezcan bien y todo. Y también me gustaría como que ellos tuvieran una casa, por ejemplo, algo así. Es que nosotros nunca hemos tenido una casa propia, entonces, digamos, yo no decoro mi cuarto casi, porque sé que algún día me voy a tener que mudar porque está en arriendo, entonces eso es algo que quisiera tener, una casa propia, como personalizarla” “Me gustaría, por ejemplo, de mi papá, me gustaría uhm... ser parecida en su capacidad de estudiar, como él que siguió estudiando mucho tiempo, porque yo sí quiero estudiar, pues como varias cosas, entonces que me vaya bien en eso. Pero creo que no me gustaría parecerme en su parte como emocional, porque a veces siento que podría ser más afectivo, que... es como muy seco, que como le falta un poco en la parte emocional, como ser detallista, ser como buena persona. Y con mi mamá me gustaría, no sé, me gustaría parecerme mucho como en la dedicación que tiene con nosotras de cuidarnos, de cuidar nuestra mascota. Pero no me gustaría parecerme tanto en que a veces, como</p>

		que se sacrifica mucho por las cosas, en vez de seguir como lo que ella quiere, hace lo que la otra gente quiere que ella haga, y entonces a mí no me gustaría ser así, como poner mis intereses primero que los de la otra gente y no poner siempre los de la otra gente de primero”F(300-304; 307-314; 317-330).
--	--	--

Fuente: transcripciones de las entrevistas de los participantes. (CD, Anexo 5) Elaboración propia.

Los sueños compartidos de futuro de los participantes de acuerdo a su aparición en la historia y a la frecuencia con que se presentan son, para cinco de ellos, convertirse en una persona que brilla; para los seis, estudiar una profesión; para cuatro, tener una buena relación de pareja que funcione, y para una de ellas, si no funciona, separarse; para cuatro, formar una familia con hijos; para tres, lograr bienestar emocional; para dos, viajar y para otros dos, vivir en otro país, en otro lado; dos de los participantes también mencionan lograr relaciones interpersonales ricas en las que haya mutualidad y la posibilidad de ayudar; y otros dos, ser buenos hermanos; para dos, trabajar en algo que les guste o en algo que produzca cambios en el país; para una, ser independiente y estar lejos de los problemas de los padres. A continuación, presento un cuadro que agrupa por temas emergentes los sueños compartidos por los seis participantes con las respectivas referencias textuales.

Tabla 19. Perfil compartido de los sueños de futuro de los seis participantes

SUEÑOS	“A” LUCAS	B” CARLOS	“C” JIMENA	“D” GABRIELA	“E” NATALIA	“F” DANIELA
SER UNA PERSONA QUE BRILLA	<p>SER UNA PERSONA QUE BRILLA</p> <p>“Ser una persona exitosa, salir adelante,” “Yo no quiero, digamos no...no...quiero como que todo el mundo me conozca, que todo el mundo sepa quién soy yo”, pero, digamos, que las personas que sepan quién soy yo, que me aprecien y que yo los aprecie” A(528-529; 530-533)</p>	<p>SER UN EJEMPLO PARA SEGUIR</p> <p>“Pues me gustaría ser alguien en la vida, o sea, alguien que, dé un ejemplo para seguir” “y que soy una buena persona” B(302-303;308-309)</p>	<p>SER EXITOSA E INDEPENDIENTE</p> <p>“como ser exitosa en lo que haga, como sin depender de otras personas” C(425-426)</p>		<p>SER MUY BONITA</p> <p>“creo que voy a ser, quiero ser muy bonita” E(322)</p>	<p>QUE ME VAYA BIEN</p> <p>“entonces que me vaya bien en eso” F(319-320)</p>
ESTUDIAR UNA CARRERA O DESARROLLAR UNA VOCACIÓN	<p>IR A LA UNIVERSIDAD Y HACER ESPECIALIZACIONES</p> <p>“quiero ir a la universidad y hacer especializaciones, conocer mucho a gente nueva” “Estudiar administración de empresas y estudiar ingeniería. Ingeniería. Estaba pensando en ingeniería de petróleos, pero, pues me puse a analizar y de aquí a diez años que me... o sea, cuánto tiempo, en cinco años que me gradúe ya no va haber petróleo, entonces, y no sé..., pero creo que más que todo administración de empresas, además quiero hacer una especialización en negocios internacionales y quiero también dedicarme a la música” A(537-538; 546-551)</p>	<p>SER EJEMPLO EN EL DEPORTE</p> <p>“pero ser un ejemplo... que la gente diga, «yo quiero ser él cuando sea grande»” “no sé... en el deporte. ...Así sea en fútbol o en golf, que me vean en televisión” B(303-304;306-307)</p>	<p>ESTUDIAR ALGO</p> <p>” Bueno, todavía no sé qué quiero estudiar, solo sé que quiero estudiar algo en la universidad, algo, y pues no sé” C(424-425)</p>	<p>ESTUDIAR MEDICINA O ANTROPOLOGÍA</p> <p>“Me veo estudiando o medicina o antropología” D(166)</p>	<p>SER DEPORTISTA O DISEÑADORA</p> <p>“quiero ser deportista; si no puedo ser diseñadora o diseñadora gráfica, quiero ser gimnasta o futbolista profesional, o bueno, pues eso me encanta” E(322-324)</p>	<p>ESTUDIAR VARIAS COSAS</p> <p>“quiero estudiar, pues como varias cosas” F(319)</p>

<p>FORMAR UNA FAMILIA CON HIJOS</p>	<p>TENER UNA FAMILIA "tener una familia" A(529)</p>	<p>ESPOSA Y DOS HIJOS "Me gustaría tener un, pues una esposa obviamente, un hijo hombre, varón, dos años después tener una hija, una mujer y ya. Me gustaría tener dos hijos: un hombre y una mujer" B(336-338)</p>		<p>FAMILIA CON DOS O TRES HIJOS "Tener familia allá y tener dos o tres hijos" D(167-168)</p>		<p>SI LLEGO A TENER HIJOS QUE SEA EN UN MOMENTO ESTABLE "si algún día llego a tener hijos, como que quiero que sea en un momento donde mi vida sea como estable, que los pueda cuidar mucho, porque pues si tengo hijos quiero que crezcan bien y todo. Y también me gustaría como que ellos tuvieran una casa, por ejemplo, algo así" "Es que nosotros nunca hemos tenido una casa propia, entonces, digamos, yo no decoro mi cuarto casi, porque sé que algún día me voy a tener que mudar porque está en arriendo, entonces eso es algo que quisiera tener, una casa propia, como personalizarla" F(307-314)</p>
<p>TENER UNA BUENA RELACIÓN DE PAREJA</p>	<p>FORMAR UN HOGAR Y QUE ME MUERA CON LA MISMA PAREJA "tener una esposa, casarme" "pienso mucho, pienso mucho, no solo las decisiones, sino todo; pienso mucho, entonces, digamos, yo quiero obviamente, si me caso con una persona quiero formar un hogar, entonces, que me muera con esa persona, entonces eso también sería muy importante" A(529-530; 562-567)</p>	<p>RELACIÓN ESTABLE, SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS "Pues una relación estable, una relación buena con mis hijos y con mi esposa" "Pues, trataría de no separarme con mi esposa", " "pues de los problemas que tengamos en ese momento les daría solución" B(340-341 ; 543; 348-349)</p>		<p>RELACIÓN QUE FUNCIONE, SI NO DIVORCIARME "tener relación, pues no sé, yo no me veo casada, pero yo creo que si me caso... eh... nooo, y si la relación está mal, creo que me parece que no tiene sentido estar atrapada en un matrimonio, o sea, a mí me parece muy bien lo que hicieron mis, pues mi mamá porque como ya no hay amor, o sea, no tienes por qué quedarte ahí... sufriendo, o sea... sí como... Pero espero que funcione" D(171-176)</p>	<p>CASARME CON UNA PERSONA QUE AME Y ESTAR JUNTOS TODA LA VIDA "Pues me quiero casar con una persona que sienta que sí amo y que él me ama, digamos estar toda la vida juntos y que me va a querer siempre, y no casarme con una persona que me gusta, pero tal vez yo no le guste a él y no siento que él me quiera. Entonces pienso que si él me quiere y... pues, si está conmigo, pues me gustaría casarme. Pero sí sé que nos vamos a divorciar, pues no" E(370-375)</p>	

VIAJAR Y VIVIR EN OTRO PAÍS	VIVIR EN OTRO LADOS HABLAR OTROS IDIOMAS "vivir en otros lados, hablar otros idiomas" A(538-539)		ME VOY A ALGUNA PARTE "si me voy a alguna parte" C(429)	VIVIR EN LOS ESTADOS UNIDOS "después quiero irme a Estados Unidos a vivir" D(166-167)		VIAJAR POR EL MUNDO "Yo quiero viajar mucho por el mundo" F(300)
LOGRAR BIENESTAR EMOCIONAL	SER FELIZ "Como vivir el día, como, digamos, si yo me muero mañana, saber que yo estoy feliz y que me gusta quien soy, entonces eso es lo más importante para mí. Siempre, siempre, digamos, saber que, o sea, yo soy una persona muy, como muy feliz, o sea, alguien al que no le importa lo que otros digan de él, alguien que se quiere y que así se muera mañana o en cien años, esté muy bien. Estar bien" A(539-544)		ME DISTANCIARÍA DE MIS PAPÁS PARA NO PENSAR EN SUS PROBLEMAS "No sé, yo creo que me voy a seguir hablando mucho con mis papás, con mi hermana, si me voy a alguna parte; pero como que si me distanciaria un poco, sobre todo de mis papás, yo creo, pues tal vez me uniría más con mi hermana, pero me distancio un poco con mis papás". "No sé... porque al fin voy a dejar de pensar en todos los problemas, como con ellos y pues..." C(428-431;435-436)			SER DETALLISTA, BUENA PERSONA, PERO QUE PONE SUS INTERESES PRIMERO "Pero creo que no me gustaría parecerme en su parte como emocional, porque a veces siento que podría ser más afectivo, que... es como muy seco, que como le falta un poco en la parte emocional, como ser detallista, ser como buena persona" .y entonces a mí no me gustaría ser así, como poner mis intereses primero que los de la otra gente y no poner siempre los de la otra gente de primero" F(320-323;328-330)
TRABAJAR EN LO QUE ME GUSTA O EN ALGO QUE PRODUZCA CAMBIOS					"pero también me gustaría ser presidente" "porque, me he dado cuenta que Colombia ha cambiado mucho y que, pues, ya no es el mismo país que todos pensábamos, ya han dejado una marca, una enorme marca en Colombia, y quiero mejorarlo" E(325;329-331)	"Y quiero trabajar en algo como de investigación -es un tema que me gusta mucho-, haciendo como... no sé, como experimentos y cosas así, es algo que me gusta mucho" F(300-303)

<p>MANTENER UNA BUENA RELACIÓN CON MIS HERMANOS</p>	<p>SER EL HERMANO MAYOR QUE NOS AYUDA "Pues, digamos, siempre esté ahí, como, o sea, como el hermano mayor, el que nos ayuda, el que siempre está para nosotros, el que nos defiende, el que nos cuida, el que nos educa también, entonces eso es como lo más importante para mí, sería lo más importante obviamente" A(533-537)</p>		<p>ME UNIRIA MÁS CON MI HERMANA "yo creo, pues tal vez me uniría más con mi hermana" C (428-431)</p>			
<p>TENER UN MUNDO RELACIONAL RICO</p>	<p>QUE ME APRECIEN "que sepan quién soy yo, que me aprecien y que yo las aprecie" A(532-533)</p>				<p>AYUDAR A LOS QUE NO TIENEN CASA Y A LOS NIÑOS "Quiero que las personas que no tienen casas, tengan una, y educación, y todo eso. Y quiero como ayudarlos a que tengan un... que también los niños tuvieran un mejor ejemplo" E(331-334)</p>	

Fuente: transcripción de los relatos (CD, Anexo 5). Elaboración propia.

Los seis participantes se ven a sí mismos con un buen futuro; sus sueños expresados espontáneamente son optimistas, amplios y tocan diferentes aspectos de su vida. Como se evidencia en el cuadro anterior, la primera referencia tiene que ver con la persona que quieren llegar a ser; plantean su deseo de ser personas que brillan: ser alguien en la vida, ser un ejemplo para seguir, ser una buena persona y que su vida deje huella; este brillo puede ser por su éxito, como Lucas: “ser una persona exitosa, salir adelante”, o como Carlos: “ser alguien en la vida, ... un ejemplo para seguir... una buena persona”, y como Jimena: “y pues no sé, como ser exitosa”; o por su belleza, como Natalia: “quiero ser muy bonita”. Los seis esperan estudiar una carrera y lograr desarrollar su proyecto educativo y vocacional. Cinco esperan estudiar una carrera profesional: Lucas: “administración de empresas y estudiar ingeniería” ... “una especialización en negocios internacionales y quiero también dedicarme a la música”; Carlos pretende ser exitoso en una carrera deportiva; Jimena: “Pues yo quiero estudiar. Bueno, todavía no sé qué quiero estudiar, solo sé que quiero estudiar algo en la universidad”; Gabriela: “Me veo estudiando o medicina o antropología”; Natalia: “deportista; si no puedo ser diseñadora o diseñadora gráfica, quiero ser gimnasta o futbolista profesional”. Lucas, Carlos, Gabriela y Daniela esperan formar una familia con hijos; Daniela espera tenerlos en un momento de su vida en el que se sienta estable a nivel emocional para poder cuidarlos y a nivel económico para poder proporcionarles una casa propia -algo que sus padres no le han dado-, que les dé a ella y sus hijos la estabilidad que siente que no ha tenido, de forma que sus hijos la puedan personalizar, cosa que a ella le hubiera gustado hacer. Otro aspecto importante de los sueños de futuro es lograr una buena relación de pareja: tres de los participantes, Lucas, Carlos y Natalia, esperarían no separarse y encontrar una pareja para toda la vida. Lucas desearía morir al lado de la pareja inicial y Carlos buscaría encontrar una solución a los problemas de pareja, a diferencia de sus papás. Para Gabriela y Natalia el amor es un ingrediente importante en la vida; la separación de sus padres se constituye en un referente para ellas, por semejanza o por contraste: Gabriela piensa en la posibilidad de separarse si la relación no funciona, supone que es una buena opción como lo hicieron sus papás; Natalia piensa que “si él me quiere y... pues, si está conmigo, pues me gustaría casarme. Pero sí sé que nos vamos a divorciar, pues no”. Otro aspecto importante es el bienestar emocional planteado por cada uno de forma diferente: para Lucas el bienestar está en vivir el día a día, sentirse feliz, estar contento con la persona que es, quererse a sí mismo sin importar lo que dicen las otras personas, sino lo

que piensa él sobre sí mismo; para Jimena el bienestar está en lograr distanciarse, salirse de la triangulación en medio de sus padres que la ha llevado a hacer rumiaciones y a pensar mucho en sus problemas. Daniela se sentiría bien emocionalmente al ser una persona afectiva, detallista, buena persona y capaz de poner sus intereses primero, siendo en estos aspectos diferente a sus papás.

Dos de los seis participantes mencionan su trabajo ya sea como forma de desempeñarse en lo que les gusta o como una posibilidad de generar cambios en su país. Daniela: “Y quiero trabajar en algo como de investigación -es un tema que me gusta mucho-” Mientras Natalia piensa que “Colombia ha cambiado mucho y que, pues, ya no es el mismo país que todos pensábamos, ya han dejado una marca, una enorme marca en Colombia, y quiero mejorarlo”. También mencionan su deseo de ser reconocidos como miembros de la sociedad y Lucas, además, como buen hermano, ser un buen hermano mayor, servir de modelo y cuidar a sus hermanos.

Los sueños de estos adolescentes para el mañana les ayudan en su proceso de adaptación dado que pueden observarse, visualizarse en el futuro desde su presente como adolescentes, lo que les permite ver sus expectativas ante el porvenir de su propio desarrollo de forma tranquila y con opciones, sin incluir preocupaciones ni obstáculos, solo posibilidades. Estas visualizaciones les facilitan mirarse a sí mismos de forma apreciativa e ir construyendo día a día su proyecto de vida ya que las creencias impactan sobre las emociones y el comportamiento: tener en cuenta sus sueños les permite orientar su proyecto de vida hacia esas metas claras. En un caso, por ejemplo, la participante cuyos padres mantienen una relación conflictiva quiere mantenerse lejos de sus problemas como forma de definirse y lograr independencia y bienestar.

4.4. Aportes de los relatos para los jóvenes

Quinta pregunta: ¿el contar la historia de vida se constituye para los jóvenes en un recurso útil para integrar la experiencia de separación parental? Quinto objetivo específico: ver el aporte que representa para los jóvenes el relatar la historia de su vida.

Presento a continuación el compendio de contenidos de los aportes de la entrevista, vistos por los seis participantes, en el Cuadro 23.

Cuadro 23. Aportes de la entrevista para los seis participantes

"A" LUCAS	"B" CARLOS	"C" JIMENA
<p>COMPARTIR ABIERTAMENTE LAS COSAS DE LA VIDA "Esta conversación ha sido buena" "Pues como, como compartir todo tan abiertamente... y mis cosas de la vida" A(624, 626-627)</p>	<p>ME RECUERDA COSAS Y ES CHÉVERE EXPRESARME "Todo, todo pues todo me recuerda cosas y pues me parece chévere expresarme" B(357-358)</p>	<p>QUE ALGUIEN ME OIGA SOBRE LA SEPARACIÓN DE MIS PAPÁS Y LO QUE PUEDO HACER "No sé...como que alguien me oiga lo que tengo que decir, pues sobre todo del tema de mis papás que es lo que menos he hablado, porque digamos hablo de mí, hablo de mi futuro, siempre, pero no hablo, pues, de la separación de mis papás" "No sé, como ver qué puedo hacer yo al respecto, tal vez, pues, si yo veo, o sea si yo puedo hablarles, como qué pasaría, si mejoraría algo" C(440-443, 446-447)</p>
"D" GABRIELA	"E" NATALIA	"F" DANIELA
<p>PODER HABLAR DE LA SEPARACIÓN DE MIS PAPÁS SIN LLORAR Y DARME CUENTA QUE AHORA SOY MÁS FELIZ "Me ha gustado mucho porque por ejemplo en la última conversación que tuve yo no podía hablar de esto sin llorar. Ahora ya es como una cosa, una etapa de mi vida que ya pasó, y pues me alegra muchísimo como... ya ver que todo lo que ha cambiado desde entonces, lo feliz que soy ahora y cómo esta experiencia enriqueció mi vida. Porque me parece que era esto o que mis dos papás se hubieran quedado ahí odiándose y no fueran felices y pues yo no sería feliz" D(237-242)</p>	<p>RECORDÉ MI HISTORIA LO BUENO Y LO MALO QUE ME HA PASADO "Pues bien... porque recordé como mi historia..." "Todo lo bueno y lo malo que me ha pasado en mi vida... Me siento como si ya le hubiera contado todo a una persona... que, como que, ¡me liberé!" "pues decir lo que siento. Cómo ha pasado mi vida por la separación. O por qué repetí año y, pues, nunca le había contado a nadie cómo me sentía. Pero ya te lo conté" E(379, 381-382, 386-388)</p>	<p>HE PENSADO MUCHO "No sé, he pensado mucho, (risas) acerca de cosas" F(332)</p>

Fuente: transcripciones de las entrevistas de los seis participantes (CD, Anexo 5). Elaboración propia.

El ambiente empático en el que se realizó cada entrevista se constituyó en un aporte innegable para todos ellos, según lo muestra el contenido de sus afirmaciones, pues les permitió sentirse escuchados sobre un tema acerca del cual algunos nunca habían hablado; Jimena lo expresa así: "No sé...como que alguien me oiga lo que tengo que decir, pues sobre todo del tema de mis papás que es lo que menos he hablado, porque digamos hablo de mí, hablo de mi futuro, siempre, pero no hablo, pues, de la separación de mis papás". Sentir que su voz es importante tanto en el relato general de las historias de su vida como con relación a una transformación familiar crucial como la separación parental y poder compartirlo abiertamente junto con lo que sienten y piensan, les permitió recordar experiencias que pusieron en palabras, siendo este proceso un buen cicatrizante para el dolor vivido.

El poder compartir tranquilamente con otro sintiéndose escuchado es una forma de reescribir la historia. "Pues como, como compartir todo tan abiertamente... y mis cosas de la vida", lo expresa Lucas. Para Carlos fue "chévere" expresarse y recordar. Para Jimena,

una forma de afrontamiento activo en la que siente que tiene la posibilidad de hacer algo: construir un espacio de diálogo con sus padres que podría redundar en mejorar la relación conflictiva existente entre ellos, siendo también un pedido de ayuda terapéutica frente a la triangulación que está viviendo: “No sé, como ver qué puedo hacer yo al respecto, tal vez, pues, si yo veo, o sea si yo puedo hablarles, como qué pasaría, si mejoraría algo”. Para Gabriela fue una forma de monitorear su proceso de duelo y a través de su relato observó que podía expresar esta experiencia sin llorar como había sucedido en anteriores oportunidades.

Se dio cuenta de que esta transición familiar había mejorado su vida y ahora era una persona más feliz, pues al ser más felices sus padres ella también puede serlo: “Ahora ya es como una cosa, una etapa de mi vida que ya pasó, y pues me alegra muchísimo como ya ver que todo lo que ha cambiado desde entonces, lo feliz que soy ahora y cómo esta experiencia enriqueció mi vida. Porque me parece que era esto o que mis dos papás se hubieran quedado ahí odiándose y no fueran felices y pues yo no sería feliz” así entrelaza su felicidad con la de sus papás. Para Natalia, sentirse escuchada se convirtió en una experiencia de liberación al integrar lo bueno y lo malo que le ha ocurrido. Y, por último, para Daniela fue una oportunidad para pensar acerca de su vida.

4.5. Bases para el desarrollo de un programa psicoeducativo

En este numeral se busca dar respuesta a la sexta pregunta: ¿Cuáles temas surgidos de este estudio sirven de punto de partida para el desarrollo de un programa psicoeducativo para niños y adolescentes?, y al sexto objetivo específico de investigación: establecer los temas básicos punto de partida en el desarrollo de un programa psicoeducativo para adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez/ preadolescencia.

Como ya se afirmó en el marco conceptual, los resultados de las investigaciones sobre la adaptación de los hijos a la separación/divorcio y los factores de riesgo/protección destacan la importancia de realizar programas preventivos y psicoeducativos para los niños y adolescentes hijos de padres divorciados y sus familias. Estos programas deben estar cimentados en criterios científicos que tengan en cuenta los hallazgos sobre el ajuste de los hijos, las peculiaridades del proceso familiar, las necesidades de los niños o adolescentes según las características de la etapa que en su

momento estén viviendo, y que, partiendo de los factores de riesgo -problemas que se presentan en esta etapa-, favorezcan los factores protectores o recursos que promueven su adaptación.

En ese orden de ideas, es necesario incluir el relato de la historia de vida, tal como se plantea en el estudio, pues facilita reintegrar la experiencia de la separación a la historia de vida y acelerar el proceso de cicatrización de las heridas. El análisis del relato brinda la identificación de los recursos empleados ante las dificultades que surgen, de manera que los educadores observen cómo pueden devolver a los jóvenes esta información para que ellos logren un mayor autoconocimiento.

Los resultados del trabajo muestran que los programas preventivos para adolescentes deben dirigirse a fortalecer su autoestima, autoconocimiento, reconocimiento de sus recursos y dificultades, expresión y validación del dolor vivido y de los sentimientos que lo acompañan, para lograr el proceso de cicatrización y de elaboración del duelo al mejorar su capacidad de autoobservación, comprensión y afrontamiento del proceso familiar y los efectos sobre su vida, en el entendido de que, a diferencia de la relación conyugal, la relación parental es una relación para toda la vida.

Es necesario darles herramientas para que comprendan que la separación parental es una situación dolorosa que requiere ser reconocida y expresada, que es importante mostrar los sentimientos que surgen, ya sea en relación con la separación, el fenómeno de la triangulación o la parentificación, y desarrollar habilidades que los mantengan fuera del conflicto marital de los padres, a la vez que se comunican, expresan sus sentimientos en primera persona, aclaran sus creencias, escuchan y mantienen su rol de hijos, de acuerdo con Grysh (2005).

En cuanto a los temas que surgen de este estudio y que se deben tener en cuenta en el desarrollo del programa psicoeducativo con los jóvenes y sus familias están:

1. La identificación de emociones negativas y positivas relacionadas con la separación parental y el proceso de cicatrización.
2. El reconocimiento del conflicto conyugal, sus efectos sobre los hijos y la triangulación. El empleo de estrategias para que reconozcan cuándo están

cargando el conflicto conyugal o cuándo son triangulados, así como también la forma de mantenerse fuera.

3. Señalamiento de la inseguridad/seguridad emocional y sus efectos sobre el mundo relacional: relación entre el conflicto conyugal y la emocionalidad y realce de las habilidades para fortalecer la autoestima.
4. La enseñanza de estrategias de comunicación y de su incidencia sobre los vínculos.
5. El fortalecimiento de la relación con ambos padres por separado.
6. La aceptación de lo que no se puede cambiar.
7. La diferenciación entre afrontamiento positivo y evitativo de la separación parental.
8. La construcción de significados positivos acerca del nuevo estilo de familia.

Por otro lado, es necesario trabajar con los padres para que reduzcan el conflicto destructivo, desarrollen sus habilidades como padres, fortalezcan la relación diádica padre e hijo o madre e hijo, eviten la disrupción del sistema conyugal sobre el sistema parental y no triangulen a sus hijos.

Además, se considera de suma utilidad implementar en el programa una sesión con los profesores para que les brinden acogida y apoyo dentro del contexto escolar y favorezcan, dada su importancia, el apoyo del grupo de pares durante todo este proceso.

De esta forma, el programa cubriría los principales frentes de ayuda para los jóvenes cuyas familias pasan por la experiencia de separación/divorcio.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1. El significado y utilidad de la narración de la historia de vida



5.2. La cicatrización de las heridas: proceso de elaboración del duelo



5.3. La escritura y reescritura de las relaciones interpersonales



5.4. La construcción del proyecto de vida



5.5. Conclusiones

“De uno en uno, son los hijos mis tesoros”

Eugenia de Rosselli, 2015

En esta sección desarrollo la discusión y deduzco las conclusiones al enmarcar y contrastar los resultados del estudio con la revisión temática y el marco conceptual. Parto de la premisa de que en el análisis e interpretación de los relatos de los adolescentes que han vivido la separación parental en la niñez-preadolescencia se puede ver, desde los enfoques sistémico ultramoderno y de adaptación: factores de riesgo/protección, cómo los participantes integran la vivencia de la separación parental como proceso de transformación familiar, en el que el amor complejo que los hijos sienten que reciben de sus padres se constituye en factor de protección y la adaptación de los jóvenes se desarrolla a partir de un conjunto de factores de riesgo (problemas) y protección (recursos) de carácter individual, familiar y ecológico y que se evidencian en los diferentes periodos de la vida del menor y su familia. Posteriormente incluyo algunos aportes de la teoría del duelo.

Inicio el análisis, interpretación y valoración de las transcripciones de los relatos en el capítulo tres, Método, con la explicación del análisis fenomenológico interpretativo IPA; lo continúo en el capítulo cuatro, Resultados, en el que busco dar respuesta a las cinco preguntas de investigación, considerando los periodos: antes, durante y después de la separación e integrándolos con los sueños de futuro, para ver cómo, desde la lente actual, los participantes significan la experiencia de la separación parental ocurrida en la niñez-preadolescencia y del divorcio ocurrido en la postseparación. De esta manera, el relato y su análisis incluyen pasado (preseparación, separación y etapa de reajuste de la separación), presente (etapa de resurgimiento de la postseparación) y futuro (sueños de futuro).

En este quinto capítulo, busco ampliar las respuestas a las preguntas de investigación planteadas en la introducción confrontando los resultados con las investigaciones: ¿Cuáles son los temas centrales y secundarios alrededor de los cuales los participantes organizan los capítulos de vida en sus respectivas historias? ¿Cómo integran la experiencia de la separación parental vivida en la niñez-preadolescencia a la historia de su vida como adolescentes? ¿Cuáles son los recursos utilizados para solucionar los problemas surgidos antes, durante y después de la separación que aparecen en las historias de vida de los participantes? ¿Cuáles son los sueños de futuro

compartidos por estos jóvenes? ¿El contar la historia de vida se constituye para los jóvenes en un recurso útil para integrar en ella la experiencia de separación parental? ¿Cuáles temas surgidos de este estudio sirven de punto de partida para el desarrollo de un programa psicoeducativo para niños y adolescentes?

Para facilitar el proceso de análisis, interpretación, discusión y conclusiones, construí la Tabla 20, que muestra el perfil compartido de los contenidos de los problemas y recursos superiores sobre los emergentes utilizados en los tres periodos: antes, durante y después de la separación. Esta tabla aparece en las páginas siguientes.

Tabla 20. Resumen de los problemas y recursos utilizados por los adolescentes en los tres periodos de la separación

DIMENSIONES Y SUBDIMENSIONES	PERIODOS		
PROBLEMAS SUPERIORES	PRESEPARACIÓN	SEPARACIÓN	POSTSEPARACIÓN
EMOCIONES NEGATIVAS		Negación: pensó que era molestando (Lucas), desea no recordar (Carlos), creyó que su padre se iba a otro de sus viajes (Jimena).	Negación: deseo de no recordar la experiencia de la separación. Durante el periodo de reajuste: nostalgia: de la familia tradicional reunida anterior a la separación (Lucas).
	Tristeza: causada por la muerte de los abuelitos (Lucas, Carlos y Natalia) o de unas mascotas (Jimena).	Llanto: (Lucas, Gabriela, Natalia y Jimena). Tristeza: sentida por los seis participantes: por la partida del padre (todos), por la no participación en los trabajos escolares (Daniela), por el dolor sentido por el padre (Gabriela), por el de los hermanos (Lucas) y por el de la hermana (Daniela).	Durante el periodo de reajuste: llanto: mientras esperaba a su madre, cuando se encontraba con su novio y se demoraba en llegar (Gabriela). Tristeza: sentida los fines de semana cuando le correspondía verse con el padre y no podía porque él estaba de viaje (Natalia). No expresada y con altibajos emocionales, por el aumento del conflicto entre los padres y por los cambios de su adolescencia (Jimena). No expresada para no aumentar la tristeza de los padres; esperaba que sus padres creyeran que era fuerte (Gabriela).
	Miedo: de perder los vínculos existentes con el grupo de pares (Natalia y Daniela) y a no ser entendido por los padres y por los pares (Jimena).	Miedo: al aumento del conflicto entre los padres, al distanciamiento de la familia y a la separación de los hermanos (Lucas), a perder el amor del padre (Daniela), a perder la presencia cotidiana del padre (Natalia) y a perder la comunicación (Jimena).	Miedo: de comunicarse con sus padres y compañeros por temor a ser malentendida (Jimena).
	Molestia: causada por las dificultades y los apodos puestos por los compañeros de clase (Daniela).	Aburrimiento: dentro de la casa (Daniela). Desesperación frente a la separación (Lucas).	Aburrimiento: como elemento cotidiano -vivía aburrida- (Daniela).
		Agresividad: expresada hacia el padre (Lucas) y hacia la madre (Gabriela).	Agresividad: con los padres, hermanos y amigos. (Lucas); no expresada y con altibajos emocionales por el aumento del conflicto entre los padres y por los cambios vividos en su adolescencia (Jimena); expresada hacia la madre (Gabriela).
	Soledad: en la etapa del nacimiento de los hermanos trillizos (Lucas).	Soledad: por la partida del padre (Natalia, Jimena y Daniela).	Soledad: porque el padre no está presente (Natalia y Daniela.) y por la ausencia de la madre (Gabriela).
	Celos: relacionados con el nacimiento de los hermanos trillizos y pasar de ser el centro del mundo a cuidar a sus hermanos (Lucas).		Celos: en las relaciones con sus padres y hermanos, con sus amigos y con su novia (Lucas).
	Desconfianza: hacia los pares para delegarles trabajos (Daniela).	Desconfianza: hacia los pares para delegarles trabajos (Daniela).	Desconfianza: hacia los otros y para delegar trabajos en los demás (Daniela).

<p>CONFLICTO CONYUGAL Y NOTICIA DE LA SEPARACIÓN SALIDA DEL PADRE</p>	<p>Percibieron y recibieron noticia del conflicto conyugal y consideraron una posible separación de sus padres (Gabriela y Daniela). Notó que sus padres peleaban un poco (Jimena). Se sintió triangulada en medio del conflicto conyugal, estableció alianza con la madre en contra del padre y su madre le anunció la posibilidad de la separación (Gabriela).</p>	<p>Expresó tristeza y rabia hacia a su padre, compartió su tristeza con sus hermanos y padres (Lucas). No quiere recordar ni hablar acerca de la separación (Carlos). El conflicto entre los padres se acentuó y se sintió triangulada (Jimena). Recibió la noticia en medio de la triangulación y vivió el dolor cuando su padre salió de la casa (Gabriela). Se enteraron de la separación cuando el padre ya iba a salir de la casa (Jimena y Daniela).</p>	<p>Las desavenencias postconyugales continúan; con el divorcio las relaciones se volvieron más conflictivas y rígidas; siente que ni los padres ni los jueces piensan en los hijos (Jimena).</p>
<p>INSEGURIDAD EMOCIONAL</p>	<p>Manifestada con relación a los pares: no sentirse el mejor, no tener amigos; aislamiento, desconfianza, timidez, dificultad de comunicarse (Lucas, Gabriela, Daniela y Jimena) Temor de perder a los amigos o de no tenerlos (Natalia y Daniela) y de dejar de ser centro de atención de sus padres (Lucas).</p>	<p>Con relación a los vínculos familiares se evidencia: miedo al distanciamiento familiar, al aumento del conflicto conyugal y a la división de los hermanos (Lucas), a perder la presencia cotidiana del padre (Natalia) o el amor del padre (Daniela); a comunicarse por temor a ser malentendida y al aumento del conflicto (Jimena). Con relación a los vínculos con compañeros aparece: timidez, soledad y carencia de amigos (Gabriela y Daniela), dificultad para contactarse con los otros (Natalia).</p>	<p>Con relación a los vínculos familiares y al grupo de pares: temor a comunicarse con los padres y con el grupo de pares por temor a ser malentendida y a que se cree y/o aumente el conflicto entre padres e hijas y con otras personas (Jimena). Celos con relación a su novia, amigos y familia (Lucas). Desconfianza en la relación con su grupo de pares (Daniela).</p>
<p>PROBLEMAS EN LAS RELACIONES FAMILIARES</p>	<p>A los tres años, cuando nacieron sus hermanos trillizos, dejó de ser el centro de atención de sus padres y pasó de ser hijo único a ser el mayor de cuatro: hubo un cambio en las relaciones parentofiliales (Lucas). La muerte de los abuelitos les ocasionó tristeza (Lucas, Carlos y Natalia). El padre le imponía sus gustos, percibía dificultades de adaptación en su padre y le temía a sus reacciones (Jimena).</p>	<p>Teme el distanciamiento familiar (Lucas). Sensación de alivio inicial al pensar que ya no iban a pelear tanto. Siente la tristeza de su hermana y de sus padres (Daniela). Se encuentra triangulada en medio del conflicto conyugal, establece alianza con el padre en contra de la madre (Gabriela). Los padres aumentaron el conflicto de pareja, critican en ella los aspectos parecidos al otro, quedó triangulada (Jimena). Temió no volver a ver a su padre cotidianamente (Natalia).</p>	<p>Extrañó el apoyo del padre con relación a su trabajo escolar. Inició distanciamiento con el padre, él no les expresa tanto el afecto (Jimena y Daniela). No expresaban los sentimientos de dolor y de rabia que tenían inicialmente (Jimena, Gabriela y Daniela). Se sienten parentalizadas: en la etapa inicial de reajuste, a través del consuelo que brinda a su padre, busca mantenerse fuerte para que no perciban su tristeza (Gabriela), se siente como la madre de su padre que se comporta como un adolescente (Jimena). Maduró rápido; al inicio tuvo que asumir el papel de madre de su hermana menor (Daniela). Durante el periodo de reajuste se volvió agresiva y peleadora con la madre (Gabriela). Rebelde con la madre (Natalia).</p>
<p>PROBLEMAS EN RELACIÓN CON LAS NUEVAS PAREJAS DE LOS PADRES Y EN LAS FAMILIAS RECONSTITUIDAS</p>	<p>Su madre estaba viendo a otra persona y su padre no lo sabía (Gabriela).</p>	<p>Su madre estaba viendo a otra persona y su padre no lo sabía (Gabriela).</p>	<p>Se sentía sola cuando su madre estaba viéndose con otra persona (Gabriela). Su padre cambió con ellas (Natalia y Daniela).</p>
<p>PROBLEMAS EN LAS RELACIONES SOCIALES Y EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO</p>	<p>Repitió un año (Natalia). Siente que la molestan y tiene dificultad para integrarse con su grupo (Daniela) y para comunicarse con sus pares (Jimena). Cinco de los seis participantes muestran aislamiento, timidez y dificultad para integrarse (Lucas, Jimena, Gabriela, Natalia y Daniela).</p>	<p>Se muestra desatenta, al comienzo, en el colegio (Natalia). Deja de hacer muchas actividades escolares, siente que no tiene amigas, tiene problemas de relación con su grupo y no participa ni se comunica (Daniela).</p>	<p>Continúa presentando problemas de comunicación con su grupo (Jimena). Muestra desconfianza (Daniela). Es celoso (Lucas).</p>

RECURSOS	PRESEPARACIÓN	SEPARACIÓN	POSTSEPARACIÓN
<p>EMOCIONES POSITIVAS</p>	<p>Amor/afecto y cuidado brindados por los padres en sus primeros años de vida (Lucas y Gabriela). Felicidad sentida por el nacimiento de sus hermanos trillizos y el logro de su beca (Lucas), por el matrimonio de sus tíos y el nacimiento de sus primos (Natalia), por ir y jugar en el colegio (Jimena) y orgullo cuando logra hoyo en uno en golf (Carlos). Gusto con los viajes que la llevaron a ambientes diferentes (Jimena), por el juego de los Sims 4 (Natalia) y por el estudio que satisface su curiosidad (Daniela).</p>	<p>Amor, cuidado y protección por la forma como le dan la noticia, le explican la separación y lo contienen frente a la expresión de sus diferentes emociones; la calma que siente después del llanto (Lucas). La explicación de su madre de que la separación se hizo pensando en protegerlos del conflicto conyugal continuado (Natalia). El sentido de independencia, el gusto por la lectura que le sirven de soporte y el alivio inicial por la posible disminución del conflicto (Daniela), y el consuelo mutuo en la relación con su padre (Gabriela).</p>	<p>En la etapa de reajuste: la lectura como compañía, el sentir que su madre está ahí para ellas, la complicidad con su hermana por vivir juntas las mismas experiencias y la compañía de las primas. En la etapa de resurgimiento: el ballet, la gimnasia y su perra Lara la ayudan a sentirse más completa y a vencer su timidez, la satisface tener nuevos conocimientos y aprender lo desconocido (Daniela). El apoyo brindado al padre y recibido de él, el descubrimiento de su pasión por la gimnasia, la superación parcial de su timidez y el encuentro de amigos con los que puede compartir su vida y su dolor (Gabriela). Sentirse entendida por su prima, compartir viajes que le gustan con su padre y su madre y disfrutar del colegio (Jimena). El noviazgo por el que su vida toma un nuevo sentido (Lucas). El entrenamiento de golf que le ayuda a construir su autoestima y a ser un mejor ser humano (Carlos). Los deportes en los que participa y se destaca la hacen sentirse feliz y más libre (Natalia).</p>
<p>RELACIÓN CONYUGAL</p>	<p>No peleaban frente a los hijos (Lucas).</p>		<p>Ver que sus padres son una buena pareja de separados que solucionan los problemas comunicándose (Lucas, Carlos y Natalia). La destriangulación de la relación conyugal y el establecimiento de una buena relación con ambos padres (Gabriela).</p>
<p>SEGURIDAD EMOCIONAL</p>	<p>Recobra su seguridad y encuentra amigas que se parecen a ella. Al ganar las olimpiadas de ciencias se siente orgullosa de sí misma y sus papás se sienten orgullosos de ella (Daniela).</p>	<p>La noticia de la separación dada en un espacio de amor, con cuidado y protección, le brinda seguridad (Lucas). La conversación que tiene con su madre en la que le explica que se separaron para proteger a los hijos del conflicto conyugal continuado la tranquiliza (Natalia).</p>	<p>Siente que pertenece a un grupo de amigos y percibe que están para él (Lucas). El golf le ayuda desarrollar su autoestima y a que sus padres se sientan orgullosos (Carlos). Es responsable, logra lo que se propone y no se deja influir por la presión de grupo (Jimena). Tener dos casas, dos familias y fortalecer la relación con cada uno de sus papás por separado le favorecen dejar de ser tan tímida y a abrirse a la gente. La gimnasia fortalece su seguridad (Gabriela). Con los deportes se destaca dentro del grupo (Natalia). El ballet y las presentaciones propician que se sienta menos tímida y que tenga diferentes perspectivas sobre sí misma (Daniela).</p>

RECURSOS	PRESEPARACIÓN	SEPARACIÓN	POSTSEPARACIÓN
<p>RECURSOS EN LAS RELACIONES FAMILIARES</p>	<p>Vínculos nutricios importantes de los seis participantes con uno de sus padres o con los dos. Fue el centro de atención de sus padres en sus primeros años y después también se sintió cuidado (Lucas). Se sintió apoyado y estimulado por sus dos padres(Carlos) Contaron con el apoyo y presencia del padre (Jimena, Natalia y Daniela). Mantuvo un vínculo cercano y amoroso con su madre y buena relación con su padre (Gabriela). Los dos participantes que son hermanos mayores destacan ese papel (Lucas y Daniela).</p>	<p>Conversaron acerca de la separación, expresaron sus sentimientos y temores y fueron contenidos por sus padres (Lucas y Natalia).</p>	<p>La familia se encuentra separada pero igualmente cercana. Quiere a sus hermanos y siente que está para cuidarlos, protegerlos y darles ejemplo, como hermano mayor. Lo que más le ha ayudado es sentir que sus dos padres siguen ahí para él (Lucas). En el periodo inicial de la separación fortalece la relación con el padre y en el de resurgimiento logra mejorar la relación con su madre y establece una buena relación con el padre. Los dos padres constituyen nuevas familias lo que amplía el mundo familiar (Gabriela). Tienen una buena relación con la madre (Lucas, Carlos, y Daniela). Sienten que su padre está ahí para ellos (Lucas, Carlos y Natalia). Tienen buenas relaciones y cuentan con apoyo de sus primas (Jimena y Daniela). El padre se alejó de su propia familia de origen lo que fue duro para ella quien busca por iniciativa propia acercarse a sus primos por línea paterna (Daniela). En la etapa de resurgimiento logran expresar a sus pares los sentimientos de dolor y rabia relacionados con la separación, vencen su timidez (Gabriela y Daniela) y mejoran las relaciones con la madre (Gabriela y Natalia). La madre lucha por los hijos y entiende y apoya la relación con su padre(Carlos)</p>
<p>RECURSOS EN LA RELACIÓN CON LAS NUEVAS PAREJAS DE LOS PADRES Y EN LAS FAMILIAS RECONSTITUIDAS</p>			<p>Logra una buena relación con su padrastro y se siente feliz de tener hermanastros y dos familias (Gabriela).</p>
<p>RECURSOS EN LAS RELACIONES SOCIALES Y EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO</p>	<p>Se reasegura y logra una posición dentro del grupo (Daniela). Por su responsabilidad con relación a los deberes escolares, característica de temperamento y cimiento en el proceso de adaptación, gana una beca al mejor estudiante de primaria (Lucas). Le fue bien en las Olimpiadas de Ciencias, es curiosa y le interesa aprender (Daniela).</p>	<p>La meta de mantener un buen desempeño académico es un factor protector que la mueve hacia adelante (Daniela). Se guardan y no comunican lo que sienten; se sienten solas (Gabriela, Jimena y Daniela). Mantiene la responsabilidad como valor (Jimena).</p>	<p>Conserva un buen rendimiento académico coherente con su gusto por aprender e ir a una buena universidad (Daniela). Supera su timidez y tiene amigos con los que comparte sus sentimientos (Gabriela) Todos muestran buen rendimiento académico.</p>
<p>PROYECTOS PERSONALES</p>	<p>El golf es una disciplina que le enseña a ser una buena persona (Carlos). La curiosidad, el gusto por la lectura y por los programas científicos se constituyen en fundamento de su interés por investigar (Daniela)</p>		<p>Con su primera novia cambió lo que pensaba de la vida, (Lucas). El ballet, la gimnasia, el golf, el fútbol se convierten en proyectos personales que desarrollan la autoestima y amplían el concepto que tienen de sí mismos, así como de su mundo social (Daniela, Gabriela, Carlos y Natalia).</p>

Fuente: Tablas 16,17 y 18. Elaboración propia.

Al contrastar los resultados del análisis e interpretación de los relatos con las investigaciones, puedo evidenciar relaciones que expongo en los siguientes numerales.

5.1. El significado y utilidad de la narración de la historia de vida

La historia de vida contada en el contexto de una entrevista conversacional semiestructurada realizada en un espacio empático, de acuerdo con el modelo desarrollado por Dan P. Mc. Adams (2008) y que he adaptado para efectos de esta investigación, brinda libertad y posibilita que el joven construya su narración, exprese de forma espontánea lo que piensa y siente, y se reconozca valorado. De acuerdo con Izquierdo (2008), el formato conversacional que utilizo conlleva un planteamiento abierto, semiestructurado y reflexivo desde el lugar de la atenta escucha y la pregunta abierta conectadas con las vivencias del entrevistado, que facilita la expresión e integración de experiencias de vida, entre ellas, la de la separación/divorcio parental, tema del que muchos no habían hablado, a diferencia de otros temas de su historia sobre los que sí habían hablado. El poder compartir tranquilamente con otro, sintiéndose atendidos, es una forma de reescribir sus memorias en un contexto en el que pueden expresar los sentimientos relacionados con la transformación de la estructura y el cambio en las relaciones familiares.

Al narrar sus historias de vida, los jóvenes corren el velo para descubrir los recuerdos del pasado articulándolos con el presente y con sus sueños de futuro; transforman la historia vivida en historia contada e integran las experiencias de su niñez con sus vivencias como adolescentes a la vez que les dan coherencia, estructura y continuidad a través del tiempo (McAdams, 2000).

El relato les permite organizar, resignificar los eventos y revisar cómo han influido en sus vidas (Habermas y Bluck, 2000, citados por McAdams, 2001). Recordar situaciones que ponen en palabras es una forma de autoobservación y autoconocimiento.

El **cambio** es el tema central del relato y junto con los temas secundarios: las dos **etapas del ciclo vital**, (infancia y adolescencia), las **transiciones familiares** (nacimiento de hermanos, separación de los papás y cambios de casa), las experiencias de la **vida escolar** (ingreso, logros y pérdidas), los **aprendizajes y proyectos personales** (valores y/o una disciplina: respeto por sí mismo y por el otro, modales, una relación de noviazgo o

el ballet, el golf y la gimnasia), y las **transiciones entre estados emocionales** (los momentos felices y tristes) **van definiendo el inicio y finalización de cada capítulo de vida** y evidencian cómo los cambios internos generan cambios externos y viceversa. Los participantes entresacan episodios para construir una historia, en este caso una historia para alguien. Cada participante mantiene un hilo conductor de su relato y, a través del acto de contar y ser escuchado, relator y oyente colaboran en la formación del sentido del mismo (Izquierdo, 2008). Los jóvenes realizan una creación individual y, al hacerlo, dan significado y coherencia a sus experiencias (Bruner, 1990; Crossley, 2000; Polkinghorne, 1988, citados por Cartwright y McDowell, 2008).

El hecho de narrar también les permite, al recordar las experiencias, unir las con las emociones que las acompañaron e identificar las negativas: el dolor, el temor, el enfado, los celos, la desconfianza, la soledad, tanto como las positivas: la alegría, la felicidad, el orgullo, la curiosidad. Se conectan así con la riqueza de su mundo emocional y pueden ver cómo ha ido evolucionado a lo largo de su vida. De la misma forma van comprendiendo el proceso de duelo de la separación y divorcio parental, reconocen los problemas que han enfrentado y los recursos que han utilizado, entienden su propia transformación, su proceso de adaptación y el de su familia, convirtiéndose en un proceso de monitoreo de su propio desarrollo, adaptación, curso de la cicatrización, evolución de sus relaciones interpersonales y construcción de sus proyectos de vida. Al entrar en contacto con sus sueños el adolescente también lo hace con la esperanza y el optimismo del futuro visualizado con sus posibilidades y recursos e integra pasado, presente y futuro.

La experiencia de la separación vivida en la niñez-preadolescencia (entre los 10 y 12 años) aparece de forma espontánea en los seis relatos; la expresión que utilizaron cinco de los participantes para referirse a la ruptura marital fue “la separación de mis papás” y uno la introduce como el “divorcio de mis papás”. La separación es una experiencia que les marca las historias de sus vidas. Es un tema que se tiene a flor de piel y se trae pronto en la historia como vivencia dolorosa. Solamente Jimena, quien vivió el divorcio de sus padres a través de un juicio, menciona el divorcio como proceso que no ayuda a los hijos, porque los jueces, según ella, no piensan en los hijos como tampoco lo hacen sus padres.

El análisis del relato es útil pues permite organizar la historia de un evento (la separación/divorcio) en tres momentos: pasado, presente y futuro, identificar los problemas enfrentados en cada uno de los periodos junto con las diferentes emociones que los acompañaron, observar convergencias y divergencias y encontrar los pedidos de ayuda que aparecen de forma latente en los relatos con respecto a temas o aspectos que aún no han cicatrizado.

De acuerdo con Linares (1996 y 2012), la vida psíquica se puede entender como el resultado de la organización individual de la experiencia relacional acumulada en diálogo entre presente, pasado y futuro; de esta forma, a través de la narración de la historia de vida, podemos entender los relatos y observar cómo los participantes le dan significado a ese magma básico de su psiquismo.

Sentirse escuchados fue una oportunidad para pensar acerca de sus vidas y se convirtió en una experiencia de liberación e integración de lo bueno y lo malo que les ha ocurrido. Y. Según Lysaker, Ringer, Maxwell, McGuire, y Lecomte (2010b), citados por Holm et ál. (2016), el desarrollar un sentido de sí mismo a través del relato de la historia de vida se erige en una parte importante de la recuperación personal. Así, Gabriela, a través de la narración, se dio cuenta de que tener dos familias había mejorado su bienestar y ahora es más feliz ya que, al ser más felices sus padres, ella también puede serlo.

5.2. La cicatrización de las heridas: proceso de elaboración del duelo

Acorde con el trabajo de Solsono i Pairo (2009), la ruptura es un largo proceso iniciado mucho antes de la separación física de los cónyuges que puede prolongarse largo tiempo después de esta y se compone de múltiples acontecimientos difíciles de ubicar en espacio y tiempo.

A través del análisis de las historias podemos ver las semejanzas y diferencias entre los participantes respecto al proceso de elaboración del duelo. A pesar de que comparten el ser adolescentes bien adaptados y que se perciben convergencias con relación a los problemas que han vivido y a los recursos con que los han enfrentado, también son claras las particularidades, aquello que los hace únicos y especiales, las singularidades de cada familia, su composición, el lugar de ellos en la fratría o las

diferencias de género, aspectos que deben tenerse en cuenta en el proceso y ritmo de la cicatrización.

La negación frente a la noticia de la separación se evidencia en tres de los protagonistas, en cada uno manifestada de diferente forma: Lucas pensó que era molestando; Jimena, que su padre se iba de forma temporal y Carlos no quiere recordar ese momento.

La tristeza frente a la noticia de la ruptura conyugal de la pareja parental y la partida del padre, que en cuatro de los participantes se dio de forma simultánea, fue sentida por los seis jóvenes durante la separación y en la etapa inicial de reajuste de la postseparación, y en algunos abrió antiguas heridas por pérdidas afectivas, como el dolor por la muerte de los abuelitos de Lucas, Carlos y Natalia y por la muerte de la mascota de Jimena. La separación parental provoca sufrimiento y reaviva, en padres e hijos, experiencias de separaciones o de dolores anteriores (Poussin y Martin, 2005).

Se perciben semejanzas y diferencias con respecto a la forma como fue experimentado y expresado el dolor. Cuatro de los participantes dijeron haber llorado y luego haber sentido tristeza sin llanto, lo que implicaba una disminución del dolor (el llanto denotaba un dolor mayor). Compartieron también el llanto y el dolor con padres y hermanos, y en algunos casos les afligió más la pena del padre o de la hermana, que la propia.

Como han dicho los investigadores, el duelo como proceso de elaboración del dolor y la cicatrización de las heridas es una de las situaciones más complejas que vive el ser humano: tiene implicaciones biológicas (sufre el cuerpo), psicológicas (se siente aflicción psíquica), familiares (nos afecta la pena de las personas que amamos) y espirituales (nos duele, como se suele decir, el alma) de acuerdo con Acinas (2012), citada por Garciandía (2013).

A los que recibieron la noticia de forma simultánea con la marcha del padre se les dificultó más el proceso de cicatrización y reafirmaron la idea de que los padres no pensaban en ellos.

Tres guardaron sus sentimientos: Gabriela, para no aumentar el sufrimiento de los padres y mostrarse fuerte frente a ellos; Jimena, para no incrementar el conflicto conyugal y Daniela porque sintió desconfianza con sus amigas para contarles lo que pasaba con sus padres y con sus padres para relatarles las dificultades por las que estaba pasando con sus amigas, lo que aumentó las sensaciones de soledad, desolación y confusión en ellas. Esta actitud de guardar el dolor ha sido hallada por los investigadores que han estudiado los efectos del divorcio en niñas, quienes observan su tendencia a interiorizar y a desarrollar posteriormente problemas internalizantes y depresión (Mazur, Wolchik y Sandler, 1992; Størksen, Røysamb, Holmen y Tambs, 2006). Este reservarse el dolor además coincide con la forma como los padres experimentaron y abordaron el tema de la separación sin abrir espacios de expresión. El que Carlos no quiera recordar el momento de la separación podría relacionarse con los estudios realizados por Baum (2003) en personas adultas, que muestran que a los hombres se les dificultan las manifestaciones emocionales, porque suele darles más trabajo contactarse con las emociones. Estas formas de relacionarse y expresar o no sentimientos podrían explicarse por características de género y, por tanto, se evidencia la necesidad de tenerlas en cuenta en la elaboración del duelo frente al divorcio (Baum, 2003).

La edad a la que recibieron la noticia de la separación es un periodo de transición entre la infancia y la adolescencia en el que se aumenta la inestabilidad emocional. Cantón et ál. (2007) muestran que los niños de estas edades se encuentran más vulnerables frente a la experiencia de separación/divorcio al estar en una etapa de profundos cambios personales, pero, por otro lado, también es el tiempo en que han ampliado el conocimiento del mundo y desarrollado el razonamiento -incluyendo habilidades para comprender, inferir, hacer deducciones, relaciones y generalizaciones- y tomado conciencia de las emociones propias. Comprenden que es factible tener emociones simultáneas de signo contrario sobre diferentes aspectos de la misma situación y se encuentra más desarrollada la empatía, que implica la posibilidad de entender los sentimientos de los otros, lo que facilita la autoobservación y favorece el proceso de cicatrización (Mariscal et ál., 2009, Perinat et ál., 2010). En este campo se encuentran divergencias: algunos señalan que la edad marca diferencias mientras otros, como Allison y Furstenberg (1989), citados por Hetherington y Stanley-Hagan (1999), coinciden en que las diferencias encontradas son de poca magnitud.

El temor, como percepción y respuesta emocional ante un posible peligro que puede dañar la supervivencia física, emocional y/o familiar, es otra emoción negativa que se evidencia en Jimena, en el periodo preseparación, con relación a la comunicación (temor al malentendido con sus padres y con sus pares) y durante la separación y en la etapa de reajuste de la postseparación en Daniela, Jimena, Natalia y Lucas (temores de perder la presencia cotidiana y el amor del padre, de que se dé un alejamiento familiar, de que se aumente el conflicto entre los padres y de que se dividan los hermanos). Estos temores se calmaron en el caso de Lucas en la etapa del resurgimiento de la postseparación cuando se da cuenta de que la familia está separada, pero continúa cercana. En el caso de Daniela y Natalia se dio un alejamiento del padre.

Otra emoción frente a la noticia fue la desesperación: aparece en la historia de Lucas quien la manifestó con una respuesta agresiva de defensa frente a la frustración, y en Gabriela, frente a su sentimiento de soledad cuando su madre salía con otra pareja.

La soledad como sensación de que los padres no se preocupan por ellos, acompañada de desconexión emocional con falta de presencia física, fue sentida por la ausencia de sus papás en Natalia y Daniela y por la del padre y la madre en Gabriela. Esto cambió para las tres durante la etapa del resurgimiento de la postseparación en la que comenzaron a desarrollar nuevos proyectos y, además, Gabriela y Natalia restablecieron buenas relaciones con sus madres.

Durante el proceso de cicatrización aparece también la nostalgia de la familia reunida, acompañada del deseo y la fantasía de que sus padres se reconcilien como se observa en Lucas y Natalia.

El proceso inicial de separación es estresante para la mayoría de los niños y adolescentes a quienes, frecuentemente la poca preparación emocional y lo inesperado de la noticia de que sus padres se van a separar, les genera angustia, desconcierto, incredulidad, estrés, dolor y rabia, entre otras emociones y les implica tener que enfrentar nuevas situaciones -el estrés de los padres, al aumento de sus conflictos, los cambios de residencia, las nuevas parejas- (Sandler et ál., 2000). Según Kelly y Emery (2003), estas vivencias pueden continuar, en mayor o menor grado, hasta dos años después de la ruptura, cuando por lo común tienden a disminuir (Hetherington, 1979; Wallerstein y Kelly 1980, Hetherington y Stanley-Hagan, 1999; Hetherington, Cox y Cox, 1982).

En este grupo fue evidente que los sentimientos de tristeza y soledad que habían aparecido durante la separación continuaron en la etapa del reajuste inicial de la postseparación, en la que los adolescentes siguen tratando de acomodarse a la nueva realidad familiar y coincide con la descripción de “unir las piezas” que hacen Cartwright y McDowell (2008) a partir de los relatos de historias de vida de mujeres adultas hijas de divorciados.

En la etapa del resurgimiento/proyectos periodo posterior de la postseparación aparecen emociones positivas como felicidad y sensación de completitud; las relaciones con las madres se restablecen y el afecto que se brindan y reciben les produce una sensación de bienestar que correspondería a las etapas “autodeterminación y competencia” descritas por Cartwright y McDowell (2008) y que implican un avance en el proceso de duelo.

Como etapa final de la cicatrización hay una negociación consigo mismo, un proceso reflexivo en el que se entiende que no hay nada para hacer, seguido de aceptación: es la realidad familiar que se tiene. Esta situación es muy evidente en el caso de Carlos quien comprende que sus padres tuvieron una razón poderosa para tomar esa decisión, se acostumbra y la acepta, aunque, cuando lo piensa, aún le duele. Resulta más beneficioso el pensamiento positivo ante el afrontamiento de la realidad de la separación cuando el problema no es solucionable (Sandler et ál., 2000): Lucas comprende que la familia sigue separada, pero con cercanía y que así es mejor para los padres; ahora él está feliz viéndolos felices. Jimena lo asumió y siente que ha ganado posibilidades al estar más libre de presiones y poder ser más independiente. Gabriela ha logrado una mejor relación por separado con cada uno de los padres y, al tener nuevas familias que le aportan algo diferente, se fortaleció como persona; ve que es mejor que cada uno tenga una pareja con quien se aman. Natalia pensó que era mejor para todos y Daniela vio que la relación de pareja de sus padres no funcionaba y terminó aceptándolo y pudiendo hablar sobre ese tema con su madre y con sus amigos.

De acuerdo con Winch (2014), para poder curar una herida es necesario identificar que existe y reconocer el sentimiento que hay detrás; cuando el niño/preadolescente lo hace y lo expresa, comienza la cicatrización. Muchas veces los padres no reconocen el dolor vivido por los hijos durante el proceso de separación, no le dan la importancia necesaria a la salud psicológica como parte de su proceso de adaptación y niegan el

sufrimiento de los hijos. Los hijos no lo expresan, ya sea porque les cuesta trabajo ponerse en contacto con las emociones o porque no quieren agregar problemas a los ya existentes. Para que la elaboración del duelo se dé más fácilmente es importante reconocer que la separación causa una herida psicológica que ocasiona aflicción y otros sentimientos que requieren ser reconocidos y expresados en un espacio amoroso y de contención.

Un factor familiar protector de la cicatrización es la forma como se comparte la noticia y el tema de la separación con los hijos. En el caso de Lucas fue conversado con sus dos padres y para Natalia con su madre, para los otros tres llegó cuando sus padres estaban a punto de salir de casa y para Carlos es un tema que no quiere recordar porque no fue agradable.

El haber podido conversar con sus dos padres creó para Lucas un espacio de contención; la noticia le fue dada primero de forma individual y luego compartida por sus hermanos en un espacio amoroso, lo que abrió la posibilidad de que pudiera expresar sus sentimientos de dolor, rabia, temor y desesperación y de que estos fueran contenidos en un espacio trádico por sus dos padres y luego con toda la familia, facilitando el curso de la cicatrización. Las palabras que utilizaron los padres incluían el amor y la protección y les mostraban que no querían que la mala relación de pareja los perdiera como personas ni los dañara a ellos como hijos, palabras que fueron interiorizados por Lucas al pie de la letra: sintió amor y protección. De acuerdo con Linares (2012), se sintió complejamente amado por sus padres y eso le ayudó a entender que la separación era para protegerlos de un conflicto conyugal, que podía ser destructivo para todos; se estableció una distinción entre el sistema de los hijos, el de la pareja y el individual, según la teoría sistémica.

El caso de Natalia -para quien fue tranquilizante pensar que sus padres se separaban pensando en los hijos para protegerlos de un conflicto continuado como el que había vivido su madre-, coincide con los estudios de Chen y George (2005), en cuanto que la noticia dada a los hijos de forma adecuada y por los dos padres se constituye en un factor que protege, facilita la adaptación, evita la aparición de falsas creencias y permite la elaboración de los sentimientos de abandono.

Los otros cuatro jóvenes no pudieron procesar la noticia con una conversación con sus padres; quizás a los padres, invadidos de dolor y ansiedad, se les dificultaba hablar con sus hijos o, como lo anota Jimena, no pensaron en los hijos y solo pudieron pensar en sí mismos; la salida de casa del padre se hizo sin un diálogo que permitiera compartir y expresar sentimientos, complicando el proceso posterior de cicatrización. Esta no conversación entre padres e hijos está de acuerdo con lo encontrado en investigaciones que muestran que los intentos para sobrellevar la situación se dificultan porque la mayoría de padres no establecen con el hijo una comunicación sobre la separación y los futuros arreglos. Dunn, Davies, O'Connor y Sturgess (2001) encontraron que un 23% de los hijos decía que nadie les había hablado sobre el tema, el 45% indicaba que había recibido una escueta explicación y solo un 5% había obtenido una explicación completa e incentivación para preguntar. La marcha abrupta de uno de los progenitores o de parte de la familia, sin pensar en el hijo y siguiendo los estados emocionales de los padres, supone un estresor añadido (Kelly y Emery, 2003).

La mayor parte de los padres tropiezan hasta lograr acuerdos iniciales con respecto a la custodia y cuidado de los hijos, así como para comunicárselos (Kelly, 1993, citado por Kelly y Emery, 2003). La falta de explicaciones provoca estrés y confusión cognitiva en los hijos (Chen y George, 2005). En el periodo de reajuste de la postseparación, los adolescentes se sintieron solos, lo que, de acuerdo con Dunn, Davies, O'Connor y Sturgess (2001), es frecuente: se les deja solos buscando entender el significado del cambio familiar para sus vidas, lo que produce desolación y confusión cognitiva y emocional. En los primeros meses de la separación y la postseparación, los padres se encuentran preocupados por el ajuste social, económico y emocional que implica y por tanto pueden encontrarse menos disponibles afectiva y físicamente para sus hijos de lo que estaban antes de separarse, a más de sentirse irritables e impacientes; por su parte, los hijos, con rabia y ansiedad por la separación, es posible que actúen de forma que añada dolor y dificultad a la relación con los padres (Hetherington, 1999, Amato, 2000, Booth y Amato, 2003, citados por Cohen y Finzi-Dottan, 2005).

Los dos adolescentes con quienes sus padres hablaron tuvieron un proceso de elaboración del duelo más suave. Mientras más sientan los hijos que los padres logran un buen nivel de satisfacción en el postdivorcio, mayor es su nivel de bienestar como lo

anotan Lucas y Gabriela en sus relatos, y mientras mayor es el nivel de bienestar del adolescente con su propia vida, mayor es el nivel de satisfacción de las familias.

Aunque los adolescentes participantes en esta investigación han realizado en mayor o menor medida el proceso de cicatrización, pensar y hablar sobre el tema de la separación es algo que causa dolor. Esto está de acuerdo con varios estudios realizados, entre ellos el de Laumann-Billings y Emery (2000) llevado a cabo con jóvenes acerca de los recuerdos que tenían de la separación/divorcio de sus padres: en la vida adulta conservan remembranzas de esa experiencia dolorosa.

El proceso de cicatrización de las heridas se asemeja al duelo por la muerte de alguien, en este caso la muerte de la familia tradicional y de la relación de pareja de los padres y, teniendo en cuenta los planteamientos de Kubler-Ross (1969), a partir de los relatos de los niños preadolescentes se puede observar que transitaron por el largo camino de la negación, el llanto, el dolor (expresado o guardado), la desesperación, la agresión, el temor, la soledad, el aburrimiento, la nostalgia de la familia y de la pareja reunida, la fantasía de reconciliación, el estrés, la negociación, la aceptación y el afrontamiento, lo que incluye la comprensión de la separación como realidad, entendiendo que frente a ella no hay otro camino que acostumbrarse a su realidad; posteriormente se dieron cuenta de que al estar sus padres felices ellos también pueden estarlo y que todo conlleva a disfrutar y enriquecer su panorama vital con el nuevo estilo de familia, situación que facilita la comunicación en general, con los padres y con los pares, y en relación al tema de la separación.

En cuanto a las cicatrices que aún quedan en estos jóvenes participantes se evidencia el alejamiento respecto a sus padres en los casos de Jimena y Daniela, la triangulación en medio del conflicto conyugal de Jimena y el deseo de no hablar acerca de la separación de Carlos. El alejamiento del padre ha dejado una herida que aún no ha sanado lo que coincide con los resultados de los estudios de Laumann-Billings y Emery (2000): a los hijos de divorciados les duele el divorcio especialmente por la relación distante que se establece con el padre.

Es posible que haya heridas que no se evidencian en este momento, susceptibles de reabrirse posteriormente ante situaciones que rememoren la experiencia de la separación parental. Estas cicatrices que aún persisten requerirían una intervención

familiar psicoterapéutica y/o la participación en un programa psicoeducativo para hijos de padres separados/divorciados.

Encuentro que el proceso de adaptación de los jóvenes y de cicatrización del dolor, de acuerdo con los relatos de los participantes, evoluciona en cuatro etapas que relaciono con los tres periodos de la separación y con los estados emocionales y de evolución de la familia. Los clasifico de la siguiente manera:

1. **Calma / tensión:** periodo de la preseparación
2. **Turbulencia/dolor:** periodo durante la separación
3. **Reajuste/soledad:** periodo inicial de la postseparación
4. **Resurgimiento/proyectos:** periodo avanzado de la postseparación.

5.3. La escritura y reescritura de las relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales con la familia de origen, extendida, reconstituida, con su grupo de pares y con otras personas de su contexto son un tema importante en los relatos de este grupo de adolescentes. La construcción de relaciones interpersonales sanas son soporte y reto de vida. Kelly (2003), enfatiza el que se tengan en cuenta las experiencias y vivencias predivorcio ya que ayudan a ver y a entender el bienestar/malestar vivido por los hijos después del divorcio. Y dentro de las vivencias que ayudan a construir malestar y/o bienestar, así como identidad, se encuentran las relaciones con padres y hermanos. El stress que genera la separación/divorcio afecta el curso de las relaciones interpersonales del joven con los miembros de la familia incluyendo aquellas que tiene con sus padres; influye en la calidad de los vínculos y mueve diferentes emociones negativas de difícil manejo como la rabia y el dolor generando cambios.

Cada uno de los participantes relata su historia relacional, que es única y especial; a lo largo de ella ha contado con recursos afectivos, ha sentido la presencia del amor complejo, ha percibido los efectos de la separación y del divorcio sobre sus relaciones interpersonales. Al relatar los protagonistas escriben su historia relacional y su proceso de aprender a relacionarse enfrentando dificultades y encontrando soluciones frente a ellas. Al analizar e interpretar los relatos, el investigador reescribe la historia contada y la transforma en interpretada; la contrasta con su experiencia y con resultados de otras

investigaciones respecto a los aspectos observados, encontrando convergencias, divergencias, vínculos diferentes: en algunos momentos amorosos, en otros generadores de rupturas, alejamientos, triangulaciones, peleas, conflictos, alianzas, desencuentros y reencuentros que mueven emociones: celos, temores y vivencias de soledad.

Se evidencia que los patrones relacionales como el alejamiento, el buscar solucionar los conflictos, el poder conversar sin agredir, la evitación, el afrontamiento de los eventos de forma positiva se van construyendo en interacción con sus padres, en conversaciones con ellos y también a partir de la observación y participación en las relaciones de la pareja de sus padres, en los encuentros con sus hermanos y con la familia extendida.

Los protagonistas resaltaron la presencia de un vínculo relacional familiar significativo, persona/s, ya sea padre, madre o hermanos, por los que se sintieron amados en el periodo anterior a la separación (etapa calma/tensión) que incluye la infancia y primeros años de vida. Lucas destaca la relación significativa con los dos padres y el ser centro de su atención en los tres primeros años y, luego, la relación ambivalente con sus hermanos trillizos; Gabriela, la relación increíble, dedicada que tenía con su mamá y la buena con su papá; Daniela, el vínculo importante con su hermana menor, el amoroso y apoyador con su padre, quien la ayudaba con las tareas escolares y con la madre, que ha estado ahí para ellas; Carlos, el apoyo por parte de sus dos padres con relación al golf y el estímulo que le ayuda a desarrollar su autoestima; Jimena, la presencia del padre; Natalia, el apoyo brindado por el padre con relación a la toma de decisiones y el goce con los eventos familiares de las familias de origen de sus padres, como el matrimonio de los tíos y los nacimientos de los primos. Los participantes resaltan la importancia del vínculo construido con el padre en esta etapa. Estos vínculos familiares son recursos y factores protectores importantes en este periodo de su vida y se constituyen en “esas fuerzas y dinámicas que alientan al desarrollo de los recursos personales y el potencial de los miembros de la familia” (Otto, 1975, citado por Boney, 2003) y por ende se constituyen en cimientos del proceso de adaptación del joven.

Estas relaciones son el soporte en la construcción de la seguridad emocional. Cummings et ál. (2006) conciben la seguridad emocional como la vivencia de que los vínculos relacionales son positivos y estables, aun con la presencia de estresores en la

vida cotidiana (conflictos entre los padres); los niños sienten que los miembros de la familia permanecen receptivos a sus necesidades y emocionalmente disponibles. Están seguros de las relaciones familiares existentes, tienen sentido de protección y cuentan con una buena regulación emocional.

La seguridad emocional se encuentra relacionada con la calidad de la relación marital y con la calidad de las relaciones entre padres e hijos, lo que ha sido estudiado por varios investigadores (Davies, Cummings y Winter, 2004, citados por Cummings et ál., 2006, entre otros). Bowlby había señalado en 1973 la necesidad de considerar la importancia de la familia y del apego seguro en el desarrollo de seguridad emocional y, en el 2002, Davies et ál. (2004) señalaron que la seguridad del vínculo marital y la seguridad del vínculo con el hijo influenciaban de forma diferente e independiente la seguridad emocional del hijo (Davies et ál., 2004, citados por Cummings et ál., 2006). El desarrollo de vínculos tranquilos y confiables dentro de la familia también se relaciona con la posibilidad de sentirse seguro, lo que ayuda también a establecer relaciones sociales amplias y receptivas con el otro.

A pesar de que, según los relatos, los jóvenes tienen buenas relaciones familiares con sus padres o hermanos que les ayudan como soporte emocional básico, también se percibe el efecto del conflicto marital de sus padres y del proceso de triangulación, en mayor o menor grado, dentro de este. El conflicto marital de la pareja de padres es descrito por cuatro de los jóvenes en la infancia, en el periodo de la preseparación: en Jimena, genera la idea de que para evitar dificultades es mejor callar y de que sus padres pelean “un poco”; Gabriela expresa que se siente triangulada en medio de la relación de los dos padres, estableciendo una alianza con la madre en contra del padre y generando un obstáculo comunicacional con él; Daniela se da cuenta en esta etapa de que algo anda mal en la relación de los padres y Lucas dice que sus padres no pelean frente a ellos.

Las miradas y actitudes de los jóvenes frente al conflicto parental son diferentes: Daniela se coloca como observadora externa del conflicto parental, lo que se convierte en un factor protector que le facilita encontrar salidas a sus dificultades sociales porque no se recarga tanto con los problemas de sus padres; Gabriela y Jimena quedan situadas en medio del conflicto matrimonial, lo que hace que se compliquen con sus relaciones sociales, por estar cargadas de tensiones. Lucas siente el ambiente tirante generado por los problemas de los padres, aunque lo protegen no peleando frente a él, y sin embargo,

se percibe su inseguridad emocional reflejada en dificultades en los vínculos sociales con sus pares. Las diferencias pueden estar relacionadas con la forma como los padres los triangulan, pero también es necesario considerar la forma como cada uno responde a esa triangulación.

Según los investigadores los conflictos maritales destructivos de los padres irrumpen en la vida relacional de los hijos obstaculizando sus relaciones sociales y triangulándolos en medio de la relación parental, lo que complica que los dos padres -o uno de ellos- ejerzan un estilo de crianza autorizada y construyan un vínculo positivo con el hijo. El conflicto marital influye en las representaciones internas de los niños sobre sus padres, sobre sí mismos y sobre el mundo social (Davies y Cummings, 1994).

Este conflicto afecta los vínculos sociales de los hijos en el periodo anterior a la separación. Jimena experimenta dificultades de comunicación, no participa y teme ser malentendida, por tanto, prefiere callar. Gabriela se describe como una niña tímida y sin amigos. Lucas relata que él tenía un pobre concepto de sí mismo y que se refugiaba en la biblioteca aislándose de los amigos. Davis, Hops, Alpert y Sheeber, 1998, citados por Fosco y Grysh (2008) consideran que los niños, observando las interacciones entre sus padres (aprendizaje observacional), aprenden las habilidades de interacción social. Al percibir las situaciones de forma defensiva y hostil, se les dificulta afrontar las relaciones y los conflictos sociales de forma adaptativa por lo cual pueden tender a aislarse.

Daniela, quien tenía problemas para hacer amistades debido a sus gustos muy intelectuales, logra recuperar su seguridad y encontrar amigos parecidos a ella. La solución encontrada por Daniela es característica de esta etapa del desarrollo en la que los niños se relacionan con otros semejantes a ellos (Mariscal, et ál., 2009).

Cummings et ál., 2006, utilizan una analogía: la seguridad emocional es el puente que une al niño con el mundo. Cuando la relación marital funciona bien, sirve de base, soporte y estructura confiable para este puente, permitiendo que el niño pueda explorar y relacionarse bien con los otros. Cuando el conflicto marital erosiona las bases del puente, los niños sienten temor de moverse para adelante y son emocionalmente inestables e incapaces de caminar apropiadamente en las relaciones con los otros (Waters y Cummings, 2000, citados por Cummings et ál., 2006).

El niño utiliza gran cantidad de energía física y psicológica para tratar de preservar su sentido de seguridad emocional, por lo tanto, puede que tenga poca energía para resolver objetivos de desarrollo importantes como son la competencia, la autonomía y la relación con los otros. El resultado es el desarrollo de vulnerabilidad, percibida a través de la incompetencia, la dependencia y las dificultades en las relaciones interpersonales (Lansford, Malone, Castellino, Dodge, Pettit y Bates, 2006).

Esto coincide con los hallazgos de Sroufe y Fleeson (1988), citados por Erel y Burman (1995), quienes plantean que el vínculo entre la pareja adulta no solo los provee de la sensación de intimidad y cercanía, sino que les proporciona soporte emocional lo que ayuda en la nutrición relacional y afectiva del hijo (Davies, Sturge-Apple y Cummings, 2004).

Se ve que cinco de los participantes experimentaron seguridad emocional al encontrar un vínculo significativo y sentirse amado por uno o los dos padres durante la infancia y al mismo tiempo inseguridad emocional posiblemente relacionada con el conflicto conyugal de la pareja parental, que se evidencia de forma diferente en cada uno de los participantes, inseguridad que incidió en las relaciones con sus pares, en la etapa preseparación, haciéndose presente también durante el periodo de la separación, etapa de turbulencia/dolor y en la etapa de reajuste/soledad de la postseparación, aunque solamente tres de los participantes fueron conscientes de conflicto marital en la etapa. Les era más evidente a unos, mientras que para otros aparecía nublado, quizás, de alguna manera se percibía, pero existían factores que los protegían, como no verlos pelear en su presencia en el caso de Lucas.

Los vínculos con el padre y la madre se interrumpen en algunos momentos críticos de evolución de la familia, como le sucede a Lucas, en el periodo preseparación cuando nacen sus hermanos trillizos y él deja de ser centro de atención de sus padres, lo que le genera sentimientos de soledad y celos; aunque sus padres trataron de mantenerse atentos hacia él, ya no era el centro de sus cuidados, pasó a apoyar el cuidado de sus hermanos y comenzó a sentirse celoso, sentimiento que sigue experimentando con diferentes personas: su familia, sus amigos, su novia. Gabriela y Natalia, en el periodo de la separación, experimentan una ruptura en relación con la madre; sienten rabia y rebeldía hacia ella.

Esta ruptura o interrupción en los vínculos con personas significativas durante la separación y en el periodo inicial de la postseparación se observa en cinco de los seis participantes, en dos con la madre, en cuatro con el padre y continúa en el periodo inicial de la postseparación, en la etapa de reajuste/soledad. Gabriela se siente sola porque no encuentra a su madre, que está saliendo con otra pareja y Natalia se vuelve rebelde con su madre. Estos vínculos significativos sufren un cambio durante estos dos periodos. Daniela y Jimena viven el alejamiento del padre, quien pierde el contacto con muchas de las experiencias que ellas están viviendo, ya no les brinda apoyo con las tareas y no conoce bien los cambios que ocurren en sus vidas; este alejamiento continúa en la etapa de resurgimiento (periodo posterior de la postseparación). Lucas describe el alejamiento que la familia vive en la etapa de reajuste/soledad (periodo inicial de la postseparación) y luego vuelven a acercarse dentro del estilo de familia separada; para él es de gran ayuda sentir que sus padres mantienen una buena comunicación.

Según los investigadores, en cuanto a las rupturas afectivas como legado de la separación/divorcio, para algunos aparece disrupción en desarrollos normativos como la habilidad para formar relaciones interpersonales en las que pueda confiar (Wallerstein y Blakeslee, 1989, citado por Pedro-Carroll, et ál., 1999). Así le ocurre a Daniela quien desde pequeña encuentra difícil confiar en la gente, desconfianza que se acentuó durante el periodo de la separación y que aún continúa en su vida.

En el periodo inicial de la postseparación, dos de las participantes se sienten parentalizadas. Jimena ocupa el lugar de madre del padre, mientras que Daniela ayuda a su madre con relación a su hermana, cumpliendo el lugar de madre de su hermana. Esto es muy cargante en el caso de Jimena, sin embargo, en el caso de Daniela puede tener la doble dimensión de ser cargante, pero a la vez de aprender a cuidarla.

En la etapa de resurgimiento, periodo posterior de la postseparación, Gabriela anota que las relaciones con los dos padres por separado mejoran. Gabriela y Natalia, por iniciativa propia, deciden reparar las relaciones con sus madres, lo que coincide con un mejoramiento de la relación con sus pares que incluye pertenecer a un grupo, vencer parte de parte de la timidez y hablar sobre el tema de la separación. Los participantes describen la relación cómplice que tienen en este momento de sus vidas con su madre. Lucas y Daniela perciben que su mamá está siempre para ellos; Natalia siente que su

mamá la apoya ayudándole a mejorar su adaptación frente a la separación y con relación a la aceptación de la novia de su padre; a Carlos, su mamá lo apoya en la relación con su padre, patrocinando los encuentros con él, sostiene la casa sola y lucha por sus hijos.

Arditti (1999) encuentra que especialmente las hijas mujeres reportan tener relaciones más cercanas con las madres que tienen la custodia. En este trabajo estudió cómo las madres buscaban soporte emocional en los hijos y cómo esto es sentido como factor que crea características relacionales de igualdad, cercanía y amistad, lo que, según los participantes, fue valioso para ellos y se vio como una fortaleza más que como una dificultad. También mostró que la relación entre los padres y las madres divorciados con sus hijos es diferente: al convivir con la madre tienen una relación más cercana y disponible que brinda mayor soporte y comunicación, y se desarrolla en un plano más horizontal, menos autoritario.

Aunque en cuatro de las familias los hijos sienten que el conflicto marital disminuye, Jimena aún que se halla inmersa en medio del conflicto postconyugal, triangulada en medio de la pareja y viendo que la comunicación de sus padres se da en malos términos, no se hablan y critican cosas del otro a través de ella, quien continúa presentando dificultades de comunicación con sus padres y con sus pares. En el análisis de las historias se observa cómo los conflictos y las dificultades se desarrollan en paralelo: en la relación de los padres y en las del hijo con sus pares, como se evidencia en el caso de Jimena y lo relata de forma clara Daniela durante el periodo de la separación. Los conflictos en el sistema conyugal inciden sobre el sistema de relación social del adolescente: tiene conflictos con sus amigas como si el conflicto de los padres lo viviera a través de experimentar conflictos con sus compañeras. Se observa así la influencia del conflicto conyugal sobre las relaciones de los jóvenes.

Conflicto destructivo es el término que utilizan Cummings, Goeke- Morey y Papp (2001), citados por Grysh (2005), para aludir al desacuerdo hostil, agresivo, resuelto pobremente o no resuelto en relación con los hijos; estos tipos de conflictos parecen ser los que más se asocian con ansiedad y desajuste y a los que más están expuestos los niños cuando los padres se divorcian. Su no resolución o la resolución inadecuada y con alta implicación sobre ellos, provocan tensión continua y se vinculan con reacciones emocionales negativas, que incluyen sentimientos de tristeza, autoinculpación, percepciones de amenaza y menor eficacia del afrontamiento, desembocando en

problemas de adaptación (Wild y Richards, 2003). La inseguridad emocional como resultado del conflicto conyugal puede hacerles crear expectativas e interpretaciones que les dificultan las relaciones con sus pares: muestran menores habilidades sociales, escasa apertura y poca flexibilidad en sus interacciones. Cummings et ál. (2006). Kitzmann y Cohen (2003), citados por Cantón et ál. (2013), indican que la forma como los padres resuelven sus desavenencias afecta las relaciones de los hijos con sus pares. Se vio que los conflictos de los padres también influyen sobre el número y calidad de amigos de los hijos (Lindsey et ál., 2006, según Cantón et ál., 2013).

Para Lucas, el aprender a relacionarse se da en la interacción continua con su padre y su madre, por el acompañamiento de los dos y los consejos del padre que para él son especialmente significativos, así como por la experiencia del ensayo y error en la interacción con sus pares. Lucas enfatiza que ha aprendido a ser humilde y a buscar arreglar los problemas cuando se presentan y está en proceso de aprender a controlar su rabia básicamente porque quiere dar un buen ejemplo a sus hermanos. La humildad la ha aprendido por consejos dados por su padre y por experiencia en la interacción con sus pares: cuando se ganó su beca, se creció y a raíz de su actitud sintió el alejamiento de su grupo de compañeros, lo que lo movió en la dirección del cambio. Siente que su madre es una persona que está para él lo que lo mueve a arreglar su relación con ella cuando entran en conflicto. El ejemplo que le dan sus padres como pareja divorciada que puede arreglar sus conflictos en la comunicación se constituye en un buen ejemplo para él y en una búsqueda de comunicación cuando aparecen problemas. Esta complicidad y disfrute de la relación de él con sus dos padres le ha ayudado en el desarrollo y construcción de su mundo relacional.

Carlos destaca el aprender a respetarse a sí mismo y al otro dando importancia a las formas relacionales de respeto consigo y con los demás que ha desarrollado en la interacción con sus padres y por medio del juego de golf. Gabriela ha logrado mejorar su relación con los dos padres por separado lo que también le ayudado a superar su timidez y a ser parte del grupo, logros que ha dado en la etapa de resurgimiento de la postseparación. En las investigaciones se ha hallado relación positiva entre una buena relación con la madre y una relación cercana con los amigos. Los hijos que están implicados en relaciones conflictivas, entre y con sus padres, tienen menor cercanía con los amigos (Dunn, Davies, O'Connor y Sturges, 2001).

Se observa que todos logran recuperar la relación con la madre en la etapa de resurgimiento/proyectos, lo que no logran los participantes en la relación con el padre. El vínculo con el padre que se marcha de casa es el más vulnerable en la separación, se presenta alejamiento y ruptura y la relación se encuentra más obstaculizada por el conflicto conyugal de la pareja parental; en los dos casos en que los padres continúan inmersos en medio del conflicto ha sido más difícil recuperar la relación entre el padre y las hijas.

La relación entre el grupo de hermanos o sistema de la fratría juega un papel crucial como se evidencia en los relatos de Lucas, Daniela y Jimena. Los hermanos están presentes en el pensamiento, son fuentes de apoyo, se convierten en cómplices al compartir la misma experiencia de la separación, aunque bajo diferente mirada. En cada familia, las relaciones y conexiones posibles entre padres e hijos son muchas y disímiles. En las familias en las que existe una relación afectuosa entre los hermanos esta se constituye en factor protector, en fuente de apoyo, en salvaguarda ante el estrés y en ayuda en el proceso de adaptación de los hijos (Gass, 2007, citado por Cantón et ál., 2013).

Es importante entender que las variables ambientales vividas por cada niño al interior de la familia crean grandes disparidades entre ellos (Plomin y Daniels, 2011). Los dos hermanos que ocupan el lugar de mayores dentro de la fratría, Lucas y Daniela, desempeñan su rol a cabalidad. Lucas con un papel protector con sus hermanos menores y Daniela con la buena relación con su hermana. La presencia de los hermanos y su cuidado se convierten en apoyo y va haciendo parte de su proyecto de vida al visualizarla a futuro.

En Colombia las familias extendidas tienen un papel vital en el apoyo de la madre que trabaja y, en general, en el proceso de divorcio para la pareja y para los hijos. Los abuelos son socializadores significativos pues a través del intercambio de afectos, la transmisión de valores, habilidades y conocimientos, ayudan a la construcción de la identidad de sus nietos y a su integración a la sociedad (Goodsell, et ál., 2011, citado por Noriega, 2015). En la historia de los participantes también se percibe el lugar destacado que juegan los primas y primos en el proceso de adaptación: se constituyen en un soporte importante.

En el trayecto de adaptación se observa lo difícil que es para las participantes aceptar a las nuevas parejas de los padres: Esta aceptación conlleva un proceso que en algunos casos no se ha superado: Daniela siente que es importante mantenerse lejos de la pareja del padre y que existe el peligro de que esta pareja asuma las tareas parentales lo que contribuye a su alejamiento del padre y de su nueva pareja. A Gabriela le tomó un largo tiempo aceptar a la pareja de su madre y, por otro lado, es la madre de Natalia quien la ayuda a aceptar a la nueva pareja del padre.

El apoyo social que reciben los hijos de divorciados por parte de adultos y amigos se relaciona con una mejor adaptación a la ruptura (Chen y George, 2005). El apoyo social favorece la calidad de las prácticas de crianza y las modera especialmente cuando las familias se ven afectadas negativamente por dificultades económicas, desempleo y estrés laboral. El soporte brindado por el colegio, que incluye el grupo de pares y profesores, puede desempeñar un papel fundamental según Ge, Natsuaki y Conger (2006). Halpenny, Greene y Hogan (2008), citados por Cantón et ál. (2013) demostraron que niños y adolescentes que afrontaban la separación de los padres percibían el apoyo prestado por grupos y programas comunitarios como el más importante, comparado con los informales de amigos y familiares. Los contextos sociales como el colegio, el vecindario, las amistades, las redes de apoyo, los cambios en las actitudes y en las leyes, influyen en los esfuerzos para adaptarse a la nueva situación. Así se ve la importancia que tienen para Natalia las conversaciones con las amigas en el proceso de adaptación y cómo contribuye en el bienestar de los jóvenes el sentir que superan la timidez y son parte del grupo.

5.4. La construcción del proyecto de vida

A través de los relatos de sus historias se ve cómo, desde los dos adolescentes más jóvenes: Carlos y Natalia (13 años) pasando por los que se encuentran en franca adolescencia: Gabriela (14 años), Jimena y Lucas (15 años) y Daniela (16 años), existen aspectos compartidos en los proyectos de vida, que incluyen caminos, formas, planes, itinerarios, rutas, modos y estilos promovidos por la familia y la cultura, que incluyen conocimientos personales, valores e identidades, entre otros (Castañeda-Lozano, 2017). Estos se encuentran fuertemente influidos por la tecnología y los medios de comunicación y se van perfilando desde la infancia de acuerdo con las características de temperamento

y los valores. En cuanto a los aspectos de la vida cotidiana y valores que comparten se encuentran la responsabilidad y la persistencia, pilares en la construcción de sus proyectos de vida y en los procesos de adaptación. Los rasgos como persistencia y responsabilidad se asocian a una mejor adaptación en hijos de divorciados (McIntyre, Heron, Burton y Engler, 2003; Rushena, Prior, Sanson y Smart, 2005). En su historia compartieron el tener uno o dos vínculos familiares significativos en la preseparación. En la etapa de la niñez/preadolescencia todos vivieron la dolorosa experiencia de la separación parental y algunos la ruptura, el cambio y el distanciamiento. Esta experiencia, por estresante y dolorosa, genera parálisis en el proyecto de vida, estancamiento durante el periodo de la separación y en el periodo inicial de la postseparación, en las etapas de turbulencia/dolor y de reajuste/soledad mientras el niño/preadolescente y su familia se estabilizan emocionalmente. La presencia de emociones negativas como el dolor, el aburrimiento y la soledad tiene sus efectos sobre el desarrollo y curso del proyecto de vida de los jóvenes deteniendo por un momento el camino; sin embargo, durante la etapa de resurgimiento/proyectos, el joven los recobra a través de actividades -que se constituyen en parte de su proyecto de vida- que implican movimiento, nuevas percepciones de su corporalidad y pertenencia a diferentes grupos (de ballet, de gimnasia, de golf y de fútbol) y que les brindan nuevas visiones acerca de sí mismos, la sensación de sentirse más completos, la oportunidad de vencer la timidez y de ser parte de un grupo.

En el proyecto de vida se reúnen el ayer, el hoy y el mañana: los participantes unen sus metas, deseos y aspiraciones del pasado, con los actuales y con los sueños de futuro.

Daniela, en los momentos de dolor en que se sentía sola y aburrida, buscaba escape en los libros y la lectura; siempre mostró su curiosidad y gusto por investigar, así desarrolló desde temprano un temperamento investigativo y, junto a su persistencia, la búsqueda de estar enfocada en lo que quiere, el destacarse en sus estudios y el ser coherente con sus metas de entrar a una buena universidad y ser investigadora, ha tenido en claro desde niña que es necesario buscar la excelencia para lograrlas, lo que se ha constituido en su proyecto de vida.

Carlos mostró su afición al deporte, especialmente al golf; por su disciplina logró un hoyo en uno en un torneo y al ganar consiguió que sus papás se sintieran

superorgullosos. Jugar golf se ha convertido en su proyecto de vida, a través de él ha aprendido el respeto hacia sí mismo y hacia los otros, a perder y también a ganar. Su sueño de convertirse en un golfista profesional ha ido construyéndolo a partir del pasado integrado con el presente y buscando ser un ejemplo para seguir en el futuro.

Lucas, un joven con un panorama amplio, ha ido elaborando su proyecto de vida alrededor de dos pilares: el cuidado hacia los otros, valor que le fue inculcado por sus padres desde que era pequeño y el valor de los otros, el cual se manifiesta a través del cuidado a sus hermanos, a sus amigos y a su novia. Su mundo es diverso, ha desarrollado el arte y el canto y ha logrado superar la separación de sus papás a lo que le ayudó el haber podido expresar lo que sentía cuando se separaron y la forma cuidadosa como han manejado tanto la separación como la coparentalidad.

El proyecto de vida de Jimena gira alrededor de mantener el valor de la honestidad sin dejarse presionar por su grupo, mejorar sus habilidades de comunicación con sus pares y con sus padres e independizarse de su conflicto conyugal, estudiar y lograr ser una persona exitosa que no dependa de otras personas.

Gabriela enfatiza como parte de su proyecto de vida la importancia del bienestar y de sentirse amada, que ha logrado con la presencia de las dos nuevas familias de los padres de las cuales ella es parte y de las que se siente muy satisfecha. Siente que ha podido arreglar su vida; la gimnasia se ha convertido en su pasión, en una forma de hacer amigos y de desarrollar un proyecto. En el futuro desea formar una familia y estudiar una carrera.

De niña, Natalia, a través del juego de los Sims 4, fue desarrollando su proyecto de vida, su proyecto de trabajo y de pareja; el deporte también es una actividad muy importante. Aspira conformar una pareja con la que se entienda, estudiar y viajar con su madre, quien ha sido su apoyo.

Como punto de convergencia de este grupo se encuentra el de destacarse dentro de sus colegios, lo que les han ayudado en su proceso de adaptación y en la construcción y desarrollo de su proyecto de vida. Las investigaciones muestran que la persistencia y responsabilidad se asocian a una mejor adaptación en hijos de divorciados (McIntyre, Heron, Burton y Engler, 2003; Rushena, Prior, Sanson y Smart, 2005).

Otra característica importante que comparten los participantes es que cada uno desarrolla actualmente una actividad por la que siente pasión (golf, gimnasia, fútbol, ballet) lo que los lleva a desarrollar una práctica organizada por fuera del hogar, que les da disciplina y pertenencia a otros grupos y alrededor de la cual van construyendo su proyecto de vida.

Las mascotas también juegan un papel en las historias de vida de cuatro de los seis participantes y su cuidado se convierte en una forma de unir a la familia. Estas se convierten en compañeras de vida y generan parte de las actividades que dan sentido a su vida cotidiana.

5.5. Conclusiones

✓ La perspectiva sistémica ultramoderna y la de adaptación: factores de riesgo/protección, incluyendo algunos aportes posteriores de la teoría del duelo, son marcos epistemológicos que facilitan entender el proceso de adaptación a la separación parental de seis adolescentes bien adaptados que vivieron la separación parental en la niñez/ preadolescencia.

✓ El uso de la metodología cualitativa: análisis fenomenológico interpretativo IPA facilitó describir, valorar e interpretar cómo los adolescentes vivieron el proceso de la separación/divorcio parental ocurrido en la niñez/preadolescencia en los periodos: antes, durante y después de la separación, y ayudó al investigador a identificar los problemas críticos que enfrentaron, así como los recursos que utilizaron para superarlos, lo que permitió el desarrollo de las diferentes temáticas de este trabajo.

✓ El contar la historia de vida a través de la entrevista conversacional en profundidad del modelo de historia de vida de Dan P. Mc Adams (2008), adaptada por la investigadora, es un buen recurso para reintegrar la experiencia de la separación parental dentro de la historia de vida, ver el proceso de adaptación seguido por cada uno de los participantes y ayudarles a expresar las vivencias relacionadas con la separación que se habían mantenido silenciadas.

✓ Los resultados de la interpretación de los relatos muestran que el proceso de adaptación de los hijos se lleva a cabo en cuatro etapas que relaciono con los tres

periodos (antes, durante y después de la separación), con los estados emocionales de los adolescentes con los problemas, con los recursos utilizados, con los vínculos relacionales predominantes y con el proceso de evolución de la familia, que clasifiqué en las siguientes etapas: 1. Calma/tensión (preseparación) 2. Turbulencia/dolor (durante la separación) 3. Reajuste/soledad (periodo inicial de la postseparación) 4. Resurgimiento/proyectos (periodo avanzado de la postseparación).

✓ El proceso de entrevista les permitió a los participantes autoobservarse y, de acuerdo con Izquierdo (2008), les facilitó mantener el sentido de coherencia, viéndose en los diferentes capítulos de vida -a través del tiempo- como seres cambiantes sin dejar de ser la misma persona, identificando y expresando los sentimientos que se suscitaron a lo largo de la separación frente a los problemas/recursos y en los periodos postseparación de reajuste/soledad y resurgimiento/proyectos.

✓ El proceso de cicatrización por la muerte de la relación de pareja de los padres y de la familia tradicional sigue pasos similares a los del proceso de duelo, con algunas particularidades. Transita por el camino de: la negación, el llanto, la tristeza, la agresividad, la soledad, los deseos y fantasías de reconciliación de los padres y de la familia reunida, la negociación, la aceptación, el goce con la felicidad de los padres y en algunos casos el disfrute con la nueva familia, sin embargo, cuando recuerdan la separación de los padres todavía reaparece el dolor.

✓ En cuanto a heridas que no han sanado, demandan curación e intervención o apoyo terapéutico individual y familiar para cicatrizar, se encuentran: el dolor de Carlos que le dificulta hablar de la separación, el alejamiento de la figura parental de los padres de Jimena y Daniela y la situación de Jimena frente a la persistencia del conflicto conyugal de sus padres.

✓ Se ve, como recurso durante todo el proceso, la relación de apoyo y amor brindado por uno o los dos padres y sentido por los hijos. Durante el proceso de la separación y en el periodo inicial de la postseparación, debido a la vivencia de diferentes emociones negativas y porque los padres se encuentran entregados a solucionar sus propios proyectos de vida con dificultad para asumir los de los hijos, se pueden generar rupturas en vínculos importantes con la madre y con el padre que luego en la etapa de resurgimiento/proyectos y por el interés de las jóvenes tienden a reestablecerse,

generalmente en la relación con la madre y posteriormente, y con mayor dificultad, con el padre, el cual muchas veces continúa alejado especialmente cuando los conflictos entre la pareja conyugal continúan.

✓ El apoyo de los hermanos es un recurso importante durante todo el proceso, ya que vivieron juntos los cambios ocurridos en la familia lo que les reforzó su cercanía. Los mayores tienden a tener un papel protector con sus hermanos menores y los menores, de complicidad con los mayores.

✓ El proceso de triangulación en medio del conflicto parental constituye en una experiencia dolorosa que influye en la calidad de las relaciones interpersonales dificultando la comunicación con los pares. Se observó en la etapa de calma/tensión del periodo de la preseparación, en la de reajuste/dolor durante la postseparación y tendió a disminuir en el periodo de resurgimiento/proyectos cuando los jóvenes establecen una buena relación diádica con ambos padres.

✓ La incidencia del conflicto marital de los padres sobre los hijos en el periodo de la preseparación, durante la separación y en el periodo de reajuste generó inseguridad emocional que se manifestó en aislamiento, timidez y desconfianza en las relaciones con sus pares.

✓ Los resultados resaltan el hablar con los hijos acerca de la separación, en medio de un espacio amoroso de contención y preferentemente con los dos padres, como facilitador del proceso de duelo que propicia la expresión de sentimientos, la aclaración de creencias y la apertura hacia las posibilidades del nuevo estilo de ser familia, a la vez que evidencia la solicitud de los padres al pensar en los hijos. Analizando los relatos, se observó en los que tuvieron la oportunidad de conversar con sus padres acerca de la separación que pudieron expresar sus emociones y procesarla mejor que aquellos que no tuvieron ocasión de hacerlo. La forma como se comunica la noticia de la separación a los hijos se constituye en un factor de protección importante.

✓ Como recurso familiar es necesario que se hable acerca de cómo va a ser la partida del padre de manera que el hijo tenga tiempo para ajustarse a ese evento.

✓ Se destaca la importancia que tiene como factor protector la relación diádica con cada uno de los padres. Esta puede cambiar durante el proceso, siendo la

relación con el padre -persona que en este estudio se marchó de la casa- la más vulnerable al alejamiento.

✓ El relatar de la historia de vida se convirtió en una ayuda, ya que dio voz a aspectos de la vida de los adolescentes que habían permanecido no expresados. Esto facilita el proceso de cicatrización.

✓ A través de la revisión teórica y de análisis de los relatos se puede ver que, aunque la separación/divorcio es una experiencia dolorosa para padres e hijos, este estilo de familia permite y promueve en los niños y adolescentes el desarrollo de recursos personales si ambos padres están pendientes de ellos buscando dejar atrás el conflicto conyugal y promoviendo un ambiente que favorezca su desarrollo.

✓ El desarrollo de un proyecto de vida que se inicia en la infancia y se continúa durante el periodo de resurgimiento del postdivorcio muestra la importancia de la responsabilidad y la disciplina como recursos individuales y es un elemento importante en el proceso de adaptación de los jóvenes participantes.

✓ Aunque los seis participantes se encuentran bien adaptados, ya que según padres y profesores no presentan problemas de comportamiento ni académicos y están pudiendo cumplir con las tareas de desarrollo propias de su edad, sin embargo, los niveles de satisfacción son diferentes. Se encuentran más satisfechos aquellos adolescentes que ven a sus padres más felices, que sus padres mantienen una buena relación postconyugal y que ambos padres se encuentran disponibles para ellos. Los adolescentes que sus padres se mantienen alejados, mantienen más conflictos y aún se sienten triangulados presentan rumiaciones, ansiedad y deseo de alejarse del conflicto conyugal de sus padres.

✓ Se considera importante la participación en programas psicoeducativos que den a los jóvenes: oportunidad para expresar los sentimientos relacionados con la separación y divorcio, estrategias de comunicación y de desarrollo de la autoestima, conocimiento del proceso de triangulación y de cómo mantenerse fuera, explicación del proceso de transformación familiar y posibilidades de afrontamiento. En este programa se debe incluir a los padres de manera que tomen conciencia de la incidencia del conflicto

conyugal y la triangulación sobre la seguridad emocional de los hijos y se fortalezca la relación con ellos.

6. REFERENCIAS

- Acevedo, M. (2012). Breve análisis procesal del primer divorcio realizado en Bucaramanga, Colombia, 1976. *Revista de la Facultad de Derecho, Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga*, 137-143.
- Ackerman, R. A., Kashy, D. A., Donnellan, M. B., Neppi, T., F., & Conger, R. D. (2013). The Interpersonal Legacy of a Positive Family Climate in Adolescence, *Psychology Science*, 24(3), 243–250.
- Affi, T. D. (2003). Feeling caught in stepfamilies: Managing boundary turbulence through appropriate communication privacy rules. *Journal of Social and Personal Relationships*, 20(6), 729-755.
- Affi, T. D., & Keith, S. (2004). A Risk and Resilience Model of Ambiguous Loss in Postdivorce Stepfamilies. *The Journal of Family Communication*, 4(2), 65-98.
- Agudelo, M.E. (2009). *Peligro y oportunidad: La separación conyugal. Una expresión de los cambios de la familia*. Trabajo presentado en el XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Ecuador. Recuperado de <http://www.rediberoamericanadetabajoconfamilias.org/colombia/pdf/colombia13.pdf>
- Ahrons, C. R., & Tanner, J. L. (2003). Adult Children and Their Fathers: Relationship Changes 20 Years After Parental Divorce. *Family Relations*, 52(4), 340-351.
- Ahrons, C. R. (1994). *The good divorce: Keeping your family together when your marriage comes apart*. New York: Harper Perennial.
- Ahrons, C. R. (2006). Family Ties After Divorce: Long–Term Implications for Children. *Family Process*, 46(1), 53–65.
- Álvarez- Solís, M.V. (2006). Aspectos del estado del arte sobre separación conyugal, reorganización familiar y salud mental de niños y adolescentes. *Revista de la Facultad de Trabajo Social UPB*, 22(22), 150 - 159.
- Amato, P.R. (1996). Explaining the Intergenerational Transmission of Divorce. *Journal of Marriage and the Family*, 58(3), 628-639.
- Amato, P.R. (2000). The Consequences of Divorce for Adults and Children. *Journal of Marriage and the Family*, 62(4), 1269-1287.
- Amato, P.R. (2001). Children of divorce in the 1990s and update of the Amato & Keith (1991) Meta-analysis. *Journal of Family Psychology*, 15(3), 355-370.
- Amato, P.R. (2003). Reconciling Divergent Perspectives: Judith Wallerstein, Quantitative Family Research, and Children of Divorce. *Family Relations*, 52(4), 332-339.
- Amato, P.R., Kane, J. B., & James, S. (2011). Reconsidering the “Good Divorce”. *Family Relations*, 60(5), 511-524.
- Amato, P. R. & Booth A. (1996). A Prospective Study of Divorce and Parent-Child Relationships. *Journal of Marriage and in Family*, 58(2), 356-365.
- Amato, P.R., & Rezac, S. (1994). Contact with Nonresidential Parents, Interparental Conflict, and Children's Behavior. *Journal of family Issues*, 15(2), 191-207.
- Amato, P.R., & Sobolewski, J. M. (2001). The Effects of Divorce and Marital Discord on Adult Children's Psychological Well being. *American Sociological Review*, 66(6), 900-921.
- Anasuri, S. (2016) Building Resilience during Life Stages: Current Status and Strategies. *International Journal of Humanities and Social Science*, 6(3); 1-9.

- Arango, P., Torres de Galvis, Y., Posada, F.A., Agudelo, M.E., Montoya, L.P., & Álvarez, M.V. (2008). Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar. *Editorial Universidad Pontificia Bolivariana*, 1-132.
- Arditti, J. (1999). Rethinking Relationships between Divorced Mothers and Their Children: Capitalizing on Family Strengths. *Family Relations*, 48(4),109-119.
- Bahamón, M.J., Duque, L.F., Giraldo, A.M., y Zapata, M.C. (2010). Relaciones existentes entre las características afectivas, psicosociales y cognitivas de niños y niñas entre los 7 y 11 años de edad, hijos de padres separados y no separados de una institución educativa de la ciudad de Pereira. *Revista electrónica de Psicología Social <Poiesis>*, 20, 1- 13.
- Barber, B. L. (1995). Preventive Intervention With Adolescents and Divorced Mothers: A Conceptual Framework for Program Design and Evaluation. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 16(4), 481-503.
- Barrios, M. M. (2010). Apuntes sobre familia, comunicación y cambio. Reflexiones en torno a la obra de Virginia Gutierrez de Pineda y Gino Germani. *Revista de la Facultad de Comunicación Universidad de Antioquia*, 24, 163-179.
- Bastais, K., Ponnet, K., Van Peer, C., & Mortelmans, D. (2015). The parenting styles of divorced fathers and their predictors. *Journal of Social and Personal Relationships*, 32(5), 557–579.
- Bateson, Gregory. (1972). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Argentina: Lohlé-lumen.
- Bateson, G. (1993). *Una unidad sagrada: nuevos pasos hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bauer, J.J., McAdams, D.P., & Pals, J.L. (2008). Narrative Identity and Eudaimonic Well-Being. *Journal of Happiness Studies* 9, 81-104.
- Baum, N. (2003). The male way of mourning divorce: when, what and how. *Clinical Social Work Journal*, 31(1),37-49.
- Baum, N. (2004). Coping With "Absence- Presence": Noncustodial Fathers' Parenting Behaviors. *American Journal of Orthopsychiatry*, 74(3), 316-324.
- Baum, N. (2004). Typology of post-divorce parental relationships and behaviors. *Journal of Divorce & Remarriage*, 41(3-4), 53-79.
- Baum, N. (2006). Postdivorce Paternal Disengagement: Failed Mourning and Role Fusion. *Journal of Marital and Family Therapy*, 32(2), 245-254.
- Baxter, J., Weston, R., & Qu, L. (2011). Family structure, co-parental relationship quality, post separation paternal involvement and children's emotional wellbeing. *Journal of Family Studies*, 17(2), 86-109.
- Betancur, M. C. (2002). *Se separaron y fueron felices*. Bogotá, D. C.: Plaza & Janés Editores Colombia.
- Blos, P. (1979). *La transición adolescente*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Boney, V.M. (2003). Alternative Research Perspectives for Studying the Effects of Parental Divorce. *Marriage & Family Review*, 3(1/2), 7-26.
- Booth, A., & Amato, P.R. (2001). Parental Predivorce Relations and Offspring Postdivorce Wellbeing. *Journal of Marriage and Family*, 63,197-212.
- Bosch, C. (2012). Prevenció de les relacions abusives en la parella. Avaluació de l'eficàcia d'un programa educatiu per a adolescents *Tesi doctoral*. Barcelona, Catalunya, España: Universitat Autònoma de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/96362>

- Braithwaite, D. O., Olson, I., Golish, T., Soukup, C., & Turman, P. (2001). 'Becoming a family' Developmental processes represented in blended family discourse. *Journal of Applied Communication Research*, 29(3),221-247.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology *Qualitative Research in Psychology*, 3(2),77-101.
- Bronfenbrenner, U. (1979-1987). *La Ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Camera, K., & Resnick G. (1988). Interparental conflict and co-operation: Factors moderating children's post divorce adjustment. In E. M. Hetherington & J. D. Arasteh (Eds.), *Impact of divorce single parenting and stepparenting on children*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Canton, J., Cortés, M. R., Justicia, M. D., & Cantón, D. (2013). *Violencia doméstica, divorcio y adaptación psicológica*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Canton, J., Cortés, M. R., & Justicia, M. D. (2007). *Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Cartwright, C., & McDowell, H. (2008). Young Women's Life Stories and Accounts of Parental Divorce. *Journal of Divorce and Remarriage*, 49(1/2), 56-78.
- Castañeda-Lozano, Y. (2017). Family Guy y South Park: Perfiles de los Actuales Estilos de Vida (2013-2015). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 71-84.
- Castells, P. (2009). *Los padres no se divorcian de sus hijos*. Madrid: Aguilar.
- Castells, P. (2014). *Crecer con padres separados*. Barcelona: Plataforma Editorial 13.
- Chen, J., & George, R. A. (2005). Cultivating Resilience in Children from Divorced Families. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 13(4),452-455.
- Cifuentes, C., & Duarte, F. (2009). *Estudio sobre el impacto de la separación de los padres en sus hijos, en el Jardín Infantil Cafam del municipio de Cajicá*. (Tesis de grado no publicada). *Corporación Universitaria Minuto de Dios*, Bogotá.
- Cichy ,K.E.,Lefkowitz, E. S., Davis, E. M., & Fingerman, K. L.(2013). "You are such a disappointment!": Negative emotions and parents' perceptions of adult children's lack of success. *Journals of Gerontology, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 68(6), 893–901.
- Cock, J. (1922). Diario Personal.
- Cock, E.(2016).Diario Personal.
- Codigo del menor-icbf. (27 de noviembre de 1989). Obtenido de Código del menor decreto 2737: www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/codigo_menor.htm
- Cohen, O., & Finzi-Dottan, R. (2005). Parent- Child Relationships during the Divorce Process: From Attachment Theory and Intergenerational Perspective. *Contemporary Family Therapy* , 27(1), 81-99.
- Cummings, E. M., George, M.R.W.,Davies, P.T. & McCoy, K.P. (2012). Interparental Conflict in Kindergarten and Adolescent Adjustment. Prospective Investigation of Emotional Security as an Explanatory Mechanism. *Child Development*, 83(5),1703-1715.
- Cummings, E. M., Schermerhorn, A.C., Davies, P.T., Goeke-Morey, M.C., & Cummings, J.S. (2006). Interparental Discord and Child Adjustment:Prospective Investigations of Emotional Security as an Explanatory Mechanism. *Child Development*, 132-152.
- Cummings, E. M. & Miller, L. (2015). Emotional Security Theory: An Emerging Theoretical Model for Youths' Psychological and Physiological Responses Across Multiple Developmental Context. *Psychological Science*, 24(3), 208-213.

- Davies, P. T., Forman, E., Rasi, J., & Stevens, K. (2002). Assessing Children's Emotional Security in The Interparental Relationship: The Security in The Interparental Subsystem Scales. *Child Development*, 73(2), 544-562.
- Davies, P. T., & Cummings, E. M. (1994). Marital Conflict and Child Adjustment: An Emotional Security Hypothesis. *Psychological Bulletin*, 116(3), 387-411.
- Davies, P. T., Sturge-Apple, M. L., & Cummings, E. M. (2004). Interdependencies among interparental discord and parenting practices: The role of adult vulnerability and relationship perturbations. *Development and Psychopathology*, 16(3), 773-797.
- Davis, K. (2011). Review of Children of Divorce: Stories of Loss and Growth. *The Journal of Social Psychology*, 15(6), 807-810.
- DeLucia-Waack J. L., & Gellman, R. A. (2007). The Efficacy of Using Music in Children of Divorce Groups: Impact on Anxiety, Depression, and Irrational Beliefs About Divorce. *Groups Dynamics: Theory, Research, and Practice*, 11(4), 272-282.
- DeGarmo, D. S., & Forgatch, M. S. (2012). A confident support and problem solving model of divorced fathers' parenting. *American Journal of Community Psychology*, 49, 258-269.
- Denzin, N. (1970). *Sociological Methods. A Sourcebook*. Chicago, IL: Aldine Publishing Company.
- Dillman, D., Purswell, K., Jayne, K., & Fernando, D. (2011). The Impact of Child Parent Relationship Therapy on Child Behavior and Parent-Child Relationships: An examination of Parental Divorce. *International Journal of Play Therapy*, 20(3), 124-137.
- Dunn, J., Davies, L. C., & O'Connor, T. G. (2000). Parents' and Partners' Life Course and Family Experiences: Links with Parent-Child Relationships in Different family Settings. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 4(8), 955-968.
- Dunn, J., Davies, L.C., O'Connor, T.G., & Sturgess, W. (2001). Family Lives and Friendship: The Perspectives of Children in Step-Single-Parent, and Nonstep Families. *Journal of Family Psychology*, 15(2), 272-287.
- Durán, A., Medina, A., González, N., & Rolón, I. (2007). Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios. *Universitas Psychologica*, 6(3), 713-725.
- Easterbrooks, M. A., & Emde, R. A. (1988). Marital and parent-child relationships: The role of affect in the family system. In R. A. Hinde., & J. Stevenson-Hinde (Eds.), *Relationships within families: Mutual influence* (pp. 83-103). Oxford, England: Clarendon Press.
- El Espectador, (23 de diciembre de 2011). *Cada año se disuelve 20% de los matrimonios civiles*. Obtenido de www.elespectador.com/noticias/nacional/cada-año-se-disuelve-20-de-los-matrimonios-civiles-articulo-318240
- El Tiempo, (2 de enero de 2015). *Ciudades con más matrimonios y divorcios en Colombia en el 2014*. Fuente: Superintendencia de Notariado y Registro. EL Tiempo, pág. 8.
- Eldar-Avidan, D., Haj-Yahia, M. & Greenbaum, C.W. (2009). Divorce is a part of my life...resilience, survival and vulnerability: young adults' perception of the implications of parental divorce. *Journal of Marital and Family Therapy*, 35(1), 30-46.
- Elfhag, K., Tynelius, P., & Rasmussen, F. (2010). Self-Esteem Links in Families with 12-Years-Old Children and in Separated Spouses. *The Journal of Psychology*, 144(4), 341-359.
- Elliot, R., Fisher, C., & Rennie, D. (1999). Evolving guidelines for publication of qualitative research studies in psychology and related fields. *British Journal of Clinical Psychology*, 38, 215-229.
- Emery, R. E. (1999). *Marriage, divorce and children's adjustment (2nd ed.)*. Thousand Oaks, CA: Sage.

- Emery, R., Otto, R., & O'Donohue, W. (2005). A Critical Assessment of Child Custody Evaluations . *Psychological Science in the Public Interest*, 6(1)1-29.
- Erel, O., & Burman, B. (1995). Interrelatedness of Marital Relations and Parent-Child Relations: A Meta-Analytic Review. *Psychological Bulletin*, 118(1),108-132.
- Falicov, C. J. (1991). *Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Farmer, S., & Galaris, D. (1993). Support Groups for children of divorce. *The American Journal of Family Therapy*, 21(1), 40-50.
- Fauber, R., Forehand, R. McCombs, A., Wierson, T., & Wierson, M. (1990). A Meditational Model of the Impact of Marital Conflict on Adolescent Adjustment in Intact and Divorced Families: The Role of Disrupted Parenting. *Child Development*, 61(4),1112-1123.
- Fernández, E.,& Godoy, C.(2009). *El niño ante el divorcio*. Madrid: Pirámide.
- Folberg, J., & Milne, A. (1988). *Divorce Mediation: Theory and Practice*. New York: The Guilford Press.
- Fosco, G.M., & Grych, J.H. (2008). Emotional, cognitive, and family systems mediators of children's adjustment to interparental conflict. *Journal of Family Psychology*, 22(6),843-54.
- Francisco, P. (05 de Agosto de 2015). *Aciprensa: Papa Francisco: Divorciados en nueva unión no están excomulgados, no hay que tratarlos así*. Obtenido de www.aciprensa.com
- Galatzer-Levy, R. M., Kraus, L., & Galatzer-Levy, J. (2009). *The Scientific Basis of Child Custody Decisions*. New York: John Wiley & Son.
- García Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla*. Bogotá: Norma.
- Garciandía, J.A. (2013). Familia,suicidio y duelo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*,42(1),71-79.
- Geelhoed, R.J, Blaisure, K.R, & Geasler, M.J. (2001) Status of court-connected programs for children whose parents are separating or divorcing. *Family Court Review*,39:393–404.
- Glasscoe, C., & Smith, J. Amen. (2011). Unravelling complexities involved in parenting a child with cystic fibrosis: An interpretative phenomenological analysis. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 16(2), 279-298.
- González, J., Carvajal, A.M., & Salcedo, M. (2011). Consumo de SPA en adolescentes judicializados bajo el sistema de responsabilidad penal entre 2009 – 2010 en Calarcá, Quindío. *Revista electrónica de Psicología Social <Poiesis>*, 22, 1-12.
- Gorell , G. (1999). Divorce Transitions: Identifying Risk and Promoting Resilience for Children and their parental relationship. *Journal of Marital and Family Therapy*, 25(4), 425-441.
- Greenberg, L.& Paivio, S.C.(2000).*Trabajar con las emociones en psicoterapia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Grych, J.H. (2005). Interparental conflict as a risk factor for child maladjustment: Implications for the development of Prevention Programs. *Family Court Review*, 43(1), 97-108.
- Grych, J.H., & Finchman, F.D. (2001). Interparental conflict and child development: *Theory, research and applications* .New York: Cambridge University Press.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y.S. (1981). *Effective evaluation: Improving the usefulness of evaluation results ththrough responsive and naturalistic approaches*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Guion, L., Diehl, D.,& McDonald, D. (2011). Conducting an In-depth Interview. *UF University of Florida. IFAS Extension*, 1-3.

- Gutiérrez de Pineda, V. (1975). *Familia y Cultura en Colombia*. Bogotá: Biblioteca Basica Colombiana, Instituto Colombiano de Cultura.
- Gutiérrez, M. L. (2008). *Las familias en Bogotá realidades y diversidad*. Bogotá: Universidad Javeriana. Facultad de Ciencia Política.
- Hetherington, E. M. (1979). Divorce: A child's perspective. *American Psychologist*, 34(10), 851-858.
- Hetherington, E.M.(2003). Social Support and the Adjustment of Children in Divorced and Remarried Families. *Childhood*, 10(2), 217-236.
- Hetherington, E.M. (1991). Presidential Address: Families, Lies and Videotapes. *Journal of Research on Adolescence*, 1(4),323-348.
- Hetherington, E. M. (1999). Should we stay together for the sake of the children? En E. M. Hetherington, *Coping with divorce, single parenting and remarriage. A Risk and Resilience Perspective*. (pp. 93-116). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Hetherington, E. M., Bridges, M., & Insabella, G.M.(1998). What Matters? What Does Not? Five Perspectives on the Association Between Marital Transitions and Children's Adjustment. *American Psychologist*, 53(2), 167-184.
- Hetherington, E. M., Cox, M., & Cox, R. (1982). Effects on divorce on parents and children. En Lamb(Ed), *Nontraditional families* (pp. 233-288). Hillsdale, N.J.: Lawrence Earlbaum Associates.
- Hetherington, E. M. ,& Clingempeel, W.G. (1992) Coping with Marital Transitions: A family Systems Perspective. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 57(2-3), 1-238.
- Hetherington, E. M., & Kelly, J. (2002). *For better or for worse: Divorced reconsidered*. New York: Norton.
- Hetherington, E. M., & Stanley- Hagan, M. (1999). The Adustment of Children with Divorced Parents: A Risk and Resiliency Perspective. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 40(1), 129-140.
- Hines, A. (1997). Divorce-Related Transitions, Adolescent Development, and the Role of the Parent-Child Relationship: A review of the Literature. *Journal of Marriage and the family*, 59(2), 375-388.
- Hipke, K. N., Wolchik, S. A., Sandler, I. N., & Braver, S. (2002). Predictors of Children's Intervention-Induced Resilience in a Parenting Program for Divorced Mothers. *Family Relations*, 51(2), 121-129.
- Holm, T., Thomsen, D.T., & Bliksted, V. (2016). Life story chapters and narrative self-continuity in patients with *Consciousness and Cognition* 45, 60-74.
- Hutchinson, S., Afifi, T. S., & Krause, S. (2007). The family that Plays Together Fares Better: Examining the Contribution of Shared Family Time to Family Resilience Following Divorce. *Journal of Divorce & Remarriage*, 46(3-4), 21-48.
- Izquierdo, C. (2008). Otra forma de Investigar: Los relatos personales . En M. Roustan, *Cáncer: cuando habla el cuerpo* (pp. 13-17). Barcelona: Publi Corinti.
- Izquierdo, C. (2013). Tutorial Analisis Fenomenológico en Psicología. Barcelona, Cataluña, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Jiménez, A.M., Amarís M.M., & Valle A.M. (2012). Afrontamiento en crisis familiares: El caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes. *Revista Salud Uninorte*, 28(1), 99-112
- Johnston, J., & Campbell, L. (1988). *Impasses of divorce: The dynamics*. New York: Free Press.
- Johnston, J.R. Campbell, L.E.G. & Mayes S.S. (1985). Latency children in post separation and divorce disputes. *Journal of American Academic of Child Psyquiatry*, 23,421-427.
- Jurkovic, G. J. (1997). *Lost Childhoods: The Plight of the Parentified Child*. Philadelphia: Brunner/Mazel.

- Jurkovic, G., Thirkield, A., & Morrell, R. (2001). Parentification of Adult Children of Divorce: A Multidimensional Analysis. *Journal of Youth and Adolescence*, 30(2), 245-257.
- Kasen, S. C., Cohen, P., Brook, J.S., & Hartmark, C. (1996). A Multiple-Risk Interaction Model: Effects of Temperament and Divorce on Psychiatric Disorder in Children. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24(2), 121-150.
- Keith, D. (2011). Review of Children of Divorce: Stories of Loss and Growth (2nd ED). *The Journal of Social Psychology*, 15(6), 807-810.
- Keller, H. (1908, 2012). *El mundo en el que vivo*. Girona, España: Atalanta.
- Kelly, J. B. (1993). Developing and implementing post-divorce parenting plans: Does the forum make a difference? En C. Depner., & Bray, J. *Non-Residential parenting: New Vistas in Family Living* (pp. 136-155). Newbury Park, CA: Sage.
- Kelly, J. B. (2003). Changing Perspectives on Children's Adjustment Following Divorce A view from the United States. *Childhood*, 10(12), 237-252.
- Kelly, J. B. (2006). Children's Living Arrangements Following Separation and Divorce: Insights From Empirical and Clinical Research. *Family Process*, 46(1), 35-52.
- Kelly, J. B., & Emery, R.E. (2003). Children's Adjustment Following Divorce: Risk and Resilience Perspectives. *Family Relations*, 52(4), 52-362.
- Kici, G., & Westhoff, K. (2004). Evaluation of Requirements for the Assessment and Construction of Interview Guides in Psychological Assessment. *European Journal of Psychological Assessment*, 20(2), 83-98.
- King Lau, Y. (2007). Parent-Child Relationships and Children's Self-Esteem. *Marriage & Family Review*, 42(4), 87-103.
- Koss, K.J., George, M.R.W., Bergman, K.N., Cummings, E.M., Davies, P.T., & Cicchetti, D. (2011). Understanding children's emotional processes and behavioral strategies in the context of marital conflict. *Journal of Experimental Child Psychology*, 109, 332-352.
- Krishnakumar, A. & Buehler, C. (2000). Interparental Conflict and Parenting Behaviors: A Meta-Analytic Review. *Family Relations*, 49(1), 25-44.
- Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying: what the dying have to teach doctors nurses, clergy, and their one family*. London: Macmillan.
- Kvale, S. (1983). The qualitative research interview: A phenomenological and hermeneutical mode of understanding. *Journal of Phenomenological Psychology*, 14(2), 171-195.
- Kvale, S. (1996) *Interviews: An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. London: Sage.
- Lansford, J.E., Malone, P. S. Castellino, D.R., Dodge, K. A., Pettit, G.D. y Bates, J.E. (2006). Trajectories of Internalizing, Externalizing and Grades for Children Who Have and Have Not Experienced their Parent's Divorce or Separation. *Journal of Family Psychology*. 20(2), 292-301.
- Lansford, J.E. Staples, A.D., Bates, J.E, Pettit, G.S., & Dodge, K. A. (2013). Trajectories of Mothers' Discipline Strategies and Interparental Conflict: Interrelated Change during Middle Childhood. *Journal of Family Communication*, 13(3), 178-195.
- Laumann-Billings L., & Emery, R.E. (2000). Distress among young adults from divorced families. *Journal of Family Psychology*, 14(4), 671-687.
- Lengua, L., & Sandler, I. (1996). Self Regulation as a Moderator of the Relationship between coping and Symptomatology in Children of Divorce. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 24(6), 681-701.

- Leon, K. (2003). Risk, and Protective Factors in Young Children's Adjustment to Parental Divorce: A Review of the Research. *Family Relations*, 52, 258-270.
- Lewis, J. M., Johnson-Reitz, L., & Wallerstein, J. S. (2004). Communication in Divorced and Single-Parent Families. En A. L. Vangelisti, *Handbook of Family Communication* (pp.197-214). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Linares, J. L. (1996). *Identidad y narrativa*. Barcelona: Paidós.
- Linares, J. L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Barcelona: Herder.
- Lincoln, Y.S., & Guba, E.G. (1985). *Naturalistic Inquiry*. Newbury Park, C.A.: Sage Publications.
- Maes, S.D.J., De Mol, J., & Buysse, A. (2011). Children's experiences and meaning construction on parental divorce: A focus group study. *Childhood*, 19(2), 266-279.
- Malone, P.S., Lansford, J.E., Castellino, D.R., Berlin, L.J., Dodge, K.A., Bates, J.R., & Pettit, G.S. (2004.) Score Models to Life Event Data. *Structural Equation Modeling*, 11(3), 401-423.
- Marina, J. A. (2000). *Crónicas de la ultramodernidad*. Barcelona: Anagrama.
- Marina, J. A. (2012). *Escuela de parejas*. Barcelona: Planeta.
- Marina, J. A. (2014). *El talento de los adolescentes*. Barcelona: Ariel.
- Mariscal, S., Giménez-Dasi, M. Carriedo, N., & Corral, A.(2009). *El desarrollo psicológico a lo largo de la vida*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España.
- Maturana, H. y Varela, F. (1991). Autopoiesis and Cognition: The Realization of the Living (*Boston Studies in the Philosophy of Science*). Paperback.
- Mazur, E., Wolchik, S.A, Virdin, L., Sandler, I.N., & West, S.G. (1999). Cognitive Moderators of Children's Adjustment to Stressful Divorce Events: The Role of Negative Cognitive Errors and Positive Illusions. *Child Development*, 70(1), 231-245.
- McAdams, D. P. (2008). *The Life Story Interview-School of Education Social Policy*. Obtenido de www.sesp.northwestern.edu/foley/instruments/interview/
- McAdams, D. P. (2001). *The Psychology of Lives Stories*. *Review of General Psychology*, 5(2), 100-122.
- McBroom, L. (2011). Understanding postdivorce coparenting families: Integrative literature review. *Journal of the American Academy of Nurse Practitioners*, 23(7), 382-388.
- McLeod, J. (2001). *Qualitative Research in Counseling and Psychotherapy*. London: Sage Publications
- Minuchin, S. (1984). *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona: Paidós.
- Minuchin, S., Rosman, B. L. & Baker, L. (1978). *Psychosomatic Families: Anorexia Nervosa in Context*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Muñoz M.L., Ortega, P.A., Gómez, Alaya, C.A., & Santamaría-Ogliastri, C.M. (2008). Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres. *Universitas Psychologica*, 7(2), 347 - 356.
- Noriega, C. (2015). *Divorcio ¿cómo ayudamos a los hijos?*. Barcelona: Stella Maris.
- O'Brien, M., Bahadur, M., Gee, C., Balto, K., & Erber, S. (1997). Child Exposure to Marital Conflict and Child Coping Responses as Predictors of Child Adjustment. *Cognitive Therapy and Research*, 21(1), 39-59.
- Pachón, X. (2007). La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. En Y. Puyana, & M. H. Ramirez, *Familias Cambios y Estrategias* (pp. 145-159). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Pagani, L., Boulerice, B., Tremblay, R., & Vitaro, F. (1997). Behavioural Development in Children of Divorce and Remarriage. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38(7), 769-781.
- Palacios, M. L. (agosto de 2012). *Divorcios en Colombia siguen en aumento*. *EL TIEMPO*. Obtenido de www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12175084.
- Page, T., & Bretherton, I. (2003). Representations of Attachment to Father in the Narratives of Preschool Girls in Post-Divorce Families: Implications for Family Relationships and Social Development. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 20(2),99-122.
- Paniagua, R.E., González, C.M. & Rueda, S.M. (2014). Orientación al suicidio en adolescentes en una zona de Medellín, Colombia. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 32(3), 314 – 321.
- Papa Francisco (agosto 5 de 2015) Papa Francisco: Divorciados en nueva unión no están excomulgados, no hay que tratarlos así. Aciprensa, Vaticano. <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-divorciados-en-nueva-union-no-estan-excomulgados-no-hay-que-tratarlos-asi-94443/>
- Patterson, J. M. (2002). Integrating Family Resilience and Family Stress Theory. *Journal of Marriage and Family*, 64(2), 349-360.
- Patterson, J. M. (2002). Understanding Family Resilience. *Journal of Clinical Psychology*, 58(3), 233-246.
- Pedro-Carroll, J., Sutton, S. E., & Wyman, P. A. (1999). A Two Years Follow-Up Evaluation of Preventive Intervention for Young Children of Divorce. *School Psychology Review*, 28(3), 467-476.
- Perinat, A., Lalueza, J. L., & Sadurni, M. (2010). *Psicología del desarrollo Un enfoque Sistémico*. Barcelona: Editorial UOC.
- Plomin, R. y Daniels, D. (2011). Why are children in the same family so different from one another? . *International Journal of Epidemiology*, 40,563-582.
- Plummer, K. (1989). *Los documentos personales: introducción a los problemas y la biografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Poussin, G., & Martin, E. (2005). *Los hijos del divorcio. Psicología del niño y separación parental*. Madrid: Trillas.
- Puello, M., Silvia, M., & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Perspectiva Psicológica*, 10(2), 225 – 246.
- Rada, D. (2007). El rigor en la investigación cualitativa: técnicas de análisis, credibilidad,transferibilidad y confirmabilidad . *Sinopsis Educativa Revista Venezolana de Investigación*, 7(1),17-26.
- Ramírez, A.; Guerrero, F.E., y Pulido, M.L. (2007). Causas de separación conyugal en padres de estudiantes del Instituto . Alberto Merani. Bogotá. Publicación: Instituto Alberto Merani, 1-19.
- Regev, R., & Ehrenberg, M. F., (2012). Aiding community program development and marking pathways to resilience. *Journal of Divorce & Remarriage*, 5, 220-230. doi: 10.1080/10502556.2012.663271
- Roberto, P. (28 de 02 de 2015). http://www.isabelsalana.com/familias_reconstituidas.htm
- Rodriguez, R., Ribeiro, M., & Jordan, C. (2009). Ajuste psicosocial posdivorcio en adultos: Una revisión de la literatura. *Revista Perspectivas Sociales*, 11(1, 2), 239-258.
- Rojas Marcos, L. (2014). *La familia de relaciones tóxicas a relaciones sanas*. Barcelona: Grijalbo.
- Rosas, O. (2011). La estructura disposicional de los sentimientos. ideas y valores número 145, abril, ISSN 0120-0062, Bogotá, Colombia, 5-31.
- Rosselli, E. (2015). Diario personal.

- Rosselli, M. E. (23 de mayo de 2003). Un modelo de intervención sistémica grupal en el contexto escolar con niñas y niños cuyos padres se han separado y/o divorciado. Tesina Máster en Terapia Familiar. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Rosselli, M. E. (2011). Cómo hablar de la separación y divorcio de los hijos a fin de promover la resiliencia?. *Tesina presentada para obtener el título de Suficiencia Investigadora, sin publicar*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Rosselli, M. E., & Durán, A. S. (2004). Cómo afrontar las dificultades que surgen con el divorcio de los padres. *Revista virtual Instituto Colombiano de Neurociencias*, 2-12.
- Rosselli, M. E., & Durán, A. S. (2006). Cómo afrontar las dificultades que surgen con el divorcio de los padres. Terapia Sistémica Grupal en el Contexto Escolar. *Neuropediatría*, 4(1), 51-55.
- Ruschena, E., Prior, M., Sanson, A., & Smart, D. (2005). A Longitudinal Study of Adolescent Adjustment Following Family Transitions. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 46(4), 353-363.
- Rutter, M. (2006). Implications of Resilience Concepts for Scientific Understanding. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094, 1-12.
- Sandler, I., Tein, J. P., Wolchik, S., & Ayers, T. (2000). Coping Efficacy and Psychological Problems of Children of Divorce. *Child Development*, 71(4), 1099-1118.
- Satir, V. (1975). *Self-Esteem*. Berkely CA: Celestial Arts.
- Satir, V. (1982). *Relaciones Humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax.
- Schoppe-Sullivan, S., Schermerhorn, A., & Cummings, E. (2007). Marital Conflict and Children's Evaluation of the Parenting Process Model. *Journal of Marriage and Family*, 69(12), 1118-1134.
- Schwartz, S. J., & Gordon, E. F. (2009). Mothering, fathering and divorce: The influence of divorce on reports of and desires for maternal and paternal involvement. *Family Court Review*, 47(3), 506-522.
- Sirvanli-Ozen, D. (2005). Impacts of Divorce on the Behavior and Adjustment Problems, Parenting Styles, and Attachment Styles of Children: Literature Review Including Turkish Studies. *Journal of Divorce and Remarriage*, 42(3-4), 127-151.
- Smith, J. (2007). Hermeneutics, human sciences and health: Linking theory and practice. *Journal of Qualitative Studies On Health and Well-Being*, 2, 3-11.
- Smith, J. A., & Osborn, M. (2007). Interpretative Phenomenological Analysis. En J. Smith, *Qualitative Psychology: A practical Guide to Research Methods* (pp. 53-80). London: Sage.
- Smyth, B. (2005). Time to rethink time? The experience of time with children after divorce. *Family Matters*, 71, 4-10.
- Solsona i Pairó, M. (2009). Narrar la propia biografía después de un divorcio. Notas de un estudio cualitativo de interés para la demografía. *Estudios Geográficos*, LXX, 267, 633-659.
- Stadelmann, S., Perren, S., Groeben, M., & Klitzing, K. (2010). Parental Separation and Children's Behavioral/Emotional Problems: The Impact of Parental Representation and Family Conflict. *Family Process*, 49(1), 92-108.
- Stiles, W., Llewelyn, S., Firth-Cozens, J., Margison, F., Shapiro, D., & Hardy, G. (1990). Assimilation of problematic experiences by clients in psychotherapy. *Psychotherapy*, 27, 411-420.
- Størksen, I., Røysamb, E., Torbjorn, M., & Tambs, K. (2005). Adolescents with a childhood experience of parental divorce: A longitudinal study of mental health and adjustment. *Journal of Adolescence*, 28(6), 725-739.
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia.

- Summers, P., Forehand, R., Armistead, L., & Tannenbaum, L. (1998). Parental Divorce During Early Adolescence in Caucasian Families: The Role of Family Process Variables in Predicting the Long Term Consequences for Early Adult Psychosocial Adjustment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 66*(2), 327-336.
- Superintendencia de Notariado y Registro. (29 de agosto de 2012). *Divorcios en Colombia*. Obtenido de Prevalencia del divorcio: <https://www.supernotariado.gov.co>
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tierney, W. (2000). The observation of participation and the emergence of public ethnography. En N. D. (Eds.), *Handbook of qualitative research (2nd ed)* (pp. 537-554). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Torres, Bezerril. S.M. (2015). *Estudio ideografico de superación de la adversidad a través del proceso migratorio de latinoamericanos residentes en barcelona*. Barcelona: Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona,1-317. <http://hdl.handle.net/10803/385514> ISBN:9788449062520
- Vélez, J. E. (29 de agosto de 2012). Divorcios en Colombia siguen en aumento. *EL Tiempo*. Obtenido de www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12175084
- Von Bertalanffy, L. (1968). *General Systems Theory*. New York,: Braziller(trad.cast.: Teoría General de los Sistemas, Madrid, FCE, 1976).
- Wadsby, M., & Svedin, C.G. (1996). Academic Achievement in Children of Divorce. *Journal of School Psychology, 34*(4), 325-336.
- Wallerstein, J. S. (1985). The Overburdened Child: Some Long-Term Consequences of Divorce. *Social Work, 30*(2) 116-123.
- Wallerstein, J. S., & Lewis, J.M. (2004). The unexpected legacy of divorce Report of a 25-Year Study. *Psychoanalytic Psychology, 21*(3), 353-370.
- Wallerstein, J.S., & Lewis, J.M. (2005). The reality of divorce Reply to Gordon. *Psychoanalytic Psychology, 22*(3),452-454.
- Welches, P., & Pica, M. (2005). Funtional Analysis of Behavior: A Collaborative-Phenomenological Approach. *The Humanistic Psychologist, 33*(1), 59-68.
- Weyer, M., & Sandler, I. (1998). Stress and Coping as Predictors of Children's Divorced-Related Ruminations. *Journal of Clinical Child Psychology, 27*(1),78-86.
- Wild, L.G., & Richards, M. P.M. (2003). Exploring Parent and Child Perceptions of Interparental Conflict. *International Journal of Law, Policy and the Family, 17*(3),366-384.
- Winch, G.(2014). *Primeros auxilios emocionales*. Barcelona: Paidós.
- Wolchik, S. A.,Sandler,I.N., Jones, S., Gonzales, N.,Doyle, K., Winslow, E. , Zhou, Q. & Braver, S. L.(2009). The New Beginnings Program for Divorcing and Separating Families: Moving from Efficacy to Effectiveness. *Family Court Review. 47*(3), 416–435.
- Wolchik, S. A., Schenck, C. E., & Sandler, I. N. (2009). Promoting Resilience in Youth From Divorced Families: Lessons Learned From Experimental Trials of the New Beginnings Program. *Journal of Personality, 77*(6), 1833-1868.
- Yardley, L. (2000). Dilemmas in qualitative health research. *Psychology and Health, 15*, 215-228.
- Yu, T., Pettit, G.S., Lansford, J. E., Dogde, K. A., & Bates, J. E. (2010). The Interactive Effects of Marital Conflict and Divorce on Parent-Adult Children Relationship. *Journal of Marriage and Family, 72*(2), 282-292.

Zamudio, L., & Rubiano, N. (1991). *Las separaciones conyugales en Colombia*. Bogotá: Publicaciones Universidad Externado de Colombia.

REFERENCIAS SECUNDARIAS

Cabrera, V. E., Docal, M. C., & Muñoz, D. (2015). El impacto psicosocial y económico del divorcio en Colombia. *Familia y Sociedad*. Bogotá: Universidad de la Sabana.

De Mol, J., & Buysse, A. (2008). The phenomenology of children's influence on parents. *Journal of Family Therapy*, 30(2), 163-193.

Feliu, M. H. (2000). *Acabar bien*. Barcelona: Ediciones Martinez Roca.

Fernández, L. (2006). Fichas para investigadores ¿Cómo analizar datos cualitativos?. *Barcelona: Butlletí La Recerca*, Ficha 7, 1-13.

Hughes, R. J. (2005). *The effects on divorce on children*. Urbana IL.:University of Illinois Extension.

Jaramillo, I. C. (2013). *Derecho y familia en Colombia*. Bogotá: Universidad de Los Andes Facultad de Derecho.

Johnston, J. R., Breunig, K., Garrity, C., & Baris, M. (2013). *Cuentos para enseñar a tus hijos a entender el divorcio*. Barcelona: Paidós.

Medina, R. (2011). *Cambios modestos grandes revoluciones*. Guadalajara: Libro Red Américas.

Neale, B., & Flowerdew, J. (2007). New Structures, New Agency: The Dynamics of Child-Parent Relationship after Divorce. *International Journal of Children's Rights*, 15(1), 25-42.

Puyana, Y. (2003). *Padres y madres colombianas cambios y permanencias*. Bogotá: Almudena Editores.

Puyana, Y., & Ramírez, M. I. (2007). *Familias, cambios y estrategias*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

7- APÉNDICE

Tabla 21. Resúmenes de algunas de las investigaciones estudiadas realizadas en Colombia

N	AUTOR/AÑO/PAÍS	TÍTULOS	MUESTRA/RESULTADOS RESUMEN	REVISTAS
1.	Agudelo, M.E. (2009) Colombia	Peligro y oportunidad: La separación conyugal, una expresión de los cambios de la familia	Este artículo destaca, a partir de una revisión de la literatura colombiana, cómo las separaciones conyugales afectan a los miembros de la familia, especialmente a los niños y adolescentes. Se realzan algunos factores protectores que pueden ser utilizados en el evento de la ruptura familiar, entre ellos los comportamientos por parte de los padres que fortalezcan la autoestima del niño, las herramientas que les brinden para que elaboren el duelo y las habilidades de afrontamiento que posean los hijos ante esta situación dolorosa.	Trabajo presentado en el XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social
2.	Álvarez-Solís, M.V. (2006) Colombia	Aspectos del estado del arte sobre separación conyugal, reorganización familiar y salud mental de niños y adolescentes	En este estudio se realizó una actualización del estado del arte con relación a la separación conyugal y a la dinámica de las nuevas formas de organización familiar y su influencia en niños y adolescentes. Tuvo en cuenta estudios de ámbito local, nacional e internacional. Concluyó que en Colombia faltan estudios específicos que correlacionen el actual estado de salud mental de niños y adolescentes con el tipo de familia que surge después de la separación conyugal.	Revista de la Facultad de Trabajo Social UPB, 22(22), 150–159.
3.	Arango, P., Torres de Galvis, Posada, F.A., Agudelo, M.E., Montoya, L.P. y Álvarez, M.V. (2008) Colombia	Salud mental de niños y adolescentes provenientes de familias nucleares, padres separados y otras formas de organización familiar	Este trabajo tuvo como objetivo estudiar las relaciones entre estructuras familiares y salud mental en niños y jóvenes pertenecientes a colegios que hacen parte de la red Conaced de Antioquia y cursan de quinto hasta décimo grado. Muestra:1906 estudiantes. Las familias se dividieron en nucleares (927), separadas (370) y otras (609). Se encontró relación entre las estructuras familiares y la salud mental de los niños y adolescentes. Las familias nucleares mostraron más cohesión, autoridad democrática y comunicación directa; en concordancia, los niños expresaban sentirse más felices. En las familias separadas hubo mayor frecuencia de violencia intrafamiliar, así como mayor presencia de bajo rendimiento académico, impulsividad, irritabilidad y consumo de alcohol. En cuanto a la vida espiritual, se vio que las familias separadas son más creyentes que las familias nucleares.	Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 1–132.
4.	Bahamón, M.J., Duque, L.F., Giraldo, A.M. y Zapata, M.C. (2010) Colombia	Relaciones existentes entre las características afectivas, psicosociales y cognitivas de niños y niñas entre los 7 y 11	Este estudio tuvo como objetivo establecer las relaciones entre las características afectivas, psicosociales y cognitivas de 75 niños de 7 a 11 años, hijos de padres separados y no separados de una institución educativa de la ciudad de Pereira. A esta población se le aplicó el test de Bender junto con la escala de comportamiento prosocial Coprag. Se encontró que un porcentaje mínimo de hijos de padres separados y no	Revista electrónica de Psicología Social «Poiésis», 20, 1-13.

		años de edad, hijos de padres separados y no separados de una institución educativa de la ciudad de Pereira	separados experimentan sentimientos asociados a la ansiedad y que, independientemente del estado civil de los padres, la mayoría de los niños muestran conductas prosociales. Se observó baja tolerancia a la frustración e impulsividad de manera indiferenciada en los dos grupos. Se concluyó que la condición de tener padres separados o de pertenecer a familias nucleares no representa diferencia significativa en relación con las características investigadas y que las habilidades cognitivas y psicosociales son similares en ambos grupos familiares.	
5.	Cifuentes, C. y Duarte, F. (2009) Colombia	Estudio sobre el impacto de la separación de los padres en sus hijos, en el Jardín Infantil Cafam del municipio de Cajicá	Esta investigación cualitativa de tipo exploratorio tuvo como objetivo identificar cómo afecta la separación de los padres a 20 niños del Jardín Infantil Cafam ubicado en el municipio de Cajicá, Cundinamarca. Se realizó acercamiento a los docentes y a los padres con el fin de enfocar los resultados desde varias perspectivas. Se encontró que el 80% de los niños presentaban inseguridad, temores, ansiedad y sentimientos de abandono y culpa por la separación de sus padres, lo que en muchas ocasiones hacía que se refugiaran en el docente en busca de una relación afectiva. Los padres expresaron evidenciar en sus hijos dificultades en el desarrollo psicosocial.	Tesis de grado para optar al título de Trabajo Social en la Corporación Universitaria Minuto de Dios
6.	Durán, A.S., Medina, A., González, N.I. y Rolón, I. (2007) Colombia	Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios	Abordó la relación entre el mantenimiento o ruptura de la relación de pareja de los padres y la definición de metas profesionales y de pareja en dos grupos de universitarios. Muestra: 2272 participantes de 16 a 22 años de 30 carreras presenciales diurnas de la Universidad Javeriana. Se les aplicó una encuesta sociodemográfica, dos cuestionarios y una entrevista estructurada en profundidad. Los resultados indicaron que en ambos grupos la separación genera sufrimiento, tristeza, rabia, desilusión, soledad y confusión. Los hijos de padres separados consideran que los principales cambios se dieron en la dinámica de la interacción familiar, en las relaciones con su padre y su madre, en el asumir roles parentales, adaptarse a nuevos contextos con la familia extensa y/o con nuevas familias y hacer ajustes en el aspecto socioeconómico. Se identificó que la separación no influyó en sus decisiones vocacionales y profesionales ni en sus proyectos de vida, ni en la capacidad para establecer relaciones de pareja significativas.	Universitas Psychologica, 6(3), 713-725.
7.	González, J., Carvajal, A.M. y Salcedo, M. (2011) Colombia	Consumo de SPA en adolescentes judicializados bajo el sistema de responsabilidad penal entre 2009–2010 en Calarcá–Quindío	Este estudio evidenció que la composición familiar puede estar asociada, en los adolescentes, a las conductas de consumo. Muestra: 66 adolescentes que se encontraban bajo el Sistema de Responsabilidad Penal entre el 2009–2010 en una fundación de Calarcá–Quindío. Se encontró que la composición familiar junto con la ausencia de autoridad son variables importantes en el consumo de SPA. El 21% de los participantes pertenecía a familias extensas compuestas por padres, abuelos, tíos y primos, entre otros; el 15%, a familias monoparentales, conformadas por hijos y una sola figura de autoridad; el 11%, a familias nucleares y el 6%, a familias reconstituidas. Se constató la asociación entre tipos de composición familiar y ausencia de figuras de autoridad con conductas irregulares, delictivas y de consumo.	Revista electrónica de Psicología Social «Poiésis», 22, 1-12.

8.	Jiménez, A.M., Amarís, M.M. y Valle, A.M. (2012) Colombia	Afrontamiento en crisis familiares: el caso del divorcio cuando se tienen hijos adolescentes	Este artículo tiene como objetivo describir las estrategias de afrontamiento de las familias con hijos adolescentes frente al divorcio en la ciudad de Santa Marta, Colombia. Se analizaron 43 familias utilizando como herramienta la Escala F Copes (escala de evaluación personal del funcionamiento familiar en situaciones de crisis) de McCubbin, Larsen y Olson(1981). Se clasificaron las estrategias de afrontamiento como internas (reestructuración y evaluación) y externas (apoyo social, apoyo espiritual y movilización familiar). En los resultados se identificó que las familias en proceso de separación, tanto padres como hijos, privilegian el apoyo social como estrategia principal en sus vidas, seguida por la reestructuración como estrategia de afrontamiento interno. Los miembros de estas familias acuden a parientes, amigos y personas con dificultades similares para sentirse seguros y apoyados en medio de la crisis.	Salud Uninorte, Barranquilla 28(1), 99-112.
9.	Muñoz–Ortega, M.L., Gómez-Alaya, P.A. y Santamaría-Ogliastri, C.M. (2008) Colombia	Pensamientos y sentimientos reportados por los niños ante la separación de sus padres	Se realizó un estudio cualitativo descriptivo con 25 niños de edades entre 11 y 15 años de estrato socioeconómico medio de la ciudad de Bogotá, 3 y 5 años después de la separación de sus padres. Se buscó, mediante entrevistas semiestructuradas, describir y analizar los pensamientos y sentimientos que tuvieron en el momento de la separación. En los resultados sobresalen los pensamientos asociados con la búsqueda de una explicación a la separación parental y se identificaron sentimientos de rabia, tristeza y resentimiento. En algunos casos se observó que los jóvenes no habían desarrollado un proceso de duelo.	Universitas Psychologica, 7(2), 347–356.
10.	Paniagua, R.E., González, C.M. y Rueda, S.M. (2014) Colombia	Orientación al suicidio en adolescentes en una zona de Medellín, Colombia	Estudio realizado con una muestra aleatoria de 604 estudiantes escolarizados de la zona noroccidente de Medellín en el 2010. Buscó determinar la asociación del riesgo de orientación suicida con variables sociodemográficas e indicadores de salud mental. Se encontró una prevalencia del 11,3%, equivalente a 68 casos con un riesgo alto y del 50,3% con un riesgo moderado. Se evidenció que el buen funcionamiento de la familia es un factor importante para la preservación de la salud mental de los adolescentes.	Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 32(3), 314–321.

11.	Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014) Colombia	Límites, reglas, comunicación en la familia monoparental con hijos adolescentes	En este artículo se hace una revisión de estudios nacionales e internacionales con la que se pretende identificar las conclusiones a las que han llegado los investigadores sobre las familias monoparentales con hijos adolescentes. Busca dar respuesta a las divergencias que se presentan con respecto a que, en este tipo de familias, sean mayores los riesgos relacionados con la drogadicción y la delincuencia de los hijos y, por otro lado, a la idea de que no influye la estructura, sino que el desarrollo psicológico de los hijos se encuentra fuertemente ligado con el rol parental asumido por el padre o la madre cabeza de familia. A partir de la revisión se concluye que, en los procesos psicológicos básicos para una familia monoparental con jefatura femenina, es fundamental trabajar el empoderamiento de la madre y la reflexión acerca de su propia historia de vida, el ejercicio de la jerarquía, su posicionamiento como figura de autoridad y el establecimiento de normas y reglas claras.	Perspectiva Psicológica, 10(2), 225-246.
12.	Ramírez, A., Guerrero, F.E. y Pulido, M.L. (2007) Colombia	Causas de separación conyugal en padres de estudiantes del Instituto Alberto Merani	En este estudio se buscaron las percepciones de las causas de separación de las parejas del Instituto Alberto Merani de Bogotá y los efectos sobre los hijos. Se realizó un estudio exploratorio y descriptivo con 44 parejas seleccionadas. Los resultados se dividen en dos aspectos importantes. En primer lugar, las causas de separaciones encontradas, de mayor a menor relevancia, son: infidelidad, violencia, desenamoramiento; irresponsabilidad, adicciones, problemas económicos; problemas sexuales, rutinización y problemas familiares. En segundo lugar, los padres identificaron su percepción de los efectos que produjo la separación a sus hijos como pérdida de seguridad e inestabilidad emocional y psicológica.	Instituto Alberto Merani, 1-19.
13.	Rosselli, M.E. y Durán, A. Colombia (2006)	Cómo afrontar las dificultades que surgen con el divorcio de los padres. Terapia sistémica grupal en el contexto escolar.	Estudio sobre un proceso de intervención grupal e individual en el medio escolar, con 19 niños de edades entre los ocho y los once años que habían vivido el proceso de separación/divorcio de sus padres. Esta intervención temprana, en el contexto escolar, les facilitó a los asistentes la expresión de sentimientos frente a la pérdida de la presencia cotidiana del padre así como la resignificación de sus temores y el entender que continuaban siendo familia dentro de un estilo diferente.	Neuropediatría 4(1) 51-56
14.	Zamudio, L. y Rubiano, N. (1991) Colombia	Las separaciones conyugales en Colombia	Este estudio fue realizado con el fin de identificar cuáles eran las zonas colombianas en donde más se presentaban separaciones y cuáles eran las percepciones de los padres sobre los posibles efectos en sus hijos. Se encontró que había mayor proporción de separaciones en el departamento de Antioquia, seguido por la ciudad de Bogotá. En conjunto, el 15.5% de los hombres y el 30.1% de las mujeres creen que sus hijos no se afectaron por la separación; solo el 9.2% de los separados creen que fue un hecho que los afectó seriamente y refirieron que en los adolescentes se generaban sentimientos de culpa, inestabilidad emocional y tristeza.	Universida Externado de Colombia

Fuente: estudios desarrollados en Colombia. Elaboración propia.

Tabla 22. Resúmenes de algunas de las investigaciones estudiadas realizadas en el contexto internacional

N	AUTOR-AÑO-PAÍS	TÍTULOS	RESUMEN – MUESTRA – RESULTADOS	REVISTAS
1.	Affi, T.D. y Keith, S. (2004) EE. UU.	A Risk and Resiliency Model of Ambiguous Loss in Post-divorce Stepfamilies	Este artículo revisa el rol de la pérdida ambigua en la etapa postdivorcio a través de 81entrevistas cualitativas de miembros de familias reconstituidas y desarrolla una teoría fundamentada acerca de los factores individuales, familiares y ambientales de riesgo y protección que funcionan como mediadores. Se encontraron tres clases de pérdidas ambiguas: 1) La pérdida de la familia previa como forma tradicional de familia ideal. 2) La pérdida del vínculo diádico con el padre custodio. 3) La pérdida del vínculo diádico con el padre no custodio. La pérdida sentida era mayor si había un menoscabo de la autoeficacia. Hablar acerca de estas pérdidas se constituye en factor de protección para cada uno de los miembros de la familia.	The Journal of Family Communication 4(2), 65-98.
2.	Affi, T.D. (2003) EE. UU.	Feeling Caught in Steps Families: Managing Boundary Turbulence Through Appropriate Communication Privacy Rules	Este estudio utiliza el abordaje: “Manejo de la privacidad en la comunicación para estudiar los patrones de comunicación que promueven o disminuyen la triangulación, en las familias reconstituidas”. El análisis cualitativo de 90 entrevistas en profundidad a los hijos y de 30 entrevistas a los padres de familias reconstituidas mostraron que la confusión de los límites de comunicación contribuyó a que los hijos se sintieran atrapados entre los dos padres: el custodio y el no custodio, y que padres y padrastros también se sintieran atrapados en medio. La tensión dialéctica entre lealtad y deslealtad y entre revelar y guardar información, que tienen los miembros de las familias reconstituidas, produce turbulencias con relación a las reglas previas de privacidad en la comunicación. Esto hace que se produzcan unos límites de coordinación de información o de división de la información. En este artículo se expresan las formas como los límites se vuelven confusos y los intentos para construir nuevos límites coordinados. Cuatro dimensiones, según Petronio (2000), incluyen la construcción del límite: control, propiedad, niveles y permeabilidad. El revelar información personal puede ser una forma de mostrarse vulnerable, según el mismo autor.	Journal of Social and Personal Relationships 20(6), 729-755.
3.	Ahrns, C.R. y Tanner, J.L. (2003) EE. UU.	Adult Children and Their Fathers: Relationship Changes 20 Years After Parental Divorce	Se revisaron los cambios en las relaciones entre padres e hijos después de 20 años de ocurrido el divorcio. La muestra: 173 adultos pertenecientes a familias binucleares de origen. Los resultados mostraron que las relaciones con los padres en algunos casos cambiaron y en otros se mantuvieron estables en el tiempo. La custodia no afectó la calidad de la relación, pero la relación sí se vio afectada por el conflicto interparental, el matrimonio temprano del padre y su poca participación en los primeros años del postdivorcio. En aquellos casos que reportaron que la relación empeoró también se vio que tenían una pobre relación con la madrastra, los hermanastros y los abuelos paternos. En general se observó que la relación entre padres e hijos mejoraba cuando estos se hacían adultos. Hubo consenso en cuanto que lo más doloroso del divorcio fue la pérdida	Family Relations 52, 340-351.

			de la presencia del padre en la vida cotidiana y lo más duro sucedía cuando el padre se casaba poco después de ocurrido el divorcio.	
4.	Ahrons, C.R. (2006) EE. UU.	Family Ties After Divorce: Long- Term Implications for Children	Después de 20 años de que sus padres se hubieran divorciado, fueron entrevistados 173 adultos. Los resultados muestran que el subsistema parental continúa impactando a la familia binuclear después de pasados 20 años. Los hijos de padres que mantienen una relación cooperativa conservan una mejor relación con sus padres y con las familias de origen de sus padres. Después de 20 años, dos tercios de los hijos que experimentaron los nuevos matrimonios de los padres consideran que esos nuevos matrimonios fueron más estresantes que el divorcio. Cuando la relación con los padres se deteriora también se deterioran las relaciones con sus familias de origen. El cambio en el estilo relacional depende de un complejo interjuego de factores.	Family Process 46(1), 53-65.
5.	Amato, P.R. (2001) EE. UU.	Children of Divorce in the 1990's: An Update of the Amato and Keith (1991) Meta-Analysis	El estudio hace una actualización del metanálisis planteado por Keith y Amato en 1991 con un nuevo análisis de 67 estudios publicados en los años 90. Los niños con padres divorciados continuaban teniendo medidas significativamente más bajas con relación a logros académicos, conducta, ajuste psicológico, autoconcepto y relaciones sociales, que los hijos de padres casados. La brecha encontrada entre los niños con padres divorciados y padres casados disminuyó durante los años 80 y volvió a incrementarse durante los 90. Entre las recomendaciones del estudio está la conveniencia de una mayor cercanía entre investigadores y profesionales que trabajan con esta población con el fin de minimizar los efectos del divorcio parental.	Journal of Family Psychology 15(3), 355-370.
6.	Amato, P.R. (2000) EE. UU.	The Consequences of Divorce for Adults and Children	Analiza los estudios empíricos desde la perspectiva divorcio-estrés-ajuste para resumirlos y organizar los resultados de las consecuencias, halladas del divorcio en adultos y niños. La revisión, basada en artículos de los años 90, busca resolver cinco preguntas: 1) ¿Cómo difieren los individuos de familias casadas y divorciadas con relación al bienestar? 2) ¿Estas diferencias se deben al divorcio o a la adaptación? 3) ¿Estas diferencias reflejan una crisis temporal en la que la mayoría de personas se ajusta o adapta gradualmente o a tensiones estables de vida que persisten casi indefinidamente? 4) ¿Qué factores median los efectos del divorcio en el ajuste individual? 5) ¿Cuáles son los moderadores (factores protectores) que dan cuenta de la variabilidad individual en el ajuste al divorcio? Según Amato (2000), existe un conjunto de investigaciones que muestran que el divorcio crea considerable turbulencia en la vida de las personas. Los individuos varían en sus reacciones, a algunos los beneficia, a otros los lleva a una baja temporal en su bienestar, a otros los lleva a una baja en su calidad de vida de la cual nunca se recuperan totalmente. Entender estas diferencias es una prioridad para futuras investigaciones.	Journal of Marriage and the Family 62(4), 1269-1287.

7.	Amato, P.R. (1996) EE. UU.	Explaining the Intergenerational Transmission of Divorce	El estudio utiliza datos longitudinales para explicar la transmisión intergeneracional del divorcio. El divorcio parental está asociado a un incremento del riesgo de los hijos de divorciarse, cuando uno o, especialmente, cuando ambos esposos han experimentado la disolución del matrimonio de sus padres. La mayor edad de los hijos al momento de casarse, la convivencia previa al matrimonio, los logros socioeconómicos y las actitudes a favor del divorcio median moderadamente la proporción estimada del efecto que tiene el divorcio parental. En contraste, los problemas de comportamiento a nivel interpersonal lo aumentan en gran medida. Los resultados sugieren que el divorcio parental eleva el riesgo de los hijos de divorciarse porque eleva la probabilidad de que los hijos exhiban comportamientos que interfieren con el mantenimiento de relaciones íntimas satisfactorias.	Journal of Marriage and Family 58(3), 626-640.
8.	Amato, P.R. (2003) EE. UU.	Reconciling Divergent Perspectives: Judith Wallerstein, Quantitative Family Research, and Children of Divorce	El artículo utiliza ejemplos para ilustrar los efectos reales del divorcio y de esta manera criticar y contrarrestar las conclusiones de Judith Wallerstein quien dice que los niños con padres divorciados usualmente llegan a la adultez como individuos psicológicamente perturbados que encuentran difícil mantener relaciones estables y satisfactorias con los otros. A pesar de que es claro que el divorcio tiene efectos negativos a largo plazo sobre los hijos, los efectos no son tan invasivos y fuertes como proclama Wallerstein; el debate principal está en qué tan grandes son esos efectos. Ella también reconoce que, aunque los hijos de divorciados corren riesgos, sin embargo, no todos los hijos de divorciados los experimentan y algunos de los hijos de padres que viven juntos también los tienen. Se encuentra que el 90% de los hijos de padres separados alcanzan un bienestar psicológico en su vida adulta comparable a los de padres que viven juntos. Lo que sí se afecta en mayor medida es la relación con el padre ya que el 35% de los hijos de divorciados evidencian vínculos débiles con él. Se observa que el conflicto marital en las familias en las que los padres viven juntos afecta el bienestar psicológico de los hijos. Dos factores figuran como moderadores: uno es el conflicto matrimonial existente antes del divorcio y otro, las situaciones que ocurren en el postdivorcio entre otros los nuevos matrimonios de los padres. Los hijos que crecen en una familia infeliz enfrentan retos difíciles en su vida adulta. Si existe un conflicto abierto, los hijos experimentan el divorcio como descanso. Si no lo hay, el divorcio llega como una experiencia inesperada y dolorosa en la vida de los hijos. Los nuevos divorcios para los hijos también se constituyen en factores que aumentan el estrés.	Family Relations 52(4), 332-339.
9.	Amato, P.R., Kane, J.B. y James S. (2011) EE. UU.	Reconsidering the "Good Divorce"	Este artículo pretende evaluar la noción de que "el buen divorcio" protege a los niños de los potenciales efectos negativos del divorcio. Se analizaron 944 familias que se encontraban en la etapa postdivorcio. Se dividieron en tres grupos de acuerdo al tipo de parentalidad: cooperativa, paralela y única. Los hijos que vivían dentro de una familia con padres divorciados, cuyos padres ejercían una parentalidad cooperativa, presentaban menos problemas de comportamiento y mantenían unas mejores relaciones con el padre. Sin embargo, los niños que estaban dentro de este grupo no puntuaron significativamente	Family Relations 60(5), 511-524.

			mejor que los niños que estaban en los otros grupos de familias divorciadas en otros aspectos evaluados: autoestima, rendimiento académico, gusto por el colegio, utilización de sustancias psicoactivas, bienestar de vida y vida sexual temprana, entre otros.	
10.	Amato, P.R. y Sobolewski, J.M. (2001) EE. UU.	The Effects of Divorce and Marital Discord on Adult Children's Psychological Well-Being	La investigación previa ha demostrado la asociación entre la vivencia del divorcio de los padres y el exponerse al conflicto marital cuando se está creciendo, con la ansiedad en la adultez. Pocos estudios han tratado de entender esta asociación. En este se evalúa si la exposición al conflicto crónico entre los padres, mientras se crece, predice niveles altos de malestar psicológico en los adultos. Se han escogido tres caminos: las dificultades socioeconómicas que experimentan los niños, la inestabilidad en las relaciones maritales vividas y la calidad de los vínculos con los padres. Se utilizan los datos de un estudio longitudinal de 17 años con dos generaciones. Los resultados muestran que el divorcio y el conflicto marital predicen niveles bajos de bienestar psicológico en la adultez. Las buenas relaciones entre padres e hijos median la mayoría de las asociaciones entre el conflicto marital de los padres y los resultados subsecuentes en el bienestar psicológico de los niños. El conflicto marital parece erosionar los vínculos emocionales de los niños con las madres, mientras que tanto el divorcio como el conflicto marital parecen erosionar los vínculos emocionales con los padres. Los resultados de este estudio muestran la importancia de las relaciones entre los padres y sus hijos cuando estos son niños con el bienestar psicológico en su la vida adulta.	American Sociological Review 66(6), 900-921.
11.	Arditti, J.A. (1999) EE. UU.	Rethinking Relationships between Divorced Mothers and Their Children: Capitalizing on Family Strengths	Basados en una muestra de 58 jóvenes que han experimentado el divorcio parental, examina los aspectos cualitativos de las relaciones madres-hijos y sus fortalezas. Revisa el tema de los límites y el deslizamiento de los roles entre los hijos y las madres divorciadas. Muestra que las madres son vistas como amigas, especialmente por las hijas, lo que puede hacer que se alejen de su papel de cuidadoras. Las madres buscan soporte emocional en los hijos y esto es un factor que crea características relacionales de igualdad, cercanía y amistad, lo que, según los participantes, ha sido valioso y hace que se vea como una fortaleza más que como una dificultad. Muestra también que la relación entre los padres y las madres con sus hijos en las parejas de divorciados es muy diferente y que al convivir con la madre tienen una relación más cercana y disponible que brinda mayor soporte y comunicación. La relación con el padre no residente puede verse afectada en algunos casos y se ve más afectada con el padre que con la madre no residente. En las familias divorciadas, al estar presente un solo adulto, las jerarquías desaparecen, los hijos se convierten en compañeros de sus madres y las relaciones son más íntimas y cercanas lo que puede volverse una fortaleza que responde a las necesidades de estas familias que son diferentes por su estructura. Un vínculo importante con un miembro de la familia se constituye en un factor protector y en una oportunidad.	Family Relations 48(2), 109-119.
12.	Boney, V.M. (2008)	Alternative Research	Contiene revisiones de estudios prominentes que evalúan las consecuencias del divorcio.	Marriage & Family

	EE. UU.	Perspectives for Studying the Effects of Parental Divorce	Se hace una crítica a la tradición modernista por su mirada centrada en el déficit de las familias uniparentales creadas por el divorcio, sus sesgos androcéntricos y las fallas metodológicas de los estudios. Propone el desarrollo de perspectivas alternativas de investigación por parte de los investigadores postmodernos los cuales sugieren que pueden existir múltiples contextos familiares siendo ambientes viables y legítimos para la crianza de los niños.	Review 35(1), 7-26.
13.	Baum, N. (2003) Israel	The Male Way of Mourning Divorce: When, What and How	Basado en una revisión de la literatura acerca del divorcio, este artículo explora las diferentes formas como los hombres elaboran el duelo del rompimiento de su matrimonio. Se establece que el hombre lo hace de forma diferente a la mujer: lo inicia más tarde que la mujer, le duele la pérdida de la familia y de los hijos más que la pérdida de la pareja y tiende a expresar este dolor a través de la acción más que por medio de palabras o de obvias manifestaciones emocionales. Estos aportes deben ser tenidos en cuenta por los clínicos.	Clinical Social Work 31(1), 37-49.
14.	Baum, N. (2004) Israel	Coping With "Absence-Presence": Noncustodial Fathers' Parenting Behaviors	La autora propone que el vínculo del padre divorciado con el hijo se ve afectado por un proceso psicológico en el cual se le dificulta separar su rol parental de su rol e identidad de esposo. Se evidencia que para el padre es difícil integrar el doble y simultáneo proceso de la ausencia de su rol de esposo y la presencia de su rol de padre y que esta dificultad tiene mucha importancia en su comportamiento con los hijos. Este artículo se basa en el estudio de tres casos y en ellos se observan tres tipos de roles del padre divorciado: 1) Una parentalidad funcional interactuando con una relación conflictiva con la madre de los hijos. 2) Un alejamiento entre padre e hijos. 3) Una parentalidad funcionante con las limitaciones propias del padre no custodio.	American Journal of Orthopsychiatry 74(3), 316-324.
15.	Barber, B.L. (1995) EE. UU.	Preventive Intervention With Adolescents and Divorced Mothers: A Conceptual Framework for Program Design and Evaluation	Este artículo resalta la necesidad de un programa dirigido a madres divorciadas y a adolescentes que se encuentre basado en criterios científicos y propone un marco conceptual para su desarrollo con el fin de reducir la prevalencia de problemas de adaptación y que mejore el funcionamiento efectivo de las madres en este tipo de familias. Enfatiza la utilización de la literatura existente que vincula el divorcio y la adaptación de los adolescentes, particularmente por el lugar que ocupan, con varios procesos familiares como las expectativas maternas, la disciplina, la toma de decisiones y la relación madres-padres e hijos.	Journal of Applied Developmental Psychology 16, 481-503.

16.	Bauer, J.J., McAdams, D.P. y Pals, J.L. (2008) EE. UU.	Narrative Identity and Eudaimonic Well-Being	La narrativa identitaria se refiere a la historia dinámica, interna, que las personas construyen para dar sentido a sus vidas. Se encuentra atada a la interpretación que cada uno hace de sí mismo como persona feliz. A partir del concepto de Aristóteles de eudaimonía, la felicidad consiste en el placer y la virtud. Según él, es el máximo desarrollo del carácter. Esta fórmula de felicidad en términos de placer y significado psicosocial ha sido retomada por los psicólogos y se le llama bienestar eudaimónico (Ryan y Deci, 2001). Las personas con un alto nivel de eudaimonía tienden a enfatizar el crecimiento personal en sus historias de vida, consideran las experiencias difíciles como experiencias transformadoras y aunque sienten dolor son capaces de nuevas visiones acerca de sí mismas, y conciben sus historias en términos de desarrollo y progreso.	Journal of Happiness Studies 9, 81-104.
17.	Baxter, J., Weston, R. y Qu, L. (2011) Australia	Family Structure, Co- Parental Relationship Quality, Post-Separation Paternal Involvement and Children's Emotional Wellbeing	Este estudio se realizó con una muestra de 4303 niños y sus familias (85% vivían con ambos padres, 13% con sus madres, 2% con su madre y padrastro). Se encontró que los niños entre 6 y 7 años que viven con ambos padres tienen mejor calidad de vida que los que viven solo con uno de los padres. Los hijos de padres que mantienen una relación interparental hostil, independientemente de la estructura familiar, tienden a tener menor bienestar emocional que aquellos cuyos padres tienen una relación no hostil.	Journal of Family Studies 17(2), 86-109.
18.	Booth, A. y Amato, P.R. (2001) EE. UU.	Parental Predivorce Relations and Offspring Postdivorce Well-being	Este estudio se desarrolló en dos partes y buscó ver cómo el conflicto parental predivorcio influye en los hijos. En el primer estudio se encontró que la disolución del matrimonio en una relación no conflictiva tenía efectos negativos sobre la vida de los niños, ya que les llegaba como un evento inesperado, no deseado y no controlado por ellos, siendo un cambio mayor puesto que se sentían más seguros en un ambiente familiar, que a sus ojos funcionaba bien. La disolución del matrimonio en relaciones muy conflictivas tenía efectos positivos ya que los hijos se liberaban de un ambiente crónicamente hostil. El segundo estudio encontró que los padres con una relación no conflictiva antes del divorcio mostraron algunas características comunes de personalidad: eran personas poco integradas con la comunidad, de actitudes más positivas frente al divorcio y más predispuestas a comportamientos de riesgo; pocos habían experimentado el divorcio parental, y tendían a buscar otras parejas románticas, lo que los hacía más propensos al divorcio; en general, los miembros de este grupo no solían tener en cuenta el impacto del divorcio sobre sus hijos. Se encontró que, independientemente del nivel de conflicto, el divorcio disminuye la calidad de la relación de los hijos con los dos padres, de manera más evidente con el padre que con la madre. El conflicto de los padres se encuentra asociado con una menor cercanía con los hijos y la separación hace que la cercanía sea aún menor. Los padres de ambos grupos deben preparar a los hijos para la separación y establecer planes y actividades que minimicen los efectos del cambio y la inestabilidad en la vida de los niños.	Journal of Marriage and Family 63, 197-212.
19.	Cartwright, C. y McDowell, H.	Young Women's Life Stories and Accounts of	Este artículo presenta el resultado del análisis de las historias de vida y de los relatos de la experiencia de la separación parental vivida durante la adolescencia que son parte de	Journal of Divorce & Remarriage

	(2008) Nueva Zelanda	Parental Divorce	un estudio realizado en Nueva Zelanda. Utiliza la metodología cualitativa para entender cómo los adolescentes significaron la separación parental. Al analizar las historias se vio que atravesaron por varios estadios: 1) Los primeros años. 2) El deterioro de la relación parental. 3) El clímax. 4) Las secuelas. Muchos temas emergieron del análisis temático interpretativo. Estos se titularon: "Uniando las piezas" "El yo que lucha" "La autodeterminación" y "La competencia". Historias de lucha, fuerza y autodeterminación emergieron del análisis de los relatos.	49(1/2), 56-77.
20.	Cohen, O. y Finzi-Dottan, R. (2005) Israel	Parent- Child Relationships During the Divorce Process: From Attachment Theory and Intergenerational Perspective	Este estudio examina cuatro posibles predictores de satisfacción parental en el primer año después divorcio. Estos son: el estilo de apego, el estilo de parentalidad, la percepción de la parentalidad de sus propios padres y la evaluación de parentalidad que hace el exespos. Los resultados muestran que para las madres su satisfacción se ancla en sí mismas y en sus propios comportamientos mientras que la percepción de satisfacción de los padres se ancla en la percepción de las propias madres y exesposas.	Contemporary Family Therapy 27(1), 81-99.
21.	Cummings, E. M., George, R.W. y McCoy, K.P. (2012) EE. UU.	Interparental Conflict in Kindergarten and Adolescent Adjustment. Prospective Investigation of Emotional Security as an Explanatory Mechanism	Este estudio longitudinal prospectivo revisa las explicaciones acerca del efecto del conflicto marital sobre el funcionamiento de los hijos; establece relaciones entre el conflicto conyugal y la inseguridad en los niños preescolares y el desarrollo subsecuente de problemas internalizantes y externalizantes. Se basó en una muestra de 235 padres, madres y niños y se utilizó un multimétodo de evaluación. Este estudio sirve como hoja de ruta entre el conflicto parental, la inseguridad emocional y la adaptación en niños y adolescentes.	Child Development 83(5), 1703-1715
22.	Cummings, E.M. y Miller, L. (2015) EE. UU.	Emotional Security Theory: An Emerging Theoretical Model for Youths" Psychological and Physiological Responses Across Multiple Developmental Context	La teoría de la seguridad emocional fue propuesta inicialmente como proceso para entender las relaciones entre el conflicto marital y el desarrollo del niño. Esta teoría se ha probado empíricamente y se ha profundizado en diferentes estudios en los últimos 20 años. Se ha demostrado la relevancia de la seguridad del niño con relación a su ajuste emocional y comportamental, lo que ha llevado a nuevos abordajes que incluyen evaluaciones biocomportamentales y psicológicas, y que tienen en cuenta los contextos y sistemas socioecológicos.	Psychological Science 24(3), 208-213.
23.	Cummings, E.M., Schermerhorn, A.C., Davies, P.T., Goeke- Morey, M.C. y Cummings, J.S.	Interparental Discord and Child Adjustment: Prospective Investigations of Emotional Security as an Explanatory	Muestra los vínculos existentes entre la discordia parental y la adaptación de los hijos. Se llevó a cabo mediante un estudio multimétodo en el que se realizaron dos pruebas de seguridad emocional como mecanismo explicativo, en dos momentos, con intervalo de dos años. En el primer momento se tomaron 113 niños y 113 niñas con edades comprendidas entre 9 y 18 años y en el segundo se tomaron 105 niños y 127 niñas con edades comprendidas entre 5 y 7 años. Se vio que la seguridad emocional actúa como	Child Development 77(1), 132-152.

	(2006) EE. UU.	Mechanism	mediador y como mecanismo que interviene entre el conflicto interparental y la adaptación subsecuente de los hijos. El conflicto parental se asocia también con la inseguridad del hijo y con problemas de adaptación en el momento de la separación o un año después. La relación entre la discordia y la seguridad emocional aumenta cuando se llega a la adolescencia. La inseguridad emocional se identifica como mecanismo explicativo de los problemas internalizantes y externalizantes.	
24.	Davis, K. (2011) EE. UU.	Review of Children of Divorce: Stories of Loss and Growth (2 nd ed.)	Revisión del libro escrito por J. H. Harvey y Mark Fine. Es un brillante resumen de la investigación existente sobre el impacto del divorcio en los hijos a partir de una muestra de 1200 relatos tomados entre 2002 y 2008. El tema principal es la coexistencia, en la separación y divorcio, del dolor y la pérdida emocional con el crecimiento y la esperanza. Estos autores introducen un modelo fluido y flexible que permite entender de forma comprensiva el impacto del divorcio, consideran las diferencias individuales y las perspectivas del desarrollo y enfatizan que cada persona va cambiando en el tiempo, lo cual depende de la complejidad y de las variaciones de la vida del hijo, de los cambios que ocurren en las familias de los padres custodios y no custodios, de las relaciones con los padrastros y madrastras, de las circunstancias económicas y de la combinación de estos factores y circunstancias. El contar y relatar las experiencias es una forma de reconstruir la experiencia vivida.	The Journal of Social Psychology 15(6), 807-810.
25.	Davies, P.T. y Cummings, E.M. (1994) EE. UU.	Marital Conflict and Child Adjustment: An Emotional Security Hypothesis	Se propone una hipótesis de seguridad emocional basada en la teoría del apego con el fin de responder a los hallazgos empíricos sobre el impacto del conflicto marital en los niños y proveer una dirección para futuras investigaciones. Las preocupaciones de los niños acerca de su seguridad emocional juegan un rol en la regulación de su expresión emocional, su organización y su motivación para responder ante al conflicto marital. Este proceso de respuestas y las representaciones internas de las relaciones parentales que se desarrollan tienen implicaciones para el ajuste de los niños a largo plazo. La seguridad emocional se ve como un producto de las experiencias pasadas con relación al conflicto marital y como una influencia primaria en las respuestas futuras. El impacto y la interacción con otras historias experienciales dentro de la familia, que afectan la seguridad del niño, también se examinan en este artículo.	Psychological Bulletin 116(3), 387-411.
26.	Davies, P.T., Forman, E.M., Rasf, J.A. y Stevens, K. (2002) EE. UU.	Assessing Children's Emotional Security in the Interparental Relationship. The Security in the Interparental Subsystem Scales	Este estudio reporta el desarrollo de una escala que evalúa las estrategias utilizadas por los niños para preservar su seguridad emocional en el contexto del conflicto interparental. Muestra: 924 participantes de sexto, séptimo y octavo grado y el grupo de padres, madres y maestros. Se hizo un análisis factorial de la seguridad en el sistema parental. Esta escala se basa en los tres componentes del proceso que incluyen siete factores: 1) Reactividad emocional (reactividad emocional y regulación del comportamiento). 2) Regulación de la exposición al conflicto de los padres (evitación, exposición). 3) Representaciones internas (representaciones constructivas de la familia, representaciones destructivas y representaciones de desbordamiento). Esta escala estuvo orientada por la	Child Development 73(2), 544-562.

			hipótesis de seguridad emocional la cual sustenta que la inseguridad de los niños frente al conflicto de los padres se refleja en las siguientes respuestas: 1) Reactividad emocional. 2) Regulación de la exposición dentro del conflicto (por inmersión o evitación) y el significado interno que tiene el conflicto en el bienestar general del niño y de la familia. Los indicadores de inseguridad emocional se encuentran fuertemente asociados con los síntomas externalizantes e internalizantes y especialmente con estos últimos. El niño utiliza una gran cantidad de energía física y psicológica para tratar de preservar su sentido de seguridad emocional, por lo tanto, puede que tenga poca energía para resolver otros objetivos de desarrollo importantes como son la competencia, la autonomía y la relación con los otros. El resultado es vulnerabilidad, percibida a través de la incompetencia, la dependencia y las dificultades en las relaciones interpersonales.	
27.	Chen, J. y George, R.A. (2005) EE. UU.	Cultivating Resilience in Children From Divorced Families	Las estadísticas sobre los índices de divorcio en los Estados Unidos son alarmantes. En medio de este cambio hay voces que no se han escuchado y estas son las voces de los niños. Este artículo muestra el significado de la resiliencia y los aspectos protectores que facilitan su desarrollo. El artículo hace una revisión de literatura acerca de la resiliencia y los factores protectores que benefician al niño con padres divorciados. La investigación empírica demuestra que la implementación de medidas protectoras puede incrementar la probabilidad de que un niño adquiera resiliencia en respuesta al divorcio y presenta las implicaciones para la terapia con los niños y sus padres.	The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families 13(4), 452-455.
28.	Dunn, J., Davies, L.C., O'Connor, T.G. y Sturgess, W. (2001) Inglaterra	Family Lives and Friendship: The Perspectives of Children in Step-Single-Parent, and Nonstep Families	En una muestra de 238 niños y adolescentes de 10 a 11 años se realizaron entrevistas acerca de qué tanta comunicación inicial hubo acerca de la separación de sus padres y a las experiencias familiares relacionadas con las transiciones y con las nuevas familias. Se encontró que la comunicación fue poca y faltó claridad con respecto a la separación y a los cambios familiares. Por esto se sintieron confundidos y no tuvieron la oportunidad de hacer preguntas; algunos interpretaron que sus padres se habían ido porque no los querían. Tampoco pudieron expresar mucho con respecto a la vivencia de moverse entre dos casas. Se vio que los hijos que pudieron expresarse y tomar un rol activo en las decisiones de los padres y con respecto al moverse entre dos núcleos familiares tenían sentimientos positivos. Los amigos resultaron ser confidentes importantes. Se encontró que los hijos de familias reconstituidas tenían relaciones menos buenas y de menor confianza con sus padrastros y confiaban más en sus padres biológicos. Se halló una relación positiva entre una buena relación con la madre y una relación buena y cercana con los amigos. Se observó que los hijos que están envueltos en relaciones conflictivas, con y entre sus padres, tienen relaciones menos cercanas con los amigos. Se encontraron niños vulnerables en ambos contextos.	Journal of Family Psychology 15(2), 272-287.

29.	Dunn, J., Davies, L.C. y O'Connor, T.G. (2000) Inglaterra	Parents' and Partners' Life Course and Family Experiences: Links with Parent-Child Relationships in Different Family Settings	El curso de la vida y los factores familiares asociados con diferencias en la relación padre-hijo se investigaron en una muestra de 467 niños de 192 familias, incluyendo padrastros, padres y madrastras. Los informantes fueron el padre, la madre y los hijos. Los aspectos positivos y negativos de la relación entre padres e hijos se vincularon con las experiencias de los padres con sus propias familias de origen. Se encontró que los hijos tenían riesgo de tener una doble dosis de relaciones menos afectivas cuando sus padres habían vivido adversidades tempranas.	Journal of Child Psychology and Psychiatry. 8, 955-968.
30.	Emery, R.E., Otto, R.K. y O'Donohue, W.T. (2005) EE. UU.	A Critical Assessment of Child Custody Evaluations	En este artículo se analiza críticamente la forma en que se hacen las evaluaciones de los hijos y las relaciones para definir su custodia. A partir de este análisis se sugieren tres reformas: 1) Que los padres lleguen a un acuerdo con respecto a la custodia mediante un proceso de mediación. 2) Que los legisladores adopten unas reglas más claras con respecto a la custodia de los hijos. 3) Que las personas que evalúan la custodia sigan la ley y solo den opiniones para las cuales se encuentren científicamente preparados. Se destacan los predictores de ajuste psicológico como son: el conflicto parental, la relación entre padres e hijos, la salud mental de los padres y el bienestar económico. Según Emery (1999), los mejores predictores del bienestar y ajuste psicológico después de la separación son: buena relación con el padre residente que ejerza una disciplina autorizada, conflicto interparental controlado que no incluya al niño, seguridad económica y buena relación con el padre no residente que ejerza una disciplina autorizada. Se recomienda que la custodia se ejerza con estándares concordantes con los intereses y necesidades del hijo y adecuados para las circunstancias de cada familia.	Psychological Science in the Public Interest 6(1), 1-29.
31.	Eldar-Avidan, D., Haj-Yahia, M.M. y Greenbaum, C.W. (2009) Israel	Divorce Is a Part of my Life... Resilience, Survival, and Vulnerability: Young Adults' Perception of the Implications of Parental Divorce	Estudio cualitativo realizado en Israel con adultos jóvenes (20 y 25 años) cuyos padres se divorciaron cuando ellos eran niños. Se utilizó entrevista abierta, semiestructurada, en profundidad. El análisis de los datos se llevó a cabo a partir del abordaje de la teoría fundamentada. Se identificaron tres grandes temas: la importancia y centralidad de los vínculos familiares, las implicaciones del divorcio y los recursos que los ayudaron para afrontarlo, y el divorcio percibido desde la adultez. Se encontraron tres perfiles: el resiliente, el sobreviviente y el vulnerable. Los aspectos más importantes de estos perfiles fueron la relación de los participantes con sus padres y la percepción de sus responsabilidades parentales. A través de la discusión de sus resultados y sus implicaciones se presentan desarrollos teóricos, así como algunas implicaciones prácticas.	Journal of Marital & Family Therapy 35(1), 1-13.
32.	Elfhag, K., Tynelius, P. y Rasmussen, F. (2010) Suecia	Self-Esteem Links in Families with 12-Year-Old Children and in Separated Spouses	El fin de este estudio fue hacer un mapa de la autoestima en familias con hijos de 12 años con madres separadas. Muestra: 1236 pares de esposas y 159 pares de exesposas con sus respectivos hijos de 12 años. Se encontró más baja autoestima en las mujeres separadas que en las que viven con sus parejas. Hubo niveles semejantes de autoestima en miembros de una misma familia. Especialmente existe una fuerte asociación de la	The Journal of Psychology 144(4), 341-35.

			autoestima entre madres e hijas. Para los niños el contexto ambiental que influye sobre la familia contribuye a la formación de su autoestima. El vínculo hallado entre la autoestima de la madre y la de la hija sugiere que la identificación de la autoestima en las madres es un factor ambiental importante con relación al desarrollo de las hijas.	
33.	Erel, O. y Burman, B. 1995 Israel	Interrelatedness of Marital Relations and Parent-Child Relations: A Meta-Analytic Review	Se trata de ver la asociación entre el conflicto marital y la relación de los padres con el niño. Se encuentra, a partir de la revisión de 68 estudios, que existe una relación positiva entre la teoría del desbordamiento del conflicto y la relación de los padres con el hijo. En esta teoría se sostiene que debido al conflicto de los padres, el padre o la madre se siente más irritable y menos sensitivo a las necesidades del niño (Easterbrooks y Ende, 1988), por tanto, una relación negativa con la pareja conlleva una relación negativa con el niño. Esto coincide con los hallazgos de Sroufe y Fleeson's (1988) que proponen que el vínculo entre la pareja adulta no solo provee a los adultos de la sensación de intimidad y cercanía, sino que provee soporte emocional que ayuda en la nutrición y afecto del hijo. La teoría de la compensación sostiene que los padres que tienen una mala relación con la pareja y mantienen una relación positiva con su hijo hacen que la relación con el hijo sea más positiva (Goldberg y Easterbrooks, 1984). Otra posibilidad es que frente al conflicto la relación con el niño no sea significativa.	Psychological Bulletin 118(1), 108-132.
34.	Farmer, S., and Galaris, D. (1993) EE. UU.	Support Groups for Children of Divorce	El trabajo con grupos permite que los niños expresen sus temores y vivencias. Muestra que estos grupos pueden disminuir los efectos negativos del proceso de divorcio, pero existen pocos protocolos con respecto a cómo deben organizarse. Este trabajo muestra el modelo utilizado en el Marriage Council de Filadelfia y detalla la organización de los grupos. Cuando en general las manifestaciones de mayor estrés para padres e hijos duran dos años, la ansiedad de los niños puede durar más tiempo (Farmer, 1987; Wallerstein, 1989). Destaca las necesidades de desarrollo de los niños y la importancia de ayudarlos a redireccionar la energía emocional. Las sesiones duran cuatro meses y los niños pueden participar durante ocho o doce meses. El grupo es dirigido por un hombre y una mujer y es heterogéneo en cuanto a las edades de los participantes.	The American Journal of Family Therapy 21(1), 40-50.
35.	Gorell, G. (1999) Inglaterra	Divorce Transitions: Identifying Risk and Promoting Resilience for Children and their Parental Relationship	Este trabajo cualitativo refiere el desarrollo de un proyecto que integra el trabajo clínico con el investigativo en relación a los efectos a corto plazo del divorcio en niños en Inglaterra. Describe las transiciones que acompañan el divorcio parental y el nuevo orden familiar. El trabajo se enfoca en promover conexiones de largo plazo entre padres e hijos en las nuevas familias y en propiciar un estilo de interacciones que apoyen la resiliencia.	Journal of Marital and Family Therapy 25(4), 425-441.
36.	Grych, J.H. (2005) EE. UU.	Interparental Conflict as a Risk Factor for Child Maladjustment	Revisa los efectos del conflicto intraparental en los hijos y examina las implicaciones que este tiene en los programas de educación acerca del divorcio parental diseñados para reducir el conflicto después de la separación. Los programas preventivos serían más efectivos para ayudar a los niños frente a la adaptación al divorcio si logran reducir el	Family Court Review 43(1), 97-108.

			nivel del conflicto destructivo de los padres al que los niños se ven expuestos, fomentaran buenas relaciones entre padres e hijos y evitaran el atrapamiento de los hijos en medio de las tensiones y desacuerdos parentales.	
37.	Hines, A.M. (1997) EE. UU.	Divorce-Related Transitions, Adolescent Development, and the Role of the Parent-Child Relationship: A Review of the Literature	Para algunos adolescentes que están viviendo múltiples cambios referidos a su crecimiento, el divorcio y las transiciones vinculadas con esta situación se pueden constituir, para unos, en retos adicionales que promueven el desarrollo y para otros, en factores de vulnerabilidad. Una revisión de la literatura existente con relación al desarrollo adolescente, a las relaciones familiares y al impacto del divorcio en ellos muestra que los adolescentes experimentan el divorcio de forma diferente a como lo hacen los niños y que una relación positiva entre el padre y el adolescente puede aminorar los efectos negativos del divorcio. Contiene sugerencias para futuras investigaciones.	Journal of Marriage and the Family 59, 375-388.
38.	Hipke, K.N., Wolchik S.A., Sandler, I.N. y Braver, S.L. (2002) EE. UU.	Predictors of Children's Intervention-Induced Resilience in a Parenting Program for Divorced Mothers	Este estudio revisa los predictores de resiliencia en niños de madres divorciadas que participaron en el programa preventivo New Beginnings. Muestra: 157 familias participantes. Este programa, que sigue a Falner, Faber & Primavera (1983) y a Kurdek (1981), tiene como objetivos centrales: 1) Cambiar la calidad de la relación con la madre residente. 2) Lograr una disciplina en la casa donde reside. 3) Lograr la no exposición del hijo al conflicto parental. 4) Facilitar el acceso a la casa del padre no residente. Esto se enseña en 11 sesiones grupales semanales y en dos sesiones individuales-familiares con una frecuencia semanal. Se utilizaron dos estrategias: el análisis entre el grupo de participantes y la comparación con un grupo de control. Se vio que los hijos no logran cambios a nivel de externalización si la desmoralización de la madre es muy alta y las habilidades autoregulatorias de los niños son pobres. Se discuten también las implicaciones para la modificación del programa y las metodologías de investigación.	Family Relations 51(2), 121-129.
39.	Hetherington, E.M. (2003) EE. UU.	Social Support and the Adjustment of Children in Divorced and Remarried Families	El artículo integra algunas claves que emergen de la investigación, en particular, de tres estudios longitudinales en los que ha participado la autora y que incluyen: el ajuste de niños y adultos al divorcio, los riesgos que los niños enfrentan después del divorcio y los factores sociales que los protegen de la vulnerabilidad y la adversidad. Al cotejar las evidencias, sorprende que sea la diversidad, más que un patrón, lo que se encuentra. Aunque en promedio los hijos y los adultos de divorciados y las familias vueltas a casar enfrentan más estrés que las familias que viven juntas, la mayoría son resilientes, capaces de enfrentar la situación e incluso de beneficiarse de la nueva situación de vida familiar.	Childhood 10(2), 217-236.
40.	Hetherington, E.M., Bridges, M. e Insabella, G.M. (1998) EE. UU.	What Matters? What Does Not? Five Perspectives on the Association Between Marital Transitions and Children's Adjustment	Este artículo presenta el análisis de cinco perspectivas teóricas de factores que contribuyen al ajuste de los niños en familias divorciadas y reconstituidas. Estas perspectivas son las que enfatizan: 1) La vulnerabilidad y riesgo individual. 2) La composición familiar. 3) El estrés, incluyendo las dificultades socioeconómicas. 4) La adaptación parental. 5) El proceso familiar disruptivo. Se concluye que todos estos factores influyen en el ajuste de los niños de familias divorciadas y vueltas a casar y se	American Psychologist 53(2), 167-184.

			propone un modelo transaccional que examine las múltiples trayectorias e interacciones entre factores de riesgo y protección como la mejor manera para propiciar el bienestar de los niños.	
41.	Hetherington, E.M. y Stanley-Hagan, M. (1999) EE. UU.	The Adjustment of Children with Divorced Parents: A Risk and Resiliency Perspective	El artículo busca resolver diferentes interrogantes que se han hecho en las investigaciones sobre el divorcio. A partir de su revisión, las autoras concluyen que los niños de familias divorciadas están en mayor riesgo para desarrollar problemáticas sociales, emocionales, comportamentales y académicas al compararlos con aquellos niños con padres casados. Sin embargo, eventualmente, emergen como personas competentes y con buen funcionamiento. La diversidad más grande, en relación con las respuestas al divorcio, tiene que ver con la interacción entre factores de riesgo y protección asociados a las características individuales de los niños, la familia y el ambiente extrafamiliar. Los padres pueden ayudar a moderar los efectos del estrés manteniendo una crianza autorizada y minimizando el conflicto. El conflicto interparental afecta la calidad de la crianza al igual que el ajuste de los niños y lleva a un contacto disminuido y de menor apoyo con los padres que no tienen la custodia. El contacto con padres que no tienen la custodia, pero que se mantienen bajo un estilo autorizado y bajo condiciones de bajo conflicto es beneficioso para los niños, especialmente para los hijos hombres. El ambiente familiar con menos riesgos para la crianza es la familia intacta de dos padres con una relación marital satisfactoria. Pero están en riesgo de sufrir problemas en el ajuste tanto los niños con padres casados con alto conflicto como aquellos en un hogar con un solo padre. Sin embargo, los niños se ajustan mejor en un ambiente familiar armonioso de un solo padre que en uno que no sea armonioso con ambos padres. Hay poco soporte de que los niños se beneficien de continuar en un hogar intacto pero conflictivo; si el divorcio hace que se disminuya el conflicto y si la crianza autorizada se puede mantener, sería más beneficioso el divorcio. En este caso los niños son competentes y se ajustan correctamente. Sin embargo, estas condiciones son difíciles de mantener debido a que el estrés después del divorcio puede ser persistente y penetrante y pocos estudios muestran cambios después de la participación en intervenciones terapéuticas o educativas cortas.	Journal of Child Psychology and Psychiatry 40(1), 129-140.
42.	Hutchinson, S., Afifi, T. y Krause, S. (2007) EE. UU.	The Family that Plays Together Fares Better: Examining the Contribution of Shared Family Time to Family Resilience Following Divorce	Este estudio tiene como propósito examinar la contribución del tiempo compartido en familia después del divorcio con el fin de promover resiliencia familiar. Se basó en las entrevistas con padres, adolescentes y padrastros de 51 familias. Se observó que el tiempo compartido tiene las siguientes funciones: 1) Permite adaptación grupal al divorcio. 2) Ayuda a mantener las relaciones. 3) Actúa como contexto de crecimiento orientado. Los participantes enfatizaron que lograron un cierto disfrute que les permitió compartir los efectos estresores y mantener o reconstruir el sentido de familia después de la separación.	Journal of Divorce & Remarriage 46(3/4), 21-48.

43.	Kasen, S., Cohen, P., Brook, J.S. y Hartmark, C. (1996) EE. UU.	A Multiple-Risk Interaction Model: Effects of Temperament and Divorce on Psychiatric Disorder in Children	Se observan los efectos del estatus familiar en la trayectoria de vida de hijos adolescentes con un temperamento difícil desde el año a los diez años. Muestra: 648 niños. Comparadas con los hijos de familias intactas, en las familias donde los hijos varones solo tienen la custodia de la madre se encuentra mayor riesgo de que presenten desórdenes de ansiedad, y en las que los hijos varones pertenecen a familias reconstituidas, de presentar comportamientos disruptivos. Tienen mayor riesgo de tener problemas psiquiátricos los jóvenes con problemas de ajuste de temperamento como inmadurez, problemas de comportamiento y problemas afectivos en la etapa predivorcio que los que no tenían problemas de temperamento en esa etapa.	Journal of Abnormal Child Psychology 24(2), 121-150.
44.	Kelly, J.B. y Emery, R.E. (2003) EE. UU.	Children's Adjustment Following Divorce: Risk and Resilience Perspectives	Los autores revisan la literatura empírica sobre el ajuste de los niños al divorcio; hacen especial énfasis en los estresores que el divorcio generalmente pone en los niños y el tipo y la medida en que los factores de riesgo se diferencian en los niños de familias con padres divorciados y de familias con padres casados. Así mismo, evalúan los factores que han demostrado disminuir los riesgos de los niños después del divorcio. Distinguen las memorias o experiencias dolorosas de la presencia de patologías en los niños. Presentan algunas de las controversias entre la investigación cuantitativa y los reportes clínicos a largo plazo. Enfatizan los estresores relacionados con el divorcio como son: el proceso de divorcio, el estrés de la separación inicial, el conflicto parental, la pérdida de vínculos importantes, las dificultades económicas y los cambios familiares como los nuevos matrimonios y las nuevas parejas de los padres. En cuanto a los factores protectores se evidencian: un padre custodio competente, la parentalidad apropiada del padre no residente y la disminución del conflicto parental.	Family Relations 52(4), 352-362.
45.	Kelly, J.B. (2003) EE. UU.	Changing Perspectives on Children's Adjustment Following Divorce A view from the United States	El artículo describe, a partir de revisiones de literatura, algunos de los cambios en la perspectiva pública y científica sobre el ajuste de los hijos al divorcio. Evidencia que las décadas de investigación sobre el tema han logrado una comprensión más compleja, con mayores matices sobre el efecto del divorcio parental en los hijos. Presenta una nueva perspectiva sobre el impacto del divorcio en la que se establece diferencia entre las experiencias y memorias dolorosas de los niños y jóvenes de familias divorciadas y la psicopatología. Revisa los factores de riesgo y protección asociados a la adaptación de los hijos. Los avances en esta investigación permiten educar a los padres que se divorcian acerca de los aspectos que facilitan la adaptación de sus hijos.	Childhood 10(12), 237-252.

46.	Kelly, J.B. (2006) EE. UU.	Children's Living Arrangements Following Separations and Divorce: Insights from Empirical and Clinical Research	Cuando los padres se divorcian llegan a diferentes acuerdos respecto a cómo deben vivir los hijos, muchas veces según las ideas reinantes en la cultura. Este estudio muestra una revisión de trabajos empíricos y clínicos relevantes sobre los acuerdos que se deben seguir con respecto a la residencia y el régimen de visitas de los hijos. Se argumenta que para la mayoría de los hijos el estilo tradicional de visitas es muy rígido, restrictivo y no tiene en cuenta los intereses de los hijos ni a corto ni a largo plazo. Por tanto, se considera que los arreglos con respecto a la vivienda y el régimen de visitas de los hijos debe ser más apropiado y acorde con las necesidades psicológicas de su desarrollo.	Family Process 46(1), 35-52.
47.	King Lau, Y. (2007) China	Parent-Child-Relationships, Parental Relationships and Children's Self-Esteem in Post-Divorce Families in Hong Kong	En las últimas investigaciones en Hong Kong con familias en la etapa postdivorcio, se ha dado un giro del enfoque de la psicopatología al de la resiliencia y la importancia de la continuidad de la relación parental. Faltan estudios empíricos que guíen el trabajo en Hong Kong. Este estudio muestra cómo la relación con los dos padres afecta la autoestima. Muestra: 69 familias. Se considera que se promueve el bienestar de los hijos cuando existe un bajo conflicto entre la pareja y aparece un vínculo seguro con el padre residente, no competitivo con el del padre no residente.	Marriage & Family Review 42(4), 87-103.
48.	Koss, K.J., George, M.R.W., Bergman, K.N., Cummings, E. M., Davies, P.T. y Cicchetti, D. (2011) EE. UU.	Understanding Children's Emotional Processes and Behavioral Strategies in the Context of Marital Conflict	El conflicto parental sitúa al niño en un contexto estresante en el cual debe regular sus emociones y su comportamiento. La asociación entre el conflicto multidimensional y el proceso de regulación debe investigarse. Este estudio se realizó con una muestra de 207 niños, con una media de edad de 8,02 años, en quienes se examinaron las diferencias de las emociones de rabia, tristeza, miedo y alegría y sus estrategias de comportamiento para regular la exposición al conflicto marital resuelto, no resuelto o escalado y el relacionado con la crianza, los cuales fueron expresados a través de viñetas. Se encontró que la rabia y la tristeza estaban asociadas con las escaladas del conflicto marital y los conflictos de crianza. El temor, con las escaladas maritales y los conflictos no resueltos. La alegría, con la resolución de los conflictos. La rabia, con las estrategias utilizadas por los niños para detener el conflicto. La tristeza, con las estrategias de seguimiento o evasión asociados con su crianza y con la evitación del conflicto. Se midieron simultáneamente los niveles de cortisol en los niños. Los resultados muestran la importancia de las emociones de los niños y del proceso regulatorio, útil para comprender el impacto del conflicto conyugal sobre ellos.	Journal of Experimental Child Psychology 109, 332-352.
49.	Krishnakumar, A. y Buehler, C. (2000) EE. UU.	Interparental Conflict and Parenting Behaviors: A Meta-Analytic Review	El fin de este estudio fue examinar la asociación entre conflicto interparental y parentalidad utilizando un metanálisis. Se revisaron ciento treinta y ocho efectos de 39 estudios que indicaron una asociación moderada para el efecto de la hipótesis de invasión del conflicto conyugal sobre la parentalidad, encontrando que especialmente influye sobre la dureza en la disciplina y la falta de aceptación de los padres.	Family Relations 49(1), 25-44.

50.	Laumann-Billings, L. y Emery, R.E. (2000) EE. UU.	Distress Among Young Adults from Divorced Families	Los autores se enfocan en la contradicción que se encuentra entre investigadores y clínicos. Los primeros dicen que los niños con padres divorciados funcionan normalmente, mientras que los segundos plantean que continúan con dificultades después de muchos años del divorcio. Los investigadores exponen que la investigación se enfoca en comportamientos notablemente problemáticos (como los trastornos) mientras los estudiosos de casos enfatizan problemáticas más internas (como las aflicciones). En el primer estudio, en una comunidad de ingresos medios, los estudiantes reportan sentimientos dolorosos, creencias y memorias sobre sus padres junto con aceptación del divorcio, y pocos síntomas psicológicos. El segundo estudio busca replicar estos hallazgos en una comunidad con bajos ingresos. En ambos estudios se encuentra que hay una aflicción grande asociada con la residencia, la frecuencia de contacto con el padre, el conflicto interparental y los síntomas psicológicos. El objetivo principal del artículo es presentar un instrumento psicométricamente válido para evaluar la aflicción (distrés) del divorcio parental. En este sentido, busca medir de manera sistemática algunas de las observaciones clínicas que no se miden usualmente. Así mismo, se quería evaluar las diferencias entre hijos con padres casados e hijos con padres divorciados para ver si esa aflicción corresponde a la experiencia específica del divorcio o a características normales de las dificultades de adaptación de los padres y las familias durante la transición a la adultez (Erikson, 1980). También se deseaba averiguar la diferencia entre trastorno y aflicción y documentar la relación entre la aflicción y los procesos correlacionados con el divorcio, como el conflicto parental. Ambos estudios se enfocan en adolescentes y adultos jóvenes.	Journal of Family Psychology 14(4), 671-687.
51.	Lansford, J.E., Malone, P.S., Castellino, D.R., Dodge, K.A., Pettit, G.D. y Bates, J.E. (2006) EE. UU.	Trajectories of Internalizing, Externalizing and Grades for Children Who Have and Have Not Experienced their Parents' Divorce or Separation	El estudio examinó si la ocurrencia y el momento de la separación parental o divorcio estaban relacionados con las trayectorias de las calificaciones académicas y con los problemas de internalización y externalización de los hijos de acuerdo con los reportes de los profesores. Los autores usaron un modelo jerárquico lineal para estimar las trayectorias de los niños que experimentaron el divorcio y los que no, desde jardín hasta 10.º grado, (n=194). Se utilizó un enfoque novedoso revisando las trayectorias de los hijos; estas se estimaron desde un año antes del divorcio/separación hasta tres años después del evento. Los resultados sugieren que el divorcio/separación parental temprano está más relacionado negativamente con las trayectorias de problemas internalizantes y externalizantes que si ocurre más tarde, y que la separación/divorcio tardío está negativamente relacionado con las calificaciones académicas. Una de las implicaciones es que los niños se pueden beneficiar más de intervenciones enfocadas en prevenir los problemas internalizantes y externalizantes, mientras que los adolescentes pueden beneficiarse más de intervenciones enfocadas en promover logros académicos.	Journal of Family Psychology 20(2), 292-301.
52.	Lengua, L. y Sandler, I. (1996)	Self-Regulation as a Moderator of the Relationship between	Este estudio investiga los efectos de la autorregulación como moderadora de la relación entre los esfuerzos de afrontamiento y los síntomas psicológicos en los hijos de divorciados. La interacción entre las dos dimensiones de la autorregulación (orientada a la	Journal of Abnormal Child Psychology 24(6), 681-701.

	EE. UU.	Coping and Symptomatology in Children of Divorce	tarea y la aproximación flexible) y las dos dimensiones del afrontamiento (activo y evitativo) predicen los síntomas en niños. Se utilizó una muestra de 199 madres divorciadas y sus hijos con edades entre los 10 y los 12 años. Se encontró que el afrontamiento flexible modera las relaciones entre el afrontamiento activo y el evitativo con el autorreporte de ansiedad. En este estudio se evidenció la importancia de comprender cómo los niños afrontan el divorcio y la que este tiene para futuras investigaciones sobre los efectos del divorcio.	
53.	León, K. (2003) EE. UU.	Risk and Protective Factors in Young Children's adjustment to Parental Divorce: A review of the Research	Este estudio hace una revisión de la literatura del divorcio parental y el desarrollo infantil temprano utilizando el marco teórico del desarrollo psicopatológico como organizador. Se hacen tres preguntas: ¿Cómo afecta el divorcio parental el desarrollo de los niños? ¿Cuáles son los factores de riesgo y protección que influyen en la adaptación? ¿Cómo el divorcio ocurrido a temprana edad de los hijos influye en la adaptación posterior? Este trabajo se enfoca únicamente en los temas relacionados con el divorcio y los niños de temprana edad.	Journal of Family Relations 52, 258-270.
54.	Maes, S. D.J, De Mol, J. y Buysse, A. (2011) Bélgica	Children's Experiences and Meaning Construction on Parental Divorce: A Focus Group Study	El objetivo general de este estudio fue explorar las narrativas del divorcio parental a través de un muestreo por conveniencia de 22 participantes: 12 niños y 10 niñas con edades comprendidas entre los 11 y los 14 años que asistieron a grupos focales. Se encontraron dos elementos realmente importantes durante el proceso de divorcio: 1) La habilidad para construir significados relacionados con la decisión de los padres de separarse. 2) La necesidad de ser tenidos en cuenta durante esta transición familiar. Los niños requieren una explicación acerca del porqué los padres decidieron divorciarse y quieren ser tenidos en cuenta durante el proceso postdivorcio con relación a los arreglos referentes a su vida y residencia.	Childhood 19(2), 266-279.
55.	Malone, P.S., Lansford, J.E., Castellino, D.R., Berlin, L.J., Dodge, K.A., Bates, J.R. y Pettit, G.S. (2004) EE. UU.	Divorce and Child Behavior Problems: Applying Latent Change Score Models to Life Event Data	Este artículo utiliza una metodología novedosa de trayectorias de modelado para desenredar los efectos del divorcio parental sobre la adaptación de los hijos de acuerdo a las diferencias de edad, género y edad del hijo en el momento del divorcio. Se utilizó el modelo de cambio latente para mirar las trayectorias de los problemas de comportamiento externalizantes en relación con la experiencia de los niños frente al divorcio de sus padres. Los participantes fueron 356 niños y niñas cuyos padres estaban casados al comenzar kindergarten. Los niños fueron evaluados anualmente desde su ingreso hasta noveno grado. Cada año las madres reportaban si continuaban casadas o si se habían separado y los profesores reportaban si los niños presentaban problemas externalizantes. En las niñas no se observaron trayectorias de comportamientos externalizantes relacionadas con el divorcio parental independientemente del momento en que sus padres se divorciaron, mientras que los niños que se encontraban en primaria presentaron aumento de problemas externalizantes un año después de ocurrido el divorcio y se aumentaron en los años siguientes. Los muchachos que se encontraban en la educación	Structural Equation Modeling 11(3), 401-423.

			media cuando sus padres se divorciaron presentaron aumento de problemas externalizantes en el año del divorcio que disminuyeron al siguiente año. Esta disminución persistió en los años posteriores.	
56.	McBroom, L.A. (2011) EE. UU.	Review Understanding Post-Divorce Co-Parenting families: Integrative Literature Review	La cooparentalidad en las parejas separadas tiene características especiales ya que se hace desde dos casas separadas, muchas veces ubicados a kilómetros de distancia; puede que muchas veces los padres no se encuentren cara a cara y que tengan que comunicarse por internet o por teléfono. A pesar de eso las parejas toman decisiones con respecto a la educación, la salud y las actividades sociales de los hijos (Ganong y Coleman, 2004). La cooparentalidad puede verse interferida por el conflicto conyugal y este puede ser de larga data. El mayor número de investigaciones con relación al tema de la cooparentalidad son alrededor de la satisfacción cooparental y el conflicto conyugal. Las parejas divorciadas tienen que tomar varias decisiones importantes con relación a la residencia de los hijos, el tiempo compartido con ambos padres y el manejo de la situación económica, entre otras. Un largo proceso legal afecta la cooparentalidad (Baum, 2003). Los niveles altos de narcisismo de los padres también disminuyen la cooparentalidad al incrementar los ataques hacia el otro padre. En cambio, la capacidad de perdón de la pareja la mejora (Bonach 2005). Mientras uno sienta que el otro es más culpable, menor será la calidad de la cooparentalidad.	Journal of American Academy of Nurse Practitioners 23, 382-388.
57.	McCoy, K., George, M.R., Cummings, E.M. y Davies, P.T. (2013) EE. UU.	Constructive and Destructive Marital Conflict, Parenting, and Children's School and Social Adjustment	Este estudio aborda los vínculos entre conflicto marital constructivo y destructivo con la crianza de padre y madre para entender la asociación con el ajuste social y escolar de los niños. Se realizaron evaluaciones multimétodo y longitudinales de 235 madres, padres y niños. Mientras que el conflicto marital constructivo se relacionó con la crianza cálida de madre y padre, el conflicto destructivo se vinculó con la disciplina inconsistente de los padres. El control psicológico utilizado tanto por madres como por padres se relacionó con el ajuste escolar de los niños y la calidez de las madres se relacionó con el ajuste social de los niños. También se exploraron vínculos recíprocos entre constructos, lo que apoyó las asociaciones entre el conflicto destructivo y la disciplina inconsistente de madres y padres.	Social Development 22(4), 641-662.
58.	Mazur, E., Wolchik, S.A., Viridin, L., Sandler, I.N. y West, S.G. (1999) EE. UU.	Cognitive Moderators of Children's Adjustment to Stressful Divorce Events: The Role of Negative Cognitive Errors and Positive Illusions	Este estudio exploró si la comprensión cognitiva de los niños moderaba el impacto de los eventos estresantes relacionados con el divorcio sobre su ajuste psicológico. Fue utilizada una metodología de regresión múltiple. Los participantes fueron 355 hijos entre 9 y 12 años de edad y sus madres, cuyas familias vivieron el divorcio de los padres en los dos años anteriores. Se sacaron dos conclusiones principales. En primer lugar, la atribución de errores cognitivos negativos amplifica los efectos adversos de los eventos relacionados con el divorcio en cuanto a depresión, ansiedad y problemas de conducta autorreportados por los niños y en cuanto a problemas externalizantes en niños mayores –no en los menores–, reportados por las madres. En segundo lugar, la atribución de ilusiones positivas amortigua los efectos negativos de eventos estresantes relacionados con el	Child Development 70(1), 231-245

			divorcio en cuanto a depresión autorreportada por los niños y problemas de externalización reportados por las madres. El estudio prueba empíricamente los efectos moderadores o de protección de las ilusiones positivas en los niños. El hallazgo de que los sesgos de evaluación positiva moderan los efectos de eventos estresantes relacionados con el divorcio en los niños que reportan depresión, y en los reportados con problemas externalizantes por las madres, sugiere que una mayor exploración de esta fuente de protección es justificada.	
59.	Neale, B. y Flowerdew, J. (2007) Inglaterra	New Structures, New Agency: The Dynamics of Child-Parent Relationships after Divorce	Este trabajo explora el enfoque dinámico acerca del divorcio y lo entiende como un cambio procesal en el que se negocian las relaciones familiares a nivel intra e intergeneracional. La fluidez y el cambio son las características integrales de la vida familiar (Finch, 1989). El divorcio, un proceso de cambio que tiene lugar de forma compleja y que influye de diferentes maneras sobre aquellos que se encuentran involucrados (Pryor y Rodgers, 2001). Plantea una perspectiva sociológica de la infancia en la que concibe al niño como un ciudadano joven, necesitado de respeto y reconocimiento, que los adultos deben tener en cuenta para poder nutrir sus necesidades de cuidado y protección. Esta visión ha hecho que los investigadores escuchen sus voces (Brannen et al. 2001). Los resultados resaltan la importancia de la calidad de la relación entre el padre y el hijo más que de la cantidad de tiempo que comparten. La calidad de la vida y de la relación de los hijos con los padres, en el día a día, juega un papel muy importante. Tienen relevancia los proyectos pasados, presentes y futuros para moldear la vida en el aquí y en el ahora. En los hijos juega un papel crucial la forma como gestionan sus responsabilidades y cómo se convierten en gestores de sus propias vidas. Por tanto, los arreglos de residencia deben ser flexibles, dinámicos y acordes a sus necesidades. En general se observa que los niños pueden evolucionar bien durante este proceso si los padres son capaces de sostener el desarrollo y la autogestión de las vidas de sus hijos.	International Journal of Children's Rights 15, 25-42.
60.	O'Brien, M., Bahadur, M.A., Gee, C., Balto, K. y Erber, S. (1997) EE. UU.	Child Exposure to Marital Conflict and Child Coping Responses as Predictors of Child Adjustment	Examinó la influencia de la exposición de los niños al conflicto marital, sus respuestas de afrontamiento a ese conflicto y el efecto sobre su ajuste. 43 madres e hijos y 38 profesores participaron en esta investigación. Los niños preadolescentes reportaron el conflicto marital que presenciaron, sus respuestas de afrontamiento al conflicto y sus sentimientos de depresión y autovalía global, las madres reportaron el conflicto marital de su pareja y los problemas externalizantes e internalizantes de los niños. Resultados: el conflicto marital agresivo fue predictor de sentimientos de baja autovalía, de reportes de las madres de problemas externalizantes y de los profesores de problemas internalizantes. Los factores de afrontamiento de los niños contribuyeron de manera única a la varianza en la predicción de los reportes de depresión en los niños y en los informes de los profesores sobre los problemas externalizantes después de que los padres presentaran conflictos.	Cognitive Therapy and Research 21(1), 39-59.

61.	Pagani, L., Boulerice, B., Tremblay, R.E. y Vitaro, F. (1997) Canadá	Behavioural Development in Children of Divorce and Remarriage	Por medio del modelo autorregresivo de un estudio longitudinal realizado en Québec, se examinó el impacto de la transición familiar en el comportamiento mientras se controlaban los efectos del predivorcio y presegundo matrimonio. Las profesoras evaluaron a los niños en conductas relacionadas con ansiedad, hiperactividad, agresión física, comportamientos oposicionales y comportamiento prosocial, cada dos años, desde el jardín hasta el final de primaria. Se controlaron las características, eventos individuales y parentales. Los niños que experimentaban el divorcio de sus padres antes de los seis años mostraban más dificultades comportamentales que sus pares con padres divorciados más adelante. Los efectos de la transición familiar y el desarrollo comportamental dependían de la edad de los niños. Al comparar otros puntos del desarrollo, el divorcio de los padres a temprana edad está asociado con el incremento a largo plazo de ansiedad, hiperactividad y comportamiento oposicionista durante la niñez tardía. Los efectos del divorcio sobre las peleas de los niños son a corto plazo. No se observaron perturbaciones comportamentales antes del divorcio o alrededor del nuevo matrimonio.	Journal of Child Psychology and Psychiatry 38(7), 769-781.
62.	Pedro-Carroll, J.L., Sutton, S.E. y Wyman, P.A. (1999) EE. UU.	A Two Years Follow-Up Evaluation of a Preventive Intervention for young Children of Divorce	En este estudio se hizo un seguimiento en la evaluación de un programa preventivo para niños de kinder a primero elemental cuyos padres se separaron. Los focos del trabajo grupal fueron el soporte del grupo y la competencia social durante doce sesiones de trabajo de grupo con los niños de kinder y primer grado. Se hicieron múltiples medidas de su comportamiento en el colegio y en la casa y entrevistas a profesores y a padres. Se encontró que los niños tenían menos ansiedad, menos problemas de adaptación en el colegio y en la familia e hicieron menos visitas a la enfermería del colegio.	School Psychology Review 28(3), 467-476.
63.	Plomin, R. y Daniels, D. (2011) EE. UU.	Why Are Children in the Same Family so Different from One Another?	El tema de este artículo es que las experiencias ambientales diferentes y no compartidas entre hijos de la misma familia (ambiente no compartido) representan la mayor fuente de varianza ambiental para el desarrollo psicológico de la personalidad, psicopatología y habilidades cognitivas. Objetivos: 1) Describir métodos de genética cuantitativa e investigación. Conclusión: el ambiente no compartido es responsable de la mayor parte de la variación ambiental relevante para el desarrollo psicológico. 2) Ver influencias específicas del ambiente no compartido que se han estudiado hasta la fecha. 3) Considerar las relaciones entre las influencias del ambiente no compartido y las diferencias comportamentales entre niños de la misma familia con el fin de orientar la atención sobre las influencias ambientales relevantes que hacen que los niños de la misma familia sean diferentes y no parecidos unos a otros. En cuanto a las diferencias ambientales se encuentran la composición familiar, el lugar que ocupa el hijo dentro de la fratría, el género, el trato que le dan los padres, la interacción entre los hermanos, otras influencias sistemáticas y las experiencias con otras personas y situaciones.	International Journal of Epidemiology 40, 563-582.
64.	Ruschena, E., Prior, M., Sanson, A. y Smart, D.	A Longitudinal Study of Adolescent Adjustment Following Family	Examina el impacto de las transiciones en las familias, la separación, el divorcio, los segundos matrimonios y la muerte, en la vida de niños y adolescentes australianos en un estudio longitudinal acerca del temperamento y desarrollo. Se utilizaron cuestionarios para	Journal of Child Psychology and Psychiatry

	(2005) Australia	Transitions	analizar las consecuencias en personas jóvenes que experimentaron transiciones en comparación con personas cuyos padres no se divorciaron ni separaron. No se encontraron diferencias significativas en el ajuste conductual y emocional en el momento de la transición ni a través del tiempo, tampoco se encontraron consecuencias académicas ni sociales. Hubo diferencias significativas en las medidas del conflicto relacional entre padres/adolescentes y en el vínculo de apego padre-hijo y también numerosas diferencias entre géneros. El temperamento de los niños, categorizado como fácil o difícil, fue un importante predictor del ajuste tanto en el grupo de transición como en el grupo de control. El estudio ilustra la resiliencia en los hijos que experimentan disrupciones familiares en su niñez y adolescencia.	46(4), 353-363.
65.	Sandler, I.N., Tein, J.Y., Mehta, P., Wolchik, S. y Ayers, T. (2000) EE. UU.	Coping Efficacy and Psychological Problems of Children of Divorce	Fueron investigados tres modelos de las relaciones entre eficacia de afrontamiento, afrontamiento y problemas psicológicos de los niños de padres divorciados: un modelo de ecuaciones estructurales, un modelo longitudinal prospectivo y estudios de curvas de crecimiento individuales. El presente estudio evalúa modelos alternativos de cómo la percepción de los niños acerca de la eficacia para tratar con factores de estrés respecto al divorcio afecta los problemas relacionados con su salud mental postdivorcio. La muestra consistió en 356 niños (176 niñas y 180 niños) y madres divorciadas no más de 2 años antes de la primera entrevista, que se habían inscrito para participar en el estudio de un programa de intervención para los niños de familias divorciadas. Los hallazgos más importantes son la consistente evidencia de que la eficacia de afrontamiento es un mediador de las relaciones entre las estrategias de afrontamiento activo y los problemas psicológicos de los niños de familias divorciadas; los efectos mediadores de dicha eficacia fueron hallados en los modelos transversal, longitudinal y de curva de crecimiento. A través de los tres modelos se encontró una relación consistente entre el afrontamiento activo y una mayor eficacia de afrontamiento, mientras que el afrontamiento evitativo estaba, o bien, relacionado con la disminución de la eficacia de afrontamiento, o no estaba relacionado de manera significativa con dicha eficacia. No se encontró sustento para el modelo del afrontamiento como mediador de las relaciones entre la eficacia de afrontamiento y los problemas psicológicos ni en el modelo transversal, ni en el longitudinal prospectivo, ni se encontró evidencia de la predicción de que los efectos de las estrategias de afrontamiento sobre los problemas psicológicos fueran moderados por el nivel de eficacia de afrontamiento.	Child Development 71(4), 1099-1118.

66.	Schoppe-Sullivan, S.J., Schermerhorn, A.C. y Cummings, E.M. (2007) EE. UU.	Marital Conflict and Children's Evaluation of the Parenting Process Model	Este estudio busca probar, a través de un proceso longitudinal, la relación existente entre conflicto parental y adaptación de los hijos, observando si el proceso parental, que incluye control del comportamiento, autonomía psicológica y calidez, influye sobre el ajuste de los hijos (externalización e internalización). Muestra: 283 familias con hijos entre los 8 y 16 años. Un modelo estructural de parentalidad muestra cómo múltiples dimensiones de la parentalidad se convierten en factores mediadores del conflicto marital. Se ve cómo el control del comportamiento (control firme o falta de control) continúa siendo un moderador importante entre el conflicto parental y el ajuste de los hijos ya que cambia los síntomas internalizantes y externalizantes de los hijos en el tiempo. La autonomía psicológica también se convirtió en un mediador para los síntomas internalizantes y externalizantes de los hijos. El conflicto marital se encuentra relacionado con una parentalidad menos efectiva, menores niveles de control, menos autonomía psicológica y aceptación y mayores problemas de ajuste en los hijos. Este estudio constituye en un avance para el modelo del proceso parental y el ajuste de los hijos y marca nuevos caminos para futuros estudios.	Journal of Marriage and Family 69(12), 1118-1134.
67.	Schwartz, S.J. y Finley G.E. (2009) EE. UU.	Mothering, Fathering, and Divorce: The Influence of Divorce on Reports of and Desires for Maternal and Paternal Involvement	Este estudio compara los reportes de adultos jóvenes acerca de su deseo de involucrarse en su rol como padre o madre en familias intactas frente a familias divorciadas. En una muestra multiétnica, 1376 jóvenes respondieron un cuestionario de veinte dominios respecto a su deseo de ser padres. Se encontraron grandes diferencias en los dos grupos en cuanto al deseo de involucrarse como padres y pocas diferencias en el grupo de los jóvenes respecto al deseo de ser madres. Estas diferencias son importantes con relación a las decisiones frente a la custodia de los hijos.	Family Court Review 47(3), 506-522.
68.	Solsona, i., Pairó, M. (2009) España	Narrar la propia biografía después de un divorcio. Notas de un estudio cualitativo de interés para la demografía	Estudio cualitativo sobre las trayectorias familiares que siguen hombres y mujeres que han vivido la ruptura de una unión en la que hubo hijos. Se discuten los vínculos afectivos en la sociedad moderna. Se analizan los hechos y se interpretan a partir de tres puntos: el proceso de ruptura de los vínculos afectivos, las biografías relevantes en la etapa postdivorcio y la configuración de las relaciones familiares y afectivas al momento de la entrevista. Se concluye que la ruptura es un proceso difícil de ubicar en el tiempo y el espacio, que el divorcio en sí es una institución y que los hijos se constituyen en el núcleo de las nuevas configuraciones familiares.	Estudios Geográficos LXX, 267, 633-660.

69.	Stadelmann, S., Perren, S., Groeben, M. y Klitzing, K.V. (2010) Suiza	Parental Separation and Children's Behavioral/Emotional Problems: The Impact of Parental Representations and Family Conflict	Este es un estudio longitudinal que analiza los efectos de la separación parental sobre los problemas emocionales y de comportamiento de acuerdo con los niveles de conflicto familiar y las representaciones parentales que los niños de kínder realizan. 187 niños, entre 5 y 6 años fueron evaluados. Los conflictos de los padres fueron revisados respondiendo a un cuestionario que utiliza la subescala "conflicto". Padres y profesores completaron una escala que evaluaba el comportamiento, las reacciones emocionales y los síntomas de estrés. A los niños se les entrevistaba con títeres utilizando un tipo de entrevista abierta. Los efectos de la separación en los niños eran particularmente fuertes si tenían representaciones negativas de sus familias. Los niños de padres separados que describían las conductas de los padres como duras, punitivas, rechazantes o inefectivas tenían más problemas emocionales y de comportamiento que aquellos que no tenían una representación negativa de sus padres. La representación positiva se convertía en un aspecto protector. Los relatos del comportamiento parental correspondían con las experiencias propias dentro de la familia (Grych et ál., 2002 y Shamir et ál., 2001). Se usó un análisis de multivarianza. Las representaciones que los niños hacen de la relación con sus padres como pareja parental modera el impacto de la separación y el desarrollo de problemas de conducta y enfatiza que el juego y las narraciones son rutas posibles para acceder a los pensamientos y sentimientos que los niños tienen para afrontar la separación parental.	Family Process 49(1), 92-108.
70.	Størksen, I., Røysamb, E. Moum, T. y Tambs, K. (2005) Noruega	Adolescents with a Childhood Experience of Parental Divorce: a Longitudinal Study of Mental Health and Adjustment	Este es un estudio prospectivo de un grupo de adolescentes que han vivido la separación/divorcio (n=413) en comparación con un grupo de adolescentes que no ha vivido esta experiencia (n=1758). La media del primer grupo fue de 14.4 años y la del segundo de 18.4 años. El divorcio se asoció prospectivamente con ansiedad, depresión, sensación subjetiva de bienestar, autoestima y problemas escolares. Al separar niños y niñas, en los hombres se asoció solamente con dificultades escolares, mientras que en las mujeres se asoció con todas las variables. Los efectos del divorcio se vieron mediados parcialmente por la ausencia del padre.	Journal of Adolescence 28, 725-739.
71.	Summers, P., Forehand, R., Armistead, L. y Tannenbaum, L. (1998) EE. UU.	Parental Divorce During Early Adolescence in Caucasian Families: The Role of Family Process Variables in Predicting the Long Term Consequences for Early Adult Psychosocial Adjustment	La relación entre el divorcio parental ocurrido en la adolescencia y la adaptación de jóvenes adultos es estudiada buscando clarificar la relación con el proceso familiar vivido. La evaluación se hizo en la adolescencia y luego, seis años después, durante la adultez temprana. Los hijos de padres que viven juntos logran unos vínculos más seguros que los hijos de padres separados. Sin embargo, no se manifestaron problemas en otras áreas del ajuste social. Las tres variables del proceso familiar vivido que se consideraron importantes son la relación entre el padre y el adolescente, el conflicto interparental y la depresión de la madre, los cuales fueron estudiados como posibles moderadores del ajuste. Sin embargo, la relación entre el padre y el adolescente se constituyó en un buen predictor del ajuste social.	Journal of Consulting and Clinical Psychology 66(2), 327-336.

72.	Sirvanli-Ozen, D. (2005) Turquía	Impacts of Divorce on the Behavior and Adjustment Problems, Parenting Styles, and Attachment Styles of Children: Literature Review Including Turkish Studies	Uno de los cambios más dramáticos en las familias ha sido el aumento de los divorcios. En los países occidentales, más de un millón de niños experimentan el divorcio de sus padres. Esto ha llevado a los investigadores a dar respuestas sobre cuáles son los efectos a corto y a largo plazo y a cómo pueden afrontarlos. Al respecto se han encontrado varios estudios realizados en el mundo occidental y pocos en Turquía. Se presentan: el impacto en los niños a nivel de comportamiento, los problemas de adaptación, el estilo parental y cómo ellos lo perciben en los diferentes periodos de la vida, como también la interacción entre el divorcio y las variables de sexo y edad. Se evidencia el efecto protector de condiciones favorables en el postdivorcio.	Journal of Divorce & Remarriage 43(374), 127-151.
73.	Wadsby, M. y Svedin, C.G. (1996) Suecia	Academic Achievement in Children of Divorce	En este estudio se analizó la influencia del divorcio parental en las notas finales escolares de niños suecos. El estudio incluyó 74 niños con padres divorciados un año antes de que terminaran el colegio y hasta 1 año antes y 5 después del divorcio. Cada niño fue emparejado con dos compañeros de clases del mismo sexo con padres no divorciados. Se hicieron comparaciones también entre niños con diferentes estados socioeconómicos. Las notas de los niños con padres divorciados y no divorciados fueron similares, pero los niños hijos de trabajadores manuales obtuvieron notas inferiores que los hijos de padres con un nivel más alto de empleo. Por lo tanto, el estudio indicó que el divorcio parental, como tal, no implica consecuencias negativas en las notas escolares de los niños.	Journal of School Psychology 34(4), 325-336.
74.	Wallerstein, J.S. y Lewis, J.M. (2004) EE. UU.	The Unexpected Legacy of Divorce Report of a 25 -Year Study	Hace un seguimiento a 131 niños que tenían entre 3 y 18 años cuando sus padres se divorciaron en los años 70. Se utilizaron entrevistas clínicas extensivas que permitieron la exploración detallada de los pensamientos, emociones y comportamientos de su niñez, adolescencia, adultez temprana y adultez. En el seguimiento, 25 años más tarde, se incluyó un grupo de comparación con miembros de la misma comunidad. Los hallazgos resaltan la brecha entre los hijos de personas con familias intactas y aquellos con padres divorciados, especialmente porque los segundos tienen mayor dificultad para encontrar amor, intimidad sexual y compromiso con el matrimonio y la parentalidad. Estos hallazgos tienen profundas implicaciones desde el punto de vista clínico y educativo.	Psychoanalytic Psychology 21(3), 353-370.
75.	Wallerstein, J.S. y Lewis, J.M. (2005) EE. UU.	The Reality of Divorce Reply to Gordon	R. M. Gordon (2005) insiste, en sus comentarios al trabajo de Wallerstein y Lewis (2004), en que el impacto del divorcio sobre los hijos es fugaz; propone, sin evidencias que lo sustenten, que los problemas que presentan los adolescentes que vivieron el divorcio cuando eran niños muestran una psicopatología previa existente en los padres y una parentalidad traumática más que los efectos de la ruptura conyugal y las difíciles secuelas que suele generar el postdivorcio. Los datos de las autoras, después de varias décadas de trabajo, muestran evidencias contrarias. Ninguna investigación constata que los padres de familias divorciadas muestren más problemas mentales que los de las familias intactas. Las autoras, en sus estudios, revelan que los niños de padres divorciados presentan necesidades insatisfechas razón por la cual necesitan ayuda psicológica con sus relaciones íntimas cuando entran a la edad adulta.	Psychoanalytic Psychology 22(3), 452-454.

76.	Weyer, M. y Sandler, I. (1998) EE. UU.	Stress and Coping as Predictors of Children's Divorced Related Ruminations	Este estudio observa el estrés y la aceptación del divorcio parental como predictores de la rumiación psicológica. Muestra: 351 niños, hijos de divorciados. Encuentran que los eventos estresantes están relacionados con mayor frecuencia de rumiación en los hijos.	Journal of Clinical Child Psychology 27(1), 78-86.
77.	Wild, L.G. y Richards, M.P.M. (2003) Inglaterra	Exploring Parent and Child Perceptions of Interparental Conflict	Propósito: comparar los reportes de padres e hijos acerca del conflicto interparental en una muestra de familias británicas e incrementar la comprensión de las reacciones emocionales de los niños ante el conflicto. Muestra: 50 niños, entre los 9 y 11 años, de familias biparentales, que completaron el Children's Perception of Interparental Conflict Scale (CPIC) y una entrevista cualitativa estructurada que medía sus reacciones ante el conflicto de los padres. Adicionalmente, 71 padres completaron el Conflicts and Problem-Solving Scales (CPS). Los niños tendieron a responder de manera neutral ante el conflicto y a la expectativa de que el conflicto terminara rápidamente y sin consecuencias negativas a largo plazo. A mayor frecuencia e intensidad en el conflicto, menor resolución y mayor involucramiento de los niños se asociaron con reacciones emocionales negativas que incluyeron reportes de tristeza, amenaza y autoinculpación. Los niños son conscientes del conflicto abierto y del conflicto encubierto, y del estilo de resolución de conflictos.	International Journal of Law, Policy and Family 17(3), 366-384.
78.	Wolchik, S.A., Schenck, C.E. y Sandler, I. N. (2009) EE. UU.	Promoting Resilience in Youth From Divorced Families: Lessons Learned from Experimental Trials of the New Beginnings Program	Este estudio evalúa cómo se pueden promover la interacción entre factores protectores frente a factores de riesgo a través del programa educativo New Beginnings Program. Este programa promueve la calidad de la relación parental, así como el manejo adecuado de la disciplina y la adaptación de los hijos.	Journal of Personality 77(6), 1833-1868.
79.	Yu, T., Pettit, G.S., Lansford, J.E., Dodge, K.D. y Bates, J.B. (2010) EE. UU.	The Interactive Effects of Marital Conflict and Divorce on Parent-Adult Children's Relationships	Se examinaron los principales efectos del modelo interactivo de las relaciones entre el conflicto marital, el divorcio, la relación padre e hijo y las diferencias de género en estas relaciones. Los datos se obtuvieron de un estudio longitudinal (N=585). Los efectos del conflicto marital y del divorcio fueron evaluados en los hijos de los 5 a los 17 años. Las relaciones entre las madres y los hijos y los padres y los hijos fueron evaluadas cuando ellos tenían 22 años, en términos de cercanía, soporte y control del conflicto. Los resultados indican que los dos aspectos, el conflicto marital y el divorcio, se asocian con una pobre calidad en la relación entre los padres y los hijos adultos. El divorcio modera la relación negativa entre la madre y el hijo adulto; el efecto del conflicto marital es mayor en la relación entre las madres y los hijos en las parejas que viven juntas que en las relaciones entre las madres y los hijos de las familias divorciadas.	Journal of Marriage and Family 72, 282-292.

Fuente: diversos artículos. Cuadro elaboración propia.